

IRAQ



BUSH
BAJO LA LUPA
Alfredo Jalife-Rahme

IRAK

Bush Bajo La Lupa

— **Alfredo Jalife-Rahme** —



Irak

Bush Bajo La Lupa

Alfredo Jalife-Rahme, 2005

Editorial Cadmo & Europa
Calle Ocaso 11, Departamento 1001,
Pedregal, Cuicuilco, Delegación Coyoacán,
C.P. 04530, México D.F.
Tel. y Fax: 54.24.31.18
E-mail: alfarid@fnetwork.com



Montiel & Soriano Editores S.A. de C.V.
Calle 15 Sur #1103, Col. Santiago, Int. 6,
Puebla, Pue. C.P. 72580, México.
Tel: (+52)-222-3.99.06.10 y 11
E-mail: ms_editores@yahoo.com.mx



Edición: Manuel M Tiscareño.
Revisión: Janet Luna Arana.
Asistente de Edición: Miguel A. Soriano M.

Segunda Edición: Febrero, 2005.
ISBN: 968-5600-08-2

Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea este mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro sin el permiso previo por escrito del Editor.

Impreso y hecho en México / *Printed and bound in Mexico*

INTRODUCCIÓN

“Irak, Peor que Vietnam”: Del Viejo Orden Mundial al Nuevo Caos Global.

Dos eventos financieros mayúsculos en el año 2001 -la quiebra de la gasera texana *Enron* el 7 de diciembre y la moratoria argentina trece días después- no solamente siguieron al desplome del índice tecnológico *Nasdaq* en marzo del año anterior, que representó una pérdida colosal de 13 Millones de Millones (Trillones en anglo-sajón), sino que reflejan fielmente el entorno de la “doble crisis de la globalización y el dolarcentrismo” (Capítulo 1). Desde el punto de vista estructural, independientemente de su autoría macabra, los atentados del 11 de septiembre a las Torres Gemelas neoyorkinas parecían inevitables en el año clave del 2001 cuando se asienta un punto de inflexión irreversible en las relaciones internacionales en medio de las turbulencias financieras de EU que naufraga entre el desplome del índice tecnológico *Nasdaq*, un año y medio antes del 11/9, y la quiebra de la gasera texana mas importante de EU, *Enron*, un trimestre más tarde al 11/9.

En medio de los escombros simbólicos del modelo plutocrático-financiero-mercantil que resguardaban sus Torres Gemelas, a partir del 11 de septiembre se gesta una transformación conceptual que asienta sus reales en la militarización a ultranza de la otrora superpotencia unipolar que recurre, a nuestro juicio, a la última carta que le queda entre las manos cuando las otras cartas financiero-económicas se le escurrieron dramáticamente de las manos.

Como demuestran los datos duros del Cuadro 1, el 11 de septiembre se echa andar de lleno la maquinaria bélica de Estados Unidos: unas semanas más tarde, se emprende la Guerra de Afganistán, y 19 meses después se impone la invasión “ilegal” (Kofi Annan *dixit*) de la dupla anglosajona a Irak. No importa que el Secretario General de la ONU haya reaccionado 18 meses más tarde para catalogar a la guerra contra Irak como “ilegal”.

Cuadro 1.

2000	2001	2003
Marzo Desplome Índice <i>Nasdaq</i>	11 Sept. Atentado contra las Torres Gemelas	20 de Marzo Invasión a Irak
	Nov. Guerra de Afganistán	
	7 de Dic. Quiebra de <i>Enron</i> 20 de Dic. Moratoria argentina	

Por la vía militar, el bushismo, a nuestro humilde entender, buscaba no solamente encubrir las cuantiosas pérdidas del modelo neoliberal global, sino que, a través de la captura de los pletóricos yacimientos petroleros de Irak, (Capítulo 2), pensaba resarcir sus múltiples déficits económicos que habían desequilibrado aún más al de por sí frágil sistema financiero internacional. Dígase lo que se diga, la jugada era perversamente magistral. Porque, además de sacar a Estados Unidos de su recesión por medio de la “economía de guerra”, la otrora superpotencia unipolar tenía como objetivo estratégico controlar el líquido vital energético, desde el golfo Pérsico hasta el mar Caspio, del que tanto dependen sus competidores geoeconómicos del tercer milenio: la Unión Europea, China, India, Japón y Sud-Corea. Resulta que por los designios de Alá, la geografía del Islam es limítrofe a la potencias geoeconomicas y geopolíticas competidoras de Estados Unidos quien carece conspicuamente de tal distintivo. La geografía del Islam de 1,500 millones de creyentes de la Umma (la cuarta parte de la población mundial) representa una “zona de amortiguamiento” (*buffer zone*) donde se mueven con extraña facilidad las huestes terroristas de Usama Bin Laden.

Como justificación de represalias a los atentados terroristas a las Torres Gemelas neoyorkinas, el bushismo ejerció la muy controvertida doctrina militar de la “guerra preventiva permanente” por la vía unilateral (Capítulo 3) con el fin de imponer su “nuevo orden mundial” basado en el modelo del imperio romano. A partir de la guerra en Afganistán, el bushismo unilateral incrustó una cuña en las entrañas euroasiáticas que tenía como objetivo el control geoestratégico del petróleo desde el golfo Pérsico hasta el mar Caspio

Introducción

(en la colindancia del Cáucaso, Rusia, Irán y Centro-Asia) y, de paso, para aprovechar su notable posicionamiento para iniciar el cerco a China.

Todo iba viento en popa hasta que la invasión de la dupla anglosajona a Irak fracturó al de por sí resquebrajado “viejo orden mundial” que se dividió entre la unipolaridad del eje EU-Gran Bretaña (dos miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las ONU) aliado a Israel y jefaturado por Bush, Comandante Supremo del unilateralismo, y la cosmogonía multipolar de Francia, Rusia, China (tres miembros permanentes del Consejo de Seguridad), Alemania y el Vaticano (el Papa Juan Pablo II se pronunció sin equívocos por el “Diálogo de las Civilizaciones” de corte multilateral y plural, frente al pernicioso “Choque de Civilizaciones” del racista Samuel Huntington).

Las cuentas alegres de los estrategas civiles del Pentágono, los celebres neo-conservadores *strausianos*, quienes osaron desafiar la sabiduría estratégica de los mandos militares, desestimaron la capacidad de resistencia del legendario pueblo iraquí (Capítulo 4) y orillaron al mundo a un caos global.

Sidney Blumenthal, asesor estrella del ex-presidente Clinton, en un relevante artículo en el periódico británico *The Guardian* (16 de septiembre 04) afirma que el empantanamiento del ejército estadounidense en Irak “es mucho peor que Vietnam”. Blumenthal destaca las importantes declaraciones de consagrados especialistas militares de Estado Unidos. En este tenor, el general William Odom, ex director de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés) “Bush no encontró las armas de destrucción masiva. En cuanto a Al-Qaeda, la cosa es peor, allí perdió. Y, en cuanto a conseguir la democracia en Irak, también ese objetivo se perdió. Todo está perdido... Eso es mucho más grave que Vietnam. Allí tampoco había mucho en juego, estratégicamente, sin embargo, en ambos casos, nos metimos inesperadamente en una guerra que no era constructiva para los objetivos de los Estados Unidos. Ahora estamos en una región mucho más volátil y en una situación mucho peor con nuestros aliados”. El general Odom pone en evidencia las tensiones crecientes entre la cúpula del gobierno y los dirigentes militares: “Jamás vi las cosas tan mal entre los militares y los civiles que forman parte del gabinete del Secretario del Pentágono. Existe una mayoría más significativa que cree que esto es un desastre”.

El ex-asesor del ex-presidente Clinton cita al general Joseph Hoare, ex-director del Comando Central, sentenció: “No he visto una salida. Ese camino ya lo recorrimos antes. Se llama vietnamización. La idea de que tenemos una fuerza iraquí entrenada para derrotar a un enemigo que no podemos derrotar es delirante. Quedarán marcados por su propia asociación con el ocupante extranjero. La verdad es que gastamos más tiempo y dinero en la construcción de Vietnam que en Irak”. Finalmente, Blumenthal transmite los asertos de W. Andrew Terril, profesor del Colegio de Guerra del Ejército y especialista

en asuntos iraquíes: “Estados Unidos no vio cómo podía eliminar la insurgencia. Tenemos una insurgencia que está creciendo y madurando. Estamos viendo ataques militares mayores y más coordinados. Se están perfeccionando y pueden auto-regenerarse, porque hay personas dispuestas a ocupar el lugar de los muertos en las filas. La cultura política es más hostil a la presencia de los Estados Unidos. Mientras más permanezcamos allí, esa visión se reafirmará”.

Pero mucho peor que la derrota militar del bushismo unilateral y su sicótica “guerra preventiva permanente”, ha sido la pérdida del liderazgo moral de Estados Unidos que quedó dañado en forma indeleble e irremisible debido a las torturas paradigmáticas de la cárcel siniestra de Abu Ghraib (Conclusión). En la etapa aciaga de su presidente No.43 (*Bush Bajo la Lupa*), EU no pudo capturar el petróleo de Irak y acabó perdiendo su alma en Abu Ghraib, lo que marca la fase inter-sistémica de transición que vive el planeta, que viene del viejo orden mundial unipolar y pasó al “caos global” vigente para intentar trasladarse y transmutarse al futuro “nuevo orden multipolar” susceptible de desembocar en una pentapolaridad (EU, la Unión Europea, Rusia, China e India) y/o en una hexapolaridad, en caso de que Brasil consiga incrustarse en el seno de los grandes jugadores mundiales. En Irak, que exhibió a la luz del día la fractura entre las grandes potencias, el mundo cambió en forma definitiva. Después de Abu Ghraib, donde el canario en las minas de la tortura de la otrora superpotencia unipolar emitió su último canto, el mundo cesó de ser el mismo.

CAPÍTULO I:

Crisis de la Globalización y el Dolarcentrismo

1. ¿Fin del Imperio del Dólar y Auge del Oro Amarillo y Negro?

Ron Scherer, el escéptico reportero del *Christian Science Monitor* (6 de enero) nos refresca la memoria de que ningún presidente de Estados Unidos había propuesto dos paquetes de estímulo económico durante su primer mandato, en referencia a las nuevas medidas muy polémicas: primero, fue un estímulo de un billón de dólares con dedicatoria para la comunidad empresarial, que fue absorbido instantáneamente por el agujero negro creado por el estallido de la mayor burbuja bursátil en la historia de la humanidad que está a punto de llevar a Estados Unidos (y al pobre mundo que se conectó a su disfuncional sistema dolarcéntrico) a la deflación; ahora viene el segundo capítulo, con recortes impositivos por 674 mil millones de dólares (Bush acabó aumentando 374 mil millones de dólares de un plumazo, lo que delata la profundidad del marasmo económico) que benefician flagrantemente a la plutocracia oligopólica reinante, como demuestra pulcramente el economista Paul Krugman (*The New York Times*, 7 de enero).

Si uno no se intoxica con la adicción desinformativa de la “telecracia” de la mayoría de las diez grandes cadenas de televisión y la “publicracia” de las cuatro grandes firmas de publicidad que controlan mensajes y voluntades, se pueden consultar muy serios análisis de la prensa escrita de Estados Unidos que desnudan su marasmo económico sin maquillajes de estímulo publicitario (que forma parte subyacente de los paquetes económicos) y que ponen en relieve el cataclismo de toda su infraestructura (transporte aéreo y terrestre, hospitales, electricidad, agua, etcétera) que fue descuidada deliberadamente para propiciar su expropiación por medio de la especulación financiera fraguada por la Reserva Federal.

La mayoría de las diez grandes (con sus justas excepciones) filiales de las principales transnacionales de Estados Unidos, han develado la vulnerabilidad de la

“soberanía mediática” expoliada por la globalización financiera, al haber participado alegremente con sus comentaristas de pacotilla en el mayúsculo engaño del auge bursátil. No se puede entender la globalización financiera sin su desregulación delincuencial y sin su totalitarismo mediático.

Ahora *Baby Bush*, desde Chicago (el bastión del pernicioso monetarismo centralbanquista), intenta aplicar de nuevo una teoría muy controvertida (para no decir inviable): el “ofertismo fiscal” (*supply-side economics*) que justamente fracasó estrepitosamente con el ex presidente Reagan (que curiosamente *Daddy Bush* fustigó como *economía vudú*). El mundo fantasioso de *Baby Bush* se mueve en los pantanos de la teoría de las arenas movedizas: desde la guerra preventiva unilateral hasta el “ofertismo fiscal” (*supply-side economics*). Llama poderosamente la atención que John Makin, el economista estrella del muy influyente *American Enterprise Institute* (AEI), haya consagrado su artículo de enero del nuevo año al oro y a la deflación. No sobra recordar que el AEI es una de las entidades portavoces de la dupla Cheney-Rumsfeld, por lo que cobran mayor relevancia los asertos de Makin, quien sin muchos rodeos se pronuncia por el oro como resguardo, en cualquier escenario, sea de hiperinflación, sea de deflación (la palabra ominosa que empieza a planear).

Sucede que tanto el mago fracasado, Alan Greenspan, el gobernador de la Reserva Federal (ante el Club Económico de Nueva York, el 19 de diciembre), como el intrépido recién nombrado (el 21 de noviembre) miembro del banco central de Estados Unidos, Ben Bemanke, declararon sin tapujos su disposición a imprimir electrónicamente la cantidad necesaria de *billetes verdes* para impedir la deflación (sin importar que desemboque en una hiperinflación de la masa monetaria), que aceleró el desplome de la cotización del dólar y el incremento espectacular del oro. En los diez años recientes, la masa monetaria (el M3) se duplicó de 4 billones de dólares a 8 billones de dólares; pero lo más alarmante es que el M3 se disparó 25 por ciento en los 18 meses recientes, lo que revela que Greenspan está preocupado en detener la quiebra bursátil.

Tom Petrino, de *Los Angeles Times*, recibió el año nuevo con un mensaje macabro sobre los tres años consecutivos de pérdidas en *Wall Street*, que reflejan mucho más que una “deflación” y conllevan el mensaje de que “que algo está, o pronto estará, terriblemente mal con la economía”. Pues justamente con lo que hemos aburrido a nuestros queridos lectores: el estallido del mercado de los *derivados* (una ingeniosa especulación bursátil de alto riesgo). El estallido de la *burbuja* del *dolarcentrismo* sigue implacable su marcha y la próxima explosión de la burbuja de los bienes raíces y la evaporación de los fondos de pensiones de los empleados (que existen en el papel contable, pero, quizá, hayan sido desviados para otros usos monetaristas no confesos) palidecen en comparación con la inminente implosión invisible de los *derivados* (otra letra D para los cabalistas de la

“decadencia”). Petruno refiere que los ahorradores se han refugiado en el oro que ha subido enormidades (como aquí se postuló en su momento) y en las cuentas de ahorro que se han duplicado desde 2000 para alcanzar 2.7 billones de dólares (para lo que sirven, porque los “ahorradores”, convertidos obligadamente por el modelo bursátil en consumistas consuetudinarios, adeudan cuatro veces más), mientras las inversiones en los fondos mutualistas han decaído de 4 billones de dólares a 1.7 billones de dólares.

Como signo inequívoco de la decadencia de Estados Unidos se agrega otra letra D: el derrumbe del *dolarcentrismo*. La preocupación sobre el destino del *dolarcentrismo* ha permeado hasta en *The Wall Street Journal* (3 de enero de 2003) que se pregunta en forma angustiante: “¿Qué pasó con el dólar como refugio paradisiaco?”. El dólar se ha devaluado casi 20 por ciento frente al euro en tres años recientes y el oro ha alcanzado sus niveles más altos de los últimos cinco años.

Sería un grave error de juicio asimilar el derrumbe del dólar frente al euro a un mejor desempeño de la economía de la “zona euro” que padece anemia económica. La debilidad del *dolarcentrismo* es estructural, es real. Es más: aun sin euro de por medio, el *dolarcentrismo* hubiera sucumbido a la misma suerte declinante frente al oro que regresa majestuosamente como el resguardo favorito de los bancos centrales cuando todas las terapias monetaristas y fiscalistas han fallado lamentablemente una tras otra ante los efectos deletéreos de los estallidos de las multiburbujas de la economía ficticia de Estados Unidos, que perdió totalmente el control y se encuentra a la “deriva” (otra letra D) ¿Quién se lo habrá susurrado a Kim Jong Il, líder norcoreano que hizo explotar magistralmente en la península coreana el *bluff* de la política exterior de *Baby Bush*, otra burbuja geopolítica? ¿Habrán sido los rusos, los chinos, los sudcoreanos, los japoneses, los alemanes, los franceses, o hasta los mismos ingleses? Porque los medios especializados de Inglaterra, conservadores o laboristas, no se están comiendo ninguno de los cuentos financieros de *Baby Bush* (unos genuinos artefactos electoreros) ni los de su controlador Karl Rove (su “Joseph-Marie Córdoba”). Hasta el criminal financiero convicto, el megaespeculador George Soros se dio el lujo de pronosticar a la *BBC* la pérdida de la tercera parte del valor del dólar y una caída más pronunciada de *Wall Street*.

Ya que hablamos de la *city*, la plaza más importante de la globalización financiera, pues no pasó inadvertida en su matriz operativa la insistente apología del oro nada menos que de William Rees-Mogg, portavoz oficioso de la Casa Real británica, quien traduce la devaluación del dólar y el auge del oro como el anuncio de que “un peligroso ajuste de las divisas y en las economías reales se encuentra a la vista” (*The Times*, 6 de enero). El pánico en Londres por la debacle de los fondos de pensiones y la burbuja de los bienes raíces es de tal magnitud que el gobernador del banco central londinense, Sir Eddie George, tuvo que salir a calmar los nervios con edulcorantes retóricos que nadie toma en serio.

Capítulo I.

Alguien a quien no hay que perder de vista, el primer ministro de Malasia, doctor Mahathir Bin Mohamed (quien le ganó la batalla conceptual sobre los “capitales golondrinos” a George Soros y al ex vicepresidente retirado Al-Gore), quien suele expresar muchas veces los puntos de vista que China no puede proferir públicamente, propuso la adopción del dinar “oro” para el mundo islámico: mil 500 millones fieles que desecharían al dólar. El doctor Mahathir no sólo puso el dedo en la llaga del dólar, sino que se adelantó a sus exequias por medio de la propuesta de la readopción del patrón-oro (al estilo de *Bretton Woods*, en 1944) que prefiere a la “canasta de monedas” (el dólar, el euro y el yen; faltaría el futuro de la divisa china) porque no previene ni las devaluaciones, ni las revaluaciones, ni las especulaciones de tipos como George Soros, a quien acusa de haber provocado la “miseria en 40 millones de seres humanos” en la región asiática (*New Straits Times*, 26 de diciembre de 2002). Se quedó corto: Soros afectó a 200 millones de personas solamente en Indonesia, por el *efecto Dragón* que desencadenó; eso sin contar a México, Brasil y Argentina donde el famoso criminal financiero (sentenciado en los tribunales de París) ha hecho de las suyas con la complicidad de la clase política instalada: un megaespeculador no puede subsistir sin la savia y la sabiduría del árbol genealógico del poder. A la consabida correlación inversa entre el dólar y el oro, lo más interesante radicará en el comportamiento del precio del *oro negro* que busca capturar el equipo Bush en Irak y Arabia Saudita, que infligiría un daño colosal al euro y al yen, tan vulnerablemente dependientes de los petroprecios. A diferencia de las guerras anteriores, esta vez el caos mediorienta atrapará a Estados Unidos en el contexto de su peor crisis financiera “visible” e “invisible” desde 1929. De acuerdo con nuestra hipótesis geopolítico-financiera, el *oro negro* reflejará un triple valor: primero, su conocido valor geoestratégico; segundo, su valor de anclaje del dólar: si el petróleo se cotizara en euros, Estados Unidos pagaría 20 por ciento más; y tercero, su futuro valor como probable estabilizador financiero para sumarse al ascenso solitario del oro amarillo. En medio de nuestra hipótesis de “guerra multidimensional” que se despliega en Irak (guerra energética, geopolítica y financiera contra el euro y el yen; y, a futuro, para contener las divisas de China e India), quizá sea más conveniente apreciar el valor del *oro negro* en su probable nueva correlación con el oro amarillo como salvavidas del naufragio del *dolarcentrismo*.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 08.01.03*)

————— 2. Irak: ¿La Guerra Financiera del Dólar? —————

La guerra contra Irak no es únicamente por la captura del petróleo. Se trata de una “guerra multidimensional” en varios frentes, entre los que destaca una lucha financiera del dólar contra sólidas divisas enemigas (euro, yen, yuan de China y rupia de India) que

se verían afectadas en sus cotizaciones por el alza del petróleo, del que tanto dependen. De todas formas, el dolarcentrismo se encuentra tan seriamente dañado que lo único en que puede beneficiar al billete verde su excursión neocolonial en Irak radica en impedir su mayor deterioro, que se refleja notablemente en el alza abrupta del oro.

¿Coincidirá la inevitable caída del dólar con la “inevitable” guerra contra Irak? No es ninguna novedad sentenciar que el déficit comercial de Estados Unidos haya expuesto en forma peligrosa al dólar, como aduce el columnista ultraconservador Paul Craig Roberts en *The Washington Times* (9 de enero), un periódico portavoz del nepotismo dinástico Bush y propiedad de la secta Moon. Craig se detiene en el déficit comercial de Estados Unidos con China por 100 mil millones de dólares en bienes manufacturados, lo que puede desembocar en el descenso abrupto de los estándares de vida en Estados Unidos. Lo interesante de los asertos de Craig es que se centra en la coincidencia de la caída del dólar con la guerra en Irak: “la caída del dólar dañaría tanto al mercado de acciones como al mercado de bonos y perjudicaría la recuperación económica: la agitación económica en casa puede ser más importante que la victoria sobre Saddam Hussein”.

Stephen Jen, analista de la correduría *Morgan Stanley*, demuestra puntualmente que el “dólar no es más el rey de las divisas” (17 de enero) y compara los dos ajustes previos del billete verde: el de 1985-1989, que epitomizó el célebre Acuerdo Plaza del 22 de septiembre de 1985, cuando se devaluó el dólar 30 por ciento frente al yen y el marco alemán; y el de 1994-1995. Desde 1985, los “déficit gemelos” (fiscal y de cuenta corriente) están por romper, al primer trimestre de 2003, el 7 por ciento del PIB, y podrían alcanzar 8 por ciento el año entrante. Jen sitúa el nuevo deslizamiento del dólar a partir de la renuncia del secretario del Tesoro, Paul O’Neil; a su juicio, “el estímulo fiscal en medio de una débil economía global exacerbará el déficit externo de Estados Unidos”. ¿Lo entenderán el equipo foxiano y sus aliados fundamentalistas del monetarismo del ITAM?

Por alguna razón, Jen protege del estigma devaluatorio a uno de los “gobernadores” de la Reserva Federal, Ben Bernanke, quien en su famoso discurso ante el Club Nacional de Economistas en Washington, el 21 de noviembre, abogó por la impresión masiva de papel moneda para paliar los signos ominosos de la deflación, consecuentes al estallido de la burbuja bursátil. Las bravatas monetaristas de Bernanke (como Greenspan, un *ultrahalconazo* de las finanzas) resultaron contraproducentes: los capitales arreciaron la fuga. Bernanke pretendía aliviar la excesiva deuda de los consumistas consuetudinarios de Estados Unidos a costa de los acreedores extranjeros pagándoles con un dólar de papel chatarra. A partir de las expectoraciones del centralbanquista Bernanke, el oro pasó de 317 a 358 dólares la onza.

Por cada nueva onza de oro se han creado 6 mil 250 “nuevos dólares” y la adicción al consumo del capitalismo estadounidense llevó el ahorro a terrenos negativos: a

Capítulo I.

“menos” de 1.6 por ciento en 2002. Stephen Roach, quizá uno de los mejores economistas del mundo, quien navega a contracorriente de la telepublicidad y del grueso pelotón de sus colegas, explica que Estados Unidos ha sido atrapado en un “juego de locos”: compra bienes en el extranjero, que paga con dólares, los cuales luego son prestados a los mismos estadounidenses para que sigan comprando. Solamente Greenspan y su secta fanática de centralbanquistas monetaristas pensaron que los tenedores de dólares seguirían chupándose los dedos indefinidamente. Peor aún: los dislocados (para no decir alocados) centralbanquistas de Latinoamérica creyeron el “jueguito” que fueron obligados a obedecer: de que un peso argentino valía lo mismo que un dólar y que un peso mexicano se podía revaluar frente al dólar, que a su vez se podía revaluar infinitamente frente al oro, el euro y el yen. La geoeconomía y las geofinanzas se cobraron dolorosamente la afrenta cósmica. En última instancia, los consumistas de Estados Unidos (otra adicción más en su variado arsenal) contribuyeron a crear uno de los principales éxitos económicos de la historia que aceleró la globalización: el ascenso de China.

El déficit de cuenta corriente de Estados Unidos, que extrae 80 por ciento de los ahorros del resto del planeta y equivale a una succión depredadora de 2 mil millones de dólares *al día*, se convirtió en la principal amenaza global. La correduría *Goldman Sachs* (que saqueó los Tesobonos mexicanos en presunta colusión con Zedillo-Serra Puche-Ortiz-Werner-Gurría) considera que se necesita una devaluación del dólar de 42 por ciento para disminuir la cuenta corriente a la mitad.

Hoy los dos grandes jugadores de divisas están representados por dos grupos: los bancos centrales asiáticos (solamente Japón y China/Hong Kong -bajo la modalidad de “un país y dos sistemas”- poseen en conjunto reservas cercanas a los 900 mil millones de dólares) y los exportadores de petróleo, que manejan 800 mil millones de dólares anuales (con dedicatoria mordaz al grupo radical neoliberal de Zedillo-Téllez-Pazos, que insiste descabelladamente en que el petróleo “no sirve”). Los chinos y los japoneses están comprando oro. El gobierno chino ha permitido a sus ciudadanos la compra abierta y el “circuito étnico chino” (China, Hong Kong, Taiwán y Singapur), como lo denomina la correduría *Morgan Stanley*, lleva el liderato. La oferta global de oro es de 4 mil toneladas por año, y si los chinos acumularan una onza por persona, en los próximos 20 años China absorbería la mitad de la oferta mundial.

Ha quedado asentada la relación inversamente proporcional entre el dólar y su antídoto, el oro. El alza del “oro negro” ha resultado insólitamente paralela a la elevación espectacular del oro (38 por ciento desde abril de 2001), lo que parece mejorar el crédito de nuestra hipótesis de que el “oro negro” jugaría el papel de “ancla estabilizadora” del “inevitable” próximo orden financiero mundial, en conjunción con el oro.

¿Apostó doble, tanto al alza del petróleo como del oro, el nepotismo dinástico de la familia Bush, cuya “petroadicción” es ampliamente conocida? En efecto, según una profunda investigación de Greg Palast, de la *BBC* y del periódico *The Guardian*, reportada por *Hustler Magazine Interview* (18 de enero), al dejar la presidencia, *Daddy Bush* pasó a formar parte de *Barrick Gold Corporation* (con matrícula canadiense) que, de acuerdo con su propia publicidad, “es la minera aurífera líder”, con intereses en Estados Unidos, Perú, Tanzania, Chile, Argentina, Australia y Canadá. En 2001, cuando produjo 6.1 millones de onzas, su precio de costo fue de 162 dólares la onza y posee 82.3 millones de onzas de reserva. Hoy la onza está a punto de desfondar el umbral psicológico de los 360 dólares.

Viene lo más destacado: “*Barrick Gold Corporation* fue fundada por el contrabandista de armas saudita Adnan Khashoggi”, quien se sumergió hasta las narices en el putrefacto *Irán-Contras* (“personalidades” del actual equipo Bush participaron en sus fétidas tratativas con su padre: Elliot Abrams, el castañedista Otto Juan Reich, John Poindexter, etcétera). El saudita Khashoggi fue, o es (¿*chi lo sa?*), presunto socio del también saudita Osama Bin Laden, de quien se ha olvidado por completo *Baby Bush* a cambio de Saddam Hussein, quien ni vela tuvo en el entierro del 11 de septiembre. Pues gracias a la sabia intervención de *Daddy Bush*, *Barrick* se apoderó de las principales minas auríferas de Estados Unidos. Mejor citamos textualmente al temerario investigador Greg Palast: “*Barrick* le pagó al Tesoro de Estados Unidos menos de 10 mil dólares por yacimientos auríferos de un valor de 10 mil millones de dólares”. ¡Que buena “privatización”!

Pero lo más interesante provino de Alan Greenspan, el mago fracasado de la Reserva Federal quien, ante el Club de Economistas de Nueva York, confesó la alarmante depreciación del dólar, en comparación con el “oro, que en 1929 tenía el mismo nivel de precio que en 1800”. En su clásica jerigonza elípticamente crítica (común a todos los centralbanquistas, para engañar), concedió que “dos décadas después al abandono del patrón oro, en 1933, el índice de precios al consumidor en Estados Unidos casi se duplicó; y después de cuatro décadas los precios se quintuplicaron”. El problema es que los extranjeros poseen 9 billones de dólares en activos dolarizados (18 por ciento en las acciones de Estados Unidos y 42 por ciento en Bonos del Tesoro) y ya empezaron a desprenderse de sus dólares a cambio de oro y euros.

Un peso pesado, Jeffrey Garten, comenta impecablemente que “existen pocos mecanismos para administrar la globalización (...) Carecemos de las instituciones que pueden estabilizar y regular la economía mundial”. ¿Hasta ahora se dio cuenta? Garten, subsecretario de Comercio con Clinton y hoy decano de la Escuela de Administración de la Universidad de Yale (el “jefe” del autista *globalmaniaco* Zedillo y su estéril Centro de

la Globalización), clama impecablemente que la “economía mundial necesita ayuda” en un vibrante editorial (*International Herald Tribune*, 13 de enero) y admite que “la economía global se encuentra en una situación delicada”, por lo que “Washington debe congregarse al G-7 para mover a la economía mundial de nuevo”. Concluye que “vamos a entrar a una década de tensiones militares y políticas”.

A propósito, llamó la atención el desplegado de un grupo de “líderes empresariales por prioridades sensibles” en *The Wall Street Journal* (13 de enero), en nombre de 500 empresarios republicanos que se oponen a la guerra: “Seamos claros; apoyamos la Guerra del Golfo. Apoyamos la intervención en Afganistán. Aceptamos la lógica de la guerra justa. Pero, señor presidente, su guerra en contra de Irak no pasa la prueba. No es una guerra justa. El candidato que apoyamos en el año 2000 prometió una nación más modesta en sus relaciones con el mundo. Le dimos nuestro voto y nuestras contribuciones de campaña. Ese candidato era usted. Nos sentimos traicionados. Queremos nuestro dinero de regreso. Queremos de regreso a nuestra nación”. Pues va a estar difícil que Bush “regrese” la sindéresis a la nación estadounidense secuestrada por los *ultrahalconazos* y, mucho menos, que “regrese” el dinero, porque Estados Unidos está muy endeudado: alrededor de 31 billones de dólares, casi todo el PIB global. ¡Y luego se quejan de que Brasil deba 62 veces menos!

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 22.01.2003*)

3. La Guerra, ¿Para Encubrir la Explosión de la Bomba de los Derivados?

Habló el “Oráculo de Omaha”, Warren Buffett, y habló fuerte: fustigó sin piedad los “derivados”, instrumentos especulativos financieros de papel-chatarra que inexorablemente están llevando -si es que no lo hicieron ya- al sistema capitalista a su apocalipsis (*Financial Times*, 3 de marzo). El segundo hombre más rico del mundo, Warren Buffett, quien no se comió los cuentos chinos del malhadado mago Greenspan y su delirante cuan hilarante “nueva economía”, se lanzó a la yugular de los derivados, a los que calificó como las “armas financieras de destrucción masiva”, que son potencialmente letales para el sistema económico global, que ya habían sido expuestos ampliamente en su justa dimensión por los “emplumados” autores del despreciado “quinto mundo” en el libro *El lado oscuro de la globalización*. Pero el “quinto mundo” también piensa, y no pocas veces mucho mejor que el primer mundo y sus corifeos aldeanos.

En la página web de la revista *Fortune*, el legendario Warren Buffett, contra su costumbre, adelantó el lunes pasado -con antelación de cinco días, para la exclusividad informativa de sus dilectos clientes- extractos de su carta a los accionistas de *Berkshire Hathaway*, que preside, en la que advierte que “el panorama de los derivados es cada

vez más peligroso”. debido a la concentración del riesgo de crédito en las manos de relativamente pocos tratantes. El grueso de los activos de *Berkshire Hathaway* concentra las acciones de *Gillette*, *Coca-Cola* y *American Express*, y Buffett aduce que no existe necesidad de agregar más a la lista: “en forma ocasional, a veces para un inversionista exitoso es preferible quedarse inactivo”. Ante los precios actuales de la bolsa estadounidense, que con justa razón considera elevados, Buffett prefiere observar los toros desde la barrera del ruedo donde han abundado los corneados y damnificados.

En pleno fragor del estallido de la *burbuja.com*, Buffett se había atrevido a afirmar en la revista *Business Week* que la crisis financiera de las *vacas flacas* en Estados Unidos (al igual que las contadas mentes lúcidas del sistema económico estadounidense, como Stephen Roach, economista de la correduría *Morgan Stanley*, y el banquero Felix Rohatyn, de *Lazard Freres*) duraría el mismo periodo de las *vacas gordas*, otros siete años, por lo que recibió la exigencia perentoria de retractarse por parte de la Casa Blanca, consagrada al engaño multidimensional.

Pero después del *síndrome Enron* (conectado al nepotismo dinástico de la familia Bush) y su pléyade de quiebras fraudulentas del circuito mafioso financiero de *Wall Street* (perdón por el pleonasma), ¿cómo ocultar bajo una simple alfombra los detritos de los derivados, que no alcanzan ni en el establo de Augías, el legendario basurero del Olimpo?

El “Oráculo de Omaha” no se cuece sin rubor al primer hervor. Su empresa de inversiones *Berkshire Hathaway* cuenta con la pésima experiencia de haber adquirido la empresa de reaseguros *General Re Securities*, que se dedicó alegremente a la especulación con los derivados, de la que le tomará a Buffett un buen tiempo deshacerse: “los reaseguros y los derivados son como el infierno: en ambos es fácil entrar pero casi imposible salir”.

Desde luego que a un visionario de la talla de Buffett no se le podía escapar el sustento de los derivados, cuyos tratantes “gozan con enormes incentivos para hacer trampa en su contabilidad”. Da flojera contabilizar todos los fraudes contables que se han operado con los derivados.

Se recuerda que la mafiosa gasera texana *Enron* (relacionada con el Partido Republicano) extravió deliberadamente, con bendición gubernamental bushiana, su actividad principal, de proveedor eléctrico a vulgar especulador con los derivados, y de paso descuartizó con dedicatoria la economía de California (gobernada por los enemigos del Partido Demócrata), además de autodestruirse en la insolvencia fraudulenta (otro pleonasma), en la que colaboraron bancos de inversiones (*JP Morgan* y *Citigroup-Banamex*), empresas contables (*Arthur Andersen*), calificadoras (*Moody's* y *Standard & Poor's*), consultorías por encima de toda sospecha (*MacKinsey*), y analistas “independientes”. Buffett ha sido exageradamente benigno al soslayar que al manejo de

los “instrumentos financieros de destrucción masiva”, es decir, los ominosos derivados, corresponde toda una pléyade de *cárteles* del crimen financiero superorganizado de la insolente cuan insolvente cúpula empresarial del eje anglosajón *Wall Street/La City*: el mismo que busca desviar la atención de su quiebra financiera por medio de la “huida hacia delante” de la segunda guerra montada contra Irak. Esto no lo expresa Buffett, pero hay que saber leer entre líneas la coyuntura precisa en la que lanza su tremenda diatriba contra el sustento movedizo del burbujeante cuan disfuncional sistema financiero de Estados Unidos, totalmente quebrado.

Es una perogrullada abundar sobre la quiebra de tres economías bélicas íntimamente imbricadas (Estados Unidos, Gran Bretaña e Israel), que en medio de su perdición bursátil buscan su redención con la “hoja de parra” de la “guerra multidimensional” (o “guerra compleja”, como la califica *Stratfor*, de Austin, Texas) contra Irak. La economía recesiva de Israel representa casi 10 por ciento del PIB de Gran Bretaña, que a su vez equivale a alrededor de 10 por ciento del de Estados Unidos. Nos centraremos en los dos últimos, de mayores repercusiones globales. Bajo la cobertura del montaje de un “ataque terrorista” que parece forjado a conveniencia, la Tesorería de Gran Bretaña se prepara a tomar las providencias urgentes y “preventivas” (la palabra mágica del israelí-estadunidense Paul Wolfowitz, subsecretario de Defensa, arquitecto de la panbalcanización de Irak y el Medio Oriente para el beneficio último de Israel) para controlar el sistema de pagos (*Financial Times*, 26 de febrero).

¿No es demasiado para un vulgar ataque terrorista, que parece mandado a tejer con los mejores sastres financieros del engaño pérfido? ¿No se trata más bien de clásicos *operativos* psicológicos, ya muy vistos, de “prevención” frente a algo mucho mayor, como, quizá, la implosión inminente de los derivados? Cómo las cuentas de los derivados forman parte de la inescrutable *contabilidad invisible* (*off-balance sheet*), inherente a la desregulación financiera del radical neoliberalismo ofertista-fiscal en los *paraísos* fiscales (*off-shore*), la única forma en saberlo es hasta que estallen, al igual que el *síndrome Enron*.

“¡Prepárense para lo peor!”, advierte un sádico editorial precautorio del neoliberal *The Daily Telegraph* (4 de marzo) sobre lo que parecen atentados terroristas *autocumplientes* en suelo británico. Por lo pronto, el glorioso banco británico Abbey National anunció pérdidas cuantiosas por primera vez desde que fue fundado en 1849 (¡hace 154 años!). Desde hace mucho, la prensa británica ha ahondado sobre la inminente explosión de la burbuja de los bienes raíces, el último reducto para seducir a los inocentes consumidores sisifianos que sostienen la economía neoliberal trasatlántica a costas. A grado tal que el cómico Fondo Monetario Internacional repentinamente se dio cuenta a destiempo de lo que todo el mundo sabe: la insustentabilidad de la burbuja de los bienes raíces en Gran Bretaña, que se encuentra “al borde del colapso” (*The Guardian*, 4 de

marzo). ¿Y a poco no son burbujas especulativas las de los bienes raíces en Israel (perdonen, quedamos que no tocaríamos el tema) y de Estados Unidos? No deseamos inducir al respetable lector a que comparta con nosotros la “economía de guerra” que busca aplicar el eje Estados Unidos/Gran Bretaña/Israel (con toda nuestra irreverencia, el fatídicamente perdedor *Chema Aznar* no cuenta en estas grandes ligas, aunque lo sueñe), pero *Fannie Mae*, la estadounidense paraestatal de los bienes raíces, empieza a enseñar el cobre sin cobro al intentar rescatar los préstamos mobiliarios por 23 mil millones de dólares de la quebrada *Canseco*. Todo el portafolio hipotecario de *Fannie Mae*, por la descomunal cantidad de unos 800 mil millones de dólares, se encuentra en amarga tela de juicio. Lo peor radica en que tal monto ha sido colateralizado por medio del efecto nocivamente multiplicador de los derivados, lo que abultará las cuantiosas pérdidas por exhumar. La macabra historia de la otra paraestatal con nombre de hamburguesa, *Freddie Mac*, quizá en peores condiciones que *Fannie Mae*, la dejamos para otra ocasión más propicia, porque nos quedamos sin aliento y sin tinta.

La “Guerra Multidimensional” en Irak incluye un ineludible e inaudible capítulo financiero entre el dólar y el euro, pero también entre las empresas estadounidenses y alemanas (y francesas). La *guerra financiera* entre Alemania y Estados Unidos está que arde. La fraudulenta calificadora *Standard & Poor's* (filial de la empresa *McGraw Hill*, aliada al Partido Republicano y óptima donadora de la campaña bushiana), es decir, el brazo armado financiero de la Casa Blanca, “degradó” impudicamente las acciones de la legendaria *ThyssenKrupp*, que vio desplomarse sus acciones 15 por ciento en solamente dos sesiones, al igual que la empresa farmacéutica *Bayer*, golpeada sin misericordia por el montaje legal de una demanda en Estados Unidos contra los supuestos efectos deletéreos del medicamento Baycol, que disminuye el colesterol.

En el congreso de Estados Unidos ya perdieron los estribos, si es que alguno de estos días los tuvieron, y se aprestan a decretar un boicot (*Financial Times*, 3 de marzo) a los vinos franceses, con base en argumentos viles: el supuesto contenido de sangre de res que disminuye los taninos de los vinos, que provendría de las vacas *locas*, que se olvidan que son y serán siempre británicas. Bueno, los texanos republicanos han amenazado con salirse de la agónica Organización Mundial de Comercio (OMC) debido a la “ronda Doha” (por la capital de la siniestramente “democrática” Qatar, donde Estados Unidos tiene su centro de operaciones militares contra Irak), lo cual sería un beneficio incalculable para el género humano.

A estas alturas, el tema de la disfuncional OMC es irrelevante (salvo para los despistados globales, que no perciben que el mundo entró a una dinámica redefinitoria cercana a una tercera guerra mundial), mientras que la explosión de los bienes raíces, la última burbuja “visible” que queda por estallar en el sistema capitalista anglosajón, que no

tiene otro remedio que recurrir a la guerra contra quien y como fuere (esta vez le tocó a Saddam), no es nada en comparación con el futuro estallido de los invisibles derivados de los *paraísos* fiscales: las “armas financieras de destrucción masiva” del eje *Wall Street /La City* que fustigó con justeza el “oráculo de Omaha”, Warren Buffett, luego de los despreciados autores “emplumados” del “quinto mundo”, que se le adelantaron por lo menos cinco años.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 05.03.203*)

———— 4. Terrorismo Financiero Bushiano, Nacionalización ———— Bancaria en Japón y Renacionalización Eléctrica en Brasil

EU pasó de la “guerra financiera” con Clinton, por medio de la hilarante “nueva economía”, al “terrorismo financiero” por la vía militar con Bush, quien maneja al “terror” como arma persuasiva para invadir países petroleros y como arma electorera para legitimarse (elección bananera de Florida) e intentar reelegirse, de acuerdo al estratagema de Karl Rove, su asesor estrella (*NYT*, 10.05.03).

El dólar se cotiza a los niveles a los que fue lanzado el euro el 1 de enero de 1999 (un euro por US\$1.16675). Ni la guerra de Kosovo, ni la de Afganistán, ni la de Irak pudieron desbancar al euro que, por el contrario, se consolidó en el lapso de 4 años. EU, con Clinton y/o Bush (las dos caras de la misma moneda de la decadencia, pero con diferente disfraz), perdió tanto la “guerra geoeconómica” como la “guerra financiera” frente a la eurozona y el noreste asiático, y, ahora, ha recurrido al “terrorismo financiero” -que también perderá, porque los ahorradores globales se desprenden del papel chatarra inservible para buscar mejores refugios como el euro y el oro-.

El solvente Larry Elliot (*The Guardian*, 20.05.03) advierte que “EU lanza su ‘arma de destrucción masiva’ contra Europa donde crecen los temores por la recesión: el equipo Bush empuja deliberadamente el valor del dólar a la baja”. Pues sí; ésta ha sido la tesis de *Bajo la Lupa*: la “guerra financiera” entre el dólar y el euro que no se atrevía a pronunciar su nombre y que la invasión anglo-sajona a Irak ha obligado a quitarse abiertamente los guantes de box monetario. Elliot apunta que “crece la preocupación de que la prolongada caída del dólar empuje a la eurozona a la recesión”. Ni más ni menos, el “síndrome Sansón” que profesa el paleobíblico *Baby Bush*: me caigo, pero se caen todos conmigo.

Elliot asienta que John Snow; el Secretario de Tesoro, hizo “una abierta invitación a vender dólares” por euros, durante la reunión de los ministros de finanzas del G-7 en Deauville en la que describió la caída de 36% del dólar desde febrero del 2002 como “bastante modesta” (sic). Pues sí: es “modesta” si se considera que el billete verde (al que

pronto le cambiarán hasta de color porque los actualizados narcotraficantes y contrabandistas también están abandonando al dólar) puede todavía caer a un 50% de depreciación

Ya están muy vistas las jugadas de Alan Greenspan, el mago fracasado que se quedó sin conejos (pero no sin tontos), y John Snow quien llega muy tarde a la inundación final del Titanic financiero estadounidense. En forma obscena, Snow (quien sustituyó al despedido y locuaz Paul O'Neill), abandonó formalmente la política del "dólar fuerte" (por cierto, muy artificial) del ex-Tesorero de Clinton, Robert Rubin (hoy el segundo mandamás del presunto banco trasnacional mafioso *Citigroup* que se benefició con el "efecto Tequila"), y alentó a desprenderse del dólar para estimular las exportaciones estadounidenses, al tiempo que encarecen las importaciones.

La política artificial del "dólar fuerte" fue iniciada por el texano Lloyd Bentsen en 1994, quien fue sustituido por Rubin. Luego el sucesor de Rubin el último año de Clinton, Lawrence Summers, hoy rector de la Universidad de Harvard, llegó a expectorar que "un dólar fuerte es el del interés nacional de EU" porque atemperaba la inflación y las tasas de interés, además que brindaba confianza en las acciones y bonos de EU. Al iluso Summers le faltó agregar que el cataclismo del índice tecnológico *Nasdaq* en marzo del año 2000, el *síndrome Enron* (el paradigma del fraude institucionalizado de *Wall Street*) y la piratería bursátil de la dupla Bush-Cheney, hicieron explotar la "confianza" (sic) en su sistema financiero: mafioso por antonomasia y amasiato.

La eurozona (sin la bélica Gran Bretaña en etapa thatcheriana y blairiana) se encuentra en estancamiento económico y muy difícilmente podrá alcanzar un crecimiento del 1%. La sobrevaluación abrupta del euro no le va a ayudar para nada. Más claro ni el agua: David Brown, economista de la correduría *Bear Stearns*, aseguró que "Snow jaló el tapete debajo del dólar" y vaticina que a finales del año estará en US\$1.25 por un euro. ¡Que optimista!

Robert McHenry, de la firma *Hartford Investment Management Co*, augura que el dólar caerá a US\$1.40 en los próximos seis meses (*Bloomberg*, 19.05.03), mientras la perfidia de Tony Blair prestidigita el "ingreso al euro", cuando en realidad participa en su socavamiento -lo que el cándido fiscalista de formación, Aznar, no posee la capacidad de discriminar, al convertir a nuestra bien amada España en una "Gran Gibraltar" financiera-

Un día después al anuncio del "dumping" deliberado del dólar, su impacto en la industria de un "euro fuerte", como reflejo de la superlativa economía de la eurozona averiada, propició un desplome en el índice bursátil *DAX* alemán del 5%. Por demás ilustrativa resulta la opinión de Nick Parsons, un estratega de divisas del *Commerzbank* alemán: "EU lanzó su arma de destrucción masiva: exportar al resto del mundo su deflación". ¿No es la profundización del "terrorismo financiero" que ha sembrado el pernicioso "dolarcentrismo" que captura el 80% de los ahorros del resto del planeta y

ahora castiga a sus euro -competidores con un “dumping” monetario del dólar- a dos semanas de la cumbre en Evian del G-7?

También el yen declinó frente al dólar y alcanzó una depreciación del 8% en el último año. En lo que iba del año, el Banco de Japón había dispuesto más de US\$34,600 millones de sus reservas para impedir el alza del yen que daña a sus exportaciones. Economistas del *Lehman Brothers* estiman que en la última semana solamente el Banco de Japón vació US\$50,000 millones para frenar la baja irresistible del dólar, es decir, un total de US\$84,500 millones en los últimos 12 meses. De acuerdo a nuestras estimaciones, Japón ha arrojado entre el 11% y el 15% de sus cuantiosas reservas monetarias que vienen detrás del circuito étnico de la “Gran China”: conformada por China, Hong Kong y Taiwán con cerca de US\$600,000 millones *antes* del estallido del SARS. Porque la historia financiera del noreste asiático también deberá re- escribirse *después* del ajuste por la epidemia del SARS. Un yen elevado daña las exportaciones de Japón que constituyen el 11% de su economía. Existe un teorema financiero que lo dice todo: por cada yen de depreciación la ganancia operativa anual de *Honda Motor Co.* se derrumba 20,000 millones de yenes.

¿Pasamos, entonces, de la previa “guerra financiera” clintoniana al “terrorismo financiero” bushiano? Curiosamente a China le beneficia una devaluación del dólar al que se encuentra fijo el yuan (el popular “reminbi”) por abaratar aún más su mano de obra.

El legendario Eisuke Sakakibara, mejor conocido como “Mister Yen” quien manejó durante mucho tiempo la política monetaria de Japón (la tercera superpotencia geoeconómica global) acaba de proclamar el advenimiento de la nueva “era de la deflación” (*Financial Times*, 14.05.04). Su país es el pionero en el desplazamiento global de la “era de inflación estructural” a una de “deflación estructural” en la que sería imitado por EU y Europa. Si bien es cierto que la caída del índice del precio al consumidor por debajo de cero depende de varios factores (entre ellos el petróleo), alega que esencialmente se encuentra más allá del poder terrenal de las autoridades monetarias: “la deflación es estructural, no es un fenómeno monetario (...) Greenspan nunca usó la palabra deflación; le llamó un aumento en la productividad. Pero es lo mismo”. Formuló en forma original que la deflación actual se parece más a la década de 1880, de inmensas ganancias en la productividad, que a la deflación de 1930. ¿*Capisco, neo-liberali?* Por ello es criminal la actual política de restricción monetaria que experimentan en los conejillos de Indias mexicanos tanto Banxico, con el cordobista Ortiz Martínez, como la Secretaria de Hacienda, con el zedillista Gil Díaz, y que nada más sirve para pagar la deuda externa a *Wall Street*, sin considerar el desarrollo interno, salvo por la vía parasitaria y de pereza mental de regalar el petróleo al cartel de Houston que vino a exigir *Daddy Bush*. En cuanto a Canales Clariond, pésimo gobernador de Nuevo León y todavía peor Secretario de

Economía foxiano, adscrito al Grupo Monterrey (un conglomerado plutocrático parasitario eternamente subsidiado por el PRI populista y el PRI neo-liberal, no se diga el foxiano PAN “ofertista fiscal”), quien se pronunció por la privatización de PEMEX al siguiente día de la partida de *Daddy Bush*, ni sabe de que color es el petróleo ni entiende que el modelo mercantilista y financierista de la globalización ya finiquitó, como lo acaba de enunciar, uno de sus principales apologistas “globales” Joseph Stanislaw, co-autor con Daniel Yergin de “Pioneros de la Globalización” en el último número del semanario *The World Paper*. Los proponentes de la privatización, locales y globales, de PEMEX, al menos que respondan a consignas para encubrir adeudos transnacionales en los paraísos fiscales y/o buscar comisiones personales, harían mejor en actualizarse antes de lanzarse al ruedo ideológico con modelos caducos y disfuncionales, donde pueden ser embestidos letalmente.

Sobre la devaluación de los principales bloques (el dólar, el euro, y el yen) Sakakibara alertó que son “peligrosos”: “si los gobiernos empiezan a tomar acciones unilaterales para debilitar sus divisas, puede llevar a devaluaciones competitivas, proteccionismo y hostilidad creciente”. El fortalecimiento del dólar se debe al refugio en el euro y pronosticó una estabilización del yen y el dólar en un rango entre 116 y 121 yenes por un dólar. Ya veremos como juega *Baby Bush* al “terrorismo financiero”.

Dos días después a las estratégicas declaraciones de “Mister Yen”, el Banco de Japón inyectó US\$18,000 millones, una genuina “nacionalización” (*FT*, 18.05.03) al quinto banco japonés *Resona*, que estaba hasta el cuello en adeudos incobrables y ocultos por la connivencia en las auditorías por medio del “diferimiento en los activos impositivos” (por sus siglas en inglés, DAT: otro truco contable que se desploma). Japón “nacionaliza” a uno de sus principales bancos, mientras Brasil renacionaliza y rescata de la quiebra a Eletropaulo, su mayor distribuidor en el gran Sao Paulo: la compañía eléctrica pirata del cartel de Houston, *AES*, que cayó en la insolvencia; ¡el colmo: le adeuda US\$1,200 millones a BNDES, el banco estatal de desarrollo!; otra señal inequívoca de las exequias del neo-liberalismo globalizador.

Nos encontramos en una interfase muy peligrosa tanto en geopolítica como en las geofinanzas, cuando prosigue la colisión en diferentes campos de batalla y dimensiones (la “guerra multidimensional”) entre el eje bélico EU-Gran Bretaña-Israel contra el eje de la paz Francia-Alemania (al que se podría sumar Rusia en una primera fase, y luego, quizá, China e India, dependiendo de la pericia de las jugadas de ajedrez por venir), que emergió antes, durante y después de la invasión anglosajona a Irak. Pese al azorante despliegue tecno-militar de EU, pocos ingenuos, a su cuenta y riesgo, han adoptado el “imperialismo benigno” del equipo Bush controlado por la secta esotérica de La Cábala sedienta de venganza metafísica.

Capítulo I.

Que el terrorismo trasnacional islámico haya arreciado en forma concomitante e impertinente al “dumping” del dólar, es decir, del “terrorismo financiero” bushiano, es otra historia que, quizá, algún día sea abordada y bordada por alguien.

(*La Jornada; Bajo La Lupa; 21.05.2003*)

————— 5. ¡Milton Friedman Reniega del Monetarismo! —————

La frase que sintetiza el fracaso del modelo monetarista -proferida por el patriarca de la idolatría monetarista- el israelí-estadounidense Milton Friedman, resonará durante muchos años y, quizá, por siglos: “El empleo de la cantidad de dinero como objetivo no ha sido exitosa. No estoy seguro de que hoy abogaría tan fuerte como lo hice en el pasado” (*FT*, 7.06.03).

El pulcro entrevistador Simon London comenta que Friedman “a sus 91 años todavía conserva sus facultades intelectuales intactas”. No faltarán seguidores del fanático Friedman que aleguen que su “maestro” padece Alzheimer (como el pobre Reagan) y que su “negación” no es fidedigna.

S. London brilla intensamente y recalca que “aquellos que tienen menos de 40 años (Nota: pienso con misericordia en los pobres alumnos que fueron desorientados deliberadamente, al precio de elevadas colegiaturas, en el ITAM y en el CIDE: los foros paganos de la idolatría monetarista trasnacional en México y que brindan sus “recursos humanos” a Banxico, la Secretaría de Hacienda y la Secretaría de Economía) no estén concientes de lo consecuente que ha sido Milton Friedman. Su leve retractación sobre el objetivo monetarista (Nota: ¿Leerá el cordobista Guillermo Ortiz el *Financial Times* para que tenga tiempo de cambiar de rumbo antes de que la próxima, o la siguiente, legislatura lo expulse a patadas de Banxico?) hubiera causado sensación -y quizá evitado bastante dolor- en caso de haber sido proferida 20 años atrás”. ¡Simplemente genial! S. London recuerda que “en la década temprana de los ochenta, tanto EU como Gran Bretaña habían impuesto tasas de interés, según los objetivos del estilo Friedman, ajustadas al crecimiento de la oferta de la masa monetaria. El objetivo común consistía en disminuir la inflación sin el dolor de la recesión”. S. London remata como los buenos toreros que “el resultado común fue un éxito parcial, la inflación cayó, pero a un costo enorme en términos de desempleo”. Aquí discrepamos amablemente con el gran periodista S. London: en un enfoque humanista-renacentista, todo modelo económico-financiero que atente contra la mayoría ciudadana, no solamente es bárbaro, sino que constituye un fracaso rotundo, no “un éxito parcial”.

Da flojera detenerse sobre los otros puntos (el pequeño tamaño del gobierno; la opinión pública; los vales en las escuelas; su postura eminentemente anti-social; su favoritismo por el control oligopólico y plutocrático de las empresas etc), que aborda

Friedman (“el amigo del hombre”: cuyo apellido no corresponde a sus actos durante sus 91 años de vida que fueron una síntesis de misantropía global para beneficiar a las plutocracias financieras del eje *Wall Street-Londres-Tel Aviv*) y que resumió hace 24 años en su repelente libro *Libres para Escoger* que escribió con su esposa Rose.

Cuando se lee a Friedrich Hayek se puede uno saltar a Friedman, a mi humilde juicio, una caricatura del austríaco-británico (mucho más superior intelectualmente -aunque se haya equivocado-), quien propició gran parte del salvaje thatcherismo (vélgase el pleonasma) del que ha renegado hasta Ian Duncan Smith, el líder del Partido “Tory” Conservador británico. Bueno, ahora con el hundimiento del Titanic *bushiano* habrá que acostumbrarse a la epidemia de confesiones de negación de culpabilidad, pero no se puede soslayar que el thatcherismo salvaje procreó al *reaganomics*: ambas matrices operativas de las monstruosas políticas económicas de *Daddy* y *Baby* Bush.

Será el sereno o el Alzheimer, pero Friedman se despide de los mortales y, más que nadie, de sus infelices seguidores quienes ahora tendrán que pagar la factura de la equivocación histórica por los siglos venideros: “Me equivoqué hasta ahora. Ya no tengo mucha confianza en mi punto de vista” (Nota: nosotros desde hace un cuarto de siglo nunca se la tuvimos ni a él ni a Hayek, ni a los seguidores tropicales de ambos).

Vale la pena que entre al quite Stephen Roach, uno de los mejores economistas del mundo en la actualidad, quien hace poco exclamó: “¡no le hagan caso a los monetaristas!”. Lúcido como nunca Roach (“La Seducción Macro-Global”; 9.06.03) arremete contra el modelo monetarista y trae a colación la entrevista histórica (Nota: todo lo que se diga, *a fortiori* en la “interfase” planetaria de un sistema moribundo y uno que está por nacer, es y será histórico en los próximos diez años) de Friedman y sus discípulos de la Reserva Federal (Nota: extensivo a los criminales *centralbanquistas* de Latinoamérica que la despedazaron por encargo telemétrico). Roach recuerda que “en la celebración del aniversario 90 (Nota: hace un año) de Friedman”, el israelí-estadounidense Ben Bernanke -influyente funcionario de la Reserva Federal (a nuestro juicio, mucho más poderoso que Greenspan, por estar conectado umbilicalmente a la secta de los “straussianos” que gobiernan en la Casa Blanca)- “honró al más conocido monetarista del mundo por haber enseñado a todos la vía” (¡ultra-sic!). ¿La “vía”? ¿Cuál “vía”, sino la del precipicio? Esto suena a puro esoterismo *centralbanquista*. No se puede pasar por alto que Greenspan, el mago fracasado que se quedó sin trucos y conejos (pero no sin perplejos a quienes sigue apantallando), no solamente fue alumno del padre de Paul Dundes Wolfowitz (co-jefe de fila con Richard Perle de la autonabrada secta esotérica de la “Cábala straussiana”), sino que, además, pertenece a la secta supremacista esotérica de *Ayn Rand*. ¡En manos de quienes está el mundo, por Dios!

Capítulo I.

Roach explica la hermenéutica de la “vía”: “el poder de imprimir billetes como antídoto *centralbanquista* a la deflación. Una prescripción puramente monetarista”. Roach, un economista estructural y estructurado, se mofa de la “visión *friedmanesca* (así viene) del mundo”, a nuestro entender, una genuina sicosis con disfraz pseudo-académico impuesto por la “vía” militar: “las fluctuaciones en los niveles de precios agregados son ante todo un fenómeno monetarista”.

Viene lo mejor. Roach se siente en “estado de choque” frente a tanto “cinismo” (Nota: señal inequívoca de la decadencia) y trae a colación la histórica negación por el mismo Milton Friedman de su modelo fracasado: “un *mea culpa* extraordinario para el hombre que manejó sólo el debate de la política macroeconómica adentro y afuera en los últimos 30 años (Nota: otra vez emerge el papel nefario de los multimedia desinformativos sin equilibrios ni contrapesos en las opiniones vertidas). El padre fundador del monetarismo moderno nos dice ahora que la cantidad de dinero no sirve para nada después de todo. En forma irónica, su admisión se da al mismo tiempo que la Reserva Federal insiste en que sí sirve”.

En su ensayo luminoso, Roach se le va a la yugular (Nota: goza la autoridad moral que le concede la razón histórica) al “arrogante” Friedman y a los saltimbanquis de la Reserva Federal que cayeron en las redes del monetarismo fracasado: “ahora la Reserva Federal nos pide creer en el monetarismo como la última curación de la deflación. Depender de tal marco de referencia desacreditado, precisamente cuando su propio fundador intelectual ha renegado su premisa central, es la última bofetada que propina la hipocresía de la política macroeconómica”. Nunca habíamos visto tan bravo a Roach quien seguramente padeció todas las barbaridades alucinatorias de los monetaristas durante un cuarto de siglo. Pero aún hay más: Roach se lanza con todo contra el monstruoso “ofertismo fiscal” (*supply-side-economics*) y la “infame curva de Laffer” (Nota: mis dilectos alumnos son testigos desde hace dos décadas que me topé con ella que así la calificué y no pido derecho de autor ni patente de marca). Roach, más brillante que nunca, concluye que el “monetarismo” *friedmanesco* y el monstruoso “ofertismo fiscal” (*supply-side economics*) constituyen “extraños compañeros de cama” ahora con *Baby Bush*, como hace veinte años atrás: “el mismo engaño intelectual que estaba de moda en la década de los ochenta ha regresado en forma vengativa. Este no es el momento de abrazar promesas seductoras de teorías fracasadas”.

Frente al alza manipulada de la Bolsa en *Wall Street*, la desinformación de los multimedia de EU que pretenden garantizar a los quebrados ciudadanos el mejor de los mundos posibles, y la “santa alianza” *paleobíblica* del profeta de pacotilla, *Baby Bush*, con “su Dios” y el Gral. Sharon juntos, parecería descabellado que alguien siquiera se atreviese a sugerir que EU, la superpotencia unipolar del “imperialismo benigno” -cuyo

poderío militar jamás ha sido igualado en la historia de la humanidad- se encuentra en insolvencia financiera y económica, ya no se diga siquiátrica.

Sucede que el esotérico Milton Friedman y sus alumnos todavía más esotéricos de la *Federal Reserve* han de saber que ninguna medida monetarista ni fiscal son susceptibles de resolver la quiebra económico-financiera de EU que ha recurrido a la “guerra preventiva y perpetua” global para intentar ocultar su triste realidad.

Y no es porque anteayer haya explotado el engaño contable (*one more once again for ever and ever everywhere*) de *Freddie Mac*, la empresa paraestatal de bienes raíces que se excedió en el juego especulativo de los “derivados” (*The Washington Post* y *The Financial Times*, 9.06.03) que ponen en riesgo US\$7 Millones de millones (*Trillones* en anglo-sajón), es decir, el 70% del PIB de EU: ya está muy cantado que en cualquier momento explota la “burbuja de los bienes raíces. Más allá de maquillaje de las cifras, todo concurre a indicar que EU se encuentra técnicamente quebrado. Al dato de la deuda total (gubernamental-federal, estatal y municipal-, los hogares y las corporaciones) por US\$32 Millones de millones (*Trillones* en anglo-sajón) -fuente: Reserva Federal y Oficina de la Administración del Presupuesto-, es decir, cada ciudadano adeuda US\$119,000, se agrega la escalofriante cifra a valor presente de una “deuda fiscal” por US\$44 Millones de millones (*Trillones* en anglo-sajón) como acaban de reportar Jagadesh Gokhale y K. Smetters en un estudio encargado por el anterior Secretario del Tesoro, Paul O’Neill, que ha conmocionado al planeta (“La Quiebra de EU”; Porter Stanberry; *Investors Insight*; 9-06-03).

Solamente así se puede entender que en el ocaso de su vida, Milton Friedman haya renegado de su nefasta teoría monetarista, quien acabará maldiciendo el momento de su nacimiento. ¿Quién desagraviará y rescatará a Latinoamérica, que sigue siendo el laboratorio de experimentación del monetarismo *centralbanquista* a través del globalizador “Consenso de Washington”? ¿Quién pagará y retribuirá los daños y perjuicios ocasionados a la humanidad desahuciada por veinte años de tortura, depredación y devastación globales del monetarismo *friedmanesco*?

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 11.06.2003*)

6. Guerra Financiera Global:

¿Jihad del “Dinar-Oro” vs El Dólar?

Poco se habla de la “guerra financiera global”, que antes no se atrevía a pronunciar su nombre y ahora empieza a resaltar en todo su esplendor conforme se derrite el modelo *dolarcéntrico* que reinó desde 1944, fecha de los acuerdos de *Bretton Woods*. El dólar ha sido severamente sacudido por el surgimiento del euro (extensivo al yuan chino y a la

rupia india) y a la resurrección del oro, en medio del estancamiento (con tendencia a la baja en el mediano-plazo) del yen nipón que padece los embates de la deflación.

El *dolarcentrismo* vive su fase terminal, como muy bien señala el solvente economista Stephen Roach de la correduría *Morgan Stanley* (7.07.03). ¿Nos encontramos en el umbral de una deflación global que recuerda la depresión de la década de los treinta del siglo pasado cuando afloraron el proteccionismo y devaluaciones competitivas? Sea lo que fuere, los previsores mueven sus piezas estratégicas en consecuencia, en el tablero de ajedrez mundial de la nueva geopolítica en gestación.

Más tardó *Bajo la Lupa* (2.7.03) en analizar la probabilidad del lanzamiento del “patrón-petróleo”/dólar desde Irak, es decir, la fijación de una nueva divisa iraquí al petróleo y de éste al alicaído dólar, según la recomendación de Jeffrey Frankel, de lo que Paul Bremer, el administrador del ejército invasor anglosajón a la antigua Mesopotamia, tardó en anunciar exactamente a los 7 días tanto la abolición del “dinar Saddam” por una nueva divisa iraquí que circulará a finales de año (*The New York Times*, 7.07.03) como el nombramiento de un nuevo gobernador del banco central “autónomo” (¿ni la burla perdonan!) con el objetivo de “privatizar” los productos de la conquista. La administración invasora anglosajona elimina de paso el “dinar suizo”, que circula en la zona kurda, una región plétórica en petróleo. Todo parece indicar que el equipo Bush podría comenzar la experimentación del “patrón-petróleo” desde Irak para intentar sostener al abatido dólar.

Se nota la desesperación de los fracasados monetaristas de EU que no saben que modelo adoptar para impedir el colapso definitivo del *dolarcentrismo* y que intentan rescatar entre los escombros, ya sea con la divisa global según el “plan Mundell” (que abordó someramente *Bajo la Lupa* hace una semana y que merece un ensayo especial), ya sea con el “DEY” la canasta tripolar geoeconómica del dólar, euro y yen.

Hace un año, el Dr. Mahathir Bin Mohamed, el intrépido primer ministro de Malasia (al mismo tiempo su ministro de finanzas), propuso la adopción del “*dinar-oro*” para las transacciones comerciales internacionales con el fin de evitar la repetición aciaga del “efecto Dragón”: la crisis asiática propiciada por George Soros, el megaespeculador y convicto criminal en los tribunales de París cuyo “agente” en México es Castañeda G.

Malasia fue de los pocos países asiáticos que se salvaron del cataclismo especulativo de 1997 gracias a su control de cambios y su economía mixta. Todavía queda en la memoria la contienda pública entre el primer ministro islámico Muhamed Bin Mahathir quien acusó a George Soros de encontrarse detrás de una “conspiración hebrea” (así lo expresó) para demoler al Islam del sudeste asiático en general y, en particular, a Indonesia, el país más poblado de mahometanos en el mundo (más de 200 millones), lo cual fue conseguido con creces. Incluso, a la malhadada Indonesia, una potencia petrolera-

gasera regional, le recortaron de su archipiélago a Timor Oriental, inmensamente pletórico en petróleo.

En ese momento, el vice-presidente Al-Gore, íntimamente conectado a los israelíes-estadounidenses del complejo ciber-financiero-cinematográfico que domina en gran medida al eje *Wall Street-Hollywood-Silicon Valley* (a diferencia de *Baby Bush* quien hizo alianza con el complejo militar industrial israelí de la dupla Sharon-Netanyahu) en forma insólita tomó partido abierto con su aliado George Soros contra el primer Mahathir. Seis años más tarde, Mahathir obtuvo la razón histórica y tanto Gore como Soros han sido humillados en varios frentes.

En toda Asia, resulta prácticamente imposible disuadir a sus dirigentes que la crisis asiática no haya sido deliberadamente provocada por Washington. Como prueba persuasiva aducen que Washington vetó la instalación de un “Fondo Monetario Asiático”, posterior al “efecto Dragón”, que tenía el propósito de prevenir las crisis financieras “recurrentes” del *dolarcentrismo*.

Es evidente que Mahathir sufre la nostalgia del imperio otomano y su otrora poderosa divisa, el *dinar*, que piensa resucitar anclado al oro a través del “dinar-oro”. De acuerdo al “plan Mahathir”, como detalló en una conferencia sobre “El *Dinar-Oro* como Alternativa de Divisa Internacional” (*The Star*, 2.7.03), el precio del oro determinaría la tasa de cambio de la divisa local frente al *dinar*, en forma similar a los acuerdos de *Bretton Woods* de 1944.

Irán, Libia, Marruecos y Bahrain han mostrado su interés, pero el resto de los 57 países que conforman la Organización Islámica todavía no aceptan la temeraria propuesta, o “no la entienden o se les dificulta cambiar de sistema”, como aduce el propio Mahathir. Más bien temen las represalias militares de la autoproclamada “Cábala” de la secta esotérica de *strausianos* que controla la Casa Blanca y aborrece al Islam global. De todas formas, Mahathir afirma que “EU no ha mostrado objeción alguna” a su iniciativa que estudian cuidadosamente los 22 países árabes.

Lo relevante radica en que la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán haya replicado con dos severos golpes a la poderosa presión ejercida del equipo Bush que intenta domarlo en la geografía del chiísmo medio-oriental desde Irak hasta Líbano-Sur: la adopción del *dinar-oro* y la exitosa prueba del misil *Shahab-3*, que alcanza a Israel y que pone bajo la mira a las tropas de EU estacionadas en el golfo Pérsico.

Es muy probable que antes que concluya el año, Malasia y la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán basen en el *dinar-oro* sus intercambios comerciales, que no son nada del otro mundo pero simbolizan su liberación de los grilletes del *dolarcentrismo* en caída libre, susceptible de hacer cundir un *jihad* monetario contra el dólar.

Capítulo I.

En caso de prosperar, la iniciativa audaz del primer Mahathir se podría implantar en 32 países (en su mayoría islámicos) con los que tiene arreglos bilaterales de pagos. En círculos bien informados se asegura que Mahathir contaría tras bambalinas con el tácito aval de China que permanece en la retaguardia observando con tranquilidad pasmosa el panorama del fin del sistema *dolarcéntrico*: el derrumbe del dólar frente al euro, el estancamiento del yen nipón, y el ascenso irresistible del yuan chino y de la rupia india.

Se le podrá criticar a Mahathir de muchos pecados, menos de carecer de creatividad y valentía, que le han dado un relieve inusitado en el mundo islámico de 1,500 millones de fieles. Malasia le da clases al mundo de cómo un país de medianos ingresos puede transformar la adversidad geopolítica. Y no es solamente Mahathir, sino toda una clase dirigente política de primer nivel que se atrevió a una odisea liberadora desde 1971 al pasar de simple productor de materias primas (primordialmente el aceite de palma) a un notable exportador electrónico, pese a que fue severamente golpeado por el desplome del espejismo de la “economía internet”.

En similitud de condiciones entre dos “economías emergentes”, más que el fallido cuan inflado “modelo chileno” (que ha enloquecido al fanático neo-liberal que dirige el sesgado noticiero radiofónico *Monitor*: uno de los locutores mas incultos de Latinoamérica con ínfulas de radio-evangelista), Malasia sería el ejemplo a seguir, si se tratase de emular la obsesión exportadora (un superávit comercial del 18.5%; cifras del 2001), pese a que ostenta anacronismos y atavismos hilarantes como la permanencia de sultanatos medievales en varios estados de su federación multiétnica y plural. El porcentaje de bienes exportados del PIB de Malasia es de 184%, del cual 56.9% se genera en el rubro de la alta-tecnología, frente a 52.2% de Chile y un miserable 0.8% de alta tecnología (datos del 2001). ¿Lo alcanzarán a entender los radioevangelistas quienes alucinan al pretender propinarnos “Lecciones de Chile”?

La Monarquía Constitucional de Malasia, al estilo británico, parece más bien un atractivo turístico (que, con todo respeto, provoca hilaridad) y la preside el “Supremo Gobernante” de nombre oficial kilométrico *Tuanku Sied Sirajuddin Ibn Almarhum Tuanku Sied Putra Jamalullail*, el Raja of Perlis, quien reemplazó en diciembre del año 2000 al “Supremo Gobernante”, también de título oficial kilométrico, el Sultán *Tunku Salahuddin Abdul Aziz Shah Ibn Al-Marhum Sultan Hissammuddin Alam Shah*, quien falleció en su puesto.

Malasia cuenta con una ubicación estratégica a lo largo del estrecho de Málaga y en la parte sureña, vélgase la tautología, del mar del Sur de China, donde todo huele a petróleo y gas, desde su tránsito hasta su exploración y por ende, su riesgo, dada su clasificación mundial, es enorme. Pero su alto nivel de reservas (US\$34,500 millones: 38% del PIB frente al 24% de Chile, para que no presuman tanto Guillermo Ortiz Martínez

ni los monetaristas chilenos), su relativamente pequeña deuda externa (US\$44,700 millones), y su diminuta adicción a las inversiones extranjeras directas (¡8 veces menos que Chile en el 2001; datos del Banco Mundial) la han hecho menos vulnerable que otros.

El intrépido Mahathir parece adelantarse a los tiempos por venir cuando las economías de EU y Japón, ambas al borde de la deflación, representan sus principales destinos de exportación y sus fuentes de inversiones.

La página de internet "Iran.ru" asevera que Malasia, Irán y Pakistán son los "líderes del movimiento de liberación" monetario frente al dólar. Quizá se pasó de soñar "Iran.ru" cuando pretende que la adopción de una moneda islámica común pueda constituir el primer paso hacia la integración real del mundo islámico de 57 países y 1,500 millones de fieles. Con que no los desintegren más de la cuenta saldrán ganados y, sin duda, la adopción del "dinar-oro" los podría ayudar en ese sentido cuando la debacle del dólar ha perjudicado a las devaluadas exportaciones (en especial el precio del petróleo) de la mayoría de los países islámicos anclados al billete verde.

Más allá del devenir del "dinar-oro", como una de las múltiples expresiones que se han generado frente al derrumbe del *dolarcentrismo*, lo más interesante de la riesgosa apuesta de Mahathir radica en haberse colocado en el carril correcto del ineluctable "Nuevo *Bretton Woods*" que comienza a cobrar gran fuerza entre los principales actores del mundo.

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 09. 09.2003*)

————— 7. *Futuros Financieros del Terror Bursatilizado* —————

Como hace dos agostos, previo al 11 de septiembre, se ha elevado la cotización del pánico en el mercado geopolítico que controla Estados Unidos con la advertencia de la supersecretaría "Seguridad del Hogar" sobre un nuevo ataque de parte de la inasible cuan fantasmagórica transnacional islámica del terror, Al-Qaeda. ¿Pues no que las guerras en Afganistán y en Irak fueron diseñadas para evitar otro "11 de septiembre" de Al-Qaeda? ¿Para qué sirve, entonces, la "Seguridad del Hogar"? ¿No será una humareda muy espesa para desviar la atención del *Cheneygate*? En forma "extraña" acaba de estallar un escándalo en el Pentágono; específicamente, en el círculo adscrito al legado putrefacto del equipo del caso *Irán-Contras*, que sigue arrojando su magma nauseabundo, presidido por el contralmirante John Poindexter, quien se salvó de ser encerrado tras las rejas por un indulto milagroso. Hasta el straussiano Paul Dundes Wolfowitz, polémico subsecretario y *ultrahalconazo* del Pentágono, se asustó del "exceso de imaginación" de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa (DARPA, por sus siglas en inglés), departamento de "investigación" del Pentágono, a cargo nada menos

que de John Poindexter, quien destila azufre a su paso y que propuso crear un mercado de *futuros* bursátiles sobre el terrorismo.

Debido al ultraje que provocó en el Congreso, no solamente Poindexter presentó su renuncia, sino que, sobre todo, el Pentágono tuvo que retirar el Mercado de Análisis de Política (PAM, por sus siglas en inglés) en el que los inversionistas podían apostar en eventos terroristas, asesinatos u otros actos geopolíticos, con particular dedicatoria al Medio Oriente. Los inversionistas saldrían bien recompensados, mientras el “Pentágono hubiese prevenido eventos terroristas”. De entrada, la premisa es absurda porque si resultan ciertas las predicciones (v. gr. el asesinato de Arafat, que ya se volvió una obsesión sharonista, o el derrocamiento de la Casa Real *wahabita*, el sueño de la petrocracia texana), ¿dónde hubiera quedado la “prevención”?, al menos que tal sea el objetivo inducido por los “mercados” neoliberales. ¿Algún inversionista de EU, a su cuenta y riesgo, se atrevería a pronosticar el “asesinato” (¡ni Dios lo quiera!) de *Baby Bush*? ¿Qué sucedería en todas las cotizaciones de *Wall Street* con un pronóstico perverso de tal magnitud? ¿Cuánto habría ganado Joseph-Marie Córdoba, si hubiese apostado en ese sentido, con el magnicidio de Colosio? ¿Cuánto habría ganado Zedillo por las carnicerías de Acteal y Aguas Blancas? La página *web* del PAM, antes de ser retirada del “mercado”, se centraba únicamente en el “futuro del Medio Oriente”. ¿A poco se necesita tanto para penetrar las obscenas intenciones y tratativas de EU al respecto? Ken Guggenheim, periodista adscrito a la agencia AP, revela (*boston.com*, 2-08-03) que el PAM era “un programa conjunto del DARPA del Pentágono y dos compañías privadas: la Unidad de Inteligencia de la revista británica neoliberal *The Economist* (nota: para los ingenuos, quienes siguen creyendo en la información “desinteresada” proveniente de la *City* y *Net Exchange*”, con sede en San Diego y vinculada a *Caltech* (sobre los que algún día abundaremos), la descripción del “mercado” es similar a un “mercado de materias primas”, en particular el petróleo, basado en la computación). Las transacciones, en las que las agencias gubernamentales no podrían participar (nota: como si no tuviesen hombres de paja para emplear su inigualable información privilegiada y colegiada), debían empezar el 1º de octubre con mil inversionistas que llegarían hasta 10 mil al 1º de enero. Estos “futuros del mercado aplicados al mercado” (*Future MAP*, por sus siglas en inglés) “desarrollaron programas que permiten al Pentágono emplear a las fuerzas del mercado para predecir eventos futuros”. ¿No se trataba de un “mercado” arreglado de antemano y tras mano con los “programas” del Pentágono? DARPA presumía que el “mercado” hubiera dado la clave de eventos ocultos e indetectables a las agencias de inteligencia (con eso que no dan una). Con aquello del infranqueable “secreto bancario”, ¿se le hubiere permitido a los presuntos “terroristas” participar en el mercado que hubiere cotizado sus propios actos? *The Christian Science Monitor* (31-7-03) tituló que “El Pentágono

compraba en medio de la tragedia”: el DARPA “erró en prever el problema moral de funcionarios públicos que alientan a los capitalistas a beneficiarse al invertir en pronósticos de tragedias que ocurran a los estadounidenses, por medio de tragedias hipotéticas seleccionadas por el gobierno”. De hecho, en forma indirecta, el “mercado” vislumbra las tragedias (v. gr. el alza del petróleo y/o el oro, el derrumbe del dólar, etcétera): días antes al 11 de septiembre muchas empresas sabiamente “previsoras” se beneficiaron al desprenderse de acciones de compañías de aviación y de seguros, lo cual “extrañamente” no ha sido investigado, a sabiendas de las identidades de sus “vendedores”. El *Future MAP* contaba en su favor de que los futuros de los mercados se han mostrado mejores pronosticadores en las elecciones que los expertos. Desde luego que sí: a los expertos se les gratifica por equivocarse, mientras que los inversionistas, que apuestan su dinero, ganan de los errores de los demás.

Joseph Stiglitz, anterior jefe del Consejo de Economistas de Bill Clinton y premio Nóbel de Economía 2001, desmonta técnicamente los extravíos del DARPA: “una creencia cándida en la economía del libre mercado que alcanzó un nuevo nivel de absurdo” (“No existe futuro en el terrorismo”: *Los Angeles Times* 31-7-03) y explica en forma persuasiva por qué “los futuros de los mercados pueden predecir las elecciones presidenciales bastante bien”, sin dejar de señalar las “severas limitaciones en la habilidad de los mercados en proveer pronósticos precisos” en casos en que “el mercado cuenta con pocos participantes que lo hace manipulable, o donde existen amplias asimetrías de información”. Aborda otra función del futuro de los mercados: el seguro, por medio del cual “el Pentágono hubiera permitido protegerse a aquellos con sofisticación y dinero” (nota: por medio de los ominosos *hedge funds*, fondos de “cobertura de riesgo”), “en el ámbito financiero por lo menos, contra la amenaza del terrorismo, dejando al resto de estadounidenses totalmente expuesto”.

Pues este mundo de los Zedillo, los Ortiz y los Gurría, es decir, de la cotización sicopática, hubiera perdido fortunas con el desastre de la tan vaticinada “liberación de Irak”. Un editorial del *Boston Globe* critica en forma acerba que el “esquema atolondrado [...] hubiera también creado incentivos para los terroristas, sea para beneficiarse de sus propios crímenes, sea para propagar la desinformación sobre los próximos atentados”. Por su parte, el rotativo *Battle Creek Enquirer*, de Michigan, señala las “consecuencias devastadoras” de la bursatilización del terrorismo: “la perspectiva de que alguien instigue atentados o arregle asesinatos políticos simplemente para obtener amplios beneficios en contratos de futuros es aterrador”. De ser así, ¿no estaríamos ante el estímulo descarnado y cruel de un terrorismo bursátil, bajo la modadilidad de la especulación financiera, donde el célebre megaespeculador George Soros se hubiera enriquecido todavía más, cual su costumbre, a costa del dolor ajeno?

Antes de su infestación macabra por el legado del equipo del *Irán-Contras*, el DARPA gozaba de gran prestigio como creador de la Internet, por lo que le somos infinitamente agradecidos. Pero Poindexter deseaba crear una base de datos de control mundial, por lo que constituyó una agencia neorwelliana “Alerta de Información Total” (TIA, por sus siglas en inglés), filial del DARPA, que buscaba controlar todos los bancos de datos del planeta en un solo archivo electrónico (tarjetas de crédito, compras de supermercados, llamadas telefónicas, correos electrónicos, boletos de avión, recetas médicas, transacciones financieras, calificaciones escolares, etcétera) para “prevenir el terrorismo”. De nueva cuenta, el ultraje en el Congreso (de EU, no de México, que padece catatonía) provocó el giro de la “Alerta de Información TOTAL” a la “Alerta de Información sobre el TERRORISMO”, por lo que conservó sus inmutables siglas en inglés, TIA, como filial del DARPA: ambas excrecencias del legado macabro del *Irán-Contras* donde brilló intensamente el Coronel *Ollie North*, hoy convertido en comentarista irascible de la cadena bélica *Fox News* (tal para cual).

Por alguna razón, varias de estas actividades nodales y periféricas del equipo integral del *Irán-Contras* -el intercambio mercantil de cocaína y armas trianguladas con los ayatolas chiítas de Irán, los *Contras* de Nicaragua e Israel con cobertura del trinomio Reagan/Daddy Bush/Shimon Peres- han estallado en México: el “accidente” de Amiran Nir (jefe del contraterrorismo israelí que pasaba y se paseaba en Uruapan, Michoacán, como un benigno vendedor de aguacates) y la lista del padrón electoral del IFE (presidido por el cordobista Woldenberg Karakowski), que apareció “insólitamente” en manos de *ChoicePoint*, donde presuntamente *Baby Bush* poseería intereses físicos y metafísicos -no se diga, el *Renave SA de CV* (del grupo cordobista de la ex Secretaría de Comercio conformado por *Jaijo Serra Puche*/*Herminio Blanco*/*De la Calle Pardo*, coludido con el crimen trasnacional organizado de Sudamérica). Se recuerda que *ChoicePoint* es el “principal proveedor de servicios de identificación y verificación criminal” de EU. Como no deseamos profundizar más sobre el TIA y el *Irán-Contras* en México, ni las andanzas del *Renave SA de CV*, ni del IFE, preferimos no abordar la anatomía del edificio Omega en Paseo de la Reforma de la ciudad de México, donde confluyen los intereses corporativos del legado del *Irán-Contras* y que abrigan en su seno a dos protocandidatos a la presidencia (*Madrazo Pintado* y *Castañeda Gutman*).

Conclusión: DARPA pasó de la grandeza, la creación de la Internet a la decadencia, la infame bursatilización del terrorismo por medio de un terrorismo tanto peor, el bursátil: y se empecina en ser el laboratorio de brujos aprendices, quienes ahora se han consagrado a una serie de experimentos de control mental (su obsesión sicopática) del género humano por medio de “sistemas para monitorear a distancia los estados mentales a través de las imágenes de resonancia magnética y otras tecnologías de imágenes de

pantalla, de forma tal que las autoridades (sic) puedan algún día detectar la intención (sic) de secuestrar un avión, así como un detector de metales puede ahora encontrar una pistola” (David Ignatius, *The Washington Post*, 1.8.03).

Lo real es que la tecnología, las finanzas y los gobiernos han sido secuestrados por cerebros desquiciados, misántropos y peligrosamente enfermos que dominan el mundo neoliberal anglosajón y que se han obsesionado en controlar las mentes -después de los cuerpos y las carteras- de los humanos, por lo que urge más que nunca lanzar la bioética como último recurso de salvación que tienda un puente redentor entre la tecnología, rescatada de sus peores enemigos, y el humanismo en vías de extinción.

(*La Jornada; Bajo la Lupa: 03.08.2003*)

8. La Crisis del Dólar y el Vuelo del Oro

En forma silenciosa y sin mucho ruido de los medios masivos de comunicación controlados por el modelo monetarista en caída libre, el precio del oro subió a sus niveles más altos de los últimos siete años para alcanzar los linderos de los US\$380 la onza, alerredor de un incremento descomunal de 50% en un solo año cuando permaneció prácticamente en estado comatoso durante una generación. Los juegos monetarios de inundación de liquidez para evitar la deflación de parte del mago fracasado, Alan Greenspan, el gobernador de la Reserva federal quien se quedó sin conejos pero no sin tontos, ha provocado serios temores de parte de los especuladores quienes se han ido a refugiar al metal amarillo frente a la probabilidad de una hiperinflación. El déficit gubernamental del equipo Bush a punto de llegar a US\$401,000 millones, de acuerdo a datos de la Oficina Presupuestal del Congreso, encendió las fobias en contra de las medidas centralbanquistas. El atractivo del oro, en la coyuntura de turbulencias monetarias, radica en que no depende en su valor de ningún banco central ni de ningún gobierno ni corre el riesgo de una devaluación real (no de papel-chatarra). La mala noticia consiste en que los bancos centrales son los mayores tenedores del oro a nivel mundial lo que les ha permitido jugar al libre-albedrío del monetarismo dolarcéntrico. No es ningún secreto: el oro y el dólar no solamente son incompatibles sino que también se han vuelto enemigos mortales y el resultado de su batalla épica determinará el curso del nuevo sistema monetario internacional como reflejo de los nuevos posicionamientos de los flujos de capitales a escala global que arreciaron con la fractura cosmogónica de la invasión anglosajona a Irak donde se juega el destino de la humanidad. Cada vez queda más clara la jugada anglosajona de hacer del “oro negro” su nuevo estabilizador y patrón monetario, como lo fue el patrón-oro hasta 1971. El “oro negro” está siendo expropiado por medio de guerras montadas en el “arco de

Capítulo I.

inestabilidad” (como lo calificó el necrófilo Foro Económico de Davos en su reunión de este año) desde el golfo de Guinea hasta Irak y Arabia Saudita.

En este contexto del destape tanto del oro como del “oro negro”, John Snow, Secretario del Tesoro de EU, quien sustituyó a Paul O’Neal, el mandamás de la primera trasnacional global de aluminio (donde, para no variar, el *globalmaníaco* Zedillo detenta un importante paquete de acciones que nadie se atreve a investigar su procedencia) realiza una relevante gira por Asia, quizá el lugar menos indicado para intentar sostener el alicaído dólar contra la fuerza física de la gravedad *geoeconómica*. De acuerdo a la generalidad de la prensa anglosajona (hasta parece campaña de los invasores de Irak), el iluso Snow pretende meter al orden *dolarcéntrico*, que prosigue su desplome ineluctable, al yen nipón y al yuan chino (popularmente conocido como el *reminbi*). EU ha dejado atrás la diatriba decenal contra Japón para ocuparse ahora de China, presionada para reevaluar el yuan (sobreevaluado entre el 10% y el 40% según los analistas muy sesgados del *The Washington Post*) que supuestamente ha desequilibrado los intercambios comerciales. Es más: en el ámbito financiero, EU se ha aliado con Japón para contrarrestar el ascenso monetario del yuan que los analistas Eric Chaney y Stephen Jen de la correduría *Morgan Stanley* (Foro Económico Global 1.9.03) colocan entre las cuatro superlativas divisas después del dólar, euro y yen. Quizá se queden cortos porque, en el nuevo ambiente de las geofinanzas conectadas a la nueva dinámica geopolítica que emergió el 11 de septiembre, constituiría un grave error de juicio despreciar a la *rupia*, la divisa de India cuyo PIB, medido con el más realista “poder de paridad de compra”, representa US\$2.66 Millones de millones, es decir, la cuarta potencia global después de EU (US\$10.4 M de M), China (US\$5.7 M de M), y Japón (US\$3.55), y antes de Alemania (US\$2.18 M de M) de acuerdo a datos de *The World Factbook* del 2002 de la CIA. Sepa Dios de dónde saca el “crepuscular” presidente Fox (quien se despidió en su último informe con tres años de antelación) el “novenos” lugar de México.

Por lo pronto, la *BBC* de Londres, enfrascada en un pleito épico con la superbélica cadena *Fox News* (como consecuencia del “asunto Blair-Kelly”), reseña que antes del arribo de Snow, el Banco Centradle China rechazó cualquier cambio en la paridad del yuan, que se encuentra fija al dólar (a 8.24 desde 1994), y que, en su visión, “contribuye a la estabilidad y al desarrollo de China, Asia y el mundo”. Hace mucho que los chinos no se comen los cuentos texanos y el comentario del portavoz del banco Central de China es puntillosamente humillante: “no porque alguien visita China se va a dar un cambio en la paridad del yuan”. Menos si se llama Snow. Este trascendental asunto no se trata a nivel de un Secretario del Tesoro, sino a niveles presidenciales. Las autoridades financieras de Japón, para detener la revaluación del yen nipón, comentan que alentarán sin ejercer presiones sobre China. Los últimos quienes debieran de protestar son precisamente las

autoridades monetarias de Japón que, sin morderse la lengua ni atarse las manos por sus pasadas hazañas, han soltado en unos cuantos días cantidades inverosímiles de dólares al mercado (superiores a las reservas de México) para devaluar artificialmente al yen con el fin de alentar sus exportaciones.

En medio de peligrosas devaluaciones competitivas, Hugh Peyman del *Financial Times*, 1.9.03 dramatiza y exagera la visita de Snow a Beijing como la “más importante desde la visita secreta de Brent Scowcroft, el consejero de seguridad nacional” de *Daddy Bush*,” después de Tiananmen en 1989. Su significado puede colocarse al nivel de las charlas que sostuvieron Henry Kissinger y Zhou En Lai que llevaron al encuentro histórico de Mao Zedong y Richard Nixon en 1973.”

Cuatro temas dominarán la reunión: la cotización del yuan, el petróleo (China se ha vuelto un ávido consumidor del “oro negro”), el comercio y Norcorea. Como que no cuaja que un simple mortal de la talla de John Snow, a quien todavía le falta demostrar su pericia financiera, lleve sólo sobre sus hombros una agenda trascendental. Peyman asegura que el tema del yuan será “el más significativo”. Sin duda. Que consiga algo, es otra cosa, porque los chinos, quienes si de algo saben es de estrategia, tratarán de conectar, quizá, la carta de la desnuclearización coreana donde han desempeñado un rol relevante. Pero Peyman suena muy optimista sobre la revaluación del yuan, que al parecer fue adoptada por el entonces presidente Jiang Zemin en el año 2001 y que los atentados terroristas del 11 de septiembre pospusieron. Así las cosas la revaluación del yuan sería en tres etapas: un 10% el año entrante, luego otro 10% al año siguiente, para luego fijarse a una canasta tripolar del dólar, el euro y el yen. ¿El nuevo orden monetario internacional estará configurado por una canasta tripolar (el dólar, el euro, y el yen) que antes del 11 de septiembre había sido anatema para EU? ¿Dónde quedarían el oro, el yuan y la rupia? El simple hecho de proponer la canasta tripolar constituye un avance notable. La idea había sido propuesta por el hugonote alemán Oskar Lafontaine, ex-Secretario del partido Social-Demócrata y ministro de economía del gabinete Gerhard Schröder, lo cual le costó su carrera política.

Bruce Bartlett del texano Centro Nacional de Análisis Político, (NCPA, por sus siglas en inglés; 2.9.03), en vísperas de la reunión ministerial de Cancún, y en el marco de la visita de Snow a Beijing, arremete contra el déficit comercial de EU con China, de US\$103,000 millones (22% del total deficitario comercial de EU), que se ha vuelto un incandescente “tema político”. Varios congresistas han sonado la alarma amenazando con tomar pedidas proteccionistas en caso de que China se rehúse a revaluar el yuan. Frente a la retórica bushiana de “recuperación sin empleos” se podrá criticar de “pesimista” a Richard Duncan, autor de un libro muy leído en Asia (*La Crisis del Dólar*), menos de

no conocer su tema como analista financiero en la correduría *Salomon Brothers* (adquirida por *Citigroup*) y funcionario del Banco Mundial desde la plaza de Hong Kong.

Duncan se adhiere a la tesis estructural de la orfandad monetaria del patrón-oro que ha causado tantos estragos planetarios para favorecer al dolarcentrismo. Desde que el presidente Nixon desacopló el dólar del patrón-oro, según los acuerdos de *Bretton Woods*, la economía global ha sido inundada literalmente de una liquidez inconcebible de dólares. Durante veinte años, cinco años después a la instauración de *Bretton Woods* en 1944, hasta 1969, dos años antes del desacoplamiento, las reservas internacionales totales crecieron lentamente: 55%. Mientras en un período de 31 años, desde 1969 (fecha relevante porque fue cuando empezó a mostrar sus fisuras el dólar), hasta la actualidad, las reservas internacionales totales explotaron en un 2,000% (¡36.6 veces más!). A juicio de Duncan “la explosión de las reservas internacionales totales ha sido uno de los eventos económicos más significativos en los últimos cincuenta años”. Desde 1969 a 1989, fecha de la caída del muro de Berlín, las reservas se incrementaron en veinte años 700%, mientras en una década, del período de 1989 al 2000, es decir, la fase paroxística de la globalización financiera, las reservas se elevaron 150%. En la actualidad los bancos centrales de Asia poseen más de US\$1.5 *Millones de Millones* en reservas.

El déficit de la cuenta corriente de EU se ha vuelto la cefalea global: US\$560,000 millones que han desequilibrado al sistema financiero (alrededor del 5.6% de su PIB) que extrae US\$2,000 millones al día de la periferia vapuleada. Al unísono, la explosión de las reservas internacionales ha creado un desequilibrio macroeconómico sin precedentes que han desestabilizado a la economía global. Es evidente que desde el golpe financiero unilateral que propinó Nixon a la economía del mundo occidental en ese entonces, el patrón-dólar, bajo el paraguas nuclear de Washington, sustituyó al patrón oro. Duncan arguye que el dolarcentrismo ha permitido que EU financie su exorbitante déficit de cuenta corriente a través de la venta de instrumentos de deuda con sus socios comerciales en lugar de pagar sus importaciones con oro. Sin embargo, el subsidiado de la economía de EU ha derivado en consecuencias desastrosas: países como Japón, que acumularon vastas reservas internacionales a través de superávits de cuentas corrientes han experimentado un sobrecalentamiento económico y una hiperinflación en los activos que finalmente resultaron en un colapso económico (la crisis asiática del 97). Pero el mismo fenómeno redundó también en EU debido a que los países superavitarios reinvirtieron sus excedentes (reservas en dólares) en activos dolarizados en EU, lo cual alimentó sus burbujas (la Bolsa, los bonos etc) que no solamente mal asignó el capital corporativo sino que también ha elevado los precios de los bienes raíces a niveles insostenibles. El problema de las burbujas es que siempre acaban por explotar, destilando tras de sí olor a azufre (rescates al estilo FOBAPROA/IPAB) y un exceso de capacidad industrial ociosa. Lo

más interesante consiste en que durante la etapa *Bretton Woods* las crisis bancarias fueron prácticamente inexistentes, mientras en su fase posterior han ocurrido en forma pandémica. Por ello el oro, no se diga el “oro negro”, se ha vuelto una opción atractiva cuando el valor intrínseco del dólar ha sido socavado por 32 años de frenesí monetarista.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 03.09.2003*)

9. Guerra Financiera Global: Dólar Vs. Oro

Es probable que los historiadores financieros marquen la reunión del G-7 en Dubai, una de las siete entidades de los Emiratos Árabes Unidos, como el fin del *dolarcentrismo*. Antes, Dubai era una costa de piratas de perlas: hoy, en la etapa del epílogo de la globalización, representa simbólicamente la sede donde los piratas financieros aglutinados en el G-7 propinaron el golpe de gracia al *dolarcentrismo* caduco.

En los momentos de las turbulencias de la interfase entre dos sistemas que vive el planeta (uno que concluye y uno que empieza a nacer) más vale acogerse a quienes saben, como el solvente economista Stephen Roach, de la correduría *Morgan Stanley*, y no perder el tiempo con los ignaros locuaces, como el presidente de la Bolsa Mexicana de Valores, Guillermo Prieto Treviño, quien en forma ridícula expectoró que “los déficits gemelos de EU no preocupan” (*El Financiero*, 19.9.03). Con tales personajes no podemos quejarnos de tener finanzas tan precarias en México, cuando el planeta entero vive una verdadera guerra financiera global.

Para Roach (Foro Económico Global; *Morgan Stanley*, 22.9.03) la reunión del G-7 en Dubai marcó un hito histórico: “una economía global desequilibrada finalmente recuperó los sentidos (...) cuando las principales economías industriales endosaron la premisa básica del reequilibrio global: un ajuste largamente esperado del dólar, lo que podría tener implicaciones profundas y duraderas para la economía mundial.” El inigualable Roach, conocedor de la críptica jerigonza monetarista centralbanquista, detectó que los ministros de finanzas del G-7 (Rusia, que pertenece adicionalmente al G-8, todavía no es aceptada en las juntas financieras) por medio de pocas palabras (“flexibilidad” y “mecanismos de mercado”) soltaron el dólar a la baja y obligaron tanto al yen como al euro a revaluarse: “lo que significa que los peligros de los desequilibrios externos, los déficits masivos en EU y los superávits en Asia y, en menor grado, en Europa, son el ahora el foco de atención. Los ajustes de las divisas en los mercados dirigidos son vistos como los medios para corregir los desequilibrios externos potencialmente desestabilizadores”. Ya era justo y necesario. Había que ponerle un alto a la manipulación del yen por las autoridades financieras de Japón que se excedieron en su egoísmo insular. Son los tiempos de la flexibilidad de las divisas y las monedas ancladas al dólar, como el

dólar de Hong Kong (por el mecanismo de la superada “convertibilidad”, por cierto, vapuleada en Argentina), y el yuan chino (por lineamientos del Politburó), más temprano que tarde tendrán que admitir el nuevo mundo del dólar devaluado. Como buen patriota estadounidense (ojalá existieran así equivalentes neoliberales en México), Roach apuesta a una “depreciación gradual y ordenada del dólar” que reconvertiría a EU del “primer importador en última instancia” al “primer exportador de primera instancia” que tantos dividendos le dio a su economía después de la segunda guerra mundial hasta que la manufactura fue sacrificada en el altar de los parásitos financieros quienes desean ganar con la alquimia del dinero que tantos estragos provocó en el planeta. No estamos aduciendo que la portentosa revuelta del G-22 en la reunión de la moribunda OMC en Cancún, donde germinó el nuevo eje sureño vivificante de Brasil-Sudáfrica-India (apuntalados por China), haya sacudido las entrañas del equipo Bush, pero seguramente sus estrategias sensatos (no el tóxico Robert Zoellick, que es insignificante desde el punto de vista conceptual) habrán sacado el costo-beneficio de mantener con respiración artificial a un orden fenecido y pestilente. EU necesita US\$2,000 Millones AL DÍA que succiona de la periferia vapuleada: a la que pertenece “el México de Ortiz Martínez” quien fue impuesto en Banxico por el FMI, es decir, Washington, para pagar la deuda externa; por eso tanto “corto” a la sociedad con el consecuente desempleo real. En tales condiciones, poseer dólares se ha vuelto un alto riesgo. EU se volvió adicto a los capitales asiáticos superavitarios que financian su parasitismo interno. Curiosamente, el poderío del *dolarcentrismo* no es financiero (vale 13 centavos de su unidad, técnicamente hablando) ni *neoeconómico* (la UE-15 y el noreste asiático, no se diga el irresistible ascenso de la cuenca del océano Índico, le empataron su PIB), sino más bien geopolítico: un “dólar nuclear” apuntalado por sus ojivas atómicas.

Es tiempo que la generación hedonista de la década de sesenta (los “*Baby Boomers*” a quienes pertenece *Baby Bush*) se ponga a trabajar la manufactura y, sobre todo, a ahorrar. Pocos lo dicen pero China es un país excesivamente ahorrativo: 40% de su PIB (Martin Wolf: *El Despertar Asiático*; 22.9.03), en similitud a los asiáticos en general, y a los europeos continentales, pero en contraste a los británicos quienes enfermaron del virus neo-liberal.

Un dato fundamental del beneficio del dólar devaluado que sostiene Roach: “ayuda la campaña antideflación por medio del efecto de transformar la deflación importada a una inflación importada”. Los costos del ajuste global, en términos de la relatividad de precios, serán considerables para Japón y Europa que tendrán que “cargar el peso de la corrección del dólar”, con las subsecuentes reevaluaciones del yen y le euro que mermarán sus exportaciones. Roach es muy severo con Japón (“su última oportunidad”), con justa

razón: “ha sido por largo tiempo el mayor obstáculo en el camino del reequilibrio global”. Eso lo dice todo.

Roach exhibe su muy válida proclividad por China que, a su juicio, no está aún preparada para lidiar con los avatares de un sistema financiero más avanzado con una divisa flexible y cuentas abiertas de capitales. Pero admite juiciosamente que a la larga China no será la excepción del reajuste global.

“Para EU, Dubai fue un “parteaguas” y Roach desmenuza que una de las motivaciones radica en la política doméstica, cuando la “recuperación sin empleos entró en colisión con la esperanza de reelección del equipo Bush”. Las medidas fiscales y monetarias se agotaron y la opción en el frente de las divisas “cobra una crítica importancia como el único medio que queda para proveer un macro-estímulo en el atribulado mercado laboral (...) como parte del arsenal reflacionario” del equipo Bush. Agrega que “por lo menos los políticos de EU tendrán por una vez de su lado los fundamentos de la economía real” que clama por un “dólar débil” que a penas se ha devaluado un 8% y que fácilmente pudiera alcanzar una depreciación de un 30%, como sucedió con el realineamiento en la década de los ochenta (el “acuerdo Plaza”). ¿Funcionará?

Roach se dice por “primera vez optimista en los últimos cuatro años”, pero abundan los feroces críticos como Justin Lahart de *CNN/Money* (“La Apertura de Una Caja de Pandora”; 23.9.03), quien considera que se trata de un golpe contra la “no-revaluación del yuan chino y de otras monedas asiáticas que constantemente intervienen en los mercados para revaluar al dólar y devaluar sus propias divisas. Los efectos de la devaluación del dólar que busca John Snow, el opaco Secretario del Tesoro, pueden ser contraproducentes, advierte Lahart. Entre las consecuencias no intencionadas, Asia puede recaer en recesión y socavar la fragilidad de los Bonos del Tesoro cuyos mayores tenedores globales son Japón y China, los afectados, según Lahart, por la devaluación del dólar. ¿Cambiarán sus Bonos del Tesoro por euros o por oro? ¿Como reaccionará Arabia Saudita, donde nuestras fuentes nos comentan que acaba de estar en una “visita secreta” el Secretario del Tesoro de EU? ¿Seguirá preservando la OPEP la cotización del barril del petróleo en dólares, cuando el billete verde alcance una depreciación del 30% que *de facto* habrá carcomido la tercera parte del valor del “oro negro” que le saldría prácticamente regalado a EU? ¿Tiene una política al respecto Calderón Hinojosa desde la Secretaría de Energía, si es que no piensa subsidiar al equipo Bush y a la petrocracia texana?

La señal está en el oro (y la plata) que literalmente se disparó hasta US\$387 la onza, y que en cualquier momento rebasa el umbral psicológico de los US\$400. Pues ya que entramos al mundo de la semiótica financiera, el banco central de Rusia desea incrementar la proporción de sus reservas en oro (*Reuters*, 21.9.03) porque es obvio que a nadie le conviene que le paguen sus materias primas con dólares super-devaluados.

Como señal contraria de los tiempos dolarcéntricos, el “dinar oro” de Malasia empieza a prender como la divisa del mundo islámico de 1500 millones de feligreses, mientras el analista financiero Mark Hulbert (*CBS, Market Watch* 23.9.03) detecta un enorme paralelismo de la turbulencia que provocó la reunión del G-7 en Dubai con la situación previa al crack de la bolsa newyorkina en 1987.

La “guerra financiera” del dólar contra el oro ha llegado a su fase final y las apuestas de los oráculos favorecen al metal amarillo sobre el billete verde en caída libre. *Baby Bush* no tiene mayor margen de maniobra y su reelección peligra seriamente: lo que le interesa en realidad con el fin de preservar los intereses corporativos del nepotismo dinástico familiar; el mundo le importa un comino. Solamente bastó el amago de la candidatura del general clintoniano Wesley Clark para desbancarlo en las encuestas. *Baby Bush* es un tigrillo de papel (el “tigre” es su *Daddy*), en el sentido de “papel financiero” de chatarra, que ha puesto nervioso hasta su súbdito local: al anacrónico *globalmantaco* Salinas.

Por su parte, Harold James, un connotado historiador británico de Cambridge, fustiga en el periódico pakistani *Daily Times* (“Regresan las Guerras del Dólar” 23.9.03) que la devaluación deliberada del dólar implementa una medida electorera del equipo Bush para reelegirse: una práctica muy común de los Secretarios del Tesoro John Connally y James Baker III (ahora uno de los cerebros del *Grupo Carlyle*), adscritos al partido Republicano. Harold James es autor del libro imprescindible *Fin de la Globalización: Lecciones de la Gran Depresión* (Harvard Press; 2001) -esta clase de libros no los leen los monetaristas ultrareduccionistas, ni los Salinas, los Zedillo y los Fox, porque corren del riesgo de ser curados de su autismo-.

Pero tampoco hay que subestimar a los monetaristas centralbanquistas del G-7, totalmente carentes de escrúpulos terrenales, quienes todavía conservan una as bajo su manga: la “venta secreta” de sus reservas de oro, según afirma Faisal Islam (*The Observer*, 21.9.03). ¿A esos niveles puede existir una “venta secreta” que no sea detectada? Hace cuatro años se plasmó en Washington el “Acuerdo del Oro de los Bancos Centrales” del G-7 que sigue vigente hasta el año entrante. Entonces, ¿no existe el tan mentado librecomercio? Faisal Islam asegura que existe un acuerdo bilateral anglosajón entre Alan Greenspan, el mago fallido de la Reserva Federal, y su clón británico, Mervyn King, quienes presionan para una prolongación del acuerdo por cinco años adicionales. ¿Podrá resistir seis años más el *dolarcentrismo* parasitario que, a expensas del restante de la humanidad, así como del oro y del petróleo, pretende resucitar entre los muertos la plutocracia anglosajona?

(*La Jornada; Bajo La Lupa*: 24.09.2003)

10. La “Meta-Alquimia”: Guerra del Dólar, Oro y Petróleo (y Gas)

En el siglo octavo, el más grande de los alquimistas árabes, Jabir Ibn Hayyan (Geber, de su nombre latinizado), se basó en la teoría aristotélica de la composición de la materia y las proporciones de los cuatro elementos primarios irreductibles (agua, tierra, fuego y aire); sus enseñanzas fueron expandidas por los egipcios y los chinos quienes postularon la posibilidad de transformar la composición de los metales en oro, el “más puro de los metales”, por medio de la “piedra filosofal”. Trece siglos más tarde, los monetaristas centralbanquistas, sin ninguna herramienta filosofal creíble ni disponible en su raquítico arsenal mental (no se diga, después de que Milton Friedman renegó de su propio modelo sicótico), rebasaron a los alquimistas tradicionales e intentaron en 1971, con el desacoplamiento del dólar del patrón-oro gestado en *Bretton Woods* en 1944, transformar el oro en papel-chatarra para imponer el modelo *dolarcentrico* unilateral, que ya llegó a su fase terminal después de 32 años de estragos monetarios globales y que hemos denominado la “metalquimia” monetarista. Ahora, treinta dos años más tarde a los fallidos experimentos de *metalquimia* monetarista, los insensatos centralbanquistas del G-7 pretenden transformar su papel-chatarra del modelo *dolarcentrico* unilateral en equivalentes en oro, ya sea el “metal amarillo”, ya sea el “oro negro”. Por lo menos, los alquimistas egipcios tenían en mente transformar la materia en “elixir de vida”, que dio fundamento al desarrollo de la química y la farmacología, de lo cual les seremos eternamente agradecidos los seres *biófilos* del planeta -en contraste a los *metalquimistas* centralbanquistas de la tercera parte del siglo XX e inicios del siglo XXI, quienes han propagado su macabra *necrofilia* por doquier a través de la globalización financiera-.

El muy solvente Larry Elliot detecta en forma correcta que “el temor de una prolongada caída en el valor del dólar envió los precios del oro a sus máximos niveles en los últimos siete años” (...) cuando “los inversionistas buscan un refugio de las turbulencias en el mercado de divisas”. A su vez, “las noticias sobre el abastecimiento del petróleo estaban apoyando el alza del oro como cobertura contra la inflación” (*The Guardian*, 26.9.03). Queda claro que los precios tanto del “oro amarillo” como del “oro negro” son inversamente proporcionales al valor del dólar que sufre una severa depreciación en lo que pudiéramos llamar una “contra-metalquimia” de las materias primas frente a la fracasada *metalquimia* de los centralbanquistas.

Desde el comunicado del G-7 en Dubai (donde en forma absurda no son todavía admitidas potencias del tamaño de Rusia, China e India, las tres resucitadas del siglo XXI), el mundo entró de lleno en las turbulencias de las divisas y las materias primas, que forma parte de la interfase geopolítica entre dos sistemas: un orden internacional unipolar

dolarcentrico que feneció con el empantanamiento de la invasión anglosajona a Irak y un orden que dibuja su nuevo horizonte multipolar.

La *metalquimia* centralbanquista del G-7 se volvió insostenible y los países poseedores de materias primas (primordialmente petróleo y gas) -con la excepción sadomasoquista de México en su etapa neoliberal- ya no están dispuestos a seguir subsidiando el *dolarcentrismo* parasitario y su déficit de cuenta corriente por más de US\$500,000 millones que extrae el 80% de los ahorros del planeta; ¡US\$2,000 millones AL DÍA!

La reunión de la OPEP en Viena, doce días después de la junta del G-7 en Dubai, decidió recortar su producción en 900,000 barriles que "tomó por sorpresa" al equipo Bush, lo cual regresó los precios a los linderos de US\$30 el barril. *Baby Bush* había manifestado, entre sus múltiples engaños (en el que cayeron innumerables pseudoanalistas), que el derrocamiento del régimen de Saddam comportaba el "premio" de una disminución sustancial del crudo para mejorar la economía global. ¿De cuando acá, a *Baby Bush* le importa el bienestar global? Ya ni siquiera el de los Demócratas, en el frente doméstico. Basta y sobra ver a su vecino inmediato al sur del río Bravo - extensivo al deplorable marasmo de toda Latinoamérica que se encuentra peor que hace dos décadas, con el ultraje de los *bushianos* Menem y Salinas, hijos putativos del decálogo neoliberal del "Consenso de Washington".

¿Empezó a descontar la OPEP la probable devaluación del dólar en un 30% que, en forma indirecta, significaría adoptar la que sería la nueva paridad del euro? Más que una elevación del precio del petróleo, que a nuestro juicio le conviene a la petrocracia anglosajona para cubrir sus costos de *megafusión*, sin contar sus suculentas ganancias, lo que más le dolería es la adopción del euro como moneda base para contabilizar el precio del petróleo en lugar del dólar, lo que sería el golpe mortal al dolarcentrismo. ¿Y por que no fijar el precio del petróleo al valor del oro, lo que constituiría la suprema herejía y blasfemia para la *metalquimia* de los centalbanquistas? Ya es tiempo que Alan Greenspan, el mago fallido de la Reserva Federal entienda de una vez por todas que los países sometidos, por medio de materias primas deliberadamente deprimidas, ya no están dispuestos a aceptar dólares que técnicamente valen 13 centavos de dólar y, menos, todavía más depreciados en 30%, lo que llevaría al otrora omnipotente billete verde a un valor verdadero ajustado de 9 centavos.

Desde los atentados terroristas del 11 de septiembre, *Baby Bush* y el príncipe heredero Abdalá de Arabia Saudita se perdieron el respeto mutuo que había mantenido la relativa estabilidad en los precios del petróleo desde 1944. El centro de pensamiento *Stratfor* (26.9.03), con sede en Texas y muy cercano a los petroleros militarizados, afirma que la disminución en las cuotas de producción del crudo se debió al descuento del retorno

de Irak (con sus cuotas) al seno de la OPEP. ¿Será? *Stratfor* abunda que la OPEP amenazó en no volver a recortar la producción si los productores fuera del cartel petrolero no hacían lo mismo (léase: Rusia, Noruega, Canadá, México etc). En forma asombrosa, quien desechó la advertencia de la OPEP, fue el sinaloense y monetarista radical Gil Díaz, el Secretario de Hacienda y anterior empleado (en la quebrada Avantel) del banquero de pacotilla (un ex -naranjero venido a más gracias a la tríada Salinas-Zedillo-Fox), el tuxpeño Roberto Hernández Ramírez, el supremo beneficiario del FOBAPROA/IPAB que subsidia PEMEX a través de sus impuestos aberrantes. Tiene lógica: hace mucho que la Secretaría de Hacienda controla el sector energético por la vía fiscal por lo que se han vuelto redundantemente disfuncionales tanto los Secretarios de Energía como los directores de PEMEX en la etapa neoliberal. La mejor prueba radica en el sabotaje financiero de PEMEX que le han propinado las consecutivas Secretarías de Hacienda de la tríada neoliberal Salinas-Zedillo-Fox, por medio de un gravamen superior al 100% (su director, Muñoz Leos, anterior empleado de la transnacional *Du Pont*, no sabe sacar sus cuentas y habla solamente de 60%, que en si es una enormidad, y sería sano que cotejara sus datos con Hacienda). No es gratuito que el radical monetarista Luis Pazos, ahora transformado en “desarrollista” en una *metalquimia* más (al menos que haya llegado a Ban-“Robas” para desmantelarlo o autorecompensarse, como el panista Calderón Hinojosa catapultado a la eclipsada Secretaría de Energía), haya sido un efímero “vocero” de Gil Díaz quien ahora designó como suplente en la “vocería” neoliberal a la hermana del fanático centralbanquista Manuel Suárez Mier, quien firmó en Washington -junto a Luis Rubinsky (alias Rubio), en nombre de CIDAC (¿?), una consultoría monetarista de coyotaje transfronterizo- el infame documento “Nuevos Horizontes” de privatización de los energéticos de “México”, bajo los auspicios del Centro Internacional de Estudios Estratégicos, con sede en Washington, (CSIS, por sus siglas en inglés), 7 días después del 11 de septiembre del 2001. Interesante, ¿No? ¿Cuánto cotizará una de esas firmas insignes, donde aparecen el venezolano Andrés Rozental Gutman, Jesús Reyes-Heróles González, el cordobista “Jaijo” Serra Puche, Miguel Vivanco (¡hasta en eso incrustan a los “derechos humanos”!), Rafael Fernández de Castro, el ITAM, el gobernador tlaxcalteca Sánchez Anaya, etc?

Repentinamente, la gasocracia texana y petrocracia anglosajona propalan, a través de sus medios afines, la carestía del petróleo y gas que refleja la hiperinflación y la manipulación financiera de quienes desde hace un año se posicionaron en el mercado de materias primas. La gasocracia texana y la petrocracia anglosajona pueden hacer lo que se les venga en gana, gracias a la salvaje “desregulación”, al no existir la más mínima vigilancia gubernamental en EU que abrió las puertas del kindergarten a los chacales. Hay que explicar: la gasera mafiosa texana *Enron* (válgase la cuádruple tautología),

antes de quebrar, se dedicó más a la “colateralización” financiera, que a la venta de gas. Obviamente que el recorte de la OPEP ha servido de coartada para justificar los mayores precios a la gasolina durante el invierno (*USA Today*, 25.9.03). Más que el petróleo, la gran jugada se centra en el gas que ha elevado sus imparables precios en los últimos tres años en alrededor de 8 veces. Ahora le toca el turno al Consejo del Petróleo Nacional, (25.9.03) advertir a los miserables consumidores que tendrán que pagar *Un Millón de millones* en mayores precios al gas en los próximos veinte años, si no se desarrollan nuevas fuentes en forma expedita. ¿Peligra la pletórica cuenca gasera de Burgos en la frontera norte, cuando PEMEX quema literal y esquizofrénicamente el gas en Campeche por obra y gracia de López-Portillo desde hace más de un cuarto de siglo?

La ofensiva en el campo energético global, de parte del equipo Bush, es brutal. Después del cónclave de la crema y nata de los geoestrategas “atlantistas” en San Peterburgo, Don Evans, Secretario de Comercio, urgió en Moscú a *Transneft*, operador estatal de los oleoductos, a ofrecer acciones a las compañías de EU para el proyecto de un nuevo oleoducto en el Ártico. Evans planteó la inversión de US\$10,000 millones para el proyecto de gas natural licuado en el mar Barents con la construcción de una planta de licuefacción, la instalación de una flota de tankers y un gasoducto marino (*The Moscow Times*, 26.9.03). México no es la excepción de la captura global de los energéticos (petróleo, gas, agua y uranio) a través de dos guerras globales: la guerra financiera por medio de la globalización financiera (efectos Tequila, Dragón, Samba, “Tango sin Tanga”, etc) que desplegó el equipo Clinton por medio del *megaespeculador* y criminal convicto George Soros -trampa en la que cayeron los “mercados emergentes”, entre ellos “México”, que eran mas bien “mercados detergentes” - y ahora la guerra contra el terrorismo del equipo Bush que añade la parte militar a la guerra financiera cuando esta no funciona en plenitud. La hilarante cuan mafiosa “calificadora”(sic) *Moody's*, atrapada en mil y un fraudes en *Wall Street*, pero, más que nada, un instrumento ya muy visto de la guerra financiera global, le disminuyó la calificación a la deuda de PEMEX que sufre un embate financiero para arrodillarla y orillar a su venta (desmantelamiento gradual que lleva 27 años desde el *proto-neoliberal* López Portillo). No es gratuito que su hijo, el “orgullo de su nepotismo”, sea una de sus bisagras con Salinas, como los hermanos Reyes-Heróles González sean su bisagra con Zedillo y Fox. ¿La captura de PEMEX pasa por la deliberada “argentización” tan cantada por el monetarista Gil Díaz quien ahora decide obscenamente sólo sobre la política energética? No importa que Milton Friedman, haya renegado de su modelo; sus discípulos en Hacienda y Banxico (y en el ITAM y el CIDE) se juegan su destino contra vientos y mareas. La descalificación de la cómica *Moody's* (cuyo principal accionista es el director de la empresa vendedora de hamburguesas *McDonalds*, de capa caída) se gesta en el momento más absurdo cuando se eleva el precio del barril que,

por el contrario, hace más efectiva la posibilidad de pago de sus deudas. La señal que envía *Moody's* a los “mercados” (¡ja, ja, ja!) -al igual que la otra calificadora muy descalificada *Standard & Poor's* (propiedad de *Business Week*, cuyo director es muy cercano a *Baby Bush*)- es para impedir el acceso de PEMEX a créditos en el exterior y profundizar su asfixia financiera con la connivencia de los “amigos de Fox, Salinas y Zedillo”, es decir, las gaseras y petroleras texanas encabezadas por la quebrada Enron, que presuntamente hubo financiado a los “amigos de Fox” (y que no detecta el cordobista Woldenberg Karakowsky), que piensan resarcir sus pérdidas con PEMEX, que de por sí sufre impuestos por más del 100% de parte de los anacrónicos *Chicago Boy* de Hacienda. Como era de esperarse, se cierra el círculo de la asfixia financiera de PEMEX. Lo más interesante corresponde a la sinergia entre *Wall Street* y las “Haciendas” del neo-liberalismo de la tríada Salinas-Zedillo-Fox, su Caballo de Troya doméstico por medio del decálogo neo-liberal del “Consenso de “Washington” cuyo contenido se fusiló Joseph-Marie Córdoba en su revista aliada *Nexos*.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 05.10.2003*)

————— 11. ¿Caída “Suave” o “Dura” del Dólar? —————

Ya no se discute si va a ocurrir la fuerte devaluación del dólar con el derrumbe concomitante del sistema inequitativo que engendró desde 1971 cuando EU abandonó los acuerdos de *Bretton Woods* en forma unilateral, sino más bien cómo será su fin: “duro” o “suave”, para emplear el maniqueísmo simplista que reina en Washington. Llama la atención que la caída del dólar frente al oro, cuya onza rebasó los US\$400, y el euro, que perforó el umbral de US\$1.20, se escenifica en medio de la sepultura de los acuerdos del “Pacto de Estabilidad y Crecimiento” de la Unión Europea que exigía un tope de 3% de déficit fiscal que no respetaron Francia y Alemania. El banco británico *HSBC* se aferra a su pronóstico de un euro por US\$1.38 en el corto-plazo y un grupo de fanáticos neoliberales del *CATO Institute* aseveraron la semana pasada que se en US\$1.60 en un poco más de un año.

Puede sonar desconcertantemente descabellado abordar el tema del colapso del dólar cuando las recientes cifras de la economía estadounidense muestran un vigor azorante en el mundo de la *epifenomenología*: un “índice de confianza al consumidor desbordado” y un 8.2% (revisado) de crecimiento al último trimestre (¡el mayor en los últimos 20 años!), sin importar que no se acompañe de empleos. Inclusive, *Baby Bush* se recuperó vigorosamente en el frente interno al lograr la aprobación por el Congreso de la “reforma del seguro social a los ancianos” (el *Medicare*) que, con la inclusión de la “prescripción de medicamentos”, la revista neoliberal británica *The Economist* (27.11.03) considera que puede asegurarle su reelección, sin importar tampoco los estragos fiscales.

años!), sin importar que no se acompañe de empleos. Inclusive, *Baby Bush* se recuperó vigorosamente en el frente interno al lograr la aprobación por el Congreso de la “reforma del seguro social a los ancianos” (el *Medicare*) que, con la inclusión de la “prescripción de medicamentos”, la revista neoliberal británica *The Economist* (27.11.03) considera que puede asegurarle su reelección, sin importar tampoco los estragos fiscales.

Un mensaje relevante lo acaba de proporcionar desde la *City*, el centro de la globalización financiera, *lord* William Rees-Mogg, portavoz de los intereses monárquicos británicos, quien aduce que “si una necesaria devaluación de la mayor divisa provoca simultáneamente una devaluación de la divisa mas competitiva del mundo, el sistema monetario internacional no se podrá ajustar” (“La Era del Dólar Concluye en un Mar de Deudas”; *The Times*, 1.12.03). Más que la caída del dólar, es la suerte del sistema financiero internacional la que está en juego.

La élite británica ha de estar muy preocupada frente a la debacle del *dolarcentrismo* que llega a su fin, lo cual se percibe hasta en la cólera en que montó Su Majestad la reina Isabel II, con justa razón, por la depredación de los bellos jardines del Palacio de Buckingham por los barbáricos texanos encabezados por *Baby Bush*. Quizá, también el distanciamiento del gobierno Blair en relación al *sharonismo* de la Casa Blanca en los asuntos de Irán, Siria y los territorios ocupados de Palestina, así como su asombrosa concreción de una política de “defensa común” con Francia y Alemania por fuera de la OTAN (lo cual ha indisputado a los super-halcones de Washington quienes no han tenido más remedio que mostrar una buena cara ante la adversidad), traduzcan los preparativos de las exequias inevitables del dólar de parte de Londres que conoce muy bien los costos de la decadencia imperial y del desplome de la libra esterlina en vías de extinción. Realmente no importa tanto el derrumbe del dólar, sino lo que arrastra consigo por haberse posicionado como el “*patrón-dólar*”, al haber sustituido impudicamente al “*patrón-oro*” de los acuerdos de *Bretton Woods* de 1944, los cuales, dígame lo que se diga, aportaron gran estabilidad y crecimiento sostenido al planeta entero, como demuestra soberbiamente el economista británico Angus Maddison (“Perspectivas de Crecimiento de un Milenio”; OCDE;2001).

En los “Comentarios de Weiss” (*safemoneyreport.com* 1.12.03) se afirma que “la administración Bush parece estar fascinada con la caída del dólar”. ¡Claro!: si no, el megaespeculador George Soros, quien acaba de comprar un paquete de acciones del complejo militar-petrolero-financiero anglo-texano *Grupo Carlyle* (donde se recrea *Daddy Bush* con los colaboradores texanos de su gabinete), no estaría apostando a la devaluación forzada del billete verde. Nunca hay que perder de vista que siempre los actos y “acciones” de Soros benefician a la plutocracia financiera del eje EU-Gran Bretaña-Israel a la que sirve fielmente, lo cual se deduce de sus casi ocho décadas de vida. Weiss

asevera que la apuesta es muy riesgosa ya que “puede provocar perturbaciones más adelante” cuando los bancos centrales (entre los que se encuentra el masoquista Banxico) cesen de conservar en sus arcas US\$918,000 millones en dólares devaluados (el 65% de las reservas mundiales) y truequen una buena parte en euros. En realidad, los bancos centrales que sostienen al dólar y su déficit de cuenta corriente son los de Japón y de China -para ser más precisos, el “circuito étnico chino”, como lo denomina la correduría *Morgan Stanley*: China sumado de Hong Kong, bajo la modalidad de “un país y dos sistemas”, además de Taiwán y Singapur (donde habitan 80% de chinos)-. ¿Se atreverán Japón y China (con todo y su “circuito étnico financiero”) a cruzar el Rubicón monetario a riesgo de una guerra? ¿El cerco a China por medio de la presencia militar de EU en el corredor del paralelo 36, desde Afganistán hasta Irak, forma parte de las medidas “preventivas” contra el desprendimiento precipitado de sus reservas en dólares? El entendimiento entre el nepotismo dinástico Bush con la familia del ex presidente chino Jiang Zemin es mucho más profundo a lo pensado. En la reapertura del juicio de divorcio de Neil Bush, uno de los incomodísimos hermanos del presidente No.43, quien propició el desfalco inolvidable de *Silverado Saving and Loan* -u. banco de Colorado del que fue director y que quebró en 1988 al costo de US\$1,000 millones endosados a los ciudadanos (del que obviamente salió inmune)-, se ventilaron cosas delicadas como sus tratativas crapulosas en *Grace Semiconductor Manufacturing Co.* con Jiang Mianheng un hijo de Jiang Zemin (*The Daily Telegraph* 27.11.03). Por su parte, Japón se ha vuelto muy dependiente de sus exportaciones a EU para su recuperación (*NYT*, 1.12.03), además que se encuentra muy aislado en la geopolítica regional frente al gigantismo de China, India y Rusia, y no se vislumbra cómo pueda librarse de las ataduras del *dolarcentrismo* en el corto plazo. Así las cosas, parecería que el equipo Bush apuesta a través de sus operadores globales, George Soros y Warren Buffet (el 2o. hombre más rico del mundo), y con la tácita anuencia de China (y su importante “circuito étnico financiero”) y Japón (a regañadientes) a una devaluación “suave” del dólar.

Alan Greenspan, el fracasado mago de la Reserva Federal que se quedó sin conejos pero no sin tontos, sustenta que “se puede resolver el déficit de cuenta corriente sin una corrección abrupta del dólar”. Su receta se centra en una mayor globalización (¿todavía más?) que contrarrestaría “las nubes de un emergente proteccionismo” (*CNN/MONEY*, 20.11.03), en alusión indirecta a las medidas del equipo Bush por las que ha sido rudamente criticado. Mark Gongloff de *CNN/MONEY* pregunta si la caída del dólar será “suave”, como pretende Greenspan (apoyado en forma sinérgica en los mercados por su correligionario Soros), o “dura”, como comienzan a sopesar varias economistas, entre ellos Dudley y O’Neil de la correduría newyorkina *Goldman Sachs*, quienes advirtieron que “los bancos centrales asiáticos solamente posponen lo inevitable, lo cual eleva las

posibilidades de que su declinación eventual sería mas dura de lo necesario". Y David Gilmore, de *Foreign Exchange Analytics*, intoxicado de un *economicismo* enfermizo, exhorta que "los mercados se vuelven desordenados debido a la sicología agregada (¡super-sic!). ¿Tampoco desean los ultra-monetaristas que los humanos tengan cerebros y exhiban su inalienable sicología irreductible a las ecuaciones econométricas de pacotilla y que ha sido lo que invariablemente en el curso de la historia ha salvado al género humano de sus desviaciones lunáticas como son la globalización financiera y el *dolarcentrismo* que desequilibraron la armonía planetaria y la convivencia interhumana?

La célebre columna -a contracorriente del pelotón de analistas muy "suaves" de *Wall Street*- "La Guarida del Oso" (una metáfora que refleja la baja del mercado al igual del abrazo del oso), no solamente rechaza el "país de maravillas" que pintan Greenspan y Bush, sino que sacude las conciencias con su título preocupante: "Los Cuatro Jinetes de la Economía" (1.12.03), de Martin Hutchinson (editor de economía y negocios de la agencia UPI), que subsumen los cuatro desequilibrios económicos de EU, que para las sensibles almas crédulas de la desinformación imperante en los multimedia especializados, pudieran causar desmayos. El primer desequilibrio: la exagerada sobrevaluación de las acciones bursátiles que, pese a su desplome hace tres años, han vuelto a resurgir en forma antigravitatoria cuando los precios no se cotejan con los resultados de las empresas. El segundo desequilibrio: el mercado de dinero y de los bonos, y sus correlatos en el mercado de bienes raíces. El "M3", la medición obsesiva de los paganos monetaristas ha crecido un descomunal 10% en promedio anual y desde julio disminuyó bruscamente 1.3%, para frenar la hiperinflación de papel, lo cual ha empezado a provocar los subsecuentes trémulos como el alza del oro en 50% desde hace tres años y la devaluación del dólar. Hutchinson advierte que el delirante consumismo se ha disparado gracias a las rebajas veraniegas en los impuestos y al artificial "refinanciamiento" (US\$250,000 millones en lo que va de 11 meses del año) de los bienes raíces que permiten alegremente las muy cuestionadas *Fannie Mae* y *Freddie Mac*: las paraestatales de la vivienda a contabilidad espuria. La burbuja de los bienes raíces explotará en cualquier momento y, quizá, advenga cuando se eleven en forma inevitable las tasas de interés para yugular la inflación -lo cual fue advertido en forma subliminal por el Secretario del Tesoro, John Snow, al periódico londinense *The Times* (20.11.03) para preparar a la plutocracia anglosajona de las jugadas por venir. El tercer desequilibrio: el ya muy referido déficit de cuenta corriente de más de US\$500,000 que desestabilizó al hilarante "orden financiero internacional". El cuarto desequilibrio: el déficit federal fiscal que alcanzaría US\$600,000 millones en septiembre del año entrante. Estos "cuatro desequilibrios" se retroalimentan mutuamente y podrían desembocar en "guerras, hambrunas, pestilencia y muerte en los años venideros" -lo que ya está pasando. ¿De que se asusta?-.

Hutchinson atribuye varios factores a la burbuja especulativa, pero resalta que fue desencadenada por los aliados de Bill Clinton en 1995: el gobernador de la Reserva Federal, Alan Greenspan, y su Secretario del Tesoro que abandonó el barco con un año de antelación, Robert Rubin, que gozaron del apoyo camaral de su correligionario y fanático religioso, el senador Demócrata Joseph Lieberman, quienes “bloquearon la contabilidad adecuada de las opciones en las acciones” (las infames *stocks options*); (...) “las burbujas del mercado de dinero, los bonos y los bienes raíces son ampliamente la culpa de Greenspan (...) y solamente el aumento del déficit presupuestal puede ser endosado a Bush”. Tiene razón Hutchinson -y conste que *Baby Bush* no es demonio de la devoción de *Bajo la Lupa*, quien con sus vicios y defectos sobra y basta. El defecto del dólar es estructural y su peor riesgo es que contamine *sistémicamente* al planeta al que le urge un “Nuevo Bretton Woods” de estabilidad y prosperidad armónicamente compartida que derrote el parasitismo financiero de la *microminoría* de la plutocracia anglosajona que vive a expensas del género humano.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 03.12.2003*)

————— 12. La Bomba Mahathir: Petróleo Cotizable en Oro —————

El ex primer ministro de Malasia, Dr. Mahathir Mohamed, se ha convertido en el principal provocador del sistema financiero internacional a punto de pulverizarse y acaba de lanzar una propuesta temeraria equivalente a una bomba nuclear en el ultrasensible sector energético desde Riad, la capital de Arabia Saudita (primer exportador del petróleo del mundo): la venta de petróleo cotizable en *oro*, en lugar del vapuleado dólar, lo cual habrá sacudido las entrañas de la Casa Blanca. El argumento central del Dr. Mahathir se basa en que pese al alza del “oro negro”, si se descontase la devaluación del dólar en 40% frente al *euro*, pues el billete verde habría reducido efectivamente su cotización a US\$20 el barril en lugar de los casi US\$37 en los que se ubica en la actualidad con un dólar super-devaluado (*Reuters*, 18.1.04).

Asiste toda la razón del mundo al Dr. Mahathir porque la brutal elevación del petróleo, y, sobre todo, del gas, resulta un espejismo al estar cotizados en dólares super-devaluados y que corren todavía el riesgo de caer todavía más en picada libre, como ha advertido Robert Rubin, el-ex Secretario del Tesoro de EU. El metal amarillo también se ha fortalecido en los últimos dos años con una revaluación que va un tanto cuanto en paralelo al Euro. *CBS Market Watch* (24.1.04) pronostica que el precio del petróleo seguirá irresistiblemente escalando las cumbres mal altas, lo cual desnuda la premeditada política entreguista del pérfido zedillismo y sus “reformistas” (sic) Secretarios de Energía: Jesús Reyes-Heroles González Garza (quien encabezó a los “polkos” firmantes del infame documento “Nuevos Horizontes” patrocinado por el Centro Internacional de Estudios

Estratégicos, con sede en Washington, que prácticamente regala los energéticos de México a EU) y Téllez Kuenzler -hoy representante del poderoso conglomerado energético *Grupo Carlyle* que controla *Daddy Bush*- quien fue a engañar al desinformado Congreso mexicano de que había concluido el auge del crudo que se cotizaría en US\$6 el barril (¡“se equivocó” más de 6 veces hasta ahora!). En retrospectiva, se entiende porque el travieso Clinton le propinó al apátrida Zedillo el “beso del diablo” en Davos, al igual que lo había hecho antes con Gorbachov y Yeltsin, ambos cándidos desintegradores de la URSS en su calidad de ser los “políticos” (sic) mas odiados en Rusia.

¿Hasta donde llegarán las irresistibles alzas en los precios del petróleo y el gas? Cada vez los precios se acercan a los escenarios geopolíticos que postuló George Perry (anterior jefe de economistas de la Casa Blanca en 1961, en relación al despliegue terrorista de Al-Qaeda en Arabia Saudita (*Brookings Institution*, 28.11.01) y que avaló Rudiger Dornbusch antes de fallecer (*Die Welt*, 15.1.02). En su ponencia “La Estrategia Energética de Bush-Cheney: Proxenetismo del Petróleo del Resto del Mundo”, durante la conferencia *Petropolitica* del 7 de enero, Michael Klare demostró “la doble estrategia que define la política de EU hacia el resto del mundo: Un brazo para asegurar más petróleo del resto del mundo, y otro para mejorar su capacidad de intervención”. Queda claro que los planes militares de la dupla Bush-Cheney, van de la mano con la expropiación del petróleo y el gas: “el objetivo básico del plan Cheney es buscar fuentes de energía adicionales de petróleo para EU”, pero Klare no aborda algo todavía peor que arroja sal a la gangrena de la *petropolitica*: lo que no consigue enajenar por la vía militar (Irak) o por medio de sus Caballos (mejor dicho “mulas”) de Troya locales (v.g. la tríada maligna Salinas-Zedillo-Fox), la dupla depredadora Bush-Cheney lo paga con dólares super-devaluados.

El *bushnomics* hace agua y constituye una tontería que los países petroleros acepten dólares superdevaluados cuando en el reciente informe al tercer trimestre del año 2003 (“Cuenta de Flujo de Fondos”), de la Reserva Federal, se asienta que la deuda total de EU alcanzó unos escalofriantes US\$36,05 *Millones de millones* (Trillones en anglosajón) que equivalen al PIB de todo el mundo y a 360% del PIB del propio EU. De su deuda total, los empresarios son quienes mas adeudan (*but of course!*), pese a todos los estímulos selectivos y subsidios parasitarios que los favorecen con el “ofertismo fiscal (*supply-side economics*): US\$18.42 *Millones de millones*, seguidos por los hogares US\$9.18 *Millones de Millones* (de los cuales US\$6.65 son hipotecas), y, en último lugar, el gobierno con US\$8.44 *Millones de Millones*. ¿Pensará la dupla maligna Bush-Cheney que los países miembros de la OPEP no están enterados de que el dólar se ha vuelto una moneda chatarra (menos para Ortiz Martínez de Banxico, la “decimotercera reserva federal”, que anda feliz con sus “corcholatas” de reserva)? A un año del desacoplamiento unilateral del dólar del “patrón-oro” por Nixon, quien abolió los acuerdos *Bretton Woods*

que le habían dado estabilidad y crecimiento al planeta entero, desde 1970, la deuda de EU se ha disparado 23 veces -sin contar el último estudio demoledor, que mando hacer antes de ser defenestrado el ex-Secretario Paul O'Neill, que revela un adeudo adicional de US\$44 Millones de Millones en los seguros social y médico!- Estamos hablando de un total integral de más de US\$80 Millones de Millones! Es decir, cada estadounidense al nacer tiene una tara congénita financiera de un adeudo de US\$281,000 *per capita*! ¿En base a que atribución divina los países petroleros deben subsidiar el despilfarro lascivo y depredador de EU?

Los ex -Secretarios del Tesoro de EU, sean Republicanos, sean Demócratas, se le han ido a la yugular al *bushnomics*. Después de las estrujantes revelaciones del Republicano Paul O'Neill, quien exhibió sicológicamente a su exjefe *Baby Bush* como un presidente pueril, le toca el turno al Demócrata Robert Rubin, el exageradamente precavido ex Secretario del Tesoro del *clintonomics*, quien después de haber puntualizado su profunda preocupación por los déficits gemelos del *bushnomics* ante la Asociación Estadounidense de Economistas (5.1.04 y *Bajo la Lupa* 7.1.04), acudió al prestigiado *Brookings Institution* siete días más tarde para advertir los "efectos no-convencionales" que "podrían desencadenar una crisis más allá de los parámetros esperados" y criticar que "los modelos cuantitativos, con o sin crisis, no funcionan para futuras predicciones: "existen efectos que van allá de los análisis convencionales y que tienen el efecto de ser mas serios, más severos, y de lejos mas perturbadores". El imperturbable Rubin consideró que existe el riesgo de un aumento brusco de las tasas de interés por encima del incremento proyectado por el análisis convencional: "los mercados internacionales podrían perder la confianza en (el dólar)", que "conforme se devalúa pudiera hacer escalar la desconfianza", lo cual haría "reticentes a los inversionistas a comprar deuda a través de los bonos del Tesoro y socavaría la confianza de los consumidores y los empresarios". Llama la atención que Rubin, ahora segundo de bordo de *Citigroup*, el principal grupo de servicios financieros del planeta, que obtuvo una ganancia récord por US\$18,000 Millones el año pasado (*Financial Times*, 20.1.04), se preocupe por los "efectos no-convencionales" que, apuntó, son eludidos por la mayoría de los economistas más enfocados a los "efectos convencionales". Y eso que no abordó el escándalo Parmalat donde se encuentra atrapado *Citigroup*, ni la bomba de tiempo de la especulación desde los mafiosos paraísos fiscales de los "derivados financieros".

Los periódicos rusos pusieron en relieve la segunda semana de enero la insólita advertencia del FMI sobre el colapso del dólar, sin dejar de pasar por alto que los bancos centrales asiáticos, primordialmente China y Japón, son quienes están comprando los Bonos del Tesoro de EU. ¿Hasta cuándo? No pasó inadvertido que el 29 de diciembre pasado Vladimir Putin, presidente de Rusia (primera potencia gasera mundial y un genuino

petroestado) se haya jactado de que poseía amplias reservas de oro, consideradas las primera del planeta. Durante el año 2003, el Banco central de Japón dilapidó US\$188,000 Millones para intentar infructuosamente apoyar al atribulado dólar. Las autoridades chinas evalúan el plan para desprender al *yuan* de la paridad fija con el dólar y crear una canasta de 10 divisas que reflejen sus intercambios comerciales (*China Business Post*, 22.12.03). China e India, las dos economías mixtas de mayor crecimiento mundial, han sido los principales compradores de oro (además de las petromonarquías árabes y la teocracia de los ayatolas de Irán). Un empedernido “ofertista fiscal”, Larry Kudlow, refiere que el valor real del oro puede alcanzar un valor de cuatro dígitos, después de haber ajustado la inflación al valor del dólar (*Investor’s Business Daily*, 16.12.03). La OPEP se encuentra preocupada por la abrupta depreciación del dólar y sopesa la posibilidad de cotizar el barril de crudo en euros (*Globe and Mail*, 12.1.04), lo cual sería una tontería menor (en comparación de su cotización en dólares), pero tontería al fin y al cabo, cuando el sistema financiero internacional ha entrado irremisiblemente a su fase terminal, sin contar que en la misma Europa cunde el escepticismo sobre la viabilidad del euro (*Le Monde*, 14.1.04). Eric Le Boucher, analista económico de *Le Monde* (24.1.04) denuncia en forma incendiaria a “La Gran Alianza Entre EU y China Contra el Resto del Mundo”, en referencia a un estudio de la correduría *Morgan Stanley* que señala que EU y China “conducen al mundo, no en forma circunstancial, sino estratégica” que “va durar mucho tiempo” y que “representa una zona económica común *de facto* acoplada a una unión monetaria” (v.g la paridad fija del dólar y el yuan: el dólar al devaluarse arrastra al yuan que facilita que China exporte todavía mas baratas sus mercancías). ¿Quiénes serían los perdedores? Pues el euro y el yen nipón. Queda explícito que EU compra la mercancía china con dólares con los que son pagados los chinos quienes los transmutan en Bonos del Tesoro para financiar la deuda del dólar y su doble déficit gemelo. Parecería que China tendría atrapado sin salida a EU. Pero no hay tal, porque también la dupla Bush-Cheney tiene un as bajo la manga: el control del petróleo a gran escala, no se diga su alza en el momento oportuno, con lo que tienen secuestrada a China, cuyo Talón de Aquiles es su *petro*-adicción. Son los tiempos de las materias primas que empiezan a recuperar su auge de antaño frente a la debacle del devastador modelo centralbanquista monetarista que llegó finalmente a su agonía después de 33 años del cese unilateral por EU de los acuerdos de *Bretton Woods* que le dieron estabilidad al mundo para ser sustituido por el caos en los intercambios de divisas que han descuartizado a los países en vías de desarrollo. Por ello la propuesta del intrépido Dr.Mahathir de cotizar el petróleo en oro (y no al dólar disfuncional ni al espejismo del euro) va en el sentido histórico correcto y debe ser seriamente considerada por la OPEP cuando vienen los mejores tiempos del petróleo, el

gas, el oro y la plata. ¿La maligna triada neo-liberal Salinas-Zedillo-Fox seguirá necia en subsidiar al dólar con el petróleo y el gas a cambio de nada?

(*La Jornada; Bajo La Lupa*: 25. 01.2004)

13. ¿Crisis Financiera hasta el 2005?

Pasó con más pena que gloria la quinceava reunión del agónico Foro Económico Mundial de Davos (el circo de la plutocracia decadente), mientras el G-7 se apresta a realizar el fin de semana una relevante reunión en Boca Raton (EU) en medio de las severas turbulencias y vicisitudes en las divisas y en las materias primas. La burbujeante economía de EU, que ha desequilibrado y desestabilizado al planeta, se ha desacelerado abruptamente: el PIB, basado primordialmente en el estímulo al consumo en sus dos terceras partes y en la economía bélica, cayó más de la mitad al pasar de un azorante prosigue su dinámica” (muy dudoso porque se efectúa sin creación de empleos). Eduardo Porter del *NYT* (31.1.04) lo explica muy bien: “en los últimos dos años ha existido una juerga prolongada de consumo. Las familias acumularon deudas para comprar casas. Compraron nuevas computadoras con sus tarjetas de crédito. Compraron carros a crédito y redecoraron sus casas con prestamos hipotecarios”. William Branigin reportero del *The Washington Post* (12.1.04) se alarma de las “últimas cifras de la Reserva Federal que señalan que la deuda del consumidor ha alcanzado US\$2 Millones de millones” (Trillones en anglosajón) y “representa un género de burbuja”.

Pareciera que *Baby Bush* desea hacer lo imposible, al costo que fuere, para que la economía sobrestimulada atravesase el umbral de las próximas elecciones del 2 de noviembre. No importa que haya sembrado los vientos que cosecharán las tempestades al año siguiente. Un megaespeculador de la talla de George Soros -independientemente de sus felonías pasadas en sus 74 años de vida (criminal convicto en las cortes de París, además de haber sido acusado por *Red Voltaire* de pertenecer a la CIA)-, como los buenos buitres huele la carroña del año 2005 y con justa razón señala que la economía de EU pagará muy caro su dispendio descontrolado (*The Independent* 31.1.04). En su feroz ataque, durante la presentación de su polémico último libro (*La Burbuja de la Supremacía Estadounidense: Corregir el Mal Uso del Poder Estadounidense*) en Londres y en medio de las últimas cifras, comentó con propiedad que “la política económica estaba totalmente dedicada a asegurar un segundo mandato a Bush: en la actualidad existe una muy favorable coyuntura porque la economía de EU se encuentra en las manos de Kart Rove, el estratega que arregla la campaña de Bush (...) pero el año 2005 será menos bueno”. En los pasillos de las corredurías de *Wall Street* es ampliamente sabido que Soros, con su fortuna de US\$7,000 millones, y otros acaudalados empresarios

han apostado en la devaluación del dólar, que, por cierto, ha beneficiado el repunte de las exportaciones. Llama la atención la ferocidad de los ataques de Soros a Bush a quien desea desbancar y de lo cual refiere haber hecho “su proyecto de vida” y en lo que piensa poner toda su fortuna en juego: “pienso que Bush ha cambiado el carácter de EU y lo está llevando en la mala dirección (...) un puñado de ideólogos ha secuestrado al poder ejecutivo y ha llevado a EU demasiado lejos a la derecha”, en clara alusión a la Santa Alianza entre los televangelistas bautistas-sureños del eje Texas-Oklahoma y los neo-conservadores *strausianos* aliados al partido Likud.

El presupuesto descontrolado ha puesto en peligro el futuro de EU con un dispendio desmedido y recortes impositivos alocados. El último reporte de la Oficina del Presupuesto en el Congreso proyecta un déficit total de US\$2.4 Millones de millones (Trillones en anglosajón) para la próxima década: casi un Millón de millones (un Trillón en anglosajón) superior a las predicciones de hace a penas cinco meses. Elizabeth Bumiller, analista del *NYT* (3.2.04), refiere que el monumental déficit presupuestal de Bush, con amplios incrementos en el rubro militar y fuertes recortes en el sector social, va encaminado “a proteger a la nación de otro ataque terrorista”.

El Centro para el progreso Estadounidense (CAP, por sus siglas en inglés) refiere que los gastos asociados a la “seguridad del hogar” antiterrorista se han elevado a 4.7% del PIB. Al unísono, la pugnaz *Red Voltaire* (28.1.03) puntualiza que EU oculta US\$337,000 millones de sus gastos de defensa: el presupuesto anunciado para el año 2005 es de US\$420,000 millones (4.2% del PIB), pero alcanzará en realidad un mínimo de US\$757,000 millones”. Bush dispone así un colosal déficit presupuestal a la medida de su “guerra contra el terrorismo global” que tantos dividendos le ha redituado como tantos engaños ha cobijado.

El incomparable Paul Krugman (*NYT*, 3.2.04), después de fustigar los engaños presupuestales de Bush, detecta que “la causa primaria de los déficits presupuestales gigantes es el hundimiento en la recaudación de impuestos, que cayó de 20.9% del PIB en el año fiscal 2000 a un proyectado 15.7% este año, el más bajo porcentaje desde 1950. Alrededor del 45% del hundimiento puede ser atribuido a las recortes impositivos de Bush. El resto refleja el fin de la burbuja bursátil, la todavía deprimida economía, la evasión y el creciente refugio fiscal”: los impuestos a las corporaciones medido como porcentaje del PIB se ubica en niveles de hace 70 años. Ya fastidia recalcar el papel nefario que juegan los “paraísos fiscales” (*off-shore*) y la “contabilidad invisible” (*off-balance-sheet*) a la que recurren las empresas: la nueva piratería financiera de los tiempos post-modernos.

Todo lo que tenga que ver con el circuito criminal bursátil de *Wall Street* expele hediondez y ahora resultó que el fiscal general de Nueva York Eliot Spitzer, quien

supuestamente persigue sin piedad a la pléyade de empresas envueltas en transacciones fétidas, pues es un gran recaudador de fondos de esas mismas firmas para su candidatura a la gubernatura de Nueva York: dispone desde ahora (más lo que se acumule durante los escándalos) en su cuenta de cheques US\$3.6 Millones (*Business Week*, 30.1.04) –lo que delata la interacción creativa entre la criminalidad bursátil altamente organizada y las entidades judiciales que se han convertido en sus dóciles instrumentos-.

En forma más profunda y estructurada que la filípica de Soros contra Bush, Stephen Roach, el solvente economista en jefe de la correduría *Morgan Stanley*, (23 y 26 de enero y 2.2.04), se inclina por un “panorama mas precario” en medio de un mundo desequilibrado en la economía y en la política: “un mundo rodeado por desequilibrios sin precedentes es un polvorín que puede ser incendiado fácilmente por la más mínima chispa”. Aduce que sería en el mejor interés de todos mantener el tenue equilibrio durante las importantes elecciones en EU. Los ajustes en las divisas son inevitables y también su realineamiento se reflejará en verdaderas tasas de interés en los que las bolsas, los bienes raíces y un “sistema financiero altamente apalancado” serán particularmente vulnerables. Resalta que hasta noviembre del año pasado “China y Japón poseían colectivamente US\$669,300 Millones en Bonos del Tesoro que representan el 44% de las tenencias foráneas (hace 10 años eran el 27%” y se asombra de la “suerte” con la que ha corrido EU “ya que sus ajustes en las cuentas corrientes se han transmitido principalmente en un dólar más débil”: nada más que la “historia sugiere que la suerte está a punto de desaparecer, en cuanto las verdaderas tasas de interés en EU serán presionadas al alza por los inversionistas foráneos (...) en especial para una economía exageradamente endeudada y con menores ingresos del consumidor”. Roach repite el consabido trueque asentado entre EU y Asia, de “bienes por bonos”: EU compra la mercancía devaluada de Asia y vende sus devaluados Bonos del Tesoro que pagan tasas ínfimas, lo que alguien denominó “un programa de subsidio masivo a las exportaciones asiáticas” lo cual proseguiría *per seculum seculorum*. Sucede que las burbujas siempre acaban por estallarle en la cara al vendedor de ilusiones Alan Greenspan -como el estallido de la burbuja bursátil de la Tecnología de la Información y su “nueva economía” (¡sic!) que había asegurado abolirían los ciclos económicos, la inflación y el desempleo. ¡Cómo no!-. Por cierto, el candidato en las primarias del partido Demócrata Howard Dean aprovechó los reflectores para criticar a Greenspan por no haber impedido el recorte a las tasas impositivas de Bush (*Financial Times* 23.1.04). Al ex-mago Greenspan, quien se quedó sin conejos pero no sin tontos, le han perdido el respeto y en el libro *Precio de la Lealtad* de Ron Suskind, el ex-Secretario del Tesoro Paul O’Neill revela que el gobernador de la Reserva Federal fulminó durante los escándalos corporativos de *Enron* (el 22 de febrero del 2002) de que “¡el capitalismo no funciona!; existe mucha corrupción”. ¡Vaya novedad! Greenspan

expresó que “había mucha apuesta en el sistema que lo llevará su quiebra”. El inigualable John Crudele reporta en *The New York Post* (29.1.04) que “Greenspan se encontraba alterado, según reporta O’Neill, porque los ejecutivos de las corporaciones no estaban jugando limpio. No estaban reportando lo que realmente sucedía en sus compañías, y el gobernador de la Reserva Federal parecía pensar de que el sistema entero en el que estaba construida la economía de la nación se estaba derrumbando” ¡Pero que candidez! ¿De cuando acá los ejecutivos, pese a la ética empresarial que dizque gobierna sus vidas, juegan limpio? Greenspan agregó que “las ganancias corporativas constituyen una muy dudosa medición porque los ejecutivos pueden confeccionar sus números, es decir, mentir”. ¡Vaya, vaya!

Roach también anduvo en Davos y le llamó la atención que la mayoría de los asistentes adoptaron la tesis que emitió Greenspan, el atribulado gobernador de la Reserva Federal, que en una conferencia el 13 de enero ante el *Bundesbank* en Berlín donde consideró que no existía problema alguno en financiar los extraordinarios desequilibrios. Roach ironiza el “nuevo paradigma” de Greenpan: “la última vez había sido el progreso de la productividad; ahora es la agilidad para financiar la nueva globalización”. En Davos “dos afamados académicos de EU irrumpieron la escena” (no dice quienes, pero se trata de un “renombrado economista y el decano de una de las principales universidades”) para “proclamar en todo lo alto que los ahorros tradicionales y el déficit de cuenta corriente en la macroeconomía eran un engaño”. Uno de los nuevos *seudoparadigmas* de los *davosianos* es que “los desequilibrios por los que tanto teme Roach no alteran el ritmo de la “nueva economía”. Uno de los nuevos paradigmas pone en relieve que “EU se ha vuelto una economía basada en activos, por medio de una economía creadora de riqueza” por lo que no había nada que temer en la deuda siempre y cuando se produzca riqueza. Por lo que describe Roach, pues, el último foro de Davos parecía un manicomio descontrolado. Roach critica el supuesto de que la apreciación de los activos sea “permanente”, como fuente permanente de ahorro que obviaría la necesidad del ahorro del consumidor. Para Roach la “masiva inyección de liquidez y las casi planas tasas de interés han conducido de una burbuja a otra” y no se le escapa que “el crecimiento del consumo personal se haya gestado frente a un retroceso sin precedentes en el ingreso real de los salarios por US\$350,000 millones en los últimos 25 meses de esta recuperación”. Finalmente, percibió en Davos “el punto de vista unánime de que nada adverso podría ocurrirle al mundo dominado por EU desde ahora hasta las elecciones presidenciales del 2 de noviembre. Pero al mismo tiempo, existía un sentido palpable de intranquilidad de lo que seguiría después en el clima post-electoral”. Ni Robert Rubin, el exSecretario del Tesoro, ni Soros, ni Roach están confiados para el 2005. Pero ¿qué tanto los humanos,

aún se trate de estadounidenses fuera de lo común, pueden controlar los eventos de aquí al 2 de noviembre?

(*La Jornada; Bajo La Lupa; 04.02.20*)

14. Irak: “Deconstructivismo” en Finanzas, Energía y Telecomunicaciones

En un lenguaje *postmoderno*, el talentoso filósofo Jacques Derrida nunca hubiera imaginado que su teoría “deconstructivista” -que deshace un texto para rehacerlo y así encontrar en forma creativa significados ocultos- que algún día su maravillosa teoría fuera aplicada en la antigua Mesopotamia por la ocupación anglosajona que la ha puesto de cabeza para despedazarla y mejor extraer sus riquezas en el ámbito de las finanzas, la energía (petróleo y agua) y las telecomunicaciones, bajo la máscara de la “instauración de la democracia y los derechos humanos” que, traducido a la nueva semiótica del lenguaje *bushiano*, significa la “instalación de la pléyade de trasnacionales estadounidenses quebradas en Irak”.

En la globalización financiera, la captura bancaria iraquí por *JP Morgan-Chase*, el segundo banco trasnacional de EU (ver *Bajo la Lupa*, 8.2.04), y la concomitante hipoteca de las segundas reservas mundiales de petróleo -que muy bien pudieran ser las primeras, por delante de las oficiales de Arabia Saudita, en una actualización de datos (luego vendría la privatización del agua ya expensas de la *privación* iraquí)-, forma parte de un traslado integral de dominio que exhibe a la luz del día la hambruna por todo tipo de materias primas de parte del *dolarcentrismo* en plena caída libre. En la postmodernidad *deconstructivista*, la ocupación trasnacional bancaria en Irak por *JP Morgan-Chase* es mucho peor que una trivial ocupación militar.

Con el derrumbe del *dolarcentrismo*, EU exporta sus problemas económicos a la zona euro y a la región asiática (predominantemente a Japón, y luego, China e India que no se salvarán de su contaminación). Eisuke Sakakibara, conocido como “Mister Yen”, el legendario viceministro de finanzas de Japón para asuntos internacionales, en una entrevista a *Japan Times* (3.2.04) se quejó amargamente de la política deliberada de devaluación del dólar de parte del equipo Bush para mejorar sus exportaciones a costa de la Unión Europea y Japón. Sakakibara advirtió que una devaluación del dólar por debajo del umbral psicológico de 100 yenes representaría un “golpe mortal” a la economía nipona. Es evidente que Japón vislumbra una “estrategia de salida” en lugar de su insano rescate del dólar que se ha vuelto el principal agujero negro de la Vía Láctea. Las cuatro principales potencias exportadoras del tercer bloque geoeconómico virtual del planeta, el *nor-este* asiático, se encuentran secuestradas con una enorme cantidad de reservas en dólares que representan una genuina colección de “corcholatas”: US\$1.44 Millones de Millones

Capítulo I.

(*Trillones* en inglés) de los cuales Japón posee US\$673,600 millones, China US\$403,300 millones, Taiwán US\$206,600 millones y *Sud-Corea* (que se encuentra en la península coreana situada al norte de Asia) US\$157,400 millones -para que no presuma tanto Ortiz Martínez, el gobernador de Banxico (graciosamente apodada la “decimotercera reserva federal” de EU) con sus US\$57,000 millones de “corcholatas”-.

Las reservas combinadas de las cuatro potencias exportadoras del *nor-este* asiático han crecido a una asombrosa tasa combinada de US\$300,000 millones al año (cinco veces más que el total de Banxico), lo cual es totalmente insostenible a grado tal que las autoridades monetarias japonesas han comenzado a coquetear con la posibilidad de comprar oro como componente de sus reservas.

Nadie lo sabe mejor que EU, la potencia ocupante de Irak, que ha recurrido a sus mejores armas financieras, explícitamente a través de su segundo banco trasnacional, *JP Morgan-Chase*, que cuenta con la asesoría insuperable de Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger (“El Gran Negocio en Irak”; *LBO* No.105) quien fue el primero en aplicar el concepto de “guerra preventiva” en Chile con el derrocamiento del presidente legítimamente elegido Salvador Allende. En el modelo de la globalización financiera, un ocupante *post-moderno* no lo sería (más aún, si se trata del proponente del *deconstructivismo* iraquí) sin una efectiva banca trasnacional de abolengo como *JP Morgan-Chase* que durante cien años (antes conocida como la “Casa Morgan”) ha sido la bisagra indispensable entre los intereses bancarios y la *petrocracia*. No faltarán quienes protesten frente al eufemismo metafísico del *deconstructivismo* más filosófico y fulminen, con justa razón y sin muchos circunloquios, que la ocupación anglosajona es una vulgar “destrucción” que durante cien años ha sido la bisagra parasitaria de lo ajeno.

Entre sus alcances, la “Casa Morgan” fundó en 1922 al influyente Consejo de Relaciones Exteriores con sede en Nueva York y se encuentra íntimamente imbricado con el británico Instituto Real de Asuntos Internacionales (RIIA, por sus siglas en inglés), mejor conocido como “Chatam House” (para ubicar las lealtades: con el que perdía la cabeza el venezolano kissingeriano y naturalizado *fast-track*, Andrés Rozental Gutman, embajador de Zedillo en Londres durante la estadía de Salinas en su exilio en Dublín: Rozental, medio-hermano de Castañeda Gutman, por cierto, según nuestras fuentes londinenses, contaría con un presunto cadáver en el clóset, mejor dicho, en la ribera del río Támesis). La Casa Morgan en sus transmutaciones y alquimias financieras se fusionó con *Chase* (de la dinastía petrolera de los Rockefeller) -un verdadero “matrimonio *morganático*”, también llamado matrimonio de la “mano izquierda”: entre un príncipe (en este caso la alcurnia *Morgan*) con un linaje inferior (los nuevos ricos Rockefeller)- y ahora acaba de adquirir *Bank One Corp.* para posicionarse a la par de *Citigroup*, la

primera transnacional global (hasta ahora). ¿Representa *JP Morgan-Chase* los intereses del partido Republicano como *Citigroup* aparentemente lo haría para el partido Demócrata?

F. William Engdahl, en su libro de 1993, *Un Siglo de Guerras: La Política Petrolera Anglo-Estadounidense y el Nuevo Orden Mundial*, asienta que la Primera Guerra Mundial (PGM) se debió a que Alemania pretendía expandir su influencia a los yacimientos petroleros del Medio-Oriente y, en especial, a través de la construcción del ferrocarril Berlín-Bagdad. Según Engdahl, Gran Bretaña estaba perdiendo la guerra y EU se involucró por los adeudos británicos a *JP Morgan*. Interesante ¿no?. En el mismo sentido histórico convergente, el portentoso historiador estadounidense Charles Austin Beard (a quien se le debe la inigualable interpretación económica de la Constitución de EU), en su libro extrañamente desaparecido de circulación, *La Teoría Diabólica de la Guerra*, refiere que los banqueros Morgan y Rothschild le forzaron la mano al presidente Woodrow Wilson a participar en la PGM junto a Gran Bretaña para salvarse de la insolvencia financiera.

Para rematar en la contemporaneidad de los juegos diabólicos de la “Casa Morgan” durante cien años, Engdahl afirma, entre otras revelaciones estrujantes (v.g la instalación por la CIA del Ayatola Jomeini en Irán y la hostilidad del cartel petrolero anglosajón contra la energía nuclear), que la elite anglo-estadounidense se encontraba detrás de los choques petroleros de la década de los setenta, como consecuencia de las maniobras geopolíticas de gran envergadura de Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger en el Medio-Oriente, lo cual fue confirmado puntualmente por el Sha de Irán y por Zaki Yamani, el ex-ministro de petróleo saudita. Es hipótesis operativa de *Bajo la Lupa* que la década presente tiene muchas similitudes con la década de los setenta del siglo pasado en lo referente al alza en los precios del petróleo (ahora del gas), ahora para paliar la insolvencia financiera de EU por medio de la alquimia del petróleo de Irak hipotecado por *JP Morgan-Chase*.

Mientras el equipo Bush tiene entretenido al mundo con sus mentiras sobre las “armas de destrucción masiva”, en forma silenciosa *JP Morgan-Chase* no solamente ha hipotecado el petróleo de Irak, sino que, además, se posicionó como el principal banco de la fuerza ocupante que lubrica financieramente todas las operaciones de sus otras transnacionales desde la petrolera texana *Halliburton* hasta la constructora *Bechtel* (donde figura en el consejo de administración Georges Schultz, el ex-Secretario de Estado de Reagan). El impecable Centro de Integridad Pública (CPI, por sus siglas en inglés) de EU (“Contratos con las Autoridades Provisionales”; 30.10.03) expone que “tres compañías de EU, el banco de inversiones *JP Morgan-Chase*, el gigante petrolero *Chevron-Texaco*, y la empresa de telecomunicaciones *MCI*, ganaron los contratos de la Coalición de la Autoridad Provisional, de la Organización del Mercadeo Petrolero del Estado iraquí, y del Gobierno Provisional de Afganistán.” Los negocios transnacionales siguen los pasos de los

soldados y los más relevante es que el gobierno títere de Irak le deberá pagar a *JP Morgan-Chase* US\$2 millones por sus servicios financieros. ¡Vaya filantropía! A nadie le quita el sueño la cocción ilícita de las pseudo-licitaciones, pero CPI no pasa por alto que “la decisión de incluir a *MCI* (Nota: en México su filial *Avantel* era propiedad del subsidiado pseudo-banquero Roberto Hernández Ramírez) levantó bocanadas de fuego de controversia dados sus recientes líos legales. En julio del 2002, *WorldCom* -que luego fue bautizada *MCI*- fue declarada en bancarrota en medio de un fraudulento escándalo contable”. Pero a nadie le importa porque en la antigua Mesopotamia, la tierra mitológica de las resurrecciones, los quebrantos de las trasnacionales mafiosas del circuito criminal de *Wall Street* se vuelven eficientemente solventes.

Irak se ha vuelto el centro de experimentación del modelo globalizador depredador del equipo Bush que ha llegado hasta imponer, por medio de su gobierno títere, el “impuesto plano” (*flat tax*), es decir, el mínimo impuesto jamás soñado por las trasnacionales que pudiera llegar al 15% a lo mucho. Al respecto, los reporteros del *The Washington Post* (2.11.03), Dana Milbank y Walter Pincus, comentan que “el extenso sueño de los conservadores económicos finalmente vio la luz de día -no en EU, sino en Irak-”. La clarividencia del equipo Bush lo había preparado con antelación, como los mismos reporteros señalan: “John B. Taylor, Sub-Secretario del Tesoro para asuntos internacionales dijo que el *impuesto plano* había sido discutido antes de la guerra (sic) como parte del plan preliminar realizado con la ayuda de algunos exilados iraquíes”. ¡*Yeah, yeah!*

Casualmente, quien había lanzado la idea depredadora del “impuesto plano” en EU, que hasta asustó al ala moderada del partido Republicano, fue el radical Steve Forbes (propietario de la revista donde colabora el apátrida Zedillo). Así que las trasnacionales de EU obtienen, además de su captura total en el sector energético-financiero (para *Bajo la Lupa* es un binomio inextricable) y en el rubro de las telecomunicaciones, todas las facilidades tributarias del mundo para no pagar impuestos -como en México donde las empresas adeudan 3.6% del PIB y no pagan lo que deben por ser “amigos” y/o testafierros de la tráfada maligna Salinas-Zedillo-Fox-. En la globalización financiera liderada por EU, no existe ocupación que valga sin un adecuado sistema tributario a la medida de sus trasnacionales depredadoras.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 11.02.2004*)

———— 15. Alza Irresistible del Petróleo y Desplome del Dólar: ———— ¿Guerra de Bush Vs. La OPEP?

Sería un grave error de juicio considerar que la dupla Bush-Cheney, proveniente de la industria petrolera -que, incluso, permitió el alza descomunal de los energéticos en California contra sus propios ciudadanos mediante de sus aliados de la gasera texana mafiosa

Enron que propició su grave crisis fiscal-, se ha quedado con los brazos cruzados frente al alza irresistible del petróleo, y en especial, del gas. Una cosa es la retórica sin contenido y otra la realidad, cuando la política de la dupla Bush-Cheney ha asfixiado deliberadamente a los principales productores de petróleo (y del gas) en el Medio-Oriente (extensivo a Venezuela). Es nuestra hipótesis que la dupla petrolera Bush-Cheney busca, primero, el control y, luego, el alza del petróleo pagado en dólares devaluados para controlar cualquier desaguado de sus nuevos aliados comerciales chinos sedientos de “oro negro”.

El mes pasado, una de las omnipotentes “cuatro hermanas” anglosajonas (antes de la moda financiera de las megafusiones, en la década de los setenta del siglo pasado eran “siete hermanas”, descritas espléndidamente por el gran periodista británico Anthony Sampson), la británica-holandesa *Shell* causó gran conmoción al revisar a la baja sus reservas totales de petróleo a escala global lo que presionó los precios al alza. Ahora resulta que las británicas *BP* y *Shell* han ajustado al alza sus costos-tope para la exploración de nuevos yacimientos; este cambio dramático en sus políticas de costos, según *Stratfor* (13.02.04), un centro de pensamiento ligado a los intereses petroleros texanos, “indica el punto de vista creciente entre los principales economistas de energía de que los precios elevados de petróleo llegaron para quedarse”. Lo interesante es que *Stratfor* hasta hace dos días, había apostado insensatamente en la baja del precio del petróleo (que, a su juicio, se derrumbaría debido al retorno de Irak al mercado), lo cual indica a su vez la flagrante desinformación imperante en el mundo petrolero dominado en sus publicaciones por las “cuatro hermanas” anglosajonas quienes propalan las noticias que mas conviene a sus intereses corporativos. Cabe recordar que *Bajo la Lupa*, a contracorriente del “consenso” del grueso del pelotón, desde 1998 se ha pronunciado en forma consistente por el alza irresistible del petróleo y, más que nada, del gas. A nuestro juicio, el año de 1998 simboliza un punto de inflexión crítico -por esas corrientes subterráneas de la historia que enseña el genial historiador galo Fernand Braudel- de lo que luego se reflejó dos años después en forma aparatosa: desplome en marzo del índice tecnológico *Nasdaq*, insolvencia de *Enron* el 7 de diciembre, y 13 días después la moratoria argentina. 1998 fue un año clave en las finanzas (insolvencia de la correduría *LTCM*, consagrada a la especulación), en la geopolítica (captura inesperada por los rusos del aeropuerto de Pristina, la capital de Kosovo, que, poco se sabe, estuvo a punto de desencadenar una tercera guerra mundial por el clintoniano Gral. Wesley Clark) y, en el ámbito energético, cuando se escenificó la lucha conceptual entre la “aplastante mayoría”(sic) de los analistas(sic) que aseguró el “fin del petróleo caro” frente a la ínfima minoría más sensata que auguró con justa razón el “fin del petróleo barato”. El campo fanático del “fin del petróleo caro” fue encabezado por Daniel Yergin, director de la consultoría *Cambridge Energy Research Associates*, y tutor académico del guanajuatense y fugaz ex-zar de la energía del gabinete de transición

foxiano, Fausto Alzati Araiza, premiado por su error histórico con las regalías que devengó presuntamente por la venta opaca de Aseguradora Hidalgo, avalada por la filial mexicana de Transparencia Internacional que preside el hermano de otro Secretario de Energía zedillista y entreguista de lo ajeno). En marzo de 1998, el entonces presidente, el apátrida Zedillo, expectoraba a *Institutional Investor* de que el petróleo había llegado a su fin y que no servía para el desarrollo de México, lo cual fue secundado por su Secretario de Turismo, el criminal convicto en Nicaragua (no en México: aquí es el héroe de los neo-liberales) Espinosa Villarreal, y Téllez Kuenzler, su Secretario de Energía (sic), quien en forma canallesca fue a desinformar al Congreso de que el petróleo valdría US\$6 el barril (¡se equivocó 6 veces!). Téllez Kuenzler, como era de esperarse, es ahora el representante en México del *Grupo Carlyle*, el conglomerado energético de la dinastía Bush, mientras Zedillo es la pelota con la que juegan a su antojo las trasnacionales estadounidenses. En contrapunto, los excelsos investigadores Campbell y Larrehère (*Scientific American*; Marzo 98) fueron los únicos en el mundo en haberse pronunciado categóricamente por el “fin del petróleo barato”-tesis apoyada por nuestro libro agotado *El Lado Oscuro de la Globalización-*. Hoy Campbell se ha vuelto un punto de referencia obligado e impecablemente riguroso desde la *Asociación por el Estudio del Pico del Petróleo y el Gas* (ASPO, por sus siglas en inglés), un centro de pensamiento europeo en energía. Ahora, cada vez abundan más la casuística muy seria en advertencias sobre la crisis del petróleo y su alza irresistible como reza el reciente libro *Sin Gas: El Fin de la Era del Petróleo* de David Goodstein, profesor de física y vice-director del Instituto de Tecnología de California.

Stratfor refiere que el alza del tope de los costos “coloca como ganadores a EU, Canadá, Australia, Rusia y a las aguas profundas de África y del golfo de México, que podrán explorar en regiones consideradas previamente como prohibitivas por sus costos”. El 10 de febrero, Lord John Browne, mandamás de *BP*, imitó el anuncio una semana atrás de *Shell*, al elevar su tope de costos de exploración de US\$16 a US\$20 el barril, lo cual “demuestra un cambio de pensamiento entre los ejecutivos de la industria sobre las tendencias del precio del crudo en el largo plazo”. Lo interesante es que *BP*, pese al alza del petróleo, obtuvo ingresos magros en su reporte del último trimestre debido en parte a la devaluación del dólar. Es decir, el alza del petróleo representa un espejismo mientras se cotice en una divisa tan devaluada (más lo que falta) como el dólar, lo que delata que las británicas *Shell* y *BP* no comparten la información privilegiada de sus competidores estadounidenses *Chevron-Texaco* y *Exxon-Mobil* conectadas a la dupla Bush-Cheney quienes han obtenido ganancias suculentas. De allí la importancia histórica de la postura del visionario expirmer ministro de Malasia, Dr. Mahathir Mohamed quien se pronunció en Arabia Saudita por la cotización del petróleo en oro. *Stratfor* asevera que las nuevas

inversiones anglosajonas en sus propias tierras (desde Canadá hasta Australia, incluyendo sus zonas de influencia, como México en la etapa aciaga del neoliberalismo corrupto)”resultarán en algunos cambios importantes en la producción global, lo que disminuirá aún más la participación del Medio-Oriente. Los beneficiados se colocarán en tres principales categorías”:altos-costos (las tierras anglosajonas y sus zonas de influencia: Canadá, golfo de México y golfo de Guinea), altos riesgos políticos (el Medio-Oriente) y los campos maduros. Los precios altos se derramarían también a los países de alto riesgo político. Ahora se entiende a la perfección la lucha por el control de los yacimientos del Medio-Oriente y los ajustes reconciliatorios de la cómica política de sanciones anglosajonas contra Libia. Según, *Stratfor* Rusia se ubica entre los principales beneficiados por haber reducido los costos de su producción a la mitad en la etapa Yeltsin, quien juega exquisitamente al ajedrez en la geopolítica del petróleo y, sobre todo, del gas.

En otra evaluación, *Stratfor* (11.02.04) pretende detectar, en referencia al inesperado recorte de 10% a la producción de la OPEP en su más reciente reunión, el oportunismo de Arabia Saudita que maniobraría entre el Escila del un dólar devaluado y el Caribdis de la presencia de la trasnacional islámica del terror, Al-Qaeda que puede derrocar a la monarquía (sin duda, el sueño estadounidense para controlar sus yacimientos). Solamente *Stratfor* alega que la OPEP se encontraría seriamente fracturada por la política saudita que tendrá que realizar sola sus recortes. ¿Será? Uno de los principales periódicos sauditas *Al-Ryadh* (14.2.04), por fin se percató de que “EU libra una guerra contra la OPEP” bajo la máscara de pretender proteger a la economía global. Los comentarios del rotativo saudita menciona las amenazas de EU por el reciente recorte en la producción de la OPEP: “las campaña en los multimedia de EU sobre los recortes en la producción se acompañan de sus problemas en Irak, su alto desempleo, su creciente deuda y sus costos de guerra y la batalla electoral, y el único chivo expiatorio consiste en acusar a los productores de petróleo de dañar la economía de EU que no ha ocultado su estrategia de robarle a la OPEP el derecho de proteger sus intereses”, además que EU ha alentado la exploración y producción de otros países fuera de la OPEP. *Okaz*, otro periódico saudita, argumenta que el recorte de la OPEP había sido en el interés del crecimiento de la economía mundial para garantizar un abastecimiento suave del petróleo así como precios justos. Lo cierto es que Arabia Saudita es un *petroestado* y el 70% de los ingresos así como el 40% del PIB provienen del petróleo por lo que seguramente habrá sopesado los alcances de su política petrolera que simultáneamente ha firmado contratos de exploración con los tres miembros del Consejo de Seguridad de la ONU (Rusia, China y Francia) que se enfrentaron a la invasión anglosajona a Irak, según Ed Blanche del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres (periódico libanés *The Daily Star*, 7.2.03).

John Snow, el Secretario del Tesoro quien no sabe cómo defender al dólar, advirtió a la OPEP que su reciente recorte era “lamentable” y que equivalía a un impuesto al consumidor estadounidense. En realidad el problema no proviene del petróleo sino de las deficiencias del dólar y, primordialmente, del déficit de la cuenta corriente de EU que ha desestabilizado al planeta para sostener la economía parasitaria de su globalización financiera. Pese al derrumbe del dólar, que en caso contrario hubiera profundizado aun más la tendencia, el déficit comercial de EU alcanzó para 1993 la cifra récord de US\$489,000 millones: 17.1% mayor al déficit del año previo y cuya cuarta parte se debe a las importaciones con China que pasaron de US\$103,000 a \$124,000 millones. En las antípodas, la Unión Europea exporta muy poco a EU: US\$10,230 millones, el 8.2% de China (BBC, 13.2.04). El euro volvió a emprender sus altos vuelos para llegar a US\$1.27 y a punto de superar la barrera psicológica de US\$1.3 que pronto llegará. Rochard J. DeKaser, un economista de *National City Corporation*, afirma en relación al récord del déficit comercial que “hemos desarrollado una gran dependencia por los capitales externos para pagar nuestra deuda y está claro que los extranjeros están perdiendo la confianza en financiar nuestro déficit comercial” (NYT, 14.2.04). Gary Thayer, jefe de economistas de *AG Edwards & Sons*, aseveró que “las cifras deficitarias sugieren que el declive del dólar en los dos últimos dos años no tiene impacto en la exportaciones”. Es obvio que el dólar necesita devaluarse mucho más para cerrar su déficit comercial y su concomitante déficit en la cuenta corriente, pero existe el peligro de despertar a la ominosa inflación, de por sí alebrestada por el excesivo consumo interno. Ni Alan Greenspan, el mago de la Reserva federal que se quedó sin conejos (pero no sin tontos), ni nadie, podrá encontrar la cuadratura al círculo al marasmo caótico de la economía. Cada vez se asienta más la alta probabilidad de que inmediatamente después de las elecciones, si es que no ocurre un accidente de trayecto antes, alguno de sus sectores plutocráticos beneficiados obscenamente a expensas de su mayoría, va a tener que pagar las facturas de la codicia desenfrenada de EU que pretende salvar su alma de los infiernos con la captura depredadora del petróleo y el gas ajenos para conseguir frenar algún día el desplome del dólar.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 15.02.2004)

———— 16. La “Tormenta que Viene” y La Fuga de Greenspan ————

“La tormenta que viene” es el título muy atrevido de la revista portavoz del neoliberalismo global, *The Economist*, del 27 de febrero que todavía se da el tiempo de sugerir la evicción del vicepresidente Dick Cheney quien tiene los días contados. Pese a haber recibido severos golpes en todo el mundo -lo cual ha llevado hasta la renuncia esperada de Richard Perle (el postmoderno “ladrón de Bagdad”) del consejo consultivo del Pentágono-, se

podrá acusar de todos los “pecados capitales” y capitalistas a la elite financiera anglosajona-israelí, menos de actuar en forma desincronizada.

El planeta vive graves momentos de turbulencias en los ámbitos militar, sociopolítico, geopolítico, financiero y económico y no existe rincón que se salve. Mucho menos cuando depende del decadente modelo *dolarcentrista* que ha entrado a una fase de alta precariedad, susceptible de arrastrar consigo al mundo entero. Es lo que hemos denominado el “síndrome Sansón” que practica obscena y demencialmente *Baby Bush*, el presidente de la guerra y el caos: “no me caigo solo, sino que se caen los demás conmigo”.

The Economist, que ha participado alegremente en la flagrante desinformación de los precios del petróleo (como Téllez Kuenzler y la fauna zedillista en México), recuerda la insolvencia de la correduría *LTCM* de 1998 que sucumbió a las “apuestas extravagantes” y que estuvo a punto de llevar al planeta a una “sequía de liquidez” (*credit crunch*). Pues la misma escenografía se estaría repitiendo actualmente -algo que *Bajo La Lupa* desde hace un buen rato ha venido alertando sobre la sicótica especulación de los instrumentos “derivados” financieros (primordialmente los ominosos *hedge funds*, fondos de cobertura de riesgo-: “antes del fin de este año, los directores de los principales bancos podrían enfrentar la misma tarea indigestible”. El tamaño de las lúdicas apuestas (palabra clave) ha crecido exponencialmente: “los bancos han tenido que apostar mas de su propio dinero para seguir generando inmensas ganancias”. Pero los bancos, que “caminan al borde del precipicio”, están cometiendo un gravísimo error al pretender que “los mercados permanecerán estables”, basados en simplistas “modelos de manejo de riesgo” que subestiman los “efectos salvajes de grandes choques”, como señalan los estrategias de *Risk Metrics*. Los bancos mismos admiten *sotto voce* haber tomado fuertes riesgos basados en el “modelo VAR” (“valor de riesgo”, por sus siglas en inglés) que “determina la cantidad de capital que los bancos ponen de lado” (para garantizar las pérdidas hipotéticas) frente a sus posiciones tomadas en las apuestas. La revista británica expone los altos riesgos tomados por *Citigroup*, *HSBC*, *JP. Morgan-Chase* y, sobre todo, la correduría *Goldman Sachs*, “catalogada por *Wall Street* como un fondo de cobertura de riesgo más que un banco”. Por cierto, *Goldman Sachs* (donde se fue a refugiar el argentino-israelí Martin Werner, el firmante de los pagarés *FOBAPROA/IPAB*) se enriqueció en México gracias a la complicidad del criminal zedillismo que luego engendró a los “ricos del *FOBAPROA/IPAB*” quienes no son más que los “amigos” de la tríada maligna Salinas-Zedillo-Fox, la cual fomentó una economía parasitaria en detrimento de la mayoría de la nación pauperizada y obligada a subsidiar sus latrocinios.

Bancos y corredurías de *Wall Street* han puesto en riesgo las acciones de sus cuentahabientes que contabilizan en forma tramposa como “inversiones y no como posturas

de compra-venta”, por lo que “no aparecen en sus estados contables” como tales: “la mayor parte del dinero que invierten los bancos ha sido colocado en los *hedge funds* (fondos de “cobertura de riesgo”) que se especializan en bonos y en otros instrumentos de renta fija”. El problema radica en que los *hedge funds* se encuentran exageradamente “apalancados”: consiguen auto-créditos sobre sus operaciones hasta 100 veces su valor, lo cual ha creado una pirámide especulativa a punto de estallar. Según *The Economist*, “existen muchos puntos candentes potenciales: una debacle del dólar, un surgimiento del precio del petróleo y un gran mercado emergente en dificultades”, lo cual generaría “una reacción en cadena que pudiera ser esta vez particularmente devastadora”.

En la versión alemana del *Financial Times* (“Prevenir las Catástrofes”; 17.2.04), Joseph Ackermann, presidente del *Deutsche Bank* y miembro del influyente Instituto Internacional de Finanzas de Washington, no oculta su inquietud sobre la insolvencia argentina, el probable estallido de varias burbujas y el prospecto de sorpresas desagradables en el corto-plazo. Pareciera que las bajísimas tasas de interés en los desacreditados bancos centrales de la geoeconomía tripolar (EU, Japón y la UE) han servido para propiciar el frenesí especulativo con una inundación de dólares inservibles. Otmar Issing, economista en jefe del Banco Central Europeo, se preocupa de que una reversión de las políticas centalbanquistas, como la inevitable alza de las tasas de interés, contribuiría al estallido de las multi-burbujas (*The Wall Street Journal*; 18.2.04). En paralelo, la prensa británica en su conjunto, con una economía especulativa muy similar a la de EU, ha sido muy generosa en advertir la inminente caída en por lo menos 30% de la burbuja de los infladísimos bienes raíces (postura de *Capital Economics*) y hasta ha llegado a proclamar el “fin de la economía de consumo”.

En este contexto, Alan Greenspan, el mago de la Reserva Federal quien se quedó sin conejos (pero no sin tontos), se ha mostrado sumamente locuaz en la última semana con una serie de declaraciones muy controvertidas que han sacudido al *establishment* de EU. Ante el Comité bancario del Senado, el pasado 24 de febrero, solicitó retirar los subsidios a *Fannie Mae* y *Freddie Mac*, las dos principales paraestatales que inflaron los precios de los bienes raíces para alentar el consumo desmedido con empréstitos laxos basados en las hipotecas. Hasta ahora se percató que ambas entidades habían pedido empréstitos en exceso, por lo que pueden caer en insolvencia, lo cual amenazaría al sistema financiero en su totalidad. Lo esencial consistió en que Greenspan, un *desregulador* inveterado por antonomasia, pidió contra todos los pronósticos una mayor *regulación* de parte de OFHEO (la reguladora de bienes raíces). Lo real es que las dos paraestatales sucumbieron, como todo el circuito gangrenoso de *Wall Street*, a la especulación de los derivados financieros, por lo que, a nuestro juicio, Greenspan se adelanta a preparar el marco regulatorio de su futura insolvencia. En forma extraña, deslindó la burbuja de los

bienes raíces. Específica a las dos paraestatales, de la “deuda de los hogares” que, por el contrario, aseguró encontrarse en “buen estado”. No le importó que la insolvencia en el pago de las tarjetas de crédito haya aumentado como nunca, que la “deuda de los hogares” represente casi el 95% del PIB de EU, y que el número de quiebras haya alcanzado un récord de 1.6 millones en el año 2002 (se incrementó 32% en el 2003). Nadie supera en estos momentos los sofismas bizantinos de Greenspan -miembro de la secta esotérica *Ayn Rand*, que propugna el individualismo misántropo; además, estrechamente vinculado con el *straussiano* fracasado, Paul Dundes Wolfowitz- propalados en toda intensidad por la complicidad de los multimedia: ni la mayor insolvencia de las tarjetas de crédito demuestran “mayor estrés financiero de los hogares”, ni el mayor número de quiebras significa “una medida confiable” de la “salud económica de los hogares”. Solo cuenta lo que dictamina el oráculo de la Reserva Federal y su vapuleada “nueva economía”.

Como si lo anterior fuera insuficiente, Greenspan apareció de nuevo ante el Congreso un día después de haber detonado la bomba de los bienes raíces -esta vez en el Comité de Presupuesto de la Cámara de Representantes- a solicitar la reducción criminal de los beneficios de la seguridad social y los seguros médicos (*Medicare*) de los futuros jubilados(en lo cuatro próximos cuatro años 77 millones de *Baby Boomers*, como se conoce a la generación de la década de los sesenta) y que llama “ajustes estructurales” (¿dónde hemos escuchado eso?) bajo el pretexto de paliar el déficit presupuestal. Nada nuevo: se trata de la misma propuesta que había realizado Hjalmar Schacht, el ministro de economía de Adolf Hitler. Para Greenspan, el seguro médico (*Medicare*) constituye el “principal problema fiscal” y se lamentó que los avances en la tecnología médica habían incrementado el nivel de gasto, debido a la mayor esperanza de vida. Nada sorprendente para lamentar porque esa sido la constante neo-malthusiana de la Reserva Federal y sus apéndices FMI/BM (y su sucursal necrófila en Latinoamérica, el BID).

El inigualable Paul Krugman (*NYT*, 2.3.04) fustiga las recientes posturas de Greenspan, “un funcionario no electo con inmenso poder” quien “emplea su puesto para promover una agenda partidista (la de la extrema derecha *bushiana* que siempre ha sido consistente en abolir el seguro social para privatizarlo y financiar a los ricos) que ha traicionada a su institución y a la nación”. Krugman diagnostica con propiedad que “el déficit presupuestal proviene del hundimiento en los ingresos (pues si: no le cobran impuestos a quienes detentan el grueso de la economía) que se encuentra a su mas bajo nivel como participación de la economía desde 1950”; además, demuestra las mendacidades de Greenspan quien había prometido hace tres años ante el Congreso que los recortes impositivos “no pondrían en peligro los beneficios de la seguridad social”.

Una semana después de haber lanzado sus dos bombas financieras, Greenspan se “recargó” como *Matrix* y emergió ante el Club de Economistas de Nueva York a

expectorar que la debilidad del dólar ayudaría a disminuir el preocupante cuan galopante déficit de cuenta corriente que ha desquiciado al planeta. De paso, en el más puro estilo salinista-zedillista-foxiano, advirtió contra el “proteccionismo incipiente” y elogió la “flexibilidad” del sistema financiero internacional que ha permitido que EU y otros países (no señaló cuales) hayan podido sortear la adversidad. Nadie alega que el modelo *dolarcéntrico* no haya beneficiado a EU (sería el colmo que no lo hiciera) y al circuito financiero israelí-anglosajón, pero no es, desde luego, el caso para el conjunto de Latinoamérica ni del restante de los 190 miembros de la ONU.

¿Cabría la posibilidad humana de que se vuelva a equivocarse Greenspan como sucedió con su alucinante “nueva economía” (“fin del desempleo y la inflación” gracias a la Internet y que desembocó en el estallido de la burbuja bursátil hace cuatro años) que ni fue “nueva” ni fue “economía”? En caída libre (la imagen y semejanza del dólar), a sus 78 años de edad, Greenspan huye hacia adelante: se retira este año con más pena que gloria y no solamente parece patear el pesebre que creó impudicamente, sino que también, en una segunda versión de su alocada “nueva economía”, pretende contrarrestar la entropía financiera por medio de un efímero cuan insulso efecto mediático (su nueva esposa Andrea Mitchell, es una de las reporteras estrella de *NBC*, una subsidiaria de *General Electric*). Ni con todas las televisoras, radios, locutores y comentaristas del mundo a su favor, Greenspan podrá revertir las tendencias estructurales que se han asentado en los mercados globales y que son altamente desfavorables a sus políticas monetaristas y fiscales descabelladas, y que, en última instancia, enmarcan la acelerada decadencia político-financiera y socio-económica de EU que no tiene más remedio que recurrir a su última carta: la omnipotente *remilitarización* planetaria para intentar controlar los daños irreparables que provocó el *dolarcentrismo* caduco en el frente doméstico y en todo el mundo.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 03.03.2004*)

17. Finanzas de la Guerra Terrorista:

Suben Petróleo, Plata y Oro

Todavía las estrujantes revelaciones de Richard Clarke, anterior jefe del contraterrorismo en Estados Unidos, no acababan de cimbrar los cimientos de la Casa Blanca, cuando llovían a granel nuevas filtraciones que dejan muchas dudas sobre los verdaderos beneficiarios de los atentados del 11 de septiembre, desde su génesis hasta sus consecuencias actuales. Emad Mekay, de *Inter Press Service* (29 de marzo), devela que Philip Zelikow -anterior miembro del Consejo Consultivo Presidencial de Inteligencia del Exterior (PFIAB, por sus siglas en inglés) de *Baby Bush*, colocado por el mismo presidente como miembro de la controvertida Comisión Investigadora del 11/9- había afirmado que

“la guerra contra Irak era necesaria para defender a Israel”. Ninguna novedad para los lectores de *Bajo la Lupa*, salvo que lo empiezan a decir abiertamente los mismos actores de primer nivel, como Zelikow, quien formó parte del grupo de choque electoral de *Baby Bush* y ha escrito un libro con Condoleezza Rice, la actual asesora de Seguridad Nacional, y otros tres (uno de ellos sobre el “Islam en el Medio Oriente”) con el supertóxico Robert Zoellick, el *zar* del comercio bushiano. Para aquellos que dudan de que la globalización mercantil es también financiera pero, más que nada, “militar”, como nos acaba de ilustrar Tony Benn -anterior ministro del gabinete de Tony Blair-, de que el motivo principal de la invasión anglosajona había sido la “privatización del petróleo de Irak”, que curiosamente es el mismo proyecto plasmado en el infame documento *Los nuevos horizontes* para México (firmado por neoliberales tales como Jesús Reyes Heróles, Andrés Rozental Gutman, Jaime Serra Puche, etcétera).

Andrew Buncombe (*Independent* digital, 4 de enero de 2004) expone en forma azorante que Sibel Edmonds, una traductora de alto rango de la FBI, “proporcionó información a la Comisión Investigadora del 11/9 de que mucho antes de los atentados los altos funcionarios de la administración Bush conocían los planes de Al-Qaeda para atacar a Estados Unidos con aviones”. ¡Uf! Las temerarias aseveraciones de la traductora de la FBI, quien desechó los alegatos de Condoleezza Rice como “mentiras ultrajantes”, arrojan más leña sobre la fogata de las revelaciones incandescentes e indecentes de Richard Clarke.

Jim Sinclair, anterior consejero de la petrolera *Oil Hunt* y analista de primer nivel en el mercado del oro, dice haber detectado “un mercadeo sospechoso en el oro y el dólar” que pudieran anunciar “un mayúsculo evento terrorista en el Medio Oriente o en Europa”. A su juicio, inmediatamente después del asesinato del líder espiritual de Hamas por el ejército israelí “se observó un patrón de intervención en el mercado que significa que algún nuevo grupo o una nueva estrategia está en juego en los mercados mundiales” (*Propaganda Matrix*, primero de abril). El mismo primero de abril, los precios de la plata se elevaron a su máximo nivel de los últimos 16 años, para alcanzar 8.15 dólares la onza. El oro también se encuentra cerca de su nivel récord de octubre de 1987 y acaricia los 430 dólares la onza, mientras el petróleo se ha acercado a los 40 dólares el barril (los neoliberales mexicanos, como Luis Téllez Kuenzler, habían pronosticado seis dólares: “se equivocaron” en forma canalla siete veces en seis años).

No faltan quienes recuerdan el mercadeo no menos sospechoso con las acciones de las aerolíneas de Estados Unidos, que se elevaron extrañamente días antes a los atentados del 11/9 y cuya investigación, como otras tantas, no han querido revelar la CIA ni el Consejo de Seguridad Nacional. ¿Existe un “terrorismo financiero”, como subproducto de la “guerra contra el terrorismo global”, lo cual había querido bursatilizar desde el

Pentágono el defenestrado almirante John Poindexter, anterior operador del criminal *Irán-Contras*? Si se lucra con las urnas funerarias en periodo de elecciones, como nos enseñó el repudiado José María Aznar, con mayor razón las acciones bursátiles pueden ser objeto de las mismas transacciones.

Son momentos muy delicados para el género humano. Durante una discusión en *MoneyWeek Roundtable* (3 de enero de 2004), llamaron la atención los asertos bélicos de Jim Mellon, un director de fondos: “Una guerra entre China y Estados Unidos es probablemente el estadio final de este ciclo” (cuando estalle la nueva burbuja bursátil), y citó como ejemplo la situación similar cuando Alemania había superado al imperio británico, lo cual desembocó en la Primera Guerra Mundial. Ni más ni menos que la tesis del historiador británico Niall Ferguson, en su serie de libros muy ilustrativos al respecto.

El tele-evangelista Pat Robertson, líder de los fundamentalistas “cristianos sionistas” (la matriz teológica de *Baby Bush*), ante la comunidad académica de la Universidad John Hopkins abogó en forma delirante por una “política exterior *muscular* de Estados Unidos” en Irak, Irán, Norcorea, Cisjordania, Gaza y la “mafia norafricana”, y criticó a la ONU como “antiestadunidense, antisraelí y antisemita”, por lo que, dijo, Estados Unidos debería salirse de su seno para fundar una nueva organización de “estados democráticos” (*The Johns Hopkins Newsletter*, 2 de abril de 2003).

Las ondas de choque del asesinato del líder fundamentalista palestino Sheik Ahmed Yassin siguen reverberando. Ahmed Maher, ministro de Asuntos Exteriores de Egipto, catalogó a Israel como a una “organización terrorista”, y no faltan analistas que afirman que el general Ariel Sharon -pese a sus avatares judiciales domésticos- ha declarado una “guerra contra el Islam”, y hasta un moderado “prooccidental” como el príncipe jordano Hassan ha llegado a advertir en la Radio 4 de la *BBC* (26 de marzo) que la “tercera guerra mundial” podría iniciarse en cualquier momento en Medio Oriente, lo cual coincide, desde otra perspectiva, con la postura de un asesor de Sharon, quien fulminó que la “tercera guerra mundial” era “inevitable”. El príncipe Hassan se encuentra preocupado de que las hostilidades se puedan desparramar a Líbano (con el Hezbolá chiíta), a Siria (¿la próxima guerra de Bush anunciada por la revista militar británica *Jane's*?) y a Irán. El príncipe de la casa real hashemita comentó en forma atinada que “las fuerzas moderadas en el mundo se encuentran amenazadas”, como demostraron los bombazos del 11 de marzo en Madrid: “Así empezó la Primera Guerra Mundial y me temo que la tercera guerra mundial se esté desplegando frente a nuestros ojos”. ¿Los grupos financieros de la globalización totalmente insolventes empujan a la tercera guerra mundial, como lo hicieron en la primera y en la segunda, para intentar recuperar sus cuantiosas pérdidas?

Existen fenómenos estructurales que se encuentran detrás del alza espectacular de las materias primas (ciclos Kondratieff; demanda exorbitante de China; hiperinflación

de la masa monetaria del dólar, etcétera), que han exacerbado el delicado entorno geopolítico en los “balcanes euroasiáticos”, como denominó Zbigniew Brzezinski, el ex asesor de Seguridad Nacional de James Carter, a la zona donde Estados Unidos (bajo el resguardo del montaje hollywoodense de la “guerra contra el terrorismo global”) se ha posicionado frente a Rusia y China. Si se elimina la posibilidad en el corto plazo de una recesión/depresión en la región asiática y se extrapola su curva pasada de consumo energético per cápita (esencialmente de petróleo), es muy factible que duplique la demanda del *oro negro* en un lapso de cinco a 10 años, lo cual presionará a su cotización todavía más al alza. En forma interesante, para no decir perversa (dada la coyuntura), Matthew Simmons, en un estudio de *Simmons & Co* (una empresa de consultoría energética texana estrechamente vinculada a la dupla Bush-Cheney), disminuyó sustancialmente las reservas probadas de Arabia Saudita, primordialmente en la región de Ghawar, el mayor yacimiento petrolero del mundo, que produce 5 millones de barriles al día y que pudiera encontrarse agotado en 90 por ciento. Cabe señalar que Ghawar se ubica en la superestratégica región chiíta que constituye 5 por ciento de la población ante la mayoría sunita. El estudio del bushiano *Simmons* resalta la “inestabilidad interna” del reino wahabita, lo cual coincide con el proyecto geopolítico de los racistas huntingtonianos y los neoconservadores straussianos para crear la “república chiíta de Ghawar” escindida de los sunitas (supuestamente proveedores de la carne de cañón a la transnacional islámica del terror Al-Qaeda).

Un francotirador un tanto cuanto folclórico de los medios alternativos, Sam Hamod (*Information Clearing House*, 31 de marzo), justifica el reciente recorte de la OPEP a la producción, encabezado por Arabia Saudita, lo cual desató las críticas hipócritas de la administración Bush, cuyas aliadas petroleras se refocilan de plácemes por sus exageradas ganancias: “Los miembros de la OPEP se encuentran cansados de que Bush les diga cómo gobernar sus países, desde Arabia Saudita, pasando por Kuwait, hasta Venezuela”. Es obvio que existen fuertes tensiones con el mundo árabe, en particular, y el mundo islámico, en general, desatadas por el 11/9, pero el alza del petróleo obedece a factores estructurales propios que naturalmente son exacerbados por la imprescindible geopolítica: ambos van inextricablemente de la mano. Cabe destacar que el secretario de Energía de México, el panista Felipe Calderón, un aguafiestas experto en aguacates de Uruapan, chocó frontalmente con su homólogo saudí Ali Naimi por el recorte de la OPEP (*Financial Times*, 31 de marzo). No es de extrañar: el panista neoliberal Calderón Hinojosa, quien sabe más de sánscrito que de petróleo, es la clonación perfecta del salinista-zedillista Luis Téllez Kuenzler, e incluso en su semana aciaga de declaraciones descabelladas llegó a desmentir en forma impúdica a su propio Presidente sobre el *popoteo* del gas mexicano en la Cuenca de Burgos de parte de las transnacionales piratas texanas, con tal

de congraciarse con sus amos en Estados Unidos. Persiste la triada maligna Salinas-Zedillo-Fox en manifestar su obscena petrofobia cuando se avecinan los mejores tiempos del *oro negro* que, por desgracia nacional, cayó en las manos negras del neoliberalismo, que parece desear desprenderse del petróleo para beneficiar al peor postor y al mejor impostor.

Financial Intelligence Report (vol. 2, no. 3, abril de 2004) coloca al petróleo como “la llave crítica de la economía mundial”. Aduce que “el aumento en los precios del petróleo y el gas daña la economía y su inflación le puede costar la Casa Blanca a George W. Bush”, y enumera cinco razones por las que el precio seguirá aumentando: 1) la demanda global por el petróleo y el gas natural se ha destapado; 2) el declive y la debilidad del dólar (“el barril de petróleo costaría actualmente 16 dólares, a un valor del dólar de hace dos años”; interesante axioma de la globalización financiero-militar: no está subiendo el precio del petróleo, sino que se ha desplomado el valor del dólar con el que se cotiza el *oro negro*); 3) la nueva exploración petrolera tomará tiempo; 4) la continua guerra contra el terrorismo pone el abastecimiento en grave riesgo: los militares consumen enormes cantidades de energéticos en su guerra y las batallas en el Medio Oriente podrían llevar el precio, en el mejor escenario, hasta 50 dólares el barril, y en el peor escenario (léase: la caída del reino wahabita), entre 100 y 200 dólares el barril, y 5) la OPEP goza ahora de gran influencia de la que carecía antes.

Luego, *Financial Intelligence Report* (FIR) adelanta “cinco serias implicaciones del alza del precio del petróleo”: 1) asfixiará la recuperación de la economía global; 2) “a sus precios actuales, Bush podría ser derrotado en noviembre”: los principales productores de petróleo, encabezados por Arabia Saudita, “desean a Bush fuera de la Casa Blanca”; 3) “mayores precios del petróleo significan mayor inflación”; 4) “la OPEP abandonará el dólar”, lo cual puede llevar al colapso del billete verde: “el declive del dólar ha sido una pésima noticia para los productores de petróleo” y una muy buena para los europeos, quienes, en particular los que se opusieron a la invasión anglosajona a Irak, “pudieran hurtar las cuentas colosales de la OPEP en dólares para cotizar el barril en euros”, lo cual no solamente representaría un severo golpe a la “diplomacia del dólar sino que además le otorgaría prestigio al euro”. Y concluye FIR en forma perentoria: “este día ya llegó”. Así las cosas, solamente faltaría la eyección de Bush de la Casa Blanca para cerrar el círculo virtuoso del petróleo y su geopolítica.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 04.04.2004*)

CAPÍTULO II:

El Petróleo de Irak

18. Nuevo Paquete Fiscal de *Baby Bush* y el “Subsidio Saddam”

Norcorea puso en ridículo todo el montaje de lingüística bizantina esgrimido por el ultrabelicismo del equipo Bush, que aplica “desconcertantemente” el unilateralismo de la “guerra preventiva” en Bagdad y el multilateralismo apaciguador en Pyongyang. La jugada magistral de Norcorea (que padece hambruna energética de hidrocarburos) en el tablero de ajedrez mundial, cuando Estados Unidos se prepara a librar una guerra contra Irak, demostró que la petrocracia texana que jefatura *Baby Bush* va tras el botín del *oro negro* de la antigua Mesopotamia, quizá la región más rica del planeta en este recurso, que tendría 300 mil millones de barriles de reserva, según recientes estimaciones del Departamento de Energía de Estados Unidos (reporte de octubre de 2002).

El próximo martes *Baby Bush* anunciará en Chicago un descomunal recorte de impuestos que beneficia a la plutocracia oligopólica, por 600 mil millones de dólares, es decir, el doble de lo esperado (*The Washington Post*, 4 de enero), lo que delata la caída libre de la economía de Estados Unidos, a la que se le agotaron las curaciones monetaristas y fiscalistas. Además de medidas para estimular el gasto (diciembre fue decepcionante para la adicción consumista), el nuevo paquete de estímulo fiscal incluye miles de millones de dólares para los presupuestos de los estados atribulados.

¿De dónde saldrá tanto dinero, cuando el equipo Bush es presa de todos los déficits habidos y por haber? Pues del petróleo de Irak, cuyas reservas a 20 dólares el barril (en un escenario barato) arrojarían unos suculentos 6 billones de dólares, poco menos de lo que se perdió en el delirio bursátil de *Wall Street*, mientras que un escenario “pesimista” de 80 dólares el barril, de Anthony Cordesman del muy sesgado CSIS (por sus siglas en inglés, Centro de Estudios Estratégicos Internacionales), alcanzaría la escalofriante cifra de 24 billones de dólares (80 por ciento del PIB mundial). Con sólo

cinco dólares de ganancia por barril en cualquier escenario, sea “optimista” o “pesimista” (*whatever that means*, porque depende del prisma del observador), le regalaría (literalmente) un mínimo de 1.5 billones de dólares al equipo Bush: más que suficiente para paliar todos los déficits *visibles* (de las cuentas *invisibles* al estilo del *síndrome Enron* no respondemos).

No existe necesidad de romperse la cabeza con los cálculos del muy solvente economista George Perry de la *Brookings Institution* (mucho más sería que el CSIS, que parece una agencia de publicidad), que llega a cotizar el barril a 161 dólares (¡así, con tres dígitos!) con el derrumbe de la casa real saudita: un escenario nada descabellado. De allí que hayamos denominado al paquete de estímulo fiscal de *Baby Bush* como el “subsidio Saddam”, que aportaría a la economía de Estados Unidos lo que la petrocracia texana apuesta como su salvación; no importa que se realice sin redención cuando sus estrategias han concluido, siguiendo los axiomas de Milton, que más vale gobernar los infiernos que servir en los cielos.

La “Liberación de Irak” que expectoró *Baby Bush* (quien evadió el servicio militar, gracias a las *palancas* paternas en la CIA) en su grotesca arenga de Fort Hood (Texas), ¿se refiere a la “liberación de los yacimientos petroleros” de Irak y su traslado de dominio nacional para el beneficio transnacional de la petrocracia del eje Houston-Londres? ¿Sabrá el iluso jefe de inspectores de la ONU, Hans Blix, que desde septiembre de 2000 (un mes antes de la elección bananera que entronizó como “presidente” a *Baby Bush*) el centro ultraconservador PNAC (por sus siglas en inglés, Proyecto para el Nuevo Siglo Estadunidense) había planeado el “cambio de régimen” en Bagdad, a la medida estratégica de Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Jeb Bush y Lewis Leiby (*The Sunday Herald* de Escocia, 27/dic/2002)?

Más que el 27 de Enero, cuando Hans Blix presente sus conclusiones, el *día después* será la fecha crucial cuando se celebran las elecciones parlamentarias en Israel y *Baby Bush* dirija su mensaje anual a la nación. Nuestro amigo Joseph Samaha, ex ministro y editor en jefe del periódico libanés *Daily Star* (4 de enero), asevera que Bush y Blair apoyan *sotto-voce* al partido Likud en Israel, pese a que el partido jefaturado por Ariel Sharon cayó bajo el control del “crimen organizado” (*Haaretz*, 4 de enero). Quizá esa sea una de las razones por las que lo apoyan. Porque no se puede entender a la globalización financiera sin su desregulación delincuencial, como acaba de ser lastimosamente exhibido el megaespeculador George Soros, que fue sentenciado en los tribunales parisinos por su criminalidad financiera global.

El costo económico de la guerra (los aspectos humanoides no parecen influir demasiado) ha hecho recapacitar a algunos círculos escépticos sobre las cuentas alegres de *Baby Bush*, quien disminuyó abruptamente a la cuarta parte los cálculos previos de su

ex asesor de cabecera, Laurence Lindsey, despedido fulminantemente, quien había estimado un costo de 200 mil millones de dólares (*The New York Times*, 31/dic/2002). Pues ninguna de las dos cantidades está disponible para el equipo Bush en estos momentos de anemia económica. Mucho más creíbles que las cuentas y cuentos de Cordesman del CSIS son los costos avanzados por la Academia de Ciencias y Artes de Estados Unidos, que incorpora escenarios de duración de la ocupación, reconstrucción y efectos por el alza del petróleo, lo cual podría alcanzar en 10 años (el mismo lapso del “subsidio Saddam”) entre 99 mil millones y 1.9 billones de dólares. Para eso, y más, da el petróleo de Irak, siempre y cuando sea trasnacionalizado por la petrocracia texana.

Por la instauración de la “democracia” en el Medio Oriente, ¿estaría dispuesto el equipo Bush a gastar tanto, cuando no dispone de capitales para ello? Sin la aprobación de su nuevo paquete fiscal (aunque no se exprese, subsidiado por el petróleo de Irak), *Baby Bush* difícilmente podría declarar la guerra, la cual se le ha complicado, además de los costos económicos reales, por otros tres factores nada desdeñables: 1) la reticencia de los militares; 2) la oposición de las iglesias cristianas, con excepción de los “bautistas sureños” que maneja Billy Graham, así como de los fundamentalistas cristianos de Pat Robertson y consortes; y 3) la ausencia de una coalición regional, con la excepción de las petromonarquías de Kuwait, Bahrein y Qatar, quizá los más retrógradas regímenes del planeta y que más que países son franquicias de las gasolineras texanas.

Entre todos los obstáculos destaca la oposición militar de dos pesos pesados, los generales Eric Shinseki, jefe del ejército, y James Jones, comandante del Cuerpo de Marina, quienes han manifestado su incredulidad sobre un derrocamiento instantáneo del régimen de Saddam (*The Washington Post*, 18/dic/2002), por lo que tuvo que salir empavorecido a refutar -cinco días después en el mismo periódico- Paul Wolfowitz, el subsecretario de Defensa, a quien se lo notó, contra su costumbre, excesivamente defensivo.

Más aún: Dos conoedores de la política exterior a los dos lados del Atlántico, lord Douglas Hurd (ex canciller británico entre 1989 y 1995, a quien lo tocó la primera guerra contra Saddam), y el estadounidense Warren Christopher (ex secretario de Estado en 1993 y 1997), han expresado su preocupación sobre una aventura en Irak. Hurd pone en tela de juicio la “opinión popular en Tel Aviv y en Washington” de que la guerra contra Irak instaurará *ipso facto* la democracia en los países árabes (*Financial Times*, 2 de enero), mientras Christopher enfatiza que la crisis de Norcorea es más apremiante, ubica el asunto de Saddam como una obsesión familiar de los Bush, fustiga la visión de la “guerra preventiva” y duda que un presidente pueda lidiar con dos crisis al mismo tiempo (*International Herald Tribune*, primero de enero), como se jactó Rumsfeld, el *halcón* secretario de Defensa.

Capítulo II.

Frente a la impactante oposición global y doméstica (primordialmente de los militares), *Baby Bush* ha sido obligado a adoptar un doble carril: por un lado presiona el cerco militar y, por otro, deja abierta la solución diplomática que pasaría por la confesión de Bagdad de su virtual posesión de armas bioquímicas y/o por el exilio forzado de Saddam a Sudán (o Belarús), promovido por un montaje teatral de un golpe de estado, en lo que estaría trabajando tras bambalinas Arabia Saudita para evitar una guerra (*The Times* y *Daily Telegraph*, 4 de enero) y con lo que ha coqueteado Richard Boucher (portavoz del Departamento de Estado).

La versión del exilio de Saddam, una genuina operación de guerra psicológica, salvaría de la vergüenza a *Baby Bush*, quien acaba de sufrir una debacle en la península coreana (Sur y Norte). Los periódicos iraníes *Entekhab* y *Teheran Times* (2 de enero) filtraron una charla telefónica entre los cancilleres de Alemania e Irán sobre la disposición de Washington a bendecir un golpe militar incruento con la ayuda del presidente ruso Putin (el escenario del golpe en Bagdad había sido avanzado por *Pravda* hace alrededor de tres meses). Las mismas fuentes iraníes aseguran que el ex premier ruso Primakov habría indicado la posibilidad de una visita del presidente Putin a Bagdad con el mismo propósito. Las tratativas tras bambalinas, muy al estilo mediorientista, parecen haber envuelto a Turquía, cuyo canciller Yasar Yakis declaró que la solución diplomática por la vía del exilio era “viable” (*Le Monde*, 4 de enero). No es la primera ocasión que la teocracia de los ayatolas de Irán expresa su deseo de ver a Saddam en el exilio, lo que muy bien convendría a los militares turcos, no se diga a un prototipo de “hermanos árabes”. Falta ver si claudica Saddam, quien es un hueso duro de roer, como lo ha demostrado toda su vida. Pero el exilio y/o derrocamiento de Saddam no es lo importante, sino quién controlará los 300 mil millones de barriles de la reserva de Irak, que sirvan para rescatar a Estados Unidos de su marasmo económico. La oposición iraquí “en el exilio” (cómo les fascina el término), conformada por un comité heteróclito de 65 miembros, ya aceptó la hipoteca petrolera bélica de Estados Unidos. ¿Los militares de la Guardia Republicana iraquí tolerarían el “subsidio Saddam”? ¿Cuál sería, entonces, el destino y la funcionalidad de un país como Irak?

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 05.01.2003*)

————— 19. Irak: Hacia la (Xeno) Privatización del Petróleo ————— (¿Fin de la OPEP y de PEMEX?)

El presidente No.43 de EU, George W. Bush, será recordado como el sepulturero de la ONU, que de por sí vivía una etapa aciaga con el ghanés Kofi Annan quien nunca se pudo liberar de sus cadenas mentales de esclavitud hacia sus antiguos amos, los británicos.

En los últimos seis años, ya van tres guerras importantes que libra EU en forma casi-unilateral (contra Kosovo, Afganistán e Irak) sin que la ONU pueda impedir las, de acuerdo a su mandato principal que es preservar la paz en la Tierra.

En 1998, EU libró su guerra en Kosovo con la cobertura de la OTAN que luego avaló Annan como vulgar notario público. También sin la aprobación de la ONU, en 2001, EU “cambia el régimen” de los Talibán en Afganistán a cuyo régimen había impulsado desde las sombras de los servicios secretos de Pakistán, ambos sus aliados de la guerra fría. Casi seis años después, EU, ahora con la vestimenta del fundamentalismo apocalíptico de *Baby Bush*, choca frontalmente con el orden internacional representado por la ONU, así como contra la mayoría de los países civilizados del planeta y su gloriosa opinión pública, para emprender la “guerra preventiva” unilateral neo-imperial contra Irak y deponer a su régimen, al que había contribuido en armar. En seis años, EU, tanto con Clinton (un gran simulador que salió al rescate intempestivo de su amigo Tony Blair, al borde de la ignominia) como con Bush, EU ha socavado el viejo orden mundial de 1944/45, condensado por la ONU, para intentar sustituirlo por el orden unipolar neo-imperial de la petrocracia texana. Clinton con la máscara de la globalización financiera, o Bush con su Armagedón paleo-bíblico, son las dos caras de la misma moneda escenográfica: solamente han cambiado el disfraz para confundir a los neófitos y a las almas de buena voluntad. EU, con Clinton o Bush (aquí no hay “terceras vías” que valgan), trata de salvarse destruyendo a los demás, lo cual se acentuó con la coreografía montada del 11 de septiembre que se desvió de su objetivo primario cuantas veces han querido los multimedia de EU que demostraron obscenamente formar parte de la panoplia bélica de un país desinformado que ha acelerado sus decadencia huyendo hacia delante.

Para el exministro de petróleo de Arabia Saudita, Zaki Yamani, lo que busca EU en Irak es la “privatización del petróleo” (*Daily Telegraph*, 16.03.03). Mejor dicho, la “(xeno) privatización”, en la que el prefijo “xeno” sitúa el origen “foráneo” de los captores de sus pletóricas reservas; porque no es lo mismo una privatización “foránea” que una doméstica: “EU ha empezado a disponer del petróleo de Irak y ha comenzado a ofrecerlo a otros”. Yamani, quien calcula que el precio podría alcanzar entre US\$50 y US\$80 el barril en la fase bélica (no dice nada sobre la fase post-bélica), pone en tela de juicio la “custodia” del petróleo para el “pueblo de Irak”: “ésta es una guerra del petróleo (...) y EU ha realizado estudios para privatizar la industria petrolera en Irak”. Seguramente el saudita Yamani se refería al proyecto (xeno) privatizador “El camino a la Prosperidad Económica en el Irak Post-Saddam” (24.09.02), que realizó el ruso-israelí-estadounidense Dr. Ariel Cohen de la ultraconservadora *The Heritage Foundation*, que *Bajo la Lupa* ya había traído a colación desde hace medio año, y que acaba de ser revisado por su autor (5.03.03). De acuerdo a su semblanza biográfica el Dr. Ariel Cohen nació en Yalta

Capítulo II.

(la metáfora geopolítica es inenarrable), “vivió en Israel durante 11 años, y obtuvo la licenciatura en Derecho en la Universidad de Bar Ilan en Tel Aviv”.

En su proyecto destacan dos datos: uno sobre las reservas y otro sobre la deuda externa de Irak (en las cuentas de la globalización financiera expropiatoria y privatizadora van de la mano. Las “reservas de Irak pueden alcanzar 220,000 Millones de Barriles (MB), igual que las de Arabia Saudita”. Son mucho más y es en lo que único en lo que concuerdan los gobiernos de Irak y EU: la sección de Información del Departamento de Energía de EU asevera que Irak posee más de 300,000 MB de reservas probadas (reporte de octubre 02): más que los 250,000 MB sauditas. Luego vienen las cuentas alegres sobre la deuda de Irak que arranca con una “deuda externa” de US\$140,000 millones, se empalma con los daños de la guerra de 1991 (de esto saben demasiado Alemania y Japón que fueron exprimidos por sus acreedores bélicos), y se conectan al futuro de los costos de la “reconstrucción”, lo que en total puede alcanzar entre US\$200,000 millones y US\$500,000 millones, dependiendo si le dan la concesión de la contabilidad bélica a la fraudulenta empresa de la superchería numérica Arthur Andersen. Al Dr. Cohen se le escapa contabilizar los costos del operativo bélico de *Baby Bush* que en EU nadie sabe quien va a pagar, pero que ya le dieron la buena noticia a los contribuyentes que no será su gobierno. Dicho en corto: antes del primer disparo, al nuevo gobierno instalado en Bagdad a cargo del Gral. Tommy Franks (quien estudió en Midland, Texas con Laura, la esposa de *Baby Bush*: la caja chica en las mejores manos confiables), le depara un adeudo inicial de US\$500,000 millones (unos dólares más, unos menos). Como que sale muy cara la instauración experimental de la “democracia” al estilo bushiano en el Medio-Oriente y que mejor haría en empezar a dar la (e)lección en Florida donde impera el vandalismo electoral bananero.

Viene la frase que vale el texto (y la guerra): “Las reformas económicas estructurales (¿dónde hemos escuchado esto?), las vastas reservas petroleras de Irak, la reconstrucción de sus economía, incluyendo el renovado sector petrolero, probablemente proveerán los fondos necesarios para la reconstrucción y el estímulo del crecimiento económico”. ¿Qué sería del Medio-Oriente e Irak, en especial, sin la filantropía de la petrocracia texana conectada a la sabiduría del partido Likud?

Es evidente sin ser vidente que La (xeno) privatización del petróleo de Irak resquebraja a la OPEP-11, conformada por 9 países islámicos (uno híbrido islámico-cristiano Nigeria, y el único católico Venezuela). Resalta que el proyecto para Irak del ruso-israelí-estadounidense Dr. Ariel Cohen (por poco se me va la tecla y pongo Sharon) sea una calca del proyecto sobre la “privatización” del sector energético de México (agua, petróleo, gas y electricidad) plasmado en el infame documento del Consejo Binacional EU-México: “Nuevos Horizontes en las Relaciones México-EU:

Recomendaciones para los Hacedores de Política” (18.09.01, Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos, de Washington, por sus siglas en inglés CSIS, donde brillan Brzezinski y Kissinger) y que el diputado a cargo de las relaciones exteriores (sic) del PAN, el castañedista Tarciso Navarrete dice desconocer (ellos que todo lo saben). Entre los signatarios del documento entreguista de lo ajeno, sin necesidad de guerra, sino por la vía más sencilla de la globalización financiera, se encuentran el citado CSIS, la Universidad de Austin (el “síndrome polko”), el ITAM (el Caballo de Troya neo-liberal) y un ente fantasmagórico, el CIDAC de Luis Rubio y Manuel Suárez Mier. Destacan las firmas “polkas” del zedillista Jesús Reyes-Heroles, el venezolano Andrés Rozental Gutman (mediohermano de Castañeda Gutman), el cordobista Jaime Serra Puche, el castañedista Rafael Fernández de Castro, el exsenador panista Manuel Molina y el perredista Sánchez Anaya.

¿Qué advendrá, el “Día Después” a un escenario exitoso del ejército de EU en Irak, con la política mundial petrolera, aplicada en su “esfera de influencia” como México? ¿Será éste el último aniversario de PEMEX, “después de la guerra de Irak”, cuando EU propine por doquier sin ningún obstáculo en frente su “guerra preventiva” y su despojo del petróleo ajeno por la vía de la (xeno) privatización como el de Irak y México?

Hoy, Usama, el viejo aliado de la CIA y del nepotismo dinástico de la familia Bush contemplará por uno de los canales de los multimedia, desde una cueva de Jalalabad, la reacción en cadena del operativo bélico de EU: la invasión de Irak, el derrocamiento del régimen de Saddam, la captura de sus 13 yacimientos petroleros al unísono de su xenoprivatización, y la instalación de un régimen militar por el Gral. Tommy Franks para instaurar la “democracia” -como la de las petromonarquías de Kuwait, Bahrein y Qatar, quizá los regímenes más atrasados del planeta, pero muy bien tolerados por EU/Gran Bretaña debido a su sumisión oleosa y untuosa-.

Baby Bush huye hacia adelante; mejor dicho, vuela con sus alas de cera hacia adelante, como *Icaro* el temerario, hasta que se precipite al vacío por acercarse demasiado al sol que le fundirá sus endebles alas. Con o sin su nuevo Profeta de pacotilla, George W. Bush, el grave problema de EU se centra en su lucha contra *Cronos*, el Dios del tiempo. EU perdió su futuro en la “nueva economía” que empeñó en su delirante “burbuja.com” que lo llevó a la ruina financiera y que piensa recuperar en los 13 yacimientos petroleros de Irak por la vía de la (xeno) privatización. El problema de Bush es también el tiempo: para reelegirse y para no rebasar el plazo máximo de seis semanas de su operativo bélico fulgurante que solicitan los mercados para que el índice *Dow Jones* pueda recuperar 30% de lo perdido. Urge el operativo antes del cierre fiscal de Japón (a finales de marzo) que hubiera sacudido estrepitosamente a las Bolsas cuyo desplome, acelerado por los “derivados” (las “armas financieras de destrucción masiva”, estigmatizadas por Warren Buffet), hay que ocultar con la contabilidad invisible de los

paraísos fiscales desde donde el modelo financiero de EU rememora la piratería británica a escala global.

Pero el poco culto Bush, ignora que el tiempo es inexorable en la verdadera mitología occidental, que abreva sus fuentes genéticas en Mesopotamia desde los mitos primigenios de Gilgamesh de los que se inspira incluso la Biblia. *Cronos*, el Dios del Tiempo, castra hasta su padre *Urano*, el omnipotente Dios de los Cielos, en lo que se ha convertido EU, la invencible (hasta ahora) potencia de los cielos militares. *Cronos*, el Dios de los griegos (*Saturno* para los romanos), hizo florecer, la paz, la abundancia y la agricultura, y su reinado es conocido como la Edad de Oro. Se equivoca radicalmente Robert Kagan, uno de los teóricos hobbesianos del poderío militar crudo, con la falsa dicotomía entre *Venus* (la mentalidad europea) y *Marte* (el Dios bélico que representa la sicología estadounidense) con el que engaña a quienes desconocen las proezas míticas del verdadero “Occidente” adulterado y edulcorado en la cuenca del Potomac. La lucha no es entre *Marte* y *Venus* (la Diosa del Amor), sino entre *Urano*, el poderío militar celestial de EU, y *Cronos*, el Dios del Tiempo que impone la paz con abundancia. *Cronos*, después de castrar a su padre, instauro la paz y la abundancia. La metáfora es sublimemente insuperable: en nuestros genuinos mitos occidentales, la paz terrestre, se impone a la guerra celestial, siempre y cuando se cumpla el corolario de la abundancia y la expansión de la agricultura, es decir, la justa distribución y retribución de la riqueza para que impere la armonía en los cielos como en la Tierra.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 19.03.2003*)

———— 20. La “Carga del Hombre Blanco”: El Petróleo de Irak ————

Ahora se entiende que la captura de los 13 yacimientos de Irak es el gran favor que el equipo Bush le hereda a la humanidad, los que el Pentágono proyecta privatizar de acuerdo con el modelo del neoliberalismo y el concepto colonial de la “carga del hombre blanco”, argumento filantrópico que empleó Estados Unidos para dominar el archipiélago de Filipinas a inicios del siglo XX.

Estados Unidos pasa en 105 años -desde 1898, con el presidente *Teddy* Roosevelt- de la aplicación del *destino manifiesto* al *mandato divino* de 2003 con *Baby* Bush. El *Destino Manifiesto* decimonónico y el *mandato divino* del fundamentalismo cristiano apocalíptico (el “síndrome Armagedón”) a inicios del tercer milenio que profesa eminentemente la denominación protestante de los “bautistas sureños” forman parte de la evangelización militar del imperio estadounidense, que vislumbra su misión de *sacrificio* y *liberación* en los términos conceptuales de la “carga del hombre blanco”.

Mucho del pensamiento de los bautistas sureños (escindidos de los del norte durante la Guerra Civil) proviene de la mentalidad esclavista de los confederados del eje

Texas-Oklahoma, donde abundan los supremacistas blancos, y ha renacido bajo la máscara de la *guerra preventiva* unilateral. Cabe recordar que los supremacistas blancos de confesión bautista sureña del eje Texas-Oklahoma fueron los aliados del entonces imperio de Gran Bretaña contra los independentistas y antiesclavistas del noreste.

En forma interesante, Jeel Heer, del *Boston Globe* (23 de marzo) demuestra que los más ardientes neoimperialistas aliados del equipo Bush no nacieron en Estados Unidos y exhiben la mejor opinión sobre el imperio británico, a grado tal que abogan por la instauración de un “imperio estadounidense”, que debiera concretarse en una *anglosfera* en la que Estados Unidos juegue el papel previo de Gran Bretaña. Se basan en los preceptos racistas y humillantes del escritor colonial británico Rudyard Kipling, quien avaló la captura de Filipinas por el entonces presidente de Estados Unidos *Teddy* Roosevelt, bajo el lema de “la carga del hombre blanco”.

En forma idéntica, los “25 neoconservadores” de Estados Unidos que diseñaron la guerra contra Irak, en su mayoría israelí-estadunidenses, según la misma prensa de Israel (ver *Bajo la Lupa*, 9 de abril), consideran la tarea de *liberación y reconstrucción* extensiva a todo el nuevo Medio Oriente, como “la carga del hombre blanco”. En este tenor, Paul Wolfowitz, el subsecretario de Defensa e ideólogo de la *guerra preventiva*, piensa aplicar el modelo *filipino* a los países islámicos.

Fue justamente Kipling quien calificó como “gran juego” la lucha geopolítica que libraron Rusia y Gran Bretaña por la posesión de Afganistán en el siglo XIX. Los “grandes juegos” de los anglosajones no han cesado en Afganistán, totalmente devastado pese a sus múltiples *reconstrucciones* seculares y a sus experimentos *democráticos*: ahora es *administrado* por los *halcones* de Estados Unidos. Heer señala a los neoimperialistas que no nacieron en Estados Unidos: Max Boot (nacido en Rusia); Charles Krauthammer (nació en Uruguay y creció en Canadá); Dinesh D’ Souza (nació en India); Paul Jonson (Gran Bretaña); Mark Steyn (Canadá); Michael Ignatieff (de origen ruso, nació en Canadá) y Conrad Moffat Black (israelí-anglocanadiense). Es notorio que los neoimperialistas proceden de Gran Bretaña o de colonias británicas donde fueron intoxicados mentalmente.

Merece una cita especial Conrad Moffat Black, uno de los principales magnates de los medios de comunicación a escala mundial (*The Jerusalem Post*, *The Daily Telegraph*, *Toronto Star*, etcétera), bajo el paraguas corporativo de la trasnacional *Hollinger Corporation*, cuyo sector de multimedia es dirigido por el israelí-estadunidense Richard Perle (metido en serios líos criminales de triangulaciones de negocios inmundos desde el Pentágono, donde abusó del influyente puesto al que fue obligado a renunciar). En un delirante artículo (*Edmonton Sun*, 31 de marzo), Conrad Moffat Black, después de despotricar contra Francia y Alemania (solamente le faltó acusarlos de “antisemitas”), exigió la “disolución de la ONU”, cuyas “votaciones son una farsa” y donde los países son sujetos a “sobornos” para votar.

Capítulo II.

Llama la atención que todos los neoimperialistas, que se traslapan con los “25 neoconservadores” (en su mayoría israelí-estadunidenses), piensen igual: Perle y Krauthammer se habían adelantado a Black en sus diatribas contra la ONU, que consideran desechable (pese a la invaluable colusión del ghanés Kofi Annan), para sustituirla por el “nuevo imperio” anglo-texano-israelí basado en el “imperialismo moral” (sic).

¿Cabe la captura de los 13 yacimientos petroleros de Irak dentro de “la carga del hombre blanco”? El día de la caída del régimen baazista de Bagdad, Bronwen Maddox señaló que “la madre de todas las batallas será la del *oro negro*” (*Times*, 8 de abril): “¿Quién se quedará con el petróleo de Irak? ¿Sus acreedores, a quienes se les debe miles de millones de dólares, o las trasnacionales que reconstruirán el país, o el nuevo gobierno iraquí?” Maddox aduce que los 100 mil millones de dólares para la *reconstrucción* de Irak “se ven muy bajos para reparar los efectos de tres guerras en 23 años”.

Con la destrucción de la infraestructura de Irak, gracias a la notable precisión de la tecnología militar angloestadunidense, solamente regresar la electricidad al estado de 1990 costará 20 mil millones de dólares, según la Academia Estadunidense de Artes y Ciencias.

Desarrollar los nuevos yacimientos petroleros costará 40 mil millones de dólares, según un reporte del Consejo de Relaciones Extranjeras, con sede en Nueva York (cuya publicación en español apadrina el ITAM, el *caballo de Troya* del equipo Bush en la fase de desnacionalización de México).

Irak firmó contratos con empresas foráneas por 57 mil 200 millones de dólares para el desarrollo petrolero y de las telecomunicaciones, que van a causar cefaleas en cualquier corte legal internacional.

Irak aún no ha pagado los daños de guerra de 1991, acordados en la ONU (bajo el lema “el que pierde paga”), por 27 mil millones de dólares, y todavía están bajo litigio (que seguramente “perderá” Irak) por compensaciones de daños de guerra del mismo 1991 otros 172 mil millones. ¿Cuánto cobrarán ahora Estados Unidos y Gran Bretaña por su destrucción masiva, que aún no concluye?

Irak adeuda un mínimo de 383 mil millones, según Frederick Barton y Bathsheba Crocker, del Centro Internacional de Estudios Estratégicos (CSIS, por sus siglas en inglés, que fomenta la privatización del petróleo mexicano con un grupo de ex funcionarios polkos, *juniors* del PRI, panistas nuevos ricos y centralbanquistas zedillistas-cordobistas). Desde 1990 Irak no ha realizado pagos de capital y los intereses no han cesado de correr, por lo que en forma “conservadora” el mínimo adeudo total (considerando los intereses moratorios) sería de unos jadeantes ;2 billones 958 mil millones de dólares! (¡casi cinco veces el PIB de México!).

¿De dónde saldrá tanto dinero? ¿De la “liberación y democratización” de Irak? ¿Será el petróleo de los 13 yacimientos de Irak “la carga del hombre blanco” anglo-

estadunidense-israelí que tendrá que sacrificarse al máximo para *reconstruir* al devastado Irak? Maddox (del *Times*, que comparte fuertes vínculos con las petroleras anglosajonas *Shell* y *British Petroleum*) sugiere la respuesta al asegurar que Irak posee más de los 112 mil millones de barriles (MB) de reservas probadas, que serían más bien 200 mil MB, no muy atrás de los 250 mil MB de Arabia Saudita, pero deja entrever que pudiera alcanzar hasta 550 mil MB: “los exploradores apenas han mirado las 9/10 partes del país, en especial el vasto desierto en la parte occidental”. Así que todavía viene lo bueno. El Departamento de Energía de Estados Unidos (reporte de octubre de 2002) había adelantado que las reservas probadas de Irak alcanzarían 300 mil MB, mucho más que las de Arabia Saudita, consideradas las primeras mundiales. Pero Maddox se atreve a enunciar la azorante cifra de 550 mil MB, sin dejar de enfatizar que el barril tiene un precio de extracción de medio dólar en la región de Basora: el más barato del mundo, por encontrarse a flor de suelo; en comparación, la extracción del barril del mar del Norte es de 11 dólares y el de México de tres dólares. Estos “nuevos hallazgos” transformarán radicalmente la geopolítica regional.

Para quienes a estas alturas duden sobre las evidencias de que la guerra de Irak versa primordialmente sobre el petróleo, “la carga del hombre blanco”, al que se han agregado otros factores que la convirtieron en parte de una “guerra multidimensional”, sería conveniente analizar un nuevo estudio “Cruda Visión: como los intereses petroleros de EU oscurecieron el enfoque del gobierno de EU sobre las armas químicas de Saddam Hussein”, por el *Institute for Policy Studies* (IPS, por sus siglas en inglés; Instituto de Estudios Políticos), que se basa en comunicaciones diplomáticas secretas (recientemente desclasificadas por los Archivos Nacionales) y comunicaciones internas de *Bechtel Corporation*.

David Lindorff (*Counterpunch*, 9 de abril) cita profusamente parte de los documentos desclasificados, “que demuestran que el petróleo es la causa subyacente a la guerra en Irak”, donde se conjugan los intereses corporativos de *Bechtel Corporation* (cuyo representante fue George Schultz, el secretario de Estado de Reagan) con los del actual vicepresidente, Dick Cheney (de la petrolera texana *Halliburton*), y del actual secretario de Defensa, Donald Rumsfeld (como directivo de la empresa farmacéutica *Searle*). El encuentro de Saddam y Rumsfeld en la década de 1980 revela “los esfuerzos de la administración Reagan con el fin de obtener la aprobación de Saddam para la construcción por *Bechtel* de un oleoducto desde los campos petroleros del Eufrates, en la parte suroccidental, hasta Jordania y el golfo de Aqaba”. El proyecto ha sido resucitado y hoy *Bechtel* es una de las favoritas para *reconstruir* Irak: “la carga del hombre blanco”.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 13.04.2003*)

21. Multiatentados en Arabia Saudita:

“¡Es el Petróleo, Estúpido!”

Después de la privatización del petróleo de Irak en beneficio de los intereses anglosajones, que legitimó el Consejo de Seguridad de la ONU, todo apunta a que Arabia Saudita y Nigeria (extensivo a África occidental, una zona plétórica en petróleo), respectivamente la primera y sexta productoras petroleras mundiales, sigan en la lista de espera para el “cambio de régimen”, es decir, el “cambio de régimen catastral” del petroestado a la privatización petrolera anglosajona.

Para Jonathan Stevenson, autor del reporte anual del londinense Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS por sus siglas en inglés), los multiatentados terroristas en Arabia Saudita marcan la “fase II de la Guerra de Irak” (prensa europea del 15 de mayo).

Será particularmente interesante el Segundo Encuentro Internacional de la ASPO (por sus siglas en inglés: “Asociación para el Estudio del Pico del Petróleo”), que profesa el “fin del petróleo barato” debido a su agotamiento (la palabra técnica es “depleción”: después de que el petróleo está a punto de alcanzar su “pico”) que se celebrará en París durante dos días (a partir de mañana lunes), una semana antes de la crucial cumbre del G-8 en Evian.

Si es correcta la hipótesis de ASPO, que Colin Campbell y Jean Larrehère dieron a conocer en un ensayo histórico en *The Scientific American* en marzo de 1998, entonces cada día será mayor la probabilidad del control global de las últimas reservas de petróleo por la petrocracia texana sedienta de poder y sangre a través de la unilateral “guerra preventiva y perpetua”, como nos ha prevenido Dick Cheney (el controlador de *Baby Bush*) a su vez controlado por La Cábala de los “straussianos” paleobíblicos: “una guerra que no tendrá fin en nuestros tiempos”; o si se prefiere, la “cuarta guerra mundial” que ha promulgado James Woolsey, anterior director de la CIA adscrito al grupo de La Cábala “straussiana” y que duraría por lo menos 10 años (¿el tiempo agregado de una reelección de *Baby Bush* y con una primera elección de Jeb?).

¿El “pico del petróleo” llevará al mundo al fin de la civilización: al “síndrome Armagedón” que prometen los televangelistas bautistas sureños con quienes comparte sus plegarias *Baby Bush*?

El libro muy recomendable de Richard Heinberg, *Se Acabó el Juego: Petróleo, Guerra y el Destino de las Sociedades Industriales* (*The Party's Over*; 2003), aporta mayor luminosidad a la “guerra contra el terrorismo global” y la invasión anglosajona a Irak que encubren una “agenda oculta” -que por cierto ya fue develada obscenamente en Basora y en Kirkuk: el control petrolero por los anglosajones-. De acuerdo a Heinberg

no se trata de una situación temporal, sino de un despliegue de amplia envergadura conectado a la “depleción” (agotamiento) del petróleo a escala global. Por cierto, en la región chiíta de Basora, en el sur de Irak, el precio de extracción del petróleo es el más bajo del mundo: menos de Un dólar por barril. Además, Irak poseería las mayores reservas del planeta (el doble de Arabia Saudita) y cinco veces más a las estimaciones previas: 550,000 millones de barriles, según *The Times* (“La Madre de Todas las Batallas,” 8.04.03).

El libro *La Guerra de los Recursos: El Nuevo Paisaje del Conflicto Global* de Michael Klare (2002), en un enfoque netamente malthusiano, se complementa al libro anterior, y enfatiza que la más probable causa de las guerras a inicios del tercer milenio se deba al aumento de la población frente a recursos escasos desde el petróleo (en el Golfo Pérsico, el mar caspio y el mar del Sur de China; le faltó el despojo silencioso del “Hoyo de la Dona” entregado por el apátrida Zedillo) hasta las guerras del agua en la cuenca del Nilo. No existe lugar del planeta donde no se haya repetido el mismo patrón de conducta de usurpación de los recursos primarios terráqueos. ¿No es así *Daddy Bush*, Grupo Monterrey, zedillistas-foxianos y, ahora, salinistas-madracistas-castañedistas?

Pues ya que hablamos de extinciones, el veterano analista británico Patrick Seale (*The Daily Star*, 16.05.03) refiere una declaración de corte genocida, aparecida a principios de mes en el periódico israelí *Ha'aretz*, proferida por el ministro de Turismo de Israel Benny Elon, quien exalta el clímax del “Choque de las Civilizaciones” huntingtoniano: “Queda claro (sic) que el Islam se encuentra en vías de extinción. Asistimos en el mundo islámico no a un surgimiento poderoso de la fe, sino a los moribundos rescoldos del Islam. ¿Cómo se extinguirá? Muy sencillo. En pocos años una cruzada (sic) de la Cristiandad contra el Islam será lanzada, lo cual será el mayor evento del milenio. Obviamente (sic), nos encontraremos también ante un gran problema cuando solamente queden las dos grandes religiones, el judaísmo y el cristianismo (Nota: en ese orden las coloca), pero todavía falta mucho para ello”. ¿Que simpático ministro de “Turismo”! ¿Y dónde quedarán 900 millones de hindúes y 1,200 millones de budistas por lo menos? Llama la atención la legendaria resistencia del judaísmo a través de los tiempos milenarios con solamente menos de 20 millones de fieles en el universo frente a 1,500 millones de islámicos. Después del holocausto cultural en la antigua Mesopotamia, perpetrado por las mafias transnacionales adscritas a las casas de arte implicadas en varios actos delictivos, *Christie's* y *Sotheby's* (cuyas sucursales principales se ubican en Nueva York y Londres), ¿se encuentra el turismo también en vías de extinción para visitar las pirámides de Gizeh?

Para no dejar dudas sobre los planes de “balcanización” de Arabia Saudita, que sería desprendida de la región chiíta de Dhahran que colinda con el golfo Pérsico (donde se concentra su riqueza petrolera) para formar una “republica islámica chiíta”, los ultrahalconazos “straussianos” lanzan a su jauría encabezada por Laurent Murawiec

(“EU-Arabia Saudita: El Divorcio”; *Le Figaro*, 23.05.03) quien nos deleita con un panfleto ilustrativo de los nuevos tiempos. En esta ocasión Murawiec, desde el *Hudson Institute* (un centro recreativo de los “straussianos”) después de haber realizado una escala ideológica en *The Rand Corporation*, otro centro de los “straussianos nucleares” donde realizó un estudio sobre la “guerra de la información” de la que es un notorio especialista, supera su diatriba anterior contra la monarquía “wahabita” cuando fue introducido por el israelí-estadounidense Richard Perle a presentar sus “hallazgos” ante el consejo consultivo del Pentágono. Ahora pregona el “cambio de régimen” saudita y el aniquilamiento de la doctrina *wahabita* como focos del terrorismo islámico, y acusa al príncipe Turki-Al-Faisal, actual embajador saudita en Gran Bretaña, de ser el verdadero jefe de Al-Qaeda y el financiero de Usama Bin Laden. En efecto, Turki Al-Faisal lo fue durante la guerra de los *mujahiedines*, azuzados y usados por la CIA contra la URSS, pero luego rompió públicamente su impropia vinculación. Vale un paréntesis.

Extrañamente, Gran Bretaña nunca ha sido objeto de un atentado terrorista islámico (lo que no significa que lo deseemos), que los jefes de las policías de Inglaterra y Gales consideran como “buena suerte” (*The Daily Telegraph*, 20.05.03) ; *yeah, yeah!* No era ningún secreto aseverar que Londres *era y es* el centro de los terroristas de la “jihad global” (*londonstán*), pero en los tribunales británicos que persiguen a fanáticos islámicos hace unos días salió a relucir que “Gran Bretaña es todavía una base importante de Al-Qaeda” (*The Daily Telegraph*, 20.05.03). *So what?* ¿A poco se va a autobombardear Blair?

Murawiec revela una carta privada del Príncipe heredero Abdalá al presidente Bush 15 días antes de los atentados del 11 de septiembre: “EU y Arabia Saudita deben ocuparse de sus propios intereses en forma separada. Nos encontramos en un cruce de caminos”. Especialista de la desinformación, Murawiec nos deja picados. ¿En que divergían? ¿Sobre el plan de paz del Príncipe Abdalá para el Medio-Oriente y/o sobre la producción del primer exportador mundial? ¿Tenían algo que ver los preparativos de los atentados terroristas del 11 de septiembre? “A decir verdad”, sigue Murawiec, “Al-Qaeda merece ser conocida bajo otro nombre, el del ‘ejército del Príncipe Turki Al-Faisal Bin Abdul Aziz Al-Saud’, miembro importante de la familia real quien durante 25 años dirigió los servicios secretos sauditas hasta su curiosa dimisión 10 días antes al 11 de septiembre”. El “valet-parking” de Richard Perle se detiene en “la añeja alianza saudí-estadounidense que data de 1945” y que “no es eterna”, cuya “función era asegurar los flujos regulares de petróleo en cantidad y precio: los sauditas torpedearon el acuerdo en 1973-74, luego en 1978-79” (nota: los dos embargos petroleros). No dice ni pío de quien mando asesinar al rey Faisal que practicó el embargo (Acaso, ¿no fue la CIA?), pero su panfleto no se agota: “El Príncipe heredero amenazó con un nuevo embargo petrolero en la primavera del año 2001. Hoy no existe más necesidad de bloquear la entrada del Golfo Pérsico y del

Medio-Oriente al difunto imperialismo soviético. Las razones de ser de la antigua alianza han muerto”. Murawiec exulta que los sauditas *wahabitas* se han vuelto desechables y enumera la colisión entre EU y el Príncipe heredero en varios contenciosos desde la Autoridad Nacional Palestina (el financiamiento a las familias de suicidas), pasando por la “dictadura familiar de los Assad de Siria” (“su cliente”), hasta “la reconciliación con Irán” (a través del expresidente Rafsanjani). El colmo: haber tratado de impedir el “cambio de régimen en Irak” y haber negado el permiso a usar su base aérea para invadir Irak. Viene lo mejor: “En la ecuación estadounidense, Arabia saudita cuenta mucho menos. Su petróleo cuenta. Pero el petróleo representa menos una cuestión técnica o energética que un asunto político: la OPEP después de todo es un cartel político. Si no existe ningún sustituto en el corto-plazo al petróleo saudita, si existen sustitutos al régimen saudita”. Después de la privatización del petróleo de Irak por la petrocracia texana. ¿La “fase II de la guerra en Irak” se encamina hacia la privatización del petróleo saudita por la vía del “cambio de régimen”, pero “de régimen catastral”? ¿A quién creer? ¿Al montaje del terrorismo saudita de Murawiec a cuenta de La Cábala, la secta secreta esotérica de los “straussianos”? ¿O bien, a los científicos de la ASPO, a quien se suman los autores Richard Heinberg y Michael Klare, y que en conjunto nos regañan con el canto de cisne energético al inicio del tercer milenio: ¡Es el petróleo, estúpido!?

(La Jornada: Bajo La Lupa: 25.05.2003)

———— 22. “Arco de Inestabilidad”: ¿Turno de Irán y el Gas? ————

Resultó interesante que George Soros, el megaespeculador y criminal convicto (sentenciado por los tribunales de París por sus inmundicias financieras) haya definido el “arco de la inestabilidad” que iría de los Balcanes, pasaría por el Cáucaso, y llegaría hasta Centro-Asia. Le faltó agregar a Norcorea que no se le escapa a los profesionales de la geopolítica. Cabe destacar que Soros pertenece al eje financiero global que, dentro del equipo Clinton, manejó Robert Rubin: ex Secretario del Tesoro, segundo mandamás del banco *Citigroup* (con fama de mayúsculo “blanqueador” global, de acuerdo a una bibliografía infinita) y ex-jerarca por un cuarto de siglo de la correduría *Goldman Sachs* que se despachó con la cuchara grande con los Tesobonos mexicanos gracias a la connivencia del equipo montado por Joseph-Marie Córdoba (Ortiz Martínez, Zedillo, Martín Werner, Serra Puche, Gurría Treviño, Levi AlGazy etc) que aún controla las finanzas nacionales. Tampoco se puede soslayar que el “agente” de Soros en México sea Castañeda Gutman, señalado como catalizador del presunto “lavado” de los “Amigos de Fox”.

Lo relevante radica en que haya sido desenterrado un “arco de inestabilidad” que rememora, con sus variantes y matices, el “arco de la crisis”, por medio del cual

Zbigniew Brzezinski, asesor de seguridad nacional de Carter, contuvo a la URSS en Afganistán y en la periferia. En su libro *El Gran Tablero de Ajedrez Mundial* (cuyo subtítulo es más explícito: “Primacía de EU y sus Imperativos Geoestratégicos”), Brzezinski lanza el concepto de los “balcanes euroasiáticos” que se empalman perfectamente con el “arco de inestabilidad” definido por Soros quien aplica el *Choque de Civilizaciones* (cuyo subtítulo es más sugerente, “Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial”) del racista Huntington al mundo de las especulaciones financieras que se nutren de la “teoría del caos” donde se maximizan óptimamente las ganancias bursátiles por medio de los “derivados”: “armas financieras de destrucción masiva” que definió soberbiamente Warren Buffet.

En su deprimente reunión de este año, el agonizante Foro Económico Mundial de Davos (27.1.03) abordó en su agenda *globalmaníaca* el “arco de inestabilidad”, emergido después de los atentados terroristas del 11 de septiembre, como “un arco que se extiende de África Occidental hasta el sudeste asiático”. La clasificación demencialmente demoníaca del “eje del mal” del equipo Bush (Irak, Irán, Norcorea) se puede muy bien traslapar con el “arco de inestabilidad”.

En la reciente Guerra de Afganistán, donde también se empantanó el ejército de EU, la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán se colocó entre los beneficiados por la caída del régimen Talibán. Y en las “tres guerras en una” que se libra todavía en Irak, Teherán resultó triunfadora en el sur chiíta, mientras en el centro sunnita se despliega una sorprendente guerrilla, y en el norte (hasta ahora) salieron vencedores los kurdos y los israelíes bajo la mirada alerta de Turquía.

No necesariamente se tiene que invadir a un país para desestabilizarlo. Irán, segunda potencia gasera planetaria después de Rusia, sufre los embates feroces del equipo Bush como contrapeso a la hegemonía chiíta que va desde el mar Mediterráneo (en Líbano-Sur, donde opera Hezbolá), pasa por el sur de Irak, y llega hasta Afganistán. El equipo Bush optó por apretar las tuercas a la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán que sufre la contraofensiva de una brutal embestida multifrontal: inspección de los reactores nucleares fabricados por los rusos; sus “lazos” con el terrorismo mediorienta y centroasiático; su “intervencionismo” en el sur de Irak; la oposición de los “Mujahiedines-Al-Khalq” (que apoya “insólitamente” el equipo Bush pese a encontrarse en la lista de entidades terroristas del Departamento de Estado) y, sobre todo, el resurgimiento de las protestas estudiantiles.

Más que a una intervención militar que sacude el equipo Bush como espantapájaros, la CIA apuesta a una revolución demográfica: al derrumbamiento de la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán que moriría por senectud y que sería sustituida por el segmento democrático mayoritario de jóvenes y mujeres, más proclives al mundo “Occidental” (*whatever that means*). Más allá del simplismo del monolito teológico (89% de chiítas y

El Petróleo de Irak

10% de sunnitas), la sociedad iraní es sumamente refinada, compleja y multiétnica (persas arios 51%, azeris 24%, kurdos 8%, árabes 7%, gilakis/mazandaranis 7%, turkmenos 2%, lur 2%, baluchis 2%) y faltará ver cual será su definición de un "Occidente" fracturado y qué tanto el "nuevo régimen" se arrojará a los brazos de quién.

Desde Gaza hasta Irán, el equipo Bush busca su éxito perdido que se le esfumó de las manos en Irak. Hasta cierto punto. Porque el objetivo primordial de Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle radica en la aplicación del nuevo plan energético de EU por medio de la "guerra preventiva" (esbozada en "Guía de Política de Defensa"; 1992), independientemente del caos en tierras ajenas y alejadas que no le quitan en absoluto el sueño. Se trata de "prevenir" la captura de los recursos estratégicos del Medio-Oriente por una potencia hostil, que hemos traducido con el teorema: "cercar a China y acercarse al mar Caspio".

En los próximos veinte años, de acuerdo a la Administración de Información de Energía", la demanda de EU por el petróleo saltará un 30% y por el gas natural más del 50%, al tiempo que disminuye la producción doméstica (IPASM; *Wildcatter Weekly*, publicación 13/01). El 65% de la energía de EU proviene del petróleo (40%) y del gas natural (25%); el restante 22%, del carbón que es muy contaminante y cada vez más en desuso, el 8% de la energía nuclear, y 4% de fuentes renovables. Hasta abril pasado las importaciones de EU (crudo y sus productos) era el 61.9%, alrededor de 12.25 Millones de Barriles Diarios de los cuales el crudo proveniente del Golfo Pérsico representó 24.3% hasta Febrero, según *American Petroleum Institute*.

Lo real es que la invasión anglosajona a Irak marcó el *shifting* (el "desplazamiento") del "fin de la época del petróleo" al "inicio de la época del gas", que pretende controlar la *petrocracia* texana, a punto de transmutarse en *gasocracia*, que gobierna en la Casa Blanca a través de la dupla energética *Enron-Halliburton*. Debido a la Enmienda de la Energía Limpia que busca limitar la emisión de CO₂, se calcula que el 90% de la capacidad para generar la nueva electricidad será por combustión del gas. Así que en los próximos 16 años la utilización del gas natural pasará a 35% del total: un incremento del 13%, es decir, EU tendrá que importar casi la mitad de lo que consume en la actualidad. El Editorial del *The Wall Street Journal* (20.06.03) calcula que EU tendría 1.4 Millones de millones de reservas de gas recuperable (7.6 veces más que las cifras oficiales) cuyo 59% se encontraría en tierras federales reguladas (v.g. en las Montañas Rocosas). El problema radica en que no solamente resulta muy costosa su recuperación sino que también las leyes ambientales, y las probables demandas legales, paralizarían su explotación. Para paliar su deficiencia gasera, EU importa 15% de Canadá (cuya producción está llegando a su límite) y sin la más mínima compunción ni contrición ha recurrido a la salvaje

Capítulo II.

exploración de la reserva ambiental de Alaska, avalada impudicamente por una enmienda permisiva de la Cámara de “Representantes” (sic).

Se desprende que, sumado de la captura del petróleo ajeno, que se plasmó en Irak, al equipo Bush-Cheney (léase la dupla *Enron-Halliburton*) le urge la privatización, es decir, la *piratización* del gas natural que intentará arrebatar de Irán por la vía de la bandera hipócrita de la “democracia” y los “derechos humanos” -que desde la elección bananera de Florida y el 11 de septiembre no practica con el ejemplo el equipo Bush-.

El pasado 13 de febrero, en su comparecencia ante el Comité de Energía y Recursos Naturales, Robert Ebel, director del Programa de Energía del Centro Internacional de Estudios Estratégicos con sede en Washington (CSIS, por sus siglas en inglés, adónde los *polkos* cordobistas-zedillistas fueron a regalar los energéticos mexicanos a través del documento infame “Nuevos Horizontes”), afirmó su epistemología energética: “el futuro del petróleo no se define en términos de la producción actual. Más bien, el futuro se define por las reservas en el suelo. ¿Dónde se encuentran? En Arabia Saudita, Irak e Irán”. Para enterarse de la nueva geopolítica del gas, ¿Acaso necesitó el Senado de EU la comparecencia de Robert Ebel, del CSIS, el presunto expropiador intelectual de los energéticos mexicanos por la vía de la “privatización” neo-liberal?

El nuevo axioma a lo largo y ancho del “arco de inestabilidad” parece significar: “Dime cuantas reservas tienes y te diré cuanto vales en el mundo energético”. Bajo la perspectiva pirata del CSIS, las reservas de Irak ya cayeron en manos de EU, las de Arabia Saudita se encuentran muy bien aseguradas bajo el montaje hollywoodense de la “guerra contra el terrorismo global”, y solamente faltaría el gas de Irán para cerrar el círculo virtuoso de la privatización neo-liberal energética. Hasta el profético ministro de Finanzas del gobierno Likud, *Bibi Netanyahu*, muy bien conectado con la secta esotérica autonombrada de “La Cábala” *straussiana* que controla la Casa Blanca, anunció la apertura del oleoducto de Mosul y/o Kirkuk (en el norte de Irak) al puerto de Haifa a través de Jordania (*The Daily Telegraph*, 21.06.03).

Con los lineamientos estratégicos que proporciona Robert Ebel del CSIS, sería conveniente ubicar la relevancia multidimensional de la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán desde su inmejorable posición geoestratégica hasta la posesión de la segunda reserva de gas natural a escala planetaria: 940 Millones de millones de pies cúbicos redondeados: 16% del total mundial, detrás de Rusia que detenta el primer lugar y casi el doble (29%), según *World Oil* (*Gulf Publishing Co.* Vol. 223, No.8; agosto/02).

EU, sexto lugar mundial en gas natural (3%), domina ya a Qatar, una antigua isla de piratas de perlas y tercera reserva de gas natural con casi un 13%. Así que no es gratuito que el Comando Central del ejército de EU tenga su sede operativa en Qatar donde se han posicionado los piratas de la *petrocracia* (próximamente *gasocracia*) texana

para lanzar la “ronda de Doha” de la globalización (en su variante mercantil) y sus invasiones bélicas.

EU se ha posicionado con sus tropas en Afganistán e Irak, entre quienes se encuentra la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán. El corredor energético del eje Irak-Irán-Afganistán corre a lo largo del paralelo 36 en la colindancia del mar Caspio, la tercera reserva mundial de petróleo. Si -como confesó cínicamente el *straussiano* Paul Dundes Wolfowitz, el polémico subsecretario del Pentágono- la invasión de Irak fue por petróleo, ¿La desestabilización de Irán será por el gas natural y por el corredor energético del paralelo 36 que va de Afganistán a Irak?

(La Jornada; Bajo La Lupa: 22.06.2003)

23. ¿“Patrón Petróleo-Dólar” desde Irak?

Atrapado en sus engaños y mentiras, sin el cuerpo del delito de las “armas de destrucción masiva” que justificaron su invasión, *Baby Bush* pretende ahora que Dios lo “instruyó para golpear Irak” (*The Moscow Times*, 30.06.03). Pues parecería que Mefistófeles, disfrazado de falso Dios, haya sido quien lo instruyó de librar la fallida invasión anglosajona que se empantanó en Irak, donde se juega el destino de la dupla Bush-Cheney, el mafioso binomio energético texano *Enron-Halliburton* que busca su salvación en la “privatización”.

En la “guerra multidimensional” que libra EU a partir del 11 de septiembre, planteamos que, ante la quiebra de sus finanzas y su economía -por ende, del *dolarcentrismo* en caída libre- la dupla energética texana podría recurrir al petróleo como “ancla” de la estabilización del alicaído dólar. Pues nada menos que Jeffrey Frankel acaba de proponer la fijación de la divisa iraquí al precio del petróleo y de estos dos a su vez con el dólar (*The Financial Times*, 13.06.03). Pues sí: El *dinar* se ha sobrevaluado espectacularmente frente al dólar que no vale mucho que se diga (su precio técnico es de 0.13 centavos de dólar), mientras al *dinar*, con todo y la efigie de Saddam, lo respaldan sus pleróticas reservas en petróleo, euros y oro. Frankel es un peso pesado de las políticas monetarias: ha colaborado en las mejores universidades de EU y ha laborado para la Reserva Federal, el Instituto de Economía Internacional (IIE, por sus siglas en inglés) y el agónico FMI -además de miembro del panel de Consejeros Económicos de Clinton-.

En su obra se detecta una tendencia a “anclar” las divisas con algún producto (exportaciones) y/o materia prima (oro), de modo que la fijación del *dinar* iraquí al precio del petróleo pertenece a su línea de pensamiento. La novedad consiste en que incrusta al dólar por la puerta trasera al “anclarlo” al binomio petróleo-*dinar*, lo que constituye, a nuestro entender, una estabilización disfrazada del billete verde que se acoplaría así al nuevo “patrón-petróleo” (extensivo al gas), así como estuvo “fijo” al “patrón-oro” desde

Capítulo II.

1944 (fecha del nacimiento del acuerdo de *Bretton Woods*) hasta el 15 de agosto de 1971, hito del desacoplamiento del dólar que entró a partir de entonces en flotación, lo cual desquició a las divisas medianas (v.g Brasil, México y Argentina). En relación a México, el “lado oscuro” de Frankel se centra en su “contacto” con entidades que encubrieron el FOBAPROA/ IPAB, el peor fraude en la historia nacional desde la caída de Tenochtitlán: Ortiz Martínez, el atribulado gobernador del disfuncional Banxico, y los legisladores del PAN (encuentro oficial, Puerto Vallarta, 23.8.01).

Es evidente que 20 años después al aniquilamiento del “patrón-oro”, el sistema de flotación del dólar se encontraba seriamente averiado, por lo que, durante la primera guerra de Irak, *Daddy Bush* había propuesto una “canasta” constituida por oro, petróleo, uranio y trigo para respaldar al dólar. No era una mala política de “fijación” cambiaria, pero, en la nefaria etapa clintoniana, los monetaristas centralbanquistas, coludidos con las corredurías mafiosas de *Wall Street* (en especial, *Goldman Sachs*, cuyo mandamás había sido por un cuarto de siglo Robert Rubin, en ese entonces flamante Secretario del Tesoro, y hoy, segundo hombre fuerte de *Citigroup-Banamex*, el banco *lavador* por antonomasia y amasiato) pensaron que iban a transformar al mundo financiero con la hilarante cuan delirante “nueva economía” del mago fracasado Alan Greenspan, miembro de la secta esotérica *Ayn Rand* y alumno del padre del *straussiano* Paul Wolfowitz. Después de 32 años de fallida flotación, los monetaristas centralbanquistas han tirado la toalla: su fanático creador, Milton Friedman, acaba de renegar insólitamente de su modelo nefasto después de todas los cataclismos que provocó en el planeta (*The Financial Times*, 7.06.03).

Se desaprovechó un precioso tiempo para instaurar la “canasta monetaria tripolar geoeconómica” (dólar, euro y yen) que había ideado lúcidamente el *hugonote* Oskar Lafontaine, anterior Secretario General del Partido Social-Demócrata alemán y ex-Ministro de Economía del canciller Gerhard Schroeder, lo cual le valió la excomunión perentoria de los centralbanquistas monetaristas de la globalización financiera que destruyeron sin piedad su carrera política. Ya que nos encontramos en el “Choque de las Civilizaciones” y las “Sub-Civilizaciones”, otro *hugonote* fue despedido en las urnas electorales: el exprimer ministro francés Lionel Jospin, más proclive a la ortodoxia de la economía socialista que fue desfigurada por el *miterrandismo* fariseo que se alió al *thatcherismo* financiero y geopolítico (v.g la colusión en la primera guerra contra Irak en 1991 y la compraventa del Líbano al totalitarismo *alawita* sirio, en ese entonces, cómplice de la agresión de la “coalición occidental” contra Irak).

La “canasta monetaria tripolar geoeconómica” fue desaprovechada por la impudicia tanto del ex-Secretario del Tesoro, Robert Rubin, como el mago fallido Alan Greenspan -no se diga, por Eddie George, el director del Banco de Inglaterra, quien

concluyó su mandato, no sin antes haber tenido que postrarse ante el omnipotente euro que ha desplazado al frágil dólar y que está por absorber a la otrora legendaria libra esterlina.

Las motivaciones de Frankel, para anclar el dólar al petróleo y al *dinar*, suenan virtuosas: “reconstruir Irak”. ¿No será más bien para reconstruir las dañadas finanzas y economía de EU? Después de revisar varias alternativas, admite implícitamente la equivalencia de poder paritario del dólar y el euro, y se inclina por el modelo de “fijación al precio de exportación”, diseñado para “pequeños exportadores de materias primas”. ¿Estará pensando en el Irak “pequeño” de la época otomana, dividido en tres pedazos?

Frankel explica su propuesta en la que mezcla la flotación y la estabilidad fija: “el banco central fijaría el precio diario de *dinares* en términos de dólares en proporción directa al precio cotidiano del barril del petróleo en términos de dólares”. Por donde se vea: el dólar es el “anclado” de ida y vuelta por la vía del precio del petróleo, más que el *dinar* propiamente dicho. Se trata de una cobertura indirecta y triangulada que se basa en las colosales reservas de petróleo de Irak que apuntalarán al dólar desplomado, más que al *dinar*: ya sea las cifras oficiales (que urge actualizar) por 110,000 millones de barriles, ya sea las recientes cifras estimadas por 550,000 millones de barriles (¡cinco veces más!) según *The Times* (8.04.03).

Hace bien en no meterse en problemas sobre la identidad de quien detendrá la batuta del banco central iraquí que llegará para rescatar a EU de su quiebra financiero-económica, más que para “reconstruir a Irak”-al igual que todos los monetaristas centralbanquistas que instaló EU en Latinoamérica a través del criminal “*Consenso de Washington*” (el decálogo neo-liberal) que propició una “década perdida” (otra más), de la propia confesión de *The Financial Times* (1.07.03), portavoz de la fracasada globalización financiera. Tal parece que ante el hundimiento de su Titanic todos los neo-liberales padecen la epidemia de renegar de su engendro macabro.

En su columna de cada lunes, Robert L. Bartley, editor emérito del *The Wall Street Journal* (30.06.03), aborda la necesidad de una “divisa global”-tema que fue tocado en el *Palazzo Mundell* en la “Décima Conferencia de Santa Colomba” (Italia) por quince influyentes hacedores de las políticas monetarias del mundo entre quienes figuraban Paul Volcker (antecesor de Greenspan en la Reserva Federal), Jacob Frenkel (anterior gobernador del banco central israelí), Steve Hanke, el gurú de los fracasados esquemas de la “convertibilidad” y ahora promotor de la “dolarización para México” -cuando es justamente en EU donde ha fracasado más que en ninguna otra parte del mundo la misma “dolarización”- y el criminal Domingo Cavallo, exministro de Finanzas argentino quien llevó deliberadamente al desastre al país gaucho para mejor balcanizarlo (para la privatización, es decir, la *piratización* del gas de Patagonia, donde merodeó el megaespeculador George Soros, y la parte que le corresponde de la Antártida repleta de agua fresca, uranio y energéticos).

Capítulo II.

El nombre de la sede, *Palazzo Mundell*, es de la propiedad de Robert Mundell, Premio Nobel de Economía (para lo que sirve), su convocante (a estas alturas del hundimiento del Titanic de la globalización, parecería mas bien un “suplicante” de tragedia griega). Lo relevante es que la primera conferencia de este género fue celebrada tres semanas después a que el presidente Nixon desacopló el dólar del “patrón-oro” el 15 de agosto de 1971 que resquebrajó el sistema de *Bretton Woods* que le había dado estabilidad a las divisas y que luego fueron arrojadas al caos de la flotación que ya llegó a su fase terminal.

Una divisa global para una un banco central mundial, sería el apotegma de los 15 hacedores de las políticas monetarias en los centros de poder financiero que cesaron de creer en la flotación -en la que sigue obsesionado aldeanamente Ortiz Martínez quien, por lo visto, no solamente no es invitado a las grandes ligas sino que, peor aún, no se actualiza con la modernidad-. Bartley resalta la flotación del euro como el mejor ejemplo de la estéril inestabilidad: “en cuatro años bajó 31% y se elevó 44% sin fundamentos económicos que puedan explicar sus giros” y que “en teoría perturban a la economía real”. Pero, ¿qué tal de succulentamente jugoso ha sido para los megaespeculadores que dominan el 80% de todos los intercambios reales y virtuales de las divisas y “derivados” que mueven en total US\$3.5 Millones de millones (*Trillones* en anglo-sajón) *al día*, de acuerdo a cifras del Banco Internacional de Pagos con sede en Basilea?

Después de alabar la estabilidad del sistema *Bretton Woods*, cuya “ruptura desembocó en una década de inflación, una crisis energética, y en guerras en el Medio-Oriente”, Bartley revela el “Plan Mundell”: “basado en el euro y con la mira puesta en el año 2040” por medio del *DEY* (una canasta monetaria del dólar, euro y yen), que rememora la canasta tripolar geoeconómica de Lafontaine, o quizá el “intor”, una divisa global única provista por una consejo internacional. ¿Lo aceptarán China e India, los dos gigantes emergentes del siglo XXI de la “Cuenca del océano Índico”, que han fortalecido sus divisas respectivas, el *yuan* y la *rupia*? ¿Y Brasil y el Mercosur redivivo? ¿Lo aprobará el equipo Bush que busca “anclar” el dólar al “patrón-petróleo” (extensivo al gas)?

El problema del ultrareduccionismo de los monetaristas caleidoscópicos, desde la dupla Friedman/Greenspan, pasando por Mundell, hasta Frankel, es que ignoran los axiomas de la geopolítica y la geoeconomía -y por ello se equivocan tanto-.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 02.07.2003*)

24. *Bomba Meacher: La Falsedad de la Guerra Contra el Terrorismo*

En vísperas del segundo aniversario del 11 septiembre y un día antes de la aparición pública de *Baby Bush* para intentar justificar la debacle de la invasión a Irak, el

parlamentario laborista británico muy cercano al cabildeo “verde”, Michael Maecher, anterior ministro de Medio Ambiente durante seis años, hasta hace tres meses, lanzó en *The Guardian* (6/9/03) una bomba en un artículo que está causando choque y asombro: “Esta guerra del terrorismo es falsa”.

Eaecher desecha la “explicación convencional” de represalias contra Osama Bin Laden y Al-Qaeda por los atentados del 11 de septiembre, que desembocaron en la guerra contra el terrorismo global, y rechaza la falacia de las “armas de destrucción masiva” del régimen de Saddam Hussein como motivo de la invasión: “Estas teorías no embonan con los hechos. La verdad sería más lóbrega”.

El ex ministro de Medio Ambiente, formado en la *London School of Economics*, recuerda el fundamento de la *pax americana*, plasmado en el archimencionado documento *Reconstruyendo las defensas de Estados Unidos*, de septiembre de 2000, publicado por el centro de pensamiento ultra conservador Proyecto para el Nuevo Siglo Estadunidense (PNAC, por sus siglas en inglés), redactado por Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Jeb Bush y Lewis Libby (el ahora muy controvertido jefe de gabinete del vicepresidente Cheney). Se trataba de “tomar el control de golfo Pérsico, con o sin Saddam Hussein en el poder”. Hasta aquí nada nuevo que no supieran los dilectos lectores de Bajo la Lupa. El documento del PNAC se basa en un anterior estudio de Wolfowitz y Libby (no lo dice, pero se lo recordamos: *Guía para una política de defensa*, infinitamente más estructurado que sus copias posteriores), del que emergió el demencial concepto de “guerra preventiva” que margina a la Organización de Naciones Unidas (ONU): “EU deberá disuadir a las naciones industriales avanzadas de desafiar nuestro liderazgo y aun de aspirar a jugar un papel regional o global”. Wolfowitz y Libby consideran a Irán una amenaza mayor que Irak y colocan a China en la mira para “un cambio de régimen”, con la necesidad de incrementar la presencia militar de Washington en el sudeste asiático. Los documentos proponen tanto la “creación de fuerzas estadounidenses para dominar el espacio”, como el control total del ciberespacio para prevenir (Nota: el verbo clave) que los enemigos utilicen la Internet contra EU. El desarrollo de “armas biológicas” tendría como objetivo los “genotipos específicos” como “herramienta política útil”. La existencia de regímenes peligrosos, Corea del Norte, Siria e Irán, justifica un sistema mundial de comando y control. Para Maecher, mucho más que la guerra contra el terrorismo global, los documentos citados constituyen “un proyecto de dominio mundial estadounidense, que provee una base mejor para explicar lo que sucedió antes, durante y después del 11 de septiembre”. Tampoco nada del otro mundo que no se sepa.

Con tales antecedentes, Maecher aporta luego impactantes datos que ya empezaron a provocar furor: “las autoridades de EU hicieron muy poco o nada para prevenir los eventos del 11 de septiembre”, y revela que 11 países hicieron advertencias

Capítulo II.

al respecto un mes antes -que incluían a “cuatro de los secuestradores sin ser ninguno de ellos molestado”. Los planes existían desde 1996 y un reporte de inteligencia había sido más explícito sobre el *operativo* de Al-Qaeda. Durante la guerra de la URSS en Afganistán, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) había otorgado facilidades a los *mujaidines* para conceder visas en Arabia Saudita. Quince de los 19 secuestradores las obtuvieron sin mucha restricción. Un dato estrujante: “cinco secuestradores recibieron entrenamiento en instalaciones militares seguras en la década de los 90”. Maecher ausculta las circunstancias laxas de seguridad: no solamente pasaron dos horas 40 minutos entre un avionazo y otro, sino que llama la atención que ningún aeroplano cazabombardero haya sido enviado a investigar, pues “existe un requisito legal en EU de que al momento de que un avión comercial o cualquiera se haya movido significativamente de su plan de vuelo, los cazabombarderos son enviados de inmediato a investigar”.

Vienen las preguntas inquisitoriales de Maecher: “¿La falta de acción fue simplemente el resultado de importante gente negligente o ignorante de las evidencias? ¿Las operaciones de seguridad aérea de Estados Unidos fueron deliberadamente detenidas el 11 de septiembre?” Cita al anterior procurador penal federal, John Loftus, quien afirma que la extensa información brindada por los servicios secretos de Europa desechan cualquier acusación de incompetencia de la CIA y la FBI. La *bomba Maecher* no cesa de explotar: “la respuesta de EU después del 11 de septiembre no fue tampoco mejor. Ningún intento serio por capturar a Bin Laden se ha hecho”, y destruye en forma contundente “el montaje de la guerra contra el terrorismo global, usada ampliamente como falsa cobertura para conseguir los objetivos geopolíticos estratégicos más profundos de Washington”. Ni más ni menos que la tesis de *Bajo la Lupa* desde hace bastante tiempo.

Trae a colación que el Instituto Baker de Política Pública, con sede en Texas, había preparado desde abril de 2001 un reporte para el gobierno estadounidense, que “se encuentra prisionero de su dilema energético. Irak representa una influencia desestabilizadora para el flujo del petróleo de Medio Oriente a los mercados internacionales”. ¿A poco mejoraron los flujos y los precios con la presencia pseudo estabilizadora de la biocupación anglosajona? No se debe soslayar que el texano James Baker III representa una de las figuras relevantes del *Grupo Carlyle*. Con empleo magistral de fuentes bibliográficas, Maecher sustenta sus asertos, que demuestran la hambruna energética de EU y Gran Bretaña. Así, detrás del derrocamiento del régimen talibán en Afganistán, se encuentra toda la política energética de Centro Asia y su control por medio de oleoductos “construidos desde los yacimientos petroleros de Turkeminstán, Uzbekistán y Kazajstán a través de Afganistán y Pakistán hasta el océano Indico”. Cuando el régimen talibán fue confrontado por los enviados estadounidenses, el mensaje fue

perentorio: “aceptan nuestra oferta de una alfombra de oro o los enterraremos bajo una alfombra de bombas” (*Inter Press Service*, 15/11/01). ¡Qué persuasivos!

Queda claro el pretexto del 11 de septiembre para hacer avanzar la agenda energética de Estados Unidos y Gran Bretaña por medio de una guerra planificada antes de los atentados. Se necesitan coartadas que ultrajen a la opinión pública, como sucedió con Pearl Harbor, para librar las guerras: “la aplastante motivación para la cortina política de humo es que esas naciones empezaron a quedarse cortas en el abastecimiento de petróleo seguro. En 2010, el mundo musulmán controlará alrededor de 60 por ciento de la producción mundial de petróleo y, lo más relevante, 95 por ciento de la capacidad exportadora”.

El ex ministro de Medio Ambiente inglés, tras enfatizar la carencia energética de Estados Unidos, señala los datos que exhiben la hambruna energética de Gran Bretaña, que enfrentará severas carencias de gas en 2005, es decir, en dos años: “El gobierno británico ha confirmado que 70 por ciento de nuestra electricidad provendrá del gas en 2020, cuyo 90 por ciento será importado”. Hace notar que Irak posee 110 billones de pies cúbicos de reservas de gas, además de sus pletóricos yacimientos petroleros. ¡La rapiña anglosajona en todo su esplendor!

Comenta lo archisabido sobre el mar Caspio, que en forma implícita da por hecho su control parcial a través del oleoducto Bakú (capital y puerto de Azerbaiyán, en el mar Caspio)-Tblisi (capital de Georgia)-Ceyhán (puerto turco del mar Mediterráneo), lo cual disminuiría la dependencia estadounidense del petróleo de Arabia Saudita. En las guerras que libran la *gasocracia* texana y la *petrocracia* anglosajona en Afganistán e Irak (por el momento), después de haber involucrado a la gasera texana *Halliburton* y a la constructora *Bechtel* (ambas protegidas por el *Grupo Carlyle*), no podía dejar paralizada a la gasera texana *Enron* (nota: quebrada en EU, pero funcionando en México e India), gracias a “un oleoducto de Afganistán y Pakistán que alcanza los límites de India: lo que rescataría a la atribulada planta eléctrica de *Enron* en Dabhol, donde *Enron* invirtió 3 mil millones de dólares y cuya supervivencia económica dependía del acceso a gas barato”.

Después de advertir sobre las andanzas en Irak y Libia de lord Browne, jerarca de la compañía *British Petroleum* para consolidar el abastecimiento de gas y petróleo de Gran Bretaña, concluye que la “guerra contra el terrorismo global lleva el sello de un mito político propagado para abrir el paso a una agenda totalmente diferente: el objetivo de EU de hegemonía mundial, construido sobre la captura por la fuerza de las fuentes de abastecimiento de petróleo”.

Los neoconservadores equipo Bush y del PNAC (conocidos como los *straussianos* por los lectores de *Bajo la Lupa*) se han vuelto el tiro al blanco del momento. El representante David Obey le recomendó a *Baby Bush* que “el secretario del Pentágono y su subsecretario regresen al sector privado” (*Al Jazeera*, 6/9/03). Se trata del

septuagenario Donald Rumsfeld, desbrujulado en el norte y centro de Irak, y de Paul Dundes Wolfowitz. Rumsfeld enfrenta una fronda de los militares en el Pentágono y la revista británica neoliberal *The Economist* (13/9/03), que formó parte del proyecto demencial de la “bursatilización del terrorismo” de John Poindexter, no tiene más remedio que admitir el declive de Rumsfeld y su grupo frente al ascenso irresistible del general Colin Powell y el retorno de la ONU para reparar los daños y cataclismos causados por los neoconservadores. Hasta Zbigniew Brzezinski, ex asesor de seguridad nacional del presidente Carter, en un imprescindible ensayo (“¿Adónde vamos ahora?”), ya les perdió el miedo y respeto: “la paradoja radica en que la credibilidad militar global de EU nunca había estado tan alta, mientras su credibilidad política nunca había estado tan baja. Los neoconservadores en la administración Bush aislaron a su país y despilfarraron la solidaridad del mundo después del 11 de septiembre, debido a su énfasis exagerado en el aspecto militar. Aun la guerra contra el terrorismo global tiene sus inconvenientes, ya que el terror es una táctica y la guerra en su contra no es una estrategia para nada. Es como si se dijese que la Segunda Guerra Mundial fue una guerra contra la *blitzkrieg*” (*International Politik*, 6/9/03).

Pero los neoconservadores no se rinden tan fácilmente y uno de su portavoces predilectos, Max Singer, profesor de la universidad israelí Bar-Ilan y cofundador del *Hudson Institute* (que con tales escritos degradó su otrora legendaria calidad), en una furibunda diatriba – “Una guerra que EU no se puede dar el lujo de perder” (*The Jerusalem Post* 4/9/03)- promueve la inevitabilidad de una guerra contra las bases del “Islam militante” en Irán, Siria y Arabia Saudita, desde donde, a su juicio, apoyan el “terrorismo islámico” de Irak.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 07.11.2003*)

————— 25. ¿Eje Energético Rusia-Arabia Saudita? —————

No hay que hacerse ilusiones sobre el despliegue bélico *multidimensional* del equipo Bush que fracturó al mundo a partir del 11 de septiembre del 2001. Sea quien haya sido el autor de los atentados terroristas, la identidad no cambia en absoluto el punto de inflexión y la bifurcación que vive el planeta: la maquinaria militar de EU se echó a andar y no existe marcha atrás. El mundo entró a una interfase de transición turbulenta que se profundizó con la invasión anglosajona a Irak, lo cual sintetiza la colisión global entre el *unilateralismo*, de la “permanente guerra preventiva” propalada por los neoconservadores (los *straussianos* para los dilectos lectores de *Bajo la Lupa*), y el *multilateralismo*, conformado por el “eje de la paz”, como le llamó el periódico británico *The Guardian* a la cooperación diplomática un tanto cuanto laxa de Francia-Alemania-Rusia-China-El Vaticano -para asentar que la guerra contra el Islam no es de los católicos ni de los

cristianos ortodoxos, sino de una minoría sectaria *teo-petrolera* de bautistas sureños del eje Oklahoma-Texas creyentes en el Apocalipsis y su “síndrome Armagedón”. Uno de los varios frentes de la confrontación entre el *unilateralismo* neoimperial y el *multilateralismo* plural (más acorde a la realidad mundial) se escenifica con mayor exquisitez en el ámbito energético que ha cobrado una intensidad inusitada y que asienta también el *shifting* (el “desplazamiento”) del “fin de la era del petróleo” y el “inicio de la era del gas” (y en quince años del hidrógeno). Irak, Irán, Libia, Nigeria, Azerbaiyán, Kazajstán, Venezuela, Indonesia y México, para citar unos cuantos, cada uno vive a su manera el reflejo de la guerra energética global que ha entablado el *Grupo Carlyle*, adscrito al nepotismo dinástico de la familia Bush, y sus empresas protegidas: la petrolera texana *Halliburton* y la constructora *Bechtel* que desean imponer el “nuevo orden mundial energético” de la *gasocracia* texana y la *petrocracia* anglosajona hasta al “referendo revocatorio” en California. No es gratuito que en el “estado dorado”, vapuleado por la desregulación energética y sus fraudes deliberadamente provocados por las gaseras texanas (las mismas que desean enajenar los energéticos mexicanos), el mexicano de origen, Cruz Bustamente, actual puntero en los sondeos, sea un “regulador” energético, mientras su contrincante, de origen austriaco e hijo de nazi, el *Terminator* Schwarzenegger, sea el favorito de las desreguladas transnacionales *Halliburton* y *Bechtel*. La metáfora es sublimemente monstruosa: la “desregulación energética” constituye no solamente la depredación ambiental sino también la exterminación de las libertades económicas y la sepultura de las libertades civiles.

Más se hunde *Baby Bush* con su “recuperación sin empleos”, más se empantana en Irak, y más se corre el riesgo de una próxima guerra contra Irán, la segunda potencia gasera mundial después de Rusia y antes de Qatar: la “sorpresa de octubre “del año 2004, para intentar afianzar su reelección por la vía jingoista, como adelanta el cínico cuan tóxico encuestador Dick Morris (*New York Post*, 9.9.03.) quien abandonó a Hillary Clinton por *Baby Bush* (¡que mal gusto!).

A través de la ocupación caótica de Irak, el “frente central” en la guerra contra el terrorismo global islámico y su subsecuente “qaedización”, se trata de asfixiar a Irán, Arabia Saudita y Siria con el objetivo tanto de transformar la cartografía medio-oriental a favor de Israel como de capturar los energéticos a favor de la *gasocracia* texana y la *petrocracia* anglosajona. Los cambios mundiales son dramáticos cuando se tejen nuevas alianzas en medio del caos global. Desde Manila, durante la “Cuarta Asamblea General de la Asociación de Asambleas de Asia para la Paz (AAPP, por sus siglas en inglés), el líder del Congreso chino, Wu Bangguo, formuló un vibrante llamado para el establecimiento de un “Nuevo Orden Internacional” (*El Diario del Pueblo*, 1.9.03) que seguramente habrá perturbado a la depredadora *gasopetrocracia*.

Capítulo II.

Pese a su regreso intempestivo, el Gral. Sharon arrancó un jugoso contrato por US\$1,000 Millones por la venta de radares *Phalcon* a India (*The Financial Express*, 10.9.03) con la que está por concluir un TLC. Los realineamientos geopolíticos después del 11 de septiembre han acelerado la marcha. Rusia intenta resucitar su añeja esfera de influencia por medio de la reincorporación de tres anteriores repúblicas nucleares de la fenecida URSS (Kazajstán, Ucrania y Belarús) al seno de una poderosa “Zona Económica Unida”, que implicaría profundas reverberaciones geopolíticas en sus fronteras respectivas desde Europa Oriental hasta Centro-Asia (*Pravda*, 11.9.03). Rusia mueve sus cartas geopolíticas para contrarrestar la brutal ofensiva de los *ultrahalconazos* del Pentágono en el Medio-Oriente, Centro-Asia y el Sudeste Asiático, quienes han sido desplumados en Irak por la asombrosa guerrilla sunnita, lo cual le puede costar su salida precipitada a Rumsfeld y Wolfowitz. Washington no tiene asegurada la lealtad absoluta de Japón que busca otras oxigenaciones. En la ciudad siberiana de Irkutsk, se celebró un foro conjunto donde el portavoz del gabinete nipón, Tatsuo Arima, afirmó que “el potencial de la cooperación energética entre Rusia y Japón puede ser muy grande”, primordialmente en lo referente a proyectos energéticos conjuntos para el abastecimiento de petróleo y gas a Japón desde los focos rusos del Este de Siberia y las islas Sajalin en el Lejano Oriente (*Russia Today*, 13.9.03).

Rusia no necesita del petróleo saudita, pero sí de sus inmensos capitales para desarrollar y explotar sus cuantiosas reservas gaseras: las primeras del mundo. Se calcula que Arabia Saudita posee alrededor de *Un Millón de millones* en los bancos de EU y que si no se apuran en retirarlos, los familiares de las víctimas del 11 de septiembre, que han entablado juicios contra funcionarios del gobierno *wahabita*, pronto los embargarán en forma precautoria, como suele sentenciar la “justicia” xenofóbica de EU. Rusia espera que por lo menos US\$300,000 millones de capitales sauditas, que han iniciado la fuga silenciosa, busquen refugio en las arcas de Moscú. La dimensión del trato es descomunal si se considera que Rusia posee un PIB de US\$346,500 millones, que en la medición más refinada del “poder paridad de compra” es de US\$1.35 *Millones de millones* que la coloca en el octavo lugar mundial. Hacía 71 años que ningún mandatario saudita había visitado Rusia, y Alexander Shumilin, director del “Centro para el Análisis de los Conflictos del Medio-Oriente”, considera que “el significado potencial de un aumento en la cooperación ruso-saudita es enorme” (*The Moscow Times*, 10.9.03). No solamente Rusia, la primera reserva de gas mundial, y Arabia Saudita, la primera reserva “oficial” (en realidad Irak sería la primera, de acuerdo al *The Times* londinense) de petróleo mundial, representan los primeros dos productores y exportadores globales, sino que también Arabia Saudita ejerce una enorme influencia en el mundo islámico que lo convierte en un “deseable aliado estratégico” que podría amainar la colisión entre Moscú y los musulmanes del

Cáucaso (en Chechenia y Daguestán) y Centro-Asia. Rusia, con 20 millones de islámicos en su seno de un total de 144 millones de habitantes, desea pertenecer a la Organización de la Conferencia Islámica de 57 países y 1,500 millones de mahometanos que preside en la actualidad la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán. “Si Rusia y Arabia Saudita unifican sus fuerzas tendrán un impacto mayor en los mercados energéticos como en las relaciones geopolíticas entre el norte y el sur o, en términos religiosos, entre los mundos cristiano e islámico”. Para diagnosticar la magnitud de la visión aldeana de la cancillería mexicana en la etapa aciaga y ciega de Castañeda Gutman, un infatuado global, se recuerda que mandó cerrar la embajada de México en Arabia Saudita para satisfacer al Gral. Sharon y a su medio hermano, el venezolano Rozental Gutman, un súbdito de Kissinger, además de cuñado de Andrés Holzer, un operador del *Irán-Contras*. Por eso la política exterior en la etapa foxiana ha sido y será un desastre: no es de “Estado”; sino más bien facciosa de “establo”, que beneficia a los grupos de interés y sus coyotes que desean rematar los energéticos mexicanos para llevarse sus jugosas comisiones en detrimento del bien común nacional.

La virtual alianza entre el “Príncipe Heredero” Abdalá y el zar ruso Vladimir Putin, cobraría mayor relieve a raíz de las tensiones entre Riad y Washington. En búsqueda del caos geopolítico y su concomitante “qaedización” en el Medio-Oriente, el equipo Bush sacrificó la alianza estratégica que había forjado el visionario presidente F.D. Roosevelt en la década de 1940 para obtener petróleo seguro y barato a cambio de la protección militar del reino *wahabita*, en vías de desaparecer como su primer abastecedor mundial. Rumsfeld y Wolfowitz ordenaron la retirada de la última base militar de EU de Arabia Saudita que deja suelto el precio del barril del petróleo al libre albedrío de la “qaedización”. Los neoconservadores (los *strausianos*) y sus aliados sharonistas califican al reino *wahabita* de “centro del terrorismo global”. ¿No será más bien por despecho de que el reino *wahabita* está retirando gradualmente su capitales de Washington y *la City* que manejan los bancos afines a los sharonistas y los *strausianos*? El espectacular acercamiento entre Riad y Moscú no es tan lineal y existen pletóricos escollos en el trayecto. Porque la “geopolítica del petróleo”, donde la OPEP jugó un papel relevante durante tres décadas, difiere de la “geopolítica del gas” donde Rusia ha establecido un condominio energético con el mundo anglosajón. Rusia es ya el sexto exportador a EU y la poderosa petrolera rusa *Lukoil* posee superlativos planes de expansión al mercado de EU donde competiría con Arabia Saudita que está siendo desplazada gradualmente. Putin juega magistralmente al ajedrez geopolítico en el que sacará ventaja tanto de su acercamiento con EU como con Arabia Saudita, dependiendo de cómo soplen los vientos que favorezcan los intereses estratégicos de Rusia que se ha posicionado como un indispensable “país pivote”. Vladimir Simonov cataloga la simbiosis financiera saudita

con la tecnología de punta rusa como “la emergencia de un nuevo centro de poder mundial” (*Pravda*, 3.9.03).

Algún avispero energético habrá sacudido la visita del “Príncipe Hereadero” Abdalá a Rusia, que una semana inmediatamente después a su espectacular visita y diez días antes de la “Cumbre Bilateral Energética Rusia-EU” en San Petersburgo, *Daddy Bush*, Henry Kissinger y lord John Browne (presidente de *British Petroleum* que acaba de obtener un resonante triunfo en Libia con el levantamiento de las sanciones de la ONU) corrieron a entrevistarse con el zar ruso Putin. La visita a Moscú de *Daddy Bush*, en representación del *Grupo Carlyle*, ha levantado una polvareda de especulaciones: desde la compra por US\$ 18.600 millones para *Chevron-Texaco* de un succulento paquete de 25% de acciones de la petrolera *Yukos-Sibneft*, pasando por la alianza entre el *Grupo Carlyle* y el grupo ruso *Alfa* de telecomunicaciones por US\$500 millones, hasta el reparto de los yacimientos de Irak (*The Moscow Times*, 12.9.03). Los sagaces rusos recuerdan que *Daddy Bush* ya había estado en Rusia en junio de 1998, dos meses antes de la implosión del “efecto Vodka”, para la apertura de la banca de inversiones gigantesca *Goldman Sachs* que se benefició del “efecto Tequila” en 1994 gracias a los *cordobistas* Zedillo, Gurría, Ortiz Martínez y Serra Puche. Hace un mes *The Sunday Times* afirmó que la adquisición del *Grupo Carlyle* de la cuarta parte de las acciones de *Yukos-Sibneft* estaba prácticamente concluido. También la texana *Exxon-Mobil*, la primera trasnacional petrolera a escala global, desea ampliar su participación en el radiante mercado energético de Rusia donde *British Petroleum* se adelantó con la compra del 50% del paquete de acciones de *Alfa y Renova* (de la petrolera rusa *Tyunmen*) por US\$6,350 millones. La carrera, sin guerra de por medio, por el desarrollo de los plétóricos recursos energéticos rusos ha empezado y, al contrario de lo que pregona la obscena (*des*)información de la *petrocracia* anglosajona, las reservas mundiales de petróleo se están agotando cuando quedan pocas oportunidades en Rusia, Kazajstán y el Medio-Oriente. Es de entender que *Daddy Bush* y Henry Kissinger se hayan alarmado del acercamiento energético entre Rusia y Arabia Saudita.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 14.09.2003*)

———— 26. ¿Hacia la Carestía Global del Petróleo (y el Gas)? ————

La “guerra multidimensional” cobra mayor intensidad en todos sus frentes. *Bajo la Lupa* ha postulado que la manera más sencilla de vislumbrar lo que será el nuevo “orden mundial” es a través del seguimiento del valor de los siguientes parámetros “duros”: oro/plata, petróleo, euro, dólar y Bonos del Tesoro de EU -lo que acabamos de refrendar en una conferencia magistral en el prestigiado CIECAS del IPN (por fortuna, sin linchamientos).

Algunos agregarán juiciosamente al yen nipón, al yuan/reminbi (extensivo al dólar de Hong Kong) y a la rupia de la India (más lejanamente al rublo y al won sudcoreano) y, quizá, a las materias primas que regresan por la puerta de honor ante el desplome ineluctable del *dolarcentrismo* y sus multi-burbujas financieras. Tampoco faltarán quienes se inclinen en forma macabra, para no olvidar la geopolítica imperante, por el número de muertos de soldados estadounidenses y británicos en los diferentes frentes bélicos que han abierto en el planeta.

A *contrario sensu*, los fanáticos neoliberales de la *metalquimia* centralbanquista alegrarán el alza, aunque sea artificial, del NYSE, la vapuleada Bolsa newyorkina de Valores, que destila el azufre de sus escándalos pestilentes. A cada quien su cotización.

Prosiguen los estertores del *dolarcentrismo* y el billete verde ha llegado a su valor más bajo en lo últimos tres años frente al yen nipón (un dólar por 109.36 yenes) que va que vuela a cotizarse en 100 yenes por un dólar. En este “libre mercado” teledirigido las centralbanquistas intervenciones flagrantes del Banco de Japón son estériles para detener la devaluación deliberada del dólar que ha sentenciado el equipo Bush por medio de la “guerra de las divisas” (*Asia Times*, 7.10.03), para intentar reponerse de sus descalabros en los campos de la globalización financiera y mercantil-manufacturera desde Seattle, pasando por el Consenso de Monterrey, hasta la reunión de la OMC en Cancún.

Ya no es noticia: el euro se colocó en 1.18 por dólar y hasta monedas de relativa prestancia, como el dólar canadiense, el dólar australiano y el won sudcoreano le han perdido el respeto al *dolarcentrismo*. *Baby Bush* será recordado tanto por su desastre militar en Irak como por su catástrofe financiera. Ahora los cíclopes *ultra-reduccionistas* neo-liberales (además de daltónicos y miopes) aprenderán el significado de una materia que desconocen: la *geopolítica* económica, de la que saben de sobra los euroasáticos y, en especial, los europeos continentales, como Didier Ryenders, ministro de Finanzas de Bélgica, quien reconoce que la fortaleza del euro refleja su fuerte economía así como el descomunal déficit de cuenta corriente de EU.

Desde la decisión histórica del G-7 en Dubai, que se manifestó a favor de la “flexibilidad” de las divisas bajo el “mecanismo del libre mercado”, cambió el mundo conocido de la divisas (incluido el cómico “super-peso”). Es evidente que el equipo Bush le ha declarado la guerra a China en forma subliminal tanto en el frente geopolítico como en el frente de las divisas, en espera de la guerra comercial pro medio del neo-proteccionismo bushiano en vísperas de la elección presidencial del año entrante. Marc Chandler del banco británico *HSBC*, que se benefició en el siglo 19 con las “dos guerras del opio” que le declaró Gran Bretaña a China, y quien por lo tanto sabe demasiado de esos temas, confesó la existencia de una “teoría domino” para las divisas en Asia: “si el yen se aprecia, se genera una presión en las otras divisas asiáticas para su revaluación, lo

Capítulo II.

que agrega presión a China para reevaluar el yuan actualmente fijado al dólar” (*Financial Times*, 7.10.03). Vamos a ver si funciona la “teoría dominó”, cuando los grandes actores del planeta, que confrontan la unipolaridad, han detectado la vulnerabilidad financiera y económica de EU que, a nuestro humilde entender, ha acelerado su decadencia en su etapa dinástica bushiana.

En este contexto, de parámetros inextricablemente entrelazados, un grupo de estudio de la Universidad sueca de Uppsala acaba de alertar sobre la “carestía del petróleo en la próxima década”. Diez años pasan pronto, pero pesan mucho. Uno de sus voceros, Kjell Aleklett, advierte que las reservas mundiales de petróleo se encuentran a un 80% más bajas a lo predicho, por lo que habría que cesar de preocuparse por la emisión de “gases invernadero”. ¿Se irá las nubes el precio del gas? ¿Estamos ante el advenimiento de combustibles no-fósiles más rápido a lo anticipado?

Existe abundante casuística en la fresca literatura petrolera sobre la inminente carestía del petróleo y gas. Lejos estamos de la pletórica desinformación (una panoplia más en el arsenal anglosajón a todos los niveles) de 1998 cuando el 99.9% de las revistas especializadas juraban sobre el “fin del petróleo caro”: teoría peregrina a la que se adhirió incondicionalmente Zedillo (*Institucional Investors*, Marzo 98) quien empleó en forma poco precavida a sus dos Secretarios de Energía (Jesús Reyes-Heroles González y Luis Téllez Kuenzler) a repetir las mismas barbaridades. Téllez Kuenzler tiene grabadas su mentiras energéticas de destrucción masiva en el Congreso donde fue a vender la idea de un barril de petróleo a US\$6 el barril (¿para desprendernos más rápido de él?). Sucedió todo lo contrario y ahora recobra vigor académico el luminoso estudio a contracorriente de la dupla Campbell-Larrahère (*Scientific American*; Marzo 98) que se pronunció por el “fin del petróleo barato”.

Graham Jones, de acuerdo a una nota de *CNN*, asevera que la producción petrolera alcanzará su “pico” después del 2010 (el gas, inmediatamente después) para luego decaer en forma estrepitosa. El grupo de Uppsala aduce que la cantidad de petróleo que queda es de alrededor de 3,500 mil millones de barriles, mientras que las predicciones anteriores aseguraban reservas entre 5,000 y 18,000 (Nótese la precisión). ¿Será por ello que el petrolero *Baby Bush*, sabedor de primera mano (claro, con el *Grupo Carlyle* y la empresa petrolera texana *Halliburton*) de la situación real de las reservas, concedió extensas facilidades fiscales a las pequeñas empresas que emplean las camionetas succionadoras de gasolina (las famosas “SUV”)? Al contrario, las “SUV” deberían no solamente pagar impuestos prohibitivos sino, mejor aún, ser abolidas por contaminar más que los otros vehículos. ¿Habrá alertado *Baby Bush* a las automotrices, que de repente se abocaron a fabricar “carros híbridos” que requieren de menos gasolina, sobre el peligro de quedarse con un elevado número de “SUV(s) en sus inventarios?

¿Dónde quedan, entonces, los estudios que habían pronosticado el “fin del petróleo caro”? Por fortuna, en México todavía el ridículo no mata, si no, hace mucho que nos hubiéramos quedado sin gobernantes neo-liberales quienes actúan como si fuesen enemigos públicos. El criminal convicto, Espinoza Villarreal, una bisagra salinista-zedillista en las finanzas, llegó a “predecir” que el Turismo iba a sustituir a PEMEX. ¡Cuántas mentiras no han proferido los hijos putativos del decálogo neo-liberal del Consenso de Washington con tal de desprenderse del petróleo! ¿Para llevarse jugosas comisiones de coyotaje a costa del bien común?

Ahora resulta que algunos países del Medio-Oriente (Nota: los chivos expiatorios idóneos de la *gasocracia* texana y la *petrocracia* anglosajona) exageraron sus reservas. ¿No han sido, al revés, las hoy “cuatro hermanas” anglosajonas megafusionadas, quienes juegan al acordeón de las reservas sobre las cuales se basan los otorgamientos de crédito internacional? En paralelo, el petróleo del mar Caspio no poseería las reservas pensadas cuando su costo de extracción es muy alto. ¿Para qué lo apetece, entonces, las “cuatro hermanas” anglosajonas (*Exxon-Mobil*, *Chevron-Exaco*, *BP* y *Shell*)? ¿Cuántas reservas tendrá el golfo de México y, en particular, el “Hoyo de la Dona” que entregaron Gurría y Zedillo? ¿No será, más bien, que el probable “condominio energético bipolar” de EU y Rusia (una tesis hereje de Bajo la Lupa que está resultando correcta) ha trastocado los correlatos de anteriores al 11 de septiembre?

Aleklett insiste en que su grupo examinó los datos de reservas y petróleo y gas en todo el mundo: “enfrentamos una muy crítica situación global (...) y de lo que estamos sorprendidos en general es que la gente en general no se encuentra alerta del declive en el abastecimiento ni de la extensión en lo que afectará la producción. El declive del petróleo y el gas afectará a la población mundial más que el cambio climático”. El grupo de Upsala amplía con una faceta ambientalista (nada desdeñable) los hallazgos del centro de pensamiento ASPO (por sus siglas en inglés: “Asociación para el Estudio del Pico del Petróleo y el Gas”). Ya la dupla Campbell-Larrehère lo había exployado ampliamente seis años atrás, y en fechas recientes el centro nos ha deleitado con sus cerebrales estudios a contracorriente del grueso del pelotón neoliberal (que ni entiende de finanzas y menos de energéticos). En su “Segundo Taller Internacional Sobre la Depleción del Petróleo”, celebrado en París del 27 al 26 de mayo de este año, ASPO profundizó los hallazgos sobre la carestía por venir: “las realidades de la depleción energética se han vuelto más aparentes (...) y el pico del petróleo amenaza la civilización”. No faltarán partidarios de la “permanente guerra preventiva” quienes critiquen que los encuentros de ASPO, que lleva a penas dos años de vida y engloba a muchos países europeos, sean subsidiados en forma parcial por el Instituto Francés del Petróleo, la firma de servicios petroleros *Schlumberger*, y la petrolera *Total-Elf-Fina*.

Capítulo II.

A los químicos y geólogos, y recientemente a los petroleros, les fascina la palabra “depleción” que indica el agotamiento de un tipo de materia y/o sustancia. En el caso específico de la depleción del petróleo (y el gas) ASPO se basa en la *curva de Hubbert*: “del nombre del distinguido científico estadounidense quien predijo correctamente el momento en que la producción del petróleo en EU alcanzaría su pico”. ASPO ha adoptado el “modelo de la depleción” que involucra no solamente a las “reservas físicas, sino también los factores económicos, tecnológicos y políticos”. Ante todo, sostiene que “los datos públicos son burdamente desconfiables y en algunos casos son deliberadamente engañosos”, lo cual es cierto porque si en algún sector existe exagerada desinformación, además de la mitómana Casa Blanca en la etapa *bushiana*, es justamente en el ámbito petrolero. ¿Cómo puede ser que se pase del paradigma del “fin del petróleo caro” al nuevo contra-paradigma del “fin de petróleo barato” en un lapso de 7 años, como ahora revelan el grupo de estudio del partido Republicano y el Consejo del Petróleo Nacional de EU?

En este tenor ASPO afirma que “el mayor desafío” lo representa “la negación de los intereses grupales” porque “en términos políticos es más fácil reaccionar a la crisis que prepararse a ella”. Ahora se entiende en toda su plenitud la invasión anglosajón a Irak, detrás de cuyo operativo se encontraría la “curva de Hubbert”, es decir, el agotamiento global del petróleo y el gas.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 08.10.2003)

————— 27. ¿Hacia la Doble *Qaedización* de Arabia Saudita ————— y el Petróleo?

Peor que la caída de la casa real saudita resultaría la toma del poder por la transnacional islámica del terror Al-Qaeda, que pareciera seguir al pie de la letra los lineamientos del “plan Wolfowitz”. Desde que Estados Unidos abandonó su última base militar en el reino wahabita, *Bajo la Lupa* advirtió el riesgo de la *qaedización* de Arabia Saudita, que deja suelta a la principal producción de petróleo en el mundo.

Suena exageradamente contradictorio, por una parte, que el equipo Bush invada Irak por sus pletóricos yacimientos petroleros, con base en la “doctrina Wolfowitz” de “guerra preventiva permanente” para combatir la inventada infiltración de Al-Qaeda en las entrañas del régimen baasista proto-laico de Bagdad -al precio de una pérdida en vidas humanas por un ejército desmoralizado- y, por otra parte, que “deje pasar y deje hacer”, a la usanza neoliberal, sin nula “prevención” en el suelo saudita donde Al-Qaeda, perseguido inmisericordemente por doquier, puede derrocar a la casa real saudí. ¿A quién conviene el caos muy anunciado en ese país? Si al equipo Bush le preocupara profundamente el despliegue terrorista islámico de Al-Qaeda desde el Cuerno de África, pasando por Asia central hasta el sudeste asiático, lo que ha orillado a su intervención militar, pues llama la

atención su negligencia maligna respecto al avasallamiento de Al-Qaeda en el reino wahabita donde, al contrario, ha operado extrañamente la graciosa huida con el abandono de su última base militar y el cierre precipitado de su embajada. En cuatro días se concatenó una serie de eventos que aceleraron la *qaedización*: miércoles 5 de noviembre: se anuncia en EU que sus servicios de inteligencia han detectado que Al-Qaeda está por pasar de la fase programática a la operativa; jueves 6: el presidente Bush, quien impuso la totalitaria “Acta Patriótica” a sus ciudadanos, lanza su magnífico plan para “democratizar Medio Oriente”; viernes 7: Washington anuncia el cierre de su embajada y sus misiones, que incluyen Dhahran (¡mucho ojo!); sábado 8 por la madrugada: atentado suicida, endosado de inmediato a Al-Qaeda, que provoca una carnicería en Riad.

El ataque suicida propició tanto la elevación del precio del oro como del crudo, debido a los temores de que los terroristas islámicos pudiesen golpear las instalaciones petroleras. En la fase de turbulencias posteriores al 11 de septiembre constituiría un simplismo mayúsculo pretender predecir su cotización con base en la oferta y la demanda, cuando las rutas de abastecimiento del *oro negro*, curiosamente conocidas a la perfección por Al-Qaeda, se encuentran en la zona de alto riesgo geopolítico. Desde luego que no es la primera vez que dicho grupo golpea a Arabia Saudita, el superlativo productor de petróleo mundial: 8.6 millones de barriles al día (mdbd), de los cuales 7 mdb son exportados a los consumidores en Asia, EU y Europa. Pero la relevancia de Arabia Saudita radica más en su capacidad de inundar el mercado con 2 mdb adicionales para impedir fuertes desequilibrios, lo cual le ha valido el título de “banco central” del petróleo, como bien señala Carola Hoyos (*The Financial Times*, 11-11-03). Quizá sea muy iluso Nasser Nafisse, portavoz de *Aramco*, la petrolera estatal saudita, cuando pretende que “las instalaciones se encuentran muy bien protegidas”. Después de los atentados terroristas del 11 de septiembre no existe protección que valga.

El ataque suicida es tanto más grave porque golpea la zona residencial donde habitan los recursos humanos del reino que manejan prácticamente la industria petrolera y su economía, entre ellos 100 mil libaneses. Siete de los 17 muertos y 53 de los 122 heridos son libaneses, y muchos consideran regresar al País de los Cedros Milenarios, lo cual representaría un éxodo devastador (*Le Monde*, 10-11-03).

No es fácil despedir al ejército estadounidense, que desde la Segunda Guerra Mundial mantiene sus tropas en Alemania y Japón, y que, desde la guerra de Corea sigue en la península. Durante la guerra contra Irak de hace 12 años, EU tenía preposicionados a 550 mil soldados con la tarea primordial de vigilar las instalaciones petroleras de los ataques de Saddam Hussein, como se afirmó en su momento. Doce años más tarde, ¿sin la presencia militar estadounidense, fuera de sus aviones de espionaje AWACS que sobrevuelan la región, quién garantiza la vigilancia de la producción y las reservas de

Arabia Saudita? “Después de mí, el diluvio”, pareciera significar la salida del ejército estadounidense de Arabia Saudita. La casa real pidió la partida de las tropas no sólo porque ya habían estado ahí una eternidad, sino también por haberse convertido en una justificación del integrista local azuzado por Al-Qaeda para criticar a la monarquía por haberse aliado con las fuerzas “impías”.

Richard Armitage, el subsecretario de Estado, apareció en la capital saudita un día después del atentado, en una visita previamente programada, y sentenció a la cadena de televisión *Al-Arabya* (10-11-03) que Al-Qaeda busca derrocar a la casa real. No es ningún secreto proparar que desde el 11 de septiembre las relaciones, otrora privilegiadas entre Washington y Riad, se deterioraron notablemente. Dejando de lado el espectacular acercamiento entre el zar ruso Vladimir Putin y el príncipe heredero Abdalá, no es momento de reseñar las afrentas saudífobas de los *superhalcones* que dominan la agenda de política exterior de la Casa Blanca, pero tampoco se pueden soslayar la querrela judicial contra tres príncipes de la casa real por parte de los familiares de las víctimas del 11 de septiembre por un billón de dólares -prácticamente el monto de los depósitos del reino wahabita en las arcas de EU-, ni el libelo apadrinado por el consejo consultivo del Pentágono de que el “wahabismo” epitomiza el núcleo de la ideología terrorista islámica por medio de sus *madrasas* (escuelas coránicas) que alientan el odio contra la “civilización occidental” (sic). El yemenita-saudí Usama Bin Laden ha fustigado al gobierno saudita por haber traicionado al Islam mediante su alianza con EU. Pero, ¿cuál alianza? ¿No estará Bin Laden mal informado desde su escondite en Jalalabad, en la frontera entre Afganistán y Pakistán, donde pareciera que el ejército de EU, a su *caza* publicitaria, no quisiera perturbarlo?

Ya habrá tiempo de abordar la reciente campaña informativa de amigos de Israel, como fustiga Stephen Blank en fechas recientes en *Asia Times*, quien jura que Arabia Saudita está próxima a comprar una bomba nuclear, ya sea a Rusia o Pakistán, todo edulcorado con misiles chinos, para contrarrestar la *nuclearización* de Irán, que tiene al reino sumamente inquieto. *Stratfor* (10-11-03), el centro de pensamiento con sede en Texas, opera una hipótesis bastante temeraria, pero que no dejará de ser atractiva para algunos teóricos de la “balcanización”: Arabia Saudita “por fin ha empezado a perseguir a Al-Qaeda”, de acuerdo con el guión estadounidense al respecto, y “reconoce que los procesos corrientes en Irak probablemente llevarán a un poder chiíta al gobierno”, por lo que a la casa real, a riesgo de ser barrida por los “vientos históricos”, no le conviene oponerse a EU (léase: deberá alejarse de Rusia y la Unión Europea, además de Pakistán); agrega que solamente una colaboración con Washington amainará “el oleaje chiíta (...) y limitará su expansionismo”, por lo que los sauditas tendrán que “dar un pago inicial ahora”. ¿Con qué pueden pagar los sauditas que no sea con *oro negro*? *Stratfor* afirma que tal

situación ha dividido a la casa real y que “Al-Qaeda goza de apoyos poderosos en el reino”, de modo que “la colaboración con EU comporte un alto precio”. Viene lo mejor: “la solución estadounidense en Irak y la compleja relación con los chiítas y el gobierno iraní conlleva serios problemas para Al-Qaeda en Irak, pero abre oportunidades en el resto del mundo islámico no chiíta” porque puede sumar a éstos “en su combate contra la alianza cristiano-judío-hindú”. La amenaza primordial de Arabia Saudita sería “su enemigo interno: los chiítas”. Amén de que no existe una “alianza cristiano-judío-hindú” (una cosa diferente es la real coalición de los llamados “cristianos sionistas” entre bautistas sureños del eje Oklahoma-Texas y el Likud de Israel, si no, que nos desmienta El Vaticano), cabe recordar que la escasa minoría chiíta en el reino wahabita vive en la zona más rica en yacimientos petroleros en la cercanía del Golfo Pérsico: Dhahran, donde los “balcanizadores” desean crear una república islámica chiíta independiente. Resalta la mentalidad del “choque de civilizaciones” balcanizador del tóxico Huntington, con el que acaba de amenazar Heinz Alfred (alias “Henry”) Kissinger a la UE y a Rusia. En forma impactante, *Stratfor* asevera que, en medio de la “tranquila colaboración del nuevo sistema EU-Irán”, Al-Qaeda libró un “importante mensaje” el día del atentado, al que puede sacar provecho en el mundo árabe sunnita: (...) “el mismo día que el gabinete israelí autorizó el intercambio de prisioneros con el Hezbolá” (el “Partido de Dios” chiíta libanés). Efectivamente, los vasos comunicantes de Irak y sus tres componentes étnico-religiosos repercuten no solamente en sus seis fronteras, sino que también se conectan con las llamas incandescentes del triángulo Siria-Líbano-Palestina con Israel y hasta Cachemira con el contencioso entre India y Pakistán. El problema consiste en qué dimensión y proporción Hezbolá va a jugar los intereses de la teocracia de Irán y en qué grado de detrimento de otros factores locales y regionales de una ecuación sumamente compleja.

En ciertos círculos intelectuales israelíes empieza a cundir la idea de balcanizar a Irak en tres pedazos, y tampoco faltan voces discordantes en la Internet, como *Jihad Unspun* (10-11-03), donde Bruce Kennedy asevera que “el mundo musulmán no compra esta historieta de que Al-Qaeda inflinge daño a los hijos mientras los familiares festejan el sagrado mes del Ramadán” (el ayuno lunar). Afirma que no solamente el atentado estaba muy cantado, sino que también busca “desestabilizar a Arabia Saudita, el primer exportador mundial de petróleo”. Para Bruce Kennedy el autor verdadero es quien se beneficia de todo el caos que haría factible el trazado de oleoductos hasta el puerto de Haifa.

Otro dato relevante sobre la *qaedización* de los países petroleros se refiere a la vibrante declaración categórica de Gordon Thomas (autor de un libro clásico sobre el Mossad), quien aseguró que la transnacional islámica del terror Al-Qaeda opera ya en México, según reportó Radio 13 en una memorable entrevista, y que en la hermeneútica propia de los instigadores pareciera significar en lenguaje coloquial: “¡Te cuadras o te

Capítulo II.

cuadro!”). Lo real es que el cáncer de la *qaedización* parece servir para diseminarse en las zonas petroleras que no controlan totalmente la *gasocracia* texana y la *petrocracia* anglosajona aliadas al partido Likud. ¿Se puede hablar de una *qaedización* del petróleo? Pues en ese sentido han confluído hasta ahora todos las desestabilizaciones mundiales sobresalientes desde el 11 de septiembre. Porque todas las atrocidades que presuntamente ha perpetrado Al-Qaeda no benefician para nada al Islam, ni a los árabes, los palestinos, los iraquíes, los sauditas, ni a la humanidad.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 12.11.2003*)

————— 28. Captura del Petróleo y Agua de Irak: ————— La Batalla por Kirkuk

Baby Bush podrá muy bien ser un “hombre ciego en medio de un cuarto de sordos” (*The Washington Post*, 10.1.04) como lo definió adecuadamente su ex-Secretario del Tesoro despedido Paul O’Neill -mandamás de ALCOA, la primera transnacional global de aluminio donde el hambriento Zedillo posee un suculento paquete de acciones (¿a cambio de que?)-, pero no se puede decir lo mismo, a riesgo de llevarse desagradables sorpresas bélicas, de los neoconservadores *strausianos*, específicamente el cuarteto maligno (para estar al diapasón de la lingüística primitiva del presidente No.43), Wolfowitz-Perle-Libby-Feith, el cual, profiérase lo que profiera, ha sido muy consistente en lo que se refiere a la *balcanización* de Irak en tres pedazos que *Bajo la Lupa* había adelantado hace 18 meses (“El Chiste del Lobo: ¿Hacia la Balcanización de Irak y el Medio-Oriente?”; 27.7.02).

La semiótica geopolítica del muy complejo Medio-Oriente es sin igual, donde una mente neciamente lineal puede caer fácilmente en ridículo. La captura de Saddam fue realizada por los kurdos de Jalal Talabani quien fue el primero en anunciarlo a IRNA, la agencia informativa persa de la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán (*Sunday Herald*, 4.1.04). Pero el *bushnomics*, que va que vuela a la “argentización financiera”, necesita dinero; no está para dar recompensas por US\$25 millones por la captura de Saddam quien, según ha filtrado el periódico kuwaití *Al-Anba*, padecería cáncer terminal (un linfoma con metástasis) -lo cual, viniendo de los consuetudinarios mentirosos anglosajones, pudiera significar que le podrían acelerar la muerte con el horizonte marcado de vida de dos años para que no divulgue demasiado sus anteriores transacciones con los presidentes 40 y 41 de EU (Reagan y *Daddy Bush*) y con el mismo Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld. Por el momento, Saddam ha sido investido como “prisionero de guerra” después que se divulgó lo de su cáncer terminal. Así las cosas, el *bushnomics* habría pactado la entrega de Saddam por una casi-independencia de los kurdos con el apoyo de Israel que descolgaría su oleoducto de Kirkuk hasta Haifa.

El Petróleo de Irak

El londinense *The Times* -estrechamente vinculado a los intereses energéticos de los de las “cuatro hermanas” anglosajonas modernas de la gaso-petrocracia del siglo XXI (las otrora legendarias “siete hermanas” de Anthony Sampson, antes de ser megafusionadas), *Shell* y *British Petroleum*- calificó sin titubeos al desenlace de la fulgurante invasión anglosajona a Irak, como la verdadera “Madre de Todas las Batallas: La Producción Petrolera de Irak” (8.4.03). Las “reservas estimadas” de Irak serían de 550,000 Millones de Barriles (MB), es decir, cinco veces más de las oficiales “reservas probadas”. Pero más interesante resulta aún, su probable “balcanización” petrolera segmentada entre la zona kurda de Kirkuk y la zona chiíta de Basora (el pleotórico yacimiento de Rumaila), Según *The Times* “Kirkuk produjo 800,000 barriles al día en el año 2003, pero su reservorio se agotó (Nota: usa la palabra geoquímica técnica “se depletó”) haciendo más costosa su extracción”, mientras “Rumaila produjo 800,000 barriles diarios pero tienen el potencial para incrementarse en 1.3 MB al día”. A propósito, la trasnacional anglo-holandesa *Shell* acaba de ser atrapada *in fraganti* en el “síndrome Enron” por haber abultado contablemente sus reservas energéticas en Australia y Nigeria (*Financial Times*, 14.1.04). Nada para asombrarse: son tiempos de la *mitocracia* anglosajona, el reino de la mentira destructiva que impera en Londres y en la Casa Blanca, lo cual trasluce su acelerada decadencia imperial (de ambos).

Se recuerda que entre las “ventajas” aducidas por los apologistas de la invasión anglosajona radicaba la cotización de un precio muy barato del “oro negro” en las manos anglosajonas y que en ese momento se había elevado en US\$34 el barril: cuento texano que nunca digirió *Bajo la Lupa*. Desde el Día de Acción de Gracias cuando *Baby Bush* fue a engañar a sus miserables soldados con un pavo de plástico (como metáfora sublime de la “política de plástico” de la Casa Blanca a la medida de su “presidente de plástico”), hasta la fecha, el gas natural se ha elevado alrededor del 80% (¡en menos de dos meses!) y se cotiza en la cercanía de los US\$8 por millón de BTU (unidades térmicas británicas), y el petróleo se encuentra en US\$34.31. ¡Y en México, la tríada neoliberal Salinas-Zedillo-Fox pretende regalar el petróleo y el gas, para descolgar suculentas comisiones de vulgar coyotaje, cuando vienen sus mejores épocas! Es imposible olvidar que el incalificable Téllez Kuenzler, anterior Secretario de Energía y bisagra del salinismo y el zedillismo (hoy representante del *Grupo Carlyle* en México, después de haber fracasado en todas sus tareas públicas y privadas), fue a desinformar a la Cámara en forma canallesca de que se habían acabado los tiempos de gloria del petróleo que se cotizaría a US\$6 el barril. “Se equivocó” en 600%. Nada más. ¡Háganle caso a los neoliberales “polkos”, especialistas de la “desinformación mercadológica”, y *verán como les va!* ¡Es Calderón Hinojosa el clón y *clown* de Téllez Kuenzler en el modelo neoliberal, que no ha modificado su esquema entreguista?

Capítulo II.

Por lo pronto, dos hipótesis energéticas de *Bajo la Lupa* se han asentado: el precio del petróleo se elevó, y la invasión a Irak marcó el *shifting* (el “desplazamiento”) del petróleo al gas. El centro de pensamiento geoestratégico belga *De Defensa* resume espléndidamente la batalla por Kirkuk: “Turquía, Siria, Irak y los Kurdos: El Amateurismo de EU Frente al “Medio-Oriente Complicado” (6.1.04): “la situación en Irak y en su alrededor evoluciona, lo cual implica su estructura interna, a los kurdos y a Siria. Es un género de ‘gran juego’ con el asunto primordial de la orientación fundamental de Turquía, miembro de la OTAN y durante décadas aliada fundamental de EU”. Luego de destacar la animadversión de Irán a la independencia kurda porque en un “Irak federado” Teherán conservaría la mayoría, resalta la hostilidad sin tapujos de los militares de Turquía que pudieran operar un espectacular reversión de alianzas con Siria y los países árabes abandonando a EU y a Israel. La reciente visita del juvenil presidente sirio Bashar Assad a Turquía es considerada por Damasco como “un vuelco geoestratégico histórico”. A reserva de regresar sobre Siria que es sumamente vulnerable (ya Donald Rumsfeld la amenazó que la va a desalojar del Valle estratégico de la Bekaa en el Líbano ocupado), lo real es que para Siria y Turquía la situación en Irak simboliza su “mayor preocupación”; la “preservación de la integridad territorial de Irak” constituye un “tema sustancial” para ambos. ¡Cómo no! Si ambos corren el riesgo de ser balcanizados por “efecto dominó” - en cuyo caso los kurdos se quedarían con las fuentes de los ríos Éufrates y Tigris que serían el nuevo aprovisionamiento hidráulico de Israel donde el agua representa uno de sus dos talones de Aquiles (el otro es la galopante demografía palestina)-. Después de fustigar el “amateurismo” de la Casa Blanca en el Medio-Oriente, *De Defensa* cita a “análisis serios europeos” quienes discriminan entre la obsesión de los neoconservadores en transformar el mapa medio-oriental, y la “política errática” de la Casa Blanca de corte electoralista que ignora la complejidad regional donde se puede empantanar aún más con “perspectivas de serios reveses”. El veterano analista británico Patrick Seale, confidente del nepotismo dinástico del totalitarismo sirio de la familia Assad de la minoría esotérica del Islam, los *alawitas* (7% de su población a mayoría sunnita), captura con propiedad el “considerable significado geoestratégico” de la visita del presidente sirio a Turquía, con la bendición de la teocracia chiíta de Irán, sin perder de vista que Turquía es todavía aliado militar estratégico de Israel. (*Gulf News*, 9.1.04). Más allá de las filias y fobias, Siria y, más que nadie, Irán son exageradamente hábiles para los juegos de mil bandas y los kurdos pueden volver a ser sacrificados en el altar geopolítico por trueques multidimensionales. Nada está escrito: el “gran juego” se escenifica en las arenas movedizas del complejo desierto medio-oriental.

La disolución del imperio otomano después de su derrota en la Primera Guerra Mundial, y con el aliento de la política wilsoniana de la “autodeterminación de los pueblos”,

llevó al Tratado de Sèvres firmado en 1920 a conceder la independencia al Kurdistán, sumado de Mosul (la provincia bajo ocupación británica). La resurrección militar de Turquía bajo Kamal Atatürk impidió la ratificación del tratado que fue sustituido por el Tratado de Lausana de 1923 donde los británicos vendieron tras bambalinas la independencia del Kurdistán a Turquía y a Irak, lo cual fue estipulado en el Tratado de Ankara de 1926. Kurdistán pereció y desapareció del mapa en solamente seis años gracias a la perfidia petrolera británica. Suena paradójico que de todos los países que absorbieron a Kurdistán, el gobierno baasista de Saddam haya sido el que más concedió autonomía a los kurdos.

El legendario asentamiento asirio de Kirkuk se encuentra a 233 kms. al noreste de Bagdad, en la región montañosa del Kurdistán, y cuenta con una mayoría kurda. Sería mas apropiado describirla como una ciudad comercial y petrolera cosmopolita de medio millón de habitantes, donde cohabitan, con los kurdos, importantes minorías de árabes (tanto islámicos *sunnitas* como católicos *caldeos*) y *turkomenos* (de origen turco-mongol), que se encuentra conectado con dos oleoductos a Trípoli (Líbano) y a Yumurtalik (la costa turca) y mantiene uno cerrado que se conecta al puerto israelí de Haifa. Es evidente que Turquía no va a abandonar a sus filiales *turkomenas*. Al noroeste de Irak, Mosul, la tercera ciudad en importancia (después de Bagdad y Basora), donde existe una importante refinería, refleja, al igual de la composición de Kirkuk, su complejo mosaico etno-religioso (un "micro-Líbano"). Más que Kirkuk y Mosul, es las montañas norteñas donde se despliega la población kurda, que constituye una genuina nación pero sin territorio formal, que se traslapa primordialmente al *Este* de Turquía donde radica la mayoría de su población de un total de 30 millones que también controla las fuentes de los vitales ríos Tigres y Eúfrates de suma relevancia en una región sedienta de agua y paz. Otros países donde existen importantes poblaciones kurdas son el oeste de Irán (que incluso tiene una provincia con el nombre persa de Kordestán), el noreste de Siria y hasta la cristiana ortodoxa Armenia. No se necesita ser genio ni "catastrofista" para vislumbrar que las recientes conflagraciones multiétnicas en Kirkuk son susceptibles de desencadenar "limpiezas étnicas" de los católicos *caldeos*, los sunnitas árabes y los *turkomenos*, sino que además involucrarían en una guerra regional a Turquía, Irán y Siria (y de paso a Israel) y, en un descuido, hasta los "grandes" de Eurasia. Kirkuk es asunto muy delicado que por sus ramificaciones energéticas, demográficas y geopolíticas puede desembocar en una tercera guerra mundial. ¿Es real la amenaza de la balcanización medio-oriental por los neoconservadores *straussianos* aliados a la dupla Sharon-Netanyahu, o bien la Casa Blanca simplemente juega al *bluff* para asustar a neófitos e ingenuos?

(La Jornada; Bajo La Lupa: 11.01.2004)

————— 29. ¡J.P.Morgan-Chase Hipoteca el Petróleo de Irak! —————

Los desmoralizados soldados estadounidenses estacionados en el Medio-Oriente también se enteran de las noticias y han entendido que la invasión anglosajona a Irak no representa ninguna guerra gloriosa para promover la democracia y los derechos humanos -cuando más se necesitan en el propio EU subyugado por la triada orwelliana del “Acta Patriótica”, la “Seguridad del Hogar” y la “Alerta de Información Total” (TIA, por sus siglas en inglés)- sino que subsume la “guerra de *Halliburton*” y del circuito criminal mafioso de *Wall Street* para apoderarse de las riquezas petroleras de la antigua Mesopotamia.

Match Jeserich de *CorpWatch* (4.2.04) deslumbra al dar a conocer uno de los planes maestros que tenían guardado las fuerzas de ocupación de EU: los ministros del gobierno títere de Irak tienen la “oportunidad de pedir prestado miles de millones de dólares para comprar el tan necesitado equipo del aprovisionamiento exterior, pero solamente por medio de la hipoteca de los ingresos nacionales a través de *J.P.Morgan-Chase*, un banco trasnacional con sede en Nueva York”. Las palabras clave son “hipoteca” y su autor *J.P Morgan-Chase*.

David Chavern, alto funcionario del Banco de Exportaciones e Importaciones de EU (el Bancomext en verdad arriba el río Bravo), comentó ante los potenciales inversionistas en Irak que “los ingresos petroleros serán usados para sustentar las cartas de crédito del Banco Comercial de Irak”. Pues sí: el petróleo constituirá la materia prima para fomentar la secuencia de negocios lucrativos de la banca y las empresas de EU. Así EU impone sus propias reglas para pagarse a sí mismo, por medio de sus bancos estatales y privados, con la cobertura del petróleo de Irak: un clásico “lecho de Procusto” muy conocido en la mitológica Itaca cuando el legendario ladrón arreglaba el robo y el lecho a su medida.

El Banco Comercial de Irak fue formado inmediatamente después de la ocupación anglosajona para sustituir las garantías comerciales establecidas por el infame programa de “petróleo por alimentos”(que alcanzaron ingresos por US\$46,000 millones) decretado por las Naciones Unidas en 1995 en el marco de las sanciones contra el régimen de Saddam Hussein. Lo más interesante es que las garantías del siniestro Banco Comercial de Irak no son administradas por una agencia de la ONU sino por el segundo banco trasnacional de EU, *J.P. Morgan-Chase*, además de la banca aliada trasnacional que avaló la invasión; es decir, si entendemos bien: ¡*J.P.Morgan Chase* sustituyó a la ONU en Irak!

En este tenor, Hussein al-Uziri, presidente del Banco Comercial de Irak “manejado por *J.P Morgan-Chase*”, como apuntala Jeserich, anunció haber obtenido US\$2,400 millones en garantías para exportaciones entre Irak y las compañías foráneas. La similitud es asombrosa entre el banquero pelele de los estadounidenses, Hussein al-Uziri, con el

cómico cuan locuaz Hector Rangel Domene, “presidente” (sic) del Consejo Coordinador Empresarial de México (sic), quien se quedó sin banco (en realidad es un impostor y/o simulador porque nunca fue propietario de Bancomer, sino el empleado burocrático de un segmento del “Grupo Monterrey” que contó casualmente con el aval al momento de su compra por *J.P Morgan-Chase*: una operación que realizó personalmente Salinas en Los Pinos) y que ahora es *empleadito* (literal) del inenarrable *BBV-Bancomer* subsidiado por la indigencia nacional para que vivan lujosamente los parásitos pseudo-banqueros.

Marek Belka, un furibundo privatizador de lo ajeno y encargado de la “política económica” (sic) en el gobierno provisional nombrado por las fuerzas de ocupación (es decir, el Gurría Treviño de Mesopotamia), intenta persuadir con argumentos ya muy trillados las bondades de la “reforma” bancaria: “El hecho de que ahora el Banco Comercial de Irak emita cartas de crédito facilitará los iraquíes comprar bienes en una forma más civilizada y segura. También reducirá los costos”. Mitch Jeserich pone en la palestra la opinión de los críticos: “las autoridades de ocupación y los bancos multinacionales estarían colocando grilletes al futuro gobierno iraquí con una cantidad desconocida de deuda”. ¿Cuál es la novedad, si así tienen a 500 millones de latinoamericanos secuestrados en el cautiverio financiero del neo-liberalismo global?

Nomi Prins, un anterior banquero de inversiones que sabe de lo que habla (autor del libro por salir *El Dinero Ajeno: El Asalto Corporativo de EU*) comenta que “las cifras del petróleo de Irak son muy oscuras y secretas (...) y es con ese petróleo con lo que colateralizan muchas cosas. Se está apalancando el petróleo cuyos ingresos no son transparentes”. ¡Pero si de eso se trata! No hay que preocuparse: mañana conseguirán a buen precio, y con una buena campaña publicitaria, la rúbrica de la opaca *Transparencia Internacional* para (en)cubrir las formas democráticas de cómo la ocupación mejoró el “bienestar de la familia” iraquí.

Dos meses después al establecimiento del Banco Comercial de Irak, el gobierno títere de las fuerzas de ocupación decretó la Orden 39: la apertura de los todos los recursos de Irak a la posesión extranjera, con la excepción del petróleo que va con dedicatoria especial a la petrocracia anglosajona. Jeserich pone el dedo en la llaga: “el arribo de *J.P.Morgan-Chase* sella la posible captura del sistema bancario iraquí por los bancos foráneos”. Inmediatamente después de haber sido nombrado

Ministro de Finanzas, Kamel al-Gailani (el Zedillo iraquí), empezó las “reformas” (sic) del sistema bancario que permite a las corporaciones transnacionales poseer el 100% de los bancos de Irak: “primera vez desde 1950 que los bancos foráneos tienen acceso al sistema financiero iraquí cuyo principal activo es la posesión de las segundas reservas de petróleo en el mundo” ¡Nada más! En un mínimo, las reservas oficiales de Irak, a valor presente del barril del petróleo (no se diga lo que viene del alza), pueden ser hipotecadas

por un valor de más de US\$4 Millones de millones (Trillones en inglés), es decir, casi 7 veces el PIB de México y el 40% del PIB de EU. Si se asienta que las reservas oficiosas son cinco veces mayores a lo estimado (“la Madre de Todas las Batallas”; *The Times*, 8.4.03), la hipoteca pudiera llegar a US\$18 Millones de millones (Trillones en inglés), es decir: ¡30 veces el PIB de México, 1.8 veces el PIB de EU, y un poco más de la mitad del PIB mundial! Así que bien vale invertir US\$200,000 millones por el equipo Bush en todo el operativo bélico iraquí que ya empiezan a ser recuperados por la vía hipotecaria.

Nomi Prins (*Newsday*, 2.12.03), quien vaticina un “*Enron en Irak*” -una técnica muy vista de la dupla Bush-Cheney aún contra sus propios ciudadanos californianos)- puntualiza que “la posesión extranjera de los bancos iraquíes harán prácticamente imposible que los bancos locales participen en forjar una nueva economía”. Es decir, el “Nuevo Irak” no pertenece a los iraquíes. ¡Pues sí que es muy “nuevo”!

No nos detendremos a explorar los macabros antecedentes de *J.P.Morgan-Chase* y sus felonías crapulosas, las cuales, al unísono de *Citigroup* y *HSBC* (la banca británica que floreció con las dos “guerras del opio” en China), destellan una fétida estela de azufre en el linaje de los bancos de mayor criminalidad en la historia de la humanidad. Solamente rescataremos una frase muy suave (en relación al conjunto) de Jeserich quien se asusta demasiado, después de exponer la “manipulación de la contabilidad financiera” de *Enron* en la que participó alegremente *J.P.Morgan-Chase* en colusión con *Citigroup* (*but of course!*): “permitir que el sistema bancario de Irak sea controlado por un consorcio de corporaciones extranjeras, encabezadas por un banco con una historia de corrupción y colaboración con regímenes no-democráticos (Nota: incluidas la banca nazi y hasta la trata de esclavos), no es un inicio positivo para calmar el escepticismo de la gente sobre los motivos por los que EU se encuentra en Irak”.

De que aparezcan en el consejo de administración de *J-P Morgan-Chase*, Riley P.Bechtel (el mandamás de *Bechtel Corp.* que ha recibido succulentos contratos de “reconstrucción” en Irak), y Lee R. Raymond, el mandamás de la texana petrolera *Exxon-Mobil*, es más que normal cuando los negocios del petróleo, la banca y las armas son compartidos radialmente en el círculo de la plutocracia estadounidense. Que *J.P.Morgan-Chase* haya sido un generoso donante del ticket Bush-Cheney en la pasada elección bananera forma parte de la “normalidad” del sistema electoral corporativo de EU eminentemente antidemocrático en sus intenciones y actos.

Ya habrá tiempo de comentar y documentar la reciente megafusión de *J.P.Morgan-Chase* con *Bank One Corp.*, destinada a ocultar sus cuantiosas pérdidas en su “cuentas invisibles” (*off-balance-sheet*) en el mercado especulativo de los derivados en el paraíso fiscal (*off-shore*) de las islas Caimán. *J.P.Morgan* y el sistema financiero

anglosajón, pretenden en forma ilusa salvarse de sus quiebras “invisibles” por medio de la captura del petróleo ajeno que ya empezaron a hipotecar con su papel financiero chatarra,

Conclusión: En su operación bidireccional, la globalización financiera requiere de materias primas para fomentar sus especulaciones. De allí que el sinérgico binomio petróleo/banca constituya una las piedras de toque de su sistema por antonomasia depredador y embaucador. La grave vulnerabilidad del petróleo mexicano radica en que -pese a poseer pletóricas y retóricas reservas, que serían su activo operativo financiero para fomentar el desarrollo interno varado-, carece de un sistema bancario nacional (le que existe es trasnacional) que consiga los créditos apropiados para su explotación que ya ha sido hipotecada subrepticamente por la vía del FOBAPROA/IPAB y la economía parasitaria del neo-liberalismo que forjó los criminales PIDIREGAS (la captura del petróleo por la vía fiscal). Esta ha sido la trampa fiscal-financiera de la tríada Salinas-Zedillo-Fox que le ha puesto todos los grilletes posibles a PEMEX para ser digerido gradualmente por la *petrocracia* texana y la plutocracia local controlada por la banca trasnacional anglosajona. No hay nada nuevo que descubrir de Irak hasta México cuando se trata de capturar el petróleo y privatizar la banca: ambos van de la mano en el modelo de la globalización financiera. Son los mismos actores de EU, los bancos de la *petrocracia* anglosajona (*J.P Morgan-Chase, Citigroup, HSBC*), y la misma escenografía de los forjadores de la ocupación local por las trasnacionales y su desnacionalización apátrida. La única diferencia es que en Irak la dupla anglosajona tuvo que emprender una invasión basada en sus mentiras de destrucción masiva, mientras en México el neo-liberalismo “*polko*” de la tríada Salinas-Zedillo-Fox entregó la infraestructura financiero-energética a la ocupación trasnacional anglosajona sin necesidad de una invasión.

(La Jornada: Bajo La Lupa: 08.02.2004)

———— 30. Alza del Petróleo: ¿Una Estratagema de Shell, ————— el Grupo Bilderberg, y el Grupo Carlyle?

Como que suena muy paradójico que la anglo-holandesa *Shell*, la tercera trasnacional petrolera más importante del planeta, exhiba severas dificultades contables, mientras el precio del petróleo se ha disparado a los niveles más altos de los recientes trece años desde que Saddam invadió a Kuwait: la cotización de referencia *West Intermediate Texas* ronda en la cercanía de los US\$40 el barril y todo indica que nada podrá detener su irresistible marcha, en similitud a la década de los setenta del siglo pasado cuando pasó de US\$2 el barril a US\$35, es decir, se elevó más quince veces en diez años (exactamente 17.5 veces).

Capítulo II.

Visto en retrospectiva de cerca de un cuarto de siglo, el precio deflacionado del petróleo se encuentra prácticamente regalado, en especial cuando se cotiza en la divisa estadounidense que en el mismo lapso ha perdido sustancialmente su valor.

Desde luego que la década de los setenta del siglo pasado exhibió otros factores de suma relevancia en la geopolítica y la geoeconomía que convirtieron al petróleo en uno de los principales activos geoestratégicos del planeta, como fue notorio en el último tercio del siglo 20, y como parece asentarse en el primer cuarto del siglo 21 -lo cual desecha por completo la pública postura descabellada de Luis Pazos (un contradictorio fanático monetarista desde la oposición ahora transmutado en “desarrollista” en el gobierno foxiano debido a su chamba en Banobras)- Zedillo y Tellez Kuenzler, de que el petróleo constituye una vulgar materia prima que se cotiza por la simplista “oferta y demanda”. A propósito, el anterior Secretario de Energía, Tellez Kuenzler -“bisagra” operativa del salinismo y el zedillismo, ahora representante del *Grupo Carlyle* en México (el conglomerado de armas y energéticos de la dinastía Bush) fue a engañar al Congreso de que el precio del petróleo se situaría en US\$6 el barril: ¡se “equivocó” más de seis veces en seis años!- Tal parece que en México los fundamentalistas neoliberales padecen una severa *petrofobia* por encargo texano, pese a que los “amigos” seudo-banqueros de la tríada maligna Salinas-Zedillo-Fox vivan en forma parasitaria de los ingresos del “oro negro”. No es casual que Fox haya despreciado asistir al aniversario de la nacionalización petrolera del 18 de marzo para irse a cobijar con sus amigos seudo-banqueros quienes se quedaron sin bancos pero con suculentos ingresos subsidiados a través del FOBAPROA/IPAB.

Ya que hablamos de engaños, muy comunes en el sector energético plagado de desinformación deliberada, la trasnacional anglo-holandesa *Royal Dutch-Shell* “se equivocó” al haber inflado un 20% de sus “reservas probadas” que han sido revisadas a la baja, dos veces en forma consecutiva en menos de tres meses, ante el azoro de sus cándidos inversionistas. La revisión solamente comporta el 40% de sus posesiones y según Oliver Morgan y Heather Cannon, reporteros del londinense *The Observer* (“*Shell Teme lo Peor por Venir*”; 21.3.04) “los inversionistas se encuentran muy temerosos de lo que encontrarán en el restante 60%”.

La reguladora bursátil newyorkina (SEC, por sus siglas en inglés) ha iniciado un investigación sobre los cuestionados procedimientos de *Shell* y un grupo de inversionistas tenía la intención de entablar un juicio por US\$1,000 millones. Lo más preocupante radica en que “las dificultades de *Shell* podrían disminuirse a sus otras competidoras” (*BBC*, 19.3.04), en referencia a la otra petrolera británica *BP* que también infló malévolamente sus “reservas probadas”. ¿Qué tan confiables serán las “reservas probadas” de las estadounidenses *Exxon-Mobil* y *Chevron-Texaco*, cuyos directivos participaron activamente en el montaje de las “mentiras de destrucción masiva” para invadir a Irak

que posee las segundas reservas oficiales de petróleo a escala global? La *BBC* comenta que “la nueva dosis de malas noticias de *Shell* se da cuando los precios del petróleo se encuentran por las nubes”. Por lo pronto dos de sus principales ejecutivos han sido eyectados y en forma insólita, ha pospuesto hasta finales de este año su reporte anual que era esperado ansiosamente estos días. Lo interesante es que pese a sus avatares contables, sus ganancias se incrementaron 27%: cerca de US\$12,000 millones. Tim Fawcett de la *BBC* (18.3.04) admite que la “imagen” de *Shell*, con todo y sus “bellas cifras”, quedó “hecha añicos”. El *síndrome Enron*, el símbolo de la contabilidad espuria de la quebrada gasera mafiosa texana, parece haberse constituido en la epidemia del alma anglosajona subyugada por la codicia sin escrúpulos ¿Se puede equivocar tanto, un 20%, la contabilidad de las “reservas probadas” de la tercera petrolera mundial?

Detrás del súbito recorte de sus “reservas probadas”, a juicio de la *Red Voltaire* (18.3.04), “el problema de fondo” consiste en “la penuria que se anuncia” en el sector petrolero en todo el mundo. Es evidente que existen enormes inconsistencias en la forma en que las “cuatro hermanas” anglosajonas (las otrora legendarias “siete hermanas” que reportó en su clásico libro Anthony Sampson y que en la etapa de la globalización financiera y sus “megafusiones” se transmutaron en “cuatro hermanas”) reportan alegremente sus “reservas probadas” de lo que dependen los financiamientos en un mercado de por sí tenebroso (en el doble sentido de la palabra), lo cual, por razones obvias de complicidad, les han permitido hasta ahora en forma muy laxa las “reguladoras” a los dos lados del Atlántico. A estas alturas de la tecnología asombrosa del siglo 21, todavía no existe una homologación entre EU y Europa en la forma de contabilizar las “reservas probadas” que se prestan a todo género de acrobacias contables trasatlánticas. Así las cosas, entre las reservas “probadas” y las “probables” existe una maroma contable que depende de la definición de la “reguladora”, sea que se ubique en Nueva York o en Londres. Las implicaciones son infinitas para el caso de una compañía de un país en vías de desarrollo y huérfano de bancos, como PEMEX, que no sea admitida al club de las acrobacias contables de la colusión aritmética anglosajona que pueden asfixiar al más pintado con la sola reducción perentoria de sus “reservas” que, *ipso facto*, le mermaría sus financiamientos externos requeridos. Sin ningún testimonio creíble de la menor protesta de la triada neoliberal maligna de Salinas-Zedillo-Fox, que pareciera hasta cómplice, ¿Será por ello que PEMEX ha sido podada estrepitosa y extrañamente de sus “reservas probadas” en los últimos 8 años para controlar sus financiamientos y orillarla a su “inevitable” privatización anglosajona?

A la muy aguerrida *Red Voltaire* (18.3.04) no se le podían escapar las dificultades por las que atraviesa *Shell* y pone en la picota su historial macabro que pasa por sus alianzas con los nazis y las dictaduras africanas y asiáticas con tal de extraer un barril de

crudo. La omnipotente tercera petrolera mundial (detrás de *Exxon-Mobil* y *BP*) “cuenta con 2,000 filiales en 143 países con 90,000 empleados, 25 millones clientes por día e ingresos por US\$179,000 millones que, comparados al PIB de EU, la colocaría en el lugar No.24”. A finales del siglo 19, su fundador Marcus Samuel “compra y transporta el petróleo ruso que explotan los hermanos Nobel (hijos del inventor de la dinamita) y los Rothschild” (...) y “su primera flota de petroleros compite en el mercado asiático con la *Standard Oil* de los Rockefeller”. Marcus Samuel consigue un contrato de comercialización del petróleo texano por un lapso de 21 años y desde ese entonces tiene problemas con la contabilidad de las “reservas probadas”, ironiza *Red Voltaire*, lo cual obliga a *Shell* a fusionarse en 1907 con *Royal Dutch* de Jan Kessler, Hugo Loudon y Henry Deterding, quienes habían descolgado importantes concesiones en el extremo oriente. Sin yacimientos en Gran Bretaña ni en Holanda, *Royal Dutch-Shell* adopta “una estrategia casi-militar para defender los mercados de la compañía en el mundo (...) y juega muy rápido un rol político en el plan internacional”. *Red Voltaire* sostiene que las grandes trasnacionales petroleras anglosajonas se reúnen en secreto desde 1928 para “limitar la sobreproducción y mantener los precios lo suficientemente elevados” ¿Y el tan cantado “libre-mercado”? Nada nuevo: es el mismo mecanismo de colusión criminal que realizaron las gaseras texanas, encabezadas por *Enron*, la gran aliada de la dinastía Bush, que incrementó siete veces los precios de la electricidad en California. Por cierto, uno de los principales accionistas de *Royal Dutch-Shell* fue el príncipe Bernardo de Holanda (atrapado luego en un escandaloso fraude con la empresa de aviación *Lockheed*; *as usual*) quien, según *Red Voltaire*, “organizó un club cerrado para la elite económica atlantista, el Grupo *Bilderberg* (...): *Shell* se encuentra así en el centro de una red en la toma de decisiones en el mundo occidental”; en 1972 controla el 12.9% de la producción mundial de petróleo y su nueva política consiste en “alentar una penuria artificial por medio de decisiones políticas” (¿y el “libre mercado”, que por lo visto no es tan “libre” ni es “mercado”?) y “es la única compañía que se adelanta a la cuadruplicación del precio de la energía provocado por choques petroleros y la caída de la demanda debido a crisis económicas”. Sobre el Grupo *Bilderberg*, un genuino conglomerado del poder financiero-económico que se mueve en las penumbras de las catacumbas, existe una abundante casuística sobre la cual habrá necesidad bibliográfica de regresar algún día. De la *Shell* se desprende *GBN* con su director Peter Schwartz quien acaba de profetizar las “guerras climáticas” a cuenta del Pentágono, recuerda *Red Voltaire* que enfatiza su contexto inescapable de penuria energética: “la producción del mar del Norte declina desde 1999”, lo que “obligará a que Gran Bretaña se convierta en importador neto del crudo antes del fin de la década”. Luego de un recuento de las atrocidades ambientales de *Shell*, finalmente *Red Voltaire* delata que “después de la invasión a Irak en el 2003, la industria petrolera

nacional (sic) es dirigida de hecho por Phillip J. Carroll, anterior director de la filial de *Shell* en EU”.

En este hipercontexto, resulta por demás atractiva la próxima superconferencia que se celebrará en Basora los días 16 y 17 de abril “para investigar como desarrollar los yacimientos de Irak” (el boleto de entrada cuesta US\$4,000; suena muy hasta muy barato dada la riqueza en juego) en la que destacan *Exxon-Mobil, BP* y *Shell*, según apunta Oliver Morgan (*The Observer*, 21.3.04), quien refiere que los opositores a la invasión de EU en Irak condenaron la conferencia como evidencia de que la guerra fue librada por petróleo”.

El *Grupo Bilderberg*, del que forman parte los Rothschild y Kissinger, además de Richard Perle, sumado del *Grupo Carlyle* del nepotismo dinástico de los Bush, ¿Estarán tramando ahora un “choque petrolero” similar a la década de los setenta, esta vez por la vía del montaje hollywoodense de la “guerra contra el terrorismo global” conectada a la invasión anglosajona a Irak?

(*La Jornada; Bajo La Lupa; 24.03.2004*)

————— 31. Total Control Anglosajón del Petróleo de Irak —————

Tony Benn, anterior ministro del gabinete Blair, quien presentó su renuncia en protesta por la invasión anglosajona, definió en forma espléndida que se trataba de una globalización financiero-militar para “privatizar el petróleo de Irak”.

Durante su reciente tercera conferencia de prensa en más de tres años de su gestión, *Baby Bush*, atrapado en el fuego cruzado tanto por su negligencia homicida frente las graves advertencias sobre los atentados del 11/9 como por el empujamiento de su ejército en Irak, se mostró muy eufórico de que los “ingresos de petróleo de Irak hayan sido mas importantes a lo previsto” y que “servirán para que los iraquíes reconstruyan su país” (*Le Monde*, 14 abril 04). La prioridad jerárquica de la dupla invasora Bush-Blair, adscrita a la *petrocracia* anglosajona, radica en que fluya el oro negro. En la zona petrolera en la región norteña de Kirkuk a predominio kurdo, cuyos yacimientos se están agotando a pasos acelerados, los sabotajes de los oleoductos por la asombrosa guerrilla sunnita ha dificultado un tanto cuanto la extracción a los conquistadores del oro negro. La gran apuesta se centra en el sur, en la región chiíta de Basora, considerada en forma oficiosa la primera reserva de petróleo a escala mundial (“La Madre de Todas las Batallas”; *The Times*, 8 abril 03). El reportero Charles Recknagel (“Petróleo Iraquí: El Equilibrio En Juego”; *Asia Times*, 3 abril 04) ilustra que “los problemas de seguridad han mejorado con el despliegue de una fuerza de 14,000 policías para patrullar los oleoductos”. No especifica la nacionalidad de los *petropolicías* pero cabe recordar que la empresa militar privada *Blackwater* cuenta con 10,000 mercenarios en Irak. Gracias a la supervigilancia, el oleoducto de Kirkuk a Ceyhan (puerto de Turquía) transporta 300,000

Capítulo II.

Barriles al Día (BD) y pronto alcanzará su cifra normal de 800,000 BD. La extracción de petróleo va viento en popa y parece ser lo único que funciona selectivamente en Irak al borde de la balcanización. Hace dos meses la terminal *off-shore* del golfo Pérsico, Khor Al-Amaya, averiada en forma “paradójica” por el bombardeo anglosajón en 1991, reanudó su extracción y pronto alcanzará su capacidad de 800,000 BD. Como manifestación inmarcesible de los juegos geopolíticos tras bambalinas entre la *petrocracia* anglosajona y la teocracia de los ayatolas de Irán -que reeditan la añeja colaboración del criminal “Irán-Contras”- el gobierno títere iraquí acordó con Irán la construcción de un oleoducto de 10 kms. con una capacidad de transporte de 350,000 BD en el canal de Shatt El-Arab que desembocará en la refinería iraní de Abadan. ¿El diapasón de la geopolítica acompasa los trueques petroleros transfronterizos?

Como señal de los nuevos tiempos medio-orientales, un cuarto de siglo después resucita la estrecha colaboración de varias “bandas” (en el sentido delincuencial como del billar) del criminal Irán-Contras: uno de sus principales operadores en aquel momento en Nicaragua en su calidad de embajador de EU y hoy su representante ante el Consejo de Seguridad, John Dimitri Negroponte (nacido en Londres, cuya mujer, además, es británica), parece llevar la delantera para sustituir al proconsul kissingeriano Paul Bremer III después de la transferencia de la “soberanía” (sic) al nuevo gobierno iraquí prevista para el 30 de junio (*The Daily Telegraph*, 15 abril 04). Recknagel destaca otro acuerdo del gobierno títere iraquí con Kuwait (que más que un país se convirtió en forma vergonzosa en una franquicia de las gasolineras anglosajonas) para transportar 250,000 BD por ferrocarril, carretera y barcas para ser descargados en los supertanques del golfo Pérsico. Nada detiene la codicia ni la imaginación de la *petrocracia* anglosajona.

Después de una década de las salvajes sanciones de la ONU apadrinadas por los conquistadores del oro negro, toda la infraestructura petrolera de Irak necesita una renovación (es decir, más negocios) y parece que formará parte del paquete de las inversiones que realicen los agraciados con la suculenta privatización que descolará en su aplastante mayoría la *petrocracia* anglosajona sedienta de codicia y sangre. Gerald Butt, analista petrolero de *Encuesta Económica del Medio-Oriente* (MEES por sus siglas en inglés), avanza que la producción tendrá que ser reducida (lo que naturalmente incrementará los precios) para realizar las reparaciones de los desperfectos (otro negocio de la privatización) cuyo contrato por US\$2,500 Millones fue casualmente agraciado a *Halliburton*. El centro de pensamiento de la *petrocracia* texana, *Stratfor* (24 marzo 04), pone en relieve la ruta petrolera en la región chiíta del sur que recorre la península de Faw, en la cercanía de Basora: el 80% de todas las exportaciones descargadas en las plataformas del golfo Pérsico. *Stratfor* se pasma con la línea de Al Faw: “un eslabón importante en la economía global que para finales del año 2004 será responsable del

abastecimiento de los mercados globales con 2.7 MBD, equivalente al octavo productor del mundo". No es gratuito que la zona de dominio británico (que saben más geografía e historia que sus asociados de EU) se concentre principalmente en la zona petrolera entre Faw y Basora, mientras le cede el resto de Irak al "imperio texano" para que se divierta con los *jiihadistas* sunnitas y *milenaristas* chiítas. La ciudad-mártir de Falluja y la ciudad sagrada de Najaf pueden ser arrasadas: carecen de petróleo. Tal es la mentalidad de los "nuevos mongoles" del siglo 20 y 21.

Johnny Napalm, de apellido explosivo, revela que "días antes de la invasión anglosajona, un equipo de ingenieros de *British Petroleum* (BP) radicados en Kuwait le enseñaron a las tropas de combate del *Equipo Especial de Ingenieros Reales* No.516 como manejar las campos petroleros del sur de Irak" y reparar las refinerías: "a mitad de julio, BP obtuvo el 25% de la venta inicial de 8 millones de barriles de las reservas existentes del petróleo iraquí" ("Daños de Guerra"; *bit-tech.netforums*, 20 agosto 03). ¡Con razón no cuadran las cuentas y los cuentos anglosajones! Un mes antes, *Chevron* (donde laboró Condoleeza Rice, la vapuleada asesora en seguridad nacional) había obtenido una ganancia similar. La misma suerte corrió *Shell*, que con *Chevron* y *BP* y otros siete gigantes petroleros (entre ellos *Valero Energy*, *Maratón Oil*, *Conoco-Phillips*, *Mitsubishi* etc.) cubren la producción del puerto de Mina Al-Bakr en el sur chiíta.

Charles Recknagel refiere que la producción del crudo iraquí ha regresado a los niveles previos a la invasión para alcanzar 2.7 Millones de Barriles al Día (MBD) que representaría la "mejor noticia para Washington (...) que planea financiar la gran parte de la reconstrucción (sic) a través de los ingresos petroleros".

Con precios rasguñando US\$40 el barril (en la variedad *West Intermediate Texas*) y descontando los costos que en Irak son los más bajos del mundo (medio dólar, mientras en México es de US\$3.50 el barril y en EU anda en US\$18), dejaremos en forma benigna el barril a US\$35 para que nos arroje un mínimo de US\$35,000 Millones al año. Con un precio de US\$50 (nada descabellado) los ingresos alcanzarían US\$50,000 Millones al año -sin entrar tampoco a los juegos especulativos por medio del apalancamiento de los "instrumentos derivados financieros" y cuya manipulación centralbanquista y sus bancos de inversiones afiliados y afilados de incisivos puede generar 100 veces más de ganancias. Así de fácil resulta cuando se controla la materia prima ajena y se cuenta con los bancos, los hacedores de papel burbujeante que les solapa la Reserva Federal.

En una época en la que cunde la corrupción contable de los "pecadores de *Wall Street*" (Greenspan *dixit*) y donde las otrora cinco empresas contables más grandes de la globalización financiero-militar han resultado más criminales que sus auditados, no hay que asombrarse de que al gobierno títere iraquí, muy bien asesorado por *Halliburton* -la petrolera texana mafiosa, válgase la tautología, de la que fue director el polémico

Capítulo II.

vicepresidente Dick Cheney-, no le cuadren las cifras y haya anunciado que desde la caída de Saddam “se ha generado alrededor (¡super-sic!) de US\$6,600 Millones”. Si colocamos el promedio del crudo a un mínimo de US\$30 el barril que exhibió el año pasado, sumado de una extracción promedio de 2.5 MBD (expresado por el gobierno títere iraquí), es notorio que existe un boquetazo de por lo menos US\$20,000 millones. ¿Quién realiza la contabilidad de los ingresos del crudo iraquí de las cuatro empresas contables mancilladas que quedan de la globalización financiero-militar: *Ernst & Young* (multada en estos días por la reguladora bursátil neoyorquina), *KPMG* (la de “Vamos México”), *PricewaterhouseCoopers*, y *Deloitte & Touche*? Sólo falta que avale la transacción la hilarante “Transparencia (sic) Internacional”, financiada por la gasera texana mafiosa *Enron*, y cuya filial mexicana se ha despachado con la cuchara grande en dictámenes muy opacos.

Los US\$6,600 millones, muy rasurados, de ingresos petroleros, han sido depositados en el *Fondo de Desarrollo para Irak (FDI)* que maneja el procónsul, el kissengeriano Paul Bremer III, a través del gobierno títere que instaló. Sin meternos al nauseabundo *Kofigate* (el escándalo en el que se encuentra inmerso hasta el cuello Kofi Annán) sobre las desviaciones de fondos provenientes del petróleo iraquí para dizque comprar alimentos (*NYT*, 29 marzo 04), el contralor de la ONU transfirió “en abonos” (¡increíble!) al *FDI* US\$7,600 millones provenientes del programa “alimentos por petróleo” (ONU 31 marzo 04). Es evidente hasta para un invidente que la candidatura de Paul Volcker, antecesor de Greenspan en la Reserva Federal, para formar parte de una comisión “investigadora” del *Kofigate* va con dedicatoria contra los enemigos de EU y Gran Bretaña que osaron oponerse a la invasión, para que así la *petrocracia* anglosajona disponga con las manos todavía mas libres de la contabilidad “al estilo *Wall Street*”.

Recknagel cita a “un alto funcionario iraquí”, que por lo visto guardó el anonimato, quien fustiga la incertidumbre sobre la seguridad y la alimentación eléctrica: “Washington se ha visto lento en liberar dinero para las reparaciones de los yacimientos petroleros”. Pero, ¿cómo desea este anónimo funcionario iraquí, en caso de existir, que EU supla liquidez, si precisamente invadió Irak para extraer “dinero”, por encontrarse quebrado financieramente? El gobierno títere de Irak publicita que “el Consejo de Vigilancia y Asesoría Internacional (IAMB por sus siglas en inglés) tiene la responsabilidad de aprobar a los contadores públicos seleccionados por la Autoridad Provisional de la Coalición para auditar al *FDI*”. El gobierno títere no se muerde la lengua al señalar que “a su solicitud” (¡cómo no!), en mayo del 2003, “la Reserva Federal del Banco de Nueva York estableció la cuenta del Banco Central-*FDI*”. ¡*Very nice!* Sin rodeos: la rama newyorkina de la Reserva Federal controla los ingresos del petróleo de Irak. ¿Pero que es el IAMB? Pues una excrecencia primordialmente del FMI y el Banco Mundial: ¡para erizarle los cabellos

hasta a un calvo! *CounterPunch* (22 de julio 03) explica sin tapujos que por medio del FDI el pueblo de Irak, que además adeuda una fortuna por reparaciones de guerra, financiará a las transnacionales texanas que son protegidas, gracias a la “orden ejecutiva” No.13303 que expidió Bush, “de cualquier cosa que hagan para controlar el petróleo de Irak” y que “las coloca por encima de la ley” con una perfecta inmunidad.

Según datos de la CIA del 2001, Saddam Hussein le vendía el 60% de su petróleo de exportación a EU, 8.5% a Francia, 7.4% a Holanda, y 5.8% a Italia. Con la notable excepción de Francia, ahora castigada, un año más tarde a la invasión, los destinatarios siguen siendo los mismos, pero el control del oro negro iraquí pasó a manos anglosajonas a quienes solamente les falta el clavo final en el féretro de su inminente privatización. Por medio de una dialéctica inigualable, cuya tesis nihilista se subordina a la carnicería de la población iraquí, el ejército invasor anglosajón está destruyendo a ras de suelo a Irak, convertido en un cementerio generalizado, con el fin de “reconstruirlo” (sic) de acuerdo a sus intereses muy primitivos, lo cual redundará en mayores beneficios para la espiral de los negocios de sus transnacionales en los que el petróleo del sur chiíta juega el papel primordial.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 18.04.2004)

32. *Baby Bush* y el Petróleo Saudita

Por demás ilustrativas han resultado las revelaciones que vierte en su reciente libro (*El Plan de Ataque*) Bob Woodward, el connotado periodista del *The Washington Post* que contribuyó en la defenestración de Nixon. Woodward demuestra en forma persuasiva que *Baby Bush* ya había decidido el ataque a Irak con bastante antelación. Nada nuevo: concuerda con la multiplicidad de testimonios generosos que se han expresado al respecto, entre ellos el del anterior embajador británico en Washington, Sir Christopher Meyer, quien confiesa en la revista *Vanity Fair* (por salir en mayo) que nueve días después a los atentados del 11/9 *Baby Bush* y Tony Blair habían decidido la invasión a Irak. Lo mas destacado del libro de Woodward, quien antes había escrito dos verdaderos “churros” (*Maestro: La Reserva Federal de Greenspan* y *el Auge de EU* del 2000, y *Bush en Guerra* del 2003), se centra en un “acuerdo secreto” entre la administración Bush y los sauditas para reducir los precios del petróleo antes de las elecciones de noviembre y así contribuir en la reelección del presidente No.43. Esta muy grave acusación ha provocado severos cuestionamientos sobre la conducta de un presidente cuya única obsesión radica en reelegirse al costo que fuere.

En una entrevista a “60 Minutos” de CBS (la cadena que lanzó el libro incendiario de Richard Clarke, el exjefe de la oficina de contraterrorismo, que cimbró los cimientos de la Casa Blanca y contribuyó notablemente en la baja de la popularidad de *Baby Bush*)

Bob Woodward, en el marco de la promoción de su reciente libro que también ha sacudido a la clase política de Washington, reveló que el embajador del reino *wahabita* de Arabia Saudita en Washington, el príncipe saudita Bandar Bin Sultan (hijo del poderoso ministro del interior) prometió que los sauditas recortarían los precios antes de las elecciones de noviembre para asegurar que la economía de EU se encuentre sólida, lo que favorecería la reelección de *Baby Bush*.

Woodward considera que los precios del petróleo se encuentran muy elevados y que “podrían precipitar su cotización muy rápido: esta es la promesa saudita” y “conforme transcurre el verano, en la cercanía de la elección, los sauditas podrían incrementar su producción en varios millones de barriles lo que deprimiría los precios en forma significativa” (*Reuters*, 18 abril 04). ¿Significa que no existe “libre mercado” en las cotizaciones del petróleo manipulado de acuerdo a los intereses electorales y geopolíticos coyunturales? ¿Los sauditas controlarían así la reelección? ¿A cambio de qué? ¿Aceptaría la OPEP una decisión unilateral saudita de esta dimensión sin ocasionar su fractura, principalmente con Irán y Venezuela? ¿Cuál sería la reacción de Rusia, una superpotencia gasera y petrolera, que se vería severamente perjudicada, como ya lo fue durante la fase final de la *guerra fría*?

Woodward relata la “preocupación” (sic) de Bush por la capacidad del mercado petrolero como consecuencia de la invasión a Irak al inquirir en particular sobre “la capacidad del exceso de producción de los Emiratos Árabes Unidos y de Arabia Saudita”. La agencia británica *Reuters* describe que “el príncipe Bandar ha sido el embajador saudita en EU durante 20 años y forma parte de la familia real que tiene una estrecha relación con la familia Bush por muchos años”. Después del recorte a la producción decretada por la OPEP a partir del 1 de abril, que ha llevado las cotizaciones en los linderos de US\$40 el barril (en la variedad *West Intermediate Texas*), el príncipe Bandar anunció en una conferencia de prensa de que el objetivo primario de su país consistía en impedir la carestía del oro negro. Sin duda, el reino *wahabita* posee el picaporte del mercado petrolero en su calidad del principal productor mundial, y no sería la primera ocasión en que inundan el mercado para deprimir los precios que en las circunstancias actuales parecería un *harakiri*, debido no solamente a las incontorneables consideraciones presupuestales del reino con amplias necesidades, sino, sobre todo a factores geopolíticos ineludibles.

De no haber sido por las tempestades posteriores al montaje hollywoodense del 11/9, a partir de cuando la dinastía petrolera del nepotismo familiar de los Bush se distanció de sus aliados tradicionales de la Casa Real saudí, la delicada revelación del “acuerdo secreto” de Woodward sería incuestionable. La “*sharonización* de EU”, como estupendamente demostró el periodista israelí Gideon Samel (*Haaretz*, 9 abril 04), y el apoyo irrestricto de *Baby Bush* a la política irredentista del Gral. Ariel Sharon en tierras

palestinas, que *de facto* entierra el plan saudita de paz avanzado por el príncipe heredero saudita Abdalá, también arrojaría serias dudas sobre la implementación del citado “acuerdo secreto” que exhibiría a la luz del día serios diferendos internos por la sucesión en la Casa Real *wahabita*. Como que no existen las condiciones objetivas para un “acuerdo secreto” de tal envergadura y menos ahora que ha sido expuesto a la luz pública, lo cual no dejaría bien parado al reino *wahabita*, en especial ante la opinión pública árabe e islámica, cuando los racistas *huntingtonianos* y los neoconservadores *straussianos* aliados del partido Likud, es decir, los verdaderos diseñadores de la política exterior de *Baby Bush*, perpetran sus atrocidades en Irak.

En forma interesante, el príncipe Bandar aún no desmiente la temeraria aseveración de Woodward que ha sido de inmediato tomada como lanza de batalla por John Forbes Kerry, el candidato demócrata, quien fustigó que era “ultrajante e inaceptable para el pueblo de EU” de que “el abastecimiento de la gasolina y su precio se encuentren ligados a la elección de EU” (*NYT*, 20 abril 04). En caso de ganar las elecciones presidenciales el muy molesto Kerry, pues por lo menos el príncipe Bandar ya se anotó a un enemigo de talla. Por lo pronto, Kerry lleva el libro de Woodward como manual de campaña que no cesa de citar.

Hay que ser sumamente cuidadosos con el asunto de las cotizaciones del petróleo y el gas, sobre todo cuando se contaminan con manipulaciones electorales y geopolíticas, como han certificado las investigaciones sobre las escandalosas mendacidades de los directivos de la transnacional británica *Shell* sobre las reservas “infladas” de petróleo y gas (*The Guardián*, 19 abril 04). Si en alguna actividad humana existe flagrante desinformación es justamente en el mundo del petróleo como demostró en forma canalla el salinista-zedillista Luis Téllez Kuenzler, anterior Secretario de Energía y hoy representante en México del *Grupo Carlyle*, un conglomerado de armas y energéticos de la dinastía Bush (¡que bonito trabajo!), quien hace seis años fue a engañar al cándido Congreso de que el oro negro costaría US\$6 el barril.

En otras ocasiones hemos abordado las consecuencias hipotéticas que tendría la desestabilización del reino *wahabita* en la cotización del petróleo y que se ha convertido en una fijación mental de los racistas *huntingtonianos* y los neoconservadores *straussianos* aliados al partido Likud que, por las consecuencias, está resultando ser el partido mas poderoso del mundo. En este contexto desfavorable para los sauditas *sunnitas*, como que no cuadra el “acuerdo secreto” pregonado por Woodward y, en las antípodas conceptuales, Ashraf Fahim abunda sobre la “demonización” de los sauditas *sunnitas* (*Asia Times*, 19 abril 04) a quienes sugiere leer el libro *El Fin del Mal*, del israelí-estadounidense Richard Perle (influyente cabildero del Pentágono), y del israelí-canadiense-estadounidense David Frum (el biógrafo de *Baby Bush*, quien acuñó el “eje

del mal”). En su escrito desestabilizador, *La Liberación de los Chiítas de Arabia Saudita (y de su Petróleo)*, Fahim señala que la dupla Perle-Frum “sugiere que EU debe arrodillar a Arabia Saudita amenazando apoyar la independencia de la *Provincia Oriental* o Al-Hasa (conocida como Ash-Sharquiya), donde la gran parte de la minoritaria población chiíta y, en forma coincidente, la mayor parte de su petróleo, se encuentran ubicados”.

Claro, se puede dar el caso de que el príncipe Bandar en su sublime ingenuidad caiga en la trampa que le tiende en forma pérfida la familia Bush a través de un “acuerdo secreto”, para que después de la reelección familiar lleve adelante el plan de los racistas *huntingtonianos* y los neoconservadores *straussianos* neoconservadores quienes tienen una agenda pendiente para “liberar”, es decir, apoderarse de todo el petróleo del Medio-Oriente. La dupla Perle-Frum, a la que le vale un comino la suerte de los palestinos en los territorios ocupados y en los campos de refugiados en los países limítrofes con Israel, “se lamenta” (sic) en forma hipócrita de “la discriminación que sufren los chiítas en manos de la elite sunnita” que concluirá con la “independencia de la *Provincia Oriental* y su petróleo”, lo cual sería “catastrófico para el estado saudita, pero representaría un magnífico resultado para EU”.

Los preparativos para la “liberación” de la *Provincia Oriental* existen, según el Dr. Sa’id al-Fagih, líder del grupo de oposición saudita “Movimiento para la Reforma Islámica en Arabia” con sede en Londres (*but of course!*), quien abunda en los detalles del plan bélico de EU para “aislar militarmente” la Provincia Oriental de Al-Hasa desde las bases de Qatar y Kuwait: “con los yacimientos de petróleo asegurados, pueden dejar el resto de Arabia, en particular Nadj y Hijaz, a su suerte”. ¿El escenario de balcanización de Arabia Saudita, alentado por el “despertar chiíta” en la región y aunado a su expoliación petrolera por la *petrocracia* anglosajona, sirve para someter al reino *wahabita* o realmente forma parte de la reorganización del “Gran Medio-Oriente” de acuerdo al nuevo plan de *Baby Bush*? Mientras *Baby Bush* solamente busca su efímera reelección, los racistas *huntingtonianos* y los neoconservadores *straussianos* aliados al partido Likud despliegan sus planes balcanizadores y vulcanizadores en beneficio de sus intereses hegemónicos étnicos y financiero-militares.

En abril del 2002, el *Instituto Hudson*, una guarida de fanáticos neoconservadores, apadrinó una mesa de discusión de título preventivamente visionario: “La Vulnerabilidad Saudita: Fuente del Petróleo del Medio-Oriente y la Provincia Oriental”, en la que participaron Max Singer, el *fanaticazo* cofundador del Instituto, y Ali al-Ahmed, director del Instituto Saudita (de la oposición chiíta) con sede en Washington (*but of course!*). No se divulgó el contenido de las discusiones ni existieron transcripciones, pero no hay que flagelarse porque el mismo Max Singer, anterior director del *Instituto de Planeación e Investigación de Política Judía* de la “Sinagoga Consejo de EU”, en un artículo

posterior, “Liberación de la Provincia Oriental de Arabia Saudita” (16 mayo 02) nos regaló sus conclusiones facciosas en las que aduce que la única forma de erradicar al maligno “extremismo” *wahabita* consiste en “eliminar la fuente de su financiamiento, el petróleo” y, de paso, crear la “República Islámica de Arabia Oriental”. Es notable la forma en que coinciden las facciosas agendas étnicas de la dupla Perle-Frum y Max Singer, co-fundador del *Instituto Hudson*, en donde dos meses más tarde, en otra mesa de discusiones, “Petróleo, Terrorismo y el Problema de Arabia Saudita”, el escritor británico Simon Henderson se refociló en propalar que en el Pentágono se estudia día a día intervenir en la zona petrolera de la Provincia Oriental Al-Hasa.

Lo grave con estas premoniciones pseudo-académicas y previsiones omniscientes que se divulgan en cierto tipo de libros es que van tomando forma para luego concretarse, como sucedió con los “desayunos académicos” en los seminarios del *American Enterprise Institute*, dominado por la dupla Cheney-Rumsfeld, donde se cocinó con muchos años de antelación la expoliación del oro negro de Irak por la *petrocracia* anglosajona. ¿Sucederá lo mismo con Arabia Saudita, una de las mejores aliadas de EU hasta el 11/9, destinada fatídicamente a ser “liberada” por los conquistadores del oro negro?

(La Jornada; Bajo La Lupa: 21.04.2004)

———— 33. Irak: “*Petropolítica*” y el Nuevo “*Petrolistán*” ————

Pareciera que *Bajo la Lupa* da ideas a los terroristas islámicos cuyos actos finales benefician a la *petrocracia* y a la *bancocracia*, que van de la mano como las dos caras de Juno Más tardamos en describir el control estadounidense-israelí del petróleo en la región norteña de Kirkuk, donde se asientan los kurdos sunnitas de origen ario, así como el dominio británico de la producción petrolera en el sur chiíta de Basora (*Bajo la Lupa*, 18 abril 04), que fuerzas oscuras perpetraron atentados contra las instalaciones *off-shore* en Khor Al-Amaya. En el contexto de las truculencias contables de las “cuatro hermanas” anglosajonas (*Exxon-Mobil, Chevron-Texaco, BP y Shell*), ¿A quién le conviene un nuevo “choque petrolero”, similar al de 1973?

Los atentados terroristas son ahora mediáticos. Los multimedia del eje EU-Gran Bretaña-Israel de inmediato atribuyeron los atentados en una terminal petrolera en la costa de Basora a la trasnacional islámica del terror, Al-Qaeda, mientras que, en forma insólita, el nacionalista iraquí chiíta, *Imán Muqtada Sadr*, se los atribuyó a los servicios secretos británicos (lo cual tiene mayor lógica). El juvenil *Imán Sadr* (quien, incluso, ha marcado sus distancias con los vertiginosos juegos geopolíticos de la teocracia chiíta de los ayotolas de Irán, lo que en última instancia, lo podría llevar a su inmolación como se nota en el asedio a la ciudad sagrada de Najaf), ha sido exorcizado como “radical” (sic)

por los mismos medios del eje de la permanente “guerra preventiva” (y por quienes les hacen el juego en forma caricatural, quizá, por excesiva ignorancia). Ahora resulta que defender su terruño es ser “radical” y “engendro del mal” (pues sí: para los intereses de las transnacionales oleosas), mientras someterse a los designios de la *petrocracia* anglosajona y su *bancocracia* es ser lubricantemente “propositivo” y “moderado”. ¡Que tiempos! Así las cosas, el mismo Abraham Lincoln hubiera sido también exorcizado como un inveterado “radical” por los multimedia dominados por los racistas *huntingtonianos* y los neoconservadores *straussianos*, los “nuevos moderados” aliados al partido Likud y su dirigente el Gral. Ariel Sharon a quien *Baby Bush* consagró como “hombre de la paz” (sic). Tal es la “neo-parla” y su “doble lenguaje” con fines propagandísticos de los tiempos orwellianos que se viven donde predomina la *antimateria*, en términos de física, ética y estética.

Bueno, pues en el mundo de la *materia*, la geopolítica no ha variado; por el contrario, ha regresado por la puerta grande y en lo concerniente al petróleo y al gas se expresa como una genuina “Petropolítica”, título del próximo libro por salir del muy solvente autor Michael Klare quien nos deleitó con el libro imprescindible *Las Guerras de Recursos* y quien acaba de publicar un luminoso ensayo “Estrategia Energética de Bush-Cheney : Obtener el Resto del Petróleo Mundial” (*Foreign Policy in Focus*; Enero 04) en el que, por cierto, destaca México: “en la búsqueda del petróleo, EU se entromete en los asuntos domésticos de los países productores” por lo que emplea una doble estrategia, una energética, que “asegure mas petróleo del resto del mundo”, y otra militar, que “mejore su capacidad de intervención”. Ni más ni menos que la globalización petro-financiero-militar.

Pues ya que hablamos de México, nuestro amigo Arnulfo R. Gómez, asesor de un importante centro de pensamiento empresarial, nos ilustra de que el petróleo fue el único rubro que creció (28.83%) el año pasado en las exportaciones. Entonces, ¿Por qué la prisa temeraria del salinista Calderón Hinojosa en desear desprenderse de lo único que funciona en el país, que es el petróleo, para beneficiar a la *petrocracia* texana? Curiosamente, en forma masoquista, el neo-liberal panista Calderón Hinojosa, un clon del salinista-zedillista-cordobista Tellez Kuenzler (quien pronosticó un precio de US\$6 ‘el barril) fue el único que se pronunció contra la muy acertada política de alza de los hidrocarburos concertada por la OPEP, según reportó *The Financial Times*. Calderón Hinojosa, quien sabe más sánscrito que de *petropolítica*, parece preocuparse mucho más por los consumidores de gasolina de EU que la propia dupla Bush-Cheney, a la cual le importó un comino su suerte, como demostró fehacientemente durante la crisis energética de California. ¿Qué diantres tiene que hacer el salinista (¡chispas!: creo que ya me contesté la pregunta) Calderón en la superestratégica Secretaría de Energía si no fue siquiera seleccionado por los fracasados “head hunters” del foxismo en caída libre?

Una *petropolítica* necesita petropolicías y los conquistadores anglosajones del oro negro han instalado a 14,000 en las zonas petroleras de Kirkuk y Basora, y quienes se suman a los 10,000 mercenarios de la empresa privada *Blackwater* (cuya traducción al español es metafóricamente sublime: “Agua Negra”) y a 3,000 agentes de la CIA que sabrá muy bien coordinar el nuevo embajador John Dimitri Negroponte, un operador del criminal *Irán-Contras* que también resucita por la puerta grande en la región: la triangulación subterránea, apta para espeleólogos, de EU con Irán e Israel, y donde México en la etapa salinista (¡que casualidad!) y los moradores del “edificio Omega” de Paseo de la Reforma jugaron un rol determinante a través de los servicios secretos israelíes del Mossad. Amiram Nir, jefe del contraespionaje israelí y uno de los principales operadores del *Irán-Contras* en México, pereció en un extraño “accidente de avión” y fungía como cultivador de aguacates (sic) en Uruapan, la ciudad natal de Calderón Hinojosa, lo cual, desde luego, constituye una travesura simpática de la “Historia negra”.

Humberto Márquez (*Asia Times*, 27 abril 04) cita a Francisco Mieres, anterior embajador de Venezuela en Moscú, quien en forma sorprendente revela que Arabia Saudita le vende crudo a EU con “un descuento de un dólar por barril” (¿cuál será la razón?) y que si se contabilizara el gasto militar actual del Pentágono en el Medio-Oriente, que proporciona protección para el libre flujo del petróleo, su costo real para EU sería del orden de US\$200 el barril. ¿Significa que el precio del barril mexicano, que no requiere de tropas militares para su extracción, representa una verdadera ganga? ¿Entenderá esta dimensión de la *petropolítica*, el salinista Calderón? Es lo que denominamos desde hace más de diez años “valor estratégico agregado” del petróleo mexicano que no requiere la presencia militar de EU (hasta ahora) para su extracción, lo cual no ha sido capitalizado (¿deliberadamente?) por los *petrofóbicos* gobernantes del cataclísmico neo-liberalismo: la tríada maligna Salinas-Zedillo-Fox y sus respectivos funcionarios menores en la Secretaría de Energía.

Mieres afirma que el objetivo de EU con la invasión de Irak era producir 3 millones de barriles diarios a un precio de US\$15 el barril. A nuestro juicio, se trata de una grave equivocación que comete Mares quien no distingue la dicotomía entre EU como tal, y la *petrocracia* texana como superestructura *althusseriana* que tiene sus propios intereses parasitarios que explota de la estructura gubernamental y que no necesariamente van aparejados con el bien común de la gran nación estadounidense que todavía no se percata que vive bajo una dictadura plutocrática, como muy bien ha demostrado en sus últimos libros Kevin Phillips -curiosamente, miembro del “viejo” partido Republicano, antes de ser capturado por los televangelistas *milenaristas* de Pat Robertson, quienes se aliaron a los neoconservadores *straussonianos* y al partido Likud, lo que engendró el híbrido de los “cristianos sionistas”. El exembajador Mieres peca quizá de ingenuidad *petropolítica*

(¿el caso de Calderón Hinojosa?) y la dupla Bush-Cheney, que miente en todo y para todo, pudo haber también engañado con sus propósitos desinformativos de reducir el precio del petróleo. Sería muy difícil entender la forma en que se pudo haber escapado de las manos a la dupla Bush-Cheney un precio del barril de US\$15 a los casi US\$40 que rasguña en la variedad *West Intermediate Texas*, cuando, además, se vaticina un incremento sustancial para el verano ardiente e incandescente de la antigua Mesopotamia. Cabe recordar con humildad de rigor, que *Bajo la Lupa*, a contracorriente del grueso pelotón de “expertos” (sic) que pulula en forma disfuncional, se pronunció desde 1998 por el escenario geoestratégico del “fin del petróleo barato” (*El Lado Oscuro de la Globalización*; Ed. Cadmo & Europa, 2000). Humberto Marques del *Asia Times* cita a Victor Poleo, otro profesor universitario de economía petrolera (¿existirá esa especialidad en la Secretaría de Energía de México en la aciaga etapa neoliberal), quien admite que “la invasión a Irak ha procurado negocios lucrativos a las compañías de EU” (así está mejor dicho), en especial, para “aquellas que pertenecen al directorio petrolero que gobierna en Washington”, lo cual tampoco es un secreto de Estado.

Sin ser economista petrolero, James K. Galbraith (*Los Angeles Times*, 26 abril 04) analiza en forma extraordinaria los efectos que tendrá la invasión a Irak en la economía de EU, los cuales se pudieran subsumir en un “Vietnam económico”, no en términos metafóricos, sino comparativos en sus consecuencias: por el efecto consabido de la economía de guerra, ayer en Vietnam como hoy en Irak, “primero se generó crecimiento económico, pero luego vino la inflación, seguida por un choque mundial de las materias primas, la crisis petrolera de 1973, un desorden monetario internacional y una década de perturbaciones económicas”. Nuestros amigos del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM tienen la fortuna previsora de mantener vínculos de colaboración académica con James K. Galbraith quien ironiza sobre el efecto efímero del “acuerdo secreto”, propalado en el libro *Plan de Ataque* de Bob Woodward, para apoyar la reelección de *Baby Bush* a través de la reducción del precio del petróleo de parte de Arabia Saudita: “no hay que esperar que tal generosidad dure más allá de la elección”. Con todo y las bajas manipuladas con fines electoreros transitorios en el “mercado estratégico” de la *petropolítica*, las tendencias son irreversibles al alza.

Mai Yamani, una investigadora del Instituto Real de Asuntos Internacionales (RIIA, por sus siglas en inglés), con sede en Londres (mejor conocida como “Chatham House” y que no pocas veces marca la pauta de la *petropolítica* británica), coincide con los postulados balcanizadores y vulcanizadores de los círculos israelíes-estadounidenses del partido Likud sobre el ascenso chiíta y la fragmentación de Arabia Saudita en la Provincia Oriental de Al-Hasa, la provincia chiíta mas rica del mundo (ver “*Baby Bush* y el Petróleo Saudita”; *Bajo la Lupa*, 21 abril 04): “los chiítas se han despertado por el accidente de la

geografía que colocó el mayor abastecimiento en el mundo en áreas donde los chiítas forman la mayoría: Irán, la Provincia Oriental de Arabia Saudita, Bahraín y el sur de Irak. Bienvenidos a la nueva comunidad de naciones de *Petrolistán*”. La antropóloga Llanan (“El Ascenso del *Petrolistán* Chiíta”; *Project Syndicate*; Marzo 04), comete muchos errores (da por hecha la *desbaasificación* y abulta a los chiítas de Arabia Saudita en un 20% cuando representan el 5%, aunque, eso sí, muy bien ubicados), pero acierta en resaltar la emergencia del *petrochiísmo*: “después de haber sido los perdedores en las últimas décadas, los chiítas tienen ahora la oportunidad de reequilibrar las cosas y ajustar viejas cuentas (sic), así como controlar la riqueza de *Petrolistán*. Pero no lo obtendrán sin un combate que se puede volver largo y sangriento”. Quizá la antropóloga Yamani peque de excesiva candidez. Porque la *petrocracia* y la *bancocracia* anglosajonas no crearon el caos en el Medio-Oriente, a través de la globalización *petro-financiero-militar*, para que en última instancia los chiítas solos se queden con las riquezas del *Petrolistán* que pasa por el control total de la dupla Bush-Cheney, de acuerdo a la *petropolítica* de Michael Klare.

(La Jornada; Bajo La Lupa; 28.04.2004)

34. Fin de una Era: Alzas de Petróleo y Tasas de Interés

El escenario de George Perry, jefe de los asesores económicos de la Casa Blanca en 1961, sobre un precio de barril del petróleo exageradamente elevado (a un mínimo de US\$60), debido a factores geopolíticos en el Medio-Oriente, no está lejos de ser alcanzado (“La Guerra Contra el Terrorismo el Mercado del Mundo Petrolero y la Economía de EU”; *Brookings Institution*, 28 noviembre 01). Cabe señalar que antes de fallecer, el “escenario Perry” fue retomado como muy plausible por el economista neoliberal Rudiger Dornbusch, el polémico brazo armado retórico del FMI (*Die Welt*, 15 enero 02).

Pues tal parece que las fuerzas oscuras de la región contribuyen a hacer reales los vaticinios del atribulado Alan Greenspan, gobernador de la Reserva Federal, en referencia a un “nuevo choque petrolero” similar la década de los setenta del siglo pasado: cuatro días después cuatro sicarios penetraron la oficina de un contratista petrolero en la ciudad de Yanbu (Arabia Saudita), un puerto del mar Rojo, para ultimar a cinco anglosajones (dos estadounidenses, dos británicos y un australiano) y a un saudita. El ataque había iniciado en la planta petroquímica en co-propiedad de *Exxon-Mobil* y la compañía saudita *SABIC*. El reino *wahabita* depende en forma increíble de 6 millones de trabajadores foráneos, entre ellos 30,000 estadounidenses, para manejar su sector petrolero (*NYT*, 1 mayo 04). ¿A quién le conviene un alza desmedida del petróleo y el gas, es decir, un nuevo choque petrolero-gasero?

Capítulo II.

En retrospectiva, es archisabido que el “choque petrolero” de los setenta fue auspiciado por Henry Kissinger para favorecer a las trasnacionales anglosajonas, como revelaron en su momento tanto Sheik Kaki Yamani, ministro de petróleo saudita, como el depuesto Shah de Irán quien después de haber sido exprimida su limitada utilidad se volvió desechable para la *petrocracia* anglosajona, según los rituales expiatorios del tácito axioma geopolítico: quien pone depone.

La texana *Exxon Mobil*, primera trasnacional petrolera global, había anunciado dos días antes a los atentados a sus instalaciones un incremento en sus ganancias en 14%, debido a las altas cotizaciones del oro negro (*Reuters*, 29 abril 04), lo cual ha sido la tónica general de los “ingresos récord” de las “cuatro hermanas” anglosajonas: *Chevron-Texaco* con un aumento de 33% (*Financial Times*, 30 abril 04), *BP*, 17 %, con todo y la magia contable (*The Guardian*, 27 abril 04) y *Shell*, 9%, pese a sus avatares de criminalidad contable (*FT*, 27 abril 04). Son tiempos de la economía parasitaria: la empresa mafiosa texana, válgase la tautología, *Halliburton*, una petrolera de “servicios” que vive a expensas de las “cuatro hermanas” anglosajonas y de la que fue mandamás el vice presidente Dick Cheney, descolgó un incremento espectacular de 80% en sus ingresos gracias a la invasión de Irak (*Reuters*, 29 abril 04), lo cual exuda el aroma de más 10,000 iraquíes asesinados y el soporte técnico de sus mercenarios que han privatizado hasta la tortura.

En el contexto de succulentas ganancias, nada menos que el célebre *Lord John Browne*, jerarca de *British Petroleum* (BP), la tercera trasnacional mas importante del planeta, estremeció al mundo de la *petropolítica* al anunciar el retiro de su empresa que tenía la noble intención de “reconstruir”(sic) a Irak: “no me queda claro que se necesiten las compañías extranjeras para el desarrollo petrolero de Irak” mientras el periodista Terry Macalister reporta que *Lord Browne* aseveró que “las empresas privadas podrían desestabilizar aún más la deteriorada situación por lo que quizá era preferible dejársela a los grupos locales estatales” (*The Guardian*, 30 abril 04). Pues para que tome nota, aunque sea en teoría que no entiende, el entreguista del petróleo mexicano, el salinista-cordobista Felipe Calderón Hinojosa, uno de los tres presidenciables del eje *Irán-Contras* y el “edificio Omega” de Paseo de la Reforma (un nido del espionaje trasnacional medio-oriental).

Desde el mar Rojo hasta al golfo Pérsico, al ritmo de éxodo obligado tanto en Irak, la segunda reserva “oficial” de petróleo, como en Arabia Saudita, la primera reserva (además de primer productor mundial), la disminución del abastecimiento por el “método terrorista” -a lo que habría que agregar la extraña baja de inventarios en EU (¿deliberada?) y la fuerte demanda de China e India- ha repercutido notablemente en el precio del barril que va que vuela a la estratósfera. En la variedad *West Intermediate Texas*, el precio rasguña el “umbral psicológico” de US\$40 por barril y no deja de llamar la atención la deslumbrante sincronía -quizá causal, quizá no- entre el alarmante anuncio de Greenspan

sobre un nuevo choque petrolero-gasero”, y los atentados perpetrados por fuerzas oscuras en el lapso de una semana a la terminal *off-shore* de Khor Al-Amaya Irak, en el golfo Pérsico y, ahora, en la planta petroquímica en el puerto saudita de Yunba en el mar Rojo.

El pasado 27 de abril, un hito histórico para la *petropolítica*, Greenspan, el mago que se quedó sin conejos (pero no sin tontos), advirtió durante una conferencia sobre energéticos en Washington, que la economía global había entrado a una “era de precios permanentemente altos del petróleo” y, sobre todo, del gas (*CNN/MONEY*, 27 abril 04): pronosticó en forma dramática un alza para los próximos seis años “que seguramente afectará su consumo en EU” e hizo notar que las importaciones de petróleo global correspondían a 57% frente al 23% del consumo de gas natural. Para *Stratfor* (30 abril 04), un centro de pensamiento conectado a la *petrocracia* texana, las admoniciones “dramáticas” de Greenspan significan en el “corto-plazo, altos costos que afectarán las inversiones de los negocios y el gasto de los consumidores. En el largo-plazo, la economía de EU se beneficiaría en forma “considerable” (sic). *Stratfor* señala que los precios todavía no alcanzan los niveles del choque petrolero de la década de 1970 y que las alzas previstas para los próximos seis años “permanecerán debajo de su alza histórica de US\$78.40, el valor del barril calculado en dólares de 1973”. ¿Es decir, que a “dólares-chatarra” del 2004 podría rebasar los US\$70 el barril, rasguñando los US\$80? Se desprende que las automotrices están ya presionadas para fabricar autos “híbridos”, a lo que se han adelantado la Unión Europea y, en particular, la japonesas *Toyota* y *Honda* en sus instalaciones en China. Pero en el cortoplazo, productores y consumidores estarán afectados por el “crujido de los costos” por lo que “las industrias intensivas en gas, como las petroquímicas y las manufacturas fertilizadoras, deberán *relocalizarse* fuera de EU (...) con un impacto en la creación de empleos”, lo cual “implica también mayores costos” en el transporte, materiales de construcción, alimentos y medicamentos.

En forma tan abstracta que hasta parece alucinógena, Greenspan aseveró en su muy fastidiosa jerigonza neo-liberal que la transformación energética de EU, el principal consumidor mundial, “lo beneficiará en forma desproporcionada (sic) en el largo-plazo” debido a su “mejor utilización eficiente” que lo hará “más competitivo gracias a su liderazgo en la productividad”. Una cosa es real: el alza desmedida del gas natural afectará más a los competidores globales de EU: la Unión Europea, Japón, China e India. Ni más ni menos que el “síndrome Sansón”: todos se caen, pero unos se caen más que otros y en el descenso vertiginoso, la dupla Bush-Cheney, apalancada por el fallido mago Greenspan, pretende que logrará sobrevivir mejor (es decir, se caerá menos que los demás) gracias a su “eficiencia” y “productividad” sin igual. Ya veremos.

Greenspan, quien después de fracasar con su modelo monetarista y su sicótica “nueva economía” (que ni fue “nueva ni “economía”, sino una vulgar “*burbuja*).

Capítulo II.

Greenspan”) ahora se disfraza de economista gasero y propone la “solución” (sic) por medio de la construcción masiva de terminales de gas natural licuado (*GNL*) en la costa Oeste de EU para transformar el gas natural importado sin importar los códigos ambientales. Tan depredador y torturador es Greenspan como la dupla Bush-Cheney. Los países susceptibles de formar parte del cartel agraciado por la importación de gas natural a EU, según *Stratfor*, serían: Australia, Indonesia, Libia, Argelia, Qatar y Trinidad Tobago, y en la lista de espera se encuentran Venezuela, Perú y Bolivia. En otro artículo *Stratfor* (30 abril 04) coloca también al petróleo africano del Sub-Sahara, Sudán, Nigeria, Angola y Guinea Ecuatoriana en la lista de espera dependiendo de la evolución de la guerra contra el terrorismo.

Purnomo Yusgiantoro, ministro de petróleo de Indonesia y actual presidente rotatorio de la OPEP, afirmó el mismo 27 de abril, histórico para la *petropolítica*, que consideraba elevar el tope de su precio de US\$28 a US\$34 el barril que todavía sería “sano para la economía mundial”. Lo que es insano es que el petróleo se siga cotizando en una moneda chatarra como el dólar. ¿La humillante derrota en la ciudad-mártir sunnita de Falluja propinada a los conquistadores anglosajones del oro negro, obligó a que Greenspan no tuviese mas remedio que abrir sus naipes energéticos y aceptar el “fin del petróleo barato”, la carta maestra oculta de la dupla oleosa Bush-Cheney que buscaba apoderarse del petróleo de Irak por el método de la globalización financiero-militar acompañada de su cataclísmica privatización? El ejército invasor de EU es rescatado lastimosamente de su embrollo en Falluja por el Gral. Saleh, un baasista allegado a Saddam Hussein, mientras espera que la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán lo salve del avispero de la ciudad-sagrada de Najaf. De tal magnitud geoestratégica es el triunfo de la asombrosa guerrilla sunnita en Falluja que orilló no solamente a replegarse al ejército más poderoso del mundo (por lo visto, en el papel), sino también a exponer sus dados cargados en la *petropolítica*.

En medio de una preocupante aceleración de la inflación en EU, Dan Roberts y Stephen Schurr del *The Financial Times* (22 abril 04) evalúan en forma puntual las consecuencias que tendrá en EU la inminente alza de las tasas de interés, también manoseada en forma críptica por Greenspan, lo cual “anuncia el súbito y doloroso fin de una era”. Mejor ni hablar de Latinoamérica que atraparé al neoliberalismo caduco y disfuncional de la triada maligna Salinas-Zedillo-Fox fuera de la base, como en el béisbol. En realidad, el mundo capitalista en la variedad anglosajón, es decir, el mas devastador, a través de la agotada globalización financiero-militar, vive el “fin de una era”. No sucedió el hilarante cuan delirante “fin de la historia” del nipón-estadounidense Francis Fukuyama, un anterior empleado del texano James Baker III en el Departamento de Estado; ni fue el “fin de la vieja economía”, ni la implantación eterna de la “nueva economía” alucinada

por Greenspan, el aliado de los neoconservadores *strausianos*. Tampoco fue el “fin de la era de los déficits” que pretendió imponer por la vía militar Dick Cheney, el verdadero controlador de *Baby Bush*, y cuyas hazañas barbáricas se han plasmado en forma indeleble desde el saqueo del sagrado Museo de Bagdad hasta la siniestra cárcel de Abu Ghraib donde superaron las torturas de Saddam. Los nuevos mongoles postmodernos, los fracasados conquistadores anglosajones del oro negro, se empantanaron en las arenas movedizas de la antigua Mesopotamia que reflejan el *shifting* (el “desplazamiento”) de la “era del petróleo” a la “nueva era del gas”.

“Todo Empezó en Sumer” (Kramer *dixit*) y la Historia “con mayúsculas mayestáticas” -que tanto desdeña *Baby Bush* como Dick Cheney desprecia los déficits- se volvió a escribir otra vez en la antigua Sumer, como 7,000 años atrás. Pese a las falsificaciones de los neoconservadores *strausianos* y sus caricaturas globales poco confiables, Sumer, la cuna de la civilización universal, posee una característica singular: siempre ha sido el cementerio de los conquistadores barbáricos. *Once more*.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 02.05.2004*)

————— 35. ¿1973 (Choque Petrolero) más 1994 ————— (Crisis Financiera)?

El planeta está a punto de ser atrapado entre el fuego cruzado de un choque petrolero similar al de 1973 y una crisis financiera de los bonos idéntica a 1994, en medio del “síndrome orwelliano” de “1984” que ha impuesto el torturador *Baby Bush* a sus ciudadanos intoxicados por tanta desinformación y que se ha vuelto en su instrumento favorito de control. Los unilaterales experimentos geoestratégicos del equipo Bush fracasaron estrepitosamente en Falluja y en Najaf, al unísono de la debacle de la alquimia monetarista centralbanquista del mago fracasado, Alan Greenspan, el gobernador de la Reserva Federal quien se quedó sin conejos (pero no sin tontos).

Katrin Bennehold (*IHT*, 4 mayo 04) puntualiza “el retorno de un demonio económico: El Choque Petrolero”, basado en el simplismo aburrido de la oferta y demanda. *Bajo la Lupa* ha insistido en la alta probabilidad de un escenario de un nuevo “choque petrolero” similar al de 1973, conectado a factores geopolíticos, sin desdeñar la excesiva demanda de China e India, ni el juego especulativo de las “cuatro hermanas” de la *petrocracia* anglosajona con sus manipulados inventarios (que parecen acordeón) y sus inventos contables.

El atentado terrorista en Yanbu, el puerto industrial saudita del mar Rojo, perpetrado por fuerzas oscuras contra las instalaciones petroleras de la petrolera texana *Exxon-Mobil* (asociada a la compañía saudita *SABIC* con US US\$ 29,000 millones en

activos) y la empresa de refinación del oro negro *ABB Lummus* (con sede en Houston), fue más dañino y extenso a lo que dejaron pernear los multimedia de EU. Yanbu representa la principal salida al mundo occidental del petróleo saudita, el primer productor mundial. El portal de la agencia *Debka* (1 mayo 04) -que no pocos analistas avezados señalan como uno de los brazos informativos del Mossad, los célebres servicios secretos israelíes- sentencia que el “ataque de Al-Qaeda sabotea los intereses conjuntos saudí-estadounidenses, desestabiliza el trono y fuerza los precios del petróleo a un espiral alcista antes de las elecciones presidenciales de EU”. Tal parece que el precio del petróleo jugará un rol prominente en las elecciones de EU, pero también en la estabilidad interna del Reino *wahabita* que ha exhibido a unos muy influyentes *Príncipes* a favor de la reelección de *Baby Bush* (v.g el embajador en Washington, Bandar bin Sultan, según reveló Bob Woodward en su reciente libro incendiario *Plan de Ataque*) y otros notoriamente en contra. ¿Se encuentra dividida la Casa Real Saudí? *Debka* promueve las declaraciones del Príncipe Turki bin-Faisal, embajador del reino en Gran Bretaña, quien inculpa a Al-Qaeda, mientras la muy tóxica cuan desinformativa televisora *Fox News* se ha pasado las 24 horas machacando la resonante declaración del Príncipe-Heredero Abdalá quien imputó a los “sionistas” la autoría de los atentados contra las instalaciones petroleras sauditas. Interesante, ¿No?

Por lo visto, las fuerzas oscuras que operan impunemente en el Medio-Oriente y que los multimedia partidarios del eje Bush-Blair-Sharon atribuyeron en forma expedita a Al-Qaeda (*whatever that means*), conocen demasiado de *petropolítica*. Yanbu es la terminal de un doble gaso-oleoducto de 1,170 kms de extensión que atraviesa de Este a Oeste todo el reino y que comienza en Yubail. Su característica principal consiste en explotar las enormes reservas gaseras (el energético de moda) y petroleras de la región oriental donde se ubica el 5% de chiítas: se trata de la yugular del reino. Jubail, Dammam, Dhahran y Khobar (donde se escenificó un atentado en 1996 para “calentar los motores” de lo que vendría después) son cuatro ciudades en la región chiíta del reino en colindancia con el golfo Pérsico, que pronto los muy sabios terroristas en *petropolítica* pondrán de moda. No se necesita ser terrorista *jihadista* para percatarse que el daño -o, en su defecto, una revuelta chiíta “á la Lawrence de Arabia” que lo paralice- al gaso-oleoducto Jubail-Yanbu donde fluye el 70% de la producción saudita, pudiera repercutir en un severo impacto económico en los países importadores. Con omnisciente anticipación, después de atestiguar el grado de los daños en Yanbu, el embajador de EU en el reino *wahabita*, James Oberwetter, “urgió a los estadounidenses abandonar cuanto antes” (*CSM*, 4 mayo 04). Nada más que el “abandono” de los 30,000 civiles estadounidenses paralizaría la industria petrolera de Arabias Saudita -lo cual, quizá, sea la intención de la *petrocracia* anglosajona para propinar un “choque petrolero-gasero” que ya pronosticó para los

“próximos seis años”, el nigromante Greenspan, en una conferencia sobre energía el 27 de abril en Washington-. ¿Por qué “seis años” exactos y no más, ni menos?

La decadencia es primero moral. El Sub-Secretario del Pentágono, Paul Dundes Wolfowitz, el neoconservador *strausiano* aliado al partido Likud quien diseñó la invasión a Iraq, desconoce el número de muertos de los soldados de EU, por lo que ha sido motivo de la burla sarcástica de los columnistas sagaces como la inigualable Maureen Dowd (*NYT*, 2 mayo 04). Ante un Sub-Comité del Congreso, un Wolfowitz desparpajado, redujo tanto el “número total de soldados de EU muertos” de 722 a 500 como los “muertos en combate” de 521 a 300. La degradación que azota a EU es más profunda y severa de lo que deja aflorar mínimamente su conducta barbárica en Irak y su severa crisis financiera ocultada por sus contadores felones, las cuales se manifiestan en forma ostensible en la pérdida sensible de su ventaja científica (“EU Pierde su Dominio en las Ciencias”; William Broad; *IHT*, 3 mayo 04) al ser perseguido muy de cerca por Europa occidental y Asia. Y eso que Broad no cita a Rusia que en muchos rubros de alta tecnología estaría superando a EU, un coloso con pies de barro. Lo mismo le sucedió a Gran Bretaña y su modelo financierista parasitario frente al ascenso irresistible de Alemania, lo que hubo contribuido a la Primera Guerra Mundial pérfidamente estimulada por los banqueros de *la City*, como aduce en forma persuasiva el notable historiador británico Niall Ferguson. EU vuelve a repetir el mismo patrón conductual del parasitismo financierista que presagia cataclismos.

A muchos analistas muy serios les ha dado en las últimas fechas por avizorar “tempestades que vienen”. Nada menos que el supe-banquero Felix Rohatyn, quien diseñó la fórmula de rescate de la quiebra de la ciudad de Nueva York en la década de los setenta y a quien Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger le solicitó sus consejos financieros para su libro *¿Necesita EU Una Política Exterior?*, considera que la situación financiera actual de EU se encuentra en peores condiciones que Nueva York en la década de los setenta y que “se encamina a la catástrofe” (*The Financial Times*, 15 abril 04). Jeremy Rifkin, autor del libro *La Economía de Hidrógeno*, afirma que “la perfecta tormenta a punto de golpear “consiste en la combinación de “la elevación del petróleo con un dólar débil que podría sacudir a la economía global” (*The Guardian*, 24 marzo 04). En referencia a la reciente reunión insípida del G-7, Larry Elliot, un economista formado en Cambridge y editor de la sección de negocios del *The Guardián* (26 abril 04) titula su ominoso ensayo “El Peligro Por Delante, Cuando el Vapor Se Agota” que pone en relieve la preocupación “cuando las tasas de interés se incrementen en EU (...) y provoquen una nueva ola de desplomes al estilo de lo que sucedió en la década de los noventa”, en donde enfoca que el FMI vislumbra un estallido de la burbuja hipotecaria susceptible de causar graves perjuicios al crecimiento de EU, y, por ende, al mundo que se encuentra amarrado al *dolarcentrismo*.

Capítulo II.

Caroline Baum titula su fecundo artículo: “¿Qué Tal Si el 2004 Se Parece Realmente a 1994?” (13 abril 04; *bloomberg.com*): “en ambos períodos, la economía de EU emergió de una leve recesión, aunque devastadora en términos de pérdida de empleos (...); la tasa de los fondos se encontraba por debajo de la inflación, al mismo tiempo de un alza exagerada en las materias primas”. En su análisis sobre la desaceleración china (“Se Cocina una Crisis en Asia”; Foro Económico Global; *Morgan Stanley*; 30 abril 04), el muy solvente economista Stephen Roach se mofa del manejo de los trucos de la Reserva Federal: “con una economía de EU que surge a una tasa de crecimiento en promedio del 5.5%, hasta el primer trimestre del 2004, los fondos federales a 1% son una broma”. Pues esas son las macabras bromas torturadoras que le fascinan al nigromante Greenspan, coincidentemente un alumno del padre de Paul Dundes Wolfowitz y miembro de la secta esotérica *Ayn Rand* que pregona el “individualismo” a ultranza, tan sicótico cuan inviable desde el punto de vista biológico. La estocada de Roach es fulminante: “para mi es de nuevo 1994” (Nota: el año del desplome de los Bonos del Tesoro y del “efecto Tequila” de la dupla fundamentalista neo-liberal Salinas-Zedillo).

Nada que hacer: la dictadura centralbanquista encarnada en Greenspan, ha decidido jugar a la reelección de *Baby Bush* por lo que piensa retrasar hasta después del 2 de noviembre el alza de las tasas de interés. ¿Podrá aguantar tanto? Un reportero superoptimista, para no decir cándido, Edmund Andrews, se derrite en elogios al nigromante Greenspan y refiere que gracias a las bajas tasas de interés de los bancos al 4%, las mas bajas de los recientes 46 años, para los consumidores y los negocios ,se ha estimulado la “recuperación económica”. Andrews concluye que “los analistas (Nota: no cita quienes; un truco ya muy gastado) creen (Nota: lo cual denota una muy respetable “fe” que no tiene nada de científico) que los funcionarios de la Reserva Federal se tomarán todo el tiempo para elevar las tasas de interés en forma gradual, por lo que no esperan la repetición de 1994” (*NYT online*. mayo 4.04).

En estos momentos, la cantidad de dinero prestado -gracias a la laxitud irresponsable del nigromante Greenspan, quien ha propiciado una burbuja de los Bonos del Tesoro que se encuentra en los volúmenes más elevados de la historia- es cinco veces superior a los empréstitos que han ido a especular en la Bolsa de Nueva York. Desde su “cama de agua”, el nigromante Greenspan crea nuevas burbujas para intentar cubrir las viejas. Pero ¿cuál es el problema, si a *Baby Bush* no le importa la historia, a Cheney los déficits, a Greenspan las burbujas, a Wolfowitz el número de víctimas de EU y a Rumsfeld las torturas sistematizadas de los iraquíes? Es notorio que el equipo Bush y las autoridades financieras de EU padecen un clásico síndrome de pérdida del sentido de la realidad que se manifiesta por la simple y llana negación.

El Petróleo de Irak

En las clásicas tragedias griegas el mas serio de los oráculos era justamente el ciego Tiresias porque veía más que los agoreros de pacotilla, al estilo del nigromante Greenspan tan proclive al esoterismo económico, que no habían perdido la vista pero que carecían del indispensable juicio crítico que los obnubilaba mentalmente: la peor de todas las cegueras.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 05.05.2004*)

————— 36. Del Alza del Petróleo y el Grupo Carlyle —————

A cinco meses de una crucial elección presidencial, nunca hay que subestimar la capacidad de daño de un león herido de muerte, como es el caso del equipo Bush empantanado en Irak: no solamente obligó en la superestratégica India a través de la manipulación del desplome de casi 20% en un solo día en la Bolsa de Mumbai, a la recusación de la primer electa Sonia Gandhi, sino que, además, envió la señal inequívoca de que está dispuesto a combatir hasta el final, por medio de la reelección a la jefatura de la Reserva Federal por quinta vez consecutiva (¡vaya “democracia”!) del casi octogenario Alan Greenspan (tiene 78 años de edad y acaba de sufrir un infarto muy callado). ¿A qué otro mago inepto va a recurrir el imperio *dolarcéntrico*, cuando desaparezca Greenspan, lo que tiene que suceder con toda probabilidad alguno de estos días o meses?

La guerra en Irak se convirtió en una guerra obscena del poder doméstico, que delatan las filtraciones estremecedoras, entre los neoconservadores *straussonianos* (y sus racistas aliados huntingtonianos) y los partidarios del Gral. Colin Powell -al final de cuentas y cuentos, dos grupos plutocráticos. La incertidumbre sobre la propiedad (y su traslado catastral) del petróleo de Irak se encuentra entre los múltiples factores que han incidido en su alza fenomenal por encima del “umbral psicológico” de US\$40 por barril. Según Tony Benn, un anterior ministro del atribulado primer Blair, la guerra en Irak subsume la globalización financiero-militar para “privatizar su petróleo”.

Pues ya que hablamos de globalización financiero-energético-bélica no podemos pasar por alto las tribulaciones planetarias del *Grupo Carlyle*, su principal actor sobre la Tierra. Se insiste en demasía sobre las cuatro hermanas anglosajonas de la *petrocracia* (*Chevron-Texaco; Exxon-Mobil; Shell y BP*) y en sus “servidores” parasitarios como Halliburton (de la que fue director el vicepresidente Dick Cheney) y Baker Hughes (controlado por el texano James Baker III, figura notable del *Grupo Carlyle*), mientras pasa inadvertido en medio de un velo arcano el *Grupo Carlyle* que constituye el verdadero cerebro político de un pulpo energético cuyos brazos van desde Baker Hughes hasta *Exxon-Texaco* donde operan todos los traslapes empresariales del “complejo militar-tecnoindustrial-financiero-energético” del capitalismo anglosajón. La agencia *Bloomberg*

Capítulo II.

(17 mayo 04) afirma que “el presidente Bush permitió un incremento en las fusiones de las refinerías de petróleo sin la más mínima regulación (...) lo que pudo haber contribuido en el mayor alza de los precios de gasolina en los pasados veinte años”. Una verdad de perogrullo que en términos biológicos se expresa por el *tropismo* petrolero consubstancial al bushismo.

Por méritos propios, el Grupo *Carlyle*, sinónimo del padre e hijo de la dinastía de los Bush, es considerado “el mayor inversionista privado del mundo” (*Le Monde*, 29 abril 04). En forma insólita, no cotiza en la Bolsa. Muy entendible: la Bolsa está diseñada para empresas de más fácil persecución por el sistema legal y sus montajes judiciales selectivos, por lo que solamente le rinde cuentas a sus 550 inversionistas billonarios y a los fondos de pensiones afines -si es que llegase a hacerlo (porque a nadie le constan las minutas de sus conciliábulos)-. *Carlyle*, asociada a *Qineti* (filial del Centro de Investigación y Desarrollo del ejército británico), emplea en forma intensiva los “paraísos fiscales” (*off-shore*) y recurre a la “contabilidad invisible” (*off-balance sheet*) por lo que la verdadera extensión de su control corporativo escapa al escrutinio ciudadano. Maneja alrededor de US\$18.000 millones invertidos estratégicamente en el sector energético, la defensa, la bio y nanotecnología, la informática vinculada a la “seguridad del hogar”, las telecomunicaciones y el sector espacial. Sus inversiones dejan un 30% en promedio anual -cuando las tasas de interés de la Reserva Federal andan en 1% gracias a Greenspan quien no sabe como refundar al sistema capitalista inundado de quiebras y deudas-. Durante diez años, *Daddy* Bush fue el consejero estrella de *Carlyle*, hasta octubre de 2003 cuando se jubilo en la cercanía de sus ochenta años (de hecho, fue orillado por un cruento artículo de Larry Klayman, director de la conservadora *Judicial Watch* quien exhibió la incompatibilidad del conflicto de intereses entre el padre y el hijo, el presidente No.43 en funciones); su hijo, *Baby* Bush (antes de ser gobernador de Texas en 1994 y luego controvertido presidente), fue empleado de *Carlyle* a través de la filial *Caterair*, una empresa texana especializada en la restauración aérea, la cual, debido a su quiebra, fue desaparecida por la vía de la ingeniería financiera grupal. Este sensible dato lo oculta *Baby* Bush (con justa razón) de su biografía oficial y sus panegiristas tampoco lo indagaron. El muy serio rotativo galo *Le Monde* refiere que “la colección de personajes influyentes que trabajan, o han trabajado, o han invertido en el grupo, forzaría a la incredulidad aún de los mas fervientes adeptos de las teorías del complot”: desde Caspar Weinberger (anterior Secretario de Defensa autor del polémico libro *La Próxima Guerra*, con prefacio de Margaret Thatcher, que incluye una invasión a México vía Tamaulipas), pasando por George Soros (el megaespeculador con disfraz de “filántropo”), hasta miembros de la familia Bin Laden.

Resalta la incorporación en su seno de Arthur Lewitt, anterior director de la reguladora bursátil (SEC, por sus siglas en inglés) y de William Kennard, anterior director de la reguladora de las telecomunicaciones (FCC, por sus siglas en inglés), lo que plasma las intersecciones de las finanzas, la Bolsa, las telecomunicaciones y el “terrorismo” (en la versión hollywoodense de la rama genealógica y lógica de la familia Bin Laden, aliada de los Bush) que constituyen la columna vertebral que protege el sistema neurálgico bélico-energético del controvertido conglomerado privado bushiano. ¿Quién dijo que existía inocencia en los oligopolios de las finanzas cibernéticas, los multimedia *skinnerianos* y las regulaciones selectivas? Christopher Ullmann, vicepresidente del conglomerado bélico-energético se defiende: “Somos un objetivo cómodo para quien le plazca atacar al gobierno de EU y a su presidente” para agregar sin el más mínimo rubor: “Nos acusan de todos los males. Pero nadie jamás ha aportado una prueba de malversación alguna. Nunca se ha entablado un proceso judicial en nuestra contra”. ¿Logrará entender Ullmann que una cosa es denunciar con propósitos de promover la legalidad del bien común y otra cosa es ser suicida para enfrentarse al conglomerado privado estratégico mas poderoso del mundo? Ullmann subraya que *Carlyle* “se anticipa a las tecnologías del futuro” y la “búsqueda de posiciones estratégicas” gracias a las aportaciones de los fondos de pensiones (Nota: la circulación sanguínea del sistema capitalista anglosajón y su economía parasitaria).

Le Monde reseña que el “sistema *Carlyle*” es creación de Frank Carlucci, “anterior director adjunto de la CIA, consejero de seguridad nacional y Secretario del Pentágono con Reagan”; lo mejor: “es uno de los más cercanos amigos de Donald Rumsfeld, actual Secretario del Pentágono”, quien ha emergido como instigador de las torturas de Abu Ghraib. ¡*Beautiful!* Carlucci y Rumsfeld trabajaron juntos como ejecutivos para *Sears Robuck* (¿Qué habrán enseñado allí y/o aprendido, en su defecto?) y “llegaron a compartir la misma recámara de estudiantes en Princeton” (como sucedió en California con el caso similar de Joseph-Marie Córdoba y Guillermo Ortiz). En forma interesante, “seis días después de haber sido oficialmente Secretario del Pentágono, el 6 de enero de 1989 (Nota: un año clave en la geoestrategia), Carlucci es director de *Carlyle* adonde “lo acompañan hombres de confianza, anteriores ejecutivos de la CIA, del Departamento de Estado y del Pentágono”. El itinerario errante de Carlucci “arroja azufre”, al decir de *Le Monde*: “bajo sospecha de estar implicado en el asesinato de Patricio Lumumba” en el Congo belga (Nota: donde fue el segundo de la embajada de EU), “lo cual ha desmentido vigorosamente”. En la década de los ochenta fue acusado pro al prensa de EU de dedicarse al contrabando de armas, por lo que nunca fue molestado ni investigado. Luego, emerge en *Wackenhunt*, una firma de seguridad de “reputación detestable, implicada en uno de los escándalos mayúsculos de espionaje, con la captura de la firma *PROMIS* de software” (Nota: aquí no hay que meterse porque adentrarse a las entrañas de este Minotauro del

Capítulo II.

espionaje bancario transnacional, donde aparecen miembros de la familia Bin Laden, cuesta la vida como sucedió con Danny Casolaro). Siempre según *Le Monde*, a Carlucci le toca realizar la limpieza del nauseabundo escándalo *Irán-Contras* y sustituye al mancillado John Poindexter en el sensible puesto de asesor de seguridad nacional; su adjunto es un joven "General" de apellido Powell y de nombre Colin.

Las adquisiciones del grupo son siempre estratégicas: *BDM International* (transnacional que vincula la tecnología de la información a los negocios y que participa en la "guerra de las Galaxias"), *Loral* (sistemas satelitales), *Northrop Grumman* (fabricante de armas), *United Defense Industries* (tanques, misiles, artillería), *Vought Aircraft* (co-fabricante de los bombarderos B1 y B2), *Magnavox Electronic System* (imágenes de radar), *DGE* (cartografía electrónica para los misiles crucero), y tres empresas ligadas a la descontaminación nuclear, química y bacteriológica: *Magnetek*, *IT Group* y *EG & G Technical Services*. Para cerrar el círculo vicioso, *Carlyle* adquiere *Vinnell*, muna empresa reclutadora de mercenarios y vinculada a la CIA que forma parte de la importante empresa privada constructora de armas *Northrop Grumman*.

En una entrevista a *The Washington Post* (16 marzo 03), el nostálgico fundador de *Carlyle*, David Rubenstein, reconoce que "*Carlyle* sustituyó a la Comisión Trilateral en las teorías del complot". Pues con dedicatoria a los aficionados a los complots: en la mañana del 11/9, el *Grupo Carlyle* organizó un desayuno corporativo en el Hotel Ritz Carlton de Washington donde resplandeció la presencia de *Daddy* Bush, el texano James Baker III, Frank Carlucci y Shafiq Bin Laden (medio hermano de Usama). "El Triángulo de Hierro" de Dan Briody, que se ha vuelto un libro obligado de consulta sobre el *Grupo Carlyle*, destaca los vínculos entre el clan Bush y la tribu Bin Laden, pero, sobre todo, resalta la convergencia de los intereses de un gobierno privatizado, su ejército (también privatizado) y sus empresas globales, lo cual epitomiza la lúgubre intersección de la política doméstica en Washington, su seguridad nacional, y el capital en apariencia "privado" - que, en realidad, no lo es tanto, desde el momento que depende de los fondos de los pensionados-. Una prueba de fuego sobre la validez de la "democracia" en EU y Gran Bretaña (específicamente, el depredador capitalismo anglosajón), la constituirá el instante en que los pensionados decidan el destino de sus ahorros. La "democracia" en EU es una "democracia de dinero": quien más dinero tiene pone al presidente en turno.

La empresa reclutadora de mercenarios globales, *Vinnell*, merece una doble mención honorífica y horrorífica. De acuerdo al Centro de Integridad Pública ("Frutos de la Guerra"; 18 mayo 04), que disecciona su anatomía criminal a escala global, *Vinnell*, una subsidiaria centrifugada de *Carlyle*, es "responsable del entrenamiento del nuevo ejército iraquí". ¿Cuál "ejército"? ¿Cuál "iraquí"? Lo relevante es el círculo vicioso de la dialéctica

de la muerte y su trinomio "construcción-destrucción -reconstrucción" para lubricar los negocios del neoliberalismo.

Por cierto, se nos olvidaba que el representante reclutado en México por el *Grupo Carlyle* es el cordobista-salinista-zedillista Luis Téllez Kuenzler, anterior Secretario de Energía quien hace seis años acudió en forma canalla (disculpen los lectores, pero no dispongo de adjetivo mas benigno para un personaje tan maligno) a engañar al Congreso para avisarles de que el precio del petróleo mexicano se cotizaría US\$6 el barril. ¡Se equivocó 7 veces en seis años! ¿Es el flamante Secretario de Energía, el cordobista-salinista Calderón Hinojosa, un clón de Tellez Kuenzler, el "tapado" del *Grupo Carlyle* para la presidencia del "México energético mochado", a imagen y semejanza del águila del foxismo sumergido en un artificial lago azul?

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 19.05.2004*)

37. Piratería en Irak: Seudo-Soberanía sin Petróleo

Un ataque simultáneo a cuatro oficinas de compañías en el puerto petrolero de Khobar, en la región oriental de Arabia Saudita aleada al golfo Pérsico, cobraron 17 vidas y ha puesto en tela de juicio la viabilidad productiva del reino *wahabita*, según *Debka* (29 mayo 04), un presunto brazo informativo de la Mossad; tesis a la que se suma la revista británica vinculada a los intereses petroleros anglosajones, *The Economist* (27 mayo 04). El ataque ocurre 29 días después a los atentados en el puerto de Yanbu, en el mar Rojo, al otro extremo del reino *wahabita*, que siguió a su vez a otro atentado a la terminal "off-shore" de Khor Al-Amaya, perteneciente a Irak. *Bajo la Lupa* (2 y 5 mayo 04) había advertido, que a "alguien" -bajo el cómodo disfraz de "Al-Qaeda" (*whatever that means*), la trasnacional islámica del terror-desea interrumpir el principal gaso-oleoducto del planeta de Yanbu-Yubail de 1,170 kms. de extensión que atraviesa el reino *wahabita* desde el golfo Pérsico hasta el mar Rojo. En aquel momento planteamos la hipótesis operativa de que "Jubail, Dammam, Dhahran y Khobar (donde se escenificó un atentado en 1996 para calentar los motores de lo que vendría después) son cuatro ciudades en la región chiíta del reino en colindancia con el golfo Pérsico, que pronto los muy sabios terroristas en *petropolítica* pondrán de moda". No significa que los *ihadistas* se inspiren en *Bajo la Lupa*, sino que asienta que nuestra hipótesis geopolítica-terrorista ha resultado correcta. Hace un mes señalamos: "No se necesita ser terrorista *ihadista* para percatarse que el daño -o, en su defecto, una revuelta chiíta "á la Lawrence de Arabia" que lo paralice- al gaso-oleoducto Jubail-Yanbu donde fluye el 70% de la producción saudita, pudiera repercutir en un severo impacto económico en los países importadores".

Capítulo II.

En ese panorama de multiatentados a las instalaciones petroleras de Irak y Arabia Saudita (no deseamos ser aves de mal agüero, pero parecería que Kuwait y otros países del Consejo de Cooperación del Golfo estarían demasiado inmunes hasta ahora), añadíamos que “el reino *wahabita* depende en forma increíble de 6 millones de trabajadores foráneos, entre ellos 30,000 estadounidenses, para manejar su sector petrolero”, por lo que referimos que “con omnisciente anticipación, después de atestiguar el grado de los daños en Yanbu, el embajador de EU en el reino *wahabita*, James Oberwetter, urgió a los estadounidenses abandonar cuanto antes. Nada más que el “abandono” de los 30,000 civiles estadounidenses paralizaría la industria petrolera de Arabias Saudita -lo cual, quizá, sea la intención de la *petrocracia* anglosajona para propinar un “choque petrolero-gasero” que ya pronosticó para los “próximos seis años”, el nigromante Greenspan, en una conferencia sobre energía el 27 de abril en Washington-.

Tres días antes a los repetidos atentados contra Khobar, en forma extrañamente precautoria, *Citigroup*, la principal transnacional bancaria del planeta, finiquitó su presencia en Arabia Saudita después de una presencia de medio siglo” (*Financial Times*, 27 mayo 04). En este contexto, Ahmed Janabi de *Al-Jazeera* (24 mayo 04) -que, por cierto, le ganó la batalla de la información a la toxica *Fox News*- demuestra en forma persuasiva que “los iraquíes fracasan en tener el control de los ingresos petroleros” -situación que han soñado aplicar en México la tríada *petrofóbica* Salinas-Zedillo-Fox y sus instrumentos locales como Téllez Kuenzler, Jesús Reyes-Heroles González y ahora Calderón Hinojosa desde la transnacionalizada Secretaría de Energía panista, quienes en conjunto integran el pelotón de “Caballos de Troya” de la *petrocracia* texana en suelo mexicano-.

Como consecuencia de su espuria ocupación, el equipo Bush se está llevando íntegramente los ingresos petroleros de Irak y la “delegación especial” (sic) del gobierno títere (instalado por el procónsul Paul Bremer III, anterior directivo de “Kissinger Asociados”) no ha sido recibida aún (ni lo será) por ningún funcionario de la ONU. La cándida delegación del gobierno interino iraquí -a punto de pasar a los anales negros de la historia en un mes con la charada de la “transferencia de la soberanía” (sic) al estilo de las supercherías *bushianas*- “acudió a la ONU con el fin de ejercer presión sobre las autoridades de ocupación de EU quienes tienen bajo su control la producción petrolera de Irak”, nos ilustra el periodista Janabi quien enfatiza que la delegación iraquí “no ha recibido derecho de audiencia en la ONU” y agrega que “EU ha impuesto un secreto absoluto sobre las transacciones petroleras, su exportación, y la utilización de los ingresos”. Ni más ni menos que el mismo estilo impuesto en el “hoyo de la Dona”, en el superestratégico golfo de México, prácticamente regalado por Zedillo, Angel Gurría, Rosario Green, Téllez Kuenzler y Reyes Heroles *Jr.*, a la transnacional estadounidense *UNOCAL*

(también gratificada en Afganistán, y con estrechos lazos con el banco *J.P.Morgan* y la consultora de la globalización *McKinsey*).

¡Que ilusos iraquíes, aún fuesen títeres de la ocupación anglosajona! Del prólogo hasta su epílogo, la ocupación anglosajona en la que el equipo Bush legó su sello indeleblemente distintivo, se ha manifestado por su grado inigualable de barbarie misántropa y devastación ambiental (empleo del poco publicitado “uranio empobrecido”): desde el saqueo del Museo de Bagdad, patrimonio de la civilización universal, pasando por las torturas sistematizadas en la siniestra cárcel de Abu Ghraib, hasta el latrocinio de su petróleo. Se nota que los cándidos iraquíes, en especial los peleles, viven en la *subrealidad*: “los funcionarios iraquíes habían solicitado previamente tener acceso a los ingresos del petróleo, pero han sido repelidos por la Coalición de la Autoridad Provisional jefaturada por Paul Bremer”. ¿Pues qué se esperaban los peleles? Entonces, ¿Cuál fue el fin de tanto “sacrificio humano”, si Irak no poseyera las segundas reservas mundiales “oficiales” (en las cifras oficiosas poseería el doble de Arabia Saudita)? Porque los “derechos humanos” (sic), la “libertad” (sic), la “democracia” (sic) y la “reformulación del Gran Medio-Oriente” (sic), traducidos al lenguaje orwelliano *bushiano*, por lo que hemos presenciado hasta ahora, pasan por los pozos petroleros de Irak cuyos ingresos son literalmente hurtados por EU. ¿En qué proporción bancaria, en el refugio de algún paraíso fiscal exótico, participará Tony Blair, el pirata energético de los tiempos postmodernos? Por lo menos el nepotismo dinástico de los Bush no engaña a nadie: desde su Génesis (en Texas y California) hasta su Apocalipsis (en Irak y Arabia Saudita) siempre ha aglutinado el núcleo de la piratería energética transnacional que se epitomiza en el *Grupo Carlyle* (cuyo representante en México, nada causalmente es la bisagra del cordobismo-salinismo-zedillismo-hankismo, Téllez Kuenzler).

En este tenor, Muzhir al-Dulaymi, portavoz de la extraterrestre “Liga de Defensa de los Derechos de los Pueblos de Irak” -quien todavía no entiende que el exterminio justamente de “los pueblos iraquíes” es la condición *sine qua non* para el control anglosajón de su petróleo- reveló que “EU estaba sistemáticamente ordeñando el petróleo de Irak”. ¡Vaya novedad! El simpático al-Dulaymi asevera que a Bush le beneficia un precio del barril por encima de US\$40: “no van a sacrificar este ingreso para entregárselo a los iraquíes”, y finalmente sentencia que “un robo a la luz del día” de 3 millones de barriles diarios (MBD) se lleva a cabo en Irak, específicamente en el puerto al Bakú (en el sur) y en el puerto Jihan (de Turquía). Sobra recalcar que los títeres del surrealista ministerio del petróleo iraquí, “ni siquiera son notificados sobre el contenido de las transacciones secretas” que “benefician directamente al gobierno Bush”. ¿A poco lo desconocía al-Dulaymi? Lo asombroso es que ahora se asombren los peleles iraquíes. Pero lo más interesante radica en la extracción de 3 MBD en Irak cuyo valor anualizado promedio a

US\$42 el barril arrojaría un poco más de US\$45,000 millones. ¿Quién se lleva esta fortuna oculta? ¿Quién vigila? No les va a costar mucho trabajo sacarle la firma a la muy opaca “Transparencia Internacional” (TI) financiada con los donativos de la gasera criminal texana *Enron*, vinculada a los intereses corporativos del nepotismo dinástico de los Bush. La filial mexicana de TI es generosamente compensada en \$2 millones de pesos en cada rúbrica para la CFE. ¡Que negociazo! Tampoco hay que asustarse, ¿De cuando acá han sido consistentes las cifras del circuito criminal mafioso de *Wall Street* y sus franquicias tercermundistas?

El Dr. Muhamed Al-Douri, anterior embajador de Saddam ante la ONU, maneja una hipótesis más sofisticada que el “latrocinio primitivo” expuesto por el simpático al-Dulaymi: “más que los ingresos del petróleo, lo más importante para EU es asegurar el flujo del petróleo en la próxima década (...) su objetivo es el control (...): Irak posee la tercera parte de las reservas mundiales de petróleo y es lo que EU busca asegurar en el futuro”. Pero, tampoco daña a nadie controlar los ingresos de petróleo de Irak que, en una evaluación mejor calculada, “posee el conjunto de las reservas de EU, Canadá, México, Europa occidental, Australia, Nueva Zelanda, y los países asiáticos (excluyendo a los del Medio-Oriente)”, según el experto petrolero medio-oriental Abd al-Hay Zalloum, citado por *Al-Jazeera*.

Se ha vuelto muy conflictiva la cotización del barril del petróleo en el muy devaluado dólar -al que apostó imprudentemente el cordobista Ortiz Martínez de Banxico quien “ha perdido” cifras millonarias de los US\$32,000 millones del total de reservas que comprometió en los “bonos-chatarra” del Tesoro de EU y que se han tragado los excedentes petroleros por medio de trucos contables ya muy aburridos. David Ignatius, un connotado editorialista del *establishment*, arremete contra la política energética del equipo Bush (“Una Crisis Petrolera Hecha en Casa”; *The Washington Post*, 25 mayo 04): “que contribuyó a la asfixia del precio del petróleo en varias maneras, de acuerdo a los expertos de la industria. Primero, fracasó en enfrentar el hecho que la demanda por la gasolina se había incrementado en EU; (...) el desvío continuo de 120,000 barriles diarios de crudo a la Reserva Estratégica de Petróleo (...) y al dejar que el precio del dólar se desplomara el año pasado, por lo que la Casa Blanca orilló a los sauditas a compensar con una elevación en el precio denominado en dólares”. Lo que no aborda Ignatius es que una cosa es EU como entidad federativa, y otra cosa es el interés plutocrático de la *petrocracia* texana a la que le importa un comino que la crisis golpee tanto a la gran nación estadounidense (el *síndrome Enron* en California que elevó hasta siete veces el precio del gas, gracias al truco de la “desregulación energética”) como al resto del género humano, con tal de que lucren las petroleras y las gaseras anglosajonas a las que les conviene un alza del petróleo y el gas (el “síndrome 1973” y su “choque petrolero”

artificial inducido por Alfred Heinz (alias "Henry") Kissinger para salvar de su quiebra a las entonces "siete hermanas" petroleras anglosajonas), justamente en detrimento del "estado-nación" de EU, que mientras más miserable sea en su promedio nacional es mejor digerido por las transnacionales texanas depredadoras que rememoran a los príncipes feudales anteriores al luminoso Tratado de Westfalia de 1648 donde fue gestado el más creativo "estado-nación", más benéfico para el "bien común" y la "armonía humana", que no es el caso de la dictadura plutocrática del nepotismo dinástico de los Bush. La distinción entre EU como "estado-nación" y la *petrocracia* plutocrática texana es sustancial para entender los alcances depredadores de la globalización *bushiana* y su *unilateralismo* militar.

El máximo de US\$39 que alcanzó el barril de "oro negro" en 1979 durante la revolución teocrática de los ayatolas chiítas, tendría una cotización de US\$78.50 a valor presente *reflacionado*. Así que el actual US\$42 el barril, se antoja sumamente bajo; a lo que están concientes en la Comisión de la Unión Europea que han propuesto recurrir a una canasta de divisas fuertes, en lugar del alicaído dólar, para considerar el "valor" (y no el vulgar "precio") del petróleo, y así brindar mayor estabilidad real en el mercado, como ha sugerido Loyola de Palacio, su Comisionado en Energía, quien aludió de que el alza estaba dictada por la especulación: "se trata de una burbuja especulativa: no existe una carencia real" (*Reuters*, 26 mayo 04). Las agencias de noticias de China, que se ha colocado como el segundo importador más importante de petróleo en el mundo, comparten la tesis de Loyola de Palacio al aducir que solamente el 20% del mercado petrolero refleja las transacciones reales entre consumidores y productores, mientras el restante 80% es pura especulación con *hedge funds* (fondos de "cobertura de riesgo"). Es nuestra hipótesis, que el casi octogenario Alan Greenspan, el gobernador de la Reserva Federal creador de burbujas especulativas, pretende crear ahora una burbuja más en su cama de agua mental: la "burbuja energética", para intentar remediar sus otras burbujas, unas que ya estallaron (*dolarcentrismo*; telecomunicaciones; el índice *Nasdaq* de la hilarante "nueva economía"; el engaño "Y2K" computacional; la masa monetaria desbocada, etc.), y otras a punto de estallar (bienes raíces, bonos del Tesoro y los ominosos *hedge funds*, los fondos de "cobertura de riesgos").

Más allá del nombramiento espurio del primer ministro, el chiíta Iyad Allawi -un vulgar doble ex-agente de la CIA y del MI6 británico, pero, peor aún, sobrino del defraudador Ahmed Chalabi (*The Times*, 28 de mayo)-, la prueba del ácido de la charada de la transferencia de "soberanía" el 30 de junio, lo constituirá el control de los yacimientos petroleros de Irak: desde su extracción hasta la captura de sus ingresos. Lo demás son hojas de parra.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 30.05.2004*)

————— 38. ¿Usama Exige el Barril de Petróleo a US\$144? —————

Nuestros amigos libaneses muy bien colocados en las alturas financieras del Medio-Oriente nos comentan que antes de los atentados del 11 de septiembre circulaba profusamente un libro, al parecer clandestino, sobre Usama Bin Laden en el que figuraba una entrevista de 54 páginas con el patriarca de la transnacional islámica del terror, Al-Qaeda. El libro desapareció desde entonces, pero muchas personas tuvieron la suerte de disponer de copias que son reproducidas a granel en círculos selectos de la región. El contenido del libro parece haber sido transmitido en 1998 (fecha nada ociosa) en la televisora oficial saudita y a nadie pasó inadvertido los asertos de Usama sobre el precio “justo” del petróleo: *“un barril de petróleo debe costar US\$144. Bajo este cálculo, los estadounidenses han robado US\$36 Millones de millones (Nota: Trillones en anglosajón) de los musulmanes. Le deben US\$30,000 a cada miembro de nuestra fe”*. Usama no está bien actualizado sobre las cifras demográficas de los fieles del Islam que ubica expeditamente en 1,200 millones (curiosamente, las mismas cifras subestimadas de la CIA), en lugar de los 1,500 millones que refiere la Conferencia de la Organización Islámica que aglutina a 57 países mahometanos. Sea cierta o no la historia de las cotizaciones terroristas del “oro negro” de Usama Bin Laden, que muy bien pudo haber sido un libelo sembrado por las “fuerzas oscuras” de la región disfrazadas de Al-Qaeda, llama poderosamente la atención la enorme coincidencia de intereses energéticos y estratégicos, desde dos campos supuestamente opuestos, con los íntimos círculos de la dupla Bush-Cheney, como es el caso de Matthew Simmons, el principal banquero en inversiones energéticas del mundo, quien acaba de pronunciarse por un precio de US\$182 (¡así con tres dígitos!) el barril en la reciente conferencia de la “Asociación del Estudio sobre el Pico del Petróleo” (ASPO, por sus siglas en inglés) celebrada en Berlín (ver *Bajo la Lupa*, 9 junio 04). Sin el ánimo de perturbar las exequias de Ronald Reagan, pero quien fuera desde su presidencia No.40, el patrocinador del grupo criminal del *Irán-Contras* (que sigue cogobernando con el presidente No.43, como lo hizo con el No.41), fue también el creador de Usama Bin Laden, según documentos desclasificados que reporta Fred Kaplan (“Reagan y la Conexión Usama”; *Slate*, 10 junio 04).

Pues el cabalístico año 1998 fue precisamente la fecha de la aparición televisiva del contenido de la presunta entrevista de Usama donde se pronunció por la cotización “justa” del petróleo a US\$144, que constituyó también el punto de inflexión de la ruptura conceptual entre los turiferarios del “fin del petróleo caro”, una apabullante mayoría en la casuística muy manipulada de las revistas “especializadas” (sic) lubricadas pecuniariamente por la *petrocracia* anglosajona (tesis expuesta básicamente por la fauna neoliberal del parasitismo financiero global), y los proponentes microminoritarios del “fin del petróleo

barato” (*Scientific American*; Marzo 98) del grupo ASPO al que *Bajo la Lupa* se adhirió sin tapujos (*El Lado Oscuro de la Globalización*; Editorial Cadmo & Europa; 2000). La tesis peregrina del “fin del petróleo caro” tuvo su manifestación caricaturesca en México con Zedillo, Jesús Reyes Heróles Jr, Alzati Araiza y Téllez Kuenzler; esté último, la bisagra transexenal del *cordobismo-salinismo-zedillismo-foxismo* que es más de lo mismo en materia energética, ahora representante del polémico *Grupo Carlyle* vinculado a los presidentes Nos.41 y 43 de EU, llegó hasta predecir en forma canalla ante un dúctil Congreso el precio de US\$6 el barril.

Ya pasaron siete años y los mismos grupos de interés plutocrático y *petrocrático* han desechado su propia tesis del “fin del petróleo caro” para sumarse a los proponentes del “fin del petróleo barato”. No es un simple cambio de señales, como en el béisbol, sino de un cambio de juego. ¿A quién le conviene el fin de simultáneo de la OPEP y Arabia Saudita, como del petróleo barato? Matthew Simmons, asesor de la dupla Bush-Cheney en asuntos energéticos, quien aboga por un precio de US\$182 el barril (mientras Usama se quedó corto en \$144, un 27% menos; bueno, también hay que entender que ya pasaron siete años, lapso de la creación multiplicada de las burbujas financieras de Greenspan), arremetió contra los “sauditas que se ilusionan sobre sus reservas” y su petróleo “viejo” y “pesado” (*Le Figaro*, 3 junio 04): “los sauditas dominan la OPEP pero no estoy seguro que sean capaces de aumentar la producción tanto como dicen. Y me pregunto dónde escoden los 2 a 3 millones de barriles de petróleo cotidiano de su pretendida capacidad de producción. Estoy muy inquieto del abastecimiento de energía mundial y estamos cerca de una crisis mayor”. Simmons tampoco cree que Rusia pueda sustituir a los sauditas “por carecer del margen de maniobra para incrementar sus exportaciones”. En el mismo diapasón y para cerrar el cerco, *The New York Times* (10 junio 04) -que de su propia confesión participó en la cocción de mentiras sobre las “armas de destrucción masiva” de Irak (¿la mayoría de las noticias de los multimedia de EU es pura *desinformación?*)- filtró que el sátrapa libio Muamar Khadafi ordenó asesinar al príncipe heredero saudita Abdalá. Los medios anglosajones intentan vender la idea de que Khadafi es un “revolucionario que desea derrocar a las monarquías árabes para democratizarlas”. Después de la reconversión de Khadafi a los dictados anglosajones -siempre se manejó en los círculos bien informados del Medio-Oriente la alta probabilidad de que el sátrapa libio Khadafi fuera un presunto instrumento de los servicios secretos británicos MI6 (cuya representante oficiosa en México fue la siria cordobista-zedillista Ikram Antaki de Soto, quien antes de morir dejó a Castañeda Gutman la custodia de su hijo, para cerrar todos los circuitos virtuosos)-, un derrocamiento del régimen *wahabita* es susceptible de elevar sustancialmente el precio del barril a la estratósfera, en el sentido de los deseos del terrorista islámico Usama y del *bushiano* Simmons.

Capítulo II.

En forma sorprendente y en las antípodas del *bushiano* Matthew Simmons, nada menos que Lee R. Raymond, el jerarca de la primera trasnacional petrolera mundial, *Exxon/Mobil*, en una conferencia en el “Centro Internacional Woodrow Wilson para Académicos”, fustigó “el mito de la independencia energética de EU”, por lo que apeló a “mantener relaciones constructivas” con los abastecedores del oro negro en el mundo, en particular con Rusia, que se convertirá en su principal abastecedor global, y los países del Medio-Oriente donde se concentra la mitad de las reservas mundiales (*My Way*; 8 junio 04). Cabe preguntarse si Lee R. Raymond, presidente de una empresa que obtuvo ingresos récord el año pasado por US\$21,500 millones (¡y lo que se abulte este año!), hubiera realizado el mismo discurso, de no haber sido por la heroica resistencia nacionalista de la asombrosa guerrilla sunnita de Faluja, y la *intifada* chiíta en el sur de Irak. El jerarca de *Exxon/Mobil*, uno de los principales donadores del partido Republicano, prácticamente delineó lo que debería ser la política exterior de EU a partir del 2 de noviembre. En estos momentos la dupla Bush-Cheney se ha peleado con Arabia Saudita y Venezuela, dos de sus principales abastecedores, mientras la muy vista “mano invisible” de la globalización financiera mueve en forma sincrónica la hilos de la guerra civil en Nigeria, la séptima potencia petrolera mundial. En este tenor, la trasnacional anglosajona *Shell*, atrapada *in fraganti* en sus manipulaciones con la contabilidad de sus reservas, que ahora le conviene poner a la baja para disparar los precios al alza, cuyos movimientos en similitud a la radiactividad delatan el futuro de los precios del oro negro, filtró un “reporte confidencial”(sic) en el que sopesa que “podría ser forzada hasta el año 2008” (Nótese la perfidia de latitud de la fecha) “a abandonar Nigeria debido a la violencia en la región petrolera del Delta-Niger” (*Financial Times*, 10 junio 04). Orono Douglas, autor nigeriano del libro *Donde los Buitres Festejan*, acusa a la petrolera británica *Shell* de ser “el principal arquitecto” de la crisis en la región del Delta en las pasadas dos décadas. Como lo demostró fehacientemente la mafiosa gasera texana *Enron*, no es ningún secreto señalar que los piratas de la *petrocracia* anglosajona y la *gasocracia* texana ganan infinitamente más por medio de sus apuestas financieras en el mercado *spot* (entrega inmediata entre 24 y 48 hrs.) y “a futuros”, que por la vulgar venta tangible de hidrocarburos que solamente sirven de apalancamiento de referencia para ganancias multiplicadas más de cien veces, gracias a los empréstitos financieros virtuales desde los paraísos fiscales que ocultan sus clandestinas “cuentas invisibles”. Los consejos de administración de los *megabancos* anglosajones y la *petrocracia* se traslapan y han creado un círculo redondo inextricable de intereses redundantes con los que juegan con el mundo entero gracias al modelo de la globalización financiera (paraísos fiscales y “cuentas invisibles” clandestinas) que maximizan su colusión *sinérgica* energético-financiera. La mayor empresa de venta de metales del mundo *Philipp Brothers* (PB), estrechamente vinculada a los bancos

Rothschild y Lazard, creó el mercado *spot* de petróleo en 1969. El fundador de PB fue nada menos que el criminal convicto Marc Rich, aliado del megaespeculador George Soros (presunto *padrino*, con los cubanos de Miami, especialmente el *Grupo Bacardí* vinculado al “edificio Omega” de Paseo de Reforma conectado al *Irán-Contras*, de la candidatura presidencial de Castañeda Gutman, para cerrar el círculo mafioso) y de Bill Clinton, quien cometió la afrenta de indultarlo por “privilegio presidencial” los últimos días de su estancia en la Casa Blanca ya muy mancillada (debería llamarse “Casa Negra”).

Para cerrar el círculo virtuoso del crimen muy bien organizado, en un clásico juego delincencial de espejos entre Republicanos y Demócratas, el abogado del defraudador Marc Rich, el fundador de PB, había sido el neoconservador *straussiano* Lewis Libby, actual jefe del gabinete del vicepresidente Dick Cheney. La fauna del parasitismo financiero global cuenta con todos los apoyos matriciales a través del mercado de futuros de Nueva York (el *NYMEX*) y en Londres (el *IPE*); en éste último, con solamente desembolsar un minúsculo 3.8% (¡increíble!) del valor de compra total se pueden obtener títulos de papel financiero apalancado en la futura entrega tangible del petróleo. No estamos dando ideas a candidatos a especuladores porque en el *NYMEX* y en el *IPE* solamente son admitidos los selectos clientes de los *megabancos* y la *petrocracia* (que son ellos mismos y sus familiares y aliados). La tercera parte de las ganancias “visibles” (las “invisibles” se multiplican en los paraísos fiscales) de las petroleras proviene de la refinación que ha sido deliberadamente disminuida y que ha beneficiado a las refinadoras más grandes (*Valero, Ashland, Tesoro y Premcor*) que descuelgan US\$10 adicionales por barril (*The Financial Times*, 1 junio 04). Así que los “regalos” ajenos que otorga generosamente Bernardo de la Garza de PEMEX como si fueran propios a las refinadoras texanas y anglosajonas (*La Jornada*, 11 junio 04) habría que rastrearlos a los paraísos fiscales y a las presuntas “cuentas invisibles” clandestinas de los “amigos de Córdoba-Salinas-Zedillo-Fox” (*Bajo la Lupa* no pierde el respeto a las jerarquías de poder, por lo que siempre coloca a Joseph Marie Córdoba en primer lugar, por ser el verdadero controlador de la tríada maligna del neoliberalismo tropical Salinas-Zedillo-Fox; por alguna razón a muchos se les pasa la otra triada tejida bajo la Torre Eiffel entre Córdoba Montoya, Castañeda Gutman y Jacques Attali que preferimos dejársela a la PGR foxiana para que los encubra).

Así las cosas, todo converge a disminuir el abastecimiento, por el método que fuere (qué mejor si es el “terrorista”, por ser el más duradero por el tiempo que toma la reparación), con tal de elevar la cotización del “papel petróleo” que jala a su vez en forma artificial el precio tangible del oro negro (ver “La asfixia Arcadia”; *Bajo la Lupa* 9 junio 04). Se trata meramente de un juego financiero propiciado por la nueva burbuja, esta vez energética, que coincide con los deseos oleosos de Usama y del bushiano Simmons, y que ha desarrollado Alan Greenspan, el inventor de todas las burbujas financieras que

han estallado una a una, y cuyo padre -nada casualmente, para cerrar el círculo bélico-financiero-terrorista- fue uno de los dilectos profesores en matemáticas del neoconservador *straussiano* Paul Dundes Wolfowitz, quien luego se encumbraría a SubSecretario del Pentágono como el supremo diseñador del montaje *hollywoodense* de la “guerra contra el terrorismo global” y las guerras de Afganistán e Irak.

Por lo pronto, la revista neoliberal *The Economist*, ligada a los intereses *petrocráticos* anglosajones (“A la Yugular”; 10 junio 04), y Donald Rumsfeld, el Subsecretario del Pentágono y artífice de las torturas de Abu Ghraib, han alertado sobre la alta probabilidad de caos en el Sudeste Asiático en caso de un atentado de las huestes terroristas islámicas de *Abu Sayaf*, una franquicia de Al-Qaeda, que pudiera cerrar el superestratégico estrecho de Málaga, donde circula la tercera parte de las mercancías del mundo, entre ellas el petróleo (si lo saben, ¿Por qué no lo previenen?), lo cual perjudicaría notablemente al noreste asiático: la tercera región mas rica del planeta (China, Japón y Sud-Corea), con el 20% del PIB global. ¿Con el fin de disuadirlos de despojarse de sus reservas en dólares, la moneda-chatarra mas inservible de inicios del siglo 21? Todo sea por la creación de la nueva “burbuja energética” de Greenspan.

(La Jornada: Bajo La Lupa: 13.06.2004)

39. Bursatilización del Terrorismo Financiero-Petrolero

Es una lástima que el Pentágono haya desmontado su oficina de bursatilización de asuntos terroristas por medio de la cual se consideraba cotizar los previsibles atentados. La oficina bursátil estaba a cargo del Almirante John Poindexter, un tráfuga del grupo criminal *Irán-Contras* quien fue obligado a renunciar cuando se expuso la magnitud de su proyecto macabro con el que los megaespeculadores del planeado terror planetario se hubieran hecho inmensamente ricos con sus pronósticos tan acertados. Pero nunca es tarde para resarcir las proyectadas pérdidas y ahora parece que los muy anunciados atentados terroristas en los multimedia de EU, con exquisita dedicatoria bursátil, se han trasladado al mercado petrolero.

Stratfor (30 mayo 04), el centro de pensamiento conectado a los intereses petroleros texanos, se da hasta el lujo de localizar en tiempo y espacio el próximo golpe de Al-Qaeda “antes de las elecciones presidenciales” (¡ojo!) en las instalaciones del puerto de Houston (¡mucho ojo!), por medio de una “bomba sucia” (...): “la lógica (¡super-sic!) dicta que Houston se encuentre en el primer lugar de la lista”. Pero, ¿por qué Houston? *Stratfor* nos ilustra generosamente que “Houston no solamente es el hogar de gran parte de la infraestructura petrolera de EU, lo que acarrea implicaciones económicas

significativas, sino que también es una ciudad de 5 millones de personas y el hogar del presidente George W. Bush”. Queda claro que “alguien”, con el cómodo disfraz de Al-Qaeda (*whatever that means*), cocina “otro 11 de septiembre” que constituiría sería el entorno ambiental ideal para la reelección del Comandante Supremo. Con tal disposición ambiental todo parece alentar la especulación bursátil en los “futuros” de la cotización del “oro negro”. ¿Se tragará de nueva cuenta el promedio de la ciudadanía estadounidense, muy intoxicada y condicionada por el mediático método skinneriano/pavloviano, un nuevo montaje hollywoodense? La muy seria encuestadora *Zogby International* pronostica que un atentado terrorista antes de las elecciones del 2 de noviembre favorecería al presidente Bush.

Tal parece que los autoatentados se han puesto de moda desde Oaxaca, pasando por el Medio-Oriente, hasta EU. Bueno, hasta José María Aznar, el exprimer español repudiado en las urnas por su flagrante manipulación electorera de los atentados terroristas de Madrid, se atrevió a pronosticar un atentado selectivo a mediados de junio en suelo estadounidense de parte de Al-Qaeda. Como Zedillo, su émulo fiscalista, Aznar ha sido empleado en la Universidad de Georgetown (¿Qué enseñará con tan bajas credenciales académicas y mentales?) en gratificación por haber apostado todas sus canicas en el proyecto unilateralista bushiano de la petrocracia texana sobre la “guerra preventiva permanente” que abarca como corolario la “guerra contra el terrorismo global”. Al decir de la prensa española, Aznar había ocultado con un año de antelación las grabaciones de uno de los instigadores de los atentados del 11 de marzo porque no habían encontrado en la península ibérica a un traductor de un “dialecto árabe” (¡super-sic!) que hablaba el terrorista quien luego se suicidó. En el amplio lapso de un año ni siquiera pudieron conseguir a un traductor del tal “dialecto árabe” en la geografía contigua de Al-Maghreb. Cosas de la vida, *Mariana*.

En forma interesante, Faiza Saleh Ambah, corresponsal del *The Christian Science Monitor* (“Al-Qaeda Pone en la Mira el Abastecimiento del Petróleo de EU”; 1 junio 04), refiere que el más reciente ataque en Khobar (Arabia Saudita) “podrá representar una nueva táctica dirigida a frenar la economía de EU”. Se trata de “alejara a los trabajadores petroleros occidentales, dañar la infraestructura de Arabia Saudita y disminuir el crecimiento económico de EU”. Por su parte, Ali Dakkak, profesor de economía del petróleo en la “Universidad Rey Abdul-Aziz”, afirma que los ataques recientes en el reino *wahabita* durante el mes de mayo otorgan un premio de seguridad entre US\$5 y US\$10 por barril, por lo que “un precio entre US\$30 y US\$35 es más realista sin los costos extra de seguridad y de combate al terrorismo”. Nada menos que Abdul Aziz al-Miqrin, el líder de la franquicia saudita de Al-Qaeda y nueva estrella ascendente del terrorismo trasnacional, quien hasta parece “experto en economía petrolera”, criticó

Capítulo II.

severamente al gobierno saudí de “abastecer a EU con un muy barato precio de petróleo con el fin de impedir el colapso de la economía de sus amos de EU”.

Como que el aumento a la producción de parte del reino *wahabita* que se espera en la próxima reunión de la OPEP en Beirut, se antoja insuficiente frente a la escalada previsible de los atentados terroristas en las instalaciones petroleras de todo el mundo. Sin necesidad de atentados terroristas de por medio, por el método del terror fiscal, PEMEX decapitó a más de 5,000 empleados de alto nivel. Curiosamente, a finales del año pasado, Gordon Thomas (extrañamente invitado por autoridades foxianas del más alto nivel a presentar su nuevo libro y quien, por cierto, había escrito un libro clásico sobre los célebres servicios secretos del Mossad israelí), advirtió que Al-Qaeda se encontraba en México. ¿“Alguien” prepara golpear las instalaciones petroleras en la sonda de Campeche?

David Ignatius, un columnista del *establishment* (“Porque los Precios de Gasolina Son Muy Bajos”; *The Washington Post*; 1 junio 04) arremete contra las camionetas tragadoras de gasolina que han elevado los precios antes de las vacaciones de verano cuando el consumo aumenta 12%. No dice nada nuevo al proclamar que el aumento del precio del petróleo tiene dos nombres: “China e India”, pero cita a un consultor de Denver quien asevera que “los recientes movimientos en los precios y en la valuaciones de las megafusiones sugieren un incremento de más del 50% en los precios de gas natural entre los próximos tres y cinco años. Los precios del gas licuado podrían ser atemperados si solamente realizan inmensas inversiones para su almacenamiento y transporte”. Ni más ni menos que la tesis de *Bajo la Lupa* sobre el “desplazamiento de la era del petróleo” a “la nueva era del gas” (mucho más barato y menos contaminante), además de la nueva revolución *copernicana* en ciernes en el ámbito de la energía con el desarrollo de plantas procesadoras de gas licuado en la costa oeste de EU, como arguyó Alan Greenspan en su famosa conferencia del 27 de abril pasado en la que pronosticó un alza pronunciada del gas en los “próximos seis años”.

Ignatius cita a Danny Hakim quien aduce que el modelo a seguir sería el europeo, donde el aumento del precio de la gasolina obligó a los automovilistas a optar por vehículos pequeños más ahorrrativos. Para Ignatius, Philip Verleger, un economista en energéticos, es quien posee el mejor plan para reducir la dependencia de EU a la gasolina y al petróleo del Medio-Oriente basado en un “plan prospectivo de gasolina” con una contribución de US\$2 el *galón* (jeseo es lo que vale en la actualidad!) que empezaría a cobrar efecto en enero del 2009 y sumaría un dólar adicional cada año durante tres años (es decir, un total de US\$5 el *galón*) y “para amortiguar el golpe, la Secretaría del Tesoro pediría prestado en base a los ingresos esperados del impuesto para recomprar los vehículos a su precio del año 2004”, lo que ahorraría un consumo de 2 Millones de Barriles Diarios (MBD) en primer año y hasta 10 MBD en el año 2020.

En la Casa Blanca no se inmutan por el alza en los precios del petróleo y los circuitos petroleros texanos, como *Stratfor* (28 mayo 04) no parecen para nada perturbados: “la economía de EU prosigue su marcha a su mayor tasa de crecimiento de los mas recientes 20 años. No existen apagones, ni racionamiento de gasolina, ni señales de cierres industriales inminentes”. A juicio de *Stratfor*, EU se encuentra lejos del choque petrolero de la década de los setenta que provocó una severa recesión: por el contrario, EU se ha vuelto “mas eficiente en el consumo de energía y, realizados los ajustes económicos pertinentes, el impacto en la economía sería negligente”; incluso, “para ocasionar un efecto perturbador como en la década de los ochenta, cuando el precio del petróleo alcanzó su tope histórico en términos de ajuste inflacionario, el barril necesitaría alcanzar US\$124 el barril”. Totalmente de acuerdo: así que de los US\$42 en los que se cotiza en la actualidad y aún en los vaticinados US\$50 en fechas próximas, parecería que el equipo Bush estaría dispuesto a absorber un alza todavía mayor, que acabará por beneficiar a los tiburones de la *petrocracia* texana.

La “Federación de Consumidores de EU” y el “Sindicato de Consumidores” publicaron un estudio el pasado 12 de mayo en el que inculpan a las “grandes petroleras *Exxon-Mobil, Chevron-Texaco, Conoco-Phillips* y *Shell*, de los altos precios en la gasolina debido a toda la reestructuración en sus megafusiones al haber pasado de 34 a 15 empresas petroleras y de 15 a 7 en el número de las refinadoras, lo cual ha tenido como resultado “retener el crudo sin refinar en el mercado para inflar artificialmente los precios y generar inmensas ganancias al oligopolio petrolero (*The Big Oil*). En los recientes cuatro años, la *petrocracia* ha realizado incrementos por US\$250,000 millones con ganancias de US\$80,000 millones. Joe Dunn, senador estatal de California (donde se cuenta con sobrada experiencia en la manipulación de los precios en la energía eléctrica), fustigó a *Shell* de tener una “estrategia deliberada” para elevar los precios a través del proyectado cierre de su refinería en Bakersfield, California (*Los Angeles Times*, 18 mayo 04). Esta es una visión parcial del alza y las ganancias cuantiosas que están generando a través de la especulación financiera. George White alerta que los especuladores “se están desprendiendo de los Bonos del Tesoro para comprar futuros de petróleo” (“Debajo de las Arenas del Desierto”; *The Daily Reckoning*; 25 mayo 04). Mike Rothman, especialista en energéticos de la correduría *Merril Lynch*, admite que existe una burbuja especulativa del orden de US\$10 por barril: “nunca habíamos visto tanto interés en la inversión financiera del petróleo” (*Le Monde*; 1 junio 04). De lo que se perdió al renunciar a la Secretaría de Energía, el panista Calderón Hinojosa, uno de los tres candidatos (los otros dos son Madrazo Pintado, que se pinta sólo, y Castañeda Gutman) a la presidencia del “edificio Omega” de Paseo de Reforma: la franquicia del *Irán-Contras* en México. Según *PFC Energy*, el número de contratos petroleros en la Bolsa Mercantil de Nueva

York (*NYMEX*, por sus siglas en inglés), duplicó su valor en un año para alcanzar US\$26,000 millones solamente en el mes de abril; los volúmenes intercambiados desafían la imaginación y se han dado días de 150 millones de barriles de intercambio, casi el doble de la producción mundial cotidiana. El periódico galo *Le Monde* (1 junio 04) señala que los megabancos trasnacionales -*Goldman Sachs, Bank of America, Deutsche Bank, Société Générale*- realizan las apuestas financieras sobre el alza del petróleo desde finales del año 2002 y en el que los ominosos *hedge funds* (fondos de “cobertura de riesgos”) “han estado muy activos”. Las apuestas de los *hedge funds* se han centrado en la interrupción de los flujos petroleros en Irak, Arabia Saudita, Nigeria y Venezuela. ¡Que previsores! En forma coincidente, *Debka* (31 mayo 04), el presunto brazo informativo del Mossad israelí, apuesta todo en el derrocamiento del régimen *wahabita*, que se ha vuelto la tesis pornográficamente obsesiva de los amanuenses adscritos a los circuitos de los neoconservadores *straussianos* y sus aliados, los racistas *huntingtonianos*. ¿No será que Usama Bin Laden estará asesorando *sotto voce* y en lo “oscurito” a los megabancos trasnacionales que parecen sumamente confiados sobre las “futuras” operaciones terroristas susceptibles de descarrilar la extracción del “oro negro” a escala global?

David Hale, un economista instalado en Chicago advierte en un excelente estudio en *The Financial Times* (“Alerta al Estallido del Dinero”; 30 mayo 04) que “los mercados financieros han sido golpeados por choques provenientes del Medio-Oriente en las pasadas semanas. Pero el riesgo real a los mercados mundiales lo representan las burbujas especulativas que se han desarrollado como consecuencia de la política monetaria del año pasado que se desenmarañará cuando la Reserva Federal decrete el alza de las tasas de interés”. Es justamente el “dinero barato” diseñado por Alan Greenspan para engrosar las arcas de los megabancos trasnacionales lo que permite la especulación financiera, la cual, a su vez, ha propiciado la frenética especulación con “papel-petróleo” y la concomitante creación de un sin fin de burbujas, entre ellas la más reciente “burbuja energética”: el peor de todos los terrorismos financieros jamás visto hasta ahora y que en forma sinérgica se ha conjugado de la sapiencia geopolítica de Usama Bin Laden.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 02.06.2004*)

40. Arabia Saudita y la “Asfixia Arcadia”:

¿Peor que Irak?

El presidente George W. Bush se toma un buen momento de respiro bélico gracias a la coincidencia de múltiples cumbres (desde la conmemoración del Día-D, pasando por la del G-8, hasta la de la OTAN en Turquía), incluso, llegando a explotar electoramente el deceso de Ronald Reagan, mientras Alan Greenspan, el mago de la Reserva Federal que

se quedó sin conejos (pero no sin tontos), se ha puesto sumamente nervioso a sus 78 años de edad debido al alza de los energéticos -situación a la que busca echar la culpa en forma hipócrita de la próxima elevación de las tasas de interés susceptibles de poner de cabeza lo que queda del averiado sistema financiero internacional-.

El rotativo galo *Le Monde* (8 junio 04), secundado por el centro de pensamiento europeo *De Defensa* (8 junio 04), van hasta olfatear una reconciliación trasatlántica en el marco de la cumbre del G-8 en Sea Island (Georgia), que se expresaría por la aprobación de Francia y Rusia sobre la nueva resolución del contencioso iraquí en la ONU, lo cual equivaldría a avalar la reelección de *Baby Bush*. Aunque el presidente No.43 ha recurrido a todas las artimañas publicitarias y simulaciones humanistas en su nueva metamorfosis como campeón de la “democracia, la libertad y los derechos humanos” en Irak y en el “Gran Medio-Oriente” (sic), todavía faltan cinco muy largos meses para detectar el curso de una contienda electoral que será sumamente cerrada, así como se requiere de una generación para olvidar las atrocidades y las torturas anglosajonas en la antigua Mesopotamia.

Los trascendentes asuntos de definición geopolítica para crear el nuevo orden mundial no se resuelven en tres cumbres y, mucho menos, en cinco meses. Antes de participar en la cumbre del G-8, en su clásico estilo, la CIA (pese a su fase de reajuste) ya se encargó de disuadir al zar Vladimir Putin de emprender cualquier veleidad geopolítica por medio de la amenaza de un reporte especial sobre la desintegración de Rusia en 6 u 8 pedazos territoriales (*Pravda*, 7 junio 04). Sucede que la potencias europeas (primordialmente Rusia, Francia y Alemania) conocen perfectamente la capacidad de daño del león herido a quien mas vale darle todas las facilidades para limitar los daños y obligarlo a salir cuanto antes de Irak.

¿No será que *Baby Bush* busca la coartada internacional, con su nuevo disfraz democrático, para dejar que la balcanización devore a Irak y así recoger sus escombros petroleros para el beneficio último de la *petrocracia* anglosajona? De las tres regiones históricas que conforman Irak, dos de ellas, la región sunnita en el centro y la chiíta en el sur, parecen haber llegado a un acomodamiento transitorio, pero todavía falta por resolver el futuro del norte donde habitan los kurdos (aliados hasta ahora de israelíes y estadounidenses) y que en cualquier momento pueden iniciar las turbulencias que lleguen hasta degenerar en una muy previsible guerra regional, como alerta Joseph Stroupe (“El Norte de Irak: Una Calma como una Bomba”; *Asia Times*, 9 junio 04).

Nada benévolo se puede esperar de quienes tanto daño han provocado en el todas las dimensiones, pequeñas o grandes, del Medio-Oriente con el fin, entre otras cosas, de apoderarse de sus riquezas petroleras, y quienes siguen al pie de la letra el inigualable axioma del banquero Amschel Meyer Rothschild: “el mejor período para hacer dinero es cuando la sangre corre por las calles”. En este tenor, pues nada menos que

Capítulo II.

Richard Clarke, anterior jefe del contraterrorismo quien sacudió los cimientos de la Casa Blanca por sus negligencia criminal antes del 11/9 (como reveló en su libro *Contra Todos los Enemigos*, que fue a presentar a Madrid), aseveró que la situación en Arabia Saudita, cuya inestabilidad gubernamental merecía atención especial, debería ser de mayor preocupación tanto para la política mundial como para su economía. En forma ominosa, Clarke asentó que la inestabilidad actual en Arabia Saudita no solamente era peor a la que prevalecía en Irak antes de la invasión, sino que, también, podría desembocar en una situación similar a la caída del Sha en Irán (AP, 7 junio 04).

Traduzcamos el código contraterrorista al precio del barril de petróleo: la caída del Sha, un aliado de EU en aquel entonces que se desembaraza con una facilidad pasmosa a sus instrumentos (para que aprendan la lección Salinas, Zedillo y Fox; nunca es tarde), desembocó en 1979 en la máxima cotización del petróleo a US\$39 el barril (sin contar la inflación, lo cual, a valor presente *reflacionado* equivale a US\$78.50). El en ese entonces ministro saudí del petróleo, Sheik Ahmed Zaki Yamani, reveló luego que Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger había depuesto al Sha para elevar el precio del petróleo y así beneficiar las megafusiones de las petroleras anglosajonas. ¿Se repite el “síndrome petrolero de 1979” en el 2004? En 1979, la *petrocracia* anglosajona depuso al Sha para instalar a la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán. Veinticinco años más tarde, ¿La misma *petrocracia* anglosajona, a corto de dinero por sus nuevas megafusiones que las han puesto en serias dificultades financieras (ocultadas por la contabilidad invisible en los paraísos fiscales), derrocará ahora a la monarquía *wahabita* saudita, con la ayuda del indispensable Usama Ben Laden y sus huestes terroristas de Al-Qaeda, para colocar la cotización del “oro negro” en la estratósfera?

Más allá de los altibajos efímeros en la cotización del “oro negro”, Adam Porter de la *BBC* de Londres, desde la relevante conferencia sobre el “Pico del Petróleo”, celebrada en Berlín, reseña que la “Asociación para el Estudio del Pico del Petróleo” (ASPO; por sus siglas en inglés) pronosticó que los precios actuales se pueden cuadruplicar. Porter puso en relieve la presencia de directivos de las anglosajonas *BP* y *Exxon*, pese a que no comparten las ideas del presidente Dr. Colin Campbell de ASPO. Ali Bakhtiari, jefe de planeación estratégica de la Compañía Nacional de Petróleo de Irán (NOIC, por sus siglas en inglés), también acudió a la reunión y comparte plenamente la tesis del Dr. Campbell (anterior vicepresidente ejecutivo de la trasnacional petrolera francesa *Total-Fina*) sobre el “fin del petróleo barato”. Entre los notables asistentes se encontraba nada menos que el banquero especializado en inversiones de energía, Matthew Simmons (consejero del controvertido plan energético de la dupla Bush-Cheney) quien llegó hasta afirmar que “el petróleo es demasiado barato por el momento y debe valer US\$182 (¡sí leyó bien estimado lector, con tres dígitos!) el barril. Debemos cotizar el precio del petróleo

en forma realista para controlar su demanda (...) A los ricos no les importa pagar US\$100 el barril". Por su parte, el Dr. Campbell -cuyas tesis han sido difundidas por *Bajo la Lupa* desde 1998 en contracorriente del grueso del pelotón de pseudo-analistas y tele/radioevangelistas quienes siempre se equivocan- asevera en forma pertinente que las falsas reservas reportadas por las petroleras (el caso flagrante de *Shell* que las podó, hasta ahora, un 23%) amenazan el abastecimiento de la seguridad energética de igual forma que las bombas a un oleoducto.

Al Dr. Campbell le faltó la bomba mayor: la especulación financiera, como la "asfixia Arcadia" por medio de la cual los precios del "oro negro" fueron elevados en forma dramática en el inolvidable verano del año 2000 (servicio financiero energético *Platts*, 4 junio 04). Arcadia es el nombre de la compañía mercantil petrolera propiedad de la transnacional japonesa *Mitsui Corp.* y había comprado de antemano toda la producción del crudo Brent (la variedad británica) para el mes de septiembre a un precio muy elevado que luego vendió en el mercado nipón a un precio menor, por lo que arrojó algunas pérdidas. Pero la parte esencial del juego financiero lo estaba realizando *Mitsui Corp.* en el mercado de futuros de Londres en el célebre Cambio Internacional de Petróleo (IPE, por sus siglas en inglés) donde había comprado "papel-Brent" y que al haber propiciado el alza descomunal durante la entrega física, aún con irrisorias pseudo-pérdidas, al haber conseguido asfixiar al mercado de entrega, a su vez había logrado ganancias fenomenales con el papel financiero (el "papel Brent") elevado artificialmente. *Platts*, el servicio financiero energético (propiedad de *McGraw Hill*, poseedora a su vez de la ya muy descalificada "calificadora" *Standard & Poor's*), no tuvo más remedio que hacer pública la operación "asfixia Arcadia" porque otra empresa petrolera acaba de entablar un juicio en contra de la empresa especulativa nipona; ni más ni menos el *síndrome Enron*, la mafiosa gasera texana aliada del nepotismo dinástico de la familia Bush.

Lo de Arcadia fue hace cuatro años, pero solamente hace cinco meses, exactamente el 12 de febrero pasado, los futuros de petróleo Brent habían alcanzado 179 millones de barriles, un poco más que el doble de la producción cotidiana. Todavía hay mejor: el 14 de mayo pasado, el interés en el "papel Brent" en el mercado IPE de Londres se disparó a 375 millones de barriles en un solo día, una cifra jamás intercambiada en la historia: ¡cinco veces toda la producción mundial del petróleo y sus derivados!. Lo más interesante es que mientras la demanda financiera de "papel Brent" se ha disparado en forma exponencial, la producción del crudo tangible Brent ha disminuido de 570,000 barriles diarios en 1999 a 327,000 diarios en el 2003, es decir, produce 1.7 veces menos. Dicho de otra manera: los futuros financieros de "papel Brent" el pasado 14 de mayo fueron 1,250 (¡con cuatro dígitos!) veces superiores a su producción tangible cotidiana, de por sí en declive. Pero no queda todo ahí, porque faltaría poner en evidencia el rol preponderante

Capítulo II.

de la plaza financiera de Londres donde se realizan las apuestas lúdicas: el petróleo Brent en vías de extinción representa menos del 0.4% de la producción total de petróleo en el mundo, mientras se opera la paradoja insólita de que determina el precio del 60% de todo el petróleo producido globalmente. Este es justamente el modelo de la globalización financiera que ha enriquecido a la fauna de parásitos financieros globales quienes, como el banquero escatológico (en el doble sentido de la palabra) Amschel Mayer Rothschild, ganan más cuando abunda la sangre por las calles del mundo. Así las cosas, no hay petróleo ni gas que alcancen. En este entorno necrófilo es más sencillo entender los alcances de la cosmogonía y la metafísica juntas de la burbuja energética que, según nuestra hipótesis operativa, está creando Alan Greenspan, un vulgar inventor de burbujas explosivas de todo género.

Resulta que este tipo de operaciones especulativas en el mercado energético es muy común pero poco conocido del grueso del público por ser solamente practicado por un reducido número de *petrócratas*, *plutócratas* y *oligarcas*, es decir, el *summum* del parasitismo económico-financiero, quienes, gracias a la desregulación energética y al modelo pernicioso de la globalización financiera (con su contabilidad invisible en los paraísos fiscales), hacen lo que se les antoja en los hilarantes “mercados”(sic) con sus dados sobrecargados, lo cual no tiene la mayor ciencia y es muy sencillo de prevenir por medio de la abolición de los paraísos fiscales y sus cuentas invisibles. Por ello nos hemos pronunciado sin equívocos contra la candidez del “impuesto Tobin” (alrededor del 0.1% al 0.25% a los “capitales golondrinos”) que equivale a recetar “aspirinitas” para un cáncer terminal. Nuestros aliados *altermundistas* aún no se actualizan en las altas finanzas globales: lo que hay que tomar y cerrar antes que nada son los paraísos fiscales para así incitar a su abolición democrática, al mismo tiempo que obligar transparentar las clandestinas “cuentas invisibles” de las trasnacionales que evaden la supervisión ciudadana. En ese preciso momento se derrumbaría todo el modelo pernicioso de la globalización financiera. Pero, no se preocupen si no lo hacen porque se está cayendo sola desde dentro de sus entrañas carcomidas por su codicia infinita.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 09.06.2004)

————— 41. Irak: “Soberanía” Sin Petróleo ni Finanzas —————

El procónsul Paul Bremer III, anterior ejecutivo de Kissinger Asociados, literalmente salió huyendo de Irak con dos días de antelación como el vulgar ladrón de Bagdad de los cuentos árabes de *Las mil y una noches*, ante el temor de sufrir un atentado por el asombroso nacionalismo iraquí. Lo sustituye John Dimitri Negroponte -el muy mancillado especialista en “torturas” (*The Progressive*, 20/4/04) y anterior operador del grupo criminal

Irán-Contras- bajo el disfraz de embajador plenipotenciario de EU, principal potencia ocupante que conserva a sus 130 mil soldados y sus 20 mil mercenarios para librar la “guerra de la privatización” que aún no concluye.

En una luminosa entrevista para *Asia Times* (“Irak, el Estado No. 51”; 18/6/04), Juan Cole, historiador de la Universidad de Michigan (y quizá uno de los más acertados analistas sobre Irak), demuestra impecablemente que existe “una línea de continuidad sucesoria” entre el anterior Consejo de Gobierno Iraquí -denominado “gobierno de importación” por sunnitas y chiítas árabes- y el nuevo gobierno pelele de Ayad Allawi a quien no le ayudan sus antecedentes de haber sido un vulgar agente del MI6 británico y la CIA. Se trata de un “truco publicitario sin sustancia” para ayudar a la reelección del presidente Bush: “Nada ha cambiado; la población no obtiene la soberanía total.”

En aras de la *desbaasificación* propuesta en forma insensata por los neoconservadores *straussianos*, uno de los mayores errores de Bremer III fue haber disuelto de manera intempestiva al ejército iraquí, lo cual fue agriamente criticado en su momento por el presidente egipcio Hosni Mubarak. Juan Cole revela que fue un error en apariencia porque “de forma deliberada”, como comentó a la *BBC* el general Jay Garner (quien inició la invasión anglosajona a Irak), “uno de los principales objetivos había sido imponer una terapia de choque al estilo polaco. Deseaban transformar a Irak en un Estado capitalista lo más pronto posible. Esto formaba parte del plan general para hacer de Irak un modelo para la región”.

Lo del modelo de privatización al estilo polaco ya había sido severamente puesto en tela de juicio por el historiador británico de corte thatcheriano Niall Ferguson, quien fustigó la ilusión de pretender privatizar a ciegas sin conocer la historia del nacionalismo iraquí. Cole pone el dedo en la llaga y asevera que la “primacía de la política económica” la pasaron por alto la mayoría de los analistas: “existía el temor de los neoconservadores de que la supervivencia de cualquier institución *baasista* pudiera constituir un obstáculo a la liberalización radical de la economía (...) Pensaron que el ejército iraquí podría permanecer como un centro de poder capaz de intervenir en los debates políticos, del lado del control estatal de la economía” por lo que lo mejor era desmantelarlo.

Para la “Terapia de choque” al estilo privatizador polaco “trajeron consejeros económicos de Polonia, y ésta es una de las razones del involucramiento militar de Polonia en Irak. Trataron de replicar la experiencia polaca (...) Pensaron hacer lo que deseaban con la economía privatizada: vender todo, traer a las grandes compañías, abrir Irak a las inversiones occidentales”.

Viene una crítica feroz de Juan Cole: “el pan nació de una enorme ignorancia del Medio Oriente. Los economistas o politólogos con frecuencia desconocen los detalles (...) No saben árabe ni nada sobre la historia, la cultura y la sociedad de los pueblos

Capítulo II.

árabes. Excepto Wolfowitz, quien tenía algún conocimiento de Indonesia donde había sido embajador. ¿A poco la derrota de los ejércitos anglosajones en Irak fue un error de la superespecialización profesional?”

El entrevistador de *Asia Times* apunta con justa razón que el ejemplo de Indonesia no es extrapolable, pese a ser la mayor población islámica del planeta, por ser “sustancialmente diferente” al Islam medio-oriental, lo cual admite de inmediato Cole, quien conoce muy bien las sutilezas islámicas: los neoconservadores fueron ante todo “muy ignorantes, extremadamente arrogantes porque jugaron con el destino de las poblaciones. Muchos entre ellos son muy cercanos al partido Likud de Israel, y pienso que fueron imbuidos por este racismo israelí hacia los árabes, de que los árabes solamente respetan la fuerza y que debido a sus pleitos internos de clanes se delatan unos a otros.

“Francamente, el racismo israelí hacia los árabes no es buena guía para tratar con una sociedad como Irak o con otra sociedad. A diferencia de los palestinos, Irak es una sociedad que no ha sido dominada por un poder extranjero desde 1932 (...) Era una sociedad moderna, industrial, con relativamente altos niveles de educación y, aunque bajó sustancialmente sus niveles en la década de los 90, no era una sociedad fácil para que los extranjeros la ocuparan y dominaran”.

Cole refiere que el “gran cambio es que Allawi controla ahora 20 mil millones de dólares al año en ingresos de los cuales alrededor de 10 mil provienen del petróleo, que pudieran ser dañados este año por sabotajes extensos” y exhibe su escepticismo sobre el origen de los otros 10 mil millones, cuando el sistema de recaudación de impuestos es inexistente y se necesita un mínimo vital de 30 mil millones para la función gubernamental”.

De entrada, el nuevo gobierno pelele carece de las dos terceras partes de sus necesidades económicas “por lo que será inefectivo y muy débil”. Por lo menos, el premier Allawi, candidato a víctima expiatoria para los funerales guerrilleros, abandonará la “terapia de choque” al estilo de la privatización polaca. ¿No fueron suficientes los choques eléctricos de Abu Ghraib? Cole se pregunta sobre la forma en que operarán conjuntamente los 160 mil soldados de ocupación total bajo mando militar estadounidense y el incipiente ejército iraquí en proceso de *rebaasificación* después de la inoperancia de la *desbaasificación*.

El también historiador señala que el flamante embajador Negroponte controlará los 18 mil millones de ayuda estadounidense; no lo dice, pero de los 18 mil millones que prometió EU para la “reconstrucción” (sic) de Irak, el procónsul Bremer III en 15 meses de ocupación sólo desembolsó 3 mil 200 millones de dólares (*The Guardian*, 26/6/04).

Negroponte, torturador por antonomasia, controla los 18 mil millones de dólares por conducto de la Oficina del Programa de Administración (PMO, por sus siglas inolvidables en inglés), que a su vez ha contratado para su protección los servicios

invaluables de *Aegis*, empresa británica de mercenarios (como Paul Bremer III contaba con los servicios de *Blackwater* que “privatizó” las torturas).

Como que no se le vio mucho entusiasmo a Paul Bremer III para “reconstruir”. El furtivo procónsul, quien se escapó en forma nada gloriosa, había apostado todo a la privatización del petróleo de Irak para mejor llevarse y controlarlo a través de la banca y la *petrocracia* anglosajonas, el método infalible del modelo de la globalización financiera. ¿La fallida terapia de choque de la privatización al estilo polaco habrá sido la suprema derrota de la ocupación anglosajona? Según el muy solvente economista Paul Krugman (“¿Quién perdió Irak?”; *NYT*, 29/6/04), lo que menos le importaba a Bremer III eran la insurgencia iraquí y la anarquía imperante, porque su obsesión se centraba en “la privatización de las empresas estatales de Irak”.

Los planes para privatizar han sido pospuestos, pero antes de abandonar Irak, emitió una serie de edictos entre los que se encuentran “reducción de impuestos y tarifas, y la liberalización de las leyes de inversiones extranjeras”. Krugman comenta en forma sarcástica que ante tanta devastación de la infraestructura, EU legó al modelo económico del “ofertismo fiscal”, es decir, la joya conceptual del radicalismo neoliberal: la mezcla del *thatcherismo* y el *reaganomics*, el óptimo control de las naciones globalizadas.

Entre el control presupuestal para tan prolongada “reconstrucción” (sic) del torturador Negroponte y los 180 mil militares y mercenarios que controla la tríada Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz, ¿dónde queda la “soberanía” iraquí y el margen de maniobra de Allawi? La soberanía, como la virginidad, es total o no lo es.

¿Podrá resistir Allawi, el anterior agente británico-estadunidense, los *cañonazos* de 18 mil millones de dólares en manos de Negroponte, dizque para la reconstrucción, pero en realidad destinados a instalar bases militares de EU, así como para aplicar las “reformas estructurales económicas” con el fin de lubricar el modelo neoliberal que más le sienta al bushismo unilateral? ¿Qué tanto el gobierno de Allawi podrá controlar los ingresos petroleros para su mínima supervivencia?

Cris Shumway señala que “el gobierno *soberano* tendrá “poco control sobre el dinero del petróleo” (*The New Standard*, 22/6/04) ¿Qué tan “poco”? El Consejo de Revisión de Programas (PRB, por sus siglas en inglés), entidad fantasmagórica sacada de la manga de Paul Bremer III antes de su poca grácil fuga, “colocó en forma silenciosa miles de millones de los ingresos petroleros para nuevos contratos que los críticos dicen que enriquecerán a las trasnacionales de EU y Gran Bretaña, mientras limitan los ingresos disponibles del nuevo gobierno”. De los 12 apóstoles que integran el PRB, solamente dos son iraquíes. Sin comentarios. Ahora bien, el Fondo para el Desarrollo de Irak (FDI), creado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en mayo de 2003 para resguardar los ingresos petroleros, así como los depósitos del régimen de Saddam Hussein,

Capítulo II.

contaba con 20 mil millones de dólares hasta el 18 de junio. Con los arreglos tramposos del procónsul huidizo, el FDI atenderá los gastos de “reconstrucción” (sic) asignados de antemano para favorecer a las transnacionales anglosajonas, lo cual ahorra el desembolso del gobierno de EU. Para asegurar la “transparencia” de gastos las fuerzas de ocupación cuentan con el aval de Vigilancia de los Ingresos de Irak (IRW, por sus siglas en inglés), organización de cobertura nada menos que del megaespeculador George Soros. *Very nice!*

Coberturas no faltan cuando se trata de controlar o, en su defecto, defraudar: el FMI, el Banco Mundial y la ONU (enfrascada en el *Kofigate* por el desvío cuantioso de fondos del programa Alimentos por Petróleo de Irak durante el boicot) son los “vigilantes” del FDI. ¡Los cielos en manos de los diablos! Michael Schwartz, citado por Shumway, asegura que “EU tendrá casi el control total de los recursos necesarios para reconstruir y mantener la infraestructura de Irak, así como su economía, en los años por venir”; antes de que los ingresos petroleros contribuyan a la independencia de Irak, “la influencia financiera de EU será apabullante”. *As usual*: en la etapa de la globalización el mejor control de los países es el financiero.

Después del cataclismo que legaron los ejércitos invasores anglosajones a Irak solamente le faltaba la suprema tortura de la “asesoría” del Instituto Federal Electoral (IFE) para realizar los futuros fraudes electorales, y en donde brilla Alonso Lujambio, su anterior consejero: solapador en la época de Woldenberg Karakowski del presunto financiamiento desde Miami de los Amigos de Fox, por conducto de Castañeda Gutman y Lino Korrodi (que en un país de leyes deberían estar tras las rejas), y de la sustracción de las identificaciones ciudadanas por una empresa presuntamente vinculada al FBI y a Jeb Bush, el gobernador de Florida. En la globalización, desde Irak hasta México, los círculos viciosos siempre se cierran.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 30.06.2004)

CAPÍTULO III:

La Guerra Preventiva Permanente

42. La Batalla de Dos Supersistemas: Estados Unidos vs. Unión Europea

No existe la democracia global. Si existiese, no se desplegarían siquiera los preparativos en marcha para emprender la guerra contra Irak, un país cuya población civil ha sido excesivamente martirizada por el cruel castigo anglosajón durante una década plena. Prácticamente el mundo entero se ha pronunciado en contra de la guerra, pero a pesar de las maravillosas manifestaciones pacifistas en todo el planeta este fin de semana, el equipo Bush, controlado por una camarilla sedienta de sangre y petróleo, está dispuesto a confrontar la voluntad universal, incluyendo a la sociedad civil de Estados Unidos, que se ha expresado gallardamente en varias ciudades contra el belicismo de su gobierno, una genuina petrocracia plutocrática. En México, el país de don Alfonso García Robles, premio Nobel de la Paz, la sociedad civil debe dejar asentado su repudio a la demencial guerra contra Irak.

¿*EU se ha vuelto loco?*, pregunta en un artículo muy sonado John Le Carré, diplomático (cinco años funcionario del servicio exterior) y célebre novelista británico (*Times*, 15 de enero). En la óptica nada desdeñable de John Le Carré, “Estados Unidos atraviesa por un periodo demencial peor que el macartismo, la Bahía de Cochinos y potencialmente más devastador que la guerra de Vietnam”: los atentados terroristas del 11 de septiembre dieron pie a que las libertades en Estados Unidos hayan sido conculcadas por su propio gobierno (el Acta Patriótica, de corte orwelliano). Sin Osama Bin Laden, a juicio de John Le Carré, la “junta” de Bush todavía estaría justificando su elección, seguiría empantanada en el “asunto *Enron*” (le faltó agregar la pestilente empresa petrolera texana Halliburton, que dirigió Dick Cheney, el actual vicepresidente), y debería explicar por qué favorece a los más ricos y desprecia el medio ambiente y a los países pobres, y por qué abroga unilateralmente los tratados internacionales. La “locura histórica” de

Capítulo III.

Estados Unidos ha sido posible gracias a “los medios de comunicación complacientes y los intereses empresariales”. El trueque de Osama Bin Laden por Saddam Hussein “es uno de los mayores trucos de relaciones públicas conjurados de la historia”. La filípica de John Le Carré sustenta que la guerra contra Irak, que califica de “aventura colonial” planificada desde tiempo atrás por la “junta” Bush, representa el vehículo propicio que garantiza el crecimiento económico de Estados Unidos para realizar una demostración ejemplar de fuerza frente a Europa, Rusia, China, Medio Oriente y Norcorea.

Ha sido nuestra hipótesis que detrás de la “guerra multidimensional” que despliega Estados Unidos en varios frentes del planeta subyace una confrontación contra la Unión Europea (UE), que admite explícitamente Daniel Pipes en “EU vs. Europa”, que apareció simultáneamente en *The New York Post* y *The Jerusalem Post* (14 de enero). Daniel Pipes, director del Foro del Medio Oriente (ligado a la única potencia nuclear de la región y al grupo Likud del general Ariel Sharon, que ha sido descubierto en sus lazos con el crimen organizado transnacional), y autor del libro *El Islam militante alcanza EU* (que se inspira del fanático racista Bernard Lewis), acaba de fundar *Campus Watch*, una organización propagandística que difunde (mejor dicho, intoxica) en las aulas universitarias de Estados Unidos el punto de vista ultraconservador sobre Medio Oriente.

Pipes lanza sus dardos venenosos contra la UE donde señala que el libro *La gran impostura*, de Thierry Meyssan (director de la *Red Voltaire*, conectada al Partido Socialista francés), ha sido un éxito impactante en las librerías. Cabe recordar que el polémico libro afirma que el “11 de septiembre” fue un “autoatentado”, lo cual no conviene a los intereses facciosos de Pipes, a quien le indignaron las inolvidables manifestaciones de Florencia contra la globalización y su principal beneficiario, Estados Unidos.

En lugar de ver la paja en el ojo ajeno y realizar una sana autocrítica introspectiva, Pipes se cura en salud para explicar la antipatía europea (y mundial) hacia Estados Unidos, al basarse en un reciente análisis descabelladamente reduccionista del estadounidense Ken Sanes: “Choque de los supersistemas” (*Asia Times*, 7 de enero).

Pipes oculta que Sanes es un ex periodista que se consagra ahora a los actos de propaganda, que “analiza” los medios en un sitio de Internet. En realidad, el “análisis” a título rimbombante de Ken Sanes constituye una hibridación grotesca del *Choque de las civilizaciones* del racista Samuel Huntington y las posturas de Daniel Pipes, un enemigo declarado de la teología de la liberación católica.

Según la interpretación de Pipes, aunque la división geográfica propuesta por Ken Sanes no sea perfecta (nada más eso faltaba), comportaría a su juicio la “originalidad (sic) de exponer a Estados Unidos y la UE no como dos partes de un mismo sistema, sino como dos sistemas diferentes que, pese a haberse aliado contra la URSS, podrían ser los próximos adversarios del siglo XXI”.

Para Ken Sanes, interpretado sesgadamente por Pipes, no existen “dos supersistemas”, sino tres, con aspiraciones globales que configuran la política planetaria: 1) el “Islam militante”, que conjuga los consabidos defectos consustanciales: “extremismo, intolerancia, resentimiento, crueldad, agresividad y totalitarismo” (nota: ¿cuál sería la diferencia con los *ultrahalconazos* del equipo Bush?); 2) el sistema estadounidense y su “liberalismo individualista”, que se lleva todas las apologías ditirámicas sin ninguna autocrítica, se caracteriza por la “búsqueda de la felicidad y su énfasis en el libre mercado y el gobierno mínimo” (nota: ¿la felicidad?, ¿de quién?); y 3) Europa y su “burocracia izquierdista”, que se ubica entre el “Islam militante” y el “liberalismo individualista”.

La relación demencialmente forzada de Europa con el “Islam militante” que detecta singularmente Pipes consiste en que ambos “dependen de un gobierno fuerte para conseguir sus objetivos”. Ni merece la pena debatir tamaña barbaridad.

En su incontinencia mental, Daniel Pipes interpreta, bajo el modelo seudosistémico de Ken Sanes (quien por lo visto ignora la teoría general de los sistemas del genial Ludwig von Bertalanffy), que “las recientes tensiones entre Estados Unidos y la UE sobre temas tales como la irradiación de los alimentos, la pena de muerte, el TPI (Tribunal Penal Internacional; nota: la joya de los derechos humanos universales, del que se lavó las manos el gobierno foxiano), Irak, y el conflicto árabe-israelí, son signos de una división significativa y no solamente de querellas transitorias”. Entre otras carencias flagrantes (la alimentación chatarra transgénica), al mañoso de Pipes le faltó agregar la brecha conceptual entre la UE, que favorece civilizadamente el tratado ambiental de Kyoto, y Estados Unidos, un genuino depredador universal que con la mano en la cintura lo repudió.

Lo único real en lo que acierta la dupla Sanes-Pipes es la amplia brecha que separa a la UE de Estados Unidos (habría que matizar: con el equipo Bush), que busca aplicar unilateralmente la barbárica “guerra preventiva” para imponer su cosmogonía del “nuevo imperio”. A propósito, Michael Ignatieff promueve sin rubores la “necesidad” del “nuevo imperio de Estados Unidos” pese a la “carga” (¡pobrecitos!) que ello significa (*The New York Times*, 5 de enero). La imperiosa “necesidad” proviene del 11 de septiembre que obliga a que Estados Unidos use su poder global para imponer “orden” en el mundo. ¡Vaya filantropía global! Ignatieff aduce que Estados Unidos cesaría de ser una “república” para transformarse en un imperio y que la “guerra inevitable” contra Irak representa el ingreso de Estados Unidos a su papel imperial como “garante de la paz (sic), la estabilidad (¡super-sic!), la democratización (¡ultra-sic!) y el suministro de petróleo, en una región convulsionada que se sitúa entre Afganistán y Egipto” (nota: ¿nada más?).

¿Cómo puede coincidir una república democrática al interior con el neoimperio ruso-romano que busca imponer Estados Unidos al exterior? ¿Cómo resolverá Estados Unidos su esquizofrenia entre democracia doméstica y geopolítica imperial? Si de por sí,

la orwelliana Acta Patriótica ha puesto en peligro de muerte a los derechos humanos en lo que queda de “democracia” en Estados Unidos, manipulada por la telepublicidad, ¿no aniquila, acaso, el “imperio” a la democracia y a los derechos humanos? Los proponentes del neoimperio de Estados Unidos al estilo ruso-romano, ¿se olvidan de que la Rusia zarista y la vieja Roma forman parte de la Europa de hoy? ¿Cómo cotejar el neoimperio ruso-romano de Estados Unidos con el disparate del “choque entre los dos supersistemas”, Estados Unidos y la UE?

Seguramente en Europa leyeron con pánico los asertos de Ignatieff sobre el “benigno neoimperio ruso-romano de Estados Unidos”. Hace dos años las imprecaciones de Zbigniew Brzezinski (ex asesor de seguridad de Carter) sobre la “inevitabilidad” de la unipolaridad de Estados Unidos, en una serie de artículos epilépticos y sicalípticos en la revista *The National Interest* (primavera de 2000), habían conmocionado a la cancillería francesa al sustentar que la expansión de Estados Unidos pasaba sobre el cadáver europeo.

En Estados Unidos, y por extensión a su pretendido “patio trasero” en Latinoamérica, prácticamente no habitan islámicos (y los pocos que quedan más vale que emprendan la huida antes de que los atrapen como chivos expiatorios para cualquier propósito). El alboroto de mil 500 millones de islámicos, que arreciará ostensiblemente con la guerra contra Irak, ¿está destinado a desestabilizar deliberadamente la geografía sureña de Europa, Rusia, India y China?

En el contexto de la esquizofrenia estadounidense, el martes pasado Francia y Alemania, los verdaderos motores de la UE (que incorporará 10 países más, para totalizar 25), consiguieron un acuerdo histórico sobre su futura operatividad por medio de una *diarquía* a presidencia bicéfala: un presidente para el consejo de ministros, donde se genera su política, y otro para la Comisión Europea (que propone leyes y las aplica) elegido por el Parlamento Europeo. Ian Black comenta que las propuestas sobre la *diarquía* a presidencia bicéfala, en caso de lograrse “le darán un gran peso al Estado-nación europeo y aumentarán su legitimidad democrática” (*The Guardian*, 16 de enero). En espera del acta constitucional que elabora el ex presidente francés Valéry Giscard D’Estaing, el eje franco-alemán se prepara a resistir los embates de los *ultrahalconazos* del equipo Bush, quienes le han declarado la guerra abierta a la UE, como al resto del género humano.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 19.01.2003*)

43. La Charada de las “Armas Biológicas”

Cuando concluya ante el Consejo de Seguridad la descripción de la supuesta posesión de ingredientes biológicos y químicos por Irak, susceptibles de ser transformados en armas de destrucción masiva, el general Colin Powell, quien se despojó de su disfraz de paloma

para regresar a su verdadera naturaleza de *halcón*, ¿tendrá la gallardía militar de admitir que fueron vendidos por EU?

En la década de los 80, como consecuencia de las gestiones personales ante Saddam Hussein por parte de Donald Rumsfeld, el hoy secretario de Defensa y entonces enviado especial del presidente número 41 de EU (*Daddy Bush*), *American Type Culture Collection* (ATCC), con sede en Manassas (Virginia), cerca de las instalaciones de la CIA, realizó 74 embarques de cultivos biológicos cuyo destinatario era el régimen iraquí, con la cobertura de licencias provistas por el Departamento de Comercio. Nadie habla de las “licencias para matar” del librecambista Departamento de Comercio.

El 2 de Mayo de 1986, ATCC embarcó 24 tipos de material biológico a Irak, entre los que se encontraban cuatro diferentes tipos del ominoso bacilo del ántrax (*bacillus anthracis*) y seis diferentes tipos de *clostridium botilium* (fuente de la toxina). El 31 de agosto de 1987, ATCC volvió a embarcar el bacilo ántrax a Irak. Todos estos datos fueron provistos por David Matcher, anterior director de CDC (por sus siglas en inglés: Centro de Control de las Enfermedades, con sede en Atlanta) al honorable Senado y fueron reintroducidos a los archivos del Congreso por el Senador Robert Byrd el 20 de septiembre de 2002.

El mismo CDC envió más de 80 agentes biológicos a Irak entre 1984 y 1989 que incluían el toxoide *botilium*, el virus del dengue, y el antígeno y el anticuerpo del *Nilo Occidental*, según afirma el muy solvente *Monterey Institute for International Studies*.

Curiosamente, el gobierno de Saddam Hussein no ha negado los hechos (quien los elude es Donald Rumsfeld), publicitados el 2 de octubre pasado por el genio de la perfidia, el primer ministro Tony Blair (primero los “embarcan” y luego los delatan). Pero sucede que tales agentes biológicos no son más efectivos debido a cortedad de vida en los anaqueles, lo cual ha sido confirmado por el estadounidense Scott Ritter, el anterior jefe de inspectores de la ONU en Irak.

Por cierto, el inspector sueco Hans Blix no llegó a los niveles de falsificación de su antecesor, el australiano Richard Butler (quien resultó un vulgar espía del Mossad y la CIA), pero en su informe, que agradó sobremanera al equipo Bush, omitió datos cruciales, como alega Scott Ritter (*The Gulf Daily News*, 30/1/03): “el reporte de Blix fue probablemente el mejor favor que le pudo haber hecho a la administración Bush para facilitar el golpe militar contra Irak”. Lo que el sueco Blix califica de preguntas sin contestar sobre el destino del ántrax, soslaya que después de tres años de su manufactura el líquido ántrax se vuelve inservible. Aún más: a juicio de Ritter, quien fuera jefe de inspectores en Irak, las armas químicas producidas por Bagdad de 1993 a 1998 no son viables porque son de mala calidad. Es evidente que la postura del estadounidense Ritter haya incomodado a los círculos afectados, quienes han profundizado escandalosamente

Capítulo III.

en su vida sexual privada para desacreditar sus sabios decires. ¿Cómo será la vida íntima del australiano Butler o del sueco Blix?

El gobierno iraquí señala en su reporte a la ONU (que no le gustó al jefe de inspectores actual, Hans Blix), que la proteína del *botilum* se convierte en sustancia no tóxica después de tres años de almacenamiento, aun bajo las óptimas condiciones (que naturalmente no existen en la antigua Mesopotamia).

En 1989, cuando la alianza del régimen de Saddam Hussein y el presidente número 41, *Daddy Bush*, iba viento en popa, tres científicos iraquíes fueron invitados a EU a una conferencia patrocinada por el gobierno sobre la detonación de armas nucleares. Es sabido que EU, en particular *Daddy Bush*, son muy adictos en practicar el “síndrome del beso de la mujer araña”: matan a su cónyuge después de la copulación (v.g el caso del panameño Noriega y ahora de Saddam). Donald Rumsfeld había viajado dos veces a Bagdad en 1984 (existe una foto del encuentro con Saddam que puede ser bajada de *The Washington Post*) en una misión especial de *Daddy Bush* para reanudar las relaciones exteriores y la asistencia militar (que incluía “armas de uso-dual”).

Nada anormal sucedía de parte de Bagdad: quienes conocen a los iraquíes, de cualquier pertenencia etnoteológica, no desconocen que su sueño es mantener relaciones normales con Washington. Los motivos de *Daddy Bush*, el ex jefe de la CIA, eran más subterráneos: impedir el triunfo de la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán en su guerra contra el partido Baas de Irak. En forma más descarnada lo comenta Henry Kissinger: la política de EU consistía en que Irak e Irán se despedazaran entre sí para que ninguno controlara el golfo Pérsico, primera reserva mundial de petróleo. En la guerra de Irak e Irán, que terminó en un empate y duró de 1980 a 1988, 33 países se deleitaron vendiendo armas de todo género para reciclar los pléticos petrodólares de la década de los 70.

Todavía en Octubre de 1990, *Daddy Bush* emitió una directiva presidencial que ordenaba relaciones estrechas con Bagdad lo cual se vino abajo con la invasión inducida de Irak a Kuwait, cuando la embajadora de EU, April Glaspie, dio luz verde al irredentismo iraquí (trampa en la que cayó Saddam), según relata Pierre Salinger, jefe de prensa del ex presidente Kennedy. En aquella ocasión pensamos que Saddam no entendió el *pase* estadounidense: se trataba de seguir la incursión hasta Arabia Saudita para elevar artificialmente los precios del petróleo, en beneficio de la petrocracia texana de *Daddy Bush*, cuyo equipo íntegro regresó al poder con *Baby Bush*. Así es esto de la “dialéctica de la muerte” que fomenta el capitalismo mafioso de EU y sus negocios redondos: se gana en la venta (tesis), se gana en la destrucción (antítesis) y se gana más en la reconstrucción (síntesis). Toda la charada de los agentes biológicos y químicos de Irak forma parte de la misma mecánica.

“EU jugó un papel” principal en la edificación armamentista de Irak: se permitió el comercio de armas pese a su uso contra los iraníes y los kurdos”, se titula un reportaje de Michael Dobbs (*The Washington Post*, 29/12/02), quien revela que Rumsfeld, como enviado especial del presidente 41, proveyó a Irak con “ingredientes químicos venenosos y letales virus biológicos, como el ántrax y la plaga bubónica” y que luego se descubrió que “ingredientes químicos, componentes de misiles y computadoras de los clientes de EU, usados para fines militares, incluían firmas domésticas como *Union Carbide* y *Honeywell*”. En un reporte reciente, el gobierno iraquí cita 23 empresas estadounidenses que lo abastecieron con los ingredientes químicos y biológicos y que cotizan entre las primeras 500 a escala mundial de la revista *Fortune*. ¿Qué sucederá con las 23 empresas de EU señaladas? Nada. Absolutamente nada. Al contrario, serán premiadas por haber participado eficientemente en el diseño de política global de EU.

El contenido del artículo de Michael Dobbs fue empleado por Barbara Boxer, senadora demócrata por California, para interrogar a dos *ultrahalconazos* del equipo Bush: el subsecretario de Estado, Richard Armitage, y el embajador en la ONU, John Negroponte, quienes no solamente evadieron los cuestionamientos, sino que replicaron arrogantemente con la posibilidad de usar armas nucleares como “primer golpe” por EU. Sale sobrando recalcar que la senadora Boxer salió aterrorizada de su interrogatorio.

Sería el colmo del cinismo que el general Powell saque a colación el proyecto nuclear de Irak, cuyo reactor Osirak/Tammuz fue destruido en 1981 por la aviación israelí (en el que participó el astronauta israelí Ramón Ilan, fallecido en el transbordador *Columbia*). Dentro de la coreografía hollywoodense que ha montado el general Powell, como última expresión persuasiva ante el Consejo de Seguridad para la taquilla doméstica, va a ser muy difícil vender la supuesta vinculación de Al-Qaeda y Saddam Hussein, que son intrínsecamente incompatibles entre sí desde el punto de vista ideológico. Tres integrantes permanentes del Consejo de Seguridad con poder de veto -Rusia, Francia y China- conocen perfectamente en sus respectivas fronteras los movimientos fundamentalistas islámicos (chechenios, argelinos e uigures) y no van a aceptar ciegamente los asertos de Powell, a quien se le pueden revertir las “evidencias”, que por el contrario dañarían la credibilidad para la formulación de una segunda resolución.

Hill Bradley, anterior senador demócrata de Nueva Jersey, candidato presidencial y actualmente director de *Allen & Co.*, en una columna de *The Washington Post* fustiga que el gobierno Bush carezca de un caso creíble para librar la guerra, lo que podría desestabilizar Arabia Saudita, Egipto y Pakistán, y arrojar graves pérdidas estratégicas.

El equipo Bush prepara el post Irak. *The Wall Street Journal* (29/1/03) asevera que EU tiene el “derecho legal” (¡súper sic!) de capturar y administrar los yacimientos petroleros de Irak, de acuerdo con una interpretación muy sesgada de la Convención de

la Haya en 1907, aunque acaba por aceptar que también existen precedentes contrarios que impiden el derecho a desarrollar nuevos campos petroleros. Si la guerra que libra EU en Irak no versara sobre el petróleo, como se cansan en enfatizar sus amanuenses globales, ¿para qué, entonces, tanta preocupación sobre su tenencia y productividad en Irak?

Más allá del montaje hollywoodense del general Powell, apto para desinformados, Mauren Dood (“El imperio golpea primero”, *The New York Times*, 29/1/03) aporta una de tantas razones esgrimidas para la guerra contra Irak: seleccionado por el *ultrahalconazo* Lewis Libby (jefe de gabinete del vicepresidente Dick Cheney), según consta en el documento del Departamento de Defensa de 1992 (es decir, hace ya 11 años), como una “prueba de laboratorio” para la aplicación de la unilateral guerra preventiva neoimperial. Lo demás es literatura barata.

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 05.02.2003*)

44. La Fractura Global

Antes de empezar la guerra preventiva unilateral contra Irak, el equipo Bush ha conseguido fracturar el planeta: los organismos internacionales del viejo orden de 1944/1945 (FMI/BM, ONU) se encuentran agónicos; la OTAN se ha inmolado, la UE-15 se ha resquebrajado y el G-7 (extensivo al G-8) súbitamente amaneció sin razón de ser.

En la OTAN, el eje franco-alemán, sumado de Bélgica, frena la impetuosidad del británico Lord Robertson, quien comete su “segunda pifia” al pretender precipitar el envío de misiles *Patriot* para resguardar a Turquía de los supuestos ataques de Irak (*Financial Times* 11-02-03); su “primera pifia” fue inmediatamente después a los ataques terroristas del 11 de septiembre, cuando invocó el “artículo 5” de la carta atlántica para defender a Estados Unidos, y que el mismo equipo Bush desdeñó (EU libró la guerra de Afganistán sin el concurso de la OTAN).

¿Qué consiguió el septuagenario Donald Rumsfeld con sus bravatas de querer conformar un “nuevo” pacto del Atlántico con 16 miembros, sin Francia, Alemania y Bélgica? Pues que los soldados estadounidenses estén a punto de desalojar las bases militares en Alemania, como quizá ocurra también en Bélgica, para ser trasladados a Polonia, donde pueden quedar expuestos virtualmente al fuego cruzado entre Rusia y Alemania. Pese a la estrecha amistad entre el presidente ruso, Vladimir Putin, y *Baby* Bush, ¿aceptará Rusia tropas estadounidenses en sus fronteras? Después de tantas afrentas, ¿algún día aceptará el eje franco-alemán el ingreso de Turquía a la Unión Europea, el único miembro islámico de la OTAN y fiel aliado del autonombrado “eje del bien” EU/ Gran Bretaña/Israel?

En otras regiones que figuraron entre los principales aliados de Washington durante la *guerra fría*, como Sudcorea y Arabia Saudita, sus tropas no son bien recibidas (lo cual

puede ser extensivo hasta Japón, debido a los desmanes de los *marines* en Okinawa). El presidente de Corea del Sur, Roh, empleó como caballo de batalla electoral la solicitud de salida de los 37 mil soldados de EU debajo de la zona desmilitarizada en la península coreana que, a su juicio, impiden la reconciliación transpeninsular. En paralelo, Abdalá, el príncipe heredero, pedirá inminentemente la salida de las tropas estadounidenses de Arabia Saudita (*The Washington Post* 9-02-03). Suena interesante que Estados Unidos realice impávidamente despliegues militares en unas zonas del planeta, mientras en otras sea literalmente despedido, lo que expone la reconfiguración de nuevas alianzas a escala mundial, así como la súbita emergencia de nuevas placas tectónicas.

La perfidia del primer ministro Tony Blair, quizá el estadista más trapacista del mundo, consiguió fracturar, primero, a la UE-15, con la famosa carta de los “ocho”, y luego con la declaración de los “diez de Vilnius” (ex países del bloque soviético), candidatos a incrustarse a la UE-25. El eje franco-alemán en el seno de la UE (del presente y del futuro) fue aislado relativamente.

Pero sucede que la correlación de fuerzas en Europa no es aritmética, sino de geometría no-euclidiana. Con todo el respeto debido, la “nueva” Europa de los “10 de Vilnius”, que tanto cacarea el septuagenario Rumsfeld, no tiene el peso nuclear ni geoeconómico para confrontar al eje franco-alemán. Este es un juego de grandes ligas, no de ligas menores. Reza un inolvidable proverbio africano que cuando dos elefantes se pelean las hormigas son aplastadas y ni se enteran de la identidad de sus verdugos. Más que nadie, Polonia, que se ha vuelto el *Caballo de Troya* de *Baby Bush* (hasta que su población católica se rebeló y reveló), ha corrido riesgos innecesarios que puede pagar muy caro. Cabe señalar que el Vaticano, con su actual Papa oriundo de Polonia, se ha pronunciado categóricamente en contra de la guerra. Sea lo que fuere, la futura UE-25 ha quedado seriamente dañada antes del alumbramiento. En cuanto al manifiesto de los “ocho” dentro de la actual UE-15, resalta la temeridad casi suicida de dos fanáticos del modelo económico del “ofertismo fiscal” (igual que *Baby Bush*): el español Aznar y el italiano Berlusconi (con antecedentes mafiosos, lo cual parece una virtud para el nepotismo dinástico de la familia Bush), quienes, a nuestro humilde entender, saldrán perdiendo en cualquier escenario de confrontación; aunque sea subyugado el eje franco-alemán (lo cual se avizora remotamente), la colindancia geográfica de la península ibérica y la bota italiana con África del Norte los coloca como la primera línea de batalla contra el Islam, sin contar la incertidumbre de los flujos petroleros. De todas formas, dentro de los “ocho”, solamente Gran Bretaña e Italia pertenecen al G-7, que curiosamente se resquebraja también debido a la rebeldía de dos de sus miembros prominentes: Francia y Alemania. En el seno de la UE, sea de 15 o 25, el juego se concentra finalmente entre cuatro grandes, dependiendo de la perspectiva militar y/o geoeconómica: Gran Bretaña, Francia,

Alemania e Italia. En términos nucleares, solamente descollan Francia y Gran Bretaña, con prácticamente el mismo arsenal, mientras en términos geoeconómicos, Alemania casi duplica el producto interno bruto de Gran Bretaña y Francia juntos (seguidos, en cuarto lugar, por Italia).

De los cuatro grandes, solamente el presidente Chirac parece muy sólido en el frente doméstico, mientras el primer ministro Blair padece una revuelta interna de los laboristas sin disfraz, y el canciller Schroeder, electo gracias a una plataforma en contra de la guerra en Irak, sufrió dos serios reveses electorales (explicables por la anemia económica). Blair, sin necesidad de ahondar en su vergonzante plagio de un “documento sobre Irak” (en el que basó sus asertos el tramposo general Powell), se ubicó como el más vulnerable de todos los actores: su partido laborista sufre una deserción masiva jamás vista en una década, en particular de parte de las mujeres (*Times* 11-02-03). La guerra no convence ni a los británicos, catalogados como los más aguerridos de Europa.

Francia y Alemania no son dos repúblicas *bananeras* que sucumben al primer tronido de dedos de Washington, y esto lo entiende sabia y hábilmente el presidente ruso Vladimir Putin, quien se adhirió a la tesis de los dos gigantes europeos continentales para una solución pacífica al contencioso iraquí, lo cual equilibra relativamente el juego mundial con EU, que (con Gran Bretaña) ha sido puesto en minoría en el Consejo de Seguridad de los cinco miembros permanentes -si se considera la inclinación de China por un orden multilateral frente al orden unilateral anglosajón (al que se ha sumado Australia, que tampoco juega en ligas mayores).

En la partida sobre Irak, Rusia (sin desdeñar a China), que mantiene excelentes relaciones con EU, se posiciona como el pivote indispensable que puede decidir la correlación de fuerzas de la nueva geopolítica. Rusia, una superpotencia nuclear similar a Estados Unidos, pero con profundas carencias económicas, juega a la geometría variable de tres dimensiones: 1. La nueva relación geoestratégica y energética con EU después del 11 de septiembre frente al terrorismo transnacional islámico; 2. La cooperación militar con dos miembros del virtual “triángulo estratégico”: China e India; y 3. La colaboración con el eje franco-alemán que se ha vuelto también su espacio geoeconómico natural. ¿Podrá el prudente Putin atemperar la adicción bélica de *Baby Bush*?

Sin necesidad de profundizar más allá de las fronteras de Irak (el contencioso más sensible de Norcorea, donde EU demostró sus limitaciones, cuando aún no se decide el rumbo de la guerra de Afganistán), toda la mecánica del tambaleante orden mundial, que pudo sobreponerse al derrumbe del Muro de Berlín, parece no poder resistir la demolición sistemática del equipo depredador y necrófilo de *Baby Bush*, que pensaba sustituirlo, antes siquiera de obtener su incierto triunfo en el terreno militar, por medio de un nuevo orden imperial que rechaza la mayor parte de los habitantes del planeta.

Estados Unidos, con un equipo como el que gobierna en la actualidad en la Casa Blanca, no puede aspirar a liderar el planeta porque carece del respeto universal. Su discurso como su proyecto son depredadoramente bárbaros y, por fortuna, no convencen ni vencen.

Con el petrolero texano *Baby Bush* -empresario fraudulento y mediocre con ínfulas de profeta bíblico del Viejo Testamento, que recuerda las imprecaciones de Isaías, hace 2 mil 500 años- en la presidencia del que fuera el país más omnipotente del planeta, Estados Unidos ha acelerado su decadencia, como muy bien señala Charles Kupchan en su luminoso libro (*El fin de la era estadounidense*). Paradojas de la vida: sin enemigo al frente, el mandatario de EU, todo un caso singular de manual siquiátrico por sus antecedentes adictivos (sumados de alucinaciones divinas; pretende hablar con Dios....), sepulta la grandeza de su país al haber conseguido congregar una resistencia sorprendente que encabezan sus viejos aliados que lo abandonan despavoridamente. Pocos "imperios" en la historia de la humanidad consiguieron ganarse en tan poco tiempo, en solamente dos años, la repulsión universal.

EU vence pero no convence. Por desgracia, Estados Unidos es un país de adicciones a todos sus niveles de comportamiento colectivo que merece una seria evaluación siquiátrica. No se puede exigir a un enfermo mental, quien además rechaza la terapia rehabilitadora por autocatalogarse como omnímodamente omnipotente y omnisciente, que perciba el grado de su sicopatología que está llevando al planeta a fracturas insospechadas a ritmo vertiginoso. La adicción bélica del equipo Bush ha fracturado al planeta, quizá en forma irreparable. EU no acepta su decadencia inexorable y recurre a la última arma que le queda cuando se le agotó todo su arsenal sico-socio-económico: la "guerra preventiva unilateral", que exhibe lastimosamente sus límites a escala planetaria.

Los montajes hollywoodenses de la Casa Blanca han llegado a su término y no asustan más a nadie. ¿Cuántas bombas nucleares tendrán que lanzar para doblegar la rebeldía universal? El planeta entero se va manifestar gloriosamente el próximo 15 de febrero para demostrar que la fuerza de la razón universal es más fuerte que la *high-tech* de la barbarie de la *petrocracia* texana. Incluso, el equipo Bush podrá ir a la guerra solo, sin la anuencia de la ONU y arrasará a Irak, pero sus soldados habrán visto antes en todos los husos horarios la fortaleza de la sociedad civil planetaria, que ya antes había detenido la perniciosa globalización financiera del G-7 en Génova. Irak podrá desaparecer de la faz de la Tierra, pero EU no podrá sobrevivir a sus efectos telúricos posteriores, que arrastrarán también a sus ilusos "aliados", que padecen el "síndrome de negación" sobre la profundidad de su decadencia.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 12.02.2003*)

————— 45. Del “Síndrome Sansón” al “Síndrome Armagedón” —————

Dentro de la “guerra multidimensional” que EU libra en Eurasia con imprecaciones paleo-bíblicas, para intentar detener su declive inevitable que se reflejó en su ardiente derrota diplomática en el Consejo de Seguridad (donde solamente tuvo el apoyo ciego de Gran Bretaña y España y el sostén timorato de Bulgaria frente a 13 gallardos miembros en contra del pernicioso unilateralismo), parece resultar correcta la hipótesis del despliegue simultáneo de una “guerra financiera” contra el euro: la divisa que en dos años se colocó como la principal competidora del dólar, además que desplazó al yen. Se recuerda que el euro no ha sido adoptado por Gran Bretaña.

La guerra de EU contra Irak, una genuina “guerra regional”, rebasa su “cambio de régimen” y repercute por sus metástasis en todo el mundo debido a la contabilidad de 300,000 millones de reservas probables de petróleo (reporte de octubre del 2002 del Departamento de Energía de EU), lo cual superaría las reservas de Arabia Saudita consideradas hasta ahora las primeras a escala global -además que el petróleo de Basora, en la región chiíta sureña de Irak, que se encuentra a flor del suelo, tiene el costo más bajo del planeta: a \$0.50 por barril (en Arabia Saudita es de un dólar y en México de \$3).

Más allá de las repercusiones geoestratégicas que han fracturado al planeta, la gestión empresarial de las primeras reservas planetarias de petróleo por el ejército más poderoso del mundo -que se colocará además en las fronteras contiguas de Arabia Saudita e Irán (no se diga en todo el Golfo Pérsico donde controlan al resto de las petromonarquías árabes de pacotilla)- afectará el libre flujo de petróleo hacia Europa continental (fundamentalmente a Alemania y Francia) Japón, China e India, lo que redundará en la cotización de sus divisas. A propósito, se acaba de concertar una alianza entre el dólar y el yen contra el euro que se refleja en el endurecimiento de Japón frente a Norcorea y que abordaremos ulteriormente.

Quizá la perspectiva de “guerra financiera” sea mejor vista a la inversa, en el panorama de la situación actual. Sin guerra, el dólar se hundiría irremisiblemente a niveles que afectarían la seguridad global de EU. Una cosa es una peligrosa devaluación abrupta que pondría en riesgo la seguridad nacional de EU, y otra cosa es que busque una devaluación gradual para operar un giro a partir de ser el “importador de última instancia”, para regresar a la época dorada, como sucedió después de la Segunda Guerra Mundial, para volver a ser el “exportador de primera instancia”. Suena trágico que una sutileza financiera haya desembocado en la necesidad imperiosa de librar una guerra contra Iraq que se atravesó en el trayecto y proyecto de los atentados terroristas del 11 de septiembre en los que el régimen baasista de Saddam Hussein no tuvo nada que ver.

Como ha sido ahora publicado, la segunda guerra contra Irak ya había sido proyectada hace una década por Lewis Libby, un fanático israelí-estadounidense y actual jefe del gabinete del vice-presidente Dick Cheney, el verdadero cerebro de *Baby Bush*. Dejemos de lado los nexos mafiosos de Lobby (abogado del criminal transnacional Marc Rich), lo cual hasta pareciera una virtud para la cosmogonía bushiana. Pero no podemos soslayar que Libby fue alumno en la Universidad de Yale (adónde se fue a refugiarse Zedillo) del israelí-estadounidense Paul Wolfowitz quien se hizo cargo de la agenda irredentista del PNAC (por sus siglas en inglés: Proyecto del Nuevo Siglo Estadounidense) desde la Sub-Secretaría de la Defensa con el septuagenario y antidiplomático Rumsfeld, un íntimo de Cheney. Se nota la ley imprescindible de la geometría: los “círculos” siempre son cerrados.

Se detecta en retrospectiva la razón por la cual la dupla EU/GB desde 1991, después de haber desalojado a Irak de su invasión a Kuwait, se haya empeñado en proseguir su agenda de “guerra preventiva” unilateral por medio de los bombardeos intermitentes (una genuina guerra de baja intensidad) en las “zonas celestiales de exclusión”: por encima del paralelo 36 (donde destaca la zona petrolera kurda de Kirkuk) y por debajo del paralelo 33 (la zona petrolera chiíta de Basora) que nunca contaron con la aprobación, ni siquiera tácita, del Consejo de Seguridad, ni con la participación de los otros tres miembros permanentes: Francia, Rusia y China. ¿Cuál fue la utilidad concreta de las “zonas celestiales de exclusión” durante ese largo lapso, si no la de una expropiación petrolera anticipada y, quizá, la de una “pre-balkanización” en tres pedazos según el “Plan Wolfowitz”?

Durante la primera guerra, el complejo militar-industrial de Bagdad quedó prácticamente aniquilado. Antes, en 1981, el ejército israelí (de lo que poco se habla por los multimedia “objetivos” -y, menos, de que Israel constituye la *única* potencia del Medio-Oriente con un plétórico arsenal nuclear), había destruido el reactor nuclear Osirak de Irak, en un preámbulo de las unilaterales “guerras preventivas” del porvenir.

Un proyecto sin publicidad corre el riesgo de no convencer y el “círculo” Libby-Wolfowitz-Perle-Abrams, conectado a la intimidad financiera del Likud de la dupla Sharon/Netanyahu, empezó a mover a sus ideólogos “a la carta” con máscara académica: al israelí-anglo-estadounidense Bernard Lewis (promotor de la “guerra permanente” contra el Islam), Samuel Huntington (*El Choque de las Civilizaciones: “La Configuración del Nuevo Orden Mundial”*), Z. Brzezinski (*El Nuevo Tablero de Ajedrez Mundial: la Supremacía de EU*) etc.

En 1991 se expulsa a Irak de Kuwait, pero en el año 2,003, sin razón persuasiva, la dupla EU/GB piensa invadir, ocupar, derrocar al partido proto-laico del Baas, gobernar militarmente, instalar un régimen títere, y administrar los yacimientos petroleros. El primer

Capítulo III.

objetivo en esta ocasión, como lo ha difundido sin tapujos el Departamento de Estado, será la preservación de los pozos petroleros para “impedir que Saddam los incendie”. Los miles de muertos civiles que se esperan y los más de 6 millones de refugiados que se pronostican, no forman parte de los cuidados de la “guerra preventiva” como los pozos petroleros.

La proyectada segunda guerra contra Irak en 2003, (que pudiera ser yugulada por los milagros conjugados de la maravillosa manifestación de la sociedad civil global, el veto francés y la prudencia precautoria de Rusia y China, o algo “inédito” que suceda en EU), constituye el epílogo y la triple prolongación natural de la destrucción de la planta nuclear iraquí por el bombardeo israelí de 1981, de la guerra de 1991, y de los bombardeos de la dupla EU/GB en las “zonas celestiales de exclusión” en los últimos años. Toda la jerigonza y la coreografía de los montajes hollywoodenses (las apariciones “milagrosas” de Usama que siempre sirven propagandísticamente a EU) sobre la “democratización” del Medio-Oriente, la presunta posesión de “armas de destrucción masiva”, la peligrosidad de Saddam Hussein, y los reportes fraudulentos de la dupla Blair/Powell, constituyen una cortina de humo para ocultar una agenda decidida una década atrás con el fin de imponer el esquema del “nuevo imperio texano” y su doctrina de la “guerra preventiva”. Por cierto, la cacareada “democratización” del Medio-Oriente fue siempre evitada por la dupla EU/GB por no convenir a sus intereses: para la petrocracia texana las petromonarquías medievales (Kuwait, Qatar y Bahrain) representan el paradigma de la “democracia” medio-oriental.

Nada más que en el trayecto del esquema proyectado de Libby/ Wolfowitz se atrevaron las cefaleas sico-socio-económicas de EU: el estallido bursátil de la “burbuja.com”, el *síndrome Enron*, los escándalos fraudulentos de la dupla Bush/Cheney, el “déficit gemelo” (de cuenta corriente y presupuestal), la excesiva deuda, el desplome de los fondos de pensiones, la fuga de capitales, la recuperación del oro, la devaluación abrupta del dólar frente al euro y el yen etc, etc.

Antes de empezar la guerra cunde el caos global. Los maximalistas, oportunistas y “preventivos” del mundo se quieren cobrar sus agendas y facturas pendientes: Japón abandona su disfraz pacifista para amenazar a Norcorea con una “guerra preventiva”; en Pakistán, el gobierno del Gral. Musharraf se encuentra tambaleante y puede ser deglutido por una “guerra preventiva” de parte de India (*Stratfor*, 14.2.03); y Taiwán se encuentra en estado de alerta por los temores de una invasión de China (AFP, 14.2.03). ¿Son los trueques “preventivos” en el noreste asiático y el subcontinente indio para admitir tácitamente la “guerra preventiva” del autonombrado “eje del bien” EU/GB/Israel?

En forma ominosa, el connotado historiador Martin Van Crefeld de la Universidad Hebrea de Jerusalén, en una entrevista a una revista holandesa del prestigiado grupo editorial Elsevier (que fue reproducida en Jerusalén el 31.1.03), más allá de la “deportación

colectiva de palestinos”, enfatiza que Israel “se está auto-destruyendo” y donde “está tomando forma un escenario apocalíptico”. Advierte que Israel está dispuesto a cobrarse venganza por el Holocausto con los alemanes en particular y los europeos en general: “poseemos varias centenas de armas nucleares y misiles, y podemos lanzarlas a todas las direcciones, incluyendo Roma; la mayor parte de las capitales europeas son objetivos de nuestra fuerza aérea”. ¡Vaya alarde de omnipotencia! Crefeld recuerda la frase del Gral. Dayan: “Israel debe actuar como un perro loco, muy peligroso para molestar” y concluye escalofriantemente: “Nuestras fuerzas armadas no son la decimotercera más poderosa del mundo, sino la segunda o tercera. Tenemos la capacidad de llevarnos al mundo con nosotros. Y le puedo asegurar que esto pasará antes de que Israel se caiga”. Crefeld concuerda con nuestra hipótesis operativa sobre el “Síndrome Sansón” que practica *Baby Bush*: me caigo, pero los demás se caen más y conmigo. Lo grave radica en la posesión oligopólica de armas nucleares por EU que pueden llevar al mundo al “síndrome Armagedón” que busca el Profeta Bush para favorecer la “limpieza teológica” que predicán sus aliados del fundamentalismo “televangelista” (Billy Graham, Pat Robertson, Gary Bauer, Jerry Falwell) -si antes no lo elimina del poder lo que queda de sensatez en el ejército estadounidense-. El “cambio de régimen” en Bagdad es irrelevante. La salvación del género humano y la biósfera pasa ineluctablemente por el “cambio de régimen” en Washington y Londres (y en forma graciosa en Madrid).

(La Jornada; Bajo La Lupa; 16.02.2003)

————— 46. Teoría del “Dominó en Reversa”: —————

¿Siguen Siria, Irán y Libia?

De acuerdo a nuestra hipótesis operativa de “guerra multidimensional” que desde los atentados terroristas del 11 de septiembre libra EU para impedir su declive inexorable, que se ha acelerado con la mediocridad de *Baby Bush* en el poder, la guerra en Irak marca también tres eventos energéticos mayúsculos: el fin de la era del petróleo, el auge del gas, y el inicio de la era del hidrógeno.

La elevación de la cotización del gas desde el 1 de noviembre pasado ha sido espectacular cuando se cotizaba en US\$4.25 por mil pies cúbicos en el mercado de Nueva York hasta alcanzar US\$6.37 la tercera semana de febrero: ¡un incremento de 150%! En el mismo lapso, el petróleo (la variedad Brent) aumentó 130%, lo cual ubica en forma objetiva el desacoplamiento relativo de los precios del gas y el petróleo.

La ocupación y la gestión de los riquísimos yacimientos petroleros de Iraq por EU marcarían significativamente el inicio del fin de la OPEP, el oligopolio de 11 países constituido por 9 miembros islámicos, lo cual redundaría con mayor impacto en caso de

un desenlace fatídico en Arabia Saudita. Desde ahora los principales vencedores son Israel, la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán (que salieron airoso en la reciente guerra de Afganistán), los kurdos y Turquía (en ese orden). Cabe señalar que Arabia Saudita e Irak poseen las principales reservas de petróleo a escala mundial, así como Rusia e Irán se sitúan en los primeros lugares en reservas de gas. Lo que hemos denominado el *shifting* (el “desplazamiento”) del fin de la era del petróleo al auge del gas, acarrearía consecuencias geopolíticas ineluctables en toda Eurasia y en la periferia de los países pletóricos en petróleo y gas, como México.

A propósito, el gobierno foxiano, que paga muy cara la esquizofrenia de quemar el gas en el sur e importarlo en el norte, está a punto de cometer su peor error histórico, debido a los grilletes electoreros del mafioso cartel privatizador zedillista (en el que abundan los profesionales “coyotes” transexenales y los “juniors” del PRI): la venta de los yacimientos de gas a las empresas gaseras y compañías eléctricas de EU que se encuentran en insolvencia por casi US\$500,000 millones (“La Deuda de las Gaseras y las Compañías Eléctricas de EU Se Acerca a la Masa Crítica”; *The Financial Times*, 17.02.03) ¿Qué tanto “papel-chatarra” de EU está dispuesto a aceptar el gobierno foxiano-zedillista que prácticamente estaría regalando la riqueza energética de México por “espejitos” y espejismos neo-liberales?

Pues lo que en México cuesta “papel-chatarra”, en Irak vale una guerra que incidirá en la cartografía regional, con el “cambio de régimen” posterior en Irán, Siria y Libia, debido a su presunta posesión de “armas de destrucción masiva”, como acaba de proferir a una delegación de representantes del Congreso de EU el primer israelí, Gral. Ariel Sharon (*Ha'aretz*, 18.02.03). Pese a que será citado por un tribunal belga a responder por sus crímenes de guerra después de abandonar su cargo sin descargo (lo cual advendrá algún día), el Gral. Sharon no pierde su legendaria enjundia y aprovecha su desproporcionada influencia en las entrañas del poder en EU dándose el lujo de proponer sin tapujos los lineamientos de la nueva geopolítica que debería aplicar el equipo Bush.

Para que Kafka no se queje que su mensaje no prendió en Tierra Santa, el Sub-Secretario de Estado para el Control de Armas y Seguridad Internacional, el polémico John Bolton, no solamente asistió en Israel a “reuniones para prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva”, sino que también afirmó que después de la guerra en Irak, EU se concentraría en las “amenazas de Siria, Irán y Norcorea”. La lista de Sharon y Bolton es prácticamente la misma, con la exclusión para el primero de Norcorea y para el segundo de Libia, lo cual delata los trueques estrechos por venir. ¿Sabrá el “antiproliferador” Bolton que Israel posee más de 250 bombas atómicas en el reactor nuclear de Dimona que se encuentra fuera de todo tipo de escrutinio universal?

Bolton, un verdadero “bulto” en la cancillería de EU, es un personaje de todos los fraudes y no podía dejar de haber participado en la primera línea de fuego durante el engaño de la elección bananera de Florida, por lo que fue recompensado ampliamente con su puesto actual que pone en ridículo a EU cada vez que abre la boca. Con tal de confabularse con la oposición cubana de Miami (el “síndrome Castañeda Gutman”), el mitómano Bolton inventó que Cuba proponía dotarse de “armas biológicas”, lo cual fue desmentido por su jefe jerárquico, el Gral. Powell. Durante su estadía en Tierra Santa Bolton se reunió con la dupla Sharon/Netanyahu y en forma provocativa advirtió que las relaciones de EU se verían afectadas con “Europa occidental y Rusia”, además que consideró que Siria tendría la “oportunidad” (¿por qué unos sí y otros no?) en demostrar su buena conducta a la “comunidad internacional” ¿Cuál “comunidad internacional” *mister* Bolton ¿La “comunidad internacional” que repudia a su presidente, *Baby Bush*? ¿No se percata, *mister* Bolton, que el equipo Bush se encuentra aislado del concierto de las naciones civilizadas, todas las iglesias cristianas (con la excepción de los televangelistas bautista-sureños), y de la opinión pública mundial?

Aprovechando el viaje del ofertista fiscal “Chema” Aznar: ¿Sabrá que el presunto propietario del barco-chatarra *Prestige* que contaminó las costas de Galicia y Francia es el mafioso ruso-israelí Marc Rich (un generoso lubricador de las arcas del partido Likud), cuyo abogado es nada menos que Lewis Lobby (el jefe de gabinete del vicepresidente Dick Cheney), quien conceptualizó desde hace 12 años la balcanización del Medio-Oriente a partir de la fragmentación de Iraq plasmada en el “plan Wolfowitz”? ¿Se atreverá “Chema” Aznar a perseguir judicialmente a Marc Rich, el financiero de Libby y Sharon, por delitos ambientales de lesa humanidad?

Entre los motivos avanzados por los teóricos del equipo Bush (que en realidad pertenecen más a Dick Cheney) para invadir, deponer al régimen de Saddam Hussein, gobernar y administrar los yacimientos petroleros de Irak, destaca la virtual “democratización” de los países árabes del Medio-Oriente y de los países islámicos en general. ¿Por qué no “democratiza” antes *Baby Bush* las infames elecciones en Florida donde gobierna su hermano Jeb? ¿La compra descarada de los votos en el Parlamento de Turquía, al precio de una “ayuda” por US\$26,000 millones será la forma futura en la que se aplicará la “democratización” regional? A “juicio” del equipo Bush. ¿Representan “democracias” sus aliadas, las tres petromonarquías del paleolítico: Kuwait, Qatar y Bahrein? ¿por qué hasta después del 11 de septiembre se dieron cuenta en EU que había que promover la “democracia” en los países árabes?

La alianza Cheney-Sharon promueve la cobertura de humo de que la deposición del régimen iraquí será un paradigma de la “democracia” (sic) a escala regional, que se pudiera sintetizar como la “teoría del dominó en reversa” que desmenuza Stephen Richter

Capítulo III.

(*The Globalist*, 20.02.03). Los antecedentes de la “teoría del dominó” (sin “reversa” aún) se sitúan en la década de los sesenta cuando se pronosticaba en forma fatídica que la caída de Saigón llevaría al derrumbe contiguo, como fichas de dominó, de Laos y Camboya, y de allí sus efectos se desparramarían al sudeste asiático (en particular a Indonesia, muy rico en petróleo) hasta las puertas de India. Lo que sucedió en la inmediatez de los acontecimientos, varió sustancialmente “20 años después” (“dominó en reversa”) al “predecir lo contrario de lo que actualmente sucedió”: Vietnam se encuentra rezagado respecto a los otros países del sudeste asiático y China emergió como gran vencedor. Richter confunde causas diferentes con consecuencias distintas: la caída de Saigón, en su contexto cronológico, sí efectuó la “teoría domino”, que se encargó de “revertir” la caída del Muro de Berlín, bajo otra coyuntura, que dio lugar a la globalización financiera y luego al “efecto Dragón” de 1997. Lo relevante que aporta Richter se centra en la crítica de la “marcha a la democracia” en el Medio-Oriente a través de la guerra en Irak, como afirma la amazona Condoleeza Rice, y que, por el contrario, bajo el “disfraz del colonialismo”, puede desembocar en “una reacción en cadena cataclísmica”. Es lo que Richter llama “teoría del dominó en reversa”.

Si se señalan los excesos de una de las partes contendientes, es justo y necesario apuntar las deficiencias de la Liga Árabe de 22 miembros que ha fallado lamentablemente a su cita con la historia y ha dejado caer al régimen de Saddam Hussein, llegando a repartirse sus féretros en “lo oscuroito” (*The Washington Post*, 20.02.03), como fustiga Uday, el mismo hijo de Saddam, que ha regañado a los dirigentes del mundo árabe en su periódico *Babel*. En contrapunto a la solidaridad de la maravillosa sociedad civil global, la pusilanimidad de la Liga Árabe es tal que ni se atrevía a convocar una cumbre extraordinaria por temor a represalias de EU. ¿Creerá realmente algún mandatario de los 21 países árabes restantes que se podrá salvar de las llamas del infierno iraquí?

Según la agencia *Interfax* (21.02.03), desde el colapso de la URSS, dos flotas rusas abandonaron el mar Negro y el océano Pacífico (de por sí dos lugares superestratégicos), para acercarse al océano Índico y recordar a los países ribereños la existencia de Rusia, como acotó en forma sarcástica Sergei Ivanov, el ministro de Defensa.

Durante una conferencia sobre las Fuerzas Armadas, el presidente Vladimir Putin enfatizó “la complejidad de la situación geopolítica”: “el balance de las fuerzas se ha desestabilizado claramente y una nueva arquitectura de seguridad no ha sido instalada”. En clara alusión a los ultrahalconazos israelo-estadounidenses del equipo Bush, el presidente ruso realizó un diagnóstico impecable: “la creciente agresividad de ciertas fuerzas influyentes en algunos países, en conjunción con la decreciente ineficiencia de las instituciones para mantener la seguridad global y la resolución de los conflictos, genera mucha preocupación”. Antes de iniciar siquiera la guerra en Irak. Llama sobremanera la

atención la preocupación de los mandatarios de Francia, Alemania, Rusia, China y el Vaticano (para citar a los más conspicuos), en contraste con el desparpajo sicopático de los ultrahalconazos de EU e Israel (dejando de lado a sus sicofantes, epígonos y amanuenses) que antes de empezar la guerra en Iraq sacan cuentas de las próximas contiendas desde Libia hasta Norcorea. ¿Buscan deliberadamente la tercera guerra mundial, que ya empezó, según Mohamed Mahathir, el primer ministro de Malasia?

(La Jornada: Bajo La Lupa: 23.02.2003)

47. El “Eje de la Paz” Vs. El “Eje Bélico” de los “Ofertistas Fiscales”

El “eje bélico” tiene más prisa en aplicar la reciente resolución No.1441 de guerra contra Iraq que la añeja resolución 242 (con 1199 resoluciones de atraso) de hace 36 años sobre el asunto palestino. El borrador de la “segunda resolución”, para apuntalar la 1441, fue apadrinada por el “eje bélico” de EU/GB/España, curiosamente integrado por gobiernos que profesan en forma fanática el modelo fundamentalista económico del “ofertismo fiscal” (*supply side-economics*). Se profundiza más la placa tectónica que ha fracturado al planeta en forma quizá irreparable y que se abrió en la OTAN cuando Alemania, Francia y Bélgica rechazaron la impudicia de Rumsfeld, el septuagenario del Pentágono.

No es gratuito que se hayan congregado en un solo bloque operativo desde el Consejo de Seguridad de la ONU hasta la Unión Europea (ambos fracturadas por el equipo Bush), los adherentes al modelo fundamentalista económico del “ofertismo fiscal” que puso al mundo de cabeza y que ha sido una de las principales causales del desorden económico-financiero vigente. *Baby Bush*, un personaje de adicciones múltiples (abandonó el alcohol a los 40 años por sus dos nuevas adicciones fundamentalistas: la teología paleo-bíblica y la guerra petrolera), representa desde el punto de vista técnico a un genuino adicto al modelo fundamentalista económico del “ofertismo fiscal” que pretende estimular la economía a través de recortes impositivos a los ricos, según la mágica “curva de Laffer” (una parábola invertida). A partir de su consubstancial fundamentalismo *teo-económico*, *Baby Bush* pretende combatir maniqueamente al fundamentalismo islámico (una creación anglo-sajona para promover su agenda geopolítica global).

Por medio de un engaño teórico sin pies ni cabeza, en la práctica real, el “ofertismo fiscal” beneficia a la plutocracia y a los oligopolios, en detrimento del 90% de los otros segmentos sociales marginados de las dádivas fiscales. ¿La guerra contra Iraq simboliza la guerra redentora del “ofertismo fiscal”, es decir, de la plutocracia petrolera texana y de los insolventes oligopolios anglo-sajones de la maltrecha globalización?

Capítulo III.

No importa que el presidente No.40, el Republicano Ronald Reagan, hoy desahuciado por la enfermedad de Alzheimer (¿no habrá padecido los inicios de esta enfermedad neurológica devastadora durante sus funciones presidenciales?; curiosamente, este es un tema tabú en EU que se mete en la privacidad de sus enemigos sin ningún pudor) haya acelerado el declive de EU (todo se paga) por medio de la práctica del “ofertismo fiscal” que llevó al presidente No.41, *Daddy Bush*, a la primera guerra contra Irak. El “ofertismo fiscal” de Reagan resultó un rotundo fracaso y el mismo *Daddy Bush* lo calificó como “economía vudú”.

Algo que por alguna extraña razón pasó inadvertido a quienes se entusiasmaron desreguladamente por los aspectos políticos de la “tercera vía” del laborismo blairiano, dejando cómodamente de lado sus aspectos económicos perniciosos, radica en que su matriz operativa se basaba en el “ofertismo fiscal”, como lo asentó su creador Anthony Giddens (actual director de la *London School of Economics*) en su libro.

Que luego la “tercera vía”, como todos los engaños consuetudinarios del primer británico Tony Blair, haya desembocado en un fraudulento maquillaje del radical thatcherismo neo-liberal para suavizar los excesos de la globalización financiera, es otra historia. Lo que destaca es que la matriz operativa económica de los gobiernos actuales de Bush y Blair sea el “ofertismo fiscal”, un verdadero parasitismo económico, al que se adhirieron el español *Chema Aznar* (un fiscalista de profesión, como el autista globalmaníaco Zedillo) y el primer Berlusconi. La conformación del bloque “ofertista fiscal” por el cuarteto Bush/Blair/ Aznar/Berlusconi se prolonga técnicamente en un “eje bélico” contra Iraq cuyos yacimientos petroleros vendrían a rellenar los enormes faltantes deficitarios del modelo económico plutocrático y oligopólico en franca insolvencia que rige en Washington, Londres, Madrid y Roma.

No importa que Berlusconi la fractura entre el modelo anglo-sajón vigente, a proclividad bélica, con dos países-líder de Europa continental, a inclinaciones pacíficas, es más profunda y rebasa los confines geopolíticos; se trata también de una contienda conceptual económica entre dos modelos capitalistas diferentes: el “capitalismo de consumo” anglo-sajón y el “capitalismo de ahorro” franco-alemán. En EU, el “ahorro” se encuentra peligrosamente por debajo de cero y a los niveles más bajos del último cuarto de siglo.

El “consumo adictivo” en EU, que se refleja en su fenomenal déficit de cuenta corriente por US\$500,000 millones, que ha desestabilizado al planeta, es subsidiado por los ahorros del 80% de los países del mundo. También los “déficits gemelos” de EU (el presupuestal y el de cuenta corriente) fracturaron la reunión de ministros de finanzas del G-7 (*The Financial Times*, 24.02.03). Las quimeras del “ofertismo fiscal” se refractan también en el descomunal déficit presupuestal de EU, que el equipo Bush ha proyectado

hasta el año 2,010, donde cobra relieve el aumento desproporcionado en el gasto bélico, lo cual indica siete años más de guerra global "preventiva". ¿De dónde provendrá el financiamiento de las múltiples adicciones financieras y bélicas de EU? Pues de los yacimientos petroleros de Irak (quizá, luego de Arabia Saudita) para redondear las cuentas del parasitario "ofertismo fiscal", lo cual aporta mayor luminosidad a los verdaderos motivos de la "guerra mutlidimensional" (desde Afganistán, pasando por Irak, hasta Filipinas) que opera el equipo Bush, sumado de Blair, *Chema* Aznar y Berlusconi (este con antecedentes presuntamente mafiosos, lo cual parece representar una virtud para el "ofertismo fiscal").

No importa que estos los últimos "ofertistas fiscales" *Chema* Aznar y Berlusconi sean de mediana estatura (desde el punto de vista geopolítico), y sólo jueguen el rol asignado de los "tontos útiles" para enviar a sus soldados a limpiar los parabrisas de los aviones furtivos (*Stealth*). De ninguna manera estamos pidiendo que el Papa Juan Pablo II excomulgue a los apóstatas fariseos, *Chema* Aznar (el encubridor de los propietarios criminales del barco *Prestige*) y el presunto capo Silvio Berlusconi, quienes fingen, más de lo que fungen, ser "ardientes católicos".

En el Consejo de Seguridad de la ONU, la fractura planetaria es más notoria entre el "eje de la paz", como lo califica el periódico británico *The Guardian* (25.02.03), y el "eje bélico" conformado por los "ofertistas fiscales". La desregulación conductual del "eje bélico" (EU/GB/España), que desea como fuere la guerra contra Irak para intentar salvar a sus economías insolventes por medio de los riquísimos yacimientos petroleros de la antigua Mesopotamia, ha provocado la aglutinación gradual de un "eje de la paz" inesperado conformado por Francia, Alemania, Rusia, China y el Vaticano -a despecho de los axiomas geopolíticos del británico Halford McKinder quien pregonaba la balcanización euroasiática por medio de la "guerra permanente" para impedir la alianza virtual entre Alemania y Rusia-. Pues *Baby* Bush, un verdadero desastre global, ha echado por la borda en solamente dos años lo que habían forjado los británicos en un siglo entero al precio de guerras, saqueos y cataclismos.

Francia recupera el liderazgo universal de potencia civilizadora frente a la barbarie fundamentalista texana y ha conseguido atraer a Alemania, Rusia, China y El Vaticano a integrar un "eje de la paz" que se define básicamente por su oposición al "eje bélico" de los "ofertistas fiscales" de la globalización financiera terminal que encabeza el equipo Bush. En este contexto habría de situar la visita superestratégica a Bagdad del orientalista No.1 del Kremlin, Evgeny Primakov (*Interfax*, 24.02.03), enviado especial del presidente Putin, con el fin de encontrar con Saddam Hussein la formula idónea para que el "eje de la paz" pueda desmontar la coreografía del "eje bélico" de los "ofertistas fiscales".

Capítulo III.

De acuerdo a reportes de las embajadas de EU, *The Washington Post* (24.02.01) no tiene más remedio de admitir que, para la opinión pública mundial, *Baby Bush* constituye una mayor amenaza a la paz mundial que Saddam. Más allá de la cortina de humo del derrocamiento del régimen de Saddam Hussein y la charada de las “armas de destrucción masiva”, lo grave consiste en que se puede gestar una guerra teológica, a reminiscencias de la “guerra de treinta años” (de 1618 a 1648), contra el fundamentalismo islámico, de parte de los proponentes de dos fundamentalismos ominosos: uno teológico (el texano-israelí de corte paleo-bíblico), y otro económico (el “ofertismo fiscal”). Ni quien a irle.

A la “guerra teológica” en gestación, azuzada por el manual tóxico de propaganda negra contra el Islam (*El Choque de Civilizaciones: “La Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial”*, del fundamentalista Samuel Huntington), se podría agregar una guerra geopolítica muy parecida a los prolegómenos de 1913 de la Primera Guerra Mundial catalizada por el atentado terrorista de Sarajevo que propició los realineamientos subsecuentes de ejes confrontativos. Con antelación hemos descrito lo que consideramos las similitudes del derrumbe financiero-económico de la “nueva economía” greenspaniana y su “burbuja.com”, con la debacle económico-financiera de 1929.

A las reminiscentes guerras en ciernes de carácter teológico, geopolítico y financiero-económico, se suma el atentado de Pearl Harbor y la aplicación posterior del “modelo japonés”. El Gral. Tommy Frank, un émulo del Gral. Mac Arthur, sería ungido gobernador ocupante de Bagdad (¿después del lanzamiento de bombas nucleares?). El artículo ominoso del etnocida global, Henry Kissinger, días después del atentado terrorista del 11 de septiembre en *The Washington Post*, recobra ahora su verdadera dimensión cuando lo asemejó al ataque japonés de Pearl Harbor, por lo que urgía a una respuesta similar (que por necesidad metafórica tendría que ser nuclear).

No importa que ahora el equipo Bush haya desviado su objetivo legítimo de la lucha contra el terrorismo global, que resultó en un montaje de la coreografía hollywoodense, para resucitar el contencioso iraquí por medio de una regurgitación de mentiras, propaganda negra y engaños pueriles que llegaron al plagio de pruebas (el infame reporte Blair/Powell). Los ultrahalconazos de EU están convencidos que el resultado de la guerra en Irak, donde Rumsfeld obscenamente ha amenazado emplear armas nucleares tácticas, pondrá a cada quien en su lugar para dar cabida al advenimiento de la segunda parusía del imperio texano-israelí acompasado de su “ofertismo fiscal”: en lo que cree fervientemente *Baby Bush*: un Profeta paleo-bíblico de pacotilla quien pretende hablar a solas con Yahvé y en quien no se reconocerían ni *Alá*, ni el Dios del “Nuevo Testamento”, ni el Cristo del Sermón de la Montaña.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 26.02.2003*)

**48. Del “Blix-krieg” al *Blitzkrieg*:
La “Guerra Compleja” de Bush**

La palabra “*blitzkrieg*” significa en alemán “guerra relámpago” (*krieg*, guerra, y *blitz*, relámpago) y fue muy usada por los estrategas del ejército alemán durante la primera mitad del siglo XX para luego caer en desuso y ser resucitada por los “civiles” inexpertos en asuntos militares del equipo Bush (más que por sus militares profesionales, vélgase la tautología; sobre lo que volveremos) quienes han prometido una “guerra relámpago”, es decir, un *blitzkrieg*, de exactamente seis semanas. ¿Cómo le harán para calcular con antelación la exactitud cronológica de una contienda?

En espera del inexorable *blitzkrieg* sobre Irak, diseñado desde hace doce años por el equipo Cheney, el equipo Bush ha usado el montaje hollywoodense de los inspectores de la ONU, encabezados por el pusilánime sueco Hans Blix, quien se ha prestado a todas las maniobras pre-bélicas (no en forma tan ofensivamente flagrante como lo hizo el australiano anglo-sajón Richard Butler, quien resultó un vulgar espía de la CIA y el Mossad). Incluso, el canciller ruso, Igor Ivanov, con justa razón, fustigó que Blix le estaba haciendo el juego (como era de esperarse) al equipo Bush que opera así un “Blix-krieg”, es decir, la “guerra de Blix” preliminar, para luego aplicar el *blitzkrieg*, su prometida “guerra relámpago” (¿con armas nucleares?) para no incomodar demasiado a los “mercados” que han empezado a sacar sus cuentas alegres sobre el alza de 30% en el índice industrial *Dow Jones*. Por medio del “Blix-krieg” preliminar, es decir, la “guerra de Blix” para eliminar el mayor número de armas iraquíes que faciliten la captura de Bagdad, se destruye, en forma por demás controvertida, los misiles *Samud 2*, para así desmantelar al máximo a Irak (de por sí ampliamente diezmado por los bombardeos de la planta nuclear Osirak/Tammux por la aviación israelí en 1981 y por la guerra de la coalición encabezada por EU en 1991), prácticamente sin resistencia creíble, para luego poder aplicar cómodamente el *blitzkrieg* bushiano, en plena coordinación con los “mercados” bursátiles.

No se debe soslayar que la segunda guerra contra Irak ha sido diseñada por la plutocracia petrolera texana que practica el modelo fundamentalista económico del “ofertismo fiscal” (*supply-side economics*), es decir, el *summum* del radicalismo neoliberal, que versa primordialmente sobre la disminución de los impuestos a las clases pudientes dizque para estimular la economía, por lo que los “civiles” inexpertos en asuntos militares (principalmente el cuarteto filo-*likudista* Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle) está chocando, como nunca se había visto en los anales de EU, previamente a una empresa bélica, con los militares profesionales. Se acaba de escenificar una controversia pública entre el “civil” Sub-Secretario de Defensa, el israelí-estadounidense Paul Wolfowitz, y el jefe de estado mayor del ejército de EU, Gral. Eric Shinseki quien pegó en el mero blanco

Capítulo III.

al considerar que para ocupar todo Irak, un país de 434,000 kms² (27 veces mayor que Kuwait) “se necesitan cientos de miles de soldados” (*The Financial Times*, 28.02.01), lo que desmonta de tajo todo el “plan Wolfowitz” de la pretendidamente inocua balcanización medio-oriental a partir de Irak. El mismo Wolfowitz (en estos asuntos trascendentales el pobre *Baby Bush* ni pinta) salió a refutar al Gral. Shinseki (Insitimos el jefe de estado mayor del ejército) sobre costos, despliegues y alcances del “post-Irak” -que en el mejor de los casos apunta a un caos regional: ¿no será, acaso, lo que busca deliberadamente el “plan Wolfowitz”, para provocar un alza desmedida del petróleo para someter al euro, al yen y al yuan?). Como medida coercitiva, el septuagenario Rumsfeld, había anunciado en forma descortés con un año de anticipación la jubilación del rebelde general (de quien se insiste fue nombrado por Clinton), para quitarle decoro y poder, debido a sus constantes colisiones con Wolfowitz.

La guerra en Irak también ha dividido al mundo entre valientes y cobardes, lo cual es mas notorio en el seno de la tragi-cómica Liga Árabe de 22 países que lo mejor que encontró en las confortables playas de Sharm El-Sheikh fue aprobar la artimaña de EU de exiliar a Saddam. Naturalmente que el punto de vista del valiente general Shenseki, todavía en funciones, marca un hito en la historia de EU y exhibe la fractura entre los militares profesionales y los ultrahalconazos “civiles” filo-*likudistas*, quienes en su vida han disparado una sola bala (el mismo *Baby Bush* evadió el servicio militar gracias a la ayuda paternal de la CIA).

El 11 de febrero pasado, ante el Comité camaral de Relaciones Exteriores de EU, nada menos que el Gral. retirado Anthony Zenni, el anterior cabeza del Comando Central que cubre Irak, el Medio-Oriente y Afganistán (lo que es hoy Gral. Tommy Franks candidato a convertirse en el gobernador militar del protectorado del post-Irak) manifestó rotundamente su oposición a la guerra debido a las previsibles consecuencias desfavorables (“no será una guerra corta” y la “permanencia militar será prolongada”) que no han sido sopesadas por los diseñadores “civiles”. Como punto nodal de su notable exposición, el Gral. Zinni reiteró que la “guerra contra Irak”, iniciada en 1991, “no había cesado” 12 años después: la existencia de las zonas de exclusión celestial, los bombardeos intermitentes, la presencia de 23,000 soldados y las intercepciones de operaciones marítimas, lo demuestran.

También el Gral. Norman Schwarzkopf quien expulsó a las tropas iraquíes de Kuwait, alertó sobre el probable empantanamiento al estilo Vietnam, y el mismo Pentágono advirtió a la opinión pública sobre la alta-probabilidad de “una contienda sangrienta”, a diferencia de Afganistán (*The Daily Telegraph*, 19.02.03). El Pentágono, incluso, ha llegado a filtrar al *The New York Times* sobre el amplio abanico de escenarios desfavorables que tienen preocupados a los militares profesionales, en contrapunto al

insólito desparpajo de los “civiles” filo-*likudistas* quienes cómodamente dan órdenes burocráticas que han empezado a indisponer a un segmento nada despreciable de militares.

Los “civiles” filo-*likudistas*, alertas al malestar militar cada vez más públicamente creciente, le (im)pusieron *Baby Bush*, como libro de cabecera el “Supremo Comandante”, del israelí-estadounidense Stephen Cohen, que pone en relieve las virtudes de liderazgo civil sobre los militares que deben obedecer sin tapujos y que repite un libro anterior al respecto del ultrahalconazo Samuel Huntington. No importa que *Baby Bush* haya leído un solo libro en su vida, pero su lectura obligada en el rancho de Crawford sobre la indiscutible supremacía del Comandante “civil”, sirve para estimular y confirmar (para “cultivar”, dirían los sabios yucatecos) sus pretendidas dotes únicas de líder mundial espiritual como nuevo Profeta paleo-bíblico del Antiguo Testamento, al estilo del Profeta Isaías y sus imprecaciones furibundas contra la “meretriz Babilonia” de hace 2,500 años.

Los financieristas petroleros, desesperados por la quiebra económica de la globalización financiera, que buscan como sea una “guerra preventiva y permanente” para encubrir, y quizá resarcir, sus descomunales pérdidas bursátiles, están ofendiendo peligrosamente el orgullo militar del ejército de EU, a grado tal que el Gral. Colin Powell, ha renegado en la práctica real su propia “doctrina Powell” que, en caso de ser rigurosamente aplicada en la coyuntura presente, prohibiría la aventura militar multidimensional que ha emprendido EU en forma sincrónica en el Medio-Oriente, Centro-Asia y Filipinas (adónde acaba de enviar 3,000 soldados para enfrentar a la guerrilla fundamentalista islámica de Abu Sayaf, otro artefacto de la CIA).

Pero los “civiles” israelíes-estadounidenses Paul Wolfowitz y Richard Perle, desde sus influyentes cargos en el Pentágono, desean la guerra cuanto antes y como sea. En un reciente artículo en *The Philadelphia Inquirer*, Wolfowitz asegura que el derrocamiento de Saddam promoverá la “democracia en todo el Medio-Oriente”, como sucedió en Alemania, Japón y la “liberación de Francia” (lo cual fue retomado una semana después por el insulso discurso de *Baby Bush* ante los fundamentalistas neoliberales del *American Enterprise Institute* controlado por dupla Cheney-Rumsfeld), aunque ninguno de los dos haya especificado si sería al mismo precio de millones de víctimas y del lanzamiento de dos bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki.

Sea lo que fuere, para las necesidades de la “Pax Americana”, Peter Schweizer, un investigador de la archi-conservadora *Hoover Institution*, formula la imperativa necesidad de crear una “Legión Extranjera Estadounidense” de 20,000 soldados (*NYT*, 18.02.03), al estilo de la colonial Legión Extranjera Francesa que incorporó a migrantes y desempleados de los países “aliados” (si es que no lo han hecho aún, ¿los primeros a enrolarse serían Zedillo y Castañeda Gutman, el flamante representante del megaespeculador y criminal convicto George Soros?; Por lo visto todos los *juniors* del

Capítulo III.

PRI y del PAN representan intereses transnacionales y metanacionales. Entonces ¿quién, diantres, representa los intereses “nacionales” de México?).

El “Destino de EU es Ser el Policía del Mundo” (*The Financial Times*, 17.02.03), nos advierte en forma ominosa Max Boot (investigador “Olin”, al igual que Huntington, adscrito al Consejo de Relaciones Exteriores que “representa” en México el filo-bélico del ITAM, Fernández de Castro tan solicitado unilateralmente por los medios locales masoquistas) quien coloca en la lista a Norcorea y a Irán después de Irak.

Con mayor crudeza que todos, el centro de pensamiento *Stratfor* (25.02.03), con sede en Austin, Texas, y muy cercano a las huestes bushianas, delata que “en el análisis final, la paz interna de Irak NO le interesa a EU. Por consiguiente, la decisión en desplegar varias centenas de miles de tropas tiene que ver con el posicionamiento militar en Irak para que pueda aplicar una enorme presión a soportar en otros países que preocupan a EU y que incluyen a Irán, Arabia Saudita y Siria”, lo que demuestra que se trata de una “guerra regional”. En forma obscena, *Stratfor* se adhiere a nuestro concepto de “guerra multidimensional” y devela que “se ha levantado el encubrimiento de la realidad de la post-guerra en Irak. El Congreso ha sido advertido de lo que debió haber sabido antes: que la guerra en Irak es simple una campaña dentro de una guerra compleja más duradera”.

¿Entendido *mister Fox* y *mister Gil Díaz*?, quienes han sido lastimosamente engañados, para no decir controlados por la presión brutal de la jauría bushiana, de que la vigencia de la moribunda globalización financiera pasa por el derrocamiento de Saddam y la instauración de un protectorado militar de EU. Aunque fuese el peor régimen del mundo el de Saddam, lo cual no es evidentemente cierto, siempre será mejor que un protectorado militar extranjero, en particular uno liderado por *Baby Bush* y los ultrahalconazos del clan fundamentalista texano-israelí.

(*La Jornada; Bajo la Lupa: 02.03.2003*)

————— 49. Fundamentalismo Apocalíptico: ————— ¿Polkos y Lubavitchers al Asalto de Bagdad?

El preámbulo de la “guerra preventiva” del equipo Bush, que por alguna razón se ha marchitado en la amnesia generalizada, se gestó en 1981 con el bombardeo unilateral de la aviación israelí que destruyó el reactor nuclear Osirak/Tammuz de Irak vendido por Francia. En ese instante, Israel sacaba de la competencia nuclear regional al régimen de Saddam Hussein para así conservar el omnímodo monopolio de armas nucleares en todo el Medio-Oriente hasta la fecha. Israel habría fabricado en el reactor nuclear de Dimona más de 250 ojivas nucleares que no son motivo de ninguna inspección internacional. Al resto de países del Medio-Oriente, dejados fuera de la proliferación nuclear selectiva, por

las conveniencias de los juegos geopolíticos coyunturales, solamente se les permitía la adquisición de las “armas nucleares de los pobres”, como se les conoce a las “armas biológicas y químicas” (vendidas por *Daddy Bush* al régimen de Saddam).

La cáustica columnista Maureen Dowd (“*Bush Deus Ex Machina*”; *New York Times*, 2.03.03) revela dos documentos de hace una década que sustentan la guerra contra Iraq del equipo Bush “para reordenar al mundo con proyectos imperiales”. En 1992, “Dick Cheney, Secretario de Defensa del presidente Bush No.41, y sus ayudantes, Paul Wolfowitz y Lewis “Scooter” Libby, realizaron un documento que afirma que EU debe prepararse para desechar sus viejas alianzas e imponer su poderío militar para *prevenir* el ascenso de cualquier potencial competidor global en el futuro”. El verbo “prevenir” es clave. En 1996: “Richard Perle, ahora asesor del Pentágono, y Douglas Feith, ahora ayudante de Rumsfeld, escribieron un documento sobre cómo Israel debería trascender los problemas con los palestinos cambiando el balance de poder en el Medio Oriente para remplazar a Saddam (...). Estos halcones vieron su mayor oportunidad después del 11 de septiembre”.

El segundo documento de seis páginas -“Una Ruptura Limpia: Una Nueva Estrategia para Asegurar el Reino” del 8 de julio de 1996, del Instituto de Estudios Estratégicos y Políticos Avanzados (IASPS, por sus siglas en inglés) con sede en Jerusalén, y realizado por los israelíes-estadounidenses Richard Perle, Douglas Feith y David Wurmser, y entregado en la propia mano al entonces primer ministro israelí “Bibi” Netanyahu para sus necesidades pragmáticas- constituye la aplicación medio-oriental de la “guía Wolfowitz” de “guerra preventiva”, el primer documento escrito 4 años atrás y que el presidente Bush No.43, adoptó como “estrategia de seguridad nacional”.

La “Guía de Una Política de Defensa” de 1992 del israelí-estadounidense Paul Wolfowitz enfatiza que EU “debía esforzarse en *prevenir* cualquier poder hostil de dominar una región cuyos recursos bajo control consolidado podrían ser suficientes para generar un poder global”. El verbo “prevenir” es crucial y la alusión a China y a los energéticos del Medio-Oriente/Centro Asia son evidentes. Y si no son evidentes, pues, los países de la región medio-oriental/centro-asiática y China así lo perciben -no se diga Francia, Alemania, Rusia y El Vaticano-.

Resalta que ambos documentos, la “guía Wolfowitz” y el del jerosolimitano IASPS, hayan sido elaborados por quienes se encuentran de nuevo en el poder en EU y comparten vasos comunicantes con el binomio Sharon/Netanyahu en Israel, y son fervientes creyentes en la teogonía del fundamentalismo apocalíptico que se subsume en los grupos “polkos” texanos y en el fundamentalismo ultra-ortodoxo “Chabad-Lubavitcher” (fieles del rabino Menachem Mendel Schneerson), así como en los seguidores del filósofo hebreo-alemán Leon Strauss.

Capítulo III.

Los israelíes estadounidenses, Ari Fleischer (vocero de la Casa Blanca, quien acaba de fustigar al Papa por su postura pacifista) y Josh Bolten (vice-jefe de gabinete), pertenecen a la secta esotérica ultra-ortodoxa de “Chabad-Lubavitcher”: ambos participan en las celebraciones conjuntas de rezos paleo-bíblicos de la Oficina Oval con el nuevo Profeta bélico Bush. Quien desee explorar las profundidades del fundamentalismo apocalíptico puede acudir a la revista *Mother Jones* (“Sionistas Redivivos”; Sept/oct 02). Dígase lo que se diga, los israelíes-estadounidenses Wolfowitz, Libby, Feith, Perle y Wurmster, se apoderaron de la agenda bélica de la dupla Bush-Cheney, lo cual rebasa incluso los estrechos vínculos al binomio Sharon-Netanyahu del Partido Likud, así como los lazos teológicos entre los protestantes de ultra-derecha de EU (primordialmente los bautistas-sureños texanos) con los fundamentalistas ultra-ortodoxos Chabad-Lubavitcher, para *alinearse* (estuve a punto de escribir *alienarse*) más profundamente al pensamiento ultra-conservador del filósofo hebreo-alemán, Leo Strauss, un especialista de Hobbes, quien se convirtió al sionismo a los 17 años de edad (extensivo al pensamiento de Gershon Scholem y de Isaiah Berlin, el neo-liberal británico). La “guerra multidimensional” contra Irak comporta también la supremacía del pensamiento político-filosófico de índole hobbesiano.

Por demás interesante ha sido la reseña de Laurie Goldstein para los espíritus confortables (*NYT*, 15.03.03) en la que aduce que “las organizaciones judías que nunca han titubeado en externar declaraciones sobre la política exterior de EU, en especial hacia el Medio-Oriente, hayan permanecido enmudecidas sobre la guerra de Irak Goldstein recalca “que los líderes judíos reconocen que algunos judíos hacedores de la política ayudaron a diseñar la estrategia del presidente sobre Iraq, y que algunos cabilderos judíos la respaldan, existe amplia evidencia que los judíos estadounidenses se encuentran tan divididos como el resto de la nación”. ¡Vaya, vaya! ¿Cómo que “divididos”? ¿Pues no que la “nación entera” se encuentra detrás de su Comandante Supremo, como a diario nos intoxican los sondeos de los multimedia?

Por su parte, Jack Beatty, en *The Atlantic Online* (5 de marzo 03), destaca que el discurso sobre el Armagedón del presidente Bush “no solamente es un estimulante para la derecha religiosa cristiana, sino que lo convierte en el *Ayatola* estadounidense”.

En un reportaje *seminal* (“Para Bush La Guerra Define la Presidencia: la Respuesta a Irak Refleja Convicciones”; *The Washington Post*, 9.03.03), Dona Milbank enfatiza el “fervor religioso” del presidente Bush (lo cual empieza a ser minuciosamente escudriñado debido a sus implicaciones políticas) y examina su libro laico favorito (su primer libro religioso es la Biblia que convirtió en manual de gobierno) *El Cuervo*, de Marquis Jones, que obtuvo el Premio Pulitzer en 1930, y versa sobre la biografía de Sam Houston: “así como pasó, de ingerir profusamente alcohol, a la construcción de una nueva arquitectura mundial, Bush admira a los líderes que han superado la adversidad por medio

del hallazgo de una misión en la vida”. Se desprende que *Baby Bush* es un personaje de excesos en sus gustos que acaban siendo adicciones. Sea las que fueren, y ahora pasaría por la etapa de la adicción teológica al fundamentalismo apocalíptico que versa sobre el Armagedón, cuando el “príncipe de los buenos” destruirá a los “malos” para que sea posible la parusía: el segundo advenimiento de Cristo. Dana Milbank se refiere extensamente a una imprescindible entrevista del connotado historiador Richard Brookhiser en *The Atlantic Monthly* (11 marzo 03) quien destaca el libro laico favorito de Bush, *El Cuervo*, la biografía de Sam Houston, el creador de la bandera de la “estrella solitaria”. ¿Querrá Bush, oriundo con su esposa Laura de Midland, Texas, hoy el ombligo del mundo, reducir las 50 estrellas de EU a la “estrella solitaria” texana? Según el historiador Brookhiser, “Houston pasa de ser el “gran bebedor” como lo llamaban los indios Cherokees, hasta ser el padre de Texas”. El autor biográfico Marquis Jones enfatiza que “el primer pensamiento de Houston, su pensamiento perseverante, buscaba redimir su fase delinencial, por lo que tenía que emprender algo grande. Construiría un imperio”. Dana Milbank descubre que “Bush encontró en el terrorismo lo que Houston encontró en Texas. (...). Houston representa un linaje en el liderazgo político de EU que puede ser trazado desde varias generaciones hasta Bush. Houston era amigo del presidente Andrew Jackson, quien favorecía una visión del mundo unilateral y agresiva, y es admirado por los ayudantes de Bush. También a ese linaje de liderazgo pertenecía James Polk quien perseguía el “destino manifiesto” de EU y lanzó la guerra contra México, llamada la “guerra de Polk”. Polk a su vez era el favorito de Truman, un hombre sin pelos en la lengua cuyo liderazgo decisivo al final de la segunda guerra mundial y al principio de la Guerra Fría inspira a los ayudantes de Bush”. Cabe recordar a los amnésicos, que Sam Houston fue quien atrapó a Santa Ana, Su Alteza Serenísima, en una situación embarazosa en San Jacinto. Pero es más luminosamente revelador el genoma ideológico Jackson-Houston-Polk-Truman-Bush: una verdadera mezcla explosiva en sus múltiples vertientes: desde el presidente No.7 (Jackson), pasando por el presidente No.11 (Polk), hasta el presidente No.43 (el actual), sin soslayar que el presidente No.33 (Truman), ha sido el único ser humano sobre la faz de la Tierra en haber ordenado el lanzamiento de dos bombas nucleares sobre las poblaciones civiles de Hiroshima y Nagasaki. ¿Emulará a Truman su discípulo ideológico, Bush?

Todavía en el límite de la extrema tolerancia sería emocionalmente entendible que un israelí (de EU, México, Venezuela o Argentina), debido a su filiación abierta y/o subrepticia al partido Likud del binomio Sharon-Netanyahu, o a sus respetables creencias religiosas ligadas al fundamentalismo ultra-ortodoxo Chabad-Lubavitcher, sea partidario del derrocamiento del régimen de Saddam. Pero ¿Cómo podría un “mexicano”, sin lazos genéticos medio-orientales, afiliarse al pensamiento de la “guerra preventiva” del texano

de Midland y adicto al fundamentalismo apocalíptico, George W. Bush, quien abreva en el linaje histórico Jackson-Houston-Polk-Truman, cuando Polk le arrebató la mitad del territorio a México por medio de una guerra infame? Esperemos que el presidente Fox, hijo de un texano-mexicano, vote como “mexicano” en el Consejo de Seguridad de la ONU, y no como “polko”. A propósito: ¿Cómo han pululado en México los “polkos”, en su mayoría neo-liberales “ofertistas-fiscales”, arropados con las banderas del “Espíritu de Houston” libre-cambista y del “Consenso de Washington” globalizador! No es gratuitamente coincidental que estos mismos circuitos “polkos” se hayan pronunciado en “mercantilizar” el voto de México en la ONU (que confunden con la OMC donde se manejan aranceles y tarifas), en contra de la esencia y conciencia nacional.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 16.03.2003)

50. Irak: Terrorismo Tecnológico y “Democracia” Misilística

El primer día de la primavera y al inicio de la guerra contra Irak, el editorial de la influyente publicación hebrea *Forward* es ilustrativo: “Concluyó la Era de la Post-Segunda Guerra Mundial, y para muchos pareciera como si estuviésemos entrando a una carrera vertiginosa hacia la Tercera Guerra Mundial”. En el mismo tenor, el profesor del IMD de Suiza, Jean-Pierre Lehmann, considera que el asesinato del primer ministro serbio Zoran Djindjic representa una señal ominosa que rememora el inicio de la Tercera Guerra Mundial: “decir que la tercera guerra mundial ha empezado no es alarmista; es una evaluación realista de las condiciones mundiales actuales” (*The Globalist*, 14.03.01).

No es ninguna metáfora: el destino de la humanidad se juega en la capital sunnita de Bagdad; no en la ciudad chiíta de Basora, ni en la ciudad kurda de Kirkuk. Este es el axioma más realista que pueda enunciar la geopolítica, dependiendo de la duración de la guerra. Si es corta, de menos de seis semanas, como la definió el mismo septuagenario Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, pues el equipo Bush saldrá muy vigoroso en el corto-plazo para aplicar su guerra preventiva unilateral y así expandir el reinado de la petrocracia texana, mientras el “eje de la paz”, conformado por Francia-Alemania-Rusia-China-El Vaticano, no tendrá más remedio que tomar un respiro para limitar los daños y pasar a una contraofensiva menos vistosa en espera de la siguiente confrontación que cada vez será mas directa. Cabe recordar que la primera guerra contra Irak hace doce años, infinitamente de menor envergadura y alcance, duró 5 semanas y 100 horas.

Si la guerra fuera larga, es decir, un día después a partir de las seis semanas propuestas por el locuaz Rumsfeld, el presidente Bush empezaría a entrar al círculo de la “maldición texana” que puede significar un empantanamiento al estilo Vietnam, que sufrió

en la ignominia otro texano, Lyndon Jonson, y que podría emular bajo peores condiciones el texano de Midland, *Baby Bush*, quien le habría puesto así el último clavo al féretro de la decadencia de la superpotencia unipolar.

La famosa “democratización” del Medio-Oriente que arrancarían con el derrocamiento del régimen baasista de Saddam Hussein, que pretende realizar el equipo Bush por la vía misilística, tampoco le quita el sueño a los pletóricos asesores israelíes-estadounidenses de la dupla Bush-Cheney, y el efecto contrario de balcanización y caos en los países árabes, específicamente la disolución de Irak en tres pedazos (el chiíta, el sunnita y el kurdo), pudiera ser todavía mejor, según refiere Oded Yinon, en vísperas de la invasión de Israel a Líbano (que acabó en un desastre), en un ensayo publicado por la Organización Sionista Mundial: “Una Estrategia para Israel en la Década de 1980” (“El Eje de los Levantamientos de Bush por Jim Lobe; *alternet.org* 18.03.03).

El inicio de la civilización “occidental” se gestó en Bagdad. Bajo el diluvio de la barbarie tecnológica del “Choque y Estupor” (*Shock and Awe*), el presidente Bush la acaba de enterrar en su sitio de origen, impulsado por la aplicación de su fundamentalismo apocalíptico que epitomiza el “Síndrome Armagedón” -al igual que sepultó el viejo orden mundial de 1944/45: la ONU, la OTAN, la Unión Europea, el G-7 (extensivo al G-8) y que espera sustituir por el neo-imperio de la petrocracia texana-. El supremo paroxismo del terror lo alcanzó el operativo *Shock and Awe*. El ejército israelí ha contribuido plenamente en el arsenal de la barbarie tecnológica militarizada de EU (*NYT*, 22.03.03). Irak ha sido convertido en un laboratorio de experimentación de nuevas armas entre las que destaca el JDAM (*Joint Direct Attack Munitions*) que sería algo así como una multiojiva que lanza varias bombas sincrónicas sobre diferentes objetivos, de acuerdo al programado menú computacional (*Financial Times*, 20.03.03). Con el JDAM, la empresa *Boeing* puede resarcir sus pérdidas por el trágico accidente del transbordador Columbia. Desde luego que el JDAM formó parte del diluvio lanzado sobre Bagdad como las ominosas armas nucleares de baja radiactividad EPW (por sus siglas en inglés, “Armas Penetradoras de la Tierra”) popularmente conocidas como “destructoras de bunkers”, que un reciente estudio de la “Federación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear” (Premio Nobel de la Paz 1985) ha estigmatizado como productoras de radiactividad letal que pueden causar miles de víctimas silenciosas. El estudio fue realizado por mi amigo, el Dr. Víctor Sidel, del Colegio de Medicina Albert Einstein de Nueva York, y por el físico Robert Nelson, de la Universidad de Princeton cabe destacar que las ominosas EPW ya fueron lanzadas generosamente sobre Bagdad.

Este un tema que conmueve ni inmuta a los multimedia de EU que fueron presa de la euforia los dos primeros días de guerra con las alzas bursátiles: en Nueva York, el índice *Dow Jones* tuvo su mejor semana promedio en veinte años y el índice *Standard*

& Poor's 500 exhibía el mejor resultado hebdomadario de los últimos siete años, a la par de la elevación de la bolsa de Londres. ¿Por qué se ha tardado el necrófilo capitalismo neo-liberal anglo-sajón en inventar un índice bursátil que cotice la muerte de sus enemigos, lo cual sería un negocio redondo y cuyo nombre podría ser el “índice necrófilo” de los “malos”?

Al segundo día de la guerra, como si padeciera hambruna desbocada, la Secretaría del Tesoro de EU puso la mano sobre \$1,700 millones del gobierno iraquí -descontando los juicios por US\$300 millones, todos ganados (naturalmente), de las víctimas estadounidense por el “terrorismo iraquí”. El gran negocio de la “reconstrucción ya empezó en la ONU donde el ghanés Kofi Annan, su apócrifo Secretario General, mostró su verdadero rostro como instrumento de la política hegemónica anglosajona al haber sometido un borrador ante el Consejo de Seguridad para alterar el programa de “petróleo por alimentos” donde están en juego US\$40,000 millones de las arcas iraquíes. Resulta que el borrador del ghanés Annan es “casi idéntico al plan del 19 de marzo presentado por John Negroponte, el embajador de EU” (*Stratfor*, 21.03.03). Claro, el colonizado Annan no se podía quedar fuera de las “comisiones” realizadas sobre los cadáveres iraquíes.

El “esfuerzo” (sic) de “reconstrucción del Irak de la Post-Guerra” será dirigido por un general retirado, Jay Garner, “amigo de Israel”, como titula un artículo de la publicación hebrea *Forward* (21.03.03) que ostenta sus lazos con JINSA (de sus siglas en inglés: Instituto Judío para Asuntos de Seguridad Nacional) que le financió un viaje a Israel en 1998. A propósito, la revista *Fortune* de este mes cataloga al Gral. Garner, como “el más importante hombre de negocios del que jamás se haya escuchado” y que desde 1997 funge como presidente de un proveedor de comunicaciones y sistemas de objetivos para misiles que han contraído suculentos contratos con el Pentágono.

Todavía no derrocan a Saddam y el israelí-estadounidense Richard Perle, presidente del Consejo de la Política del Pentágono, pero ante todo un superlativo negociante de grandes ligas (que ha sido desnudado en sus trianguladas transacciones macabras por Seymour Hersh, el muy serio reportero del *The New Yorker*), impartió una conferencia de “oportunidades” para los inversionistas y sugerente del post-Irak, apadrinada por la correduría *Goldman Sachs* (que se benefició con los Tesobonos mexicanos gracias a Zedillo, Werner, Ortiz y Gurría): Irak ahora; ¿Luego Norcorea?”.

Al unísono, Stephen Jen, el analista de divisas de la correduría *Morgan Stanley*, pronostica que “una escañada en las tensiones con Norcorea probablemente sería positivo para el dólar” y negativo APRA el euro (21.03.03). ¿Desea la plutocracia de *Wall Street*, junto a la petrocracia texana, incendiar al planeta desde Irak hasta Norcorea, para intentar salvar al dólar frente al euro? Lo que le espera al mundo en el caso de una victoria expedita del ejército de EU. Charles Krauthammer, el portavoz de los halcones fuera del gobierno, y Richard Perle, desde el gobierno, en un tono rabiosamente furibundo, sepultan sin miramientos a la ONU.

La Guerra Preventiva Permanente

Como que ya son muchos “accidentes” de los helicópteros británicos en dos días, que reportan los multimedia de la “desinformación” que no pueden difundir que se debió al sistema SAM *Strela* ruso que manejan los iraquíes. Pese al diluvio misilístico, llama la atención que el sistema de radar de Irak siga operando. Hay que tener mucho cuidado con la “desinformación” contaminadora de los multimedia de EU (v.g. *The Washington Post* parece más una vulgar agencia bananera de un gobierno totalitario) -compartida por los *lorocutores* locales (en su mayoría “polkos” neo-liberales)-, que no solamente forman parte de la panoplia bélica del equipo Bush, sino que, peor aún, conducen una flagrante “guerra psicológica” de desmoralización del enemigo para socavar su férrea resistencia: su hiperoptimismo ditirámico no es para nada compartido por los medios críticos israelíes (v.g. *Ha'aretz*, 22.03.03), no se diga los rusos, que más juiciosamente aducen que la guerra a penas empezó y que Saddam Hussein todavía no saca su carta mayor: la guerra urbana y la guerra de guerrillas que tendrán su epílogo en la región central de Bagdad.

En el caleidoscopio iraquí, la primera complicación de la guerra para los estrategas de EU vino de la turbulenta región kurda del norte; no del sur chiíta, donde ha arrasado, como era de esperarse, la coalición anglo-estadounidense con el apoyo cómplice (ahora se dice “neutralidad pro-activa”) de Teherán. En el norte, un verdadero “micro-Afganistán”, en su mayoría poblado por kurdos y por otras minorías étnicas y religiosas (los turkmenos aliados de Turquía, los caldeos-católicos aliados al régimen baasista, los asirios etc.) se podrían escenificar una “micro-Ruanda”. Los enfrentamientos entre kurdos y los fundamentalistas (¿a estas alturas quien no es fundamentalista?) islámicos de Ansar Al Islam (apoyados por Al-Qaeda y bajo el agua por Irán) ha arrojado numerosos muertos. El cruce de 1,000 soldados de Turquía (desmentido a conveniencia) ha puesto en ascuas a los kurdos, pero más a los estrategas de EU. Lo relevante radica en que los intereses de EU y Turquía, dos miembros de la moribunda OTAN, colisionen en el norte de Irak en referencia a la sensible carta kurda. Para Turquía el norte de Irak constituye un asunto de vital relevancia así como el grado de autonomía que adquieran los 3 millones de kurdos quienes pudieran contaminar libertariamente a los 14 millones de kurdos de Turquía que controlan las fuentes hidráulicas super-estratégicas de los ríos Tigres y Éufrates. La “guerra multidimensional” de Irak es también por el control del agua.

El guión militar se desarrolla mas o menos como previsto. La carnicería causada por el terrorismo tecnológico militarizado que busca imponer la “democracia misilística” por medio del “Choque y el Estupor” prosigue su marcha. Antes del primer disparo, el alto jerarca de la teocracia de los ayotales de Irán, Hashemi Rafsanjani, había vaticinado atinadamente que el ejército de EU convertiría a Irak en un “cementerio”. Van bien.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 23.03.2003*)

51. Guerra Terrorista Anglo-Estadounidense: En Busca de la Coartada para Lanzar Armas Nucleares

En términos de negocios, la “liberación” de Irak se traduce en quitar a los iraquíes para colocar a operarios de EU. La adjudicación de negocios va viento en pompa en espera de la caída de Bagdad. El gobierno Bush le concedió el contrato de operación del puerto de Um Qasr a una compañía estadounidense y, según Wafic Ramadan, reportero del periódico libanés *An-Nahar* (25.03.03), EU ha preparado la nueva moneda iraquí en la era post-Saddam que sustituirá la foto del “tirano” por la efigie del legendario Rey Hammurabi.

EU reparte sus inservibles dólares de ayuda a sus aliados bélicos: US\$10,000 millones a Israel (a cuyo gobierno avisó el Gral. Powell con nueve horas de antelación el inicio de la “invasión” que ahora le llaman “rescate humanitario”), US\$ 2,000 millones a Egipto, US\$1,000 millones a Jordania (desde donde se abrió subrepticamente el “frente occidental”) y US\$8,500 Millones a Turquía -lo que delata la venta *once more* de la “carta kurda” en el altar de los trueques desesperados de Washington-.

Por el “esfuerzo” (sic) de guerra, Bush solicitó al Congreso US\$75,000 millones, lo que “apunta hacia un conflicto prolongado y una ocupación larga” (*The Washington Post*, 25.03.03). A Bush siempre le fallan sus cálculos (desde que fue pésimo empresario) y la ONG “*Taxpayers for Common Sense*” duda las cifras, que en forma más realista sumarían en total US\$110,000 millones para este año (se puede pedir más a un Congreso pusilánime e unánime) y se elevarían hasta US\$550,000 millones en un lapso de diez años (*The Guardian*, 25.03.03).

Lo real es que Irak se ha convertido en un laboratorio experimental de la preventiva guerra terrorista donde el complejo-militar industrial (*Lockheed Martin, Boeing, Northrop Grumman, Raytheon, General Electric, Loral* etc.) luchan por un suculento mercado de US\$50,000 millones al año. En este contexto, son de carcajada los alegatos del vocero de la casa Blanca, Ari Fleischer (un fanático de la secta fundamentalista Chabad-Lubavitcher) sobre las armas rusas, presuntamente vendidas a Bagdad: seleccionadas como chivo expiatorio para ocultar las fallas de alta-tecnología estadounidense -cuando calla las armas británicas halladas en Basora con el nombre de *Wallop* vendidas a los iraquíes (*The Guardian*, 24.03.03).

Más tardamos en advertir la vez anterior sobre la “desinformación” que lo corroboró la situación en el terreno militar. Ya se vio que los “Diez Grandes”, los multimedia de la globalización financiera de EU (habría que agregar a la *BBC* de Londres, que sucumbió infelizmente a la vulgar militarización de la propaganda negra), forman parte del escuadrón de la muerte del ejército invasor anglo-estadounidense y su preventiva guerra terrorista. En México, hace mucho que padecemos el “síndrome Erika Vexler”: la

propagandista israelí-chilena, quien vociferó un ataque nuclear iraquí que sucedió en su fértil imaginación desde un baño con su perrito abrazado.

La prensa de Beirut se burla de lo burdo de la propaganda negra de los “Diez Grandes” de los multimedia de EU: “¿Cuántas veces van a repetir en la TV la edición de una gorda iraquí corriendo con agua de azar a recibir como ‘liberadores’ a los anglo-estadounidenses?”. Lo cierto es que el sur chiíta (de la etnia árabe semita, a diferencia de los arios de la teocracia chiíta de Irán que bajo el agua apoya la destitución de Saddam) ni siquiera recibió al ejército invasor anglo-estadounidense como “liberador”.

Al sexto día de la preventiva guerra terrorista que libra el ejército anglo-estadounidense en Irak, la Liga Árabe intenta resucitar entre los muertos y se da cuenta de que existe por fin una invasión a uno de sus 22 países miembros, mientras el ejército iraquí SIN AVIACIÓN libra la guerra de guerrillas al estilo Pancho Villa, emprendida por los 60.000 “fedayines de Saddam”. La columna vertical de la tercera infantería de “marines” ha sido resquebrajada en varios puntos, principalmente en las dos ciudades sagradas del chiísmo, Najaf y Kerbalá, y en Nasirya, que en árabe significa “la ciudad de los vencedores”.

Pues también el “general arena” (esto lo prevenimos en el programa de la muy solvente conductora Mayté Noriega del lunes 24 en *TvCable*) ha detenido el avance del ejército invasor anglo-estadounidense. Las “armas de destrucción masiva” siguen sin aparecer, pese al “borrego” que lanzó *The Jerusalem Post* (que dirige el israelí-estadounidense Richard Perle inmerso hasta el cuello en inmundos negocios triangulados). Pero no importa: el objetivo primario de la preventiva guerra terrorista del ejército anglo-estadounidense se ha desviado una vez más desde el 11 de septiembre y ahora lo que le interesa a la dupla Bush-Blair es “liberar” a Irak. Sigue la “guerra de desinformación”. Antes de la preventiva guerra terrorista contra Irak los gobiernos de Bush y Blair mintieron tanto que ya no ofenden a nadie. *The Jerusalem Post*, “afirma” que el Pentágono posee “información” de que los 60,000 integrantes de la Guardia Republicana han recibido la bendición para emplear armas químicas y biológicas. ¿Por qué exponer entonces a la Tercera División de Infantería de EU con tanta prisa y que se encuentra ya a 100 kilómetros de distancia de Bagdad, pero desconectada logísticamente de su retaguardia en el sur? Pero también cabe la posibilidad del *summum* de la perversidad del ejército anglo-estadounidense: auto-infligirse un ataque químico con todas las cámaras de televisión y edición a su disposición, acompañados de locutores dúctiles (la *Fox News* y la poderosa cadena periodística de Rupert Murdoch se han pronunciado en favor de la guerra: ¡que bonita información han de generar!) para probar el “último crimen del tirano Saddam Hussein”, lo que facilitaría el lanzamiento de bombas nucleares que concluyan expeditamente la batalla por Bagdad y reviertan las derrotas sufridas en el sur repleto de pantanos. Llama la atención la prisa por llegar a Bagdad de parte de la Tercera División

Capítulo III.

de Infantería de EU, sin el apoyo de su retaguardia para confrontar a la Guardia Republicana, mientras se exhibe una negligencia criminal al dejar a sus soldados en el sur: algo no cuaja desde el punto de vista del despliegue estratégico -de no ser el escenario hipotético de buscar deliberadamente la coartada ideal que provoque el ataque de armas químicas y biológicas, que muy bien pudiera ser auto-infligido- ¿Quién investigará al autor real en medio de los escombros resguardados por EU y Gran Bretaña que tendrán tiempo de sembrar toda clase de pruebas falsas? Se pueden llevar de asesor al exprocurador panista Lozano Gracia para enseñarles la siembra de pruebas.

El proyecto de “mini guerra nuclear” lleva doce años. El devastador arsenal nuclear de EU es totalmente desproporcionado para utilizarlas contra los “estados-canalla”, por lo que el 21 de abril de 1991, el Laboratorio Nacional Los Alamos concibió “armas nucleares tácticas de bajo rendimiento para el nuevo orden mundial”. De inmediato a la primera guerra contra Iraq hace 12 años, el vice-presidente Dick Cheney, en ese entonces Secretario de Defensa, emitió la iniciativa estratégica “Política de Uso de Armas Nucleares” contra los países del Tercer Mundo que puedan desarrollarlas, en cuyo documento participaron los israelíes-estadounidenses Paul Wolfowitz y Lewis Libby. No se puede olvidar que el 22 de febrero del 2,002, el tóxico Sub-Secretario de Defensa, John Bolton (quien fue premiado con la sensible agenda del “control de armas y desarme”, por su participación en la elección bananera de Florida para luego inventar la posesión por Cuba de armas biológicas), trastocó la doctrina nuclear de EU: echó por la borda la anterior política nuclear, mas precavida, a favor de una política confrontativa.

Pues los soldados de EU obedecen muy bien las órdenes y ya volvieron a usar bombas con “Uranio Empobrecido”, así como las armas EPW (por sus siglas en inglés: Armas Penetradoras de la Tierra”) que de acuerdo a la Federación Internacional para la Prevención de Guerra Nuclear (Premio Nobel de la Paz 1985) son “letalmente radiactivas”.

Más resiste el ejército iraquí y obtienen victorias, y más se corre el riesgo la preventiva guerra terrorista del ejército anglo-estadounidense de ser finiquitada por la vía nuclear. Durante una conferencia de prensa en Moscú, Abbas Khalaf, embajador de Irak en Moscú declaró la posibilidad de que el ejército invasor anglo-estadounidense lance armas nucleares así como armas químicas y biológicas, para intentar mejorar su posición en el terreno militar.

El pánico se apoderó de la dupla Bush-Blair (a estas alturas Aznar es encumbrante) y de los mercados. El presidente No.43, *Baby* Bush se había ido cómodamente a descansar el fin de semana a Campo David para ver morir a sus soldados en la televisión (como Usama Bin Laden quien se encuentra ahora en Pakistán muy confortable viendo la corrida detrás de la barrera), pero tuvo que regresar precipitadamente a la Casa Blanca sin sus perros Barney y Spot. El primer ministro Blair voló de inmediato a Washington a reunirse

con Bush durante dos días en un Consejo de Guerra. Bush y Blair forman parte del Panteón de los políticos más pérfidos en la historia de la humanidad, y no pueden darse el lujo de ser derrotados en el sur de Irak por el heroísmo (una palabra anacrónica para el neo-liberalismo) de un ejército de por sí diezmado. Ni dudarlo: Bush y Blair son más que capaces en lanzar sus bombas nucleares diseñadas exclusivamente para el Tercer Mundo (si no es ahora, ¿cuando?) para “liberar y salvar a la democracia” en Irak. El Gral. Powell, quien se quitó su máscara de cordero, se cura pérfidamente en salud: advierte que la Guardia Republicana lanzará armas químicas y le echará la culpa de haber sido sembradas por el ejército de EU (*An-Nahar*, 25.03.03). Se está cocinando un mito alrededor de “Alí el químico”, como apodan los multimedia de EU a Ali Hassan Al-Majid (a quien habían “matado” los medios en los primeros minutos del ataque de los *Tomahawk*), el primo-hermano de Saddam, a quien acusan de haber sido el responsable del etnocidio de los kurdos en Halabja. El contumazmente mendaz, Gral. Powell, tocó el diapasón de “Alí el químico” en el peor canal de la desinformación: *Fox News* (el de EU; no el de México). Todos estos elementos en su conjunto apuntan a un acto de la mayor perversidad de parte del ejército anglo-estadounidense que buscaría la coartada para aniquilar por la vía nuclear al régimen de Saddam. Pero el peligro ya no es Irak, cuya masa crítica ha rebasado incluso los límites de una guerra regional con la inscrustación de varios actores en forma directa e indirecta. La entrada de Turquía e Irán al norte de la región kurda de Irak puede atraer a Israel y a Azerbaiyán, y luego a Armenia, en la periferia del mar Caspio, en una interminable reacción en cadena que pudiera desembocar en un ominoso enfrentamiento de pronóstico reservado entre EU y Rusia: este es el nivel de imprudencia irresponsable de la coalición *petro-financiera* neo-liberal representada por Bush, Blair y Sharon (Perdonen, pero Aznar ni cuenta) que ha llevado al mundo al borde del abismo por medio de la doctrina implementada del Armagedon.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 26.03.2003*)

———— 52. La “Guerra Espiritual” del Presidente del Caos ————

Toda la vida del presidente No.43 ha sido un caos. Desde su vida privada hasta su vida pública, la vida de Bush ha sido marcada por el caos que hizo extensivo a sus negocios privados escabrosos, a sus lazos con Kenneth Lay, el fraudulento director de la empresa quebrada *Enron*, y a sus presuntos nexos con la familia saudita Bin Laden en negocios de la construcción en Texas. La reguladora de energía de EU le aplicó con mucho atraso una multa a *Enron* por haber manipulado los precios de la electricidad en California, así como haber elevado artificialmente el precio del gas que ocasionó el caos en el estado mas rico de EU gobernado por los Demócratas. La contabilidad de su empresa *Harken*

Capítulo III.

Energy, que acabó en la insolvencia, y sus triangulaciones operativas que llegan hasta los negocios del béisbol, dejan muchas sospechas en el trayecto. La elección bananera de Florida causó caos en el fétido sistema electoral de EU. Su constante patrón de conducta, privada o pública, es la falta de pulcritud que encubre con una mística religiosa muy primitiva, común a los rehabilitados por el método de los “AA” quienes, dicho respetuosamente, sustituyen una adicción por una mayor. Ahora el presidente No.43 se ha refugiado en el rezo como aparece en la página del “equipo presidencial del rezo” (www.presidentialprayerteam.org). Como que no cuaja su vida repleta de engaños con su nueva etapa de redención contrita. A propósito, los rezos del 27 de marzo, “instados por el presidente” pedían “rezar por el presidente y su gabinete en su trabajo con los militares que vigilan ‘Operación Libertad en Irak’ . Recen por la sabiduría y guía de la mano de Dios (sic), y de que toda la información y los servicios de inteligencia que reciben sea precisa, a tiempo y estratégica”. Ahora sólo faltaba que involucraran a “Dios” en el trivial espionaje, la política de desinformación, los negocios de la petro-plutocracia y en la carnicería bárbara de civiles en las ciudades de Irak. ¿Por que no rezan más para que la “mano de Dios” no les haga fallar tanto la puntería que ha matado a tanto civil inocente en Bagdad y en Basora y hasta en los cruces de vigilancia? En realidad, su verdadero “Dios” es pagano: la “mano invisible” genocida ya muy vista del libre-mercado neo-liberal.

Cuando se debería de estar rezando por la suerte de los soldados de EU -arrojados como carne de cañón en el desierto y desconectados de su retaguardia con escasez de agua, alimentos, gasolina y refacciones- en el colmo de su narcisismo teológico, basado en el milenarista fundamentalista apocalíptico que evoca el “síndrome Armagedón” que lo tiene obsesionado, el presidente No.43 es objeto de los rezos de los “marines” en el frente de Irak, como revela asombrosamente Matta Bivens (*The Nation*, 31.03.03), lo cual rememora las excentricidades de la satrapía imperial romana: “De acuerdo al ‘Deber Cristiano en Tiempos de Guerra’, una boleta distribuida a miles de marines en Iraq, nuestros soldados en la zona bélica llenan un formato de promesa para dedicar un rezo diario a George W. Bush y que deberán llenar con su nombre para ser enviado por correo al presidente (...). Las boletas fueron creadas por *In Touch Ministries*, un grupo evangélico que pregona: ‘no todos estamos en el ejército, pero estamos comprometidos a la guerra... a la guerra espiritual’ (...). Ultrajado, Matten muestra un botón de un rezo desde Irak: “Recen por el presidente para que sus asesores reconozcan su nombramiento divino” (¡super-sic!). ¿“Nombramiento divino” le llaman al fraude bananero de Florida? Lo anterior constituye una prueba más de la metamorfosis de un fraude más en la vida caótica de *Baby Bush* por la alquimia teológica del rezo. Mejor aquí le paramos a la vesania generalizada de un grupo de fanáticos bautistas sureños de Texas, los milenaristas

fundamentalistas apocalípticos y sicalípticos, quienes todavía se atreven a fustigar el fundamentalismo islámico de en frente. Pues más vale que arrecien sus rezos porque las cosas no andan muy bien que se diga en el frente de batalla, lo cual se refleja impecablemente en las caídas de los índices bursátiles que han perdido la euforia de una "guerra corta" así como en la devaluación del dólar frente al euro.

Tampoco se puede entender al presidente No.43 sin su estela de engaños antes, durante y después de su fraudulenta elección bananera en Florida, gobernado por su hermano Jeb. Antes, durante y después de su asunción presidencial, la vida del presidente No.43 se enmarca en el caos. *Baby Bush* es un personaje de tragedias, no griegas (su puerilidad cultural no le permite acceder tan alto), sino texanas -cuando comienza a planear en el horizonte la sombra de Lyndon Johnson: otro texano que se ahogó en la ignominia pública por su empecinamiento en proseguir la guerra de Vietnam. Saddam puede ser peor o mejor (¿Qué jurado político-siquiátrico califica?), pero su impacto es a duras penas regional. Cualquiera, aún fuese el peor (cierto o montado) de los actos del iraquí, no tiene la trascendencia del presidente de la principal potencia militar de todos los tiempos y no se compara de ninguna manera al caos global que ha provocado y que literalmente ha fracturado al planeta para intentar imponer el nuevo orden imperial por medio de la guerra preventiva terrorista y la "guerra privada", al estilo medieval feudal, de las transnacionales de la plutocracia de *Wall Street* y de la petrocracia texana.

Antes de lanzar a sus soldados a la aventura del desierto de Irak, que ha provocado una situación de pre-caos regional, el presidente No.43 había fracturado a la OTAN, había contribuido en resquebrajar a la Unión Europea, había generado divisiones en el G-7, y había sumido a la ONU en su peor turbulencia diplomática que la tiene al borde de la extinción. Desde su llegada al poder, inició una política deliberada de socavamiento del orden mundial y rompió con los pocos anclajes de certidumbre mundial: el Tribunal Penal Internacional, el Protocolo ambiental de Kyoto, los tratados de armas químicas y biológicas, los tratados de minas terrestres, el tratado de abolición de pruebas nucleares, el tratado de misiles antibalístico (el ABM, por sus siglas).

A nivel de las finanzas internacionales, cualquier acto del gobierno Bush conlleva un impacto directo de desorden mundial debido al dolarcentrismo imperante -abultado por el fenómeno multiplicador de la globalización financiera-. Bush heredó un superávit fiscal que dilapidó ya ahora ha empujado al país a déficits fiscales incoercibles que durarán por lo menos una década y que solamente benefician a la petro-plutocracia: sus congraciados donadores electorales. "Escenario negro", titula el editorial de *Le Monde* (1.04.03): en los últimos días, el escenario de una guerra larga entró brutalmente en las cabezas". Pero el daño en la economía y finanzas de EU es estructural aduce el editorial galo (déficit gemelo: de la cuenta corriente y el fiscal) y que fue exhibido después del

Capítulo III.

estallido de sus burbujas. Los desequilibrios de la economía mundial se han exacerbado con la perspectiva de una “guerra larga”, Pero claro: la culpa es de Saddam porque no se dejó decapitar en los primeros minutos por el diluvio de misiles *Tomahawk* -seguramente aseverarán los ultrahalconazos (Wolfowitz, Libby, Feith, Wurmster, ahora huérfanos sin el exorcizado Perle) que manejan a Bush y a Cheney-. Concluye el editorial que urge “una concertación mundial monetaria”.

Pero no solamente el presidente No.43 ha sumido al mundo en las turbulencias financieras y económicas sino que también en el ámbito doméstico ha generado una sicosis colectiva con el espantapájaros de Al-Qaeda, la trasnacional islámica del terror que fue aliada de su padre, el presidente No.41, en la guerra de Afganistán contra la URSS y que le ha permitido afianzar su control orwelliano sobre la sociedad civil de EU al borde del pánico así como su persecución mccartista contra sus detractores (la Enmienda Patriótica I y II; la Seguridad del Hogar; la Alerta de Información Total que degrada la intimidad de los ciudadanos; el control mediático etc, etc.) que lo hace acreedor con creces a ser el “presidente del caos”.

Tampoco el caos regional en el que está por sumir Bush al Medio-Oriente a partir de la aventura en Irak, es novedoso ni carece de su clásica política de engaño deliberado, como sustenta en un ensayo luminoso cuan aterrador (por sus alcances perversos) de Joshua Micah Marshall (JMM): “Práctica para el Engaño: El Caos en el Medio-Oriente NO es el Escenario Pesadilla de los Halcones de Bush -Es su Plan-” (*The Washington Monthly*, 3.30.03). No hay tal caos: “todo va conforme a lo anticipado”. Ni tiene nada que ver “la destitución de Saddam Hussein, ni las armas de destrucción masiva” (...) Es el primer movimiento para reordenar la estructura del poder de todo el Medio-Oriente”. JMM recuerda que “en Febrero, el subsecretario John Bolton le dijo a los funcionarios israelíes que después de derrotar a Irak EU se encargaría de Irán, Siria y Norcorea”. *Bajo la Lupa* trajo a colación en su momento el sensible periplo del israelí-estadonunidense John Bolton, a cargo de la agenda del “desarme nuclear”(sic): un operario del fraude bananero de Florida (perdón: del “nombramiento divino” de Bush), quien además había inventado (otra vez la constante del engaño permanente con disfraz teológico) la posesión de armas biológicas por Cuba. JMM cita un reportaje a finales del mes pasado de Jeffrey Bell en la revista *Weekly Standard* (el hebdomadario oficioso de los ultrahalconazos de la Casa Blanca, “en su mayoría israelíes-estadounidenses”): el equipo Bush tiene en mente “una guerra mundial entre EU y el ala política del fundamentalismo islámico” de larga duración. Los ultrahalconazos se dan el lujo de no ocultar que EU estaría dispuesto a ocupar los yacimientos petroleros de Arabia Saudita para “repartirlos a la toda la región”. ¿Será por ello que el ministro de infraestructura de Israel, desea reabrir un oleoducto que va de Mosul (en el norte kurdo de Irak) hasta el puerto israelí de

Haifa? ¿No deseará también los ríos Tigris y Eufrates, ahora que Israel padece una severa carencia de agua? ¿No quieren más?

Viene la frase clave: “cada crisis traerá mas fuerzas de EU en la región y cada contramovimiento creará problemas a su vez que solamente serán resueltos por un mayor involucramiento de EU, hasta que los gobiernos democráticos -si fallan, entonces emergerá un gobierno directo de EU con su ejército- para gobernar a todo el Medio-Oriente”. Es decir: Irak sería a penas la punta del iceberg de todo un operativo regional de amplia envergadura de ocupación y expropiación sin expiación “divina” que implante al ejército de EU, al unisno de la “israelización” financiera y de los recursos estratégicos de las materias primas, en el mundo islámico y que suplante a los estados nacionales desde Marruecos hasta Indonesia en la frontera de China y Rusia, como en la cercanía de Francia y Alemania. El único problema radicaré en que nos encaminamos también a la “guerra espiritual” de Bush con una sobresaturación de rezos paganos. ¿No podrían emprender todos sus planes sin necesidad de que nos asesten el martirio de sus rezos paganos y pagaderos al futuro?

(La Jornada; Bajo La Lupa; 02.04.2003)

————— **53. La “Cuarta Guerra Mundial”, Según El Evangelio** —————
del Ex Director de la CIA, James Woolsey

Están sucediendo cosas extrañas bajo el agua, tanto en el frente de batalla donde súbitamente se evaporaron los soldados de élite de la Guardia Republicana en el perímetro de Bagdad como en el campo diplomático europeo, cuyos alcances se empiezan a percibir.

Inmediatamente después a la visita de pánico del primer británico Blair a Campo David para ajustar la estrategia de guerra con el presidente Bush, cuando se había empantanado el ejército invasor anglo-estadounidense, rodaron dos cabezas relevantes: la del israelí-estadounidense Richard Perle, al mando del consejo consultivo del Pentágono(aunque conservó su membresía) y la del “oligarca” ruso-israelí Boris Berezovsky, arrestado en Londres para ser extraditado a Rusia por sus múltiples fraudes. Ambos sacrificios comportan profundos significados geopolíticos tanto en el Medio-Oriente como en Chechenia (extensivo al Transcaucaso).

La odisea criminal del israelí-estadounidense Richard Perle es ampliamente conocida y recientemente el connotado reportero Seymour Hersh, de la revista *The New Yorker*, destapó sus inmundos negocios triangulados desde su influyente puesto. Perle, apodado el “Príncipe de las Tinieblas”, acumula al mismo tiempo la dirección de la corporación *Hollinger Digital* (matriz de los periódicos *The Jerusalem Post*, *The Daily Telegraph* y *The Toronto Star* y que anda buscando en forma subrepticia la compra del

Capítulo III.

periódico mexicano *Excelsior* a través de hombres de paja afines). Pero resulta más importante que Perle haya sido uno de los inventores del supuesto recibimiento triunfal del ejército invasor anglo-estadounidense por los chiitas árabes del sur de Irak, que marcó uno de los múltiples fracasos de la guerra en Irak de Washington y Londres. En el gabinete Bush, como se ha visto en el *síndrome Enron*, no se eyecta a nadie por sus criminales negocios -sino ya no habría nadie en el gabinete entero-. En una óptica más profunda, la eyección de Perle, el arquitecto de la Guerra de Irak, se debió al fracaso de sus alucinaciones políticas diseñadas para favorecer más al gabinete Sharon que a EU. Era más sencillo colocar en las gemonias a Perle que al locuaz Rumsfeld, su patrón nominal, quien ha ofendido a la casta militar con su teoría peregrina de la “guerra moderna”.

El magnate ruso-israelí Boris Berezovsky es motivo de un juicio de extradición de parte del gobierno Putin y ha sido señalado como uno de los financieros de la guerrilla islámica en Chechenia y Daguestán en la colindancia del mar Caspio. Nada casualmente la guerrilla islámica de Chechenia se ha pronunciado por el derrocamiento de Saddam. No es gratuito tampoco que el megaespeculador húngaro-israelí-estadounidense y criminal convicto en los Tribunales de París, George Soros (cuya “fundación” preside Castañeda Gutman, según reveló un periódico local) sea aliado del presunto felón Boris Berezovsky.

También inmediatamente después de los sacrificios de Perle y Berezovsky, el primer ministro Blair regresó a Europa a restañar las heridas con sus homólogos de Francia, Alemania y Rusia. Y tampoco nada coincidentemente el Gral. Colin Powell, emprendió una visita relámpago a Bruselas, donde se reunió con doce ministros de relaciones exteriores de Europa, y a Ankara. ¿La “reconstrucción” (sic) de Irak sería susceptible de catalizar la “reconciliación”, como confesó el Gral. Powell en una entrevista a *Le Figaro* (4.04.03), con los europeos rebeldes a la guerra preventiva unilateral del gabinete Bush? ¿Nos encontramos en vísperas de magnos trueques globales en los que cabrían el nuevo “mapa del camino de la paz” entre israelíes y palestinos” (que busca afanosamente el primer Blair a despecho del gabinete Sharon) y el contencioso de Norcorea?

Llamó la atención la voltereta espectacular del canciller alemán Schroeder, quien, para enmendar las relaciones con el gobierno Bush, se pronunció por el derrocamiento de Saddam. ¿Qué trueques seductores habrá llevado consigo el Gral. Powell a Europa para repartirse el botín iraquí? También el expresidente Gorbachov, quien contribuyó con su legendaria ingenuidad a la disolución del imperio soviético, fue a dar lecciones sobre “democracia” a Beirut desde donde pidió la destitución de Saddam (*An-Nahar*, 6.04.03).

El próximo 8 de abril *Baby Bush* el villano global favorito, cruzará el Atlántico para reunirse otra vez, ahora en Belfast, con el primer Blair quien ha expresado su oposición al esquema de Perle y los ultrahalconazos del gabinete Bush que buscan expandir

la guerra a Siria e Irán. En forma interesante, el padre del actual presidente visitará Sud-Corea el próximo 14 de abril a invitación de la Federación Industrial de Corea.

La victoria militar de *Baby Bush* en Irak puede acabar siendo meramente “virtual” debido a tanto descalabro en los frentes diplomático, mediático y político -no se diga en el frente doméstico donde la economía está punto de entrar a otro hundimiento recesivo-.

Las cifras del desempleo en EU son alarmantes :a grado tal que hasta Dana Milbank, del periódico “proguerra”, *The Washington Post* (5.04.03), enfatiza que el tiempo para mejorar la economía corre contra Bush. No se puede negar el alto grado de concientización de un sector de los políticos de EU como el lúcido y valiente John Kerry, senador por Massachussets y uno de los candidatos presidenciales del Partido Demócrata, quien urgió al “cambio de régimen” en su país (*Salon*, 05.04.03). Señaló que la permanencia de Bush en la presidencia no podrá sacar a EU de su aislamiento del resto del mundo porque nadie le tiene confianza al exgobernador texano, lo cual es absolutamente cierto. En forma pueril, los fanáticos texanos del Partido Republicano, fustigaron a Kerry de ser “francés” (como si fuera un insulto: es mejor ser “francés” que texano fundamentalista apocalíptico).

Están sucediendo cosas extrañas en Irak y como que no cuaja tanto éxito abultado, cuando no inventado, por la desinformación de los multimedia de las trasnacionales de EU que participan en la guerra. El Cor. Dowdy, al mando del Primer Regimiento de Marina, fue removido de su cargo sin mayor explicación, lo cual delata que la planeación militar en ciertas zonas no marcha muy bien como se pretende (*Tylersword*, 5.04.03).

El periódico, de inclinación saudita, *As-Shark-Al-Awsat* (4.04.03), asevera que la esposa de Saddam se ha refugiado en Damasco, así como las familias de altos-funcionarios del gobierno. También nuestras fuentes medio-orientales aseguran que una de las esposas del harén fundamentalista de Usama Bin Laden vive desde hace mucho tiempo en Damasco sin ser molestada por nadie.

El exdirector de la CIA y ultrahalconazo, James Woolsey, declaró ante un grupo de estudiantes de la Universidad de California (¡que bonitas enseñanzas!) que EU se encontraba en una “cuarta guerra mundial” que duraría más que la “primera” y la “segunda”, pero menos que las cuatro décadas de la “tercera”, como califica a la “guerra fría” (*CNN* 2.04.03) ¿Estamos hablando entre diez y treinta años de guerra(s) *mister Woolsey*? El polémico exdirector de la CIA, enfatizó que EU libra la “cuarta guerra mundial” contra tres enemigos simultáneos: “la teocracia de Irán, los fascistas de Irak y Siria, y los extremistas islámicos de Al-Qaeda”. Porque únicamente en referencia a Al-Qaeda, la trasnacional islámica terrorista, pues se encuentra en por lo menos 50 países islámicos. Solamente así se entiende que la “cuarta guerra mundial” dure unos treinta años para crear el “nuevo Medio-Oriente”, donde, comentó, que “EU pondrá muy nerviosos

Capítulo III.

a muchos (...) durante una década". ¿Pondrá?: Si desde que llegó *Baby Bush* al poder, EU ha puesto al mundo al borde del pánico y la sociedad estadounidense la ha trastornado al borde de la sicosis colectiva. Por lo visto, *mister Woolsey* exuda sadismo y también advirtió en forma sarcástica de que "van a poner muy nerviosos al presidente de Egipto, Mubarak y a la familia real saudita". Por cierto, el polémico Woolsey no solamente es miembro del "Instituto Judío para los Asuntos de la Seguridad Nacional" (JINSA, por sus siglas en inglés), como lo fueron el Vice-Presidente Dick Cheney y el SubSecretario de Defensa Douglas Feith, sino también forma parte del escuadrón del supernegocio de la "reconstrucción" (sic) en Irak (*The Guardian*, 04.04.03). A propósito: el fanático racista Douglas Feith pregona la "superioridad moral" (sic) de Israel (¡ultra-sic!) por encima de los árabes (*The Middle East Information Center*, 05.04.03).

Todo parece indicar que el gobierno Bush se encamina a la balcanización de Irak en tres pedazos (el chiíta en el sur, el kurdo en el norte, y lo que quede en la parte central para los sunnitas aliados de Jordania). El norte de Irak representa un "micro-Afganistán" en potencia donde la mayoría kurda, de la etnia aria, (alrededor de 4 millones) podrían no solamente iniciar "limpiezas étnicas" contra los sunnitas árabes semitas, los *turkomenos* (de la raza mongol al igual que los turcos) y los árabes caldeos-católicos y asirios, sino que también podría pelearse entre sus varias facciones.

Mosul (la antigua Nínive asiria), la tercera ciudad en importancia de Irak (pletórica en petróleo), podría caer en manos de los *peshmergas* (combatientes kurdos) apuntalados por el ejército invasor de EU, debido al retiro de dos divisiones fieles a Saddam que acudieron a la defensa de Bagdad. A partir de Mosul, a mayoría kurda pero con una importante minoría de caldeos católicos y asirios (que podrían sufrir vejaciones de parte de los kurdos y del ejército de EU por su alianza con Saddam y El Vaticano), el ejército de EU se encaminaría a reforzar el cerco de Tikrit, la ciudad natal de Saddam, y de Bagdad: los dos bastiones sunnitas. La ciudad de Kirkuk (de origen asirio, pletórica en petróleo y donde cohabitan kurdos, *turkomenos*, y sunnitas árabes), parece estar mejor defendida y, en forma oportunista, un buen número de chiítas de la "Brigada Sadr", apoyados por la teocracia de los ayatolas de Irán, se ha instalado en la periferia para contener la ominosa conexión entre los kurdos de Irak y los kurdos de Irán. Cualquier error, real o fomentado, que ponga en riesgo a los *turkomenos* de Kirkuk serviría de coartada para que el ejército turco invada, mejor dicho, profundice su penetración, en la región donde cuenta con mil soldados. *Stratfor* (13.03.03) asegura que existe una "división del trabajo" entre Turquía e Irán para impedir la independencia del Kurdistán que les arrancaría extensas porciones de territorio a ambos (como a Siria y a Armenia) Uno de los movimientos más peligrosos se podría escenificar en Kirkuk, que se ubica al pie de la estratégica montaña Zagros: no muy lejos del mar Caspio, la tercera reserva de petróleo mundial y donde, la revista *The*

Economist, en el número especial del inicio del tercer milenio, vaticinó la probabilidad geopolítica de una “Tercera Guerra Mundial”, que no difiere mucho de la “cuarta guerra mundial”, según el evangelio islamófobo de James Woolsey, el exdirector de la CIA.

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 06.04.2003*)

54. “Guerra Perpetua”: ¿Hacia la Balcanización de Siria?

El triunfo anglo-estadounidense-israelí en Irak, fracturado en tres porciones, se refleja nítidamente en sus seis fronteras. Después de Israel (*obviously*), el gran triunfador regional ha sido la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán que coloca gradualmente sus piezas en el sur chiíta de Irak.

David Ignatius, el editor en jefe del *IHT*, coincide con los postulados que había avanzado hace mucho *Bajo la Lupa* sobre la complejidad del estamento chiíta: “El gran triunfador de la guerra, según los analistas árabes, pudiera ser la teocracia que gobierna Irán. Los iraníes permitieron que EU derrocara a su enemigo Saddam Hussein, y ahora se encuentran bien posicionados para frustrar a EU si trata de dominar Irak” (*The Washington Post*, 15.04.03).

Desde la Guerra de Afganistán posterior al 11 de septiembre, sigue habiendo convergencia de intereses comunes entre el equipo Bush y la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán que, debido a los juegos de tres bandas que se practica hábilmente en Teherán, seguramente habrá dejado boquiabiertos a muchos cándidos que creen todo lo leen y escuchan en el Medio-Oriente sin contrastar en forma precautoria.

Otros vencedores del féretro iraquí serían: Turquía (que inhibe, en conjunción con Irán, la efervescencia independentista de los kurdos en el norte), el reino *hashemita* de Jordania (que se alista a deglutir los restos del *sunnismo* en la zona central de Irak, como en Siria, y en lo que quede de Palestina y su Autoridad Nacional que fue obligada a operar un “cambio de régimen” con Abu Mazen, del agrado del Gral. Sharon) y la petrocracia de Kuwait, que se convierte en una base a perpetuidad del ejército invasor anglo-estadounidense. El gran perdedor resulta la variedad islámica del *sunnismo*, curiosamente el más moderado y proto-laico de Bagdad que se mezcló con el “socialismo árabe” del Baas.

Pero también el “*wahabismo*” del reino de Arabia Saudita se encuentra a la defensiva y, desde los atentados terroristas del 11 de septiembre, sufre su segundo descalabro, después de Afganistán, lo cual aprovecha el ave de mal agüero, Francis Fukuyama, el iluso sepulturero de la historia, quien reclama la retirada del ejército de EU de Arabia Saudita. Fukuyama recuerda ingratamente que Arabia Saudita había

proporcionado desde 1991 las bases para los vuelos de vigilancia de la zona sur de Irak y que en 1996 se volvieron el objetivo de los ataques del yemenita-saudita Usama Bin Laden. El nipón-estadounidense Fukuyama arremete contra el Islam que “no ofrece una alternativa creíble porque no se dirige a los no-musulmanes” como tampoco cumple las aspiraciones de sus pueblos frente al “fin de la historia” que concretan la “modernización” (sic), la “democracia liberal” (sic) y la “economía de mercado” (*The Scotsman*, 15.04.03). ¿Pero quien ha proferido tamaña barbaridad de que el Islam pueda suplir al laicismo y al pluralismo, la quintaesencia del verdadero “Occidente”, que no son practicados por el fundamentalismo apocalíptico bautista-sureño del equipo Bush ni Japón?

Después del *sunismo* de la variedad *baasista* del esfumado Saddam (quien se perfila, quizá, a compartir la misma suerte de Usama Bin Laden y el *Mulá Omar*), la gran derrotada en el tablero de ajedrez regional es Siria que se encuentra con la espalda contra el mar frente a la sexta flota de EU y rodeada de enemigos por doquier en sus cinco fronteras: 1. Irak, su principal frontera con 822 kms., donde gobierna el ejército anglo-estadounidense; 2. Turquía, su segunda frontera con 605 kms., aliada de Israel y Azerbaiyán (el primer Abdalá Gul acaba de cancelar una visita a Damasco destinada a analizar la contención a los kurdos; además los cancilleres de Turquía e Israel se van a reunir el fin de semana para limar asperezas); 3. Jordania, donde el Rey Abdalá, un instrumento anglo-sajón por genética histórica, se apresta a recolectar las migajas del *sunismo* en Irak, Siria y Palestina; 4. Israel, que después de EU y Rusia, es el único país del mundo en poseer las tres variedades de “armas de destrucción masiva” (nucleares, químicas y biológicas), según la revista alemana *Der Spiegel*; y 5. El avispero caleidoscópico del Líbano, donde mantiene el ejército sirio una fuerza expedicionaria de 40.000 soldados que puede ser puesta a prueba por las facciones antisirias.

Si el Mundo Árabe, que brilló por su ausencia antes y durante la guerra contra Irak, de 22 entidades con sus 180 millones de habitantes, nunca constituyó una cohesión monolítica desde el Profeta Mahoma -cuya sucesión escindió al mundo islámico entre *sunitas* exotéricos (los “compañeros del Profeta” y sucesores ortodoxos del Califato) y *chiitas* esotéricos (los seguidores de Alí, el yerno del Profeta)- el mundo islámico *no-árabe*, de 35 países y 1,320 millones de creyentes, exhibe mucho menos una compactación a toda prueba en su vastedad geográfica, multiétnica y cultural desde el océano Atlántico, pasando por el Himalaya, hasta el océano Pacífico. La desinformación del eje Washington-Londres-Tel Aviv ha propalado deliberadamente muchos mitos sobre la pretendida cohesión del Islam, en general, y del Mundo Árabe, en particular.

El “Plan Wolfowitz” va viento en popa conforme a la letra y su espíritu: se asientan tanto el caos regional, que empieza a fomentar enfrentamientos civiles, como la demolición socio-económica, sico-política y cultural (incluida la quema de invaluable archivos

milenarios) del Mundo Árabe. Tampoco tuvo lugar en el mundo islámico la "jihad", un montaje propagandístico del eje Washington-Londres-Tel Aviv para encubrir su agenda de "guerra perpetua" por medio de la doctrina neo-imperial de la "guerra preventiva".

El historiador estadounidense, Charles Austin Beard, en su libro *La Teoría Diabólica de la Guerra* (extinguido por la "mano invisible" librecambista), lanzó a principios del siglo XX el concepto de la "guerra perpetua" de los sectores bancarios de EU (*J.P. Morgan* y los Rothschild) que promovieron la Primera Guerra Mundial para ocultar sus cuantiosas pérdidas financieras. La "guerra perpetua" de la plutocracia global representa el antídoto a la "paz perpetua" del filósofo alemán Immanuel Kant. El ensayista Gore Vidal retoma el concepto de "guerra perpetua" en su reciente libro que exhibe la maquinaria bélica que resucitó después de los atentados del 11 de septiembre -que ciertos círculos críticos de EU, de los pocos que quedan, señalan a Dick Cheney como su autor intelectual-; la *Red Voltaire* sin tapujos apunta a Henry Kissinger; ¿Y por que no los dos?).

Más allá de las trivialidades cacofónicas que se peroran sobre Siria, el nuevo frente de la "guerra perpetua", suena interesante que los ultrahalconazos del equipo Bush, embriagados por su triunfo en Irak, hayan retomado las acusaciones que vertiera el Gral. Sharon durante la charada de las inspecciones del sueco Hans Blix de que el régimen de Saddam Hussein había ocultado sus "armas de destrucción masiva" en Siria. Ahora, el Gral. Sharon ha pedido la desmilitarización del Líbano, que incluye el desarme y control de la guerrilla islámica chiíta del Hezbolá ("El Partido de Dios"), mientras el equipo Bush ha lanzado una andanada de "bombas de racimo" retóricas contra el régimen *alawita* (secta esotérica y hereje del Islam cercana al chiísmo) que preside Bachar Assad quien estudió oftalmología en Londres donde se casó con una ejecutiva Siria de la correduría *Merrill Lynch*. Las estruendosas amenazas de los proponentes de la "guerra perpetua" del equipo Bush han dejado planear la duda sobre una extensión militar en Siria, acusada de todos los males terrenales, que con la simple retórica ha sido desestabilizada debido a su vulnerabilidad interna que la puede llevar a la balcanización y, por ende, arrastrar en su aluvión al Líbano. El equipo Bush castiga de paso a Francia que, con su ex-colonia Siria, que forma parte del Consejo de Seguridad de la agónica ONU, había frenado diplomáticamente el unilateralismo de EU. La perfidia legendaria del gobierno Blair es de tal magnitud que sería difícil definir con certeza si no juega a la simulación cuando pretende desmarcarse de la estruendosa "guerra retórica" que libran los ultrahalconazos del equipo Bush contra Siria a la que han catalogado "Estado canalla".

Siria (2.3 veces menor al territorio iraquí y con 17 millones de habitantes) representa un bastión del *sunismo* (74%) con 16% de sectas islámicas esotéricas (los "alawitas" y los "drusos" entre las más conspicuas) y un 10% de cristianos. En forma anómala, y gracias a la connivencia de ciertas potencias mundiales y regionales (que no

viene al caso mencionar ahora), y a la astucia geopolítica de Hafez Assad (el padre de Bachar), la secta de los “alawitas” (el 7% de la población total), a la que pertenece la familia dinástica Assad, ha gobernado a partir de un golpe de estado desde hace 33 años.

Con la fragmentación de Siria en tres estados (*alawita*, druso y sunnita), un añejo proyecto resucitado para reconfigurar la nueva cartografía medio-oriental, se prevé el control estratégico del mar de Galilea (Tiberiades/Kineret) en la contigüidad de las Alturas del Golán ocupadas por Israel que padece una grave carencia de agua, así como del lago Assad y el río Éufrates (que desciende de Turquía, atraviesa Siria, para luego ingresar a Iraq y conectarse con el río Tigris). El proyecto también vislumbra la creación de un corredor geográfico entre Israel y Turquía, dos aliados estratégicos militares, para afianzar el oleoducto de Mosul y/o Kirkuk hasta el puerto israelí de Haifa y garantizar la recomposición de las fuerzas hidráulicas en torno del monte Hermon (colindancia hidráulica de Siria, Líbano e Israel). Sin mencionar otro corredor proyectado entre Turquía y Azerbaiyán (que colinda con el occidente del mar Caspio, a tercera reserva mundial de petróleo), como de otro corredor que va desde Afganistán hasta el noreste de Irak a lo largo del paralelo 36 y que atraviesa el “Azerbaiyán iraní”, que colinda con el sur de mar Caspio. Pero esos son otros “corredores” que también dependerán del grado de fragmentación de Irak y, en un futuro halagüeño, de Irán, para que siga vigente la “guerra perpetua” a través de la doctrina neo-imperial de “guerra preventiva” que haga posible la llegada directa de EU al mar Caspio sin obstáculos de conexión con la retaguardia en el mar Mediterráneo.

(La Jornada: Bajo La Lupa: 16.04.2003)

55. Seymour Hersh Expone a la Secta Esotérica que Controla la Casa Blanca

En medio de la pestilencia que exudan los negocios escabrosos del vice-presidente Dick Cheney en Nigeria, han salido una serie de reportajes impactantes sobre los 25 “neo-conservadores”, seguidores del filósofo de corte fascista Leo Strauss, que dominan la Casa Blanca.

El israelí-estadounidense Richard Perle, bautizado como el “Príncipe de las Tinieblas” y alto ejecutivo del *The Jerusalem Post* y de la cadena mediática de Conrad Black (dueño entre otros del londinense *The Daily Telegraph*, un monumento a la propaganda negra), se va a arrepentir toda su vida de haberse peleado a muerte con el prestigiado reportero Seymour Hersh (SH), galardonado con el Premio Pulitzer, quien le descubrió sus triangulados negocios truculentos con los enemigos de EU.

SH es autor del libro clásico *Opción Sansón* que reseña la forma novelesca en que Israel obtuvo la bomba atómica y en la edición de la revista *The New Yorker* (por

salir el 12.05.03 pero que puede ser bajada de la internet desde ahora) señala a la unidad de inteligencia especial en el Pentágono, bajo el mando del septuagenario Donald Rumsfeld (que tiene como asesor a Richard Perle), pero que en realidad controla Abram Schulskey: un experto en los trabajos del filósofo fascista Leo Strauss.

Tal unidad especial de inteligencia fue la encargada en inventar los vínculos (que *Baby Bush* dio como válidos pese a la rebeldía de la CIA) entre Al-Qaeda y las armas de destrucción masiva, que siguen sin ser encontradas, del régimen de Saddam Hussein, quien tampoco aparece por ningún lado -aunque Michael Leeden, otro prominente intelectual del grupo de mitómanos, asevera que se refugia en Damasco (*Mail and Globe*, 8.05.3), lo cual puede servir de coartada sublime para una futura guerra.

SH identifica a Wolfowitz, Cambone, Kristol, Schulskey, Gary Scmitt (seguidores del filósofo fascista Leo Strauss), como miembros de una “Cábala” que pretende poseer el conocimiento secreto al que solamente pueden acceder unos cuantos. Cita a un funcionario de inteligencia que renunció por tanto engaño de la secta de la Cábala: “dogmáticos, parecían poseídos por una misión divina. Lo que no cuajaba en su teoría lo rechazaban”. Schulskey “como Wolfowitz, fue un alumno de Leo Strauss, en la Universidad de Chicago. Ambos recibieron su doctorado con Strauss en 1972” (¿Qué tanto “secreto” les habrá enseñado?). “Strauss (...) entrenado en la historia de la filosofía política (...) era ampliamente conocido por su argumento de que los trabajos de los antiguos filósofos contenían significados esotéricos deliberadamente ocultos y cuyas verdades solamente podían ser entendidas por unos cuantos, mientras serían mal interpretadas por las masas”.

Ahora queda claro porque la sociedad civil global no entiende a *Baby Bush* y menos a la secta bélica y esotérica de La Cábala. SH enumera a sus epígonos: “además de Wolfowitz, incluyen a William Kristol, el editor de la revista *Weekly Standard*, y Stephen Cambone, Sub Secretario de Defensa para Asuntos de Inteligencia, particularmente cercano a Rumsfeld” y enuncia su sustrato filosófico netamente hobbesiano (“el hombre es el lobo del hombre”) y marcadamente paranoide: “La influencia de Strauss en la toma de decisiones de política exterior (aunque nunca escribió explícitamente sobre el tema) usualmente es discutida en términos de su tendencia en vislumbrar al mundo como un lugar donde las democracias liberales aisladas viven en peligro constante de parte de elementos hostiles foráneos, y enfrentan amenazas que deben ser confrontadas vigorosamente y con un fuerte liderazgo”.

En el ensayo de 1999, “Leo Strauss y el Mundo del Espionaje”, Schulskey y Gary Scmitt explican que “su éxito en mirar bajo la superficie (sic), leer entre líneas (sic), y su desprendimiento terrenal” (¡Órale!: Ya tenemos nuevo Profeta)” se parecen, aunque sea levemente, a George Smiley de las novelas de John Le Carré”. Pues hasta ahora el método subterráneo de Strauss no ha descubierto las “armas de destrucción masiva de

Irak” que supuestamente “halló” la secta de la Cábala “bajo la superficie” y “entre líneas”. Acaso, ¿No son de mejor calidad los cuentos árabes de las Mil y Una Noches?

¿Que niveles demenciales pretenden dirigir desde la Casa Blanca los destinos de una humanidad martirizada entre el martillo de un presidente que “habla con Dios” y el yunque de una Cábala de 25 fanáticos “neo-conservadores” con ínfulas de Profetas que escudriñan, por su estatura étnico-ideológica infalible e inalcanzable, lo que otros no ven”!

La idea de Strauss sobre los “significados ocultos” llevan a Schulsky y a Schmitt a extrapolar que “la norma de la vida política puede encontrarse íntimamente vinculada al engaño”. Lo grave es que con tanta paranoia hiperconcentrada se puede generar un Armagedón para realizar las profecías bíblicas que dominan las mentes de los televangelistas encabezados por *Baby Bush* y la secta bélica y esotérica paleo-bíblica de La Cábala. Un anterior experto de la CIA que conserva el anonimato describe la intimidad psicológica de la secta: “Existe un alto grado de paranoia. Se han convencido a sí mismos que se encuentran del lado de los ángeles (sic) y que los demás en el gobierno están locos”. Más que la aplicación de la filosofía política de corte fascista de Leo Strauss, con la que desean decorar sus fechorías globales, ¿No será más bien que nos encontramos ante un caso de siquiatria política de sicosis grupal que se retroalimenta espiralmente a sí misma? Basta consultar “La Marcha de la Locura” de Bárbara Tadjman para perder el sueño cuando la sicopatología alcanza los tronos y los truenos.

Sería interesante descubrir la correlación étnico-ideológica entre el neo-liberalismo monetarista de los *Chicago Boys*, cuyo Profeta es el israelí-estadounidense Milton Friedman, con la secta infalible y selecta de La Cábala proveniente de la Universidad de Chicago, donde se han entrecruzado las peores teorías misántropas en el ámbito económico y político.

En su reportaje “Inteligencia Selectiva”, SH pone de subtítulo “*Donald Rumsfeld Tiene sus Propias Fuentes: ¿Son Confiables?*”. Los miembros de la secta que domina los destinos del mundo unipolar desde la Casa Blanca, un grupo de analistas y consejeros políticos, “se llaman a sí mismos en forma burlona ‘*La Cábala*’ y se ubican en la Oficina de los Planes Especiales del Pentágono”; (...) “su operación fue concebida por Paul Wolfowitz, el Sub-Secretario de Defensa, y han impreso un cambio crucial en la dirección de la comunidad de inteligencia en EU”. “La Cábala” entró en funciones después del 11 de septiembre y “ha producido una serie de análisis de inteligencia que han ayudado a moldear a la opinión pública y a la política de EU hacia Irak”. Basan sus datos coleccionados por otras agencias y el grupo en el exilio del Congreso Nacional Iraquí que encabeza Ahmed Chalabi, el chiíta postmoderno y convicto criminal por fraude, además una de las bisagras del grupo delincencial *Irán-Contras*

La Oficina de los Planes Especiales del Pentágono se encuentra nominalmente a cargo del SubSecretario de Defensa, William Luti, un ilustre desconocido que ha minimizado

la secta de la Cábala para realizar su agenda propia sobre Irak. Pues Abram Schulsky, el experto sobre el filósofo fascista Leo Strauss, lleva tres largas décadas esperando su cosecha de engaños desde la burocracia: miembro del Comité de Inteligencia del Senado, luego perteneció al grupo de Richard Perle (*but of course!*), en ese entonces Sub Secretario de Defensa en el equipo Reagan, para después ingresar a la *Rand Corporation*.

SH revela las profundas disensiones en el seno de la comunidad de inteligencia de EU con la secta de la Cábala que domina también a la DIA (por sus siglas en inglés: Agencia de de Defensa de Inteligencia) y a la CIA, a las que consideran como perezosas. Los Planes Especiales fueron creados deliberadamente para encontrar la evidencia de que Saddam Hussein tenía vínculos con Al-Qaeda y que Iraq poseía un enorme arsenal de armas químicas y biológicas, y aún posiblemente armas nucleares, que amenazan la región y, potencialmente, a EU". Los Planes Especiales de Abram Schulsky veían lo que la DIA y la CIA no podían comprobar: el involucramiento de Saddam con el 11 de septiembre.

Lo mas interesante es que "antes del 11 de septiembre, Richard Perle, como director del Consejo Consultivo del Pentágono, había hecho el mismo argumento" en su comparecencia ante el Sub Comité de Relaciones Exteriores del Senado ¡Que previsor!

Por conveniencia sectaria, se dio la situación aberrante de que los datos de espionaje reportados por el grupo del defraudador y chiíta postmoderno Ahmed Chalabi tuviesen mas peso que los hallazgos negativos de la DIA y la CIA: "existían lazos personales estrechos de Chalabi con Wolfowitz y Perle de años atrás que se profundizaron después de la toma de posesión de Bush, y los lazos de Chalabi se extendieron a Rumsfeld, Douglas Feith, el Sub Secretario de Defensa, y Lewis Libby, el jefe de gabinete del vicepresidente Dick Cheney. Por años, Chalabi tuvo el apoyo de miembros prominentes del *American Enterprise Institute*". Pues este criminal convicto por un fraude bancario en Jordania en 1992 (una virtud para La Cábala) y chiíta postmoderno, resultó el hilo de Ariadna radiactivo que lleva hasta las entrañas del minotauro de la secta esotérica de La Cábala.

Nadie practica el engaño mejor que los tele-evangelistas bautistas sureños y la secta esotérica de La Cábala. SH se mofa del nuevo responsable de la "energía atómica" en Irak: Dr. Khidir Hamza, un científico nuclear que desertó en 1994, a quien sus críticos señalan como un "mentiroso profesional", y que se consagró a inventar (sintetizado en un libro indeleble), para congraciarse con Chalabi y la secta de La Cábala, que el régimen de Saddam Hussein se encontraba a punto de crear una bomba nuclear. Pues el Dr. Hamza ya obtuvo su premio por haber llevado el engaño a sus cumbres borrascosas.

En la entrevista que le realiza Amy Tubke-Davidson, en el mismo número del *The New Yorker*, SH explaya solemnemente: "mi punto de vista como periodista es simple: hay que mantener a los funcionarios públicos bajo los parámetros más alto posible. Lo que pasa en EU es muy perturbador. Nosotros como padres, no deseamos que nuestros

hijos mientan, y antes como hijos no deseamos que nuestros padres nos mientan. Todos entendemos que el tema nodal en una relación es la integridad. La tragedia de hoy en EU es que no hemos empezado a imponer a nuestros líderes nacionales los mismos parámetros que consideramos preciados en nuestra vida personal. Si empezamos a admitir menos que el mayor parámetro tolerable de parte de los funcionarios públicos que tienen poder sobre nosotros como sobre nuestros jóvenes que van a la guerra, y sobre la gente que matan, entonces estamos realmente destruyendo la democracia. La democracia existe en base a la verdad". Misma "verdad" que se han encargado de socavar los evangelista fundamentalistas encabezados por Bush y la secta bélica y esotérica de fanáticos paleobíblicos de La Cábala, es decir, un conglomerado de mitómanos paranoides que tiene a la otrora legendaria "democracia" de EU al borde del aniquilamiento filosófico.

(La Jornada: Bajo La Lupa: 11.05.2003)

————— 56. El Vals de Strauss en la Casa Blanca —————

Por arte de magia, empiezan a ser expuestos súbitamente a la opinión pública mundial los nombres del filósofo de corte fascista Leo Strauss y del estratega nuclear Albert Wohlstetter, que dominan *de facto* la ideología de la Casa Blanca, mientras arrecian los graves problemas domésticos del primer Blair, del presidente Aznar y del primer Berlusconi, repudiados por sus opiniones públicas (del cataclismo electoral del sirio-argentino-*alawita* Carlos Saúl Menem, el icono del neo-liberalismo desfondado en Latinoamérica, ni vale la pena detenerse). Cuando en una genuina democracia un gobernante se atreve a confrontar a la mayoría de la población sobre temas trascendentales se convierte, no solamente en ilegítimo, sino en su primer enemigo declarado. En este sentido los gobernantes bélicos Blair, Aznar y Berlusconi (éste asediado, además, por su pasado mafioso) son ilegítimos y enemigos de las portentosas sociedades civiles de Gran Bretaña, España e Italia que se han vuelto las estrellas polares a imitar. Por su parte, *Baby* Bush, después de la elección bananera de Florida, fue, es y será ilegítimo *avant la lettre* y, curiosamente, fue rescatado por los atentados terroristas del 11 de septiembre, sobre los cuales resuenan más estruendosamente las dudas autorales. ¿No será un plagio autoral lo de Bin Laden?

¿Pero quién dijo, fuera del iluso *Baby* Bush, que había acabado la guerra de Irak? Sucede que la guerra de Irak no ha cesado y sus ondas de choque siguen reverberando en el seno mismo de los países beligerantes donde está cobrando varias víctimas en las dirigencias, al tiempo que se sigue manifestando bajo otras dimensiones: "la guerra multidimensional" (choque en la OMC entre EU y la UE; desplome del dólar frente al euro y el oro etc).

Ha sido sobresaliente la repentina difusión en EU (una de las opiniones públicas más desinformadas del mundo, paradójicamente, en medio del diluvio de noticias para despistar incautos) sobre la secta esotérica de “La Cábala” de los 25 neo-conservadores, con ínfulas de profetas paleobíblicos, y sus redes ideológicas que controlan la Casa Blanca (ver *Bajo la Lupa*, 11.05.03).

En un ensayo ilustrativo (“Los Neo-Conservadores Bailan el Vals de Strauss; *Asia Times*, 8.05.03), Jim Lobe fulmina con una pregunta tajante: “¿La política exterior de EU está siendo manejada por los seguidores de un oscuro filósofo político alemán-israelí cuyos puntos de vista eran elitistas, amorales y hostiles a los gobiernos democráticos?”. Se trata de Leo Strauss y entre los connotados “straussianos” Lobe cita a “Wolfowitz de Arabia” (en alusión a las truculencias de “Lawrence de Arabia”), y a William Kristol, director de la revista *Weekly Standard* (de la cadena de Rupert Murdoch, dueño de *Fox News*: el paradigma de la desinformación global), así como a Gary Schmitt “fundador, jerarca y director del Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense” (PNAC, por sus siglas en inglés) que incluye a Dick Cheney y a Donald Rumsfeld “entre sus alumnos”. Agrega a Irving Bristol (el padre de William), considerado el icono del neo-conservadurismo, que figura con Richard Perle en la membresía del AEI (*American Enterprise Institute*) e integra el grupo que jura por Strauss.

Los analistas se han quedado cortos porque faltan los israelíes Gershom Scholem e Isaiah Berlin en la panoplia filosófica, con disfraz místico-librecambista, que nutre el belicismo de los ultrahalconazos. También se ha soslayado la alta letalidad conceptual del “Instituto Judío para Asuntos de Seguridad Nacional” (JINSA, por sus siglas en inglés) que, a nuestro juicio, es más influyente que el PNAC en cuanto a profundidad y alcances se refiere. Alguien nos pudiera rebatir, no sin razón, que no existe tanta diferencia en las membresías entre PNAC y el JINSA y nos dejaría boquiabiertos.

Jim Lobe critica atinadamente un error conceptual del legendario Seymour Hersh, en su célebre investigación en la revista *The New Yorker* (12.05.03) sobre la secta esotérica de “La Cábala” de los neo-conservadores que controlan la Casa Blanca, cuando asienta que “Strauss creía que el mundo era un lugar donde las ‘democracias liberales viven en peligro constante de los elementos hostiles afuera’, por lo que los consejeros políticos tienen que engañar a sus opiniones públicas y, aún, a sus gobernantes para proteger a sus países”. Engañar a *Baby Bush*, dada su limitación consubstancial, no ha de ser muy difícil, pero si resalta la antinomia entre “democracia liberal” y “engaño” (aún a los dirigentes) de parte de unos consejeros auto-iluminados. Lobe se fundamenta en Shadia Drury, profesora de la Universidad de Calgary (Canadá) y autora del libro *Leo Strauss y la Derecha Estadounidense* (de 1999: ¡hasta con número cabalístico!), quien le da la razón a Hersh en cuanto a la paranoia iluminada de los “straussianos se refiere, pero que se equivoca en que “Strauss no era ni demócrata ni liberal”.

Capítulo III.

Para Strauss “el engaño perpetuo (sic) de los ciudadanos por quienes gobiernan es fundamental porque necesitan ser conducidos (sic), y necesitan de líderes fuertes (sic) para que les digan lo que es bueno (sic) para ellos”. ¡Que retroceso e inmadurez cerebral! ¿Pues con que oligofrénicos se juntan? Además, ¿Quién garantiza (con que certificado clínico de salud mental), que los tales consejeros “iluminados” por las lecturas de Strauss, sean íntegros en sus funciones cerebrales superiores? ¿Qué pasa con quienes no se hayan imbuido del pensamiento racista del fascista Strauss? Y si existiese la remota posibilidad, al menos en teoría, de que llegaran a equivocarse, después de sus experimentos geopolíticos en la Casa Blanca. ¿Qué advendría, entonces, al género humano? ¿Estamos ante un “golpe de estado” mental que se escenificó alarmantemente en la Casa Blanca por un grupo de fanáticos paleobíblicos, de inteligencia superior (sin duda) al morador principal, dispuesto a trastocar ciencia, conciencia, historia, presente, futuro, identidad y poder? Cuando el “síndrome Armagedón se vislumbra en el horizonte, ¿no es el momento idóneo para conciliar el ejercicio de la política con la evaluación psiquiátrica como una de sus imprescindibles ramas depuradoras?

Prosigue la profesora Drury en forma estrujante, al esbozar el entorno ambiental de Strauss: “La República de Weimar (Alemania) fue su modelo de democracia liberal por la que tenía un inmenso desprecio”. Porque, añade Lobe, “en su punto de vista, condujo en última instancia al holocausto nazi contra los judíos”. Aquí se desprende una conclusión expedita: el pensamiento de Strauss no es universal, sino particular, como producto de sus vivencias muy respetables, pero también peculiares. ¿Cómo, entonces, se puede aplicar un pensamiento muy particular, a la esfera universal plural, sin repetir y caer, por otras vías y variantes, en el mismo pecado primigenio que se fustiga?

La profesora Drury desmonta la pretendida similitud con las enseñanzas de Platón “quien creía que los líderes debían ser personas con unos parámetros morales muy elevados para resistir las tentaciones del poder”, mientras “Strauss pensaba que quienes eran aptos para dirigir son los que se dan cuenta de que no existe la moralidad (sic) y que solamente existe un derecho natural, el derecho del superior (sic) a gobernar por encima del inferior (sic)”. ¡Pacátelas! Pues ya estuvo que no nos conviene ser “straussianos” ni arriba ni debajo de la pirámide del poder. Nos quedamos con el Platón original; no el adulterado por Strauss y sus epígonos. En la vida real del “rey filósofo”, la moral debiera incluso anticiparse a la sabiduría, a la que nutre por necesidad ontológica. ¿Cómo podía evitar la virtud de los actos morales un filósofo discípulo de Sócrates, el hombre más ético de sus contemporáneos, a quien le causaba felicidad realizar el “bien” (el “eudemonismo”)?

Bajo el microscopio del verdadero “rey-filósofo” concebido por Platón, la moralidad como parapeto de las tentaciones del poder hubiera exorcizado a dos de los integrantes de la secta esotérica straussiana de “La Cábala”: Richard Perle, atrapado en sus fétidas

transacciones, y Elliot Abrams, un convicto criminal del operativo mafioso *Irán-Contras*. Por cierto, Abrams está emparentado a la dinastía de los Bristol, sin cristal en que mirarse.

El experimento de Platón fue un notable fracaso en el año 388 A.C cuando intentó hacer “rey-filósofo” a Dionisio I de Siracusa quien resultó un vulgar dictador” que estuvo a punto de vender al discípulo de Sócrates como esclavo y que fue rescatado por Arcytus, el gran científico y líder la Liga de Tarento. Hasta un deprimido se moriría de carcajadas que *Baby Bush* y/o “Wolfowitz de Arabia”, no se diga Dick Cheney, pretendan asemejarse al “rey filósofo” de Platón, adulterado por Strauss y sus epígonos ultra fanatizados. A propósito, nada menos que Ken Livingstone, el popular alcalde de Londres, arremetió irreverentemente contra *Baby Bush* a quien calificó de “corrupto” (*BBC*, 8.05.03). ¿Será por lo del *Síndrome Enron*? ¿Quién será el “straussiano” mexicano para “La Cábala” de la Casa Blanca: Madrazo Pintado o Castañeda Gutman? El anterior dirigente panista Felipe Calderón había lanzado la candidatura de otro “straussiano” a la presidencia. ¿No hay lugar para nuestras pletóricas “reinas-filósofas”?

A Strauss le quedó como anillo al dedo la filosofía de Hobbes (“el hombre es el lobo del hombre”) y su misantropía, quizá generada por sus traumas juveniles que nunca superó, es perturbadora: “el género humano es intrínsecamente perverso (sic), por lo que tiene que ser gobernado”. La profesora Drury profundiza en su libro que “Strauss mantiene que si no existe una amenaza externa, entonces debe ser manufacturada” (sic). Para sobrevivir “hay que combatir todo el tiempo. Al respecto es muy espartano (nota: por ello tampoco podía ser fiel seguidor de Platón, un ateniense). La paz lleva a la decadencia (sic): la guerra perpetua, no la paz perpetua, es en lo que creen los straussianos”.

Terror “manufacturado” y “guerra perpetua”, a lo que “Wolfowitz de Arabia” le agregó de su cosecha la “guerra preventiva”: tales son los preceptos que dominan la Casa Blanca y que la sociedad civil global debe combatir como imperativo moral de la mayor jerarquía de supervivencia civilizatoria para que el mundo sea el mejor sitio posible para la convivencia universal en beneficio del mayor número posible de los moradores de la biosfera

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 14.05.2003*)

57. La Casa Blanca y los “Straussianos” Nucleares

De la Casa Blanca a Casablanca prosigue la “manufactura del terror”, como llaman los “straussianos” (los epígonos del polémico filósofo de corte fascista Leo Strauss que domina al grupo gobernante en Washington) a la necesidad de crear a un enemigo para mejor afirmar sus principios. ¿A quien conviene y asienta mejor el terror? Sea quien fuere el autor de la súbita escalada de los atentados terroristas en una semana sumamente difícil

Capítulo III.

para la economía de EU, llama la atención que su recrudecimiento se correlacione al desplome del dólar frente al euro y el oro, mientras la economía va que vuela a la deflación.

No se gestó el “efecto Irak” de “guerra económica” y el asesor estrella Kart Rove concentra todo su estratagema para la reelección de Bush por medio de la explotación del terror: “la guerra es mucho mas larga y amplia que Irak y abarca la guerra contra el terrorismo que en forma fortuita va más allá de la elección presidencial de noviembre del 2004: (...) alimentar el aura de Bush como un presidente de guerra, lo cual le ha dado 15 puntos de ventaja, será la prioridad de la campaña en los próximos 18 meses”, le comentó a un grupo de estudiantes del Colegio de San Anselmo de Anchester (New Hampshire), Rove, quien “definió la clara estrategia de Bush: *¡Es el terror, no la economía estúpido!*”. Dependiendo de las circunstancias tampoco se elimina la posibilidad de una “sorpresa en octubre” previa a la elección de noviembre, que puede poner a trabajar horas adicionales a la flamante “Seguridad del Hogar” para elevar la popularidad de Bush gracias al “terror”. Para no dejar dudas sobre la estrategia, la convención del Partido Republicano se celebrará un mes antes de septiembre en el feudo del Partido Demócrata en Nueva York, a unos cuantos pasos del sitio de los atentados del 11 de septiembre (Francis X. Clines, *NYT*, 10.05.03) ¿El terror bushiano, con máscara de Al-Qaeda y Usama Bin Laden, durará por lo menos 18 meses?

Jeet Heer diseña el pensamiento de Strauss “el pensador del momento en Washington” (*The Boston Globe*, 11.5.03) y cita a Shadia Drury, la profesora de la Universidad de Calgary (autora del imprescindible libro “Leo Strauss y la Derecha de EU”), para quien Strauss era “un judío nazi (nota: así viene) cuyas pretensiones de patriotismo y piedad estadounidenses ocultan una cínica y extremista ideología antidemocrática”. Según Heer, “si se lee a Strauss con mentalidad escéptica, en la forma en la que él leyó a los grandes filósofos, toma forma una imagen perturbadora. Bajo este enfoque, Strauss emerge como un maquiavélico disfrazado, un profesor cínico que estimuló a sus seguidores a creer que su superioridad intelectual les permitía gobernar al grueso de la humanidad por medio de la duplicidad” ;Que duro!

Quedaría truncado el pensamiento *holístico* de la secta esotérica de La Cábala si solamente uno se detuviese a la filosofía fascistoide de Strauss, sin abordar la parte complementaria de estrategia nuclear que representa Albert Wohlstetter, como demuestran Alain Frachon y Daniel Vernet en *Le Monde* (“El Estratega y el Filósofo”; 16.04.03): “En los años setenta (...) el Senador Henry Jackson (fallecido en 1983) criticó los grandes acuerdos sobre el desarme nuclear. Forma entonces una generación de jóvenes amantes de la estrategia entre ellos Richard Perle y William Kristol”. Luego Perle se encuentra con Wolfowitz y “ambos trabajan para Kenneth Adelman, otro detractor de la *détente*” (nota: la distensión de la disuasión por el terror nuclear). El furibundo anti-ambientalista

Adelman fue “asistente” del Secretario de Defensa Donald Rumsfeld de 1975 a 1977, director del Control de Armas en el equipo Reagan, es miembro de *Freedom House* (que preside James Woolsey, el ex -director de la CIA, adicto a la “guerra perpetua”, que profesa la teoría de la “Cuarta Guerra Mundial”) y profesor teatral de Shakespeare. Pues Perle y Wolfowitz no habrán aprendido mucho del contenido de la obra genial del “Gran Bardo”, pero sí se excedieron en su conocimiento teatral. Entre otras beldades del grupo criminal trasnacional *Irán-Contras*, *Freedom House* (sic) cuenta con el racista Samuel Huntington (*but of course!*), autor del tóxico *Choque de las Civilizaciones: “Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial”*.

Strauss (fallecido 1973) y Wolhstetter (fallecido en 1997) no se conocieron, pero sus creativos epígonos los unieron inextricablemente en el más allá. Los ensayistas de *Le Monde* refieren que Wolhstetter, “consejero del Pentágono, es uno de los padres de la doctrina nuclear de EU, que cuestiona la doctrina tradicional de ‘destrucción mutua asegurada’ (MAD, por sus siglas en inglés) que dio origen a la disuasión” que era “inmoral” y un “suicidio mutuo”, debido a las “destrucciones infligidas a las poblaciones civiles (sic) e ineficaz, porque llevaría a una neutralización mutua de los arsenales nucleares”: a un “equilibrio artificial” con la URSS. En su lugar, “proponía una ‘disuasión gradual’, es decir, la aceptación de guerras limitadas (sic), eventualmente con armas nucleares tácticas, y armas “inteligentes” de alta precisión. Fueron los alumnos de Wolhstetter (R. Perle, P. Wolfowitz, E. Abrams, D. Feith etc.) en el gobierno Reagan quienes lanzaron la “Guerra de las Galaxias” y ahora han denunciado el Tratado Misilístico Antibalístico (ABM) dentro del equipo Bush. Seguramente que en su grata memoria incitaron a que el Comité de Servicios Armados del Ejército en el Senado haya aprobado el 9 de mayo pasado la abolición de la prohibición para desarrollar armas nucleares pequeñas (de menos de 5 kilotonas) “de bajo rendimiento” con el fin de ser utilizadas contra los “estados canalla”. Queda sin resolver por el equipo Bush la “inmoralidad” (sic) de los “bombardeos de las poblaciones civiles” (sic) que esperamos queden solucionados en sus próximas “guerras preventivas”.

Ben Wattenberg, miembro de los “straussianos” de La Cábala, la secta esotérica de iluminados profetas paleobíblicos que domina la Casa Blanca (ver *Bajo la Lupa 11 y 14.05.03*), entrevista al “infame y famoso” (así lo dice en un juego de palabras en inglés) Perle sobre su relación con Wolhstetter, considerado el estratega nuclear del grupo. El polémico Perle se ostenta como miembro del *American Enterprise Institute* y, en ese entonces, presidente del Consejo Consultivo del Pentágono (fue obligado a renunciar a la presidencia, debido a sus fétidas transacciones mercantiles). Todo empezó en una alberca en Hollywood (*PBS*, 14.11.02). Perle era compañero de preparatoria de Joan, la hija de Wolhstetter, que lo invitó a nadar a la casa paterna. ¡Que suave! El estratega Wolhstetter

Capítulo III.

le regaló su artículo que lo transfiguró: “El Delicado Balance del Terror” (¡vaya obsesión macabra de “La Cábala”!), un ensayo sobre la relación estratégica de la URSS y EU, que elaboró como director de Consejo de Investigación de la *Rand Corporation* en Santa Mónica. El entrevistador Wattenberg ataja que “Wolhstetter es considerado como el abuelo de los halcones” que Perle traduce como “personas rigurosas”, debido a que Wolhstetter era “un matemático en lógica, por entrenamiento”, y añade que “su protegido era Wolfowitz” -el SubSecretario de Defensa, inventor e interventor de la “guerra preventiva” y que, en realidad, controla conceptualmente al Secretario nominal Rumsfeld y al vicepresidente Cheney-.

Wolfowitz emprendió su tesis doctoral con Wolhstetter; “Bob Barkley (nota: se equivocaron, es Bartley), editor del *The Wall Street Journal* (obviously!) fue un gran admirador de Wolhstetter (...) Nuestra conversión en halcones es producto de pensar seriamente sobre los dilemas que plantea un mundo difícil”. Wattenberg y Perle admiten que su “héroe es la encarnación de lo halcón, el senador Henry “Scoop” Jackson”. Perle salta de la alberca de Hollywood a Princeton donde recibe una llamada de Wolhstetter quien lo insta a hacer equipo con Wolfowitz para un “trabajo voluntario” (nota: gratis; ¡Cómo no!) en Washington sobre la “defensa balística misilística” que se debatía ardientemente en el Senado en 1969, donde encontraron a Henry Jackson: la química entre los tres fue absoluta. Pues sí: entre “halcones” se entienden. Perle trabajó 11 años con Jackson y la colaboración engendró la célebre “Enmienda Jackson-Vanek” (represalia comercial por la prohibición de la emigración de judíos de la URSS) que todavía sigue envenenando las relaciones en forma anacrónica entre Washington y Moscú, pese a que salió alrededor de Un Millón de hebreos de Rusia para colonizar la antigua Palestina (entre ellos Nathan Sharansky, que llegó a ser vice-primer ministro).

Brota el lado “halcón” de Jackson y su discípulo Perle durante la Guerra Fría, así como su “escepticismo” congénital sobre el “tratado de limitación de armas estratégicas” (SALT) que “permitió el ocultamiento de 20,000 ojivas” de parte de la URSS. Después de arrojarse y arrogarse elogios mutuos, Wattenberg y Perle, abordan a los “neo-conservadores”. Perle aduce que en el mundo actual analizado con “rigor” *no* se puede ser “liberal e ingenuo” (sic). Se nota el entrecruzamiento de los pensamientos del hobbesiano Strauss y su “guerra perpetua” con las teorías atómicas “preventivas” de Wolhstetter. La constante es el trauma del “apaciguamiento a Hitler” en Munich. En esta óptica es mas enriquecedor el pensamiento del sefardita búlgaro y Premio Nobel de Literatura, Elias Canetti (“Masa y Poder”) sobre las causas que produjeron el fenómeno nazi que, se ve, desconoce la secta esotérica de “La Cábala” que se estancó en la misantropía incoercible de Strauss y la misoginia de su discípulo Allan Bloom (de la Universidad de Chicago). Otra constante de los “straussianos”: su fascinación por Churchill (venerado por el mismo

Strauss). Sobre el ataque demoleedor a los miembros de la secta esotérica de La Cábala “straussiana” de que nunca hicieron servicio militar y adoptan un lenguaje militarista a ultranza, como asienta la revista crítica *The Nation* (a decir de Wattenberg), Perle lo desecha de “táctica macartista”. Acepta que muchos del grupo de “neo-conservadores” son “judíos”, pero fustiga que “existe un tono de antisemitismo” porque “existen más judíos palomas que judíos halcones”. No especifica dónde: si en EU solamente, o en Israel también. Ambos, Wattenberg y Perle intentan desmontar sin mucha persuasión las acusaciones de una “agenda oculta” de la guerra contra Irak para beneficiar a Israel, lo cual representa un “argumento sucio” porque “confunde las lealtades entre EU e Israel”. Perle concluye con un feroz ataque a la ONU “una institución débil, ineficaz y corrupta” (sic) y, con Wattenberg, analiza el enfrentamiento conceptual que plaga a los hacedores de política internacional entre “idealismo y realismo”. Perle tilda el idealismo de la ONU “como una total estupidez” (sic).

Desde un punto de vista más terrenal, intermedio entre el infierno y los cielos, a nuestro juicio, un idealista sin realismo peca de anacoreta catatónico, mientras un realista sin idealismo exuda satanismo a raudales.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 17.05.2003*)

————— 58. “Mentiras de Destrucción Masiva” ————— de Bush y Blair

La confesión del “straussiano” Paul Dundes Wolfowitz, arquitecto de la “guerra preventiva y perpetua” del ultrabélico equipo Bush, de que la guerra contra Irak no se debió a la posesión de “armas de destrucción masiva” -que siguen sin aparecer- ha puesto a Bush y a Blair como unos vulgares mentirosos a los dos lados del Atlántico -no se diga ante la opinión pública mundial-.

En una entrevista extraña (dado el segmento ultra- “light” de su nicho de lectores al que se dirige) con tapete rojo (por la exquisita suavidad del entrevistador Sam Tannahaus, quien casi se le tira al subsuelo) a la revista *Vanity Fair*, el polémico “straussiano” y Sub-Secretario de Defensa, Wolfowitz confesó asombrosamente que “por razones burocráticas nos pusimos de acuerdo en un tema, las armas de destrucción masiva, porque era la única razón sobre la que todos podíamos estar de acuerdo”. Ahora resulta que se va a la guerra, una decisión trascendental, por “razones burocráticas”, aunque se sustente en engaños. ¿Y que pinta en todo esto *Baby Bush*, el presidente nominal de EU y Comandante Supremo de las fuerzas armadas? Nada: según se desprende de la larga entrevista (de dos días de duración, con sus *breaks*) que publica íntegramente la página *web* del Pentágono (9.05.03). El *straussiano* Wolfowitz ya había tomado la decisión impostergable inmediatamente al 11 de septiembre en una junta de retiro en

Camp David: había que castigar a los países anfitriones del terrorismo islámico, Afganistán e Irak porque Usama Bin Laden y Saddam Hussein habían mostrado su fruición por los atentados que cambiaron para siempre la política internacional de EU. Ahora había que cortar desde la raíz al terrorismo islámico. Así que la decisión de derrocar a Saddam, con o sin “armas de destrucción masiva” (ADM), fue tomada unos días después al 11 de septiembre (“uno de los eventos mas importantes, sino el más importante, del siglo”), pero había que erradicar antes a Al-Qaeda en Afganistán.

Las verdaderas razones de la “guerra preventiva y perpetua” que libran los “straussianos”, quienes se apoderaron de la agenda estadounidense, son por razones estratégicas, las cuales se encuentran condensadas en la célebre “Guía de Política de Defensa” presentada en 1992 por Wolfowitz al entonces Secretario de Defensa Dick Cheney, que hemos interpretado desde un punto de vista geoestratégico como “acercarse al mar Caspio (la tercera reserva mundial de petróleo) y cercar a China” para intentar resarcir sus cuantiosas pérdidas financieras y económicas.

El mismo día que el equipo Bush debía evaluar en una reunión extraordinaria de gabinete el “caso Irán” (vinculado supuestamente a Al-Qaeda, que se ha convertido en un espantapájaros cómodo de coartada perfecta) el septuagenario Secretario de Defensa, Ronald Rumsfeld, se lavó las manos en Nueva York ante el influyente Consejo de Relaciones Exteriores (cuyo representante en México, al menos en lo referente a su publicación sesgada en español y copatrocinada por el ITAM neo-liberal, es el castañedista Rafael Fernández de Castro): “es posible que hayan decidido destruir sus armas antes del conflicto”. Entonces, ¿Por qué la prisa por la invasión, si lo mismo hubiera reportado el equipo de inspectores de la ONU encabezados por el sueco Hans Blix? Tampoco hay que extraviarse en discusiones bizantinas: Wolfowitz nunca señaló que no existían AMD en Irak, lo cual a estas alturas es ya irrelevante porque pueden ser sembradas por la bola de mentirosos trasatlánticos, sino que no era la justificación primaria de ir a la guerra. *That is the point!*

El escándalo trasatlántico sobre el engaño de las ADM de Iraq ha arreciado y empieza tomar proporciones dramáticas que han desenmascarado las “mentiras de destrucción masiva” (MDM) de Bush y Blair. La *BBC* de Londres, que se ha repuesto con creces de su previo sesgo, reveló un reporte explosivo de que Blair había deliberadamente exagerado la presencia de “ADM” en Irak. En forma diabólica (Blair hace mucho que rebasó su legendario umbral de perfidia) el primer ministro mitómano incrustó de su cosecha en el reporte espurio de septiembre pasado (a su vez plagiado de una tesis estudiantil) que “Irak podía lanzar una ataque químico y biológico en 45 minutos”, lo cual representaba una seria amenaza para Gran Bretaña ¿Cómo? ¿Sin misiles de largo alcance, ya no se diga sin armas químicas y biológicas? ¿Por qué no fueron empleadas?

Porque no existían -como siempre alegó *Bajo La Lupa* frente a toda la fauna cacofónica de *lorocutores* locales carentes de pensamiento propio y sindéresis. Lo más simpático es que el reporte falaz fue edulcorado “para hacerlo mas sexy” (*The Guardian*, 29.05.03) ¡Otra vez la mercadotecnia neoliberal!

Robin Cook (anterior ministro de relaciones exteriores laborista, y dimisionario del gobierno Blair) se burla de los argumentos de Rumsfeld: “En vísperas de una invasión Saddam habría destruido su medio de defensa (...) Sabemos que no disponía de misiles de largo alcance que permiten destrucciones masivas. Antes de la guerra, no existía ninguna información novedosa que permitiera afirmar que Irak representaba una amenaza para nuestros intereses. El documento de acusación ignoraba que los agentes químicos o biológicos no tenían una vida ilimitada y que los depósitos de armas que Saddam poseía antes de 1991 habían caducado necesariamente. (...) Fuimos a la guerra por razones de política exterior de EU y de los intereses del partido Republicano” y concluye que el gobierno Blair no debe acompañar a Bush en una nueva aventura contra Irán (*The Independent*, 30.05.03).

Un grupo de congresistas de EU han sacado las uñas con justa razón. El senador de West Virginia, Jay Rockefeller, el Demócrata de mayor rango en el Comité de Inteligencia del Senado, desechó como poco creíbles los alegatos de los funcionarios del equipo Bush sobre las ADM y criticó la respuesta del FBI a su solicitud de investigar los “documentos fraudulentos” con el fin de “manipular a la opinión pública”, que indicaban que Iraq había tratado de comprar uranio de Níger para enriquecer su proyecto nuclear (*The State.com*; South Carolina 30.05.03).

El *straussiano* Douglas Feith (quien descubrió que los “israelíes son superiores racialmente a los árabes”) afirmó ante el Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes que tomará meses, quizá años” descubrir las ADM de Irak (comparecencia 15 de mayo). Justamente, Jame Harman, la Demócrata de mayor jerarquía en el Comité de Inteligencia de la Cámara, asentó que ella y sus colegas “habían votado por la guerra en base a los argumentos de la Casa Blanca de que Bagdad era un amenaza creciente y directa a EU”. Harman asevera que se trata del “mayor engaño de los servicios de inteligencia en la historia de EU”. Tales son los signos inequívocos de la “decadencia”, sumados de la vulgaridad estética y ética, como nos previene Oswald Spengler.

El mismo día que el presidente Bush alegaba desde Cracovia de que “sí habían ADM”, como lo comprueban dos camiones de laboratorios biológicos móviles en Mosul, al norte de Irak (quizá el sitio más improbable de todos), y que quienes disienten “están equivocados”, nada menos que el Comandante de los marines fulminó que el “análisis sobre las armas iraquíes había sido erróneo” (*Los Angeles Times*, 31.05.03). El Tte. Cor. James Conway, comandante de la Primera Fuerza Expedicionaria fustigó que “entonces

fue sorprendente para mi y sigue siéndolo ahora, que no hayamos descubierto ADM”. ¿Por qué no contratan a *La Paca* y al panista Lozano Gracia, o los exprocuradores de los expresidentes Salinas y Zedillo, expertos en siembras delictivas? Para que no coma ansias el comandante de los marines, el Pentágono acaba de enviar a 1,400 investigadores especiales para descubrir las ADM, lo cual se ha vuelto un imperativo para intentar de que los vulgares mentirosos Bush y Blair recuperen algo de su credibilidad mancillada para librar las guerras que siguen contra Siria, Irán y Norcorea, como advirtió en su célebre confesión el “straussiano” Wolfowitz.

La CIA y la DIA vienen de publicar un extenso reporte sobre la captura de los dos camiones, presuntos laboratorios biológicos móviles (¿de que alta tecnología disponía Saddam que no se notó durante la invasión!), aunque admiten que no existe evidencia alguna de que hayan servido para la producción. ¿Entonces? Ahora resulta que “Straw y Powell tenían serias dudas sobre las presuntas armas iraquíes”, según destaca una transcripción de la conversación entre ambos en el hotel Waldorf de Nueva York “que circula ampliamente en los círculos diplomáticos de la OTAN”: Straw mostró su preocupación de que “las presunciones de Bush y Blair no podían ser probadas. El problema era la ausencia de evidencia contrastable para respaldar las presunciones”. La misma preocupación era compartida por Colin Powell en referencia a los hallazgos presentados por la oficina de “estudios especiales” del Pentágono montada por Wolfowitz (*The Guardian*, 31.05.03). Por doquier se detecta una lucha sin cuartel entre Wolfowitz y Powell, que parece ir pidiendo el “straussiano”.

En el bombardeo del primer día (“la operación decapitación”) el edificio demolido por las “armas de precisión” de EU no tenía tal “bunker” (*CBS*, 29.05.03) y la operación de rescate de la mujer soldado Lynch fue todo un montaje hollywoodense. En su número anterior la revista *The New Republic* tituló la portada con la foto de Bush: “¿Otra Vez Mintiendo?”. Bush es tan consuetudinariamente mendaz como Blair en asuntos domésticos y foráneos. El exgobernador texano tiene toda una vida repleta de supercherías desde su aventura empresarial en *Harken Energy* hasta su última hazaña de haber ocultado un reporte de la Secretaría del Tesoro que “muestra que EU enfrenta en el futuro déficits presupuestales crónicos por un total de US\$44,200 millardos (*billions* en inglés) en dólares actuales” (*The Financial Times* 28.05.03). La mendacidad procaz es el patrón constante de conducta del actual presidente de la superpotencia unipolar.

Lo más extraño es que la prensa anglosajona se asombre ahora del grado de perfidia diabólica de Bush y Blair quienes emplean sin la más mínima compunción las MDM en forma sistemática, que sirven de pretexto para no solamente descuartizar a los países vulnerables, sino para avanzar su agenda encubierta de control global, en particular de las joyas estratégicas de los países despedazados por la “desinformación” que se ha

convertido en un arma tan letal como las ADM. En vísperas de la cumbre del G-8, un editorial de *Le Monde* (“La Confesión Estadounidense”; 30.05.03), sintetiza en forma brillante: “frente a esa mentira de Estado, la democracia exige que la opinión pública sepa toda la verdad”. ¿Para qué? Pues para mandar a descansar a los mentirosos “straussianos” a su casa y así dejar al mundo vivir en paz. (La Jornada; Bajo La Lupa: 01.06.2003)

————— **59. Confesión Histórica de Wolfowitz y Cinismo** —————
Histriónico de Bush/Blair

Mientras la maquinación de las “armas de destrucción masiva” en Irak -considerada como uno de los superlativos engaños diabólicos a escala masiva en la historia de la humanidad- ha causado estragos trasatlánticos y tiene al primer ministro Blair al borde de la renuncia y al presidente Bush al filo de la navaja de un juicio constitucional (*FindLaw's Writ*; 6.06.03), los principales operarios del Departamento de Estado y de la Secretaría del Tesoro abandonan el barco antes de su hundimiento.

Peter Fisher, el Sub-Secretario del Tesoro para las “Finanzas Domésticas” (¿cuáles?) avisó al presidente Bush que deseaba abandonar su cargo a finales de año (¿aguantará todavía seis meses más la burbuja financiera de *Wall Street*?).

Incluso Fisher se retiró su candidatura a director de la Reserva Federal de Nueva York (*The Washington Post*, 7.06.03). De por sí, aún falta nombrar a un Sub-Secretario para “Política Económica y Asuntos Públicos” -que le importan un comino a *Baby Bush*, más bien atareado en intentar salvar a la plutocracia de *Wall Street* y a la petrocracia texana totalmente quebradas, a través del monstruoso “ofertismo fiscal” (*supply-side economics*: la nueva esclavitud fiscal tecnificada, es decir, el subsidio obligado de los empleados y pobres en beneficio del parasitismo confiscatorio de los bucaneros financieros (en México el modelo fue ya experimentado por los instrumentos del cordobismo financiero: Zedillo-Gurría-Ortiz y Levi Al-Gazy).

También el muy capaz Richard Haass, director de “planeación de política”, abandona el Titanic *bushiano*, lo cual representa una señal ominosa que deja en manos de los “straussianos” el monopolio de la política exterior a la deriva de EU. La renuncia de Haass (quien prefiere el puesto de director del influyente Consejo de Relaciones Exteriores con sede en Nueva York), es interpretada por el muy atinado Jim Lobe como un “descalabro para el Gral. Colin Powell” (*Asia Times*, 7.06.03). ¿Y que tal si los pocos sensatos que quedan en el equipo Bush prefieren abandonar antes del hundimiento total para dejar la responsabilidad exclusiva del fracaso a los “straussianos”?

Nuestras fuentes de Washington, que están resultando estupendas, nos confían que el vocero de *Baby Bush* (una cosa es su “vocero” y otra es su “ventrílocuo” que, por

Capítulo III.

lo visto, ya son tres: Cheney, Rumsfeld y Wolfowitz), el fanático *lubavitcher* Ary Fleischer, fue literalmente despedido como mensaje de presión al Gral. Ariel Sharon para que admita en forma transitoria la “hoja de ruta” que tanto necesita el ex-gobernador texano para su reelección, quien busca urgentemente su éxito perdido en todo el Medio-Oriente y, en particular en Irak, en la vorágine de la implosión donde se empantanó el ejército y la política exterior de EU para dejar como serendipia (hallazgo fortuito) el triunfo de la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán.

Hasta el israelí-estadounidense, Milton Friedman, Patriarca inamovible de la secta de los monetaristas, acaba de renegar (ya no se sabe si son confesiones desgarradoras o confusiones mentales debidas al fracaso de la globalización) del modelo que tanta devastación provocó en el planeta (*The Financial Times*, 7.06.03).

Como muy bien señaló ayer en *La Jornada*, el israelí-estadounidense Immanuel Wallerstein -a mi humilde juicio, uno de los óptimos y más lúcidos pensadores del mundo- cuando hasta *The Financial Times*, el vocero por antonomasia del neo-liberalismo global, rompe filas en el seno del modelo capitalista anglo-sajón (como habíamos referido el miércoles pasado), es que algo muy grave sucede adentro.

No tiene desperdicio la entera entrevista histórica a la revista de corte liviano *Vanity Fair*, que se publica íntegramente en la página web del Pentágono (9.05.03), del polémico Sub-Secretario de Defensa, Paul Dundes Wolfowitz: jefe de fila, con Richard Perle, de la autonostrada “Cábala” de la secta esotérica de los “straussianos”.

Al inicio de la entrevista Wolfowitz dedica un buen tiempo a diferenciar el “borrador” con la oficial “Guía de Política de Defensa” de 1992 (que en *Bajo la Lupa* hemos insistido es infinitamente más importante que la creación 6 años después del PNAC, por sus siglas en inglés, “Proyecto del Nuevo Siglo Estadounidense” que presiden William Kristol y Gary Schmitt: una organización paralela que arropa a los *ultrahalconazos* de segunda fila por fuera del gobierno, y que incomprensiblemente ha mareado a algunos novatos en geoestrategia que súbitamente se han adentrado al tema cinco para las doce). Wolfowitz puntualiza que el feroz “borrador” (obviamente más feroz que el documento oficial edulcorado) fue “filtrado” al *The New York Times* por alguien a quien “no le gustaba”. Entre ambos varía la forma, no la sustancia. Lo relevante es la definición de la GUÍA: “Estrategia de Defensa en la Post-Guerra Fría” que versa esencialmente sobre “el desplazamiento de una estrategia de estar preparado para una guerra global, a enfocarse sobre dos conflictos regionales posibles. Así como la disminución de tamaño del ejército en un 40%” (Nota: que el RAM, “Revolución en Asuntos Militares”, y la mayor automatización, experimentaron en la invasión a Irak). El “straussiano” Wolfowitz le pone fecha a “la amenaza de Iraq a la Península Arábiga”: 2 de agosto de 1990, cuando *Daddy* Bush realizó su discurso en Aspen, “día de la invasión de Irak a Kuwait”. Admite

que hace 13 años fue “una idea revolucionaria”. Lo es todavía trece años después porque la invasión de EU a Irak, fundada en putrefactas patrañas, sigue “revolucionando” en la cabeza de los estrategas y la opinión pública mundial. Luego comenta que la celeberrima GUÍA fue publicada íntegramente en enero de 1993 como “Estrategia de Defensa Regional” (cinco años antes a la creación de la PNAC de ligas menores que nunca cita Wolfowitz).

Azuzado por su ligero entrevistador Sam Tannenhaus (un entrevistador ligero para una revista liviana, ambos a modo para un peso super-pesado) el “straussiano” Wolfowitz se auto-alaba por la adopción de los misiles intermedios en 1976, que resultó “no profético, pero presciente” (sic: ¡tiene un ego bastante inflado el chamacón!).

En forma extraña no conoce a John Lewis Gaddis, el académico que más sabe de la guerra fría en EU y quien refirió que la política de Clinton se basó en gran medida en la GUÍA de Wolfowitz. Entrevistado y entrevistador fustigan conjuntamente el “sentimentalismo liberal” de Clinton quien, a juicio del “straussiano”, actuó correctamente en Bosnia y Kosovo, (¡claro!: la plataforma de lanzamiento de tropas hacia el mar Caspio, la tercera reserva mundial de petróleo), pero se equivocó en Somalia, Haití y, en especial, en el acuerdo con Norcorea que es “alucinatorio”. En relación a la “amenaza del uso de la fuerza” en Norcorea, Siria, Irán e Irak comenta su postura: “la diplomacia, que son simplemente palabras (sic), no genera resultados al menos que uno trate con gente que comparte básicamente sus valores y sus intereses”. Pues sí: con el eje de la paz (Francia-Alemania-Rusia-China-El Vaticano) chocaban los intereses y los valores bursátiles. “No estoy en contra (la diplomacia); algunas veces ayuda a un mejor entendimiento”. Viene toda la quintaesencia de su sicología *hobbesiana* (“el hombre es el lobo del hombre”): “si se desea tener influencia, su pieza es la amenaza del uso de la fuerza, sobre lo cual se debe ser muy cuidadoso”, de lo cual se desprende un axioma: no hay que amenazar si no se está bien preparado a llevar adelante la amenaza (“la amenaza del uso de la fuerza es uno de los instrumentos de la diplomacia”). Ya lo saben en carne propia Afganistán e Irak quienes han sido “cuidadosamente” disuadidos. Así que a prepararse Siria, Irán y Norcorea...

Sobre los eventos posteriores al 11 de septiembre en forma increíble el entrevistador alaba al entrevistado “su declaración en ese entonces parece ahora notablemente presciente (otra vez: ¡ya les gustó el adjetivo!) cuando Ud. dijo esto es una campaña”; cuando “Irak aparece en el radar”. Se deduce el corolario de que el 11 de septiembre desembocó en Irak, lo cual debe quedar asentado para los archivos de la posteridad.

El “straussiano” Wolfowitz asiente la flagrante complicidad del entrevistador (luego se quejan de que periódicos de la talla del *The New York Times* pierdan su credibilidad): “la añeja aproximación al terrorismo no era más aceptable (...): un asunto delictivo más que un problema de seguridad nacional (...) Para mí el 11 de septiembre significó que no podíamos convivir más con el terrorismo”. Terrorismo que el mismo EU

prohijó en parte durante la guerra fría, específicamente con los antecesores genéticos de Al-Qaeda: los *mujahedines* de Afganistán cuando Usama Bin Laden trabajaba para la CIA. Pero, ¿Cómo sabía Wolfowitz antes y dos días después al 11 de septiembre quienes eran los autores del operativo terrorista, para diseñar en forma “presciente” una “campana”, en especial ahora cuando el director del FBI acaba de asustarnos de que siempre no fueron los que dijeron que fueron? A esto, ¿Por qué oculta *Baby Bush* los recientes hallazgos comprometedores del Congreso sobre el 11 de septiembre?

Ahora Tannenhau le pregunta sobre la conexión “straussiana” y viene la interesante respuesta de Wolfowitz: “es producto de las mentes febriles que son incapaces de entender que el 11 de septiembre cambió muchas cosas y cambió la manera en que debemos aproximarnos al mundo. Puesto que rehúsan confrontarlo, buscaron algún género de teoría de la conspiración para explicarlo”. *Yeah, yeah!* ¿Por qué no explican antes que pasó el 11 de septiembre para luego aceptar su nuevo abordaje geoestratégico? ¿Qué nos garantiza que los “straussianos” no engañan con la humareda del 11 de septiembre como se han cansado en mentir sobre los fraudes de *Wall Street* y el *síndrome Enron*, y ahora con las “armas de destrucción masiva” de Irak que no aparecen y que finalmente todo fue un montaje hollywoodense?

Wolfowitz intenta curarse en salud: “tomé dos cursos maravillosos (sic) con Leo Strauss para graduarme. Uno fue sobre el Espíritu de las Leyes de Montesquieu, que me ayudó a entender mejor la Constitución (;Super-sic!). Y otro fue sobre las leyes de Platón (que por lo visto no entendió, porque en las leyes del ateniense se subraya por encima de todo a la armonía, mientras los “straussianos” favorecen el caos). La idea de que esto tenga algo que ver con la política externa de EU es risible”. ¿Y por qué repudia, entonces, la ley natural del orden de las cosas, ya no se diga la ley internacional, para aplicar en forma unilateral la “guerra preventiva y perpetua”?

Nos detenemos en el 70% de la histórica entrevista cuando queda lo mejor, para seguir en otra ocasión con las caracterizaciones tanto de Allen (sic) Bloom, el primer epígono de Leo Strauss, como de Albert Wolhstetter, que hace el “straussiano” Wolfowitz, quien esta semana confesó que la guerra se debió porque “Irak estaba inundado en petróleo”, lo que ha ridiculizado a los dos cínicos histriónicos trasatlánticos, *Baby Bush* y Tony Blair.

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 08.06.2003*)

————— **60. Feria de Vanidades: Wolfowitz, Wolhstetter,** —————
Bloom, Irak y Arabia Saudita

No pudo ser mejor seleccionado el vehículo del mensaje “defensivo” del polémico Paul Dundes Wolfowitz, el Sub-Secretario del Pentágono y arquitecto de la “nueva estrategia”

de EU después del 11 de septiembre, esbozada con 9 años de antelación (“Guía de Política de Defensa”; 1992): la revista muy ligera *Vanity Fair* y que en español pudiéramos traducir como “Feria de Vanidades”, en analogía a la “Hoguera de Vanidades” del escritor *dandy* Tom Wolfe quien reseña la vida frívola y vacua de los agentes bursátiles de *Wall Street*, quienes se pretenden “los amos del universo”. De la “Hoguera de Vanidades” del *dandy* Wolfe a la “Feria de Vanidades” de Dundes Wolfowitz no existe mucha distancia que sería ocupada por los “amos del universo” de la geoestrategia como se ostenta el equipo Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle.

Wolfowitz refiere que ya sabía, junto a Rumsfeld, que iban a ocurrir “sorpresas desagradables” (como lo sucedido el 11 de septiembre) y confirma que “no fue profético; sino presciente”. ¡Que bárbaro! ¿Cuál es la diferencia entre “presciencia (“conocimiento del futuro”) y “profecía”? De la presciencia a la omnisciencia (el conocimiento total, pasado presente y futuro: atributo exclusivo de Dios), sólo hay un paso que los *straussianos* están a punto de traspasar y que *Baby Bush*, el profeta de pacotilla de los *paleo*-bíblicos, quien afirma hablar sólo con Dios, atravesó solitariamente con sus acrobacias *teo-políticas*.

Ayudado por su entrevistador (¡como abundan los tapetes!) Wolfowitz se burla de la conexión entre Wolhstetter (“una figura relevante” en la estrategia nuclear) y Strauss, que han propalado quienes descubrieron la “Conspiración *straussiana*”. Aduce que Wolhstetter pertenecía a la escuela “analítica de filosofía” de Quine, que era “anatema para Strauss”. Este hubiera sido el único punto a favor de Wolfowitz, pero nadie ha llegado a proponer una vinculación “visible” entre el filósofo de corte fascista Leo Strauss y el connotado estratega Albert Wolhstetter, quienes, al parecer, nunca se cruzaron en la vida, y solamente compartieron la religión y la Universidad de Chicago (sede también del israelí-estadounidense Milton Friedman quien acaba de renegar del macabro “monetarismo” que ha dejado en la huérfana apoplejía a sus engendros: los *Chicago Boys*) donde Wolhstetter enseñó durante 16 años en el Departamento de Ciencias Políticas antes de jubilarse.

Wolfowitz literalmente se extasía con su “maestro” Wolhstetter a quien le atribuye “intensas consideraciones morales” (¡super-sic!) en su abordaje de los temas nucleares y a quien se le deben las “armas convencionales inteligentes de alta precisión”. ¿En qué consiste la discriminación “moral” en el uso de un arma “convencional” tan letal como una nuclear? Refiere que la “precisión”, que se subsume en la maravilla del misil guiado *Tomahawk* (Nota: se delata su obsesión lingüística por la palabra “guía”), evita un mayor número de muertes de “inocentes civiles”. ¿No sería mejor abandonar su filosofía bélica de “guerra preventiva y perpetua” para evitar tantas muertes de “inocentes civiles” en la aldea global? Si tanta “compasión” enseña por los “inocentes civiles”, ¿Cuál será su postura frente a la globalización económico-financiera y el monetarismo *centralbanquista*

que tantos “daños colaterales” se han cobrado en el planeta? Cabe destacar que Alan Greenspan, el superlativo depredador *centralbanquista*, fue alumno de su padre Jack (quien a su vez estudió matemáticas con Wolhstetter en la Universidad de Columbia) quien “tuvo una influencia fundamental en su comprensión del nuevo campo de la econometría”. Pues sí; por eso anda tan desquiciada la economía de EU.

Nadie duda la eficacia tecno-letal de las “armas de precisión” ideadas por Wolhstetter: los misiles *Tomahawk*, probados en la primera guerra contra Irak hace 12 años, y las JDAM (por sus siglas en inglés: “Municiones de Ataque Directo Conjunto”), las nuevas armas de multi-objetivos “guiadas” (*again*) por el “sistema de posicionamiento global” satelital, que fueron experimentadas en la última guerra. El pensamiento estratégico de Wolhstetter merece una evaluación especial, pero tampoco se puede soslayar en forma perturbadora de que sus alumnos predilectos hayan sido los *straussianos* Perle y Wolfowitz.

El polémico Sub-Secretario del Pentágono se dice “idealista práctico” (sic) y se extravía en su peculiar definición del “pragmatismo” sin dejar de asentar que “EU es mucho más que la seguridad física y la salud económica”. ¿Qué será? ¿Significará haber sido ungido con la misión paleo-bíblica para realizar “limpiezas morales” de los “malos” del planeta?

Repentinamente Wolfowitz padece amnesia y no recuerda los motivos de su salto de químico-matemático a politólogo: “no existe un oscuro secreto profundo (Nota: ¿Qué diría Lacán al respecto?), pero apliqué para Ciencias Políticas en la Universidad de Chicago”. Pues le refrescaremos la memoria: fue Allen (sic) Bloom, muy cercano a él en Cornell, quien lo persuadió de su giro de 180 grados -como admitió el mismo Wolfowitz al suplemento dominical del *The New York Times*-. El arquitecto de la “guerra preventiva y perpetua” confiesa sus libros de lectura cuya suma lo pintan sicoanalíticamente de cuerpo entero: las obras de George Orwell, libros sobre el Holocausto, y “Hiroshima” de John Hersey.

Viene la “conexión Allen (sic) Bloom”, el epígono mayúsculo de Leo Strauss en la Universidad de Chicago. Wolfowitz tomó un curso con Bloom de quien admite haber sido “su más cercano estudiante”. El escritor laureado Saul Bellow (también de la Universidad de Chicago) en su obra *Ravelstein* expone con personajes ficticios la relación académica entre Bloom y Wolfowitz, de lo que no desea hablar mucho el geoestratega del Pentágono. Wolfowitz considera que Bloom, un misógino consumado, posee un “lado muy feo” (¿Cuál será? ¿Nada más uno?) que prefiere no abordar. A la insistencia del entrevistador, quien le señala de haber sido “discípulo de Bloom” (a su vez alumno de Strauss), Wolfowitz se sale por la tangente para elogiar a Strauss: “una figura notable. Lo que *no* me hace su acólito”. ¿Por qué lo pone a la irritablemente a la defensiva su “conexión *straussiana*”? El libro *El Cierre de la Mente Estadounidense* de Bloom publicado en 1987 fue un éxito literario que se convirtió en el manual del pensamiento

archi-conservador (el *straussiano* William Kristol, editor de la revista *neo-conservadora Weekly Standard*, perteneciente a *Fox News*, lo califica de “libro extraordinario”) donde arremete contra las universidades, a su juicio, infectadas por el “multiculturalismo y el relativismo moral” que han llevado al decaimiento de las humanidades, al declive de la familia, al desarraigo espiritual de los alumnos y a la desconexión con las tradiciones, y concluye que la crisis socio-política de EU (¿Cuál crisis?, si Bush, Greenspan y Wolfowitz afirman que todo va viento en popa) es en realidad una “crisis intelectual”. Como que los lamentos de Bloom, fallecido hace un año, suenan más bien a jeremiadas.

En la parte final de la entrevista, Wolfowitz desecha como “absurdos” los alegatos de que el “Pentágono subestimó la disposición” de la teocracia de los ayatolas de Irán “para intervenir en Irak”. No ha de ser fácil para los geoestrategas “civiles” del Pentágono, los “amos del universo”, digerir el triunfo de Irán en el sur chiíta de Irak como consecuencia “inesperada” de la invasión anglosajona (el planteamiento de *Bajo la Lupa* es que en Irak existen “tres guerras en una”). Apuesta a la balcanización chiíta: “lo que menos desean los iraníes, es una fuente independiente de autoridad para la religión chiíta que emerja” (en Irak) y “que sea pro-democrática y pro-occidental, lo cual es una posibilidad real. (...) Habrá una lucha inmensa por el alma del chiísmo iraquí”. Lo peor es que se contradice tres frases más tarde cuando se jacta de que “no se dio una intervención de Irán en el sur de Irak”. ¿Por fin? ¿Por qué, entonces, su jefe nominal, Donald Rumsfeld, afirma tal “intervención”? Juzga que los próximos seis meses serán cruciales. Se dice satisfecho por lo conseguido en solamente 50 días, minimiza el saqueo de los museos de Bagdad, y confiesa en forma hipócrita (a la luz de los últimos hallazgos de los engaños y las mentiras de su grupo para inducir la “guerra preventiva” contra Irak que pueden a llevar al despido de Cheney, Rumsfeld y Wolfowitz, como a la ignominia universal de todos los “*straussianos*”) de que su “mayor preocupación era el uso de armas de destrucción masiva. Todavía no sabemos porque no fueron usadas”. ¡Pues, porque no existían, hombre!

Con una pirueta acrobática conecta el cambio de régimen en Irak con “el retiro de las tropas de EU de Arabia Saudita que pasó inadvertida” (¿Cuándo, dónde y para quien?). La presencia de las tropas de EU en Arabia Saudita en los últimos doce años era “un inmenso mecanismo de reclutamiento para Al-Qaeda”: uno de las principales agravios para Bin Laden era la presencia de “las llamadas fuerzas de los cruzados en la tierra santa de Meca y Medina”. ¿No será que busca la inestabilidad deliberada en Arabia Saudita para dejar a la deriva sus yacimientos de petróleo, para luego capturar y agregar, como negocio redondo, a los plétóricos yacimientos de Iraq en vías de privatización, es decir, de “piratización” anglosajona?

Luego viene la confesión que conmocionó al planeta de que la posesión de “armas de destrucción masiva” por Irak fue la justificación de la guerra por “razones burocráticas” sobre la que “todos estaríamos de acuerdo” y remata que “siempre existieron tres preocupaciones fundamentales. Una, las armas de destrucción masiva (que resultó una mentira colosal de los gobiernos Bush y Blair; aquí ni pinta Aznar, aunque se base en los engaños anglosajones). Dos, su apoyo al terrorismo (¿Dónde y cuando?; admite que la “burocracia no lo aceptó”) y tres, su tratamiento criminal al pueblo iraquí”. ¿A poco ha mejorado su situación después de la invasión anglosajona? Luego opera otra pirueta y coloca como cuarta preocupación fundamental la conexión de la primera con la segunda.

Cada vez que habla de Saddam Hussein le asesta un insulto nada académico: “ese hijo de puta”. ¿Esa es la enseñanza de los “clásicos” que aprendió el presciente “amo del universo” con Strauss y Bloom en la Universidad de Chicago? Al final pierde los estribos y admite que *no* tiene mucha fé en la propagación de la democracia y exhibe su inocultable lado hobbesiano-straussiano: “existe mucha inestabilidad que viene con la democracia y es la naturaleza de la bestia (sic) la que es turbulenta e incierta”. ¡Que fea opinión tiene Wolfowitz, del género humano, aún dentro de una democracia instaurada militarmente por EU -válgase la paradoja pinochetista-.

La “doctrina Wolfowitz” todavía no entra a la fase de vacuidad, pero se ha topado con serios problemas en su aplicación global, y mientras tanto solamente exhibe la miseria de su “feria de vanidades”.

(La Jornada: Bajo La Lupa: 15.06.2003)

61. Cheneygate y Blairgate: Supercherías, Sexo y “Suicidios”

Al montaje hollywoodense de la invasión anglosajona a Irak corresponde en igual medida una telenovela real con todos los ingredientes mórbidos. En su jaculatoria triunfal ante el Congreso de EU, el mendaz primer británico Tony Blair predijo la lectura futura de la “historia” que les perdonará a EU y Gran Bretaña no haber encontrado el cuerpo del delito, las armas de destrucción masiva (ADM), a cambio de la gloriosa deposición de Saddam Hussein. Puede ser que una “historia” muy revisionista sea capaz de eximir a los mandatarios más mentirosos del planeta quienes gobiernan con sus cómplices equipos en el puente trasatlántico de Washington y Londres, pero el presente viviente de la maravillosa sociedad civil de Gran Bretaña ha condenado la conducta del locuaz primer británico quien muestra señales conspicuas de sicopatología y quien en medio del pantano en el que se hundió pretende salvarse con pataleadas. Lo que si pasará a la “historia” será la imagen indeleble de Dick Cheney, muy risueño, detrás de un Blair “triunfante”. La imagen

“histórica” en el Congreso rebasa la metáfora del *Cheneygate* y el *Blairgate* que los puede llevar inminentemente a su defenestración dual.

El poderoso jefe de prensa Alastair Campbell había conseguido salvar milagrosamente a Cherie, la esposa de Blair, inmersa en un esquema fraudulento de bienes raíces con un mafioso australiano. Pero esta vez la maldición sumeria ha alcanzado a todos los mandatarios mentirosos que hicieron más “sexy” el reporte inventado de la venta del “pastel amarillo” (óxido de uranio), destinado al régimen de Saddam Hussein, proveniente de Níger: un miserable país, válgase la tautología, del SubSahara africano, que ha sido rescatado del olvido desértico por un escándalo mayúsculo que ya tiene al borde del precipicio a Tony Blair y a Dick Cheney, el no menos mendaz vice-presidente de EU quien tiene sus días contados como había avanzado exactamente hace un mes *Bajo la Lupa* (¿Renunciará Dick Cheney por “Motivos de Salud”?, 18.6.03)

Antes del “suicidio” del microbiólogo David Kelly, el primer Blair y su jefe de prensa Alastair Campbell eran unos cadáveres andantes y no se ve cómo se puedan sostener en sus cargos mancillados. Blair y Campbell buscaban dos chivos expiatorios de un sólo golpe mediático: la *BBC*, que expuso la forma en que el reporte espurio del “pastel amarillo” fue hecho más “sexy” para vendérselo a un opinión pública recalcitrante, y el propio Kelly, “consejero” del ministerio de Defensa, quien probablemente fue “suicidado” por el *establishment* para acelerar la salida de Blair quien se ha vuelto encumbrante y desechable. Pero la preocupante sicopatología de Blair no se ha inmutado y prosigue su periplo asiático de cinco días.

Kelly tampoco era un perita en dulce; era mucho más que “consejero” inocuo: se encontraba entre los inspectores “duros” que aseguraban que Irak disponía de un arsenal de ADM, en especial, el ántrax que el régimen de Saddam Hussein había obtenido en 1985 por medio de un pedido de correo (¡que sencillo!) de la empresa ATCC que cultivaba el bacilo en Virginia (afuera de Washington). De 1991 a 1998, el microbiólogo “suicidado” participó en el equipo de búsqueda de “ADM” en Irak. Ya está muy vista la perfidia anglosajona: primero venden los bacilos del ántrax de fácil obtención y luego envían a sus “inspectores” a despojar a sus clientes con el fin de obtener la coartada perfecta para un objetivo geopolítico de mayor envergadura (v.g la captura del petróleo).

De 1984 a 1992 Kelly fue Jefe de Microbiología de la siniestra *Porton Down*, nada menos que la matriz de los experimentos químicos y biológicos de la Defensa británica, donde salieron las esporas del bacilo ántrax que sirvieron en los ataques de octubre del año 2001 teledirigidos desde el Fuerte Detrick (en las cercanías de Washington) en el “Instituto de Investigación Médica de Enfermedades Infecciosas del Ejército de EU” (*Global Free Press*, 18.7.03) para sembrar el pánico deliberado con fines de control masivo en una

Capítulo III.

población “apantallada”, es decir, manipulada por las “pantallas” de los medios conectados al nepotismo dinástico de la familia Bush, en particular la bélica cadena *Fox News*.

El legado de *Porton Down* había sido muy controvertido porque desde las décadas de 1920 hasta 1950 había servido como base experimental para la guerra química. A partir de 1991 *Porton Down* fue parte de la panoplia de seis “Agencias de Apoyo a la Defensa” británica y diez años más tarde fue subdividida en dos entidades: *Qineti Q*, como empresa “privada”, y Laboratorio de Ciencia y Tecnología de Defensa (*DSTL* por sus siglas en inglés) que sigue en *Porton Down*. Lo mejor: exactamente el año pasado el *Grupo Carlyle* adquirió 34% del paquete accionario de la “empresa privada” *Qineti Q*. Hasta *The Economist* (25.6.03), la revista británica de la teocracia neo-liberal, confiesa que el hierático *Grupo Carlyle* (curiosamente parido por un esquema fraudulento fiscal conocido como el “Gran Esquimal” que idearon sus co-fundadores Stephen Norris y David Rubenstein; ¿será por la frialdad de sus actos?) “le ha dado al capitalismo un mal nombre”. Dan Briody, en su libro *El Triángulo de Hierro: Adentro del Secreto Mundo del Grupo Carlyle*. La convergencia del ejército, la industria y el gobierno constituye el “triángulo de hierro”. En el *Grupo Carlyle*, que contaba con accionistas de la familia Bin Laden, se encuentra la crema y nata de los equipos de Reagan y *Daddy Bush* quien se ha convertido en su embajador itinerante con negocios de venta de armas en Arabia Saudita, Sud-Corea, Filipinas etc. Entre sus accionistas figura el exprimer ministro británico John Major, el sucesor de Lady Thatcher. No se entenderían el thatcherismo económico y el *reaganomics* sin las guerras y la militarización privada y/o la privatización militar. Uno de sus cerebros es el texano James Baker III (quien fuera el representante legal de *Baby Bush* durante la controversia de la elección bananera de Florida). El *Grupo Carlyle* colocó en su nómina, a través de *Caterair International Inc.*, a *Baby Bush* en su fase de “empresario”. En referencia a *Caterair*, David Ignatius, editor en jefe del *IHT*, recuerda que el entonces “empresario” George W. Bush “fue director de una compañía que se colapsó bajo el peso de su financiamiento en bonos-chatarra y por sus errores en la dirección” (*The Washington Post*, 6.8.02). Lo curioso es que el actual presidente No.43 vuelva a repetir desde la Casa Blanca los mismos errores y los mismos engaños contables que generó en *Caterair*. Pero lo más interesante es que *Baby Bush* haya borrado de su biografía oficial esos cuatro años de su vida empresarial (lo cual es entendible).

El mandamás del *Grupo Carlyle* es Frank Carlucci, Secretario de Defensa de Reagan, vice director de la CIA en la etapa Carter, e íntimo de Donald Rumsfeld desde Pirmceton con quien practicaba la lucha libre. Pero, ¿Por qué el interés del *Grupo Carlyle* por el ántrax y la guerra biológica? Cuando fue Secretario de Defensa, Carlucci colaboró estrechamente con el Almirante William Crowe Jr. quien es ahora el principal accionista de *BioPort*, en las que tendría una participación el *Grupo Carlyle* (como con la empresa

británica *Qineti Q*) que vende vacunas para el ántrax (“La Carrera Extraña de Carlucci”, por Francis Schor; *Counterpunch*, 1.2.02). Pero, ¿qué tiene de “extraña” la “carrera” de Carlucci? Se trata de un negocio redondo del satánico *Grupo Carlyle* en el puente trasatlántico de Washington y Londres: se fabrican las armas biológicas en el Fuerte Detrick (EU) y en *Porton Down* (Gran Bretaña), se desata una guerra biológica (¡que mejor que sea donde exista petróleo!) y luego se inmuniza masivamente a los infectados con las vacunas *BioPort*. Bajo esta perspectiva se puede aducir que el puente trasatlántico Washington/Londres sacrifica a uno de sus operadores de la guerra biológica, David Kelly, por la vía del suicidio. Las ADM masiva no se encuentran en Irak sino en el Fuerte Detrick y en *Porton Down* y en lugar de nombrar a un comité investigador sobre el “suicidio” del sacrificado Kelly, a quienes habría que investigar es a los integrantes del *Grupo Carlyle* y a sus filiales del puente trasatlántico Washington/ Londres.

Pues ya que hablamos del crimen transnacional organizado, no se puede pasar por alto a Dick Cheney, ex mandamás de la mafiosa petrolera texana *Halliburton* y actual vicepresidente que controla el sistema nervioso del equipo Bush, quien resultó ser quien organizó la falsificación del uranio de Níger. En su comparecencia a puerta cerrada ante el Comité de Inteligencia del Senado, el atribulado director de la CIA, George Tenet, señaló que Robert Joseph había presionado para introducir las famosas “16 palabras” sobre el uranio de Níger que fueron exclamadas por *Baby Bush* en su informe a la nación para justificar la invasión a Irak. Robert Joseph fue un operador en la etapa Reagan de Frank Gaffney y Richard Perle, conocido como el “Príncipe de las Tinieblas” y aliado inextricable del *straussiano* Paul Wolfowitz, el sub-Secretario de Defensa, quien se encuentra en Irak buscando la salida airosa del ejército de EU antes de que arrecie el ardiente verano de la guerrilla *sunni* a 60 grados Celsius. Frank Gaffney muy cercano a la dupla Wolfowitz-Perle, es el mandamás del Centro de la Política de Seguridad (CSP, por sus siglas en inglés) muy influyente entre la autonombrada *Cábala*, la secta esotérica de los *straussianos*.

El representante Dennis Kucinich, precandidato a la presidencia por el partido demócrata fustigó que Cheney sabía de la falsificación del uranio de Níger desde febrero del 2002 con la que indujo en error al Congreso, la única autoridad que puede declarar la guerra. La perversidad de Cheney, un experto en supercherías, que cuajó en *Halliburton* con toda una serie de engaños contables, no tiene límite: envió a Níger al embajador Joseph Wilson a indagar la presunta venta de uranio, un asunto sumamente delicado, y luego adujo que no se había enterado de los resultados. *Yeah, yeah!* Pues ahora ya se habrá enterado si es que leyó y escucho las múltiples intervenciones de Joseph Wilson el 6 y el 7 de julio quien con desechó los documentos falsificados sobre la venta del uranio de Níger al régimen de Saddam Hussein (“Lo Que *No* Encontré En África; *NYT* 6.7.03).

Ahora se sabe que George Tenet, el director de la CIA en quien buscan a un chivo expiatorio barato, había intentado infructuosamente disuadir al gobierno Blair de no incluir el asunto del uranio de Níger en su infame reporte hecho “sexy” y que aseguraba que Saddam Hussein era capaz de lanzar su arsenal de ADM en “45 minutos”. ¿Contra quién y con cuáles misiles de mediano alcance, ya no se diga de largo alcance, de los que nunca dispuso? Por fin apareció el cuerpo del delito: las ADM de Irak fueron halladas y se encuentran en las oficinas de falsificaciones de Cheney y Blair.

(La Jornada: Bajo La Lupa: 20.07.2003)

62. Agudización Ominosa del “Choque de las Civilizaciones”

Los días que transcurrieron (y los que vienen) NO son aptos para cardíacos cuando asienta sus reales el mundo tóxico de Samuel Huntington y su *Choque de las Civilizaciones* -cuyo subtítulo es todavía más sublime: “La Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial” (le faltó agregar: por medio de las “guerras religiosas”).

La laica *Red Voltaire* (*Tribunas Libres*, No.211), muy cercana al Partido Socialista francés, fustiga el “fanatismo militar-religioso que se ha apoderado de Tel Aviv y que responde al fanatismo de Washington” en referencia al estrujante reportaje de William M.Arkin (*Los Angeles Times*; 16.10.03) sobre la “aterradora identidad” del Gral.William “Jerry” G. Boykin, flamante Sub-Secretario del Pentágono (a cargo de los servicios de inteligencia). En forma inverosímil, para una sensibilidad occidental post-moderna, “Jerry” aseveró en el púlpito de la “Primera iglesia Bautista Sureña” de Broken Arroz (Oklahoma) que “Satanás desea destruir a EU”, al tiempo que denostó al Islam como una “religión idólatra, blasfema y sacrílega”. ¿Dios Santo! “Jerry” afirma que recibe “órdenes militares directamente de Dios” y que el presidente Bush “fue nombrado por Dios”, no por el electorado: “¿Por qué está éste hombre en la Casa Blanca? La mayoría de los estadounidenses no votó por él. Está en la Casa Blanca porque Dios lo puso allí para tiempos como estos”. Quizá “Jerry”, tan atareado en “asuntos de inteligencia especial”, no se haya enterado de la sentencia muy controvertida de la Suprema Corte a favor de *Baby Bush*. Pero “Jerry” va más lejos en su iluminación teológica y le concede un papel único al ejército de EU como “el ejército de Dios”. Mejor aquí le paramos.

Lo interesante fue la reacción de apoyo tanto de Donald Rumsfeld, el septuagenario Secretario del Pentágono (*CNN*, 17.10.03) como del Jefe del Estado Mayor Conjunto del Ejército, Gral.Richard Myers (oriundo de la misma ciudad natal texana que Laura Welch, la esposa de *Baby Bush*) quien tampoco encontró nada anormal en sus invectivas. Lo mejor: el *jihadista* bautista sureño “Jerry” comentó a NBC que de ahora en adelante

cesaría sus arengas en los púlpitos de los bautistas sureños: “No quiero ser descrito como un radical de extrema derecha”. Sin comentarios.

Justo es mencionar que desde el 7 de abril pasado, la agrupación “Estadounidenses Unidos por la Separación de la Iglesia y el Estado” condenó la violación a la Constitución debido al “Apoyo del Ejército de EU al Programa de Evangelización Bautista Sureño”, además de la utilización de las instalaciones del Fuerte Bragg (Carolina del Norte) para promover el ministerio bautista sureño bajo los auspicios del Gral. “Jerry” Boykin. La publicación “Luz de la Razón” (18.10.03) revela el “pasado extraño y curioso” de “Jerry” quien ha participado en las “soluciones bíblicas para la vida” (agrega en forma sarcástica que de seguro también implica “la guerra contra el terrorismo”) por medio de una entidad internacional “Fé y Estrategia Evangelista de la Escuela del Domingo” de los bautistas sureños que disponen de 350 clínicas de entrenamiento de la “FÉ” donde han sido endoctrinados “un cuarto de millón de creyentes”.

Ante la epidemia de casos de siquiatría clínica en la política global y local, Joe Conason (“¿Es George W. Bush el Presidente de Dios?”; *The New York Observer* 17.10.03) revela una frase indeleble de Rudolf Giuliani -legendario ex-alcalde de Nueva York y ahora asesor global en seguridad policíaca desde *Mexico City* hasta Bagdad- en referencia al ascenso de *Baby Bush* al poder: “existió una guía divina (sic) para que el presidente haya sido elegido”. Ahora, un sector de *jihadistas* del Partido Republicano arcaico (fundado hace 147 años) desacraliza hasta la imagen de Dios para justificar el fraude de la elección bananera de Florida.

En este contexto, que parece derivar en una guerra religiosa global, el Dr. Mahathir Mohamed, primer ministro saliente de Malasia, durante la décima cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica de 57 países (celebrada en Putrajaya, Malasia) -que contó con la presencia notable del zar ruso Vladimir Putin- fustigó que “los judíos gobiernan el mundo a través de sus poderhabientes. Obligan a otros a combatir y a morir por ellos. 1,300 Millones de musulmanes no pueden ser derrotados por unos cuantos millones de judíos”. Curiosamente, el Dr. Mahathir, llamó al mundo islámico a emular la “respuesta judía” a la opresión: “sobrevivieron 2,000 años de *pogromos* no por medio de represalias, sino a través del pensamiento. (...) Inventaron y promovieron en forma exitosa el socialismo, el comunismo, los derechos humanos y la democracia. De modo tal que su persecución parecería equivocada. (...) Esta pequeña comunidad ha obtenido el control de los países más poderosos y se ha convertido en un poder mundial. No podemos combatirlos con los músculos solamente, debemos usar también nuestros cerebros” (*Daily Telegraph*, Australia; 16.10.03).

Sin contar que, de acuerdo a las estadísticas de la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán, los musulmanes serían alrededor de 1,500 millones, las declaraciones

incendiarias del Dr. Mahathir son muy polémicas en sí: no solamente parecen hacerle el juego (en forma involuntaria, desde luego) al tóxico Huntington (no se diga en los momentos ultrasensibles de las turbulencias geopolíticas del planeta), sino que también han dividido a las poblaciones euroasiáticas.

Los funcionarios islámicos consideraron que sus declaraciones fueron “descontextualizadas” y se aglutinaron en apoyarlo. Abu Bakú al-Qurbi, ministro de Relaciones Exteriores de Yemen, comentó que apoyaba “100%” al Dr. Mahathir: “subrayó un tema muy importante de que los israelíes y los judíos controlan la mayor parte de la economía y los medios en el mundo y, por consiguiente, enfrentamos el desafío de cómo la *umma* (Nota: la comunidad de creyentes islámicos) debe actuar para contrarrestar las habilidades sionistas en los medios y la economía”.

En general, unas más y otras menos, las naciones “occidentales” (*whatever that means*), después de la profunda fractura provocada por la invasión anglosajona a Irak que ahora vuelven a chocar sobre el proyecto nuclear iraní) condenaron su discurso como “ultrajante y ofensivo” y el embajador israelí en el vecino Singapur, Itzhak Shoham, lo comparó con Hitler. El editorial de *Le Monde* (18.10.03), después de reconocer los indudables logros del Dr. Mahathir, condena “esta forma directa de racismo, puro y simple, que se practica como una categoría normal del debate político (...) Mahathir se permitió pregonar medios pacíficos para luchar contra *los judíos*. Debería saber que su discurso nutre al terrorismo”. Es cierto: para preservar un mínimo común denominador de coexistencia pacífica de todos los seres vivientes de la creación, habría que condenar los excesos fanáticos de todos contra todos y no solamente del lado islámico que ahora se llevó su regaño. La *judeofobia* es hermana simbiótica de la *islamofobia* como producto de la intolerancia vigente que ha cundido por doquier. El problema radica en saber si todos los acertados editoriales racionales son capaces en detener el oleaje fundamentalista desatado por el *islamóforo Choque de las Civilizaciones* que fue sembrado sin rubicundez en los centros académicos de EU cuando 1,500 millones (25% del género humano) son considerados simple y llanamente como sinónimo de “terroristas”. Precisamente, una de las formas más lúgubres de la intolerancia contemporánea se refleja en el desequilibrio de la (*des*)información porque ni todos los judíos pertenecen al eje Wolfowitz-Perle-Sharon-Netanyahu ni todos los islámicos son seguidores de Usama Bin Laden y los Talibán. A los moderados de ambos grupos les corresponde condenar sin ambages los excesos de sus fanáticos feligreses, sean financieros, militares o religiosos. *Bajo la Lupa* hace mucho que se pronunció no solamente por la reconciliación de todos los pueblos semitas (en su acepción científica, no propagandística: es decir, de árabes y judíos), sino también en favor del “*Diálogo de las Civilizaciones*” (sin duda, una postura endeble y muy utópica en la fase actual de expansión militar del neo-imperio de la

gasocracia texana y la *petrocracia* anglosajona) y cuya sinopsis sería: ni Holocausto ni Armagedón. Por ello, para no atizar más las hogueras, optamos no publicar una filípica racista en contra de los mexicanos de EU, pronunciada en un cónclave cerrado por el ex-primer israelí “Bibi” Netanyahu en Dallas, Texas.

Ya que hablamos de Hitler, quien ha resucitado entre los muertos con un partidario suyo del Partido Republicano en la gubernatura de California, llamó poderosamente la atención que el periódico israelí *Haaretz* (18.10.03) reproduzca hasta ahora en forma asombrosa algo que se sabía desde hace dos generaciones en círculos muy reducidos: “el abuelo del presidente Bush dirigió un banco afiliado a la Alemania nazi”, lo cual ha sido refrendado por la apertura de archivos desclasificados. Prescott Bush, abuelo del actual presidente No.43 y padre del presidente No.41, “fue uno de los siete directores de *Union Banking Corp.*, un banco de inversiones controlado por la familia Thyssen” que “financió el ascenso de Hitler al poder”, al unísono de Averell Harriman (anterior gobernador de Nueva York). Estas noticias de envergadura “satánica” no son aptas para menores ni cardíacos. Como tampoco lo fue la “Cumbre de Jerusalén”, que reporta la irreverente *Red Voltaire* (“Cumbre Histórica para Sellar la Alianza de los Guerreros de Dios”), celebrada del 12 al 14 de octubre en el Hotel Rey David, que “selló la alianza entre tres grupos bélicos: los antiguos de la guerra fría de Washington, los fundamentalistas evangelistas y la mafia rusa de Israel” que “realizaron, en torno a Richard Perle y a ministros del gabinete Sharon, la *geopolítica* (de *theos*: religión) que conducirá al advenimiento de la *Jerusalén Celestial* después del aniquilamiento del Islam”. ¡Ni Alá lo quiera!

Red Voltaire concluye que, “reunidos por primera vez, los *Guerreros de Dios* fundaron un organismo permanente para coordinar su política común”. ¿Todavía más “coordinación”? Este tema delicado, en forma extraña, no ha sido aún abordado por los editoriales “cartesianos” del venerable *Le Monde*.

La tormenta global del proyecto bélico del *Choque de las Civilizaciones* de Huntington se exacerbó en forma aguda en vísperas de la cumbre de la moribunda APEC que corre el riesgo de desmembrarse por su balcanización religiosa interna. Por lo visto, después del secuestro unilateral de la economía mundial por los fundamentalistas de la globalización financiera, como anticipación al ascenso del integrismo global y su “permanente guerra preventiva”, ahora los *ihadistas* de todos los credos y religiones amenazan apoderarse en forma ominosa de la agenda política planetaria del tercer milenio, cuando, en forma paradójica, han avanzado como nunca la ciencia y la tecnología que utilizan contra la reunificación biosférica y bioética del género humano.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 19.10.2003*)

————— **63. EU: Un Hipotético Golpe Militar** —————

El ensayo “Los Orígenes de un Golpe Militar en EU en 2012”, del “consejero legal” Gral. Brigadier Charles J. Dunlap Jr, que apareció hace 11 inviernos (*Parameters*, Invierno; 1992-1993), se comienza a permear en los centros de pensamiento estratégico y en algunas publicaciones de difusión masiva (ver *Bajo la Lupa*, 10.12.03).

Se ha acentuado la fuerte tensión entre los “civiles” (Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle) quienes desean imponer su sesgada visión a un Pentágono que ha resultado muy rebelde, y los “militares”, quienes ahora se consagran a tareas diplomáticas desde el Departamento de Estado, como el Gral. Colin Powell. El escándalo de *Boeing* (que orilló a la defenestración de su director) exhumó las crapulosas transacciones de Richard Perle, el polémico miembro del Consejo Consultivo del Pentágono, quien se ha comportado como un vulgar mercader por medio de su empresa *Tirreme Partners*, donde Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger forma parte de su selecto consejo de administración muy bien lubricado por comisiones bajo la mesa. La sobrefacturación de la petrolera texana mafiosa *Halliburton* (donde sigue cobrando el vicepresidente Dick Cheney sus elevados estipendios) expuso que no perdona un quinto ni a sus propios militares y obligó al presidente No.43 a dar la cara para rectificar. ¿El castigo de Paul Dundes Wolfowitz, el “civil” Sub-Secretario del Pentágono y diseñador de la debacle en Irak, a las empresas de Francia, Alemania y Rusia (además de México, como botana), para participar en la “reconstrucción” (sic), que descarrila la política del Gral. Colin Powell en búsqueda de una salida airosa a través de la OTAN, forma parte de una lucha sin cuartel entre “civiles” y “militares” por el control del poder en EU?

En el 2012 se escenifica un golpe militar en EU por el Gral. Thomas E. T. Brutus que gobierna desde la Casa Blanca como “Militar Plenipotenciario” avalado por el Congreso y entronizado por un referéndum nacional. El “prisionero 222305759” (por el simple cúmulo de dígitos se refleja una sociedad carcelaria), enjuiciado por una corte marcial por oponerse al golpe, antes de sus ejecución consigue enviar una amplia carta (que representa el ensayo futurista del Gral. Brigadier Charles J. Dunlap Jr. con 96 profusas citas bibliográficas) a un compañero del Colegio de Guerra, en la que arguye que el golpe fue la consecuencia de “tendencias visibles” 20 años atrás que “desviaron en forma masiva las tareas militares al campo civil”.

La gradual *disgovernabilidad* (neologismo acuñado por *Bajo la Lupa* que significa disfuncionalidad gubernamental) hizo cada vez más “seductora la idea de ver a los militares como una solución efectiva de costos. Hicimos un terrible error cuando permitimos que las fuerzas armadas fueran desviadas de sus propósitos originales”. El panorama desolador orilló al golpe: “la economía se encontraba hecha pedazos, el crimen

se había elevado, las escuelas se habían deteriorado, la drogadicción era desenfrenada, el medio ambiente estaba en problemas, y los escándalos políticos estallaban a diario”. La única buena nueva había sido “el fin de la guerra fría y la reciente victoria en Irak”. Pero la ironía nodal era que “un militar no sabía más combatir pero podía controlar el gobierno”.

“Los estadounidenses se exasperaron con la democracia” y la “única institución en la que mantuvieron su fe fue la militar”. Así los militares fueron incorporados al proceso político, lo cual alteró la propia cultura militar. El “prisionero 222305759” tilda de “excéntricas teorías de la conspiración” pretender ver “la mano del Pentágono en el asesinato de Kennedy y en la caída de Nixon (entonces, ¿Para que lo dice?). Todavía no estallaba el escándalo del presidente Clinton, a punto de haber sido defenestrado a causa del vestido azul mancillado de Monica Lewinsky donde el “grupo Delta” del Pentágono jugó un rol relevante.

El prisionero abrevó en las mejores fuentes de información y se da el lujo de citar la monografía del historiador Andrew Janos quien adujo en 1964 que “el ambiente más propicio para los golpes de estado es aquel donde la apatía política prevalece como estilo dominante”. Al prisionero militar antigolpista no se le escapa que desde 1964 hasta 1992, “la participación electoral había declinado en forma gradual” en medio de “indicadores sociales a sus mas bajos niveles en los últimos veinte años”. El malestar social ha empeorado de 1992 al 2003. “EU deseaba soluciones y los gobiernos electos democráticamente no las estaban dando” por lo que “el país sufrió un profundo pesimismo sobre los políticos y el gobierno, después de varios años de promesas sin cumplir”. Estamos hablando de EU; no de los mediocres gobiernos neo-liberales de México. Al prisionero antigolpista no se le puede juzgar con severidad porque todavía en 1992 no dominaba en plenitud el modelo de la globalización plutocrática que rompió con la armonía socioeconómica y sicopolítica en EU y en el mundo globalizado. No es ninguna novedad: desde la oligarquía aristocrática, antes del surgimiento de la portentosa democracia en Grecia en el 508 A.C, hasta la imperante plutocracia globalizadora, el defecto fundamental que conspira en contra de su desequilibrado modelo acaparador y misántropo subyace en que no aporta gobernabilidad por lo que acaba siendo arrasado por “el orden natural de las cosas”, como aseverarían los clásicos griegos, es decir, por la armonía política -cuando no por circunstancias extraordinarias como las sublevaciones populares o los golpes militares-. Al fin de cuentas, la política es un asunto de orden y desorden, y la globalización plutocrática profundiza el desorden y la entropía al secuestrar el orden democrático totalmente desfigurado por los poderosos multimedia. Más allá de las urnas (electorales y funerarias), *Bajo la Lupa* ha insistido en que la verdadera lucha democrática, desde EU hasta México y el Medio-Oriente, pasa por la propiedad y el control de los multimedia en los que ha sido excluida en forma aberrante la sociedad civil, el gran hallazgo de la democracia moderna.

Capítulo III.

El prisionero antigolpista no aborda el secuestro antidemocrático por los multimedia de EU, ellos mismos en franca militarización, ni toca con el pétalo de una rosa al modelo plutocrático y oligárquico de la globalización financiera, pero resalta el alto coeficiente intelectual y los grados universitarios avanzados de los “generales brigadiers” en comparación al muy bajo nivel educativo de los líderes de negocios (¿ni la burla perdona!). El “cambio histórico” en la política se gestó en 1981 cuando el Congreso, debido al fracaso civil en la vigilancia en el tráfico de estupefacientes (¿no será más bien debido a su cómplice participación?), introdujo la enmienda que “obligó a los reticentes comandantes a colaborar” en el combate al narcotráfico en aras de la “defensa nacional”. Aquí se opera un giro conceptual que rompe con la Enmienda *Posse Comitatus* de 1878, posterior a la guerra civil, que alejaba en forma inteligente a los militares de las actividades exclusivas de la política. En 1991, el Departamento de Defensa gastaba aberrantemente US\$1,200 millones en “cruzadas antinarcóticos”. Vista en 2003, la “guerra al narcotráfico” no solamente fue otro Vietnam, sino que contribuyó a pervertir la moral castrense.

En particular, los ancianos, un importante segmento electoral, habían votado masivamente en el referéndum nacional en favor del Gral. Brutus, pero también “los indigentes estadounidenses de todas las edades se habían vuelto dependientes de los militares no solamente por la protección contra el crimen sino también por los cuidados médicos”.

Al cierre de 2003 se ha incrementado el número de pobres en correlación directa al número de multimillonarios, y los servicios médicos de EU para la población promedio, amén de muy costosos, no corresponden ni a su alta-tecnología ni a sus elevados ingresos *per capita*. Lo que sucede es que la medicina en EU, en la etapa de la globalización plutocrática, fue secuestrada, como todo lo demás, por los buitres financieros de los “seguros” que la deshumanizaron hasta desfigurarla. Llama la atención el “derrumbe de la infraestructura”, lo cual es natural en un ambiente dominado por la plutocracia globalizadora cuya fijación se centra en el lucro y la codicia, a costa de terceros, en negocios de alta rentabilidad. Los militares fueron llamados bajo el lema de preservar la “seguridad nacional” al rescate de la educación pública en las escuelas abandonadas a su peor suerte, y para “administrar la limpieza del medio ambiente”, es decir, la inmundicia de la plutocracia globalizadora que nunca cita el prisionero ni siquiera antes de ser ejecutado. Hasta las quebradas aerolíneas comerciales, un negocio regulado y de baja rentabilidad, tuvieron que ser socorridas por los militares. ¿Adónde, diantres, se encontraba el gobierno? No lo dice el prisionero antigolpista, pero el gobierno en manos de la plutocracia se había consagrado a sus negocios particulares y había abandonado totalmente la despreciable función pública de nula rentabilidad. Así opera la plutocracia en contra del bien común y a favor de sus bienes particulares.

“Lo militares rehabilitaron la vivienda pública, reconstruyeron puentes y carreteras, y construyeron nuevos edificios gubernamentales”, lo cual fue extensivo hasta en el exterior: “proliferaron las asignaciones de ayuda humanitaria foránea y de construcción de naciones” (sic). No podía ser de otra forma después de tanta devastación que dejaron a su paso las invasiones militares privatizadas por la plutocracia de las gaseras y petroleras texanas, cuando no por la globalización financiera. “Cuando varios gobiernos africanos se colapsaron por la epidemia del SIDA y las hambrunas, el ejército de EU fue llamado a restaurar las necesidades básicas. Nunca más se fue. Ahora, constituye su gobierno *de facto* (...) Así inició la inevitable politización de los militares”. El Congreso se había colocado como su “aliado inconsciente” en lo que tuvo mucho que ver la Enmienda Goldwater-Nichols de 1986 que le dio exagerado poder a la oficina del Jefe de las Fuerzas Armadas Conjuntas. Siete años antes al golpe, fue gestado el “Militar Plenipotenciario” para la “unidad de comando” con enfoque gerencial, y dos años después, todos los servicios fueron combinados, como “medida económica”, para crear las Fuerzas Armadas Unificadas. Nada más que se les pasó que “la ambición es un rasgo natural de la organización militar y de sus líderes (...): el militarismo monolítico vino a dominar el ambiente político darwiniano del siglo 21 en EU”. Los militares aceptaron su transformación debido a los recortes en los amplios presupuestos y en la reducción de sus graduados académicos (ROTC, por sus siglas en inglés). El militar se había vuelto un burócrata y carecía de la mística del guerrero: “cuando el ejército de Irán empezó a desparramarse en los bajos estados del golfo Pérsico en el 2010, el ejército de EU sabía hacer todo menos combatir” y fue apabullado en la cercanía de Daharan (el primer yacimiento mundial de petróleo en la región chiíta de Arabia Saudita). Finalmente, el prisionero antigolpista señala un decálogo como manual del verdadero militar que deberá saber que “la democracia es una institución frágil que debe ser alimentada continuamente y protegida escrupulosamente”, lo cual choca frontalmente con el cuarteto Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle que busca privatizar el acto militar y reducir al ejército a su mínima expresión a la usanza mercenaria medieval, de acuerdo a la “Revolución en Asuntos Militares” que el cuarteto Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle aplicó impudicamente en la invasión a Iraq a los costos humanos, materiales y geoestratégicos consabidos. No es gratuito que el debate sobre el destino de la función militar en EU se genere en medio de la “privatización del ejército estadounidense” por Rumsfeld (James Ridgeway; *Village Voice*, 6.12.03): la antepenúltima locura. Porque la penúltima es el “Armagedón financiero” y la última, el “Armagedón nuclear”, como productos del “Apocalipsis mental” de la plutocracia gasera y petrolera texana que puede degenerar en su suicidio.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 14.12.2003)

64. La “Privatización de la Guerra”:
El Síndrome *Halliburton*

La visita intempestiva del presidente estadounidense número 43 a las tropas invasoras de Irak marcó la metáfora de las guerras modernas: un pavo de plástico para los atribulados soldados utilizados como carne de cañón y las ganancias para *Halliburton* -la petrolera texana mafiosa de la que fue director el controvertido vicepresidente Dick Cheney y que ha resultado ser la primera transnacional favorecida con el vellocino de oro negro en la antigua Mesopotamia.

Las guerras de Afganistán e Irak representan en cierta forma las “guerras de *Halliburton*”, donde Estados Unidos ha perdido su alma; mucho más que en Vietnam donde el lucro no formaba aún la parte esencial del *operativo* bélico. *Halliburton* repite lo que sabe hacer o, quizá para lo que fue creada entre otras cosas. Ya en la década de los 90 su vilipendiada subsidiaria *Kellog, Brown & Root (KBR)* había iniciado sus experimentos privatizadores en Somalia, Haití, Ruanda y los Balcanes -como componente privado de la guerra estatal que libra Estados Unidos (EU) en todos los puntos cardinales del planeta-. En la actualidad *KBR*, con sus mercenarios alquilados, coparticipa en los *operativos* bélicos estatales de EU en Afganistán, Irak, Yibuti, Uzbekistán, Jordania, Kuwait, Turquía y Georgia.

Los guerreros de las corporaciones: el ascenso de la industria militar privatizada es una tesis doctoral de Peter Singer, de la *Brookings Institution*, un centro de pensamiento estadounidense que ha sabido conservar el espíritu crítico en medio de la orwelliana Acta Patriótica y del jingoismo en el que sucumbieron las otrora grandes universidades contaminadas por las ganancias y el belicismo.

En la década pasada se hablaba profusamente de los “mercenarios de las corporaciones”, cuyo papel deleznable se ha incrementado en fechas recientes y que durante la fase de auge de la perniciosa globalización, que tendió a privatizar hasta el aire respirable, dio lugar al campo emergente de las compañías militares privadas (PMC, por sus siglas en inglés). Se calcula que existen entre 10 mil y 20 mil contratistas privados, unos verdaderos chacales, que trabajan solamente para la Secretaría de Defensa y el Departamento de Estado -nótese la imprecisión de cinco dígitos y la ausencia de una estadística confiable en referencia a un asunto de la mayor gravedad en la seguridad “nacional” a punto de convertirse en seguridad “transnacional” en los países globalizados totalmente desbrujulados-.

Peter Singer delata un nuevo mundo que se ha insinuado entre nosotros y que por mera vergüenza totalitaria no se atreve a pronunciar su nombre: un mundo dominado por las PMC a todos los niveles de las actividades humanas redituables “que se han vuelto

activas en todos los continentes, con excepción de la Antártida, que incluyen lejanos lugares apacibles así como las zonas estratégicas cruciales donde las superpotencias solían luchar por su influencia". La zona de actividad de las PMC es "borrosa". Se mueven en una zona de permisividad crepuscular donde ni los contratistas ni sus clientes desean que sea conocida su identidad fugaz -mucho menos el contenido de sus contratos. ¿No prefirió Alfred Heinz (alias "Henry") Kissinger, renunciar a la jefatura de la controvertida comisión de investigación de los atentados del 11 de septiembre (que parecía más bien un *operativo* de autoencubrimiento), antes que dar a conocer la identidad de los clientes de *Kissinger Associates*? No representa ninguna novedad el alquiler de los guerreros, el mercenarismo, pero las PMC le han dado un nuevo significado a la "deslocalización" (*outsourcing*), uno de los pilares del modelo de la globalización. Estos nuevos "soldados privados" de la globalización en su aplicación estadounidense son reclutados por la división paramilitar de la CIA con misiones y funciones específicas que representan una prolongación de la actividad bélica: brindan seguridad a los diplomáticos (es el caso de la siniestra firma *Dyncorp*: tres empleados muertos durante un bombardeo en Arabia Saudita), resguardan los yacimientos petroleros, navegan los aviones de fumigación de estupefacientes en Colombia (el caso de *Northrop Grumman*, que ha recibido mil 200 millones de dólares del gobierno de EU), fungen como guardaespaldas del presidente interino de Afganistán, Ahmad Karzai, entrenan a la nueva policía iraquí y a la guardia nacional saudita, etcétera.

Así como las empresas locales son absorbidas en forma darwiniana por las omnipotentes transnacionales, las estructuras de "seguridad nacional" de los países subyugados son incorporadas al control de las PMC estadounidenses. Érase en la década de los 90 cuando una PMC sudafricana, *Executive Outcomes*, inclinó la batalla en favor de los gobiernos de Angola y Sierra Leona contra un antiguo aliado del eje EU-Gran Bretaña-Israel desechado por el peor postor: Jonas Savimbi. En estas fiestas de fin de año dejaremos de lado las nauseabundas hazañas casi caníbales de las tribus vencedoras, estupendamente asesoradas por las PMC anglosajonas.

¿Existe la globalización militar que cada vez privatiza más su quintaesencia al grado tal de empezar a desfigurarse la propia carrera castrense? ¿El ideal de las transnacionales de EU, en particular las petroleras y las gaseras texanas (v. g. *Halliburton* y *Grupo Carlyle*) consistirá en poseer su propio ejército de mercenarios? Desde el mercenarismo exitoso en Africa, las PMC se han sofisticado y han pasado, en otras partes del mundo, a la segunda generación como magnas empresas transnacionales: *Computer Science Corporation* adquirió *DynCorp*, *Armour Group* compró *Defense Sysmes Ltd* y *L-3* absorbió *Military Professionals Resources Inc* (MPRI, por sus siglas en inglés), esta última se jacta de "tener más generales por metro cuadrado que el

Pentágono”. Muchos generales jubilados que se han portado convenientemente son recompensados con la integración a las PMC.

Las fronteras entre lo militar estatal y lo trasnacional privado han sido borradas con la privatización paramilitar. De hecho, no existe una trasnacional estadounidense que se respete que no sea una genuina empresa paramilitar. De allí que en EU sea muy común ver el incesante y reversible intercambio bidireccional entre funcionarios del Pentágono y del Departamento de Estado al más alto nivel con puestos ejecutivos en las trasnacionales paramilitarizadas. En realidad, las PMC se volvieron indispensables para el Pentágono que se despliega así subrepticamente detrás de la cobertura honrosa de la privatización y la deslocalización (*outsourcing*). Se desprende por sus declaraciones, al menos, que no se encuentran comprometidos hasta la médula en transacciones bursátiles metastáticas, solamente la triada tan traída del salinismo-zedillismo-foxismo, con sus empleados de pacotilla, no se percata que las privatizaciones, en particular las energéticas, representan un genuino modelo de ocupación paramilitar, como documenta soberbiamente Peter Singer, quien detecta que desde 1994, precisamente en el acmé de la globalización, el Pentágono intervino en 3 mil contratos con trasnacionales estadounidenses con un valor estimado de 300 mil millones de dólares (¡la mitad del PIB de México!). Los rubros “deslocalizados” incluyen justamente áreas cruciales para las misiones militares de EU. Por arte de magia y sin licitación de por medio, de los 3 mil contratos, 2 mil 700 fueron descolgados por las dos “mejores”: KBR, la filial de *Halliburton*, donde sigue cobrando sin nula rubicundez Dick Cheney, y la insigne consultora tecnológica Booz Allen Hamilton (donde labora el controvertido James Woolsey, el ex director de la CIA, para quien ya nos encontramos de lleno en la “cuarta guerra mundial” contra el terrorismo global, que suena a coartada para otros fines aviesos y traviesos). Dejaremos de lado la reciente adquisición por *Microsoft* de los invaluable servicios del general Tommy Franks, encargado de inicial la guerra de Irak y quien acaba de asustarnos al haber insinuado, en la revista *Cigar Aficionado* de diciembre, un golpe de Estado militar en caso del empleo de “armas de destrucción masiva” en suelo estadounidense.

La “industria militar privatizada” representa un enorme negocio de más de 100 mil millones de dólares de ingresos al año, de acuerdo con el magistral reporte del *Center for Public Integrity: Un exitoso asesinato: El negocio de la guerra*. ¿No existe inocencia entonces en las privatizaciones energéticas como firmaron y afirmaron en Washington en el documento entreguista *Nuevos horizontes*, patrocinado por el Centro Internacional de Estudios Estratégicos (CSIS, por sus siglas en inglés), los “reformistas” Jesús Reyes-Heróles González Garza, el venezolano naturalizado mexicano Andrés Rozental Gutman (por cierto, con un presunto cadáver en el clóset), Rafael Fernández de Castro (en nombre del ITAM), Jaime Serra Puche (por Córdoba, Salinas y Zedillo), *et al?*

Lo más extraño es que el Pentágono no conozca el número de los contratados para su “guerra moderna” y de acuerdo con un reporte preliminar al Congreso en abril de 2002, se adivinaba una amplia oscilación entre 124 mil y 605 mil personas, todo un ejército en sí, como fenómeno de su mundo borroso y borrascoso que confunde los límites de las operaciones de combate con las de no combate. Lo cierto es que no pocas veces las PMC, que no son obligadas a seguir el código militar de guerra -“el nuevo rostro del negocio de la guerra”, como los llama *The New York Times*-, son empleados por el gobierno de EU para desempeñar actividades que la opinión pública desaprobaría. Lo más grave es que su carácter “privado” los exime de cualquier escrutinio público, lo cual representa un desastre para las instituciones democráticas. Con nula rendición de cuentas, las compañías privadas operan en el mayor secreto y lo peor es que el Pentágono ya no puede librar una guerra sin su colaboración al mantener 28 por ciento de la operatividad de todos los sistemas de armas.

En un soberbio artículo reciente (*The Boston Globe* 19.10.03), Peter Singer fustiga que la privatización de la guerra lleva a las mismas consecuencias que *Enron* (la gasera mafiosa texana que burló todas las leyes escritas y no escritas y fincó su imperio en los paraísos fiscales por medio de una contabilidad fraudulenta, estimulada por el gobierno de Bush); la “industria militar privatizada” opera en más de 50 países, pero su cliente principal es el contribuyente estadounidense: en la década anterior el gobierno de EU ha firmado más de 3 mil contratos con las firmas militares privadas. En estos momentos, en la región del Golfo Pérsico, la proporción es de 10 a uno entre el personal militar y los contratistas privados: “en lugar de llamar a más reservas, la asistencia privada ha ayudado (a EU) a cumplir nuevos compromisos globales sin precedente”. *Global Risk Management*, una empresa militar privatizada de Gran Bretaña, mantiene a un “contingente” civil de mil 100 personas. Al igual que en el modelo de la globalización, el objetivo principal se centra en la reducción de los costos mediante la competencia -que no siempre se da, como sucede con la ausencia de licitaciones en favor de *Halliburton* y su subsidiaria *KBR*, o la gran negociación geopolítica tras bambalinas con Francia, Alemania y Rusia que emprende el texano James Baker III, “enviado personal” del presidente número 43, para la “reconstrucción” de Irak, es decir, el reparto global del vellochino de oro negro-. Con nula vigilancia ciudadana, “Irak se ha vuelto la gran bonanza de las empresas con una gran pérdida en la rendición de cuentas y la contabilidad públicas”. ¿Qué pasa con las empresas privadas militares que no cumplen? Hace poco, el Pentágono pegó el grito en el cielo debido a las inmundicias que proveía como alimentos la muy mancillada *KBR* a los soldados en Irak (*Asia Times* 20.12.03). El estallido del megaescándalo de un contrato del Pentágono por 18 mil millones de dólares con la poderosa empresa *Boeing*, que llevó a la defenestración de su director, arrojó más gasolina a la

Capítulo III.

hoguera de los conflictos de interés y del cabildeo sin escrúpulos donde han emergido los nombres muy bien lubricados de Richard Perle (aliado del subsecretario del Pentágono, Paul Dundes Wolfowitz) y de James Woolsey (ex director de la CIA), cuyo fervor bélico parece ir a la par con la venta de armas que los surte de enormes ganancias personales.

Meter Singer, experto en "seguridad nacional", realiza dos preguntas acuciantes sobre la "privatización de la guerra": ¿cómo asegurar que la privatización ahorra dinero? ¿Privatizar constituye el mejor interés público y la mejor seguridad nacional?

(La Jornada: Bajo La Lupa: 28.12.2003)

65. Traición en la Casa Blanca: Richard Perle Bajo Sospecha

El presidente No.43 de EU, George W. Bush se cayó ahora de la bicicleta -después de la extraña caída en el sillón de su sala (al parecer cuando se enteró de la quiebra de *Enron*, la gasera mafiosa texana de su socio Kenneth Lay)- como premonición de su probable desplome de la silla presidencial.

Entretanto, nuestras invaluable fuentes en Washington nos confían que el expresidente Bill Clinton (quien, por cierto, acaba de realizar un extraordinario discurso de alcances geoestratégicos en Brasil) se posiciona como fuerte candidato para la Secretaría General de la ONU con el fin de intentar remediar los daños globales que legó su sucesor. Desde su guerra civil, EU vive momentos cruciales. Se pudiera decir que la gran nación estadounidense vive una guerra civil subrepticia que no se atreve a decir su nombre, librada por sus dos alas plutocráticas hoy antagónicas que luchan por controlar el poder central. Las heridas de la elección bananera de Florida aún no cicatrizan y el empantanamiento en Irak, al unísono de la doble crisis del dolarcentrismo y del pernicioso modelo de la globalización financiera, se han conjugado en la colisión doméstica que intentará definir la cosmogonía del nuevo orden mundial.

En este delicado contexto, tanto la revista popular *Time* (25 de mayo 04) como *The New York Times* (24 mayo 04) afirman que la investigación que se ha iniciado en EU sobre los crímenes de Ahmed Chalabi involucran a los más altos niveles de la Casa Blanca y del Pentágono susceptibles de ser inculpados de alta traición por haber transmitido "información clasificada" ultrasensible al propio Ahmed Chalabi, quien a su vez se la pasó a la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán. A Chalabi, un chiíta postmoderno y defraudador convicto en el banco jordano *Petra*, los neoconservadores *straussonianos* (y sus aliados los racistas *huntingtonianos*) -quienes todavía controlan el Pentágono y sus torturas escatológicas- lo pretendieron imponer en la presidencia del "nuevo Irak reconstruido" (sic). El asunto es muy grave y empieza a permear en los medios de EU.

Romesh Ratnesar de la revista *Time* afirma que la información secreta que Chalabi y Aras Karim Habib, su jefe de servicios de inteligencia del decapitado Congreso Nacional Iraquí (la organización opositora a Saddam montada por la CIA) supuestamente transmitida a la teocracia chiíta iraní -lo cual ha sido desmentido vehementemente por Teherán- “era altamente clasificada y solamente era conocida por unos cuantos en el gobierno de EU”. Al unísono, los reporteros Richard Opiel Jr. y David Jonson del *The New York Times* refieren que la investigación se encuentra en manos del FBI y, al parecer, el hilo de Ariadna llega a las entrañas del Minotauro en la Casa Blanca y, desde luego, al Pentágono.

Tampoco hay que perderse tanto en conjeturas porque el rastreo, como la radiactividad, lleva a la dupla Cheney-Rumsfeld controlada conceptualmente por el cuarteto Wolfowitz-Perle-Feith-Libby, el núcleo neoconservador. El mismo Ahmed Chalabi (¿como se parecen tanto en sus tribulaciones y tripulaciones a los avatares de Castañeda Gutman nada casualmente conectado a los racistas *huntingtonianos*!) admitió el 23 de mayo ante las cámaras de *Meet The Press* de NBC que había tenido tres reuniones con el vice-presidente Dick Cheney.

William Safire, el confidente del Gral. Ariel Sharon y anterior escritor de los discursos del expresidente Nixon, posee su muy peculiar versión de los hechos sobre la decapitación de Chalabi: “la guerra tribal” entre el Pentágono, el Departamento de Estado y la CIA (*NYT*, 24 mayo 04), en la que el argelino sunnita Lakhdar Brahimi le ganó la partida al chiíta Ahmed Chalabi quien incurrió en la animadversión de George Tenet, el director de la CIA. ¿Pues que tanto habrá hecho Chalabi para ello? Por su parte, el columnista de extrema derecha, Robert Novak, asevera que el alto mando militar y la bancada de los influyentes senadores del partido Republicano exigen la decapitación de las cabezas de Rumsfeld y Wolfowitz por tantas fallas en la planeación y conducción de la aventura iraquí así como por el escandaloso asunto de las torturas de la siniestra cárcel de Abu Ghraib. Solo basta escuchar las imprecaciones de Richard Lugar, el muy respetado senador Republicano y jefe de la relevante Comisión de Relaciones Exteriores, quien criticó acerbamente al presidente Bush por haber fracasado tanto en su lucha contra el terrorismo como en la oferta de un plan creíble para la reestabilización de Irak (*Yahoo News*, 23 mayo 04).

Nada menos que el general de la Marina, ahora retirado, Anthony Zinni, muy respetado por la profundidad de pensamiento geoestratégico, se fue a la yugular de los neoconservadores *straussonianos* en el programa “Sesenta Minutos” de *CBS* (donde han emergido revelaciones estrujantes que han cimbrado los cimientos de la Casa Blanca) del pasado 23 de mayo durante el cual exigió la “poda de cabezas” del liderazgo civil en el Pentágono. Zinni, anterior Comandante del Comando Central en el Medio-Oriente y Asia Central, fustigó la desastrosa campaña en Irak, con “pobre pensamiento estratégico”,

Capítulo III.

diseñada por los neoconservadores del Pentágono y que ha llevado a EU “al borde del precipicio de las cataratas del Niágara”. Cuando Zinni habla, retiembla en su centro la Tierra. No se mordió la lengua y citó por su nombre a los vilipendiados neoconservadores, después de sentenciar que los “civiles” del Pentágono “inventaron sus propios servicios de inteligencia”, para finalmente apelar en forma sensata a una resolución de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU para iniciar la verdadera reconstrucción de Irak que lo regrese a la estabilidad. La postura de Zinni no se encuentra nada distante de la muy lúcida formulación del presidente galo Jacques Chirac quien ha propuesto la idea de convocar a una conferencia internacional con todas las partes involucradas. En forma interesante, el Gral. Zinni no citó al vicepresidente Dick Cheney, pero agregó en su lista negra a Elliot Abrams, un tráfuga convicto del criminal operativo *Irán-Contras*.

El rotativo portavoz del *establishment*, *The Washington Post* (34 mayo 04) no está para perder su tiempo en consagrarle a Richard Perle dos páginas en la sección de “negocios”. Richard Perle, apodado el “príncipe de las tinieblas” por su proclividad sicopática a la intriga permanente, cosecho las tempestades de los vientos que sembró, como reza el inigualable adagio bíblico. Más allá de su desgracia política, desde su salida como jefe, primero, y luego, como miembro (después de 17 años) del Consejo Directivo de Política del Pentágono, Richard Perle, el íntimo amigo del muy influyente Sub Secretario del Pentágono, Paul Dundes Wolfowitz, ha sido golpeado donde más le duele a los codiciosos neoconservadores: en sus finanzas personales.

Richard Parle (ver *Bajo la Lupa*: “El Superhalcón Recargado”; 4 enero 04) emerge de la filípica del *The Washington Post* como un vulgar mercader, más que como un genuino estratega. No se puede soslayar que Perle había sido el Asistente del Pentágono en 1981, debido a sus nexos con el notable estratega nuclear Albert Wohlstetter quien lo conecta con Paul Dundes Wolfowitz (y con el “matemático” Chalabi), donde permanece hasta 1987 para reaparecer en el Consejo Directivo de Política del Pentágono en donde incrusta a Gerald Paul Hillman (un personaje a no perder de vista). En una vida doble entre los negocios privados y la asesoría pública, en 1989, Perle se vuelve consultor muy bien remunerado de la muy nebulosa *International Advisers Corp.* bajo las órdenes de Douglas Feith (hoy SubSecretario del Pentágono para Asuntos Políticos; todo un caso siquiátrico de fanatismo maniqueo) para vender armas a Turquía, que es asediada por otro frente bélico mercantil, *FMC Corp.*, una empresa todavía más tenebrosa también bajo la férula de Perle, para la compra de transporte militar por US\$1,100 millones.

En 1994, el mercader-consultor Perle se integra al consejo de administración de *American Publishing* para luego integrarse junto con Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger, a la empresa mancillada *Hollinger* (que controla los tóxicos periódicos belicosos

como *The Daily Telegraph*, *The Jerusalem Post*, *The Chicago Sun Times*, *Toronto Star*, *La república* de Costa Rica, la revista británica *The Spectator* etc; ¡vaya control ologopólico!) que presidía el defraudador *Lord* Conrad Black, además de F. David Radler. Sobre las malversaciones de *Hollinger* podemos escribir toda una enciclopedia. Pero, por demás interesante resultó que los presuntos felones *Lord* Conrad Black y F. David Radler hayan sido inculcados en un juicio criminal por US\$1,250 millones, perseguidos por la “Enmienda de Estafa y Corrupción del Crimen Organizado” (RICO, por sus siglas en inglés), que, por cierto, no suele aplicarse con la frecuencia que amerita (allí está el caso del inalcanzable salinista tabasqueño Cabal Peniche que anda más suelto que nunca).

Hace tres años, la muy mancillada *Hollinger Digital* invirtió en la empresa *Cambridge Display Technology* a través de un fondo de inversiones *Trireme Partners LP*, jefaturado por Gerald Paul Hillman y en cuyo consejo de administración figuran Black, Perle y Kissinger y en el cual Perle es atrapado *in fraganti* en crapulosas tratativas con *Boeing*. A Perle le llueve el dinero por todas partes hasta que en marzo del año pasado tanto *The New York Times* como el consagrado reportero Seymour Hersh de la prestigiada revista *The New Yorker* exponen sus redes mercantiles y sus conflictos de intereses, entre los que resaltan *Loral Space, Communications Ltd* y *Global Crossing*. Por cierto (esta es una aportación de *Bajo la Lupa*) *Loreal Space* figura entre las adquisiciones del *Grupo Carlyle*, el conglomerado energético-bélico privado más poderoso del planeta.

Perle, todavía con preponderancia en la cúpula del poder, se da el lujo de arremeter contra Seymour Hersh (un favorito de las filtraciones de la CIA) a quien acusa de ser un “terrorista” (adjetivo ya muy trillado al que son muy aficionados los neoconservadores *strausianos*). Se desprende del total de revelaciones repugnantes que Richard Perle funge como favorito para, ya sea un accidente redentor, ya sea un suicidio precavido, ya sea un encarcelamiento fulminante y fumigante.

En estos momentos pululan muchas teorías en Washington, que habrá que decantar precavidamente, sobre la flagrante traición del chiíta ‘postmoderno’ Chalabi (un invento de la dupla maligna Wolfowitz-Perle) y la exquisita manipulación de la teocracia chiíta de los ayotolas de Irán (*De Defensa*, un centro de pensamiento europeo, y Julian Borger, *The Guardian*: 25 mayo 04), la cual, a nuestro juicio, pudo haber urdido las vivencias pasadas del *Irán-Contras*, es decir, la nueva dimensión triangulada y renovada de EU-Israel-Irán de armas por cocaína. Pero mientras los neoconservadores *strausianos* permanezcan y controlen las riendas del Pentágono, todavía serán capaces de infligir mucho daño, como muy bien alerta el solvente analista Jim Lobe (“Los Neoconservadores Ladrán por la Solución Militar”; *Asia Times*, 26 mayo 04).

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 26.05.2004*)

CAPÍTULO IV:

Balkanización y Nacionalismo Iraqí

66. Las Consecuencias del Post-Irak

En el contexto de la guerra multidimensional que libra Estados Unidos (EU) en varios frentes de Eurasia -desde los Balcanes, pasando por Afganistán y el sudeste asiático- la guerra contra Irak es también geoestratégica y sus efectos rebasan sus fronteras naturales.

Antes de iniciar la guerra, el auto-nombrado “Eje del bien” EU/Gran Bretaña/Israel, ha conseguido una victoria táctica, que dependiendo de su evolución puede llegar a ser un triunfo estratégico, al haber fracturado a la Unión Europea (UE) que con el euro se ha posicionado como el competidor del dólar. Se demuestra en los hechos que superan la vulgar cacofonía propagandística, que la guerra del equipo Bush es ante todo contra el incipiente eje franco-alemán, cuya emancipación provocó pánico al auto-nombrado “Eje del bien” -más que un “cambio de régimen” en Bagdad y la seudosalvación filantrópica de la humanidad. Sobra enfatizar que la OTAN ha sufrido un golpe casi letal.

El israelí-estadounidense Richard Perle, tan desbocado como es su costumbre, decretó, durante un seminario sobre Irak, el 7 de febrero (patrocinado por la agencia de relaciones públicas israelí-estadounidense *Benador Associates*) que Francia había cesado de ser aliado de EU, por lo que debería ser “contenido”. Lo grave es que Richard Perle, apodado en los medios de EU como el *Príncipe de las tinieblas*, acumula dos funciones transoceánicas: director del *The Jerusalem Post* (del *Grupo Hollinger*) y presidente del Consejo de la Política de Defensa, un órgano consultivo del Pentágono que jefatura el septuagenario Donald Rumsfeld, quien se descarriló mentalmente al fustigar a Alemania “de no ser diferente a los estados canalla”.

El mismo día, el jefe del Ejército israelí, general Moshe Yaalon, predijo al popular periódico *Yediot Aharonot* que la guerra contra Irak produciría un “terremoto” en la región, lo cual “reconfiguraría el mapa medio-oriental”. De qué se sorprende el general

Capítulo IV.

Yaalon: ¿No es, acaso, el subtítulo del tóxico libro *Choque de las Civilizaciones* de Samuel Huntington: “La reconfiguración del orden mundial”

Gran Bretaña aún no adopta el euro pese a su pertenencia nominal a la UE, lo que enfoca la perfidia del primer ministro Tony Blair, la *Margaret Thatcher sin faldas*, como le llaman los laboristas ultrajados y traicionados. A propósito, Tony Blair, quizá uno de los estadista más mitómanos del planeta y cuya esposa Cherie acaba de sortear un escándalo mayúsculo por sus vínculos con un *capo* australiano, fue atrapado *in fraganti* en el plagio del expediente sobre las “armas de destrucción masiva” de Irak que fue literalmente copiado (con los mismos errores de ortografía) de las tesis doctorales que aparecieron en revistas y periódicos, por lo que tuvo que pedir excusas la cancillería británica (*The Guardian*, *The Times*, y *The Daily Telegraph* 8.2.03). El general Colin Powell en su montaje hollywoodense había avalado los “hallazgos” de Blair. ¿Y ahora quién le brindará sus excusas a Saddam Hussein sobre el vulgar plagio de Blair acreditado por Colin Powell?

La incrustación de Israel al autonombado “Eje del bien” no es gratuita y se debe a los lazos estrechos que mantiene con el partido Likud un grupo de israelíes-estadunidenses excesivamente influyente en el seno del gabinete Bush-Cheney: Lewis Libby (jefe del gabinete Cheney y abogado del mafioso convicto Marc Rich), Paul Wolfowitz (subsecretario de Defensa y diseñador de todo el operativo iraquí), Richard Perle, Elliot Abrams etcétera.

En la partida de ajedrez que se libra en el tablero mundial, del lado este de Eurasia se perfilan interesantes reacomodos en torno al virtual triángulo estratégico de Rusia/China/India, donde cada quien, con su peculiar estilo, mueve en forma subrepticia, otras veces de manera abierta, sus fichas geopolíticas regionales, entre las que destacan cuatro hechos mayúsculos: la reapertura de la planta nuclear de Yongbyon por Corea del Norte; la creación del eje India-Irán; el acercamiento de Pakistán y Rusia, y la silenciosa absorción geoeconómica de Taiwán y Hong Kong por parte de China.

No es lo mismo haber repelido exitosamente en 1991 la invasión iraquí en Kuwait, un conflicto meramente regional con implicaciones globales, que 12 años más tarde invadir, ocupar y administrar los riquísimos yacimientos petroleros de todo Irak: un hecho de dimensiones geoestratégicas que coloca al “Eje del bien” a la frontera de Arabia Saudita, el mayor productor petrolero global, y lo posiciona a unos cuantos kilómetros al sudoeste del mar Caspio: la tercera reserva mundial de petróleo (si es que no lo desplaza en la clasificación reajustada el golfo de México y su “hoyo de la dona” condonado a EU, específicamente a la petrolera *UNOCAL*, por Zedillo/Reyes-Heroles/Téllez y los “juniors” del PRI).

Es más sencillo aclarar cuáles son los pocos yacimientos del mundo que aún no detenta EU en su poder, que enumerarlos uno por uno, lo cual ha impulsado a EU como la primera potencia geoestratégica del petróleo a escala mundial (el gas es otro asunto), lo cual será consolidado con la “administración” de los yacimientos petroleros en Irak y el control militar *de facto* de todo el golfo Pérsico, con excepción de Irán.

La guerra en Irak es también hidráulica (control de los ríos Tigris y Eufrates, cuya fuente se encuentra en la zona kurda de Turquía) y se pudiera decir que el “Eje del bien” libra una “guerra energética” de características globales. En efecto, la Unión Europea lleva una ventaja referente al uso de hidrógeno como combustible del futuro (en una o dos décadas máximo), y no es gratuito que el petrolero texano *Baby Bush*, un depredador por antonomasia, haya propuesto la investigación del hidrógeno, un elemento reciclable y menos contaminante que los hidrocarburos, a un costo de mil 700 millones de dólares para los próximos cinco años. La guerra contra Irak es también satelital y ferroviaria, es decir, una guerra de comunicaciones.

La trágica explosión del transbordador Columbia (con el israelí Ilan Ramon a bordo) precipita, como su dólar, los programas espaciales de EU; vuelve a situar en la palestra los programas de Rusia, más eficientes, menos aparatosos y menos costosos. Y si Rusia regresa al espacio por la puerta grande (más bien por la ausencia de EU que vive la obsesión sicopatológica del recorte de los “costos” en detrimento de la seguridad humana: cuando la contabilidad neoliberal contamina la política surgen las tragedias) no tardará mucho en que se aceleren las sinergias con sus dos aliados en el virtual triángulo estratégico: China e India (quizá hasta Irán). Desde luego que el lanzamiento del prodigioso *MagLev*, el tren magnético de levitación (480 kms. por hora) construido por Alemania y puesto en operación en Shanghai, alteró los nervios del equipo Bush, cuyo sistema ferroviario, epitomizado por el carcomido *Amtrak*, se encuentra en la insolvencia (como toda su infraestructura).

En Irak, EU penetra como cuña para fracturar a Eurasia y, en particular, impedir la conexión entre Alemania y Rusia. Cabe recordar que la conexión ferroviaria entre Berlín y Mosul (la región kurda del norte de Irak) fue uno de los múltiples catalizadores de la Primera Guerra Mundial.

Diecisiete años antes que naciera Saddam, en Tikrit, el Tratado de Sèvres, firmado en 1920 para repartirse los restos del imperio otomano, reconoció la independencia de Kurdistán, que incluía la provincia de Mosul (hoy al norte de Irak). El Tratado de Sèvres nunca fue ratificado y en 1923 fue sustituido por el Tratado de Lausanne donde se evaporaron las veleidades independentistas de Kurdistán, después de las negociaciones tras bambalinas de Gran Bretaña con Turquía e Irán.

Capítulo IV.

Todavía seguía sin nacer Saddam y al Irak bajo la férula británica se le adjudicaba la provincia kurda de Mosul, con base en el Tratado de Ankara de 1926, para que los intereses británicos del petróleo acapararan los yacimientos de oro negro en exclusividad.

El “viejo Irak”, gobernado por una monarquía hashemita de pacotilla controlada por el mandato británico, fue conformado por tres provincias: Mosul (kurda), Bagdad (sunnita) y Basora (chiíta) para las necesidades geoestratégicas del imperio británico (el control del golfo Pérsico y las comunicaciones con India). Se recuerda que Irak obtuvo su independencia del mandato británico hasta 1932.

Antes de iniciar la guerra, el régimen baasista de Saddam se encuentra totalmente rodeado y aislado en sus seis fronteras, y la más permeable en términos geopolíticos, en fechas recientes, ha sido paradójicamente Arabia Saudita. De mayor a menor grado los seis países fronterizos de Irak se han conectado a los intereses del autonombrado “Eje del bien”.

Kuwait, más que un país, es una franquicia de las gasolineras anglosajonas. Turquía sucumbió a las presiones financieras y los proyectos de los trayectos de oleoductos de la zona kurda de Kirkuk, donde se escenificará la verdadera batalla para la captura de Bagdad. El canciller K. Kharrazi, de la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán, se reunió con emisarios de EU en una capital europea para realizar los trueques convenientes de los fétretos iraquíes (*The Washington Post*, 8.2.03). Nada nuevo tampoco: opera una colaboración similar a la que se gestó en la guerra de Afganistán entre EU y la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán (pese a pertenecer a la *bushiana* clasificación hilarante del “Eje del mal”). La monarquía hashemita de Jordania, otro invento colonial británico con apoyo conspicuo de EU e Israel, puede ser instalada en Bagdad (y en un descuido hasta en Arabia Saudita). El régimen totalitario y dinástico de los “alawitas” (una secta esotérica minoritaria del Islam manejada por el ex secretario de Estado Henry Kissinger) de Bashar Assad en Siria, fue alabado ditirámbicamente debido a su “decisión luminosa” en la votación de la resolución 1441, por Richard Armitage, subsecretario de Estado (*Financial Times*, 28.11.01). Bashar estudió oftalmología en Gran Bretaña y su esposa fue directiva de la correduría trasnacional *Merrill Lynch* en la *City*. Así que ni vale la pena conjeturar de qué lado se colocará la clásica perfidia del régimen de Assad.

El epitafio del post-Irak lo contempla prístinamente el editorial de *Le Monde* (“Después de la Guerra”, 8.02.03) que percibe semejanzas con lo que acontece actualmente en Afganistán: “gobierno central inexistente, reinado de los señores de la guerra, inseguridad creciente. La experiencia no tranquiliza sobre la aventura y el salto a lo desconocido que se anuncia en Irak”. Pero, ¿no sería acaso lo que busca la petrocracia texana: el caos en todo su resplandor, para elevar los precios del petróleo y pretender salvar a su economía abatida?

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 09.02.2003*)

———— **67. Choque de Nacionalismos en Irak (No de Civilizaciones):** ————
Emergencia del Chiísmo

Entre los escombros de la guerra en Irak yace metafóricamente el cadáver de Samuel Huntington y su manual tóxico *El Choque de las Civilizaciones* (cuyo subtítulo es aún más sugerente: “La reconfiguración del nuevo orden mundial”; una obsesión del nepotismo dinástico de la familia Bush). En forma asombrosa se está escenificando más bien un “choque de los nacionalismos” con la notable emergencia del chiísmo iraquí en el sur del país, que se constituyó en un factor preponderante para obstaculizar el despliegue del ejército invasor angloestadunidense que libra su guerra preventiva terrorista. Mata de risa que los nada asépticos medios anglosajones, los peores desinformadores del planeta, cataloguen como “terrorista” a la población autóctona que defiende su hábitat básico.

Los cadáveres de los estrategias conceptuales anglosajones están a la medida de los cadáveres en el campo de batalla. En medio de las “complicaciones” del ejército de EU en el sur chiíta, uno de los arquitectos de la preventiva guerra terrorista fue obligado a renunciar como presidente del organismo consultivo del Pentágono: Richard Perle, apodado el *Príncipe de las tinieblas* por su infinita perfidia. Valiéndose de su influyente puesto, el israelí-estadunidense, quien, además director del *The Jerusalem Post* (otra fuente desinformativa), fue atrapado *in fraganti* en sus transacciones mercantiles inmundas con presuntos “enemigos” de EU (en el papel, por lo menos): el grupo saudita de Osama Bin Laden y los chinos (en fechas recientes; no antes del 11 de septiembre) ¿No es acaso Richard Perle el mejor aliado de todo el grupo mafioso del *Irán-Contras* que regresó al poder en la Casa Blanca hoy ennegrecida?

Richard Perle y el también israelí-estadunidense Paul Wolfowitz, el poderoso subsecretario de Defensa, persuadieron al fácilmente sugestionable *Baby Bush*, de que al simple asomo del ejército angloestadunidense la población chiíta del sur iraquí (60 por ciento de los 27 millones de la población total) lo recibiría como “liberador”. Sucedió todo lo contrario, y eso que el ejército invasor todavía no ingresa al sector sunita árabe en el centro de Irak (20 por ciento de la población), donde provocará mayor hostilidad.

No hace mucho, Wolfowitz (otro candidato al Museo de las Momias) había asegurado en *The Philadelphia Enquirer* que el operativo bélico del ejército de EU en Irak se asemejaba al desembarco en Normandía, cuando fue efectivamente recibido como “liberador” y provocó el derrumbe del gobierno títere de Vichy. Se nota que las creencias teológicas de Wolfowitz han contaminado su desempeño, que ha desacoplado la teoría alucinatoria con la práctica real.

Uno de los principios básicos de la salud mental radica en el de la realidad y, como decían los geniales dramaturgos griegos (cuyos sucesores contemporáneos se han

pronunciado gallardamente contra la invasión angloestadunidense), “cuando los dioses desean acabar trágicamente con alguien lo hacen perder primero el juicio”. El mismo presidente número 43 -lo expresamos con responsabilidad y serenidad jurídico-siquiátrica-podría ser objeto de una destitución por insanidad que contempla la enmienda 25 -no faltarán voces en el Congreso o en los medios para empezar a promoverla.

Otra insanidad (esta preventiva guerra terrorista está repleta de insanidad mental) es el pretendido triunfo sico-bélico (mejor dicho sicodélico) del modelo del “Choque y pavor” de Harlan Ullman -quien funge ahora como alto asociado del Centro Internacional de Estudios Estratégicos, que desea “privatizar” el petróleo de México con el ITAM, los juniors del PRI, los cordobistas-zedillistas central-banquistas, los sharonistas locales y los polkos panistas. El sharonista Ullman es otro cadáver en potencia, y quienes le han infligido el “choque y pavor” al ejército invasor anglosajón han sido justamente los chiítas del sur y los sunitas del centro de Irak. Hasta ahora se están enterando en Washington y en Londres de la valentía legendaria del notable pueblo iraquí en su conjunto, que desde que nace vive la transfiguración de las hazañas míticas de Gilgamesh, la grandeza de Hammurabi, la gloria de Nabucodonosor, la bravura de Saladino y la sapiencia de Harún El-Rachid: forjados por el soplo de la arcilla divina en la “tierra de los dos ríos” que significa Mesopotamia, y donde se ha empantanado el ejército invasor que pretendía concluir la guerra con su Nintendo bélico en un santiamén del milenarismo apocalíptico bushiano.

Los estrategas “de papel” del gobierno de Bush se basaron en el levantamiento de los chiítas contra Saddam expulsado de Kuwait. Como de costumbre, de acuerdo con las cotizaciones de la geopolítica en Washington, los chiítas fueron abandonados por el presidente número 41. De allí que pocos de los chiítas iraquíes se traguen el cuento de la “liberación 12 años después de su abandono por el padre del actual presidente.

La resistencia de los chiítas del sur contra todas las falsas expectativas que creyeron quienes desconocen la profundidad psicológica de sus moradores, epitomiza un despertar nacionalista que supera el simplismo de “lucha religiosa” del choque de civilizaciones del tóxico Huntington, contaminado por el israelí-británico-estadunidense Bernard Lewis y su “guerra perpetua” entre chiítas y sunitas en Irak.

Ni duda cabe que los chiítas del sur han sufrido agravios y vejaciones por parte del gobierno central sunita, abultados por los medios desinformativos de Washington y Londres. Pero resulta y resalta que los chiítas iraquíes prefieren el gobierno de Saddam a uno de Bush (como la mayoría del género humano), lo cual es más que sensato. Seguramente los líderes del chiísmo iraquí leyeron el proyecto de “privatización” (una genuina expropiación) de su petróleo en la riquísima región de Basora, avalado por el Pentágono, y que, después de la propuesta al respecto de Ariel Cohen, del *Heritage Foundation*, ha sido retomada en forma más cínica por Amity Schlaes (*Financial Times*,

25.03.03) que alienta la sepultura del petroestado iraquí, que seguramente será extensivo, en caso de tener éxito (en la región chiíta y kurda) no solamente a todas las petromonarquías de la región, sino también al petróleo “estatizado” de México y Venezuela.

Antes de la invasión angloestadunidense, la región chiíta de Basora producía 1.7 millones de barriles diarios (MBD) de los 2.4 MBD del total. Según *Pétrostratégies* que dirige el armenio Pierre Terzian, en el sur chiíta se localizan los dos superlativos yacimientos de los pleóricos 13 del país: Rumaila-sur, con una producción de 700 mil barriles al día, y Rumaila-norte, con 300 mil. Más importante que el puerto mercantil de Um Qasr es la península de Fao, poblada por chiítas y principal centro de almacenamiento de crudo hacia los puertos de Mina Al-Bakr y Al-Anaya. Naturalmente que los chiítas iraquíes no desconocen la superestratégica relevancia petrolera de su región y no les ha de haber gustado la idea de que un gobernador militar, el general Tommy Franks (amigo de escuela en Midland, Texas, de Laura, la esposa de *Baby Bush*), si es que no lo renuncian antes por inepto. Tampoco ignoran los chiítas iraquíes que el títere seleccionado por Washington como interlocutor principal es el frívolo (literalmente) Ahmed Chalabi: paradigma de la corrupción medio oriental.

El chiísmo iraquí no solamente defiende su riqueza petrolera, sino también protege su riqueza espiritual en dos principales centros sagrados de Najaf y Kerbalá, que han sido desacralizadas por los bombardeos y la presencia del ejército invasor angloestadunidense.

La “sorpresa” provino de la prestigiada escuela teológica de la ciudad sagrada de Najaf, desde donde sus principales ayatolas y mulás acordaron emitir una *fatwa* (orden clerical) con el propósito de repeler al invasor angloestadunidense. Y aquí se metió en serios problemas todo el *operativo* de “liberación”, porque con o sin Saddam en el poder, se augura una guerra de guerrillas intensa y prolongada que pone en riesgo todo el proceso de “privatización” del petróleo en la región de Basora, cuyos yacimientos han sido capturados por el ejército invasor.

No se debe soslayar que los chiítas de Irak (17 millones) pertenecen a la etnia semítica árabe, mientras los chiítas de Irán (alrededor de 65 millones) son de origen ariopersa, quienes *bajo el agua* se han colocado en una “neutralidad preactiva”: se pronuncian contra la guerra que no impiden, pero favorecen el “derrocamiento de Saddam” (Hoomán Peimani; *Asia Times*, 23.03.03). Queda claro que para los chiítas iraquíes el factor nacionalista se ha sobrepuesto e impuesto al factor religioso, lo cual desecha toda la basura del choque de las civilizaciones promovido por los círculos de la globalización financiera que abominan al “Estado-nación” al que han contribuido en socavar, pero que a la primera oportunidad resucita de entre los “muertos” decretados por la desinformación de los multimedia anglosajones.

Capítulo IV.

Si el sur chiíta de Irak es de por sí muy complejo, la política geoestratégica de la teocracia de los ayatolas de Irán es sumamente compleja y sutil, por lo que habría que ser muy cuidadosos con los “juegos de tres bandas” que suele practicar Teherán, donde fue inventado el ajedrez. Una cosa es lo que se dice y otra la que se hace *bajo el agua*. Existe un adagio sobre el comportamiento de los chiítas, a quienes se les señala de “cambiar mil veces de postura con tal de no perder” (*Alf Albe Ua La Galbe*). El impulso nacionalista de los chiítas iraquíes árabes ha sido de tal magnitud que hasta el ayatola Muhamed Baqr-al Hakim, de la etnia árabe de los chiítas iraquíes, que jefatura el grupo SCIRI (por sus siglas en inglés de Supremo Consejo de la Revolución en Irak) y su brazo armado la Brigada Badr de 20 mil milicianos que operan con el apoyo de la teocracia de los atayolas chiítas de Irán (no olvidar su origen étnico ariopersa), ha tenido que rectificar su postura de coqueteo con el gobierno Bush: ahora pide la salida de las tropas anglosajonas del sur de Irak (que nunca había osado pedir) después del derrocamiento de Saddam. Lo mismo había sucedido con el Hezbollah chiíta libanés que había exigido el derrocamiento del sunita Saddam. Cuestión de matices matriciales: la feroz resistencia de los chiítas árabes (pertenencia étnica primordial) de Irak cambió las coordenadas del juego geopolítico: los chiítas ariopersas de Irán y el Hezbollah libanés habían apostado sus cartas al choque de las civilizaciones de guerras religiosas entre chiítas y sunitas (que el gobierno de Bush transmutó en un vulgar cheque de civilizaciones), pero en el terreno militar los chiítas árabes de Irak se han aferrado al choque de los nacionalismos: sunitas y chiítas iraquíes contra el invasor angloestadunidense. El mismo choque de nacionalismos se aplica en la región kurda de Irak, donde tres nacionalismos, todos sunitas, luchan entre sí: el turco-mongol, el kurdo-ario y el árabe semita.

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 30.03.2003*)

68. Los Tres Chiísmos del Sur de Irak

Si una mentalidad “lineal” puede salir seriamente perturbada del Medio-Oriente, la geografía por antonomasia de las sutilezas no-euclidianas y *holísticas*, *a fortiori* el maniqueísmo bushiano, eminentemente pueril, se encuentra consubstancialmente incapacitado para entender los dédalos iraquíes de varias etnias (semitas, arios y mongoles) y religiones (chiítas, sunnitas y cristianos de rito oriental). El mosaico iraquí refleja en cierta medida al caleidoscopio libanés y el equipo Bush ya se empantanó en su complejidad: buscaba derrocar una “dictadura” de los sunnitas (así reza la propaganda para “reformular” el Medio-Oriente) y ahora ha “liberado” a las fuerzas contenidas que, en estricta democracia, puede dar lugar a una teocracia *árabe* chiíta en Irak complementaria de la teocracia *aria* chiíta de Irán.

El pretendido remedio bushiano, que no puede despojarse de su estigma del *Irán-Contras*, es peor que la enfermedad: un gobierno interino presidido por el exbanquero criminal convicto y chiíta “postmoderno”, Ahmed Chalabi, íntimo del Cor. Oliver North, cerebro del *Irán-Contras*. Pero más importante aún resulta que Chalabi, durante sus estudios en la Universidad de Chicago (¡ojo!) fue reclutado por Albert Wolhstetter, el “padrino de los neoconservadores de EU” quien luego le pasó su cartilla al israelí-estadounidense Richard Perle (B. Raman del *South Asia Analysis Group*, un “centro de pensamiento” de la India). En 1992, el chiíta “post-moderno” Chalabi fue condenado en ausencia en Jordania por 32 delitos debido a la quiebra fraudulenta del Banco *Petra*, lo cual lo hace “virtuoso” para las redes criminales globales que saquearon las joyas culturales de Irak con la ayuda tácita de los *marines*, como entrenamiento previo a la captura del petróleo de Irak.

¿Repetirá el equipo Bush en el sur chiíta, las turbulencias de Gran Bretaña en Irak en 1920? El veterano analista de asuntos medio-orientales, el británico Patrick Seale, en forma muy precavida intenta capturar la quintaesencia de la impactante peregrinación multitudinaria del chiísmo iraquí, con sus rituales peculiares de auto-flagelación (que llegan hasta el sangrado), a la ciudad santa de Kerbalá, para conmemorar las vejaciones en el año 680 A.C. del Imán Hussein, el nieto del Profeta: “Hoy en Irak la pregunta clave es si esta expresión de fervor chiíta será traducida en un movimiento político que pida el fin de la presencia de EU. Si llegara a suceder, los estadounidenses podrían encontrarse en serios problemas. El genio puede encontrarse ya fuera de la botella”. En cuanto al juego geopolítico de los ayatolarios de Irán, Patrick Seale, sostiene que “su influencia será indirecta; no directa. No desea estimular la emergencia de fuerzas extremistas en Irak que pudiera desencadenar una reacción hostil de EU, incluyendo al propio Irán. De por sí, Teherán es blanco de EU por su apoyo al Hezbolá en Líbano, e Irán no tiene interés en empeorar las relaciones con Washington”. Patrick Seale concluye magistralmente: “Como descubrieron los británicos en su momento, manejar a los chiítas puede comprobar ser la tarea más difícil de todas” (*The Gulf Times*, 25.04.03). El problema radica en que, quizá, los chiítas árabes de Irak se le hayan salido de la botella a los arios de Irán como a *Baby Bush*.

Más allá de las ocurrencias peregrinas, un editorial del *The Times* londinense (“El Poder Chiíta”; 26.04.03), se preocupa por la lucha del poder intrachiíta en el sur de Irak, puesta en relieve por la multitudinaria peregrinación de Kerbala: “Irán podría jugar un papel decisivo en la lucha por el poder. Hasta ahora Teherán ha permanecido cautelosa, pese a los vínculos confesionales, a sabiendas de que muchos chiítas iraquíes comparten las sospechas de los árabes sobre Irán, además de tener una perspectiva y una agenda diferentes”

Por demás ilustrativa ha sido la advertencia de Walid Choucair sobre las lecturas “lineales”, cuando no maniqueas pueriles, sobre los chiítas árabes de Irak: “todo el mundo

Capítulo IV.

sabe que, a pesar de su relación con Irán, no son marionetas en las manos de Teherán y que poseen un profundo sentido de su propia autonomía desde el punto de vista histórico, religioso, político y nacional, que los distingue de los chiítas iraníes” (*Dar Al-Hayat*, 26.04.03).

Resulta interesante discernir la esquizofrenia política que se ha apoderado de los chiítas árabes de Irak: por un lado, durante la guerra de Irak contra Irán de ocho largos años, se habían inclinado con Bagdad por reflejo nacionalista (*Le Monde*, 26.04.03); por otro lado, la represión de Saddam los enajenó tanto de Bagdad como de EU, específicamente de *Daddy Bush*, quien los abandonó a su peor suerte, por un barril de petróleo, después de haberlos incitado al levantamiento (lo mismo hizo con los cristianos del Líbano entregados en charola de plata al régimen *alawita* de Siria).

El chiísmo (16 millones del total de 27 millones de iraquíes) se encuentra básicamente concentrado en el sur, donde predomina. Su medio rural es similar a las otras etnias y religiones donde predomina la estructura tribal que el equipo Bush, por ignorancia congénita, pretende trivializar. En el ámbito urbano, como los suburbios escuálidos de Bagdad (a mayoría sunnita) y las ciudades del sur (Basora y las ciudades sagradas de Kerbalá y Najaf) imperan los comités populares, las milicias y las redes comunitarias en las que el clero juega un papel determinante. Las tres principales organizaciones políticas del chiísmo árabe iraquí que se opusieron al sunnita Saddam Hussein han sido apoyadas por la teocracia de los ayatolas de los arios iraníes y ahora se oponen a la presencia de EU (conste que nadie susurra el nombre pérfido de Gran Bretaña que domina Basora y gran parte del sur): 1. “Dawa” (“llamado islámico”), con una poderosa organización clandestina pero muy fracturada; 2. las “Brigadas Badr”, del “Consejo Supremo de la Revolución Islámica” (que forma parte del Congreso Nacional de Irak que preside el neo-liberal y chiíta post-moderno Chalabi, pero de quien se han desmarcado después de la resurrección chiíta en el sur) que jefatura el ayatola Mohammad Bakr Al-Hakim; y 3. “Jamat Al Ulema”, un grupo de clérigos pro-iraníes con sede en la ciudad santa de Qom en Irán (cuna del “jomeinismo”).

Por su larga experiencia en la lucha clandestina, “Dawa” es la más eficaz y posee filiales fuera de Irak de las cuales se desconoce a ciencia cierta su cohesión: en Teherán (la más sobresaliente), en Damasco (de capa caída), y Londres (*obviously!*). Por cierto, quien le va a meter un gol antes a Bush va a ser su “aliado especial”, el primer Blair, que mueve muy bien en la penumbra las piezas tribales de Irak.

Antes de la peregrinación de Kerbalá, “Dawa” competía el liderazgo con las “Brigadas Sadr” y de ahora en adelante será notorio el subrepticio ajedrez geopolítico de sus patrocinadores desde Teherán hasta Londres. Pero después de Kerbala, las coordenadas clásicas han sido trastocadas, lo cual ha acentuado la lucha intrachiíta, en la que destaca la radicalización del joven de 22 años, Moqtada Sadr (hijo del asesinado

Gran Ayatola Sadr) quien explota el prestigio paterno y ha osado competir con el *Gran Ayatola Sistani* de 68 años, considerado “marja” (“referencia a imitar”). El sur chiíta cesó de ser el mismo después de la peregrinación de Kerbalá. Es notable que la ciudad sagrada de Kerbala haya puesto a Donald Rumsfeld a la defensiva en dos ocasiones en menos de treinta días: primero, en el terreno militar, y ahora, en forma más conspicua, en la política doméstica del sur chiíta de Irak.

Rumsfeld ganó la guerra pero puede perder la paz y acaba de fustigar el proyecto de teocracia chiíta en Irak similar a la de Irán, a la que conminó a cesar su “interferencia”, lo que delata su desconocimiento de las sutilezas propias del chiísmo árabe iraquí. Tampoco hay que subestimar la exquisitez con la que se juega el ajedrez geopolítico en Teherán donde se le da clases al más pintado, aunque se apellide Rumsfeld.

Sería muy simplista aducir que los 1,500 millones de feligreses que conforman la “umma” (la nación islámica) votarían en forma automática por la teocracia y el “Jihad”. A nuestro juicio, detrás del fenómeno indiscutible de la propensión del Islam hacia el fundamentalismo, subyace una oposición al fundamentalismo apocalíptico bautista sureño del equipo Bush, aliado al radicalismo israelí del partido Likud. Un fundamentalismo se enfrenta con otro fundamentalismo.

En términos geopolíticos se pudiera aducir que el chiísmo se encuentra dividido en tres ramas: los nacionalistas, los pro-iraníes y los pro-anglosajones/israelíes; estos últimos subdivididos a su vez en dos filiales: 1. los teocráticos, como Abdul Majad-Al Khoei, quien inmediatamente al ser desempaçado de Londres (*obviously!*) fue asesinado (mejor dicho linchado y descuartizado para captar la profundidad del mensaje criminal) en la mezquita sagrada de Ali (el primo y yerno del Profeta) en Najaf; y 2. los neo-liberales monetaristas, como el exbanquero criminal convicto y chiíta “postmoderno” Chalabi, un operario de la agrupación mafiosa del *Irán-Contras*

A nuestro juicio, la lucha por el poder chiíta en Irak se centrará entre el sector clerical nacionalista, que aún no refleja su potencia como tal, y el sector clerical pro-iraní (muchas veces con la aprobación tácita de Gran Bretaña que felicitó abiertamente a Irán por su “neutralidad” durante la invasión a Irak). Porque los chiítas obscenamente proclives al eje EU-Israel han salido asesinados, como el prelado Khoei, o metafóricamente heridos, como Chalabi, el exbanquero convicto criminal y chiíta “postmoderno”. Lo relevante es que el cuerpo del sur chiíta está rechazando los transplantes del exterior, en particular el anglo-sajón-israelí.

¿Cómo recibirán los chiítas de Basora, la noticia de que el “Comité Consultor” (sic) que presidirá el destino del petróleo iraquí estará bajo la batuta de Philip Carroll, el anterior jerarca de la unidad de *Royal Dutch Shell* en Estados Unidos?

Capítulo IV.

Quizá allí se encuentre la clave para descifrar el enigma del verdadero poder emergente chiíta en el sur de Irak, o, en su defecto, quien será aquel que saque el mejor provecho. Pero el *Gran Ayatola* Sistani, quien ostenta la mayor jerarquía escolástica del chiísmo iraquí en “Al-Hawza” (algo así como el Vaticano chiíta iraquí), guarda silencio desde su feudo en la ciudad sagrada de Najaf. Ya se pronunció Kerbalá. Ahora falta que se exprese Najaf para detectar la profundidad de la orientación del chiísmo árabe iraquí que resultó un hueso muy duro de roer para el invasor anglosajón.

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 27. 04.2003*)

————— 69. Cortina Chiíta de Humo Nuclear del *Cheneygate*: ————— ¿Turno de Irán?

Dos años antes del inicio de la invasión anglosajona, un Comité Energético encabezado por el atribulado vice-presidente Dick Cheney había examinado los activos petroleros de Irak, como se desprende de los documentos rescatados bajo la Enmienda de Libertad de información de EU. No fue sencillo obtener los documentos bloqueados en las cortes por el equipo legal de Cheney (se parece a nuestro *IFEgate*, ¿o no?) hasta que la agrupación caritativa de corte conservador, *Judicial Watch*, que se opone al secreto estatal con justa razón, le ganó la larga batalla legal a la obstruccionista Casa Blanca ya muy ennegrecida. Las 16 páginas de marzo del 2001 exhiben los mapas de los campos petroleros de Irak, oleoductos, refinerías y terminales, salpicadas por la lista de los países que realizaban negocios petroleros con el régimen de Saddam Hussein (*The Daily Telegraph*, 22.7.03). ¿Pues no que la noble invasión anglosajona había sido para instaurar la “democracia” y el reinado de los “derechos humanos” a todo el Medio-Oriente en manos de la barbarie? ¡Lástima!: a Cheney, un vulgar operador de la petrocracia texana de la que formó parte a través de la mafiosa petrolera *Halliburton*, lo único que le importa es el petróleo ajeno.

Todavía no se filtra el restante de comprometedores documentos en los que Ken Lay -íntimo del nepotismo dinástico de la familia Bush y anterior mandamás de la mafiosa gasera texana hoy quebrada que, por cierto, financia a “Transparencia Internacional” en el colmo de la simulación- hubo delineado la política energética de la petrocracia. Provoca resquemor que en los documentos rescatados por *Judicial Watch* aparezcan los yacimientos petroleros, oleoductos, refinerías, terminales, “proyectos de desarrollo energético” (¡que previsores!) y la lista de clientes foráneos de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, lo que delata la estrategia de captura total de los yacimientos a lo largo y ancho del golfo Pérsico de parte de la petrocracia texana.

A propósito, la revista *Newsweek* (28.7.039) adelanta las conclusiones sobre las investigaciones conjuntas de inteligencia del Congreso que se habían demorado demasiado, que ponen bajo la picota al régimen *wahabita* de Arabia Saudita que se encontraría inmerso en los atentados terroristas del 11 de septiembre. ¿Las torres gemelas de Nueva York fueron destruidas por las prédicas desde los minaretes de La Meca? Tal parece ser la “evidencia” a la que llegan las “investigaciones” teológicas y teleológicas del Congreso: la fuente del “mal” radica en el *wahabismo*, el integrismo más radical del Islam, que practica la trasnacional del terror Al-Qaeda. *May be*. Pero, ¿Cómo pueden deslindar tales “investigaciones” los antecedentes durante la guerra fría (no hace mucho) de estrecha intimidad de la familia de Usama Bin Laden, la familia real Saudita, y Al-Qaeda con el exdirector de la CIA, *Daddy Bush*, quien luego sería vice-presidente y presidente, así como padre del actual mandatario de EU?

El Congreso, que de paso se cobra facturas pendientes con el FBI (un poco menos con la CIA, parece haber adoptado la hipótesis facciosa de Dore Gold (“El Odio del Reino”), la filípica del anterior embajador israelí ante la ONU quien abunda sobre el dinero saudita del petróleo que financia la “jihad” decretada contra “Occidente”. Pero ¿Qué significa “Occidente” después de la invasión anglosajona a Irak que fracturó al planeta entero? En la cosmogonía fanática de Gold, ¿Francia, Alemania y El Vaticano no son “occidentales”? Para Gold el terrorismo islámico nació en 1744 (32 años antes a la proclamación de la independencia de EU) cuando Mohamed Ibn Saud, entonces Emir de la región de la actual capital Riad, contrajo nupcias con la hija de Muhamed Ibn Abdul *Wahab*, fundador del movimiento que pregona una austeridad casi ascética. Lo más interesante que aporta Gold, quien le hace honor a su apellido, versa sobre la otra forma de terrorismo: la “jihad financiera” en la que los pudientes sauditas financian a los grupos terroristas bajo la cobertura “filantrópica”. ¿No es acaso la misma “filantropía” que realiza el criminal convicto en los tribunales de Paris, el megaespeculador George Soros, tolerado en el “Occidente” de Gold? ¿La coartada para desestabilizar Arabia Saudita, es decir, el “wahabismo”, según la hermenéutica israelí, ha sido echado a andar para capturar sus yacimientos de petróleo?

Cheney, descubierto en sus falsificaciones, antes de despedirse pareciera acelerar la captura oleosa global. A penas retornaba *Baby Bush* de su desangelado periplo africano en búsqueda del petróleo del continente diezmado hoy candidato a la “privatización” integral, que se escenificó un golpe de estado muy cantado en el país más pequeño del continente: Sao Tomé y Príncipe, situado estratégicamente en el golfo de Guinea plétórico en petróleo.

Pues ya que hablamos de mafias en el sentido más literal, llamó la atención que durante la visita oficial del primer ministro italiano Silvio Berlusconi al rancho texano

Capítulo IV.

Crawford, su anfitrión, el presidente George W. Bush, quien parece no percatarse de la magnitud de la tormenta que sembró con sus vientos bélicos, amenazó en forma estridente a Irán y Siria de albergar entidades terroristas por lo que serían “llamados rendir cuentas” en el Juicio Final de la petrocracia. *Baby Bush* abordó el tema de Liberia adonde envió tropas para “proteger los intereses” de EU, es decir, el petróleo del golfo de Guinea, mientras suavizaba el contencioso de Norcorea y su presunto segundo reactor nuclear subterráneo. La “anarquía” en Liberia (“La Anarquía que Viene: los Sueños Destrozados de la Post-Guerra Fría”, una colección de sus ensayos en *The Atlantic Monthly*) en los linderos del golfo de Guinea, ya había sido anunciada con mucha anticipación por el israelí-estadounidense Robert Kaplan (¡que previsor!) quien también ha vaticinado la balcanización de México (“Viaje al Futuro del Imperio”). Kaplan es un empedernido *hobbesiano* (“el hombre es el lobo del hombre”), y no solamente parece estar en sincronía con las tesis de Instituto de Estudios Estratégicos y Políticos Avanzados (IASPS, por sus siglas en inglés) sobre el petróleo africano, sino que, además, en su último libro (*La Política del Guerrero: Porqué el Liderazgo Requiere de un Ethos Pagano*) adopta los axiomas sobre “liderazgo” de la autonombrada Cábala, la secta esotérica de los *straussianos*.

Sobre Nor-Corea, las mediaciones de China y Rusia han rescatado al equipo Bush del ridículo al haber tenido que regresar a lo conseguido por el equipo Clinton en 1994. Aquí de nuevo se impone la doctrina del *straussiano* Paul Dundes Wolfowitz quien había confesado cándidamente que la diferencia entre Irak y Nor-Corea era que este último no poseía petróleo. Wolfowitz, el atribulado Sub-Secretario de Defensa y creador conceptual de la “guerra preventiva” en medio de la “guerra permanente”, acaba de concluir un periplo en Irak dónde pidió calma a la población que carece de electricidad: “No somos Dioses” (*NYT*, 22.7.03). ¡Como! ¿No fue *Baby Bush* quien aseguró que “Dios” le había indicado librar la guerra contra Iraq? ¿Tan humilde ha vuelto repentinamente la asombrosa guerrilla *sunni* al jefe de fila y pila de los *straussianos* quienes aspiran a la omnisciencia? En medio de lo que se anuncia como un “Vietnam en el desierto” y de la insólita rebeldía de los soldados de EU que pidieron la renuncia de Donald Rumsfeld, el septuagenario Secretario del Pentágono, lo más destacado de lo proferido por Wolfowitz concierne el aspecto “*multidimensional*” (la tesis de Bajo la Lupa) de la guerra en Irak que apunta ominosamente a la frontera con Irán: “un desafío muy serio de seguridad. Pero creo que se trata de una pequeña minoría de iraquíes y algunos extranjeros que están haciéndolo. No se puede lidiar con esta situación compleja en forma *unidimensional*”. Si es meramente un problema de “seguridad” (aunque el Gral. John Abi Zaid, el libanés/estadounidense y flamante comandante del ejército de EU en la región, lo catalogó de “clásica guerrilla” susceptible de desparramarse a Irán, lo

que encuadra la estridencia contra Siria e Irán de parte de *Baby Bush* frente a Berlusconi), ¿por qué entonces no contratan a Rudolf Giuliani, el ex-alcalde Republicano de Nueva York, a reparar la “inseguridad” en el triángulo de la guerrilla *sunnita* que empieza a cundir en el norte kurdo y en el sur chiíta?

Círculos muy bien informados de Washington aseguran que, como probable despedida, el trío infernal (Wolfowitz-Rumsfeld-Cheney, en orden cerebral) y su sacristán Richard Perle, podrían reaccionar con un doble ataque, punitivo y “preventivo”, de la fuerza aérea israelí contra la planta nuclear iraní de Bushehr y otros puntos neurálgicos. Basta leer en *National Review On Line*, una de las múltiples bocinas del grupo “neo-conservador”, la letanía de rabiosas imprecaciones de Michael Ledeen, quien se ostenta como “especialista de asuntos iraníes”, pero quien, más que nada, es un vulgar ex-operador del criminal grupo *Irán-Contras* que se salvó de la cárcel.

Israel y sus acólitos han emprendido una peligrosa escalada contra la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán sobre sus presuntas “armas de destrucción masiva” (¿dónde habíamos escuchado algo semejante?). En *The McLaughlin Tour*, Daniel Ayalon, embajador israelí en EU, clasificó a Irán como el “centro del terrorismo mundial” que “no puede tener armas nucleares” ¿Y por qué a Israel se le ha permitido lo que se prohíbe a otros? En relación a la reciente prueba misilística iraní, el *Shahab-3*, Ayalón juró que no solamente constituía una “amenaza directa” (¡ojo!) contra Israel sino que también los servicios de inteligencia del Mossad “sabían” que el régimen de los ayatolas chiítas se encontraba a “solamente un año” de fabricar armas nucleares. ¿Tan rápido, cuando la CIA cada cinco años pospone por otros cinco años la fecha límite? El *Shahab-3* tiene un alcance de 1,500 kilómetros que engloba a Israel y no pasó inadvertido que haya sido entregado al cuerpo de élite, la Guardia Revolucionaria (y no al ejército) que depende directamente del supremo líder espiritual, el Ayatola

Jamenei, para que no quede duda sobre la firmeza de la teocracia chiíta que prometió proteger con sus misiles a los palestinos y al Hezbolá, el “Partido de Dios”, del Líbano-Sur que ya dispone de los misiles *Zalzel* de un alcance de 100 kms.

(*CNS News*, 22.7.03). El embajador sharonista declaró que en caso de que fallen los recursos de negociación, entonces “se optará por otras vías” y reveló que Irán construye nuevas generaciones misilísticas: el *Shahab-4* (de un alcance de 5,000 kms) que englobaría toda Europa, y el *Shahab-5* (un alcance de 10,000 kms.) que tendría a la costa Este de EU bajo su merced. ¿Y por qué no fabrican el *Shahab-6* para que alcance la costa Oeste de EU donde viven los partidarios y la familia exiliada del Sha? Como que suena muy exagerado el enésimo “grito al lobo” que después del *Cheneygate* quedó muy desgastado, mientras el verdadero lobo feroz con disfraz de “civilizador” se encuentra nuclearmente armado hasta los dientes para reorganizar la cartografía del Medio-Oriente

en su beneficio geopolítico y energético. ¿Buscan los *straussianos* encubrir el *Cheneygate* por medio de la espesa cortina de humo lanzada sobre Irán y sus futuras armas nucleares, que puede desembocar en una doble guerra, punitiva y preventiva, de parte de Israel a quien le toca actuar el tercer acto del drama bélico en la etapa bushiana?

(*La Jornada; Bajo La Lupa; 23.07.2003*)

————— 70. Arabia Saudita en la Mira de los Straussianos ————— y el Irán-Contras

Baby Bush parece haberse decidido por una división salomónica de la zona de dominio entre los dos grupos antagónicos domésticos: el Medio Oriente para los *straussianos* y la península coreana para la dupla Powell-Armitage del Departamento de Estado, con un empate técnico en Europa. Mientras en la península coreana se da la oportunidad a una política multilateral -aunque no hay que confiarse, porque en cualquier momento Wolfowitz-Cheney-Rumsfeld-Perle pueden pasar al ataque preventivo nuclear contra Norcorea-, en el Medio Oriente se profundiza el unilateralismo y su “guerra preventiva imperial” en medio de la “guerra permanente” que propugnan los *straussianos*. Irak hubiera sido el sitio ideal para aplicar una política multilateral, con un papel distintivo para la ONU, cuando se encuentra empantanado el ejército de Estados Unidos, acosado por la asombrosa guerrilla sunnita. Pero después de la reunión “secreta” (a espaldas de *Baby Bush*), del general Ariel Sharon con el mitómano Cheney, contaminado por las mentiras radiactivas, los *straussianos* han apretado las tuercas en el Medio Oriente: se ha desechado una salida airosa en Irak con la intervención de la ONU (*The New York Times*, 14 de agosto) y se afinan los últimos detalles de guerra y/o desestabilización.

Baby Bush va por todo el botín de Irak, que desea privatizar como si fuera propiedad exclusiva de la gaso-petrocracia texana: acaba de nombrar a su íntimo amigo en los negocios, Thomas C. Foley, para hacerse cargo de la privatización (*World News*, 14 de agosto). El pasado de Foley no es muy virtuoso: “pionero” (como se conoce a los agraciados empresarios donadores de fondos en la campaña bushiana, quienes luego son gratificados con puestos en el gobierno para resarcir sus inversiones electorales) trabajó para una filial especulativa de *Citigroup* y participó en el frenesí bursátil de los bonos *chatarra* que lo llevó a la quiebra.

No pasó inadvertida la ominosa amenaza de Sharon durante su pasada reunión con *Baby Bush*, que reseña Jim Hoagland, columnista estrella de *The Washington Post* (14 de agosto): “Israel considera seriamente realizar un ataque preventivo contra la planta nuclear de Bushehr debido a que Irán se encuentra muy cerca de producir armas atómicas”. El mayor general Yoav Galant, secretario militar de Sharon, le mostró a un

Baby Bush “muy preocupado” todo el documento del programa encubierto de Irán. El problema radica en que el contencioso iraní envuelve a muchos actores desde el mar Mediterráneo (el Hezbolá, el “partido de Dios”, en la frontera Líbano-Israel), pasando por la región chiíta en el sur de Irak y los yacimientos de petróleo en la región chiíta del reino “wahabita”, hasta Afganistán y el mar Caspio. Es evidente que la teocracia de los ayatolas de Irán, que resultó hasta ahora la gran vencedora de las dos guerras que encabezó la dupla sajona Estados Unidos/Gran Bretaña en Afganistán e Irak, sabe bien que no se puede llevar todo el pastel en el sur de Irak, el sur de Líbano y, sobre todo, al este de Arabia Saudita, en Dhahran: la única provincia chiíta del reino “wahabita”, la zona más rica en petróleo del mundo. Algo se ha de llevar también el eje Estados Unidos/Gran Bretaña/Israel. En este contexto muy complejo de variables multidimensionales de la singular geopolítica del chiísmo han resucitado los archivos putrefactos del *Irán-Contras* por medio de la reanudación de contactos secretos entre los straussianos y los tratantes de armas iraníes (*Newsday*, 8 de agosto). Israel también practica en relación con el chiísmo su peculiar geopolítica de un doble discurso ya muy visto (dice lo contrario de lo que practica, para engañar a los sunnitas y a los ingenuos): “Los duros del Pentágono que presionan al cambio de régimen en Irán han sostenido reuniones secretas no autorizadas con un controvertido traficante de armas que fue una figura relevante en el escándalo del *Irán-Contras*. Dos funcionarios del straussiano Douglas Feith, subsecretario de Defensa para Asuntos Políticos, tuvieron “varias reuniones” con el iraní Manuchar Ghorbanifar, quien “fuera intermediario en Estados Unidos” para el trueque de armas por cocaína, el *operativo* encubierto de *Daddy Bush*-Shimon Peres con la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán. Algún arreglo tras bambalinas entre Estados Unidos, Israel e Irán ha de estarse cocinando, a diferencia del apretón de tuercas al “reino wahabita” acusado de todos los males terrestres. Están dados todos los ingredientes para una balcanización de Arabia Saudita, la primera potencia mundial del petróleo, y el reparto selectivo de sus yacimientos. Desde el discurso del 24 de julio de Cheney ante el influyente *American Enterprise Institute* parece haberse creado una coreografía del terror que a alguien le ha de convenir. Después de que *British Airways* anunció la cancelación de sus vuelos a Arabia Saudita, el equipo Bush advirtió sobre un ataque terrorista en el “reino wahabita”. Días antes del apagón en Nueva York y otras áreas del noreste, un tratante de armas británico con antecedentes criminales, Hemant Lakhani, fue atrapado por haber importado un misil ruso para ser usado contra aviones de Estados Unidos. Un joyero hebreo-estadunidense, Yahuda Abraham, formaba parte del círculo (*The Scotsman*, 14 de agosto). Llama la atención la facilidad para el ingreso de un misil ruso, pese a todas las medidas de seguridad, a un puerto de Estados Unidos. Lo extraño del caso es que la investigación, según el periódico israelí *Haaretz*, llevaba 18 meses. ¿Por qué fue develada hasta ahora?

Capítulo IV.

Como que se está creando toda una coreografía para otro “11 de septiembre” desde Indonesia pasando por Filipinas (¡han reaparecido hasta piratas posmodernos en el superestratégico estrecho de Málaca!) hasta la región del TLCAN: la infiltración de la mafia rusa en México, según un artículo en el *Miami Herald*, y las andanzas de Rafi Eytan (asesor de contraterrorismo de Sharon) por Estados Unidos, la ciudad de México, Monterrey y una isla del Caribe. El presunto montaje de pánico de los straussianos ha ocasionado alertas de terror en tres países anglosajones aliados (Gran Bretaña, Estados Unidos y Australia), así como en Israel y Arabia Saudita. Uno de los periódicos portavoces de los straussianos, *The Daily Telegraph* (14 de agosto), contribuye a la coreografía del pánico, esta vez con dedicatoria para Australia que, calladamente bajo la cobertura del “combate al terrorismo”, se ha posicionado en varios territorios en el Pacífico (en Aceh, desprendida de Indonesia, y en las superestratégicas islas Salomón): “Otro ataque terrorista catastrófico es inevitable en muy poco tiempo”. Dennis Richardson, jefe de la Organización de Seguridad de Inteligencia Australiana, predijo que “próximamente ocurriría un devastador ataque con armas nucleares, biológicas y químicas”. ¡Dios Santo! A sabiendas de sus actos terroristas y sus alcances, ¿cómo no logran detener a los autores, y menos prevenir sus delitos a tiempo? Lo real es que todo el montaje hollywoodense del terrorismo global ha cobrado “profundidad estratégica” con la inclusión de Australia, el aliado anglosajón de Estados Unidos y Gran Bretaña.

Ahora Jeffrey Sachs se ha sumado a la ofensiva de los centros de pensamiento israelíes para derrocar al régimen “wahabita”, por medio del artículo “Arabia Saudita era el verdadero objetivo de la guerra en Irak” (*The Financial Times*, 13 de agosto). Sachs, quien descuartizó las economías de Bolivia y Rusia con sus alocadas “terapias de choque”, basa sus asertos en la “seguridad energética” de Estados Unidos y aduce que “la conspiración se consolidó con la divulgación de la investigación del Congreso sobre el 11 de septiembre. Parece muy probable que Irak haya sido atacada porque Arabia Saudita se encontraba profundamente implicada en los ataques terroristas”. Recuerda que el embargo petrolero de 1973 se escenificó durante la presidencia de Gerald Ford, cuando Rumsfeld era por primera vez secretario de Defensa, y Cheney, jefe del gabinete: 28 años antes del 11 de septiembre, “el Pentágono y los planificadores académicos comenzaron a realizar planes de contingencia para la captura militar de los campos petroleros del Medio Oriente”. ¡Vaya, vaya: qué novedad!

Sachs reconoce, como si no se supiera, que: “Arabia Saudita había constituido la llave para la riqueza privada de figuras relevantes, y para la extensa familia Bush en particular. La familia real saudita carece de legitimidad política, por lo que compra la protección de Estados Unidos”, y benefició con suculentos contratos a toda una pléyade de contratistas adscritos al *Grupo Carlyle*. Como que salió muy caro, ¿no? Argumenta

que el 11 de septiembre puso en tela de juicio dicha colusión corporativa con la revelación de que 15 de los 19 involucrados habían sido sauditas: “amplios sectores de la extensa familia real eran no solamente corruptos, sino profundamente entrelazados con el terror antiestadunidense y el fundamentalismo extremista”. Para edulcorar sus asertos, Sachs se basa en el libro *Durmiendo con el diablo: Cómo Washington vendió nuestra alma por el crudo saudita*, del ex agente de la CIA Robert Baer, que exhibe cómo el gobierno estadounidense hizo caso omiso de la creciente evidencia de la complicidad saudita en el terrorismo fundamentalista, lo que frustró consecuentemente las investigaciones sobre el 11 de septiembre. Sachs sustenta “cuatro canales plausibles”: 1) La estabilidad del petróleo saudita estaba en peligro. El régimen era inestable y aun constituía una amenaza letal para Estados Unidos; “desde el punto de vista cuantitativo, la única alternativa significativa al petróleo saudita era el petróleo iraquí”. 2) “Se tenía que buscar un sustituto para las bases militares de Estados Unidos en Arabia Saudita que se encontraban bajo la amenaza de Al-Qaeda. Irak sería la nueva base de las operaciones militares de Estados Unidos. Paul Wolfowitz, el subsecretario de Defensa, ya lo explicó en su entrevista a *Vanity Fair*”. 3) “La Casa Blanca de Bush necesitaba expedir una amenaza poderosa al liderazgo saudita: un paso más en falso y están acabados”. 4) “Hussein era el objetivo perfecto, un verdadero déspota, un enemigo público de Estados Unidos y un despilfarrador de los recursos energéticos que necesitaban los consumidores de Estados Unidos”.

¿Significa, entonces, que el género humano le debe estar eternamente agradecido al equipo Bush, aliado de los sauditas, no se diga de Al-Qaeda durante la *guerra fría*, por haber eliminado a Hussein, un despilfarrador (sic) de los energéticos, para que Estados Unidos siga siendo el mayor derrochador de gas y petróleo, así como el superlativo depredador ambiental a escala global? Se desprende de los asertos de Sachs que el equipo Bush busca capturar por la puerta trasera los yacimientos petroleros de Arabia Saudita. ¿Será mediante la balkanización de la región chiíta de Dhahran, al este del reino “wahabita”, como prevé el “plan Wolfowitz”? Sachs pertenece al Centro de Desarrollo Global (CGD, por sus siglas en inglés), brazo influyente del Instituto Internacional de Economía (IIE, por sus siglas en inglés), con sede en Washington, en el que colaboran Ernesto Zedillo y el megaespeculador y criminal convicto George Soros. En el CGD aparece Ángel Gurría Treviño, como “presidente del cuerpo externo de asesoría” del BID, quien debería estar en la cárcel por sus fechorías en el Fobaproa/IPAB (no se diga en Nafin), como revela la Auditoría Superior de la Federación. Pero tal parece que los antecedentes criminales o el haber despedazado (o descuartizar en el futuro) a los países en vías desarrollo, son los requisitos para ingresar al IIE, o a su apéndice, el CGD: los piratas con “antifaz académico” del petróleo y recursos financieros ajenos.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 17.08.2003)

71. Detrás de la Captura de Saddam: ¿Arreglos Tras Bambalinas?

Cuatro días después de la captura de Saddam Hussein, el texano James Baker III, apagafuegos especializado del nepotismo dinástico de la familia Bush desde Miami hasta Bagdad, concierta un acuerdo sobre la reducción de la deuda de Irak con el presidente francés Jacques Chirac, y el canciller alemán Gerhard Schröder: dos de los principales opositores a la invasión anglosajona diseñada por el cuarteto neoconservador Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle.

Pocos días antes a la captura de Saddam, el presidente No.43 de EU había nombrado como “enviado personal” al abogado petrolero texano James Baker III, uno de los cerebros del poderoso *Grupo Carlyle* consagrado a grandes negocios de venta de armas y energéticos donde despacha el padre del actual presidente No.43. El *Grupo Carlyle* acaba de formalizar la contratación como su representante en México de Téllez Kuenzler, un fanático neo-liberal salinista-zedillista y ex Secretario de Energía cuyas decisiones beneficiaron a la gasocracia y la petrocracia texanas más que al país que nominalmente decía representar: sin tomar en cuenta sus múltiples fracasos tanto en el sector público como privado) entre sus logros resalta haber desinformado en forma perversa al Congreso sobre el precio de US\$6 el barril que hoy vale cinco veces más). Nos detuvimos un cuarto de minuto sobre Tellez Kuenzler para prevenir a los patriotas mexicanos sobre los embates por venir del *Grupo Carlyle* a través de su Caballo de Troya local: el núcleo salinista-zedillista-foxiano.

Sin pelos en la lengua, Peter Struck, ministro de Defensa alemán, expresó la esperanza de que la visita de James Baker III a Berlín, “llevará a la administración Bush a cambiar su postura sobre la concesión de contratos en Irak” (*NYT*, 16.12.03). Howard Leach, embajador de EU en Francia, reveló a *Radio Europe-1* que “Quizá Francia sea capaz de participar de participar en la reconstrucción de Irak”. ¿En que consistiría la incapacidad?

Dominique de Villepin, el canciller galo, señaló después del acuerdo Baker-Chirac, que usaría sus buenos oficios con el Club de París, el club de acreedores de 19 miembros, para reestructurar la deuda del “nuevo Irak” en la etapa post-Saddam. Yuri Fedotov, vice-ministro del exterior de Rusia, mostró su disposición a negociar la deuda de Irak a su país por US\$8,000 millones siempre y cuando fuera a través del Club de París. ¿Qué se habrá cocinado antes y después del arribo del “enviado personal” del presidente No.43 que haya catalizado la captura poco gloriosa de Saddam para que se concrete el reparto del vellocino de oro de los tiempos modernos?

En forma coincidente, el actual presidente rotatorio del Consejo de Gobierno Iraquí, el prelado chiíta Abdel-Aziz Al-Hakim, se encontraba también en París, al unísono

de Baker III, y no tardó en otorgar todas las garantías a Francia de que tendría un rol relevante a jugar en la “reconstrucción” (*Le Monde*, 16.12.03). En la semiótica de la geopolítica medio-oriental no pasó inadvertido que la División Cuarta del ejército estadounidense que capturó a Saddam haya sido acompañada por los “*peshmergas*” kurdos adscritos Jalal Talabani quien fue el primero en dar la noticia al mundo a través de IRNA, la agencia de noticias de la teocracia de los ayatolas. Interesante, ¿No? Ahora se entiende en todo su esplendor las “felicitaciones” eufóricas de los gobiernos de Francia y Alemania por la captura de Saddam acribillado de todos los epítetos despectivos. En forma no menos interesante, el legislador Jim McDermott, reveló en una estación de radio en Seattle que la captura de Saddam, cuyo escondite era conocido por el ejército desde hace mucho tiempo, estaba diseñada para ayudar al presidente Bush: “Todo iba muy mal, y obtuvieron un verdadero regalo de Navidad” (*Newsday.com*, 16.12.03). A propósito, legisladores y gobernadores “Demócratas” se han estado soltando la lengua con datos aterradores para mentes sanas, como ha sido el caso del puntero por la candidatura presidencial del partido Demócrata, Dr. Howard Dean, quien fustigó que Arabia Saudita había advertido al presidente No.43, sobre los atentados terroristas del 11 de septiembre sin haber tomado las providencias necesarias. ¡Cuanta maldad!

Lo real es que días antes a la llegada de James Baker III a Irak, que coincide a escasos días con la captura de Saddam, Paul Dundes Wolfowitz, polémico Sub-Secretario del Pentágono y diseñador de la “guerra preventiva y permanente” que derivó en la guerra en Afganistán y la invasión a Irak, había puesto en la lista negra de los suculentos negocios de la “reconstrucción” (sic) de Irak por US\$18,000 a Francia, Alemania y Rusia (sumado el “México neoliberal” de botana). Desde hace mucho tiempo *Bajo la Lupa* había no solamente advertido la ruptura interna irreconciliable en el seno del gabinete Bush entre los neo-conservadores y los “realistas”, sino que se había atrevido a pronosticar el “otoño de las hojas muertas” que pronto caerían en las calles de Washington, en referencia al cuarteto Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle.

Más allá de las recientes peripecias crapulosas de Richard Perle y de la empresa periodística *Hollinger* de lord Conrad Blake, no se diga de las exhumaciones mafiosas de la petrolera texana *Halliburton*, resulta revelador que el usualmente muy bien informado Jim Lobe (“El Retorno de Baker Significan las Agruras de Cheney”; *Asia Times*, 16.12.03) adelante un nuevo escenario que está tomando forma y que se puede concretar en los próximos cinco meses: “un desplazamiento del equilibrio de poder en la administración Bush y una reconfiguración en interés del realismo, encaminados a la reelección de Bush” que tendría como consecuencia el despido masivo de los neoconservadores que tanto daño le causaron al mundo y, más que a todos, al propio EU. Lobe rememora que el texano James Baker III, es el verdadero *consigliere* (“consejero”)

Capítulo IV.

de la familia Bush en los momentos críticos -desde la primera guerra contra Irak en 1991 que, dígame lo que se diga, resultó exitosa, hasta la salvación electoral de Florida-: “ahora se encuentra en la Casa Blanca y trata con todos los principales aliados de EU en Europa, Asia y el Medio-Oriente sobre el futuro de Irak”. En su amplia disquisición, Lobe expone la opinión del texano Baker sobre la política exterior de los neo-conservadores desde el 11 de septiembre del 2001: no solamente ha fustigado la guerra unilateral sino también al invasión a Irak que ha sido un “desastre” y que puede descarrilar la reelección del presidente No.43. Lobe aduce que el asombroso giro de la política de la administración a favor de China y a expensas de Taiwán se debe a la postura del padre del actual presidente, del Gral. Colin Powell, del mismo James Baker III y de Brent Scowcroft (exasesor de seguridad nacional de *Daddy Bush*), quienes “en forma consistente” han manifestado su deseo de tener “relaciones constructivas con Beijing”.

Lo descrito por Lobe denota que *Baby Bush* ha resultado ser un *presidente de plástico* (como el falso pavo que regaló el día de Acción de Gracias): peligrosamente sugestionable que requiere de tutores de tiempo completo a su lado y, sobre todo, que nunca lo abandone su *Daddy* quien parece haber recuperado su control paternal que había sido sustituido *freudianamente* por Dick Cheney. Lobe asegura que el reciente giro en la política de EU a favor del diálogo de Ginebra entre pacifistas palestinos e israelíes -que incluso la página del “Instituto Baker” en Houston avala con una encuesta- debe a la mayor participación del grupo “realista” en detrimento de los neo-conservadores quienes intentaban hacer explotar al planeta para encender sus cigarrillos. A juicio de Lobe, “la situación en Irak es el único factor más importante que cambió el equilibrio del poder en el seno de la administración”. Hasta el maquiavélico Karl Rove, el *alter ego* del sugestionable *Baby Bush*, prosigue Lobe, “advirtió que ‘no debían haber más guerras’ antes de la elección de noviembre”. Concluye Lobe de que el mismo Rove instrumentó el regreso de Baker para someter a Cheney. ¿Nos encontramos ante un choque nada civilizado entre la petrolera texana *Halliburton*, una depredadora empresa muy primitiva de saqueo, contra el poderoso *Grupo Carlyle*, igualmente depredador pero más sofisticado en sus transacciones y tratativas tras bambalinas? Lobe no lo dice pero la “situación en Irak” significa la heroica resistencia de los patriotas sunnitas, con o sin Saddam quien hacía mucho tiempo se había vuelto irrelevante por lo que su captura poco heroica es el epílogo reescrito de un libro concluido.

A Charles Bremner, corresponsal del londinense *The Times* (16.12.03) no se le escapa la relevancia de la “misión pacífica” de James Baker III quien a través del *Grupo Carlyle* operó muchos tratos con la Casa Real Saudí”. En el mismo tenor del ocaso del grupo de los super-halcones neo-conservadores (que llama “nuevos transformalistas”), concurre Michael Hirsh (*Newsweek International*, 12.12.03) quien refiere que el

derrumbe de la popularidad del presidente No.43 lo obligó a operar un giro a favor de los “realistas” (que llama “viejos tradicionalistas”): Condoleeza Rice, la asesora de seguridad nacional, y los poderosos senadores del partido republicano Richar Lugar y John Warner. Así Dimitri Simes del Centro Nixon abiertamente clama que mucha gente está muy molesta con los ideólogos” (léase: los neo-conservadores). Michael Hirsh señala que “EU carece obviamente de los recursos para emprender aventuras (...) Irak salió muy desordenado y caro” y cita a un funcionario de EU: “Ahora enfrentamos los límites de nuestro poder”.

¿Habrán recibido garantías tras bambalinas Siria, Norcorea e Irán de que no van a ser atacados demencialmente con armas nucleares ordenadas para ser lanzadas por los fanáticos neo-conservadores?

Ahora cobran su verdadera dimensión las recientes filtraciones sobre las sobrefacturaciones de la petrolera mafiosa texana *Halliburton* al mismo Pentágono, pero más que nada se insinúa en el horizonte un citatorio humillante del vice-presidente Dick Cheney de parte de la Suprema Corte, para revelar la bitácora de su reunión con los gaseros y petroleros quienes al parecer dictan la política energética de EU (*Los Angeles Times*, 16.12.03).

¿Y Saddam qué? Ze'ev Schiff, el comentarista estrella de asuntos militares en Israel, asevera que Saddam pudiera ser ofrecido un arreglo: una cadena perpetua en lugar de la ejecución a cambio de descubrir las armas de destrucción masiva que presuntamente hubiera escondido en Siria (*Ha'aretz*, 15.12.03). El muy serio periódico libanés *An-Nahar* (16.12.03) pregunta “¿Qué Sigue? ¿Saddam Realizará un Arreglo?” en referencia a los asertos de Schiff en el periódico israelí *Ha'aretz*.

¿Se habrá prestado Saddam, conciente o inconcientemente, al juego reeleccionista del presidente No.43 para que se convierta en el presidente No.44 gracias a las negociaciones trianguladas con el texano indispensable James Baker III? En muy poco tiempo se sabrá.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 17.12.2003*)

72. ¿Hacia la Balcanización de Irak?

La semana que transcurrió, al interior de EU y en el resto del mundo, fue sobrecargada de eventos que decidirán el curso de la nueva correlación de fuerzas tanto en el frente doméstico estadounidense como a escala global. En el frente doméstico sigue la lucha sin cuartel entre los neo-conservadores (el cuarteto Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle), ahora a la defensiva después del ridículo que hicieron en Irak, y los realistas encabezados por el texano James Baker III que fue a rescatar al buey de la barranca iraquí. Paul Krugman, el destacado columnista del *NYT*, llega hasta acusar a Paul Dundes Wolfowitz

Capítulo IV.

de haber buscado sabotear la misión Baker, al haber prohibido en nombre del Pentágono la participación de Francia, Alemania y Rusia en la reconstrucción de Irak. En este tenor, el anterior gobernador Republicano de New Jersey, Thomas Kean, jefe del Comité de Investigación del 11 de septiembre declaró que no solamente los atentados eran “prevenibles” sino que además “pudieron haber sido prevenidos”, por lo cual prometió revelaciones mayores para el mes entrante (CBS, 17.12.03). La mínima verdad oculta que emerja del montaje hollywoodense del 11 de septiembre será en detrimento del cuarteto maligno, para emplear la fraseología bushiana, de Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle. El israelí-estadounidense Krugman, uno de los óptimos columnistas de EU, retoma la confesión de Kean para alertar que “el actual desorden en Irak es un claro peligro a nuestra seguridad nacional” (NYT, 19.1.2.03). Los comentaristas serios de EU comienzan a pronunciar la causa principal por la que se derrumban los imperios: el ejército de EU se encuentra “sobre-extendido”, lo cual acaba de ser recordado en forma punzante por un muy molesto Vladimir Putin (AFP, 19.12.03).

Madeleine Albright, la ex-Secretaria de Estado del equipo Clinton, con un sarcasmo legible entre líneas y a leguas, jugó la “broma” en *Fox News* de que Usama Bin Laden había sido aprehendido y que la próxima “sorpresa de octubre”, un mes antes de las elecciones presidenciales, consistirá en exhibirlo a la luz pública (*The Washington Times*, 18.12.03). ¿Se practicó con Saddam lo que se hará luego con Usama once meses más tarde? En paralelo, los tribunales de EU por fin se recuperan de su torpeza y acaban de propinar dos descalabros mayúsculos a la política agresiva contra el terrorismo que conculca los derechos civiles y humanos: tanto en el caso de los detenidos de Guantánamo donde los más de 600 encarcelados extranjeros han sido excluidos de la defensa legal –en aplicación de la orwelliana Acta Patriótica que ha deformado el alma estadounidense– como en la detención indefinida de un ciudadano estadounidense, José Padilla, por una presunta fabricación de un “arma sucia”, que más bien parecía un sucio ardid publicitario de los neo-conservadores para mantener en el pánico permanente a la nación. Cada vez cobra más vigor la frase incendiaria que lanzó en septiembre pasado el senador Ted Kennedy de que la guerra en Irak había sido “un fraude fraguado en Texas”. El legislador Demócrata de California Robert Matsui ha coincidido con la añeja tesis de Bajo la Lupa: la guerra en Irak fue diseñada, entre otros factores, “para desviar la atención de la economía”.

Nadie se atrevería a decir que la captura de Saddam cambió la política mundial (aparición milagrosa del “enviado personal” del presidente No.43: el texano James Baker III, uno de los cerebros del poderoso *Grupo Carlyle* quien convenció a Francia y Alemania a participar en la “reconstrucción” de Irak). Pero, en forma significativa, la captura humillante contribuyó a catalizar una serie de acuerdos entre viejos y nuevos aliados de EU que han sacudido toda la amplitud del Medio-Oriente (en la acepción británica que

comprende desde Marruecos hasta Irán), así como del subcontinente indio, donde se generaron una serie de eventos dramáticos -desde Libia (un país sunnita), pasando por Israel, hasta Pakistán (un país sunnita)- que se conectan con el retroceso sunnita en Irak, cuya metáfora lo representa el “hoyo” donde fue atrapado en forma poco heroica el mandatario depuesto por la invasión anglosajona que, perórese lo que se perore, pisoteó las leyes internacionales.

El resumen semanal inmediatamente a la captura de Saddam el indeleble sábado 13 de diciembre ha sido jadeante. Cinco días después, el primer ministro de Pakistán (a mayoría sunnita), el Gral. Musharraf, quien acaba de salir ileso de un extraño atentado, sorprendió al realizar una concesión sustancial al retirar la demanda de un plebiscito en Cachemira, la provincia a mayoría islámica controlada por India (*Stratfor*, 18.12.03). Por fin, ¿normalizarán sus tormentosas relaciones las dos potencias nucleares del subcontinente indio, la zona más densamente poblada del planeta? Cuatro días después de la captura de Saddam, durante la relevante “Conferencia *Herzliya*” (sobre asuntos de seguridad), Silvan Shalom, ministro del exterior del gabinete Sharon, declaró que Israel debía explorar el ofrecimiento del presidente sirio Bashar Assad para reanudar las negociaciones (*Haaretz*, 17.12.03). Por cierto, durante una visita a Grecia, el juvenil presidente sirio acusó a EU de haber sumido a Irak en la anarquía para mejor balkanizarlo (periódico libanés *An-Nahar*, 16.12.03). Seis días después de la captura de Saddam, el líder de Libia (una potencia petrolera y gasera cuando el gas natural subió más del 50% desde el Día de Acción de Gracias en el que Bush se exhibió con su fraudulento pavo de plástico), Col. Muamar Khadafi (en el poder desde hace 34 años), manifestó su disposición para desmantelar sus armas de destrucción masiva y firmar el Tratado de No-Proliferación de Armas Nucleares con el fin de normalizar sus relaciones con EU y Gran Bretaña (*An-Nahar*, 19.12.03). El primer Blair anda feliz con su triunfo libio, secundado por el presidente Bush. Quizá hasta ahora se perciba la profundidad de la última visita del presidente No.43 a Gran Bretaña. Pero a esto, ¿desde cuándo Libia mantenía un programa nuclear que nadie conocía y se había escapado del escrutinio mundial? Se sabía de sus proyectos de armas biológicas y químicas pero no las nucleares. ¿Qué de cosas ha provocado la captura de Saddam! Bueno, hasta la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán, exactamente cinco días a la captura, se plegó súbitamente a las inspecciones de la Agencia Internacional de Energía Atómica (*Pravda*, 18.12.03) ¿A cambio de qué? ¿De la instalación de una teocracia chiíta en el sur de Irak? El anterior presidente Akbar Hashemi Rafsanjani, tercer hombre fuerte de la teocracia de los ayatolas chiítas y encargado de las negociaciones secretas con EU en Ginebra, justificó la acrobática voltereta para “desmontar la conspiración de EU” (*Reuters*, 19.12.03). Sin comentarios.

Capítulo IV.

La semiótica geopolítica es inigualable: la Cuarta División del ejército invasor estadounidense se hizo acompañar por los “peshmergas” kurdos en la aprehensión de Saddam y el primero en dar la noticia al mundo es justamente Jalal Talabani, el líder kurdo aliado a Teherán, a través de la agencia iraní *IRNA* de la teocracia de los ayatolas persas. Pero lo más interesante radica en que el analista de asuntos militares Zeev Schiff refiera que desde hace seis meses los kurdos habían dado toda la información pertinente sobre el escondite de Saddam (*Haaretz*, 15.12.03). Cómo da giros la historia: hace veinte años, Saddam y los sunnitas de Arabia Saudita eran los preferidos del entonces Secretario del Pentágono, Donald Rumsfeld, contra la teocracia chiíta del ayatola Jomeini. Hoy, Rumsfeld, otra vez Secretario del mismo Pentágono, se ha inclinado en favor de la teocracia chiíta (la segunda potencia gasera mundial detrás de Rusia) y en contra del sunnismo iraquí y por extensión de todo la cosmogonía sunnita.

Irak representa tres países en uno: el norte a mayoría kurda (en particular en la región petrolera de Kirkuk), el centro sunnita, donde se ubica el triángulo de la asombrosa guerrilla de Bagdad-Faluja-Tikrit -que sigue en pie de lucha con o sin el irrelevante Saddam- y el sur, aplastantemente chiíta, donde se ubican sus dos principales sitios sagrados de Najaf y Kerbalá, no se diga la no menos sagrada región de Basora, pletórica en petróleo. ¿Es casual que sunnitas y chiítas hayan empezado un ajuste de cuentas tribal y trivial en Irak a seis días de la captura de Saddam? Para articular los rompecabezas medio-oriental e iraquí susceptibles de provocar cefaleas incoercibles a quienes abordan su compleja geografía con mentalidad lineal, ahora resalta en todo su esplendor el análisis “Cuando Los Estadounidenses Se Vayan; Irak: La Paz Perdida” de Martin van Crefeld, connotado profesor de historia de la Universidad Hebrea (*IHT*, 19.11.03), escrito 25 días antes de la captura de Saddam: “como demuestra el avance de las elecciones iraquíes a la mitad del 2004, EU perderá -de hecho ha perdido ya- la guerra. Los estadounidense abandonarán el país en la misma forma en que los soviéticos abandonaron Afganistán: con la guerrilla iraquí mofándose de ellos.” Si Saddam no se encontrase detrás de la guerrilla (¿cómo se podría dirigir una heroica guerrilla patriótica desde un hoyo nada glorioso?), “entonces Irak se desintegrará probablemente en tres partes, un sur chiíta, un centro sunnita y norte kurdo”. pero debido a las tensiones intratribales en los tres pedazos, “ninguno de los tres se desarrollará en un estado central propiamente gobernado. El resultado más probable son tres mini-Afganistán que servirán de paraíso a las actividades terroristas en todo el Medio-Oriente” que se desparramarán a toda la región por efecto dominó. Suena muy trágico, pero tampoco es descabellado, aunque habría que agregar otros dos escenarios quizá menos improbables: el de una federación y el “síndrome 1920” cuando las tres provincias de Mosul, Bagdad y Basora se unieron para expulsar al ocupante británico. Es evidente que la balcanización favorece a Israel mientras los otros dos escenarios lo

perjudican. Lo más interesante es que en todos pierda EU de menor a mayor grado. El historiador israelí asevera que en el largo-plazo “el mayor beneficiario será Irán que sin haber levantado un dedo habrá visto a su mayor enemigo haber mordido el polvo” y abunda que EU está dispuesto a combatir a quien sea sin ninguna justificación, como se ha visto, por lo que Irán proseguirá su proyecto nuclear pese a encontrarse rodeado por las fuerzas nucleares estadounidense por todos lados. Bush abrió una Caja de Pandora y, a juicio de van Crefeld, aún el derrocamiento de la teocracia iraní derivará en un régimen nacionalista que no desactivará su política nuclear que será imitada por Turquía, Grecia, Egipto y Arabia Saudita.

Lo archisabido: “en el corto plazo, el principal beneficiario de la guerra es Israel” que desde su creación “ya no tiene a ningún enemigo real convencional a mil kilómetros de sus fronteras”, lo cual significa “una ventana de oportunidad” que deberá ser aprovechada por Sharon para “lograr algún tipo de arreglo con los palestinos”. ¿Será por ello que después de seis días de la captura de Saddam, el primer Sharon haya lanzado su ultimátum de retiro unilateral con la anexión de territorios ajenos y la prolongación de un muro anticivilizatorio, si los palestinos no aceptan sus condiciones y su interpretación de la “ruta de la paz”? Antes que nada, habría que definir cuáles son las “fronteras” muy elásticas de Israel que se ha pasado por el arco del triunfo todas las resoluciones de la ONU. Destaca que Israel gane mientras EU pierda, pero más asombroso aún es que el Gral. Sharon haya conseguido embaucar, gracias a sus aliados en el Pentágono, al ejército de EU que combatió para perder y para que otros ganen. *Such is life!*

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 21.12.2003*)

73. La Incógnita de los Chiítas de Irak

El análisis “La Ideología del Imperio Estadounidense” del profesor Claes Ryn (*Orbis*; verano 03), y las estrujantes revelaciones del ex-Secretario del Tesoro, Paul O’Neill, corroboran la agenda oculta sobre el petróleo de Irak de parte del equipo Bush, en particular del verdadero poder tras el trono Dick Cheney (el Gral. Colin Powell fue descrito apropiadamente por O’Neill, como la “cobertura” indispensable). Por cierto, no pasó inadvertido el casi apocalíptico planteamiento de Cheney ante el influyente *World Affairs Council* de Los Angeles, respecto a la magnitud de la amenaza terrorista que supuestamente enfrenta EU y que tomará contrarrestar en un tiempo similar a la guerra fría (así que va para largo: unos 45 años), lo cual obliga a un despliegue mayor y a una nueva redefinición militar (*San Francisco Chronicle*, 15.1.04). ¿Estará preparando Al-Qaeda (*whatever that means*) un espeluznante ataque nuclear en suelo estadounidense que lleve a la aplicación global de la agenda oculta de Cheney y sus aliados

Capítulo IV.

neoconservadores *straussianos*? Como si lo anterior fuera poco, el periódico *Los Angeles Times* (17.1.04), divulgó que Cheney y Antonio Scalia, el controvertido presidente ultra-conservador de la Suprema Corte (que le dio la victoria a *Baby Bush* en la elección bananera de Florida), se fueron de cacería de patos. ¿Qué se estará cocinando de horrible tras bambalinas para imponer un segundo mandato de *Baby Bush* o hasta un gobierno militar como planteó el general texano Tommy Franks? Pareciera que la fractura iraquí ha llevado a Cheney, y a sus aliados neoconservadores *straussianos* en el Pentágono, a redimensionar los atentados terroristas del 11 de septiembre (a nuestro humilde entender, todo un pérfido montaje hollywoodense) que tantos dividendos les ha proporcionado.

Los sunnitas son los grandes perdedores en el reparto del moderno “vellocino del oro negro” en Irak. El títere Consejo del Gobierno Iraquí aceptó las demandas kurdas para una estructura federal, así como su autonomía en tres provincias (Sulaimaniya, Dohuk y Arbil) del total de 18, lo que no solamente ha exacerbado las tensiones intra-étnicas y religiosas, sino que también ha estremecido a los gobiernos de Turquía, Siria e Irán que han coincidido en un frente común para impedir la creación del Kurdistan independiente basado en la producción de petróleo en Kirkuk y vinculado con un tratado de defensa con EU e Israel, que pudiera incluso llevar sus fronteras hasta el mar Caspio, la tercera reserva mundial del petróleo (a través de la provincia del “Kordestán” iraní). Queda pendiente el control de otras tres provincias cosmopolitas del norte de Irak con poblaciones mezcladas de árabes (primordialmente caldeos-católicos y sunnitas), turcomenos (de origen turco-mongol) y kurdos (arios): Diyala, Niniveh y, sobre todo, Tamim (que extrae el 40% del total del petróleo iraquí) cuya capital es la cosmopolita Kirkuk. Esta es la Caja de Pandora etnoreligiosa que destapó la invasión anglosajona.

La fractura iraquí ha puesto en marcha una serie de fuerzas centrípetas y centrífugas en el Medio-Oriente y en las regiones de Centro-Asia y el subcontinente indio, sobre las que ya habrá tiempo de regresar, donde están moviendo ágilmente sus piezas las grandes potencias del planeta. Sin duda, la mejor noticia del año ha sido el notable encuentro en Islamabad el 6 de enero pasado entre los mandatarios de dos medianas potencias nucleares -el primer ministro de India, Atal Behari Vajpayee, y el presidente de Pakistán, Gral. Pervez Musharraf- susceptible de generar la paz en el subcontinente indio, la región más densamente poblada del planeta, lo cual requiere un análisis especial.

En contrapunto, el Mundo Árabe mantiene un “horizonte oscuro y amenazador”, como refiere el veterano periodista británico en la región Patrick Seale (“Ganadores y Perdedores”; periódico libanés *Al-Hayat*, 16.1.04) a quien mejor dejamos evaluar el proyecto de “transferencia de soberanía” de Irak para finales de junio y el montaje pseudo-democrático del pro-cónsul Paul Bremer III (anterior funcionario de *Kissinger Associates*): “EU todavía enfrenta la insurgencia sunnita, y también ha fracasado en

ponerse de acuerdo con los líderes de la comunidad chiíta. El Gran Ayatola Ali Al Sistani, quizá el más influyente, insiste en elecciones democráticas para una Asamblea que redactará una nueva Constitución y avalará a un gobierno provisional. Las elecciones generales podrían seguir, las cuales los chiítas anticipan les dará el liderazgo en el gobierno". Muy hábil el Gran Ayatola Sistani juega la carta democrática, con la fortaleza del 60%, que le daría en términos demográficos la mayoría, por encima de los kurdos sunnitas arios y los sunnitas árabes. Pero, una cosa es que los chiítas árabes del sur de Irak se alíen por conveniencias transitorias con los kurdos sunnitas arios del norte contra los sunnitas árabes del centro, y otra cosa es que acepten el control de los kurdos en un Irak federal que desechan. En teoría, el equipo Bush, con sus aliados israelíes, tienen ya asegurado el control de los yacimientos petroleros de Kirkuk, a través de sus aliados kurdos. Falta ver cual será el estratagema para controlar los plétóricos yacimientos de la región de Basora, la capital de los chiítas árabes. La quintaesencia de los neo-conservadores *straussianos*, es decir, el cuarteto maligno (para estar a tono con la lingüística primitiva y punitiva del *bushnomics*) Wolfowitz-Perle-Libby-Feith desea imponer en sus sueños guajiros a su aliado, el banquero Ahmed Chalabi, un chiíta *postmoderno* y criminal convicto por fraude al Banco *Petra* de Jordania. No es anormal el apoyo desmedido a Chalabi por el equipo Bush que se ha caracterizado por miles de fraudes en el circuito delincencial de *Wall Street* por medio de los cuales avanzan su agenda de control global: la corrupción empresarial-financiera-bursátil es consubstancial al putrefacto *bushnomics*. Seale pone en relieve que "EU presiona a favor de un sistema donde los notables locales, en su mayoría escogidos por la autoridad de ocupación, seleccione una Asamblea, que entonces elija a un gobierno (...) que difícilmente podría ser considerado como democrático o legítimo". Suena increíble que los chiítas árabes de Irak sean más "democráticos" que las fuerzas anglosajonas de ocupación quienes pregonan llevar la modernidad al Medio-Oriente. En contraste a la propaganda prevaleciente en los orwellianos multimedia anglosajones, es nuestra muy humilde opinión de que la salvación del Mundo Árabe pasa ineluctablemente por la "democracia" que no desea EU que, por el contrario, ha instaurado y legitimado una serie de sátrapas en la región desde la segunda guerra mundial para mejor controlar el petróleo; lo demás son cuentos texanos. Seale advierte que "la transferencia de la soberanía puede ser el preludio de una guerra civil".

Pero antes de la "limpieza étnica" viene la "limpieza demográfica estadística". El manual estadístico de la CIA es de carcajada y ya no sabe como manipular las cifras poblacionales de los diferentes segmentos étnicos y religiosos del mosaico iraquí, al sobredimensionar a kurdos y chiítas y subestimar a los sunnitas árabes para las sumas porcentuales que unas veces no alcanzan el 100% y otras lo superan. Expongamos las cifras actualizadas de la CIA para divertimos un poco. La población iraquí contaría con

un poco más de 24.5 millones (hasta julio del 2003) de los cuales, en la “división étnica”, la raza árabe contaría de 75% a 80%, los kurdos (arios) del 15% al 20%, y los *turcomenos* y los “asirios” un 5%. Hasta donde nos quedamos en materia etnolingüística, los asirios - que en realidad son *caldeos*-católicos- son semitas árabes (el mejor conocido es el ex - primer Tareq Aziz) por lo que la CIA se confunde y confunde a los demás. Viene lo mejor en la subdivisión “religiosa”: musulmanes 97% (chiítas 60%-65%, sunnitas 32%-37%, cristianos y otros 3%). La cifras manoseadas, en las que la autoridad anglosajona ocupante se basará, son más fáciles a deducir: los chiítas árabes del sur comprenderían alrededor de 15 millones y los kurdos sunnitas del norte un poco más de 4 millones. Ahora resulta que existen más kurdos arios que árabes sunnitas, relegados al tercer lugar, quienes son literalmente diezmados a poco más de 3 millones, lo cual propulsa el significado de los asentamientos y “limpiezas étnicas” por venir. Al fundamentalista “cristiano” (sic) *Baby Bush* le importa un comino los “cristianos” de Irak, al igual que su padre, el presidente No.41, quien vendió a los “cristianos” del Líbano en el altar sirio en 1991 por un barril de petróleo. Por los resultados geopolíticos desde 1991 hasta la fecha, pues tal parece que los primeros cristianos de la humanidad (sean libaneses, sean iraquíes), debido a su exigüidad demográfica, no gozarán del apoyo de la “cristiandad” (sic) fundamentalista texana que ha preferido en forma herética aliarse a los intereses de la *gaso-petro*-cracia anglosajona y del Partido Likud de la dupla Sharon-Netanyahu, quienes de paso le cobran las facturas al Papa Juan Pablo II, protector de las iglesias católicas medio-orientales, por haberse rebelado al “nuevo orden mundial” del *bushnomics* y del tóxico “Choque de las Civilizaciones” huntingtoniano.

No hay que equivocarse sobre los chiítas de Irak quienes son lingüística y étnicamente semitas árabes, aunque sean correligionarios de los iraníes. El equipo Bush, a proclividad maniquea simplona, puede caer en el error de que las negociaciones tras bambalinas con la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán sean más que suficientes para domar a los chiítas árabes de Irak. Recordemos que durante la guerra de Irak contra Irán, los chiítas árabes iraquíes permanecieron fieles al régimen de Saddam. Esas son la sutilezas medio-orientales que desconocen o no les convenga reconocer en Washington. La *fatwa*, edicto religioso de carácter jurídico, que lanzó sobre las elecciones directas el Gran Ayatola Sistani conmocionó a Paul Bremer III quien salió disparado a pedir audiencia urgente a la Casa Blanca que como de costumbre busca limitar los daños con promesas vagas sobre algunos cambios ligeros a sus planes en la selección de los gobernantes (*NYT*, 17.1.04). Resulta que las fuerzas anglosajonas de ocupación que nos avientan sus espurias estadísticas demográficas, aduzcan ahora con que no poseen un padrón electoral confiable (¡ni papel para boletas!), para realizar elecciones en los plazos establecidos.

Sería un grave error del Gran Ayatola Sistani -quien con el “arma democrática” puede descarrilar los planes anglosajones- ceder en menos que a elecciones directas generales libres -que de paso darían una lección de resonancia universal y desmontarían el absurdo invento texano de la incompatibilidad racial árabe con la “democracia” occidental (*whatever that means*). Porque la “transferencia de soberanía” en favor de los tóteres seleccionados por el procónsul anglosajón equivaldría a una ocupación maquillada de largo aliento por súbditos interpósitos y, sobre todo, enajenaría el petróleo sureño en beneficio de las transnacionales anglosajonas (el verdadero objetivo). Es lamentable que el ghanés colonizado Kofi Annan, quien funge como Secretario General de la ONU, promueva los intereses de sus amos anglosajones y se haya plegado, como ha sido su costumbre recidivista, a los planes antidemocráticos del procónsul Paul Bremen III (*Al-Watan*, 10.1.04), que pasan por el control petrolero transnacional del sur de Irak que busca su salvación con el “arma democrática” de elecciones directas generales libres. ¡Como hace falta Sergio Vieira de Mello, el inolvidable diplomático brasileño de la ONU auténtica!

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 18.01.2004*)

————— 74. Intifada Iraquí: Punto Decisivo de Inflexión —————

Después de un año de ocupación, los conquistadores anglosajones del “oro negro” se percataron que la solución no es militar. En la segunda fase de la ocupación, una *intifada* chiíta se ha sumado a la asombrosa guerrilla urbana -una clásica guerra asimétrica en el triángulo sunnita en la región central del centro de Irak- que ha puesto en tela de juicio la solución crudamente militar, lo cual ha obligado a Bush a buscar la mezcla de una solución político-militar que tampoco merece los mejores augurios; no solamente mandarán al matadero, en vísperas del ardiente verano mesopotámico, a 10,000 soldados más (para sumarse a los 135,000 y a los 10,000 mercenarios de *Blackwater*), sino también han echado marcha atrás al solicitar en forma asombrosa la participación de rescate como apagafuegos de los anteriores generales de Saddam. Queda claro que para la región sunnita se proyecta el retorno de los *baasistas* pero sin Saddam, lo que desecha la teoría peregrina del chiíta *postmoderno*, Ahmed Chalabi, el favorito de los neoconservadores *straussianos* para gobernar a Irak por medio de la succulenta privatización petrolera, quien pregona la alucinante “des-baasificación” a ultranza.

Un año después, como consecuencia de la debacle de su estrategia militar incapaz de imponer la *pax americana* y su modelo pernicioso de la globalización financiero-militar para capturar el petróleo, la dupla Bush-Blair busca la brújula en su próxima cumbre crucial de redefiniciones. Más que Gran Bretaña, el vetusto imperio en plena decadencia, es EU quien se juega su destino y su alma en Irak. Más allá del efímero

Capítulo IV.

Blair, quien forma parte ya de los detritos de la historia, los lúcidos británicos, como los españoles del hito histórico del 14 de marzo, en un impactante sondeo de la *BBC* (9 abril 04), consideran a “EU y a la globalización como amenazas mayores que la guerra y el terrorismo”, lo cual es mas que correcto.

Rahul Mahajan señala en forma irónica (*commondreams.org* 12 abril 04) que el ejército invasor pretende “destruir Falluja con el fin de salvarla”. Bajo la coartada de buscar a los autores de las execrables mutilaciones de los cuatro “civiles” (pero muy entrecomillados porque resultaron unos vulgares agentes de la CIA), las atrocidades perpetradas por el ejército invasor en la ciudad martirizada de 300,000 habitantes es innombrable y no es motivo de ningún orgullo exhibicionista, como no lo fue el imperdonable latrocinio del Museo de Bagdad. La carnicería de Falluja llegó a dislocar hasta al gobierno títere iraquí y según *Pravda* (12 abril 04) “uno de sus miembros acusó al ejército estadounidense de genocidio después que quedó claro que el Consejo Gubernamental Iraquí no fue consultado por las autoridades militares de su ofensiva (...) La gota que derramó el vaso fue el bombardeo de la mezquita”. Después del despido de Nuri Badran, su ministro del interior, y la amenaza de renuncia de otros miembros, lo que queda del gobierno títere de Irak exhibió el fracaso político que se suma a la ineffectividad militar del ejército invasor y a la disfuncionalidad de su procónsul, el kissingeriano Paul Bremer III, lo cual ha resquebrajado a la coalición entera a grado tal que en forma inusitada “los comandantes británicos han condenado las tácticas militares de EU” (*The Age*, 12 abril 04) al poner en evidencia su “virulento racismo (apodan a los iraquíes como “Ali Babas” y “hajis” por las peregrinaciones del “haj” a La Meca), el uso de violencia desproporcionada y el desprecio por las vidas civiles”; lo peor: un alto militar comentó amargamente que sus homólogos de EU ven a los iraquíes (y conste que allí nació la verdadera civilización occidental) como *untermenschen* (subhumanos como solía Hitler expresarse cruelmente de sus perseguidos). A nuestro humilde entender, los estadounidenses en Irak serán recordados como los “nuevos mongoles” del siglo 20 y 21, quienes como sus émulos de antaño destruyeron todo a su paso pero nunca aportaron civilización, por carecer de ella, sino que además se esfumaron para siempre de los anales de la historia.

Anthony Cordesman, quien no es ningún demonio de nuestra devoción debido a su pertenencia al ultra-conservador Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington, ha comentado esta vez en forma apropiada que el problema es que “se trata de una guerra política (...) por lo que el resultado de Falluja es más importante que capturar a más insurgentes o pacificar (sic) la ciudad (...) Podemos proseguir una solución militar, pero debemos entender que creará tantos insurgentes como los que captura”. Por lo menos Cordesman habla de “insurgentes” y no de “bandidos, criminales, hampones y

terroristas” como se refiere a ellos *Baby Bush* quien no se mordió la lengua al olvidar su gestión como anterior jerarca de la quebrada empresa mafiosa *Harken Energy*.

Los racistas *huntingtonianos* y los neoconservadores *strausianos* desean vincular como fuere a la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán con la *intifada* iraquí y desde la comodidad de su escritorio, el superhalcón William Kristol, en el último número de la revista *Weekly Standard* (portavoz del gremio *strausiano*) exige “aplanar” y “desarraigar” (¡Dios Santo!, ¿todavía más?) a Falluja que “se ha vuelto un género de santuario terrorista”. En contrapunto, Juan Cole, experto de la Universidad de Michigan en asuntos de Irak, comenta con propiedad que “si la mayoría del pueblo estadounidense se encuentra alarmado de que Irak se transforme en otro Vietnam, deberían pensar seriamente ahora sobre el desastre al que quieren llevarlos los neoconservadores al involucrar a Irán”. Cole afirma que la *intifada* chiíta es genuinamente doméstica y que fue “provocada deliberadamente por EU y quizá por los mismos neoconservadores quienes con su típica arrogancia subestimaron ampliamente en todo el país el apoyo a Muqtada, a quien odian, por lo que subestimaron el grado de resistencia violenta de iraquíes que sin ser sus partidarios rechazan su detención. Los neoconservadores, encubados por el primer Ariel Sharon, desean expandir la guerra a Irán para derrocar al gobierno de Teherán y aparentemente les vale un comino las vidas de los estadounidenses que serían perdidas en el intento de ocupar Irán, un país tres veces mayor que Irak”.

Durante una multientrevista en el superbélico *Fox News* (10.4.04), Lawrence Eagleburger, anterior Secretario de Estado de *Daddy Bush*, muy molesto y en plan de ogro, no solamente regañó por su “blandura” (sic) al simpático conductor *Geraldo* sino que dio la pauta del plan bushiano en esta fase: aplastar a los sunnitas de Falluja y llegar a un acomodamiento con los chiítas en el sur (como si fuera tan sencillo). Cabe señalar que en la citada multientrevista no le volvieron a dar la palabra al exembajador de EU en Irak (cuyo nombre se me escapó) quien en forma muy lúcida predijo el fracaso de la invasión. Si someten la libertad de expresión de sus exembajadores, ¿qué no harán con las opiniones de todo el espectro de las voces iraquíes? Con sus honrosas excepciones, evidentes para cualquier televidente crítico que vea otras opciones, como la europea -ya no se diga *Al Jazeera* y *Al-Arabiya* que los conquistadores de “oro negro” desean exorcizar de Irak- hace mucho que los multimedia de EU, se han vuelto los turiferarios de la ocupación. Lo peor: por carecer de pensamiento propio, en México, ciertos medios adscritos a la globalización financiero-militar todavía se atreven a ponerlos como referencia sin el menor equilibrio mental. En este tenor, la televisora bushiana *Fox News* se la pasó desinformando el fin de semana sobre el inventado enfrentamiento entre el juvenil Moqtada Sadr y el Gran Ayatola Sistani: su sueño dorado para facilitar la captura de los plétóricos yacimientos de Basora. El rotativo de Irán *Baztab* (13 abril 04) reporta que el Gran

Capítulo IV.

Ayatola Sistani, en una misiva redactada en términos severos, advirtió al ejército invasor de abstenerse de atacar las ciudades sagradas de Najaf y Kerbala, en cuyo caso el liderazgo religioso chiíta en su totalidad combatiría hasta el último aliento. Así que una cosa es lo que dice *Fox News* y otra el rotativo iraní *Bazbab*.

Sucede que los conquistadores de “oro negro” desconocen la habilidad de maniobra de la comunidad chiíta que, sea en Líbano, sea en Irak, juega espléndidamente a las “mil bandas”, lo cual se resume en su máxima: *alfalbe ua la galbe* (“mil piruetas con tal de no perder”) que han mareado a sus adversarios, no se diga a los burdos estadounidenses carentes de las sutilezas medio-orientales. El Gran Ayatola Sistani sabe que lleva ganada la partida de ajedrez por lo que desde la caída del régimen de Saddam se ha recluido en una prudente cautela frente a los ejércitos invasores anglosajones, pese a su abominación hacia su presencia, por lo que ha insistido en celebrar elecciones que legitimarían popularmente su predominio en la comunidad chiíta de 15 millones de feligreses y que han sido pospuestas por el procónsul, el kissingeriano Paul Bremer III, lo cual, por desgracia, ha sido avalado por Kofi Annan, el Secretario General de la ONU, un ghanés colonizado mentalmente por los británicos.

En su juego de varias bandas y dimensiones, el presidente iraní Mohammad Jatami, recibió a Ibrahim Jaafari, líder de *Dawa* que forma parte del gobierno títere iraquí (reconocido por el gobierno iraní) y negocia con Muqtada, al unísono de otras personalidades religiosas del chiísmo iraquí. En forma increíble, para marear a neófitos y cándidos, el presidente Jatami condenó “la violencia desatada contra EU” (;!), lo que visto en forma superficial sería una desaprobación del juvenil Moqtada quien, por otro lado, según los multimedia de EU aseveran buscaría refugio en Irán como parte de las tratativas para desamortiguar la *intifada* chiíta. En el mismo tono del diapasón de un sector del gobierno iraní, Mehdi Jarrubi, líder del Parlamento negó cualquier vínculo con Muqtada. Para marear a quien todavía no haya sucumbido al vértigo de la geopolítica practicada por la teocracia de los ayatolas de Irán, el anterior presidente iraní Ali Akbar Hashemi Rafsanjani (la tercera fuerza en el país tras bambalinas y con quien negocian en secreto los estadounidenses en Ginebra) alabó a Muqtada como un “héroe”, luego de solicitar el retiro de EU de Irak, lo cual ha sido explotado por los neoconservadores *strausianos* y el partido Likud como prueba fehaciente del apoyo de Irán a la insurgencia. Sucede que el grupo del presidente Jatami está conciente del anzuelo para atrapararlo en las redes de los neoconservadores *strausianos*, los racistas *huntingtonianos* y el partido Likud quienes desean destruir el proyecto nuclear iraní, por lo que se ha deslindado retóricamente de Muqtada quien, por cierto, declaró *al Manar* (13 abril 04), la televisión del Hezbolá libanés, que estaba “dispuesto a morir con tal de expulsar a EU de Irak”.

Muqtada, un genuino *milenario*, parece haber escogido el trayecto del martirologio donde no existe retorno. Muy difícilmente se rendiría el juvenil prelado. En su clásica retórica de cowboy texano convertido, el Tte. Gral. Ricardo Sánchez, se obstina en capturar o matar al insurgente prelado chiíta. Si lo matan lo transforman en un mártir (lo cual conlleva una connotación místico-teológica en los chiítas) que atizará aún más la hoguera de la violencia. Juan Cole refiere en su página web (13 abril 04) que “los *sadristas* representan un amplio movimiento social cuya historia lleva más de una década, y la muerte de Muqtada no acabará con el movimiento que tiene a muchos sucesores. La principal característica de los *sadristas* es su cara dura; lo fueron con Saddam y lo serán con el Gral. Abi Zaid. Son desesperados y miserables moradores de *ghettos* (...). Si los militares de EU piensan que se trata de un problema militar con una solución militar, están desorientados”.

Por lo que se desprende hasta ahora de las negociaciones con la intermediación del títere gobierno iraquí en sus dos facetas, tanto con los sunnitas en la ciudad-mártir de Falluja, como con los chiítas en el sur, pues a EU no le fue muy bien que se diga, pero, por lo menos, ha conseguido contener transitoriamente la *intifada* iraquí, lo que permite replantear toda su estrategia que ha entrado a un momento decisivo sin retorno en la que o bien sale por peteneras para hundirse todavía más en las arenas movedizas del Medio-Oriente o busca una salida airosa con la salvación inevitable de la ONU, lo cual sería mejor sin Kofi Annan.

(La Jornada; Bajo La Lupa: 14.04.2004)

75. Las Revelaciones de Clarke y la “Balkanización Global”

Es notable la convergencia racial-ideológica-teológica desde los Balcanes, pasando por el Cáucaso, hasta el Medio Oriente, de los intereses geoestratégicos de los huntingtonianos -los nuevos nazis de la posmodernidad- y los neoconservadores straussianos que controlan el Pentágono, aliados a la dupla Sharon-Netanyahu, del partido Likud. A la semana exacta del histórico voto del lúcido electorado español el 14 de marzo, que trastocó la correlación geopolítica de fuerzas en Europa con el retorno de España al carril europeo, los huntingtonianos del islamófobo “choque de las civilizaciones” (ahora sumado de una viciosa mexicanofobia) elevan su puja racista por medio del asesinato misilístico de Ahmed Yassin, líder cuadrupléjico del movimiento fundamentalista islámico palestino Hamas, lo cual resguarda una “guerra demográfica” emprendida por el general Sharon con la tácita bendición de la administración Bush.

Tres días después del hito del 14 de marzo en España, que constituyó una bofetada para Bush-Blair-Sharon, los racistas huntingtonianos y los neoconservadores straussianos

Capítulo IV.

mueven sus fichas en Kosovo, el vulnerable flanco sureste de la Unión Europea, por medio de un video falsificado transmitido impudicamente por la televisión, que despertó los fantasmas de guerras étnico-religiosas entre los islámicos albanos-kosovares y los serbios ortodoxos. ¿A quién más le conviene la “balcanización global”, que no sea a la agenda explícita de los racistas huntingtonianos y los neoconservadores straussianos? Después de la primera guerra contra Irak en 1991, el neoconservador straussiano Paul Dundes Wolfowitz redactó el célebre documento *Guía de planeación de defensa* para el año fiscal de 1992, que en su momento fue visto como “una plataforma amenazante de las ambiciones hegemónicas globales de Estados Unidos” para convertirse en “la potencia dominante del planeta”, como reseña Paul Kincaid Jamieson en su inigualable ensayo “Raíces de la junta neoconservadora” (*neocon.watch*, 23 de marzo). Un año después apareció en *Foreign Affairs* el artículo racista de Samuel Huntington que sería transformado en libro cinco años más tarde. En 1996, los fundamentalistas paleobíblicos Richard Perle, Douglas Feith, David y Meyrav Wurmser redactaron, a encomienda de Bibi Netanyahu, el entonces primer ministro likudista de Israel, el documento *Un sano respiro: una nueva estrategia para asegurar el reino*, que urgía la remoción de Saddam Hussein como punto crucial para garantizar la seguridad de Israel en Medio Oriente, lo cual, de paso, aislaría a Siria e Irán. Dos años más tarde, emergió una nueva entidad política en los locales rentados en Washington por el influyente *American Enterprise Institute* (dominado por la dupla Cheney-Rumsfeld), que aboga por la supremacía angloprotestante: el Proyecto para el Nuevo Siglo de EU, que retoma la *Guía de planificación de defensa* de Wolfowitz (1992) y presiona al presidente Clinton a derrocar a Saddam Hussein. Un año después de la invasión anglosajona a Irak, Samuel Huntington anuncia la publicación de su nuevo libro mexicanóforo *Quiénes somos: el desafío a la identidad nacional de EU*, basado en los asertos alucinatorios expectorados por Castañeda Gutman en 1995 -como refiere el mismo Huntington-, sobre la “incompatibilidad feroz” entre los mexicanos (“moral e intelectualmente inferiores”) y los titanes “güeros” angloprotestantes. En el lapso de 12 años se han conjugado las agendas de las “guerras demográficas” contra el Islam y los mexicanos (extensiva a los “latinos”) como corolario de la permanente y unilateral “guerra preventiva” emprendida por la santa alianza de los angloprotestantes supremacistas blancos y los fundamentalistas paleobíblicos del partido Likud, quienes llevan ahora a la práctica su teoría de predominio étnico-financiero que subsume una “balcanización global” para que perviva la globalización financiera.

Al año de la invasión anglosajona a Irak, nada menos que Tony Benn, anterior miembro del gabinete de Blair, fustigó que la “globalización armada” de la dupla Bush-Blair fue diseñada para “capturar las reservas de petróleo de Irak” por medio de la “privatización” (*The Daily Telegraph*, 20 de marzo). Ni más ni menos que la tesis esbozada

por *Bajo la Lupa*, y que refiere en forma exquisita la muy solvente comentarista Mayté Noriega, parodiando al estratega alemán Clausewitz, que “la guerra es la prolongación de la economía con otras armas”.

En este tenor de ocultamiento obscuro de los verdaderos motivos étnico-financieros de la “globalización armada” y la “balkanización global”, la Casa Blanca se cimbró con las revelaciones de Richard Clarke, jefe de la oficina de contraterrorismo del Consejo de Seguridad Nacional con los presidentes Clinton y Bush, quien en su reciente libro *En contra de todos los enemigos*, una verdadera bomba, desnudó las intenciones reales del presidente Bush, quien estaba más preocupado por derrocar a Saddam que por combatir a la transnacional islámica del terror Al-Qaeda.

Sean ciertos o no, los asertos de Clarke han conmocionado a la opinión pública. Sydney Blumenthal, consejero de alto nivel de Clinton, fustiga que con el libro de Clarke “la verdad es el nuevo enemigo de marca del presidente Bush”. Sucede que ante la comisión creada para investigar el 11 de septiembre (*The Guardian*, 25 de marzo), Clarke “atestiguó que Bush ignoró las advertencias sobre el terrorismo que pudieron haber prevenido los ataques”. Mientras se forma una masa crítica por las declaraciones incendiarias de Clarke, que irán adquiriendo dimensiones incalculables, han quedado seriamente heridos Condoleezza Rice, la asesora de Seguridad Nacional, y su adjunto Stephen Hadley, quienes, según afirma el ex jefe de la oficina de contraterrorismo, ni siquiera sabían de la existencia ni el significado de Al-Qaeda, porque se encontraban obsesionados por invadir Irak. El general Donald Kerrick, un “profesional de la seguridad nacional”, como sentencia Blumenthal, ha apoyado los asertos del beligerante Clarke. Ambos, Clarke y Kerrick, nunca encontraron evidencias de vínculos entre Al-Qaeda y el régimen de Saddam Hussein, como deseaba cocinar la Casa Blanca, contra todas las “inteligencias” habidas y por haber.

Desde su formación, la Comisión del 11 de Septiembre había provocado fuertes controversias con el nombramiento del repudiado etnocida global Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger, quien tuvo que abandonar su encomienda presidencial. Los republicanos han denostado a Clarke, a quien fulminan con todos los epítetos, desde “mentiroso” hasta “topo de los demócratas” y “políticamente motivado” para dañar las aspiraciones releccionistas de Bush, pero Blumenthal, quien conoce perfectamente los dédalos burocráticos de la Casa Blanca, formula la grave acusación de que “Bush tenía amplia información” sobre el ataque inminente del 11 de septiembre, como delata el ardiente testimonio del viceprocurador Jamie Gorelick, miembro de la comisión investigadora. A juicio de Blumenthal, Condoleezza Rice se ha visto “vaga, olvidadiza e inconexa”, que no representan virtudes encomiables para una asesora de Seguridad Nacional. Bush, “manipulado por su primer círculo”, vuelve a ser descrito por Clarke en los mismos

Capítulo IV.

términos que los expresados por su ex secretario del Tesoro Paul O'Neil, quien también con sus revelaciones sobre la personalidad pueril del presidente Bush había causado remolinos, que se suman a los torbellinos de Clarke, quien despedaza las justificaciones de Cheney, Rumsfeld, Wolfowitz y Perle para agredir a Irak. En el programa *Good Morning America*, Clarke se lanzó también a la yugular de Paul Dundes Wolfowitz, quien asumió la misma postura que Bush respecto a Irak (¿no habrá sido al revés?). Bob Herbert, columnista destacado de *The New York Times* ("La guerra equivocada", 26 de marzo), cita una frase de Clarke sobre la reunión de un día después del 11 de septiembre: "Me di cuenta casi con un agudo dolor físico que Rumsfeld y Wolfowitz iban a tratar de tomar ventaja de la tragedia nacional para promover su agenda sobre Irak". Los neo conservadores son iguales en todo el mundo: ¿no fue lo mismo que hizo Aznar el 11 de marzo?

En el programa *60 Minutos*, de CBS, Clarke acusó que el secretario del Pentágono, Donald Rumsfeld, al día siguiente de los atentados terroristas del 11 de septiembre deseaba bombardear Irak en lugar de Afganistán, porque "Irak tenía abundantes objetivos limpios, mientras Afganistán carecía de ellos". Por "objetivos limpios", ¿se referirán a yacimientos petroleros? Viene la parte dura (y dolorosa al mismo tiempo, por las víctimas expiatorias que sacrificó la petrocracia anglosajona), que Clarke profiere sin tapujos: "Y la tragedia aquí es que los estadounidenses fueron a su muerte a Irak pensando que estaban tomando venganza por el 11 de septiembre, cuando Irak no tuvo nada que ver con el 11 de septiembre. Que el comandante supremo y el vicepresidente permitan que eso suceda es no tener escrúpulos".

En medio de la cacofonía de tintes injuriosos desatada por las estrujantes revelaciones de Clarke -funcionario de tres administraciones republicanas de las cuatro en las que sirvió, a quien pérfidamente buscan asesinar por la vía del descrédito de su personalidad para salvar la imagen de Bush-, los republicanos, con justa razón, están estupefactos. Clarke exhibió en forma persuasiva que para Bush, quien había hecho de la campaña contra Irak su obsesión adictiva, la "guerra contra el terrorismo no era urgente". Y en un movimiento poco usual, los aterrados republicanos han solicitado -a sabiendas de que corre riesgo la reelección de Bush, atrapado *in fraganti* en sus mentiras globales con toda su cosmogonía interesada de "guerra contra el terrorismo global"- la "desclasificación" del testimonio de Clarke ante los comités de inteligencia del Congreso, que contradicen sus supuestas mentiras contra el presidente Bush (*Reuters*, 28 de marzo), así como ahora la Secretaria del Tesoro persigue a su anterior titular Paul O'Neill, por perjurio. Sea lo que fuere, el daño ha sido enorme y se centra en la credibilidad del atribulado Bush frente al electorado el próximo 2 de noviembre, como aduce Philip James (*The Guardian*, 26 de marzo): "La rapidez y la ferocidad de los ataques de la Casa Blanca a Richard Clarke exponen dos cosas: que su historia sea ampliamente verdadera y que la

administración Bush se encuentre aterrada de que el pueblo estadounidense la crea". ¿Castigarán los electores a Bush, como los lúcidos votantes españoles defenestraron al mentiroso Aznar, quien buscaba lucrar con las urnas funerarias del 11 de marzo en los comicios de tres días después? En forma por demás extraña, cabe señalar que resaltó la existencia de planes para invadir Afganistán mucho antes de los atentados del 11 de septiembre. Ahora sí que la permanente y unilateral "guerra preventiva" de la mendaz "doctrina Bush" previno demasiado y se le pasó la mano para cocinar su "marcha a la locura" -como diría la notable historiadora Barbara Tuchman- con el fin de capturar el oro negro de Irak y privatizarlo en beneficio de la petrocracia anglosajona promotora de la "globalización armada" y la balkanización global.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 28.03.2004*)

76. Irak: ¿Hacia la Guerra Civil?

Entramos a la segunda quincena muy peligrosa de febrero cuando el presidente ruso Vladimir Putin acaba de abordar el submarino atómico más grande del mundo, Arkhangelsk, perteneciente al proyecto superestratégico *Akula* (Tiburón), equipado con 20 SS-20 nuevos misiles balísticos, para realizar las maniobras militares más relevantes desde 1982 en el mar Berents (*Pravda*, 17.2.04). Cómo que tales preparativos representaría demasiado exhibicionismo en vísperas de una común elección presidencial, cuando el zar ruso Putin tiene asegurado su cómodo triunfo después de haber conseguido el aplastante apoyo popular, en reconocimiento por el encarcelamiento del oligarca y enemigo del bien común, Mijail Khodorkovsky, conectado a la dupla Rothschild-Kissinger.

Un día después de la fiesta de San Valentín, *Baby* Bush, autobautizado "presidente de la guerra", advirtió que EU enfrenta la posibilidad de un ataque de misiles balísticos con "armas de destrucción masiva", muy similares a los ataques del 11 de septiembre (*ABC On line*, 15.02.04). *Baby* Bush no especificó la procedencia, pero si fuese similar "al 11 de septiembre", pues se infiere que se trata de Al-Qaeda, la trasnacional islámica del terror, que parece más fuerte que nunca, pese a ya casi tres años de persecución global sin piedad, de una guerra en Afganistán, de una invasión a Irak, y de un despliegue en prácticamente toda la geografía del Islam.

En este contexto de exhibición muscular de las dos superpotencias nucleares, la CIA ha destapado en forma extraña, con 15 años de retraso, la Caja de Pandora de la proliferación nuclear desde Pakistán, que supuestamente ha infectado a siete países "proliferadores" (el nuevo adjetivo peor que el de "terroristas"). En forma paralela, según *The Chicago Tribune* (30.1.04), el Pentágono habría esbozado planes de contingencia para golpear las redes de Al-Qaeda de Usama Bin Laden adentro de Pakistán. ¿Por qué

súbitamente tanta alharaca en torno de la proliferación nuclear de Pakistán, un régimen supuestamente aliado de EU que ha llevado a la autoconfesión del físico nuclear pakistaní Abdul Qadeer Khan, reminisciente de un régimen totalitario? El periódico pakistaní *The Daily Times* reveló la visita “secreta” (sic) del director de la CIA, George Tenet, el pasado 11 de febrero a Islamabad. ¿Qué escenografía estará cocinando el equipo Bush ahora en Pakistán? Por demás interesante resultó el inicio de un ejercicio conjunto de las fuerzas aéreas de EU e India por una duración de diez días, como presión para “capturar a Usama” (*Stratfor*, 16.2.04), simultáneamente al comienzo de las negociaciones de paz entre India y Pakistán por el destino de Cachemira. Es evidente que la captura programada de Usama mejorará la posición a la baja de *Baby Bush* quien se encuentra en los sondeos 8 puntos debajo de John Forbes Kerry.

No existe escenografía sin coreografía y, pese a su persecución global por el equipo Bush, Al-Qaeda, que ya dispondría de su arsenal de “bombas sucias”, no solamente habría obtenido “explosivos nucleares tácticos que pueden caber en un portafolio” y que fueron presuntamente comprados a un científico ucraniano de visita hace seis años a Kandahar (Afganistán), en ese entonces bajo control del régimen Talibán, según el periódico israelí *Ha'aretz* (9.2.04), sino que también, de acuerdo al sensacionalista periódico británico *The Daily Mirror* (12.2.04), Usama poseería una armada terrorista de 15 barcos, comprados a un naviero griego, que pueden “zarpar en el río Támesis y bombardear el Parlamento” (¡Ni Dios quiera que se encuentre adentro el primer Blair quien se ha salvado de tantas peripecias!). ¡Ahora sí que los cuentos árabes de las Mil y Una Noches se quedaron cortos! Porque hace seis años, las relaciones entre EU y el régimen Talibán eran inmejorables. Entre la proliferación nuclear de Pakistán (y su metástasis a siete países con evidente y vidente dedicatoria) y las alarmantes adquisiciones de armas no-convencionales por Al-Qaeda, se tejió el común denominador del retraso flagrante (entre seis y diez años) de las *filtraciones* selectivas de la prensa anglosajona-israelí.

En forma atractiva, Pepe Escobar revela los recientes operativos de Al-Qaeda en Irak y devela “porque Al-Qaeda vota por Bush” (*Asia Times*, 13 y 14.2.04). ¿No será más bien al revés: que Bush “vota” por que suceda otro 11 de septiembre para poder de nuevo encumbrarse en los sondeos y tener mayores posibilidades para reelegirse? No estamos aduciendo en absoluto (¡ni Dios lo quiera!), menos cuando no disponemos de evidencias concluyentes, que *Baby Bush* se encuentre detrás de los próximos atentados contra su nación; únicamente puntualizamos que lo favorecen electoralmente las circunstancias ambientales del terrorismo transnacional islámico.

Ya que hablamos de Al-Qaeda e Irak, pues ha resultado impactante que “funcionarios” de la “Autoridad de la Coalición Provisional y del Consejo de Gobierno Iraquí” hayan difundido el texto de una carta interceptada, escrita por Abu Mus’ab al-

Zarqawi, “un terrorista jordano afiliado a Al-Qaeda”. En el documento ominoso de 17 páginas, Zarqawi reconoce que el tiempo se agota para iniciar los operativos de los insurgentes conforme se acerca el plazo hacia la transición a la soberanía de Irak y propone que la “única solución” consiste en forzar una guerra civil entre sunnitas y chiítas: “Así la solución, y *Alá* solamente lo sabe, es que necesitamos atraer a los chiítas a la batalla porque es la única manera de prolongar la duración de la lucha entre los infieles y nosotros” (*cpa-iraq.org*, 16.2.04) ¿Cómo harán para interceptar cartas tan comprometedoras, que además delatan el primitivismo telemétrico de la transnacional islámica del terror que se jacta de operar en por lo menos 50 países con 50,000 fieles operadores y suicidas vivientes en potencia? Es obvio que Al-Qaeda abomine la democracia porque desea instalar su teocracia terrorista. Pero lo curioso se centra en la coincidencia de objetivos, desde perspectivas diferentes, entre la geoestrategia desplegada por el equipo Bush en la geografía mahometana, y la espiritualidad de la transnacional islámica del terror. En realidad, el peor escenario que vislumbra el equipo Bush -y, por lo visto, escrito y difundido, también para Al-Qaeda- se epitomiza en el “síndrome 1920”, de liberación nacional, cuando los sunnitas y chiítas árabes se unieron exitosamente para expulsar al ocupante británico.

Repentinamente, parece haberse vuelto una profecía autocumpliente la inminente guerra civil en Irak entre sus componentes etno-religiosos. Según el rotativo británico *The Daily Telegraph* (10.2.04), portavoz oficioso de los neo-conservadores *straussianos* del equipo Bush (el cuarteto del mal Wolfowitz-Perle-Libby-Feith) “Al-Qaeda planifica ultrajes sangrientos para provocar una guerra civil entre los iraquíes, según fuentes militares de EU”: los ataques contra la “mayoría chiíta provocarían una venganza contra la minoría sunnita que es visualizada como su opresora durante el régimen de Saddam”. Al unísono, un reporte confidencial (*The Financial Times*; 12.2.04) preparado por el procónsul de la ocupación anglosajona, Paul Bremer III (anterior ejecutivo de Kissinger Asociados), puntualiza que los ataques de los insurgentes (en especial, contra el máximo comandante de EU en la región, el Gral. Jean Abi Zaid quien se escapó de la muerte), han escalado en forma abrupta y son susceptibles de desembocar en una “balkanización” -sin reportes “confidenciales” ni misivas “interceptadas”, esa ha sido la hipótesis de *Bajo la Lupa* desde el 27.7.02. De acuerdo al reporte de marras, “gran parte de la violencia civil se atribuye a las crecientes tensiones entre kurdos, chiítas y sunnitas (...) así como a la presencia de Al-Qaeda en el país”. De hecho, las víctimas estadounidenses se han incrementado a grado tal que no faltan quienes aduzcan que su número real sea ocultado (*wsws*, 4.2.04 y *Canal 4* británico; 10.2.04). A propósito, ¿cuántos inmigrantes mexicanos, enrolados en el ejército de EU por hambre y la necesidad de obtener la *green card* (la tarjeta de residencia), han perecido en Irak? Según el Pentágono, hasta julio del 2002,

Capítulo IV.

existía un mínimo de 3,900 ciudadanos mexicanos activos y 49,400 con doble nacionalidad, sin contar que forman parte de la primera fila de combate como “carne de cañón”. Seguramente la cifra es mayor porque no cuadra con el número de soldados “hispanos” de 122,500 (el 9%) cuando, hasta donde nos quedamos, los mexicanos representan tres de cada cuatro “hispanos”. ¿Cuántos mexicanos -de origen, de doble nacionalidad y/o inmigrantes forzados (como sucedió en el condado de Maricopa, Arizona)-, habrán muerto debido a la guerrilla iraquí?

Un reporte de la poco eficiente Liga Árabe, que ha brillado por su ausencia en la fase de la desintegración iraquí, refiere que “EU persigue una política deliberada para desestabilizar Irak, al mostrar su favoritismo hacia los chítas y los kurdos” a expensas de los árabes sunnitas (*Al-Jazeera*, 14.2.04). En medio de su probable desintegración en varios estados étnicos y religiosos que tienen como objetivo primordial el reparto del petróleo de Kirkuk en el norte y de Basora en el sur (cabe resaltar que la zona central sunnita árabe de Bagdad carece del “oro negro” y por ello se ha vuelto “desechable” y, quizá, sirva de patria de repuesto para los palestinos expulsados, en su mayoría sunnitas), el primer ministro de Siria, Mohammed Naji Otri, fustigó que Israel no deseaba la paz con los palestinos y que, además, ha sido el principal beneficiario de la ocupación de Irak por EU (*AFP*, 16.2.04).

En forma nada sutil, los kurdos (quienes se quedaron con el grueso de las armas del anterior ejército iraquí), apoyados por EU e Israel, intentan trastocar la ecuación demográfica de Kirkuk, aduciendo el desplazamiento forzado de 200,000 de los suyos por las limpiezas étnicas de Saddam (*Debka*, 17.2.04). De hecho, la incipiente guerra civil ya empezó en Kirkuk con una serie de atentados selectivos de su mosaico etnoreligioso, lo cual ha sido advertido por quien más conoce del tema en el mundo: el neoconservador *strausiano* y arquitecto de la guerra contra Afganistán y la invasión a Irak: Paul Dundes Wolfowitz, en su reciente gira por Irak (*My Way News*, 3.2.04). Max Boot, un aliado superlativo de Wolfowitz y Richard Perle, miembro destacado del Consejo de Relaciones Exteriores y uno de los principales portavoces de la edificación del “nuevo imperio estadounidense”, permuta el ejemplo de Haití, ahora de moda caótica, con Irak: “las tropas estadounidenses deberán permanecer en Irak en el largo remolque -probablemente por décadas, como en Alemania Occidental o en Sud-Corea-para nutrir el desarrollo democrático del país. Si abandonan prematuramente, Irak se volverá un Haití con pozos petroleros” (*Los Angeles Times*, 12.2.04). ¿Por qué se interesa tanto el segmento superhalcón del equipo Bush a los pozos petroleros de Irak bajo la cobertura de la “educación democrática” que más falta hace en el propio EU que tiene un sistema electoral bananero y añejo de más de dos siglos?

Curiosamente, los funcionarios del Secretario General de la ONU, Kofi Annan - un ghanés colonizado mentalmente por los anglo-sajones, cuyos actos, como Al-Qaeda, benefician siempre en última instancia al equipo Bush-, adujeron la imposibilidad de organizar elecciones de aquí al 30 de junio, el plazo avanzado por EU para la “transferencia de la soberanía” debido primordialmente a razones de “inseguridad” ¿No será la óptima manera para que permanezcan varias “décadas” las tropas de EU, como implora el neo-imperial Max Boot, fomentar la guerra civil en Irak?

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 18:02.2004*)

77. Irak: Kissinger Pregona la “Balkanización”

Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger, uno de los superlativos etnocidas del siglo XX, no oculta su solución final para Irak: el desmembramiento, para impedir el contagio del fundamentalismo a los países vecinos (*El Clarín*, 19.2.04). Para el ex-Secretario de Estado, se ha mal interpretado la “transferencia de soberanía” a las autoridades iraquíes, cuando en realidad el compromiso del equipo Bush tomará una forma distinta basada en un “nueva estrategia”. De lo que se trata es que el gobierno iraquí, impuesto por EU, goce de legitimidad. En forma paradójica la “nueva estrategia” podría soldar a la comunidad internacional, pese a las divergencias previas a la invasión anglosajona, ya que a todas las grandes potencias les conviene el éxito de la “reconstrucción”. Es decir, la “reconstrucción exitosa” pasa por su desintegración, de acuerdo al sofisma kissingeriano que oculta la verdadera intención: el reparto del petróleo tanto de Kirkuk en el norte (a preponderancia kurda) como de Basora en el sur chiíta, mientras el centro sunnita de Bagdad, carente del “oro negro”, es abandonado a su peor suerte y muerte como parte de una política mas amplia de la desintegración *pan-sunnita* desde Arabia Saudita hasta Pakistán.

La amenaza a la Unión Europea y Rusia (además de India y China que comprenden poderosas comunidades sunnitas) no es nada velada cuando la profiere un etnocida profesional: el fracaso de la “reconstrucción” exportaría al islamismo radical fuera de sus fronteras; si el nuevo Irak, dotado de su soberanía, se transformase en fundamentalista, entonces, todos los países preocupados por el contagio terrorista (que por necesidad y necesidad de la desinformación se convertido sinónimo del Islam en forma absurda, como si se tratase de una intrínseca característica teológica) correrán un grave peligro. Viene la frase seminal: el objetivo común fundado en el miedo, que pasa necesariamente por el freno al terrorismo (islámico, desde luego), puede edificar el principio de un nuevo análisis del orden internacional. Kissinger pertenece a la escuela geopolítica del británico Castlereagh y el austríaco Metternich, quienes en el Congreso de Viena de 1814 edificaron el nuevo equilibrio europeo encima del féretro de Napoleón. En el cementerio iraquí creado por la invasión anglosajona, Kissinger busca la legitimidad perdida

Capítulo IV.

y el nuevo equilibrio de las grandes potencias. Sin compunciones ni rubores, el etnocida de Indochina desecha cualquier aspiración a la democracia del pueblo iraquí que, a su juicio, carece de tal “experiencia” -como si EU fuera tan “democrático” después de su elección bananera en Florida que atentó contra el voto popular y que, en forma paradójica, creó un monstruoso régimen *proto*-facista)-. Según Kissinger, los iraquíes buscarán refugio en su comunidad en lugar de esperar la seguridad de un gobierno central. ¿Pues adónde más deseaba que se refugiaran después de los bombardeos inmisericordes y del saqueo de su nación por la invasión anglosajona? El “refugio en su comunidad” -el “tribalismo” que analizó magistralmente Ibn-Khaldún, el padre de la sociología moderna-, constituye sin duda la característica de los iraquíes, incluyendo a los kurdos de origen ario, lo cual es extensivo no solamente a toda la cartografía de los árabes islámicos (sunnitas y chiítas) y sus minorías cristianas, sino también a las viejas civilizaciones con una fuerte carga histórica de la que carece EU, un país formado recientemente (a finales del siglo XVIII). Dado el apego comunitario de los iraquíes, Kissinger propone fragmentar a la antigua Mesopotamia en lugar de unificarla, para instaurar así “instituciones democráticas” en cada pedazo. Para el etnocida de Indochina, los chiítas, kurdos y sunnitas han creado la “inestabilidad” al tratar de obtener el “máximo de riquezas y de poderes”. ¡El sofisma kissingeriano en todo su esplendor! Ahora resulta que no fue la invasión anglosajona la que provocó la apertura de una Caja de Pandora en todo el Medio-Oriente (y, de paso, al mundo entero), sino que los componentes etnoreligiosos del mosaico iraquí por no dejarse esclavizar han creado su propia “inestabilidad”. Así se las gasta el etnocida de Indochina quien desea prolongar sus hazañas sanguinarias con sus consejos aplicados al Medio-Oriente. A su juicio, “los vecinos de Irak tienen objetivos diferentes”; no especifica cuáles, pero se desprende que existe un reparto tácito del “vellocino de oro negro” en esta fase con la teocracia chiíta de los ayatolas de Irán y con Kuwait, una gasolinera (más que un país) de la *petrocracia* anglosajona. Como “no se sabe que desea la Unión Europea” (un eufemismo para evitar señalar el aprovisionamiento del petróleo del que carece), Kissinger ofrece la “reconstrucción de Irak” como la oportunidad dorada para reanudar el diálogo trasatlántico, siempre y cuando los europeos (no especifica si los “nuevos” o “los viejos” en la escala telúrica Rumsfeld, pero se infiere que se trata de los dos grandes Francia y Alemania) admitan el hecho de que, como en Yugoslavia, la antigua Mesopotamia no puede tener instituciones democráticas sin su desmembramiento parcial. ¡Vaya satanismo! Kissinger no deja de asombrar, porque siempre se supera sí mismo en su espiral negativa. Por demás interesante resultó la confesión de que el desmembramiento de Yugoslavia fue un operativo deliberado de la política exterior de EU: enorme trampa en la que cayó el ingenuo presidente serbio Slobodan Milosevic, quien después de haber colaborado

estrechamente con *Daddy Bush*, fue arrojado como carroña a los buitres de la geopolítica (como Saddam).

Ninguna novedad nos depara esta vez Kissinger (por cierto, el ídolo de Zedillo, otro buitre, pero de las finanzas transnacionales): la idea original de la “balkanización” de Irak habría que acreditarla al cuarteto maligno Wolfowitz-Perle-Libby-Feith (*Bajo la Lupa*, 27.7.02). Sin el empantanamiento anglosajón en Irak, debido a la asombrosa guerrilla sunnita, el cuarteto maligno de marras no hubiera nunca recurrido a los servicios geopolíticos y maquiavélicos de Kissinger, a quien, a propósito, considera muy oxidado. Desde luego que a quienes más les complace la balkanización de Irak es justamente a los superhalcones de Israel con los que están identificados tanto el cuarteto maligno Wolfowitz-Perle-Libby-Feith como Kissinger: “Tres Iraks Son Mejor Que Uno” (*The Jerusalem Post*; 23.10.03), pregona Shlomo Avineri, un profesor de ciencias políticas de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Así que habrá que prepararse a las limpiezas étnicas por venir en el norte de Irak, tanto en Mosul como en Kirkuk, de sus poblaciones sunnitas árabes, caldeo-asirio-católicos, y turcomenos, para que fluya el oro negro sin obstáculos por los oleoductos reabiertos hasta el puerto israelí de Haifa.

A nuestro juicio, el equipo Bush, averiado en Irak, recurre al satánico Kissinger para intentar seducir a los europeos por medio de la “balkanización”, un modelo exquisitamente “europeo” del equilibrio precario del poder. Queda claro el dilema, propuesto como diagnóstico por Kissinger al rotativo argentino *El Clarín*: equilibrio del poder en Irak bajo el modelo de la balkanización en Yugoslavia, vélgase la tautología -como sucedió con las guerras libradas en la década de los noventa del siglo pasado desde Bosnia-Herzegovina hasta Kosovo, bajo el estandarte multilateral de la OTAN-, o triunfo del fundamentalismo y su desbordamiento a los vecinos.

Es evidente que los europeos saldrían perjudicados por el “efecto dominó” del desbordamiento fundamentalista desde Irak, que hasta parece a un espantapájaros terrorista muy a la medida de los propósitos aviesos y traviosos del equipo Bush, que convulsionaría a todo el Medio-Oriente, el patio trasero demográfico y económico de la UE.

La OTAN se resquebrajó debido a la invasión anglosajona en Irak y muy bien podría restaurarse bajo los auspicios de la “reconstrucción” compartida en los negocios trasatlánticos. El equipo Bush “lucha para reducir su presencia militar y su vulnerabilidad en Afganistán y en Irak, por lo que se ha volteado a la OTAN para expandir su mandato en Afganistán y para jugar un papel sustancial en Irak. (...) La OTAN puede ser el vehículo para proyectar el poder militar y político de Francia, así como para reparar sus lazos con EU”, comenta Elaine Sciolino en relación al acercamiento trasatlántico (*IHT*, 21.2.04)

Como era de esperarse, el Secretario General de la ONU, Kofi Annan (un ghanés mentalmente colonizado por los anglosajones), se inclinó a las exigencias del procónsul

Capítulo IV.

Paul Bremer III (anterior ejecutivo de *Kissinger Asociados*; la cita no es ociosa después de la exhibición del “plan Kissinger” para la balcanización y vulcanización de Irak) para posponer las elecciones 15 meses (*NYT*, 21.2.04), después del montaje teatral hilarante de la “transferencia de soberanía”, el próximo 30 de junio, al títere Consejo de Gobierno que redactará la nueva Constitución para luego realizar elecciones, con la asesoría de la ONU (y quizá hasta del cómico IFE) muy a modo de las fuerzas ocupantes que han embargado precautoriamente el petróleo a través de los invaluable servicios financieros de *JP.Morgan-Chase*. Tal es la “democracia embargada” que exporta el equipo Bush al Medio-Oriente.

El Gran ayatola Sistani parece acomodarse hábilmente a los nuevos tiempos electorales y le ha concedido una prórroga a las fuerzas de ocupación (*Der Spiegel*, 19.2.04), a sabiendas que la región chiíta de Basora será la gran triunfadora en los futuros comicios. Una manera de iniciar la balcanización por el método “democrático” ha sido propuesta por los líderes chiítas del títere Consejo de Gobierno: la celebración de “elecciones parciales” (sic) en las regiones kurdas del norte y chiítas del sur (*NYT*, 18 .2.04), abandonando el centro sunnita de Bagdad e intermediaciones a su suerte y muerte. Lo mejor: no se irán las tropas de ocupación de EU, que solamente esperan su legitimización el 1 de julio por el títere Consejo de Gobierno: por lo menos, 100,000 soldados permanecerán otros dos años (*Boston Globe*, 20.2.04). Si se fueran, las “indispensables” tropas estadounidense, ¿Quién, entonces, va a resguardar los yacimientos de petróleo de Kirkuk y Basora, además de ayudar a “estabilizar” los precios al alza irresistible? En realidad, la presencia “indispensable” para la “democracia” y la “reconstrucción” va a durar “varias décadas”, de acuerdo a los comentarios vertidos ante los legisladores de EU por el Gral. Jay Garner, antecesor de Paul Bremer III en Irak (*Congress Daily*, 6.2.04). Para que no se sientan tan solos, los soldados de EU estarán acompañados por unos mercenarios de la compañía privada de seguridad *Erynis International*, quienes en el anterior régimen racista de Sudáfrica pertenecían al cuerpo paramilitar de aplicación implacable e impecable del *apartheid*, lo cual asusta, con justa razón, a la revista de un segmento de la comunidad hebrea de EU, *The Forward* (21.2.04)

Dos escollos mayúsculos se vislumbran en la “nueva Constitución” redactada y dictada por el equipo Bush al títere Consejo de Gobierno, pero que muy bien pudieran servir de pretexto para profundizar la balcanización: la ausencia tanto de la *sharia* (ley islámica) a la que se aferran los chiítas (*Al Jazeera*, 16.2.04), quienes buscan instalar su teocracia regional, como la autonomía de los kurdos (*The Washington Post*, 21.2.04). A nuestro juicio, estos “dos escollos” simbolizan las cartas maestras marcadas para propinar el golpe de gracia a Irak cuando mejor le convenga al procónsul Paul Bremer III. Iniciada la balcanización en la región kurda, ¿Quién podrá impedir la creación del Kurdistán que

arropa partes de Turquía, Siria e Irán? ¿Qué podrá detener la expansión chiíta al yacimiento petrolero mas importante del mundo de Dhaharan: sede de la compañía estatal de petróleo ARAMCO y la aislada región chiíta de Arabia Saudita (en forma paradójica, a aplastante mayoría sunnita), que sufriría también las turbulencias de la balkanización desde Basora con la consecuente elevación estratosférica del crudo?

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 22.02.2004*)

————— 78. Huntington en Kerbalá y en Tenochtitlán —————

El “Choque de Civilizaciones”, el manual tóxico del racista Samuel Huntington -cuyo subtítulo es todavía mas sugerente, “La Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial”, para no ocultar su verdadero propósito, resguardado en una jerigonza pseudo-académica- se despliega en todo su esplendor en el Medio-Oriente y servido de vehículo para la “permanente guerra unilateral” de la administración Bush y, en forma específica, por el grupo de neo-conservadores quienes expropiaron el alma estadounidense arrumbada en un aislamiento preocupante en todo el mundo.

Sin contar la simultaneidad de otro atentado en Pakistán con la misma dedicatoria y la misma supuesta autoría (con un saldo de 40 chiítas muertos), los seis bombazos sincronizados que provocaron la carnicería de 271 feligreses chiítas (además de cerca de 500 heridos) en las recintos sagrados de Kerbalá y la mezquita de Bagdad en el día más importante de su ceremonia luctuosa, la *Ashura* -que rememora el martirologio de Hussein, el nieto del Profeta Mahoma, en el siglo 7-, repiten el mismo patrón de la “libanización” en el período de 1975-1990 con la maligna intención de perpetuar una lucha intestina a reverberaciones regionales (periódico libanés *An-Nahar*, 4.3.04).

El principal ayatola de los chiítas iraquíes, Ali Al-Husseini al-Sistani, culpó a la ocupación anglosajona de los atentados. Los multimedia anglosajones no hace mucho habían anticipado la escenografía de la carnicería al revelar una supuesta carta de Abu Musab al-Zarqawi, un operador jordano de la trasnacional de terror islámica Al-Qaeda, quien alentaba al enfrentamiento entre sunitas y chiítas, lo cual parece caerle como anillo al dedo a las fuerzas de ocupación para quedarse con sus riquezas petroleras e hidráulicas balkanizadas.

Sayyed Hassan Nasrallah, el líder libanés chiíta del Hezbolá (el “Partido de Dios”) advirtió que la carnicería de la *Ashura*, que fomenta la lucha fratricida entre sunnitas y chiítas, servía los intereses de EU e Israel (*An-Nahar*, 4.3.04). Al menos que nos ubiquemos en un juego de varias bandas y carambolas geopolíticas, por lo visto, tampoco los chiítas de todas las razas se ponen de acuerdo sobre los presuntos autores de la carnicería y Mohammed Ali Abatí, vicepresidente de la teocracia de los ayatolas de Irán,

librada a una profunda disputa electoral, denunció en su propia página web que Al-Qaeda, jefaturada por el sunnita yemenita-saudita Usama Bin Laden, estaba detrás de la carnicería que cobró al vida a 22 peregrinos iraníes porque “considera a los chiítas mas peligrosos que el mismo EU” (*An-Nahar*, 4.3.04). A juicio de *Stratfor* (2.3.04), un centro de pensamiento vinculado a los intereses petroleros texanos, los atentados de la Ashura, de forma paradójica, “servirán para reforzar la cooperación entre EU y los chiítas” debido a que “su interés en establecer su hegemonía en el futuro Irak, así como la amenaza *jihadista* los obligarán a cooperar todavía más profundamente con EU”. En este tenor, el general de mayor rango en Irak, Jean Abi Zaid, advirtió que la antigua Mesopotamia se encontraba mas cerca que nunca al borde una guerra civil (*smh*, 5.3.04). El analista José Escobar (*Asia Times*, 4.3.04) apunta que los atentados anti-chiítas se escenificaron un día después que el pelele Consejo de Gobierno Iraquí había proclamado la adopción de una Constitución muy controvertida: existe un sentimiento muy difundido entre la población chiíta de que la múltiple carnicería representa un mensaje sanguinario de los estadounidenses al Ayatola Sistani de cesar su solicitud de elecciones directas”, lo cual comporta mucha lógica. Uno de los métodos persuasivos de la ocupación anglosajona se centraría en su proyecto de balcanización de Irak en tres pedazos y en su huntingtoniano “choque de *sub-civilizaciones*”, que simboliza la vieja aplicación de la política imperial del “divide y vencerás”.

Sería un grave error de juicio pretender que el montaje del “choque de civilizaciones” islamófobo por antonomasia queda confinado a los límites religiosos y étnicos de Irak. Por demás interesante para la geometría política multivariable del Medio-Oriente resultó la postura vigorosa de la iglesia católico-maronita del Líbano que, nada menos en la voz de su Patriarca Nasrallah Sfeir (considerado muy moderado), proclamó que la película “La Pasión de Cristo” de Mel Gibson reflejaba “los hechos reales del sufrimiento de Cristo en las últimas doce horas anteriores a su crucifixión”, por lo que alentaba “a niños y a adultos” a acudir a verla; de paso, el Patriarca católico-maronita, aliado al Vaticano, rechazó los alegatos de grupos israelíes en EU y Europa que se han opuesto a la exhibición de la película porque no se coteja con su propia ideología y sus intereses (*An-Nahar*, 6.3.04). Esto no es ocioso de señalar porque la película exhibe el grado de ultra-sensibilidad que ha generado el “Choque de las Civilizaciones” del racista Samuel Huntington en la región -de contienda artificial entre las principales religiones del planeta en beneficio de una de ellas y en detrimento de las demás-, sino que también ya convirtió a la obra de Gibson en sumamente popular en la zona afro-asiática en el amplio espectro de sus religiones, en particular la islámica de 1,500 millones de feligreses que harán de ella un vehículo de expresión de sus frustraciones y resentimientos geopolíticos. Lo grave del asunto es que el racista Huntington reabrió una caja de Pandora que costó mucho tiempo (y sangre) a la humanidad volver a cerrar y recientemente llegó hasta

crear un subtipo tóxico, algo así como un adicional “choque de *Sub-Civilizaciones*”, al haber incorporado a los mexicanos como una amenaza a la seguridad nacional demográfica de EU -lo cual, por cierto, aún no ha sido fustigado por el gobierno foxiano, cuya cancillería, en la etapa aciaga y ciega de Castañeda Gutman y Derbez Bautista, hasta ha parecido cómplice (por omisión) de los insultos que nos asestan arriba del río Bravo en los más altos niveles pseudo-académicos. El tóxico Huntington está elaborando el libro *Quiénes Somos: Los Desafíos a la Identidad Nacional de EU*, cuyo argumento central formó parte del artículo de portada “José ¿Lo Ves?; El Desafío Hispano”, de la revista *Foreign Affairs* que difunde en español el ITAM, el Caballo de Troya del neoliberalismo global y depredador en México y co-firmante -por medio del castañedista carente de representación legítima a escala nacional (mexicana, obviamente; no la de EU que sirve supinamente), Rafael Fernández de Castro- de la entrega de los energéticos mexicanos a las transnacionales texanas: “el flujo persistente de inmigrantes hispanos amenaza con dividir a EU en dos partes, dos culturas y dos idiomas, Contrario a los anteriores grupos de inmigrantes, los mexicanos y otros latinos no se han asimilado a la corriente principal de la cultura de EU, formando en vez de ello, sus principales enclaves políticos y lingüísticos, desde Los Angeles a Miami, y rechazando los valores anglo-protestantes que construyeron el sueño estadounidense. EU ignora este desafío que lo pone en peligro. (...) En esta nueva época, el mayor desafío, más inmediato y más serio en contra de la identidad tradicional estadounidense viene de la inmensa y continúa inmigración de Latinoamérica, en especial de México, y las tasas de fertilidad de estos inmigrantes comparadas con la de los estadounidenses nativos negros y blancos”.

Lo peor: Huntington sustenta parte de su inmundada teoría racista en los asertos descabellados que cita de Castañeda Gutman, proferidos en 1995, sobre las “feroces diferencias” (sic) entre los “valores mexicanos y estadounidenses”. ¿Quiénes serán los “nativos blancos” (sic) en EU? ¿Se encuentra EU al borde de la balkanización inducida por los grupos supremacistas blancos quienes desean conservar su pureza “anglo-protestante” y quienes demográficamente podrían resultar los grandes perdedores por el simple fluir de los inevitables asentamientos humanos del futuro? Más allá de la jerigonza lingüística del *establishment* “wasp” (por sus siglas en inglés, “blancos, protestantes anglosajones”), que creíamos caduco en la postmodernidad de los tiempos, con el fin de diluir la relevancia cultural y demográfica de los “hispanos” (sic), latinos, o mexicanos, ¿Qué futuro le devenga en EU a alrededor de 30% de “católicos blancos” de origen europeo, en medio de la hegemonía racial anglo-protestante? ¿No son más afines los “hispanos”, latinos y mexicanos a los blancos católicos europeos que a los anglo-protestantes? En su paranoia racial y religiosa, ¿No se estarán equivocando Huntington y consortes de “enemigo interno”? ¿Sabrá Huntington que él mismo y sus antecesores

desde su llegada en el *Mayflower* son producto de una inmigración y que los mexicanos se encontraban con antelación en el continente y, en particular, en una zona importante del suelo ahora en posesión de EU? ¿Conocerá Huntington, que desde el punto de vista científico, los árabes semitas son tan blancos (no dije “güeros”) como sus amigos israelíes, y, quizá, mucho más “blancos puros” que él? ¿Quién define la “pureza blanca”? Después de traer a colación simplona una serie de lugares comunes a cualquier inmigración en sus primeras etapas, Huntington advierte que los mexicanos se encuentran “comprometidos con la *reconquista* del suroeste estadounidense” y se pronuncia por el “nacionalismo blanco”, concomitante a movimientos anti-hispanos, anti-negros y antiinmigrantes (como si fuere novedad) y lanza un llamado para “crear una organización nacional que promueva los intereses de los blancos”, como si estos, en particular en EU, fueran tan homogéneos. Lo perturbador del caso es que Huntington promueve su discriminación religiosa y su racismo a escala universal, como en Bosnia-Herzegovina donde, a su decir, los serbios reaccionaron por medio de “limpiezas étnicas”. ¿Propone su emulación inducida en EU? En el caso de Bosnia-Herzegovina, sus simplismos ultra-reduccionistas son flagrantes porque curiosamente nadie de sus componentes religiosos (ortodoxos, católicos y musulmanes), curiosamente todos de la etnia *eslava*, se salva de sus atrocidades lamentables. Además, que su taxonomía sobre “civilizaciones” es muy endeble, amén de imprecisa (entre “siete u ocho”), Huntington confunde etnia con religión por medio de la cual alienta a choques pseudo-civilizatorios, los cuales han sido erigidos como manual de guerra de los grupos supremacistas neo-imperiales de EU y que peligrosamente y con mayor ahínco han sido llevados al laboratorio religioso de experimentación en Israel. El infatuado Huntington, destaca un libro de Caron Swain de 2002, “El Nuevo Nacionalismo Blanco en EU”, con el fin de rematar que para los neo-nacionalismos blancos “la cultura es un producto de la raza (...) Entienden que el cambio en la demografía de EU presagia el reemplazo de la cultura blanca por culturas negras o morenas que son moral e intelectualmente inferiores”. ¡Pácatelas!. No hace mucho tampoco, “Bibi” Netanyahu, uno de los principales líderes del partido Likud, en la línea huntingtoniana, se había referido en forma despectiva a los mexicanos de EU (durante una reunión cerrada en Dallas, Texas) a quienes calificó de ser equivalentes de los palestinos para Israel, sin tampoco haber incitado a una protesta, ni siquiera informal, del gobierno foxiano. A propósito, “Bibi” se apresta a sustituir al primer ministro israelí Ariel Sharon, enfrascado en severos problemas de corrupción y, al parecer, con una grave enfermedad que ameritó una cirugía, de acuerdo a nuestras fuentes regionales. Dígase lo que se diga, el Gral. Sharon es una “paloma” junto al super-halcón “Bibi”, el principal aliado de los neoconservadores de EU, en particular de la dupla Wolfowitz-Perle en caída libre.

La inmundicia racista y religiosa de Huntington ha servido para erigir nuevas líneas divisorias desde Irak, pasando por Bosnia-Herzegovina, hasta la antigua Tenochtitlán, cuando el género humano necesita más que nunca de la plural universalidad biosférica y bioética para enfrentar los desafíos comunes que requieren de toda su capacidad creativa y su mejor esfuerzo de concentración mental para promover el bien común de los seres vivientes de la creación sin excepción, para rescatar al planeta de su virtual perdición “unilateral” y supremacista blanca, a la que pretende llevarla y secuestrarla el “Choque de las Civilizaciones” y su “reconfiguración” ilusa del “Nuevo Orden Mundial” que justamente encontrará su tumba en Irak, en Bosnia y en la antigua Tenochtitlán.

(La Jornada: Bajo La Lupa: 07.03.2004)

———— 79. Irak: Del Triunfo Ruso a la Degradación de Chalabi ————

Están ocurriendo sucesos mundiales a una velocidad azorante cuya suma y resta configuran la transición hacia un nuevo orden mundial. El empantanamiento del ejército anglosajón en Irak comienza a reflejarse tanto en la nueva correlación de fuerzas a escala mundial como en la nueva taxonomía de sus vencedores y perdedores, donde a nuestro juicio destacan como triunfadores Rusia, Francia y Alemania (y un poco en la retaguardia, China; quizá, India y Brasil si juegan bien sus cartas). A nivel ideológico pierde estrepitosamente el unilateralismo impúdico del neoimperio texano y su sicótica “guerra preventiva permanente”, que arrastra en su debacle mental al maniqueísmo insano y al pensamiento lineal aldeano. Son momentos de los “sistemas complejos” de las ciencias físicas que se expresa en la interfase actual que delata el fin del previo sistema internacional (descuartizado por el *dolarcentrismo*, la globalización financiera y el bushismo) en medio de los “fractales” (elementos del orden dentro de las turbulencias) del incipiente nuevo sistema internacional que empieza a ser forjado por el multilateralismo. Son los tiempos del pensamiento no-lineal adecuados a un mundo sumamente complejo. En nuestro México, quizá, la peor desgracia del foxismo simplón (fanático del neoliberalismo gerencial plutocrático en retroceso global), radique en su linealidad de reflejos condicionados tanto al viejo orden mundial fenecido como al repudiable bushismo unilateral. No hay que equivocarse: en México también se juega su destino el viejo orden mundial (al que se adhirió la tríada mercantilista Salinas-Zedillo-Fox) a contracorriente de la “nueva historia” que convoca la emergencia (en el doble sentido de la palabra) de la coalición de las fuerzas anti-unilaterales y anti-neoliberales más creativas. Más allá de los personalismos efímeros y contingentes, desde el punto de vista meramente estructural, el neoliberalismo mercantilista de la tríada Salinas-Zedillo-Fox sale derrotado, lo cual intenta cubrir en su retirada grotesca por medio del circense totalitarismo mediático, también transitorio; la

batalla que se libra a escala global es de ideas, no de personas. Suena curioso que el nuevo orden mundial, necesariamente multilateral, se afirme por su oposición (más que por su proposición) al unilateralismo *bushiano*.

Las consecuencias del declive del dolarcentrismo y la globalización financiera retumban en el suelo mesopotámico. Hasta Alan Greenspan, el casi octogenario fundamentalista del monetarismo, alcanza a percibir “los límites prácticos de la globalización” (*The Globalist*, 20 mayo 04). No hay necesidad de tanta videncia: los electores de la mayor democracia del mundo en la India le propinaron un sonoro rechazo al modelo globalizador (*John Nichols*, 15 mayo 04). La lectura de la decadencia del imperio estadounidense es también global: retira la décima parte de sus tropas en Corea del Sur, es decir, la mitad de sus tropas aptas para el combate en la zona desmilitarizada. Chalmers Johnson, historiador de la Universidad de California de San Diego y autor del libro *Lamentos del Imperio*, lo resume en forma espléndida: “el mayor factor limitante del imperio ahora es el número de la fuerza de soldados que se está agotando” (*De Defensa*, 20 mayo 04). El imperio está “sobre-extendido”, como hubiera referido el historiador británico Paul Kennedy, y el “emperador se quedó sin ropa”, como acotó Nancy Pelosi, lideresa camaral de la minoría Demócrata. La gran derrota es conceptual: sucumbió en las arenas del desierto iraquí la “doctrina Rumsfeld”, la fatua cuan vana “Revolución en Asuntos Militares” -que en realidad, es la “doctrina Wolfowitz”, extensiva al vicepresidente Dick Cheney y a la “cábala de los neoconservadores *straussianos* y los racistas *huntingtonianos*- y que intentaba controlar al planeta entero por medio de la mejor tecnología jamás soñada por la humanidad, con el mínimo número de soldados y con brigadas de mercenarios que privatizaron hasta las técnicas de tortura. La gran falla de esta “guerra Nintendo”, que con un botón de computadora pretendió controlar el destino de los vivientes, en siniestro paralelismo con la globalización financierista, es que excluyeron los gloriosos atributos distintivos del factor humano: resistencia, heroísmo y nacionalismo. El nacionalismo iraquí hizo añicos a la “doctrina Rumsfeld-Wolfowitz-Cheney”.

Julian Borges (*The Guardián*, 20 mayo 04) describe impecablemente el “lenguaje apocalíptico que se ha vuelto más común en Washington entre políticos prudentes y observadores moderados” y cita al Gral. Joseph Hoar, anterior comandante en jefe del comando central de EU, quien ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado señaló: “nos encontramos absolutamente al borde del fracaso. Estamos viendo hacia el abismo”. El Pentágono insiste que el retiro de tropas en Sud-Corea para reforzar a sus legiones atribuladas en Irak no afectará su compromiso de defender a Seúl de un ataque de Norcorea (*The Independent*, 18 mayo 04). Pero un funcionario anónimo del equipo Bush admitió al boletín privado Nelson Report que “estamos retirando a nuestras fuerzas convencionales de disuasión en medio de una crisis nuclear autodeclarada con Norcorea”.

Sucede que para el tipo de combate contra el nacionalismo iraquí se requiere de tropas formales y no de reservistas, como advierte John Gershman, analistas de asuntos asiáticos de la Universidad de Nueva York, quien añade que “el redespiegue sugiere que Washington no lanzará pronto un ataque contra Pyongyang”.

En este contexto, Condoleeza Rice, la controvertida asesora de seguridad nacional (supuestamente experta en asuntos rusos), realizó una asombrosa visita de tres días a Moscú, lejos de los reflectores, para solicitar el apoyo del zar Putin a una nueva resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que avale la transición de poder en Irak para el 30 de junio (*The Moscow Times*, 17 mayo 04). Más allá de las aburridas declaraciones circunstanciales, resalta que EU se acerque más a la consistente postura de Rusia (y, por extensión, de Francia, Alemania y China) referente a la “soberanía” casta y pura de Irak. Una frase interesante proferida un alto funcionario diplomático de la Corte de Condoleeza: “deseamos trabajar con los rusos sobre Irak, así como en una asociación más amplia”. ¿Qué clase de trueques llevó de regalo Condoleeza al zar Putin para participar en nuevas “asociaciones”? Llamó la atención la prisa de Condoleeza para entrevistarse con el zar Putin cuando el recientemente reelegido presidente ruso está por encontrarse con su homólogo estadounidense tanto en el Aniversario 60 del “Día D” en Francia como en la próxima cumbre del G-8 en EU. Estamos lejos de la sicosis de los neoconservadores *straussonianos* (y sus aliados, los racistas *huntingtonianos*) quienes no solamente violentaron el orden internacional al alentar la invasión unilateral a Irak sin un mandato legal, sino que, además, clamaron la sepultura de la ONU para imponer la cosmogonía del nuevo imperio texano y su “guerra preventiva permanente”, mientras el septuagenario Donald Rumsfeld se burlaba de la “vieja Europa”.

Nada se filtró de la trascendental reunión entre la consejera Rice y el zar Putin, pero los nuevos correlatos de poder tanto en Irak como en el resto del planeta muy pronto lo reflejarán. Existen indicios significativos que exhiben el precio del fuerte rescate que cobrará el zar Putin, quien juega maravillosamente al ajedrez mundial frente a las canicas de *Baby Bush*. A nuestro humilde entender, la decapitación precipitada (a dos días del regreso de Rice a Washington) del chiíta postmoderno Ahmed Chalabi, aliado estratégico de los neoconservadores *straussonianos*, forma parte del precio de la subasta. Washington no sabe cómo controlar los daños que provocó en Irak y que reverberaron en todo el mundo, mientras Moscú solamente tiene que esperar muy tranquilo para recoger los escombros. El simple hecho de eliminar de la futura presidencia del “nuevo Irak” a Ahmed Chalabi -el aliado de Paul Dundes Wolfowitz y Richard Perle, y quien, por cierto, había expectorado que Rusia (como Francia, Alemania y China) sería castigada en sus contratos petroleros en Irak firmados con Saddam- constituye un triunfo para el zar Putin. Además, a cinco meses de las elecciones presidenciales en EU, solamente una

mente insensata (por desgracia, como Fox en México) se jugaría todo su capital político con *Baby Bush* cuando ha sido severamente sacudido por su lastimosa realidad. Son momentos de precaución y de inventario de daños, con el fin de sacar las cuentas de los estragos que dejó como herencia macabra el legado bushiano. Thomas Oliphant refiere que los europeos no tienen prisa y que solamente esperan a que Kerry sea ungido en las urnas (*IHT*, 20 mayo 04). Si los europeos esperaron a Godot, como hubiera aseverado Samuel Beckett, entonces pueden esperar a Putin y, quizá, a la deseada derrota de *Baby Bush* en sus urnas funerarias de Irak y en las urnas electorales de Florida. La prisa la tiene *Baby Bush* (cinco meses) para salir del avispero iraquí y el canciller alemán Gerhard Schroeder se cobra facturas pendientes: se le va a la yugular a Rumsfeld, lo cual reeditúa fuertes dividendos en las urnas electorales (*The Guardian*, 20 mayo 04), y proclama que la OTAN no acudiría al rescate de *Baby Bush* en Irak (*IHT*, 21 mayo 04). Bueno hasta Gran Bretaña (el mismo partido Laborista y, en forma insólita, el partido Conservador) está dejando aislado al primer Blair (prácticamente en el ostracismo) en su alianza incómoda con *Baby Bush*, el personaje más odiado del planeta Tierra.

En forma educada, los rusos no han explotado el asunto de las torturas del ejército de EU en la siniestra cárcel de Abu Ghraib. Nadie mejor que los texanos le habrán enseñado a los rusos que hasta el silencio tiene su precio. Si por necesidad geopolítica el tema de Irak lo ha puesto EU sobre la mesa de negociaciones con Rusia, *a fortiori*, los contenciosos del Transcaucaso (Georgia, Chechenia, Abjazia y Nagorno Karabaj), del TransDnestr y Asia Central (Uzbekistán) también forman parte del paquete de discusiones bilaterales. Por cierto, llamó la atención que el gobierno de Uzbekistán haya expulsado en fechas recientes a la franquicia sediciosa de George Soros (miembro prominente del conglomerado energético-bélico del *Grupo Carlyle*). Tampoco se puede ocultar que a Rusia no le ha ido muy bien que se diga ni en Georgia ni en Chechenia donde parece haberse empantanado. Así las cosas, Irak, la segunda reserva mundial de petróleo, pareciera bien valer la pena por un arreglo conjunto de trueques en el Transcaucaso y en Asia Central: es decir, en los alrededores del mar Caspio, considerada la tercera reserva mundial de petróleo. Para no dejar dudas, mientras decapitaban simbólicamente al desechable Chalabi en Washington, el mismo día en un campo de entrenamiento de Moscú, “los militares de EU y Rusia iniciaron seis días de ejercicios sin precedentes con el fin de entrenarse a conducir operaciones conjuntas en terceros países (...) en operaciones antiterroristas y de conservación de paz”, relata exquisitamente *The Moscow Times* (18 mayo 04). No es poca cosa. El nombre del ejercicio tiene como código “Torgan 2004”, en rememoración de la colaboración de EU y la URSS en la ciudad alemana de Torgan durante la Segunda Guerra Mundial. Los europeos leen muy bien las jugadas geopolíticas

y al unísono del acercamiento de EU y Rusia, prácticamente le dieron su pase de aceptación a Moscú al seno de la OMC, a lo cual sin duda Washington pronto se adherirá.

A *contrario sensu* de los fanáticos de la guerra fría, quienes definieron a la Rusia sobreviviente del cementerio soviético como un “país irrelevante y fracasado, siempre fue la postura de *Bajo la Lupa* considerar a Moscú, antes y después de la invasión anglosajona a Irak, como “un país pivote” desde el punto de vista geoestratégico, que se podía dar el lujo de conectarse con la Unión Europea, con China e India, como con EU. Aquí no hay sentimentalismos que valgan y no es gratuito que, después del cataclismo neoliberal de Gorbachov y Yeltsin, dos cándidos personajes de la geopolítica que arruinaron a su país, Rusia haya resucitado de sus cenizas gracias a la pericia del zar Putin. Lo demás es literatura barata.

El zar Putin ya vivió la perfidia anglosajona en carne propia: después de haber colaborado con *Baby Bush* en la guerra de Afganistán contra el terrorismo global en el año 2001, la insaciable codicia de la *petrocracia* texana lo dejó plantado con la invasión unilateral a Irak. El zar Putin debe ser más cuidadoso para no volver a sucumbir en una nueva trampa anglosajona, que ahora se toma un respiro obligado debido su fracaso global, porque los nuevos reequilibrios geopolíticos que se están escenificando entre Washington y Moscú le incumben al planeta entero.

(*La Jornada; Bajo La Lupa; 23.05.2004*)

80. Plan B de Sharon:

¿Balkanización de Irak y Creación del Kurdistán?

La lucha por el control del planeta entre la multipolaridad incipiente y la postura unilateral de Bush escala nuevas cumbres borrascosas. El unilateralismo bushiano y su permanente guerra preventiva no se darán fácilmente por vencidos mientras dispongan de un azorante gasto militar y un respetable arsenal nuclear únicamente equiparable con el de Rusia. Pese a sus descalabros con dos miembros del *eje del mal*, uno sonoro en Irak y otro silencioso con Norcorea, el unilateralismo bushiano ha recurrido a una preocupante escalada del caos, que naturalmente pone a la defensiva al multilateralismo incipiente desde el Transcaucaso, pasando por la deliberada balkanización de Irak, hasta el aumento de las tensiones en el estrecho de Taiwán. En forma extraña, ocho tripulantes de tres barcos militares, en misión de espionaje (¿o espelología submarina?) en las aguas persas, se dejaron atrapar por la armada iraní, cuando ha arreciado el contencioso de la planta nuclear de Bhusher construida por los rusos. Como era de esperarse, ahora toca el turno a la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán, segunda potencia gasera global y tercer miembro del *eje del mal* en la cosmogonía unilateralista de los neoconservadores

Capítulo IV.

straussianos y sus aliados racistas *huntingtonianos*, que forma parte tanto del corredor energético geoestratégico con Afganistán e Irak como del “arco de inestabilidad” -que va del norte y oriente africanos, pasa por el mar Caspio y el golfo Pérsico, para llegar hasta el sureste asiático (específicamente el estrecho de Málaga, la yugular de transporte energético-comercial de India, China, Japón y Corea del Sur, para citar a los grandes)- pregonado por el megaspeculador George Soros ante el Foro Económico Mundial de Davos.

Queda claro que el unilateralismo bushiano juega en forma ominosa la carta de la “guerra energética” para amedrentar a la multipolaridad incipiente tan dependiente del *oro negro*. Una nota “anónima” que pareciera descabellada (pero que no lo es, obviamente, en términos geoestratégicos), de *WorldTribune.com* (21 de junio), afirma que “EU amenaza abandonar a los sauditas y a su petróleo” en caso de que el régimen wahabita sea incapaz de proteger a los 30 mil empleados estadounidenses en la industria petrolera. ¿No sirvieron para nada los armamentos modernos, la logística desplegada y la asesoría intensiva vendidos a precios estratosféricos durante más de medio siglo a los sauditas wahabitas por diferentes administraciones estadounidenses?

La desestabilización de Arabia Saudita constituye el objetivo soñado por los neoconservadores encabezados por el israelí-estadunidense Richard Perle, íntimo de Paul Dundes Wolfowitz (el controvertido subsecretario del Pentágono), susceptible de cuajar los deseos de Osama Bin Laden para llevar el precio del barril de petróleo a 144 dólares, o a los 161 dólares que habían esbozado hace tres años el economista George Perry y, antes de fallecer, Rudiger Dornbusch, o los 182 dólares de Matthew Simmons, aliado de la dupla Cheney-Bush y mandamás del principal banco de inversiones energéticas con sede en Houston.

Charles Smith aprovecha las páginas de *News Max* (17 de junio), una publicación bushiana, para ilustrarnos de que el gobierno de Estados Unidos coloca a China por segunda vez en un solo mes como “la primera amenaza a la seguridad global”. Ahora resulta que los déficit presupuestales, fiscales y comerciales de Estados Unidos provienen de la perversidad china y no del fracaso del centralbanquismo del mago fallido Alan Greenspan, el creador de las multiburbujas de la economía estadounidense. China no se queda callada y revira que Estados Unidos practica un desleal proteccionismo. Ante las amenazas del Pentágono, que sugirió en un reciente reporte que Taiwán podría bombardear la “presa de los tres desfiladeros”, el mayor proyecto hidráulico del planeta, parlamentarios chinos han propuesto la represalia de lanzar bombas nucleares sobre Taiwán (*The Straits Times*, 20 de junio) ¿La furibunda escalada en el estrecho de Taiwán -sin duda el punto más sensible del planeta- tiene algo que ver con la reanudación de la tercera ronda de negociaciones hexapartitas en Pekín sobre la desnuclearización de la península coreana, donde los unilateralistas bushianos han quedado aislados? Robert Marquand y Donald

Kirk, de *The Christian Science Monitor* (22 de junio), admiten que los “rangos se han roto en relación con Norcorea”, con “el alejamiento de Corea del Sur y China de la posición negociadora (sic) de Estados Unidos”. ¿Habrá tenido que ver el asesinato del rehén surcoreano por las “fuerzas oscuras” mediorientales bajo el disfraz de Al-Qaeda, que supuestamente ya se estaba retirado de Irak? ¿Por qué los jihadistas de Shamil Basaiev habrán escalado los atentados en Ingushetia, en la frontera con Chechenia, en vísperas de la participación de Rusia -que mantiene excelentes relaciones con Norcorea- en la reunión hexapartita de Pekín? Será interesante vislumbrar la postura sobre Norcorea tanto de Rusia como de Japón, que no solamente se ha acercado a Rusia para su abastecimiento gasero sino que también busca establecer lazos más estrechos de “cooperación económica y de lucha contra el terrorismo con la Unión Europea” (*Le Monde*, 22 de junio). Por mínimo que sea, el acercamiento de Japón con Rusia y la UE -ya no se diga con China, que se ha vuelto uno de sus principales socios comerciales- es susceptible de indisponer a los unilateralistas bushianos. Un estratega clintoniano de la talla de Kurt Campbell, anterior vicesecretario asistente de Defensa y actual vicepresidente del Centro Internacional de Estudios Estratégicos, con sede en Washington, se preocupa de la “política exterior monocular de Estados Unidos enfocada al Medio Oriente y que ha desviado la mirada de Asia a su propio riesgo (...) En Asia los desafíos a la seguridad han evolucionado rápidamente con enormes implicaciones estratégicas (...) Estados Unidos sigue siendo la superpotencia en Asia, pero ahora China esgrime su poder (...) en una región cada vez más interconectada” (*The Financial Times*, 21 de junio).

Nada menos que el candidato independiente a la presidencia, el libanés-estadunidense Ralph Nader -cuya captación nada desdeñable de votos puede marcar la diferencia en la estrecha contienda entre *Baby Bush* y John Forbes Kerry-, afirmó en forma temeraria al rotativo *Emirate Al-Khalij* que “los funcionarios israelíes controlan la Casa Blanca y coaccionan a los líderes estadounidenses a proveerlos con miles de millones de dólares en armas y apoyo”. Nader critica que “Estados Unidos marche tan estrechamente con los israelíes”, por lo que ya es tiempo de que “piense por sí mismo” (*The Jerusalem Post*, 22 de junio).

Al respecto, el *plan B* de contingencia, divulgado por el consagrado investigador Seymour Hersh (*The New Yorker*, 21 de junio), sobre los ajustes obligados a realizar por los neoconservadores straussianos, como del gobierno de Sharon, en Irak, ha provocado el efecto de una bomba en los círculos estratégicos del planeta. El ex primer ministro israelí Ehud Barak aconsejó en forma sensata al vicepresidente Dick Cheney que Estados Unidos “había perdido en Irak”, por lo que lo mejor era “escoger el tamaño de su humillación”; mientras el primer ministro israelí Ariel Sharon instó a la Casa Blanca a “cerrar la frontera de 900 millas entre Irak e Irán” (¿como si fuera tan fácil!), debido a la

Capítulo IV.

“ayuda de los servicios de inteligencia iraníes a la insurgencia” iraquí, en particular a la *intifada* chiíta. Como se percibe, dos prominentes generales de un mismo país no piensan igual. El contenido principal del *plan B* versa sobre el viraje del general Sharon cuando llegó a la conclusión de que Bush sería “incapaz de aportar la estabilidad o la democracia a Irak, por lo que Israel necesitaba otras opciones (...) para minimizar los daños que la guerra había causado a la posición estratégica de Israel, por medio de la expansión de su conocida relación con los kurdos de Irak y el establecimiento de una presencia significativa en la región semiautónoma del Kurdistán”. Hersh asevera que “la decisión potencialmente temeraria de Sharon, con fuertes apoyos financieros a los kurdos, podría crear mayor caos y violencia, en tanto que la insurgencia continúa creciendo”. El investigador revela que “operadores militares y de servicios de inteligencia israelíes trabajan tranquilamente en Kurdistán, entrenan a comandos kurdos (nota: los célebres *pershmergas*) y, sobre todo, de suma importancia para Israel, que realizan operaciones encubiertas dentro de las áreas kurdas de Irán y Siria”. Por el asunto kurdo, la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán estaría dispuesta a intensificar los suicidios de los muy efectivos mártires. Faltaría agregar que la mayoría de la población kurda habita en Turquía, hasta ahora aliado estratégico del Estado israelí y con quien ha realizado un acuerdo vital de abastecimiento hidráulico. ¿Se quedará Turquía con los brazos cruzados? ¿O existe un acuerdo tácito para detener la independencia kurda a los límites de Irak y Siria, ambos balcanizados, lo que probablemente lleve a un intercambio (para decirlo en términos muy benignos, sin necesidad de mover el espectro de las *limpiezas étnicas* por venir) de poblaciones kurdas trasladadas conveniente y masivamente desde Irán y Turquía a su nuevo enclave sirio-iraquí, o solamente iraquí, dependiendo de la dinámica de los trueques humanos? Hersh insiste en que no existen medias tintas entre Turquía e Israel con relación al Kurdistán, y que las relaciones saldrían radicalmente deterioradas, lo cual recompondría nuevas correlaciones de fuerzas. Turquía se ha acercado a Siria y a Irán, sus dos previos enemigos ideológicos, y empieza a conectarse con la Autoridad Nacional Palestina. Para Israel no existe opción y, con la bendición de Paul Dundes Wolfowitz, prefiere la creación del Kurdistán, por lo que está dispuesta a sacrificar su alianza estratégica con Turquía con el fin de disponer de un frontera común con Irán, a partir de su alianza con el virtual Kurdistán. Más que por nadie, “Israel se siente particularmente amenazado por Irán, cuya posición en la región ha sido reforzada por la guerra”, acota Hersh, quien añade que “los operadores de Israel incluyen miembros del Mossad, que trabajan en el Kurdistán como hombres de negocios, y en algunos casos, no llevan pasaportes israelíes”. Si los kurdos capturan la región petrolera de Kirkuk, los baazistas sunitas y los turkomenos (de la misma etnia mongol que los otomanos) intervendrían, lo que desataría un “baño de sangre”, a juicio de un experto militar de Estados Unidos citado por Hersh: “aun si los kurdos capturan Kirkuk,

no podrían transportar el petróleo fuera del país, ya que todos los oleoductos atraviesan el corazón del territorio sunita árabe”. Los estrategas turcos consideran que “la captura de Kirkuk sería el nuevo Sarajevo de Irak”, en reminiscencia del incidente que desencadenó la Primera Guerra Mundial. Para un alto funcionario alemán de seguridad nacional, citado por Hersh, la creación de Kurdistán sería un grave error, porque “sería un nuevo Israel, un Estado paria en medio de naciones hostiles”, además de que, independiente de los sucesos en Irak, generaría una gran inestabilidad en el Medio Oriente: “un Kurdistán independiente con petróleo suficiente tendría enormes consecuencia para Siria, Irán y Turquía”. Para Israel, el número de 75 mil *peshmergas*, entrenados al estilo de las célebres unidades israelíes de comandos *Mistaravim*, es más que suficiente para equilibrar la correlación de fuerzas con los sunitas de Bagdad y los chiítas del sur de Irak. Hersh aduce que “la principal preocupación de Israel se centra en una instalación de enriquecimiento atómico clandestino en construcción que se encuentra en Natanz, Irán, a 250 millas de la frontera con Irak”, lo que puede provocar que Israel la bombardee, en similitud a la destrucción de la planta atómica iraquí Tammuz, a inicios de la década de los 80, que marca el prólogo conceptual de la “guerra preventiva” por la aviación israelí.

Quedamos ampliamente notificados de que los estrategas israelíes y su aliado neoconservador straussiano Paul Dundes Wolfowitz disponen ya de su *plan B*. ¿Tendrá el equipo Bush uno similar para su país? Como inquirió un alto funcionario de la Unión Europea, citado por el investigador Hersh: “¿Quién va salvar a Estados Unidos en Irak?” A lo que agrega *Bajo la Lupa*: ¿y quién redimirá al Medio Oriente de un “nuevo Sarajevo”?

(*La Jornada*; *Bajo La Lupa*: 23.06.2004)

81. Irak: Neocolonización Financiera y Prefacio de Guerra Civil

Los neoconservadores *straussonianos* y sus aliados, los racistas *huntingtonianos* y los torturadores *kissengerianos* (v.g. Paul Bremer III y John Dimitri Negroponte) desean sustituir a Hollywood con el montaje teatral del “juicio del siglo” de Saddam Hussein para intentar eclipsar, a cuatro meses de la elección presidencial, todas las atrocidades que perpetró *Baby Bush*. El arma del unilateralismo mediático forma parte inextricable de la panoplia bélica del equipo bushiano para engañar a diestra y siniestra, pero más que nada y a nadie a su cándida población. Michael Moore, director de la taquillera película antibushiana *Fahrenheit 9/11*, comentó que “el pueblo estadounidense es el más tonto de todo el mundo”, en términos de intoxicación mediática, y Dan Rather, célebre conductor de *CBS News*, sugirió que la “administración Bush manipula los servicios de noticias” y a los multimedia, durante el programa de Larry King de *CNN* (30 junio 04). Nada nuevo.

Capítulo IV.

Por fortuna, la sapiencia de los españoles, como demostraron el 14 de marzo en las urnas, y la sabiduría milenaria de los mexicanos, ha llevado a una situación insólita: ver la televisión, escuchar la radio y leer los periódicos y revistas al revés, como defensivo mecanismo psicológico para contrarrestar al unilateralismo mediático que por “medio” de la globalización financiera ha enajenado (en el doble sentido de la palabra: catastral y mental) a los auténticos “multimedia” de expresión local en los países globalizados financiera y mediáticamente.

La “retirada mediática” del equipo Bush, dos días antes del plazo límite prometido, y la charada de la “transferencia de soberanía” a manos del gobierno títere de Ayad Allawi -doble agente del MI6 y la CIA- dejaron a un ejército de ocupación anglosajón compuesto por 141 mil soldados estadounidenses, 20 mil mercenarios (Robert Fisk cuadruplica nada descabelladamente el número de los “privatizadores de la muerte”) y 10 mil británicos; los demás ni cuentan: forman parte del pelotón de soldados “turísticos” ahora agazapados frente al despliegue de la asombrosa resistencia del nacionalismo iraquí. El unilateralismo bushiano y su corolario de permanente guerra preventiva no consiguieron imponer las “terapias de choque” del “modelo polaco” (de transición de un modelo marxista a uno de privatización radical neoliberal) para enajenar las empresas estatales, en particular la industria petrolera, del sistema socialista del partido proto-laico del Baas (ver *Bajo la Lupa*, 30 junio 04), pero echó a andar una dinámica de privatización financiera transnacional anglosajona (imagen en espejo de la “privatización” iraquí), por medio de una serie de más de 100 edictos del furtivo procónsul Paul Bremer III, que han dejado lo que quedó de las estructuras petroleras, económicas y financieras de Irak bajo el yugo del radicalismo neoliberal del “ofertismo fiscal” (*supply-side economics*), prototipo del thatcherismo/reaganomics.

La “liberación” y la “democracia”, que supuestamente legó el equipo Bush, salieron muy caras. En poco más de 15 meses de ocupación no sobró dinero, sino faltó: la contabilidad del kissingeriano Paul Bremer III no cuadra, como sucede en *Wall Street*. La muy solvente organización filantrópica británica *Christian Aid* y el Partido Liberal Demócrata, la tercera fuerza política de Gran Bretaña, puntualizaron que “faltan miles de millones de dólares” de los 20 mil millones de dólares estadounidenses por ingresos petroleros: “la mayor parte de los proyectos de reconstrucción iraquí fueron otorgados a empresas de Estados Unidos que cobran 10 veces más que las firmas iraquíes” (*The Times Daily*, de Alabama, 29 junio 04). ¿Pues qué esperaban? Así funcionan las “cuentas” y los “cuentos” en el sistema neoliberal. En México, sin ocupación militar anglosajona, no aparecen todavía los excedentes de los ingresos petroleros de la mitad del año. Más explícito, Christopher Bollyn, en su incendiaria página web (“El Tesoro de EU, cómplice del robo de los miles de millones del petróleo de Irak”, 25 junio 04) exhibe el “popoteo” financiero: de los más de 20 mil millones de dólares de ingresos petroleros desde mayo

del año pasado, solamente 216 millones se encuentran en las arcas (que nadie ve) del fantasmagórico Fondo para el Desarrollo de Irak (FDI, por sus inolvidables siglas en inglés), manejado por el procónsul Paul Bremer y ahora por el gobierno títere de Allawi. ¿Dónde desapareció el restante 92.7 por ciento del total? Luego de esculcar demasiado, aparecieron 7 mil 300 millones en bonos del Tesoro y otros mil 300 millones en la Reserva Federal de Nueva York. Todavía falta por explorar 56 por ciento del total, es decir, más de 11 mil millones. ¿No será mejor auditar los “haberés”, que se han de encontrar en las “cuentas invisibles” de algún “paraíso fiscal”, de Bush, Cheney, Rumsfeld, Wolfowitz, Perle, Libby, Feith, Wurmser, Bremer y Kissinger? ¿Quién va a auditar a quién: Allawi a Bush o éste a aquél? Ahora se entiende por qué desean vulcanizar y balcanizar a Irak, que podría desaparecer del mapa con tal de enterrar el destino furtivo de más de 11 mil millones. ¿Por tan poco? ¿Tan mal andan las finanzas de EU? Un crítico muy sagaz nos pudiera replicar con justa razón que de qué nos quejamos los mexicanos, si el Banco de México colocó 32 mil millones de dólares del total de 60 mil millones de “reservas” (sic) en la “Reserva Federal”. Es cierto: en la globalización financiera una cosa es “reserva” con minúscula y otra es con mayúscula greenspaniana que ya imprimió su friedmanita sello centralbanquista monetarista en Irak, que sufre así su enésima tortura suprema.

The Wall Street Journal (primero de septiembre del año pasado) reportó en su momento que *J.P. Morgan-Chase* había sido seleccionado para encabezar un grupo de 13 bancos trasnacionales que conforman el flamante Banco Comercial de “Irak” (sic), para realizar las magnas compras de “reconstrucción” (sic) de la infraestructura, entre las cuales destacan bancos del circuito anglosajón (Gran Bretaña/Canadá/Australia/Nueva Zelanda), otros nipones y el polaco (la moda antisocialista) *Bank Millenium SA* (Varsovia). ¡Ningún banco iraquí! Sin las “garantías” (sic) del Banco Comercial de “Irak” (sic), con un capital miserable que va de 100 a 190 millones de dólares, dependiendo de quien lo esponga, “Irak no puede importar alimentos, equipo eléctrico y maquinaria petrolera”. Sin comentarios.

A cada país ocupante le corresponde una parte del pastel bancario a su medida. Lo interesante es que hasta el capital de los 13 bancos trasnacionales proviene del Fondo de Desarrollo de Irak (el célebre FDI) creado por la ONU -por cierto su secretario general, Kofi Annan, y sus burócratas, se embolsaron mil millones de dólares en “comisiones” del programa humanitario (sic) “petróleo por alimentos” de Irak (*The Daily Telegraph*, 25 abril 04): ¡el negocio redondo! El mejor argumento para la instalación del Banco Comercial de “Irak” (sic) vino de la página personal del presidente Bush (5 febrero 04): “ayudará a que Irak se reintegre a la economía global”. Sin el mínimo rubor, un funcionario anónimo del gobierno de ocupación declaró en su momento que los bancos iraquíes se encontraban tan inmersos en “reconstruir” los “servicios bancarios básicos”

Capítulo IV.

que no podían atender las apremiantes compras comerciales en el exterior (*The Daily Times* de Pakistán, 4 julio 04). Ahora resulta que los árabes de Irak son unos incapaces comerciales.

Antes de la “primera guerra en el Golfo”, *Rafidan*, el mayor banco comercial del mundo árabe con capital iraquí, contaba con 47 mil millones de dólares en activos (*The Economist*, 24 junio 04). Después de más de 10 años de sanciones y dos invasiones, Irak fue desmantelado de su sistema bancario. Un lúcido crítico nos replicaría con mayor razón que de qué nos quejamos si tampoco México cuenta con un sistema bancario nacional (96 por ciento en manos trasnacionales), sin haber sufrido guerras, invasiones ni sanciones. En el contexto de la sinergia con el “ofertismo fiscal”, las autoridades de ocupación instalaron el monetarismo centralbanquista que concede al Banco Central Iraquí (BCI) su plena “independencia” suprapolítica, aunque por el momento su edificio haya sido destruido y no cuente con computadoras propias que le han sido prodigadas por la generosidad del ocupante estadounidense. Con eso de que “la función crea al órgano”, según reza el apotegma biólogo, no hay que ser tan exigentes. La neocolonización financiera va viento en popa y por lo pronto el BCI concedió licencias a tres bancos foráneos: los británicos *HSBC* y *Standard Chartered*, y el *National Bank of Kuwait*. Que el Emirato de Kuwait sea una gasolinera anglotexana es otro asunto en el que no hay que ser tan quisquillosos. Todo sea por la “liberación” política y la “liberalización” financiera del “nuevo Irak”. La revista neoliberal británica *The Economist* nos ilustra que “una nueva ley comercial permite que los bancos foráneos puedan comprar hasta 49 por ciento de los existentes bancos privados” (que son 17). Pues no está tan mal, cuando en México los bancos foráneos se han devorado hasta 100 por ciento de las acciones de 96 por ciento de todo el sistema bancario en sus garras. *The Economist* acepta a regañadientes que la neocolonización financiera anglosajona de Irak depende de su estabilidad política y del grado de resistencia de su asombroso nacionalismo. Pues ya estuvo que el esquema privatizador se encuentra en problemas, en similitud al empantanamiento del ejército invasor anglosajón. Nada es definitivo, pero tampoco hay que subestimar la capacidad de daño de los invasores anglosajones, que cuando no pueden globalizar se libran a balcanizar.

El gobierno de EU y sus aliados británicos poseen sobrada experiencia para sembrar discordias y guerras civiles, con mayor ahínco en Medio Oriente. Después de la salida furtiva del kissingeriano Paul Bremer III, Irak entró a una prefase y a un prefacio de “libanización”, que puede envolver en una colisión (cuando no colusión) a las tres potencias regionales: Israel, Irán y Turquía, para dividirse sus tres pedazos territoriales. El sur chiíta de la provincia sureña de Basora ha sido atrapado en las mallas de la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán, que juega espléndidamente al ajedrez geopolítico (ayudada

por el juego diabólico de mil bandas de los servicios secretos británicos del MI6), mientras la zona central sunnita de Bagdad puede caer en manos de la “salvación” del ejército hashemita jordano cuando el mundo árabe sunnita se encuentra más débil que nunca. La batalla por la posesión zonal del eje Mosul-Kirkuk puede ser de pronóstico reservado: un verdadero mosaico multiétnico y religioso donde cohabitan kurdos arios sunnitas, turcomenos de origen mongol, árabes sunnitas y católico-caldeos semitas. Los estrategas turcos prevén un “nuevo Sarajevo” en caso de escenificarse la verdadera “madre de todas las batallas” por el control de Kirkuk, donde chocarían frontalmente los intereses regionales de Turquía, Irán e Israel (que favorece la creación del Kurdistan y la balkanización de Irak, como acaba de alertar el investigador Seymour Hersch en la revista *The New Yorker*). En forma acertada, Sami Ramadani, conferencista en sociología de la Universidad Metropolitana de Londres y exiliado político del régimen de Saddam Hussein, apunta que “EU sembró las semillas para una guerra civil en Irak”, cuyas reverberaciones sangrientas se pueden desparramar” desde Afganistán hasta Palestina” (*The Guardian*, 3 julio 04). Más vale destruir Irak, es decir, vulcanizarlo y balkanizarlo, antes de que su población se pronuncie contra EU en futuras elecciones: “Estados Unidos ha entendido que el pueblo iraquí elegirá fuerzas hostiles a sus políticas”. Siempre lo hemos comentado: en esta fase de derrumbe del modelo globalizador a punto de entrar a una inocultable cuan ominosa recesión global (“Nubarrones en el horizonte: toma forma la próxima recesión global”, *Stratfor*, 2 julio 04), la expresión electoral democrática por doquier, que incluye a la misma sociedad civil estadounidense, se ha vuelto el principal antídoto del unilateralismo bushiano tan repudiado en todo el planeta, en especial en Medio Oriente.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 04.07.2004*)

82. Anatomía de la Resistencia Iraquí:

El “Modelo Falluja”

En la Convención del Partido Demócrata que se celebra en Boston, Al Gore le endosó al presidente George W. Bush el declive inocultable de EU. Lo que nunca confesó Al Gore, es que fue la asombrosa resistencia iraquí en Falluja, que ha entrado a la dimensión legendaria, la que develó las vulnerabilidades del poderío militar de la otrora superpotencia unipolar.

El periodista Nir Rosen quien exhibe una subliminal proclividad pro-íraelí, consagra 7 extensos artículos que contienen partes muy interesantes sobre la asombrosa resistencia iraquí en Falluja, pero que acaban por derrapar, a nuestro humilde juicio, al intentar demostrar que se trata de un movimiento “jihadista” (“Adentro de la Resistencia Iraquí”; *Asia Times*, del 15 al 24 julio 04), lo cual lleva agua al molino de la “Guerra contra el Terrorismo Global” que favorece la cosmogonía del unilateralismo bushiano. Pepe

Capítulo IV.

Escobar (“El Emirato Islámico de Falluja”; *Asia Times*, 15.7.04) llega a la misma conclusión fundamentalista que Rosen, y desvirtúa a la resistencia iraquí, a su juicio, contaminada y minada por la “talibanización”.

La asombrosa resistencia iraquí comienza a cosechar en el público europeo los frutos de haber humillado al ejército mas poderoso del planeta y Subhi Toma, sociólogo exiliado en Francia por su oposición al régimen de Saddam Hussein, quien se ostenta como “uno de sus coordinadores” (*Red Voltaire*; 12 julio 04), exulta que “los responsables del ejército de EU han confirmado el apoyo masivo a la resistencia del pueblo iraquí contra la ocupación”. Es obvio que los alcances de la resistencia serían inconcebibles sin un apoyo total de la población que nutre espiritual y materialmente a sus mártires combatientes. Subhi Toma afirma que los insurgentes, que van desde 20,000 hasta 50,000, “pertenecen a todos los componentes de la sociedad iraquí”. Quizá sea muy optimista tanto en la participación de los kurdos (de origen ario) en la liberación nacional (cuando es notorio que poseen su agenda independentista propia), así como en la “instauración de un régimen republicano, pluralista y seglar” que parece fuera de tono con las tendencias religiosamente patrióticas del *sunismo* y el *chiísmo* que nada descabelladamente pueden desembocar en una teocracia federada. Lo relevante de los asertos de Toma es doble: primero, se expresan en Francia, lo que retro-alimentará el resentimiento *francofóbico* de los unilateralistas y los sharonistas; y, segundo, deja entrever que “los actos terroristas espectaculares son manipulados por diferentes servicios secretos” regionales y trasatlánticos que buscan enfrentamientos entre los componentes del mosaico étnico-religioso de Irak. La identidad de Al-Qaeda, propalada en forma tenaz, contumaz y mendaz por los multimedia *desinformativos* anglosajones, cada día queda más en duda y tanto la teocracia de los ayatolas chiítas de Irán como el régimen *wahabita* saudita, en una insólita coincidencia que no suele ser común, han fustigado que ciertos círculos de EU e Israel operan en su retaguardia. El sociólogo Toma destaca el factor chiíta como “determinante”, sin dejar de admitir que existen “riesgos de una manipulación de los religiosos chiítas por los servicios secretos de Irán y Kuwait”. Le faltó agregar a otros países limítrofes como Jordania que encubrirían al extraño “factor Zaraqawi” de quien *Red Voltaire* (como *Bajo la Lupa*) llega a dudar de su existencia. ¿Es Zaraqawi otro espantapájaros más del montaje terrorista del unilateralismo bushiano?

Bajo una óptica diferente, el estadounidense Scott Ritter, controvertido inspector de la ONU en Irak de 1991 a 1998 y autor del libro *antibushiano Las Fronteras de la Justicia: Armas de Destrucción Masiva y la Paliza de Bush a EU*, demuestra que “la gente de Saddam está ganando la guerra” (*IHT*, 23 julio 04). Dígase lo que se diga, Ritter tuvo la razón histórica sobre la ausencia de “armas de destrucción masiva” en Irak, a diferencia de la postura pusilánime del sueco Hans Blix, jefe ejecutivo de la “Comisión de

Monitoreo de Verificación e Inspección de la ONU” (UNMOVIC, por sus siglas en inglés). El estadounidense (su nacionalidad es relevante) Ritter, ex jefe de la misión de la ONU destinada a verificar el arsenal iraquí (UNSCOM, por sus siglas en inglés), quien había condenado sin tapujos la campaña de la administración Bush, había también fustigado, durante un mensaje memorable al Parlamento en Bagdad, que “EU se había embarcado en una política de intervención unilateral que está en contra del espíritu y la constitución de la ONU” (BBC; 8 septiembre 02). En casi una década, Ritter -proveniente de una familia de militares, funcionario de espionaje militar y experto en misiles balísticos- tuvo tiempo de conocer los dédalos de la política interna de Irak, así como su presunta capacidad letal; era evidente que no era muy apreciado por el régimen de Saddam. De allí que sus evidencias sean mas concluyentes, en cuanto a la sobresaliente participación de la Guardia Republicana iraquí en el movimiento de resistencia se refiere, que las del pro-israelí Nir Rosen quien degrada a la resistencia como una caterva de fanáticos religiosos. En forma más estructural, Ritter aduce que el “nacionalismo *baasista* había cesado de existir desde hace casi una década”. Como consecuencia de la primera guerra del Golfo, “el régimen de Saddam Hussein se había cambiado a una amalgama de nacionalismo, tribalismo y fundamentalismo islámico que reflejaba la realidad política de Irak”. Viene una sorprendente revelación: “gracias una planificación meticulosa, los lugartenientes de Saddam, ahora dirigen la resistencia iraquí, incluidos los grupos islámicos”. Lo mal planeado de la invasión anglosajona contrasta así con la “meticulosa planificación” de los estrategas de Saddam que eran considerados por la pueril desinformación estadounidense como unos ineptos, incapaces siquiera de pensar. Ritter reseña que la deserción del yerno de Saddam, Hussein Kamal, catorce meses antes a la invasión anglosajona, profundizó las mentiras sobre la posesión inexistente de armas de destrucción masiva del régimen, pero reveló algo importante que no fue tomado en serio: de que su suegro había ordenado a todos los altos funcionarios del partido Baas a realizar estudios obligatorios del Corán, Saddam había ordenado añadir el lema “Alá es Grande” en la bandera nacional. A juicio de Ritter, el “cambio radical en su estrategia” era necesario para la supervivencia del régimen. El anterior jefe de los inspectores rememora la ideología proto-laica del Baas, basado en un “nacionalismo árabe *irakcéntrico*” que había cesado de tener su atractivo desde la década anterior, por lo que había que crear una nueva base política de mayor espectro que atrajera no solamente a la mayoría poblacional chiíta, sino también “acomodara el creciente fundamentalismo religioso de aliados tradicionales como las cruciales tribus sunnitas en la parte Occidental”, donde justamente se ubica la legendaria Falluja.

Se ha perorado ampliamente sobre el error estratégico del anterior procónsul, el kissingeriano Paul Bremer III quien se apropió del *leitmotiv* del chiíta postmoderno Ahmed Chalabi (un títere de los neoconservadores *strausianos* promotores del unilateralismo

Capítulo IV.

bushiano) para depurar ideológicamente a Irak por medio de la *desbaasificación* como se había *desnazificado* a Alemania. Ritter enfatiza que en abril pasado, fecha de la legendaria rebelión sunnita de Falluja seguida por la *intifada* chiíta, Bremer III tuvo que dar marcha atrás a la demencial *desbaasificación*. El anterior inspector se burla del diagnóstico del Pentágono que considera a la resistencia como “un matrimonio de conveniencia” entre los baasistas y los fundamentalistas islámicos, lo cual pone en evidencia el “desconocimiento de Irak”. Ritter es categórico: “la resistencia iraquí es producto de varios años de planificación”. En lugar de “ser absorbidos por un amplio movimiento islámico, los lugartenientes de Saddam se colocaron como cabezas al haber co-optado a los fundamentalistas años atrás, con o sin su conocimiento”. Recuerda que no existió ninguna ceremonia de rendición ante el ejército invasor anglosajón que había sobredimensionado a la oposición en el exilio. El exjefe de inspectores revela que “la mal llamada resistencia islámica es dirigida por nadie otro que por Izzat Ibrahim al-Douri, anterior vicepresidente y ardiente nacionalista árabe sunnita, y practicante de la hermandad *sufi*, una sociedad de místicos islámicos”. ¡Que dato más fascinante! Ahora se entiende el misticismo intrínseco de la notable resistencia iraquí y la seducción que ejerce sobre las masas pauperizadas tanto sunnitas como chiítas (tema sobre el que regresaremos). Pero que también delata la exquisita sensibilidad de un observador foráneo como Ritter (a quien las fuerzas oscuras del bushismo acusaron en forma canalla de *pedófilo*). Resalta que las categorías semánticas de los analistas militares de pacotilla de EU -quienes desde su materialismo consumista a ultranza tienden a trivializar y a profanar lo sagrado- son muy raquíticas para entender la religiosidad patriótica (o, si se desea, el patriotismo religioso) del pueblo iraquí.

Ritter se detiene a escudriñar el nivel de “sofisticación” de la anterior “Organización Especial de Seguridad que dirigía Hani al-Tifah quien ahora coordina las operaciones de resistencia con sus mismos funcionarios”, ayudado por Tahir Habbush, el jefe de los servicios de inteligencia: “los recientes ataques anti-estadounidenses en Falluja y Ramada fueron perpetrados por hombres muy disciplinados que luchan en unidades cohesivas, que provienen en su mayoría de la Guardia Republicana de Saddam Hussein”. La contundencia sarcástica de Ritter es inigualable: “el nivel de sofisticación no debe haber constituido sorpresa alguna para alguien familiar con el papel del anterior mandamás de la Guardia Republicana, Sayf al-Rawi, en haber desmovilizado a selectas unidades de la Guardia para este propósito antes de la invasión de EU”. ¿Pues no que Saddam y parte de la Guardia Republicana se habían vendido (literalmente) al invasor anglosajón? Incluso, en fechas recientes nada menos que el destacado orientalista Evgeny Primakov, anterior jefe de servicios de inteligencia foráneos de la sucesora de la KGB, había revelado que Saddam había colaborado en la entrega de Bagdad al ejército estadounidense, lo cual era

notorio por la inexplicable ausencia de combates en el cruce de los soldados invasores en el río Tigres sin ser molestados. ¿Se trató de una trampa genial? El tiempo lo dirá, pero, por lo pronto, las estrujantes revelaciones de Ritter, un profundo conocedor de la pirámide social iraquí y, sobre todo de su jerarquía militar, parecen apuntar en este sentido.

Ritter no le concede el menor respeto al gobierno de Allawi reclutado por EU entre los expatriados opositores a Saddam: “lo cierto es que nunca existió una oposición significativa en número poblacional adentro de Irak para que la administración Bush formara un gobierno en sustitución de Saddam”. ¿Fueron, entonces, Bush y los neoconservadores *strausianos*, presa de sus alucinaciones fantasmagóricas? Por último, Ritter vaticina “una década de de pesadillas a la muerte de miles más estadounidenses y decenas de miles de iraquíes. Seremos testigos de la creación de un viable y peligroso movimiento *anti*-estadounidense en Irak que un día vigilará la retirada unilateral del los soldados de EU como Israel lo hizo en forma ignominiosa en Líbano”. Viene la estocada en el más depurado estilo de Ritter: “no existe solución elegante para la debacle en Irak. No se trata más de ganar sino de mitigar la derrota”. *Amén*: sea dicho en el místico lenguaje de los *sufis*.

(*La Jornada; Bajo La Lupa*: 28.06.2004)

———— 83. “Libanización” en Mosul y Carnicería en Najaf ————

En el contexto del “Choque de Civilizaciones” del racista Samuel Huntington, el implícito axioma implacable de la permanente “guerra preventiva” del unilateralismo bushiano, que aún en su retirada conserva su capacidad de daño letal, es brutalmente cruel: lo que no se globaliza se balcaniza. Se han exacerbado las fuerzas centrífugas de la balcanización tanto en la región de Darfur, Sudán (pletórico en petróleo donde se ha generado un verdadero “petrocidio”) como en el Transcaúcaso (paso estratégico de los oleoductos provenientes del mar Caspio), mientras las “fuerzas oscuras” globales y regionales sueltan a Irak al abismo de sus fantasmas secesionistas. En la antigua Mesopotamia, quizá, la primera reserva de “oro negro” en el mundo (nunca hay que tomar muy en serio a las estadísticas de la mendaz *petrocracia* anglosajona sobre las falsificadas “reservas probadas”, y menos, las “probables”), se libran lo que hemos denominado “tres guerras en una”, cada una diferente en tiempo e intensidad, en su tres principales provincias históricas (Mosul en el norte multiétnico, Bagdad en el centro sunnita, y Basora en el sur chiíta).

En ninguna parte como en el norte multiétnico de Irak, primordialmente en su capital provincial de Mosul y en la encrucijada petrolera de Kirkuk, la (*des*)composición teológica alcanza sus caleidoscópicos niveles paroxísticos con profundas implicaciones geopolíticas. Más tardó Michel Bôle-Richard enviado especial de *Le Monde*

Capítulo IV.

(24 julio 04), en alertar sobre la “*libanización* del mosaico étnico de Mosul, “pese al optimismo (sic) estadounidense”, que a la semana exacta sucediera “un oleaje de atentados anti-cristianos en Bagdad y Mosul” (*Le Monde*, 1 agosto 04) que ha provocado su éxodo (*naharnet*, 4 agosto 04). Se había tardado en detonar el frágil equilibrio multiétnico de Mosul, la tercera ciudad en importancia de Irak, construida en las dos riberas del río Tigris, en la cercanía de Nínive, la prodigiosa capital de la civilización *asiria* en el VI siglo A.C. Mosul se convirtió en un importante eje comercial de todo el norte que colinda con Siria y el virtual Kurdistán y donde conviven 2 millones de personas, de mayoría sunnita, junto a importantes minorías de católicos-*caldeos*, turcomenos (de origen turco-mongol) y kurdos sunnitas (de origen ario). Tareq Aziz, un católico-caldeo, llegó a ser viceprimer ministro en el seno del protolaico partido Baas). Bôle-Richard prevenía que Mosul se había vuelto la zona confusa de combate entre una “resistencia multiforme”, reforzada de mercenarios foráneos de dudoso origen, contra la ocupación estadounidense, que la estaba llevando a la desestabilización. Cita al Patriarca de la Iglesia católico-*caldea* (aliada del Vaticano), Faraj Rahbo quien temía a una “libanización”, tesis a la que se sumaba el prelado sunnita Sheik Saleh Hamid quien fustigó “la alianza de estadounidenses y kurdos para llevarse la parte oriental” de Mosul.

A la semana de los temores premonitorios de católico-*caldeos* y sunnitas árabes, vinieron los atentados contra las iglesias cristianas de Mosul y Bagdad, que ultrajaron hasta Zbigniew Brzezinski (exasesor de seguridad nacional del presidente Carter) quien fustigó “las pifias de la política estadounidense multiplicadas por Gran Bretaña”. La crítica es acerba: “la aventura iraquí de George W. Bush ha sido devastadora para la política de seguridad nacional de EU (...) lo cual refleja tristemente también el papel de Gran Bretaña como el aliado y consejero de confianza” (*The Financial Times*, 5 agosto 04) Según Brzezinski, que suena visceralmente cándido, Gran Bretaña, que conoce mejor que nadie los pantanos medio-orientales, debió haber detenido a Bush en su aventura. ¿Como si fuera tan fácil! ¿A qué juegos pérfidos de mil bandas se habrá prestado Gran Bretaña en el Medio-Oriente para recibir las imprecaciones públicas de Brzezinski? ¿Habrà la pérfida Albión, experta en “limpiezas etnoteológicas”, sacrificado otra vez en el altar de la geopolítica a los cristianos de Irak, como lo hizo en 1932, lo cual en ese entonces desembocó en su carnicería, persecución y expatriación? ¿A quién beneficia el nuevo éxodo de los católico-*caldeos* de sus tierras nativas? El número que queda todavía de los cristianos es de un poco más de 800,000, 3% de la población total iraquí, que viven en Bagdad, Mosul, Irbil y Kirkuk. La *BBC* (2 agosto 04) remonta sus orígenes hasta 2,000 años atrás como descendientes de los *asirios* y son considerados como la primera iglesia histórica del Cristianismo que fue convertida por Santo Tomás (el apóstol quien dudó de la resurrección de Cristo): “la mayoría de los cristianos son caldeos, católicos de rito oriental que son

autónomos de Roma, pero reconocen la autoridad del Papa. (...) Muchos de los caldeos hablan todavía *arameo*, el lenguaje que hablaba Jesús”.

Tal parece que los ideólogos del unilateralismo bushiano, los nuevos mongoles del siglo XXI, buscan aniquilar todo vestigio civilizatorio en la antigua Mesopotamia: desde el saqueo del Museo de Bagdad, pasando por las torturas paradigmáticas de Abu Ghraib, hasta la erradicación por la vía de la *libanización* de pueblos fascinantes que descienden de las primeras civilizaciones y que, por el contrario, deberían formar parte del inalienable legado viviente del patrimonio de reserva étnica de la humanidad para conservar la riqueza de la biodiversidad de todas las especies de la biosfera.

Desde Bagdad, Ian Fischer, del *The New York Times* (3 agosto 04) refiere que “los prelados líderes del Islam en Irak condenaron los bombazos a las Iglesias cristianas”. ¿A qué teocracia global y/o regional le conviene la emergencia de varias teocracias provinciales en Irak, así como la muerte del laicismo, el ecumenismo y la pluralidad?

Mientras se calientan los motores de un estallido de pronóstico reservado en el norte, desde Mosul hasta Kirkuk -donde el conferencista británico Philip Robins, de la Universidad de Oxford, detecta indicios de “yugoslavización” en esta prominente ciudad petrolera, propiciada por las veleidades independentistas de los kurdos (*The Daily Star*, 7 agosto 04)-, el sur chiíta en Irak es presa de una situación similar a la de Irán en 1978, previo al derrocamiento del Sha por la revolución chiíta de los *Ayatolas* en Irán, según Juan Cole, el solvente historiador de la Universidad de Chicago. Por cierto, la revolución iraní llevó el precio del petróleo a sus máximos niveles históricos que, con la inflación acumulada, correspondería a US\$82 el barril en la actualidad. Ha sido la hipótesis operativa de *Bajo la Lupa* que, tanto desde el punto de vista financiero como geopolítico, EU se parece mucho a la década de los setenta.

No es momento de descifrar la hermeneútica de las nuevas alianzas en el carrusel de la política interna en Irak a raíz de la imposición por las fuerzas de ocupación anglosajonas del gobierno títere jefaturado por el chiíta postmoderno, Iyad Allawi, un presunto multiasesino (con varios cadáveres en su clóset abierto) y anterior vulgar espía de la CIA y el MI6. Baste señalar que el chiíta postmoderno Allawi trata de aliarse *contranatura* con los sunnitas del centro de Bagdad para contrarrestar a la teocracia emergente del juvenil Muqtada Sadr, prrsuntamente azuzado y usado por la teocracia de los ayatolas de Irán, quien se apoya en su milicia confesional muy desorganizada, el “ejército del *Mahdi*”. En su página *web*, Juan Cole *no* dice que la nueva implosión se escenificó después de la visita del Gral. Colin Powell, el Secretario de Estado, quien criticó desde Bagdad al proyecto nuclear de la teocracia de los ayatolas de Irán. Pero Cole realiza una espléndida interpretación de lo sucedido en el sur chiíta; “*en las pasadas semanas el Ejército del Mahdi se escondió en el vasto cementerio de Najaf, en*

Capítulo IV.

donde almacenó sus armas. Adnan al-Zuruffi, gobernador de la provincia de Najaf nombrado por EU, exigió el desarme de la milicia o su desalojo de Najaf. Entonces el ejército de EU salió de Najaf y fue sustituido por los marines. El periódico al-Zaman reportó la semana pasada que los marines rodearon la casa de Muqtada y quizá intentaron apresarlos, pero se evadió. (...) La policía de Najaf detuvo a combatientes del ejército Al-Mahdi y estos a su vez secuestraron a policías en represalias. Al-Zuruffi llamó a los marines para someter al ejército de Al-Mahdi, lo que detonó la chispa”. Cole relata los orígenes turbios de al-Zufuri, un presunto agente de la CIA (¡como abundan!) que fue entronizado como gobernador justamente para aplastar a Muqtada. Había un escollo mayúsculo: la presencia del Gran Ayatola Sistani en la ciudad santa de Najaf, asiento de la tumba de Ali, el yerno y primo-hermano del profeta Mahoma, y vicario del chiísmo: “el Gran Ayatola Sistani fue sacado de Najaf bajo el pretexto de problemas cardíacos. El periódico Al-Zaman reporta que Sistani en su viaje a Londres en un avión privado desde Bagdad hizo escala en Beirut donde se reunió con el moderado Nabih Berri, presidente del Parlamento libanés y líder del partido AMAL. Sistani luego arribó a Londres pero no ingresará al hospital, por una semana por lo menos, lo que no cuadra con la emergencia de su enfermedad, (...) Al-Zuruffi y los estadounidenses compartieron con Sistani los planes para librar una guerra total en Najaf y lo conminaron a abandonar la ciudad donde no lo podían proteger”. Vino la batalla con un asalto masivo de los marines al sagrado cementerio a un costado de la mezquita de Alí donde se encontraba parapetado el ejército Al-Mahdi que sufrió 300 muertos en dos días, una verdadera carnicería que delata una de dos cosas (o las dos): la irresponsabilidad desorganizada de Muqtada quien mandó como carne de cañón a sus fanáticos “jihadistas”, o bien, el prototipo de la mentalidad homicida de los “marines” que dispararon indiscriminadamente contra los ciudadanos -a esta tesis se inclina el *Pakistán Times* citado por Cole-. En la “Ciudad Sadr” (en las afueras pauperizadas de chiítas de Bagdad), y en otros enclaves chiítas del sur, (Basora, Nasirya y Amara), los combates fueron notoriamente menos desequilibrados que en Najaf. Lo cierto es que el cerco a la casa de Muqtada (reportado por *The Daily Telegraph* el 3 de agosto) como el empleo de los marines constituyó una doble provocación que desembocó en la execrable carnicería de Najaf.

Un portavoz de Muqtada afirmó que a la cifra de 300 muertos había que quitarle un cero, según reporta *Al-Jazeera* (6 agosto) que, a propósito, fue prohibida de transmitir en Irak durante un mes por el gobierno Allawí, el títere de los próceres de la libre expresión democrática. Por lo pronto, el vicepresidente del gobierno interino de Irak, Ibrahim Al-Jaafari, de visita en Londres (¡como le fascina a los chiítas, en general, visitar Gran Bretaña!) fustigó que la matanza de 300 chiítas “no era una manera civilizada de

reconstruir el nuevo Irak” (AFP, 6 agosto 04). Tampoco es una novedad la lucha intracomunitaria por el liderazgo chiíta entre el *Gran Ayatola* Sistani, de 73 años de edad, y las huestes del juvenil Muqtada (*Al-Jazeera*, 12 junio 04), a quien todavía le falta igualar su retórica incendiaria con sus posibilidades militares. Después de la carnicería de Najaf, habrá que sacar entre los escombros el inventario de daños y perjudicados en donde a penas se han movido algunas piezas del tablero de ajedrez. Faltará ver cual será el revire de la vecina teocracia de los ayatolas de Irán, que mantiene estrechos vínculos con la mayoría de los contendientes, y hasta donde piensa llegar el juvenil Muqtada quien suele esconderse en los cementerios para mejor resucitar.

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 08,08,2004*)

84. Detrás de Najaf: El Petróleo de Basora y la Contención de Irán

Detrás de la batalla en la ciudad sagrada del chiísmo en Najaf, entre los *marines* y el “ejército Al-Mahdi” a las órdenes del juvenil prelado Muqtada Sadr, se perfila la confrontación doméstica por el liderazgo chiíta, así como la contención de la teocracia de los ayatolas de Irán y su proyecto nuclear.

Los buitres especuladores de la *petrocracia* anglosajona aprovecharon la carnicería de Najaf para elevar el precio del oro negro a más de US\$45 el barril: su máximo nominal histórico (sin contar la inflación). A casi dos meses de la elección presidencial en EU, secuestrada desde ahora por el espantapájaros del terrorismo de Usama Bin Laden, quien está resultando el mejor aliado invisible del presidente No.43 (¿voluntaria o involuntariamente?), la Reserva Federal, elevó un cuarto de punto a las tasas de interés. ¿Se adelanta, Alan Greenspan, el desacreditado mago que se quedó sin conejos (pero no sin tontos), a combatir la inflación atribuida cómodamente al alza descomunal del petróleo que no le quita el sueño al presidente No.43, mucho menos, a las trasnacionales petroleras texanas que han duplicado sus ingresos en lo que va del año?

A cinco meses del montaje electoral, queda clara la fractura en el seno de la comunidad chiíta (60% de la población), propiciada por los ocupantes anglosajones, entre el juvenil prelado Muqtada y el *Gran Ayatola* Sistani, de 73 años de edad, considerado el “marja’a” (la suprema referencia teológica), del chiísmo iraquí. Muqtada constituye una de varias cartas con las que juega la teocracia de los ayatolas de Irán en el tablero de ajedrez iraquí. El Gran Ayatola Sistani prefirió ir a refugiarse a Londres, bajo el pretexto de una enfermedad cardíaca, que acudir a los más cercanos hospitales de Teherán. Queda también diáfano que los ocupantes anglosajones, que usan a su antojo al gobierno interino de su pelele en turno, el chiíta postmoderno Iyad Allawi, buscan la discordia en el

Capítulo IV.

mosaico multiétnico de la antigua Mesopotamia: éxodo de los católico-caldeos; independencia del Kurdistán; choques entre sunnitas y chiítas; y, ahora, lucha por el liderazgo chiíta.

Tanto en la guerra contra Afganistán, como en la invasión a Irak, la teocracia de los ayatolas de Irán, quienes juegan maravillosamente al ajedrez (muy bien asesorados por Rusia, Francia y Alemania; no pocas veces por la pérfida Albión) habían resultado los grandes vencedores sin haber disparado un solo tiro. Pero con la mediación de parte de la ONU del argelino *sunnita* Lakhdar Brahimi, los ocupantes anglosajones empezaron a jugar la carta del retorno de los antiguos baasistas para contrarrestar el ascenso irresistible del juvenil Muqtada. Se dejaba de lado la sicótica política de *desbaasificación* (hostil al sunnismo), pregonada por el chiíta postmoderno Ahmed Chalabi, aliado de los neo-conservadores *straussianos*, para regresar a la *re-baasificación* por medio de Iyad Allawi menos hostil al sunnismo. La prensa israelí asegura que Brahimi ha renunciado a su mediación (lo que todavía no se ventila en los medios anglosajones ni árabes), molesto por los engaños de los ocupantes anglosajones durante la composición del gobierno interino impuesto; pero su plan no ha variado sustancialmente.

No es gratuito que en esta coyuntura, el chiíta postmoderno y defraudador convicto, el banquero Ahmed Chalabi (refugiado en Irán) y su sobrino Salem hayan sido objeto de demandas judiciales de parte del gobierno Allawi. Salem, a quien se le acaba de exhumar en forma extraña el asesinato de un funcionario de Hacienda iraquí, lo cual le puede valer la pena de muerte, es, por cierto, el “juez” (sic) que lleva el caso de un prisionero de lujo de apellido Hussein y de nombre Saddam. ¿La nueva *re-baasificación* pasa por el perdón a Saddam?

Antes del estrepitoso fracaso de la captura del bastión sunnita de Falluja por el ejército estadounidense, era justamente la reedición de la alianza criminal del *Irán-Contras* la que llevaba la batuta en Irak y que se expresaba en el traslape de intereses entre los neo-conservadores *straussianos* del Pentágono (dominado por Paul Dundes Wolfowitz), a través de su aliado predilecto y otrora candidato presidencial, el chiíta postmoderno Ahmed Chalabi, con la teocracia de los ayatolas de Irán. Hoy, Irán y su proyecto nuclear se encuentran en la mira del gobierno Bush que aprieta las tuercas a la teocracia de los ayatolas iraníes en varios frentes. Como “preludio de sanciones punitivas, EU solicitará una reunión de la Agencia Internacional de Energía Atómica el 13 de septiembre con el fin de declarar a Irán en contravención del tratado de no-proliferación nuclear”, lo cual “presagia confrontaciones desestabilizadoras este otoño y quizá como una sorpresa pre-electoral en Octubre”, advierte Simon Tisdall (*The Guardián*, 10 agosto 04). ¿Se repite con Irán la misma coreografía iraquí previa a la invasión anglosajona? Tisdall apunta que John Bolton “el halcón Sub-Secretario de Estado para el control de armas, insinuó el uso

militar en caso de que la ONU falle en actuar; (...) El mes pasado en Tokio, Bolton había acusado a Irán de colaborar con Norcorea en la instalación de misiles balísticos”. El fin de semana, Condoleezza Rice, la asesora de seguridad nacional, había externado que EU no aceptaría por ningún motivo la nuclearización de Irán “lo que alimentó la especulación en Teherán y en otras partes de que la administración Bush podría recurrir a la fuerza, con o sin Israel, antes de la elección de noviembre. Las opciones incluyen golpes quirúrgicos u operaciones encubiertas por fuerzas especiales”. A propósito, Bolton colaboró en el fraude de la elección bananera de *Baby Bush* en Florida, así que muy bien podría colaborar en su reelección.

Parviz Ismaeili del *Tehran Times* (11 agosto 04) subraya que la “ya empezó la vietnamización de Irak” y, en base a “declaraciones indiscretas de funcionarios kurdos” elucida que “la estrategia de EU en la región se basa en tres objetivos principales: establecer la violencia sectaria en el mundo islámico, acusar a los chiítas de apoyar la violencia, y promover la lucha étnica”. ¿No es, acaso, el escenario ideal del “Choque de las Civilizaciones” del racista Samuel Huntington? Ismaeili advierte que la estrategia de EU “no solamente afectará a Irak, sino que también tendrá impacto en Turquía, Siria y aún en Jordania”. No cita a Kuwait ni Arabia Saudita ni a otras *petromonarquías*, pero, de todas formas, se quedó corto y desincronizado: en los tres países que refiere hace mucho que el contencioso iraquí los infectó. A los puntos calientes conocidos de las 22 naciones árabes habría que agregar tres nuevas aportaciones inestables: Sudán (donde se libra un verdadero *petrocidio* en Darfur), Yemen (de nuevo expuesta a la guerrilla en la retaguardia de Arabia Saudita) y Mauritania (donde fue aplastado un intento golpista). A juicio del iraní Esmaeili, EU no desea la emergencia de un gobierno islámico en la región chiíta de Irak “por lo que ha expandido la violencia” y acusa al grupo del baasista Hazem al-Shaqlan, “azuzado por EU”, de haber “secuestrado al diplomático iraní en el camino a la ciudad sagrada de Kerbalá”. ¿Después de la batalla de Najaf, sigue Kerbalá?

Fareed Zakaria, editor durante 8 años de *Foreign Affairs* y ahora a cargo de la sección internacional del *Newsweek*, incita a una “solución europea” para desnuclearizar a Irán, (“Irán: la Próxima Crisis; *The Washington Post* ;10 agosto 04). No dice a cambio de qué. El único trueque concebible sería por la desnuclearización de Israel cuyas bombas atómicas se han vuelto la obsesión de los ayatolas iraníes. ¿Regalaría EU el sur de Irak, pletórico de petróleo, a la teocracia iraní, a cambio de su desnuclearización?

El ministro del interior de la teocracia iraní, Abdolvahed Musavi Lari, después de recordar que EU se encuentra “empantanado en Irak cuando pensó que iba a controlar fácilmente a Irak”, externó que “la actual situación en Irak y las dificultades creadas por los estadounidenses llevaron a que ciertos funcionarios iraquíes sin experiencia se expresaran contra Irán para apaciguar a Washington”. Nótese lo punzante de “sin

experiencia". Musavi Lari lanza una amenaza velada: "Se han desarrollado eventos dramáticos en las fronteras de Irán, al este y al oeste, que han atraído la atención de otros países (IRNA, 11 agosto 04)". Si se trata de tres actores mayores, como India, Rusia y China, pues, entonces, ni EU ni Israel tienen allanado el camino, cuando Gran Bretaña ha tomado sus distancias y apela al "abordaje crítico" (sic). Sean teócratas, imperiales o republicanos, los iraníes son un hueso sumamente difícil de roer y no suelen asustarse con estridencias huecas. Por lo pronto, su canciller iraní, Kamal Kharrazi, después de haber despedido en el aeropuerto a su homólogo pakistaní, anunció que había invitado a visitar Irán al primer Allawi, del gobierno interino iraquí.

Alex Berenson y John Burns, del *NYT* (10 agosto 04) afirman que la petrolera estatal (sic) cesó de bombear en los principales yacimientos de Irak, en la región sureña alrededor de Basora, después que los milicianos de Muqtada Sadr amenazaron el sabotaje de los yacimientos, refinerías y oleoductos. Cerca de 1.8 millones de barriles diarios, 90% de la exportación iraquí, son transportados de las terminales en y cerca de Basora". La batalla por Najaf es espiritual: principal lugar sagrado del chiísmo donde se encuentra la mezquita de Alí, el yerno y primo-hermano del Profeta Mahoma. Pero la batalla por Basora es petrolera. Berenson y Burns anotan que las reverberaciones de Najaf han alcanzado a Basora, una ciudad chiíta de 1.3 millones de habitantes, que "había estado relativamente tranquila"; se ha iniciado la lucha por el control de su petróleo: el más barato precio de extracción mundial y donde se asentarían las mayores reservas del planeta -incluso, superiores a Arabia Saudita, de acuerdo a fuentes iraquíes y británicas-. Larry Elliott, jefe de la sección económica de *The Guardian* (10 agosto 04) no pierde el tiempo en elucubraciones espirituales: "los milicianos iraquíes irrumpieron el centro de la producción petrolera en el sur e insurgentes bombardearon con morteros el ministerio del petróleo" y agrega que todavía "guardias patrullaban a lo largo de dos oleoductos que conectan los yacimientos del sur con dos terminales en el golfo Pérsico desde donde se exporta", pero "los milicianos leales a Muqtada Sadr controlan ya las principales carreteras que pasan por Basora, la segunda ciudad más importante de Irak y el corazón de su industria petrolera". ¿A cuánto elevará al barril del petróleo la captura de Basora por el "ejército del Mahdi"?

(La Jornada; Bajo La lupa; 11.08.2004)

85. Najaf: De Carl von Clausewitz a Muqtada Sadr

No pareciera ser el momento propicio para haber sitiado al "Ejército del Mahdi" en Najaf, de parte de los *marines*, cuando EU padece un déficit comercial explosivo de US\$55,800 millones al mes de junio y anuncia el retiro de 70,000 soldados de Europa (las

dos terceras partes primordialmente de Alemania) y de Asia, principalmente de Sud-Corea, además de otras 100,000 personas de apoyo (*Financial Times*, 13 agosto 04).

Juan Cole, profesor de historia de la Universidad de Michigan, pone de manifiesto en su página web, las consecuencias políticas del sitio de los *marines* al *Ejército del Mahdi* y su comandante supremo, Muqtada Sadr, atrincherados en la mezquita sagrada de Ali bin Abi Taleb. Cole resalta la entrevista exclusiva de Muqtada para la célebre televisora *Al-Jazeera* (prohibida por la ocupación anglosajona y su gobierno títere iraquí), ha proclamado su “triumfo”, lo que parecería un aserto descabellado cuando el centro de la ciudad ha sido reducido a escombros, su cementerio profanado y el *ejército del Mahdi*, después de haber sufrido una severa paliza por cielo y tierra en una lucha desigual y encontrarse totalmente rodeado: “se puede pensar que la gente se reirá del ‘triumfo de Najaf’. Pero nadie se ríe y, de hecho, se escenifican manifestaciones favorables a Muqtada en todo Irak, incluyendo la insurgencia de línea dura de la región sunnita. También han ocurrido amplias manifestaciones en Irán, Bahraín y Pakistán”. Hasta “el concejo de líderes tribales del Medio-Eúfrates, un grupo previamente pro-estadounidense, condenó “la barbárica carnicería perpetrada por EU en Najaf”. Cole se extiende sobre la entrevista de Muqtada en la que declaró que “Najaf triunfó sobre el imperialismo y la arrogancia imperial”; esta rimbombante proclamación, a juicio de Cole, “no debe ser subestimada en el mundo islámico”. Llama la atención que Muqtada, rodeado por los tanques de los *marines*, se de el lujo de pedir la renuncia del gobierno Allawi, que se encuentra al borde del abismo en términos de credibilidad, y exija el retiro de los *marines* y el control de la ciudad por la “Marjayia”, un consejo de religiosos chiítas (periódico libanés *An-Nahar* 14 agosto 04). ¿Desea establecer Muqtada el equivalente a un “Vaticano chiíta” en Najaf? Muqtada ha llegado a proponer la instalación de fuerzas chiítas a las órdenes del Gran Ayatolá Sistani, el “marjaa” (la referencia teológica suprema del chiísmo iraquí), quien se ausentó en el momento menos apropiado para ser operado del corazón en Londres. El distanciamiento y, quizá, hasta la lucha por el alma del chiísmo iraquí entre el juvenil Muqtada de 30 años de edad y Gran Ayatola Sistani de 73 años, no llega hasta desear la destrucción por los *marines* de la mezquita de Ali. A través de uno de sus portavoces en la otra ciudad sagrada de Kerbalá, Sistani ha pedido el retiro de las tropas de Najaf y la pronta solución al conflicto, mientras el Gral. Colin Powell, Secretario de Estado de una de las fuerzas de ocupación, prometió que los *marines* no entrarían a la mezquita de Ali para desalojar al *ejército del Mahdi* y su comandante supremo Muqtada (*boston.com* 14 agosto 04). Con o sin tregua, el gobierno títere de Allawi, corto de ideas y excedido en músculos, se quedó en el umbral de la mezquita de Ali que 14 siglos más tarde vuelve a ser el teatro teológico en forma simbólica de una de las batallas por el devenir chiíta iraquí.

Capítulo IV.

Hoy más que nunca en Najaf vuelve a surgir la importancia del teórico prusiano de la guerra de inicios del siglo XIX, Carl von Clausewitz, quien sentenció que “la guerra es la continuación de la política, pero con otros medios”. Basado en la experiencia de grandes figuras, como Federico el Grande y Napoleón, y en las enseñanzas filosóficas y literarias, adujo en su obra *Sobre la Guerra* que ésta no es un fin en si misma y que la estrategia debe ir dirigida a tres principales objetivos: las fuerzas del enemigo, sus recursos, y su voluntad de combatir.

Pues la voluntad de combatir del *ejército del Mahdi* no solamente no ha amainado sino, por el contrario, se ha incrementado y ha comenzado a contagiar a la periferia islámica. La sunnita ciudad de Falluja en la cercanía y hasta la ciudad sunnita de Trípoli (Líbano) en la lejanía, se sumaron a las manifestaciones multitudinarias de apoyo a Muqtada, desde luego, pero más que nada contra el gobierno de Allawi y las fuerzas de ocupación estadounidenses. Se pudiera decir que las manifestaciones en Irán, bajo la supervisión de la teocracia de los ayatolas, han sido moderadamente contenidas, de acuerdo a parámetros anteriores, en especial, a la salida de los incendiarios sermones de los viernes. Los estrategas iraníes saben bien que la destrucción de la mezquita de Ali, mucho más que la inmolación del *ejército del Mahdi* y su comandante supremo Muqtada, representaría un suicidio de EU que arrastraría consigo al inepto gobierno Allawi. No fue tampoco gratuito que en medio del paroxismo del asalto de los *marines* a Najaf, la teocracia de los ayatolas de Irán haya probado exitosamente una más moderna versión balística del misil *Shahab III*, susceptible de alcanzar a las tropas de EU estacionadas en el Medio-Oriente y de “romper los huesos de los israelíes si atacan los sitios nucleares de Irán” (*naharnet*, 12 agosto 04).

En forma ominosa, Michael Howard, reportero del *The Guardian* (13 agosto 04), señala que “líderes chiítas en el sur de Irak pidieron la separación del gobierno central de Bagdad en protesta contra la represión a la insurgencia”, entre quienes se encuentra el Salam Uda al-Maliki, vicegobernador de Basora, la capital petrolera de Irak que controla el 90% de su exportación. El contagio del *ejército del Mahdi* ha alcanzado a la mayoría de las ciudades sureñas de la región chiíta que se encuentran sublevadas y habrá que estar muy atentos a ver si prospera el movimiento secesionista chiíta que, de cierta manera, iguala a la hasta ahora autonomía privilegiada de los kurdos en el norte, alrededor de Kirkuk, la segunda ciudad petrolera de Irak amenazado por fracturarse. Tampoco se puede perder de vista que en Najaf hayan entrado en colisión dos cosmogonías diferentes de la participación de los religiosos chiítas en los asuntos estatales: por un lado, la escuela del “quietismo” impulsada por el Gran Ayatola Sistani quien desea consagrarse plenamente a la exégesis coránica, y por otro, el linaje Sadr, del que proviene Muqtada,

que aboga la instauración de una teocracia en Irak al estilo *jomeinista* del “Vilayat al Faqih” (liderazgo de los juristas islámicos sobre la sociedad).

Nicholas Blandorff, en un periódico cercano al chiísmo libanés moderado (*The Daily Star*, 14 agosto 04), aduce que el mismo Muqtada “no es indispensable para el ejército Mahdi: su linaje familiar le brinda estatura, pero su real poder radica en otra parte”. La muerte o la captura de Muqtada será un severo golpe pero no será definitivo contra el ejército del Mahdi. Blandorff aporta el testimonio de Nizar Hamzeh, un profesor de política en la Universidad Americana de Beirut: “la verdadera autoridad detrás del movimiento es Sayyed Kadhém al-Haeri, un prominente líder que vive en Qom, Irán. Haeri es un *marjaa* (suprema referencia teológica) que aboga la teocracia del *vilayat al-faqih* (jurista islámico que gobierna sobre la sociedad) y fue nombrado por Mohammed Sadeq al-Sadr (el padre de Muqtada) como su sucesor. Haeri es el vínculo entre Irán y los *sadristas* cuyo profundo nacionalismo iraquí es visto con desprecio por los clérigos chiítas que vivieron en el confort del exilio o fueron *quietistas* durante el régimen de Saddam”. No se pueden ocultar la lucha de clases ni el combate cosmogónico entre dos corrientes del chiísmo que ha azuzado el ejército anglosajón de ocupación y que a puesto a la mezquita de Alí en peligro de destrucción.

Abbas Kadhim, un académico chiíta que conoce los recovecos de Najaf, pone en tela de juicio el operativo militar para intentar someter a Muqtada (citado por Juan Cole 13 agosto 04). Ante todo considera “muy cándido esperar que Irán, que tiene la mayor frontera con Irak y se considera el campeón del chiísmo, se restrinja de actuar en Irak cuando todos los servicios de inteligencia han abierto sus propios locales”. Refiere que, más que una intervención directa de apoyo de Irán, “el éxito de Muqtada Sadr en haber adquirido poder es más el resultado del fracaso de los otros a llenar el vacío de poder, que de su propio carisma” que le ha dado haberse encumbrado como el líder chiíta más viable al exigir el retiro de las fuerzas de ocupación, lo cual representa la única “prueba de legitimidad” en las circunstancias que vive Irak, mientras el Gran Ayatola Sistani se encuentra reacio a participar en asuntos políticos.

Scott Baldauff considera que Moqtada se colocó en una posición donde sale vencedor en cualquier epílogo: si consigue una tregua, pues será ensalzado como el héroe que se enfrentó a los *marines*; “si es desalojado muerto, mientras combate por la defensa del sitio sagrado del chiísmo, se convertirá en un mártir que atraerá a miles de chiítas a su causa” (“Sadr Juega al Poder del Martirio”; *The Christian Science Monitor*, 12 agosto 04). Najaf ha sido librada así a una lucha entre *marines* despiadados y mártires desposeídos.

El martirologio forma parte del alma chiíta desde su fractura con la ortodoxia sunnita por el califato sucesorio. De cierta manera, Muqtada intenta revivir el martirio dinástico familiar de Alí y de sus dos hijos Hassan y Hussein (cuyo sitio sagrado se ubica

en Kerbalá). El abuelo, padre (Muhammed Sadeq) y suegro (Muhammed Bakr) de Muqtada fueron también objeto del martirio que es consubstancial a la cosmogonía chiíta. Pero Muqtada va más lejos y a través del *ejército del Mahdi* opera la transmutación de la lucha terrenal con los logros espirituales. Su ejército de desposeídos, les “*sans-culotte*” del chiísmo, son los soldados de *Mahdi*, el “Guía de la Resurrección”. Henry Corbin, uno de los máximos exegetas del chiísmo en Francia, nos enseña en su voluminoso libro el “Islam Iraní”, la relevancia cosmogónica del “mahdi”, que traduce como “el Guiado para guiar a Dios” durante la Resurrección, lo cual es válido tanto para sunnitas (el caso de Sudán) como para chiítas (ahora en Irak). Sin meternos a excavar su compleja cuna fascinante profundidad teológica, baste señalar la síntesis de Corbin: “el Profeta Mahoma anuncia el advenimiento del *Mahdi*, del Resucitador, en su misión profética mediadora de la letra revelada, como maestro de la hermenéutica espiritual, es decir, quien develará el significado esotérico pleno de todas las revelaciones divinas”. De allí, todo el discurso escatológico de Muqtada sobre el “Juicio del Día Final”, que en forma notable coincide con el discurso apocalíptico de los fundamentalistas cristianos encabezados por Pat Robertson y al que se adhiere el presidente George W. Bush, su procurador John Ashcroft, y el 30% del partido Republicano.

(*La Jornada; Bajo La Lupa: 15.08.2004*)

86. Najaf: Desastre de EU y Victoria de Gran Bretaña e Irán

The New York Times (28.8.04) se pregunta en forma ingenua de quien había sido el vencedor en Najaf, sin darse cuenta de que Gran Bretaña le ganó la partida en silencio a su socio mayor en la invasión a Irak. Antes del inicio de la batalla de Najaf entre los *marines* y el ejército Al-Mahdi del juvenil prelado Muqtada Sadr, el Gran Ayatola Sistani fue a Londres para ser intervenido del corazón, lo cual fue interpretado por sagaces comentaristas como la luz verde para emprender el desalojo de los seguidores de Sadr de la mezquita de Alí, el sitio sagrado de los chiítas. Sistani regresa de Londres en el momento oportuno para poner fin a la batalla y evita así un epílogo desastroso tanto para el gobierno títere iraquí como para el futuro de la política exterior de EU, de por sí hecha añicos, en el caso hipotético de que se hubiera consumado una sicótica irrupción armada en la mezquita de Ali donde se encontraban parapetados los fieles de Sadr dispuesto al martirologio redentor de acuerdo a la tradición chiíta. Desde luego que Sistani evita también el martirologio de Sadr quien sale no solamente libre y sin órdenes de aprensión del gobierno títere iraquí, sino que emerge también, en su calidad de nuevo héroe iraquí, como una válida opción de la resistencia chiíta en caso de que falle la dinámica de resolución política que ha adoptado Sistani.

Irak es el asiento de los mitos primigenios del mundo occidental y las hazañas de Gilgamesh, como es también el crisol de personajes legendarios como Nabucodonozor y Saladino. Que Sadr haya resistido tres semanas al embate del ejército más poderoso y cruel del planeta y haya salido vivo, sin haber cedido la custodia de la mezquita sagrada de Alí a los *marines*, quienes previamente habían saqueado las joyas milenarias del Museo de Bagdad, lo encumbra a niveles míticos e históricos en su país y en la región. Fueron los salvajes *marines*, válgase la tautología, quienes acosaron a Sadr para “traerlo vivo o muerto”; no ocurrió ninguna de las dos posibilidades.

Juan Cole, solvente orientalista y profesor de Historia de la Universidad de Michigan, es muy categórico en su página web (27.8.04) y clasifica a los “vencedores y perdedores”; sin rodeos coloca a los “estadounidenses como los grandes perdedores del episodio 2 de Najaf, quienes se han vuelto, en caso de ser todavía posible, más impopulares en Irak de lo que lo fueron en la primavera en Abu Ghraib, Falluja y Najaf episodio 1; EU es percibido ahora como insensible desde el punto de vista cultural por sus actos en la ciudad sagrada de Najaf”. En efecto, EU es un país de entretenimiento, no de cultura de la que carece notoriamente por lo que no distingue lo sagrado de lo profano ni discrimina entre lo trascendental y lo trivial. Un país con estas características tan limitantes no puede aspirar al liderazgo universal. Mejor regresemos con otro “perdedor” según Cole: “el gobierno Allawi. En lugar de parecer decisivo, como pretendió, acabó por exhibirse como lacayo de los neo-imperialistas”. El “gran vencedor es Sistani, cuyo carisma religioso ha sido ahora mejorado por sus sólidas credenciales nacionalistas. Es un héroe nacional por haber salvado a Najaf”. Para Muqtada se trató de un “lavado. No había tenido Najaf hasta el mes de abril y puede sobrevivir fácilmente sin ella. Su movimiento se encuentra intacto en las barriadas de las ciudades del sur, aún si su grupo paramilitar ha sido debilitado”. ¿No habrá sido Muqtada un sacrificable alfil en el ajedrez iraní en esta coyuntura y que luego intentarán resucitar en una nueva partida?

A los allegados de Sistani, quienes se han excedido en explicaciones no solicitadas, les va a costar mucho trabajo persuadir a los escépticos que su llegada, tratamiento, y salida de Londres “no contó con la coordinación” del gobierno británico. Tales allegados han filtrado al periódico *Al-Hayat*, un periódico árabe que se edita en Londres, que Sistani, nacido curiosamente en Irán, al ser visitado en su lecho en el hospital por una delegación de iraníes, “desechó en forma vehemente un mayor papel de Irán en Irak”. Sería impensable que el regreso triunfal de Sistani no haya contado con la “coordinación” tras bambalinas entre la teocracia de los ayatolas de Irán y Gran Bretaña, la “pérfida Albión” que conoce a la perfección a la región y que es más sofisticada que los rudos estadounidenses. Dígase lo que se diga, los británicos y los iraníes se entienden mejor

porque son más finos en los juegos geopolíticos que los estadounidenses en la fase *bushiana* que todo lo piensan resolver a cañonazos.

Los asertos de los allegados de Sistani no corresponden para nada a las exultaciones de la prensa británica ni a los titulares de la prensa iraní. Anton La Guardia, editor diplomático del *The Daily Telegraph* (“Todo el Mundo Se Rinde al Gran Aytola”; 27.8.04), un periódico conectado a los neoconservadores de EU y al Gral. Ariel Sharon, se vuelca en ditirambos: “Es un testamento a la autoridad del Gran Ayatola Alí Sistani que cuando irrumpió en Najaf ambos bandos declararon un cese al fuego y luego anunciaron un acuerdo de paz. (...) Los funcionarios en Bagdad y sus patrones estadounidenses habían estado esperando fervientemente que el Ayatola afirmara su rango y regresara a su cajón al radical clérigo”. Steve Nagus y Drummond, reporteros de un periódico financiero londinense, sucumben a la religiosidad: “La milicia de Sadr entrega el santuario al ejército de peregrinos del Ayatola” (*Financial Times*, 27 agosto 04).

Hassan Hanizadeh, del *Tehran Times* (28 agosto 04), festeja “el papel pivote del Ayatola Sistani en resolver la crisis de Najaf”. Después de realizar el panegírico de Sistani, considerado *marja al-taqlid* (“la fuente de emulación”) como máxima autoridad religiosa del chiísmo iraquí, lo catapulta como “la única figura iraquí capaz de unir a todos los grupos del país bajo un solo paraguas”. Después fustigar el retorno de los *baasistas*, el iraní Hanizadeh concluye que, sin Sistani, Irak periclitaría en “la dictadura y el caos”. ¿Se avecina una nueva lucha por el poder entre el regreso de los *baasistas*, en la región central sunnita, y el retorno de Sistani quien se afianza como el poder supremo del chiísmo iraquí?

Mientras millones de peregrinos acompañaron en su histórica marcha a Sistani, las “fuerzas oscuras” de la región perpetraron tanto una carnicería en Bufa (en los suburbios de Najaf) contra parte de la comitiva de peregrinos como un sabotaje múltiple un día antes contra 20 oleoductos en el sur que interrumpió la mitad de sus exportaciones petroleras (*NYT*, 26 agosto 04). Las exportaciones petroleras del sur de Irak, cubierto ahora por el manto religioso protector de Sistani, promedian 1.85 millones de barriles al día y los oleoductos en la región chiíta del sur exportan el 90% del petróleo iraquí. ¿Habrá sido realmente el ejército de Al-Mehdi el autor de los sabotajes múltiples a los oleoductos como deja entrever la prensa anglosajona vinculada a sus trasnacionales petroleras?

Timothy Bancroft-Hinchey es muy duro contra EU: “el resultado del acuerdo es que EU fracasó totalmente su objetivo principal, capturar a Sadr, y tiene que abandonar la ciudad dejando al Departamento de Estado diciendo que no entendía los detalles completos del plan de paz”; proclama la “victoria de Irak” y puntualiza cómo “los problemas de Irak pueden ser resueltos por los propios iraquíes” (*Pravda*, 27 agosto 04). Sería más bien entre los chiítas, que representan el 60% del mosaico iraquí. Lo cierto es que Sistani le ha sacado en forma gradual varias concesiones relevantes a las fuerzas anglosajonas

durante sus 16 meses de aciaga ocupación y que van desde la promesa de celebrar elecciones, que por la ley demográfica del número le daría la mayoría automática a los chiítas, hasta el retiro nada glorioso de los *marines* de Najaf y Kufa. Hasta Scott Baldauf, del *The Christian Science Monitor* (27 agosto 04), después de describir la desolación y destrucción que dejó la batalla de Najaf, no solamente admite que “al gobierno Allawi le faltó propinar el golpe final” a la milicia de Muqtada Sadr, sino que también, pese a haber empujado militarmente a Sadr en un rincón, desde el punto de vista político, EU ha cosechado un “desastre. La opinión de los chiítas hacia los estadounidenses, aún entre los moderados del campo de Sistani, es casi universalmente negativa”.

El director de *Stratfor* (“Irak Después de Najaf”; 27 agosto 04) George Friedman, vinculado a los intereses petroleros e israelíes, afirma en forma poco convincente que Irán salió derrotada y que EU se fortaleció (;sic!) al haber conseguido “reducir el significado estratégico de Irak” lo que permitirá la reelección de Bush; coloca, de paso, a Egipto, el “centro de gravedad del mundo árabe y el fundamento de la política de EU allí”, en el nuevo ojo del huracán debido a la sucesión del presidente Mubarak quien “vive sus días finales” y donde el “caos no puede ser ignorado”. No tendrían sentido el *petrocidio* e *hidrocidio* instrumentados en Darfur (Sudán), sin su conexión en la retaguardia con el cantado caos en Egipto y el que se despliega en las regiones del noreste, este y central de África.

En forma más estructurada Ehsan Ahrari (“El Estira y Afloja de EU e Irán sobre Irak”; *Asia Times*, 28 agosto 04) detecta que si bien es cierto que “Irán, el clero chiíta iraquí y la masa chiíta tienen agendas totalmente diferentes” el “papel de Irán en el lado chiíta de la ecuación del poder en Irak es extremadamente calculadora y multidimensional”. Irán posee fuertes lazos teológicos con Irak; ha servido como importante fuente de protestas contra el régimen iraquí aún durante el apogeo de Saddam; y continúa a jugar un papel similar en relación a la presencia de las fuerzas de EU en su estado vecino. La influencia de Irán en su economía subterránea ha permanecido sustancial. Como tal, espera influir en el curso futuro de la política de Irak. Se puede asegurar que Irán, a despecho de EU, seleccione varios candidatos en las próximas elecciones iraquíes”. Queda diáfana la victoria de británicos e iraníes, y mucho más claro de quien fue el perdedor.

(*La Jornada: Bajo La Lupa: 29.08.2004*)

CONCLUSIÓN

87. Abu Ghraib y el “Choque de Civilizaciones”

Después de publicar la orgía de torturas del barbárico ejército invasor de Estados Unidos (EU) en la siniestra cárcel de Abu Gharib de Bagdad, *The Washington Post*, el periódico del *Establishment*, ha prevenido que todavía no salen los peores videos, que no hubiera soñado el Marqués de Sade en sus peores pesadillas. Con lo visto es más que suficiente y más vale que nos ahorren mayores horrores. Otros conquistadores del oro negro, como los británicos, no se salvan tampoco, y cabe señalar que en las torturas escatológicas participaron sádicamente los mercenarios de las empresas que pretenden privatizar hasta el “arte de la guerra”.

A nuestro juicio, el repentino voyeurismo de algunos multimedia de EU refleja no solamente la sorda lucha por el poder, a seis meses de la elección presidencial, sino, sobre todo, expone los alcances (y, por tanto, las limitaciones intrínsecas) de la filosofía sobre la profesionalización del ejército de EU en el contexto del *Choque de civilizaciones* del racista Samuel Huntington y el modelo de la globalización financiera con su corolario de la privatización de la actividad militar y paramilitar, que incluye la tortura y otras tareas inmundas, por conducto de mercenarios de las transnacionales conectadas al poder civil.

Pat Buchanan, ex jefe de prensa de varios presidentes del Partido Republicano, fallido candidato presidencial y ahora comentarista de varios medios con su bandera de “conservador”, se va a la yugular de los neoconservadores straussianos, quienes diseñaron la invasión a Irak y cuyo esquema, a su juicio, ha exhibido cuatro deficiencias notorias: “hombres, dinero, voluntad y fortaleza” (2 de mayo 04, *The American Conservative*). Buchanan destaca que 70 por ciento de las “unidades de combate” del ejército de EU “se encuentran comprometidas en Afganistán, Irak y Corea del Sur”, y saca la conclusión de que un mayor número de tropas en Irak llevará al servicio militar obligatorio. Con o sin el

detestable escándalo mayúsculo de las torturas de Abu Ghraib, el simple hecho de incrementar el número de soldados constituiría un sonoro fracaso de la aplicación de la RAM (revolución en asuntos militares) por el septuagenario secretario de Defensa, Ronald Rumsfeld, en el ocaso mancillado de su vida, quien pensaba automatizar la guerra al estilo Nintendo por medio de un mínimo número de soldados, quienes aprovecharían la ventaja cibertecnológica del ejército más poderoso del mundo para someter a las hordas de sus pleróticos enemigos, superiores en número, pero inferiores en tecnología y en su misión “moral” (sic) y “civilizatoria” (sic). La RAM comporta como corolario la privatización de la guerra y la contratación de mercenarios transnacionales.

En forma pertinente, Buchanan recuerda que “en 1945 Estados Unidos contaba con 12 millones de hombres en armas y 4 millones de soldados en Europa”. Es evidente que los 480 mil soldados del ejército de EU, desplegados en 100 países y que incluyen a 135 mil soldados en Irak, se encuentran “sobrextenidos” en forma alarmante. Fuentes de Washington afirman en forma coincidente que el equipo Bush planea entrenar a 75 mil mercenarios reclutados en África y los países pobres para realizar misiones militares y de policía en “operaciones pacificadoras” (sic) por medio de “la Iniciativa de Operaciones de Paz (sic) Global” que diseñó el neoconservador straussiano Douglas Feith, subsecretario del Pentágono e íntimo aliado de Paul Dundes Wolfowitz, arquitecto de la invasión a Irak. El entrenamiento estará a cargo de contratistas privados.

En este contexto de severa crisis en el seno del ejército de EU, cabe resaltar el reciente libro de Chalmers Johnson, *Lamentos del imperio: militarismo, secretos y fin de la República*, que aborda la transformación filosófica que ha sufrido el ejército de EU para adaptarlo a sus imperativos neoimperiales. Johnson había renunciado estrepitosamente al muy influyente Consejo de Relaciones Exteriores, con sede en Nueva York, cuando éste apadrinó el libro *Choque de las Civilizaciones*, del racista Samuel Huntington, y que Johnson fustigó debió ser publicado por los nazis. En la presentación de su libro en *The New American Foundation*, el pasado 20 de abril, Johnson expresó en forma asombrosa que en la actualidad “el Foro Social Mundial y el movimiento de Seattle de 1999 representaban las únicas direcciones prometedoras”.

En su texto, Chalmers Johnson arremete contra los líderes estadounidenses, a “quienes ahora les gusta compararse con el imperio romano, aunque no sepan mucho de historia romana”. Bueno, *Baby Bush* ha llegado a afirmar que la historia no le incumbe, porque ya se encontrará muerto.

El argumento central de Johnson se centra en que “EU debe sacar las lecciones de la peligrosa evolución de la república romana hacia el imperio cuando fue destruido el sistema de elección de sus dos cónsules, quienes representaban al Ejecutivo, lo cual paralizó a su Senado y dio fin a las ocasionales asambleas populares y a los comités

Conclusión

legislativos que se encontraban en el corazón de la vida republicana, para dar lugar a una dictadura militar permanente”. En forma anómala, la estratégica producción agrícola de Roma llegó a depender de un ejército de esclavos.

Permean las sombras de la elección bananera de Florida que instaló en el poder a un presidente (*Baby Bush*), quien perdió el voto popular por más de 500 mil votos, así como las declaraciones del general Tommy Franks, anterior encargado de la invasión militar a Irak, sobre la alta probabilidad de instaurar una dictadura militar en el caso de un atentado nuclear terrorista en suelo estadounidense. Johnson critica que los neoconservadores straussianos (Paul Dundes Wolfowitz, Richard Perle, Doug Feith, David y Meyrav Wurmser etcétera), quienes carecen en su vida de experiencia militar, desean imponer la fuerza militar para construir un imperio global.

En su visión para *el año 2020*, que denota la necesidad de “guerras permanentes”, el Comando del Espacio estadounidense (luego absorbido por el Comando Estratégico) se pronuncia por el dominio monopólico del espacio, que niega a otros países el acceso con el fin de proteger los intereses y las inversiones de EU. Johnson compara en forma persuasiva este abordaje unilateral agresivo de EU con el imperio británico en el siglo XIX, cuando colonizó a Egipto y Sudáfrica para “proteger las aproximaciones marítimas a su enclave imperial de la India”. Este abordaje “lleva a una progresión inacabable de lugares con compromisos que deben ser protegidos y que desembocan inevitablemente en una sobreextensión imperial, en bancarrotas y en malestar popular, justamente los males que aquejaron a la Gran Bretaña edwardiana”.

Llama la atención el soliloquio unilateral imperante en la Casa Blanca y sus centros de pensamiento afines, como si no existiese más que EU en el planeta, que manifiestan una notable conducta suicida. Robert McNamara, anterior secretario del Pentágono en la etapa de los presidentes Kennedy y Johnson, acaba de recordar que Estados Unidos “se encuentra todavía al borde de la catástrofe” (*LA Times*, 26 de abril 04): “Mientras seguimos lidiando con la vulnerabilidad de EU a un ataque terrorista, fracasamos en reconocer el peligro más serio que ha sido escamoteado de igual modo por los políticos y las agencias de manejo de emergencias. Miles de cabezas nucleares de Rusia se encuentran dirigidas y tienen como objetivo a Estados Unidos”.

El autor traza un panorama del vasto imperio militar en el planeta. De acuerdo con reportes oficiales, antes del 11 de septiembre Washington poseía 725 bases en 38 países, con 254 mil efectivos militares, que en su conjunto se han expandido sustancialmente en Asia Central, principalmente Afganistán, y el golfo Pérsico. A juicio de Johnson, estos datos no revelan el alcance del poderío militar, ya que ocultan bases, como en Israel, y puestos de vigilancia de inteligencia, como el mayor del mundo, *RAF Menwith Hill*, que se localiza en New Yorkshire (Inglaterra).

El General Smedley Butler es citado en un escrito de 1933 en el que revela que pasó la mayor parte de su servicio militar como “un hombre de músculos de alto nivel para los grandes negocios, *Wall Street* y los bancos”. Johnson infiere que en la actualidad los “grandes negocios” incluyen a las empresas petroleras que gozan de la protección militar en Afganistán, como el caso de *Unocal*, la empresa conectada a Alfred Heinz (alias “Henry”) Kissinger, y los intereses en Asia Central de *Chevron*, en cuyo consejo de administración figuró Condoleezza Rice, la asesora en seguridad nacional del equipo Bush.

En las antípodas del libro de Chalmers Johnson se coloca otro del racista Samuel Huntington escrito en 1957: *El soldado y el Estado*, que se adelanta a la filosofía perniciosa que ha contaminado a las fuerzas armadas estadounidenses: “la habilidad del oficial militar es el manejo de la violencia; su responsabilidad es la seguridad militar de su cliente (sic), la sociedad”. Desde hace 47 años, Huntington manifestaba la mentalidad privatizadora que tantos estragos ha causado en el ejército y que sembró las semillas venenosas que fueron cosechadas con las torturas de la cárcel de Abu Ghraib: “no es la función de los oficiales militares decidir asuntos de guerra y paz”, en alusión a la notable oposición de los generales alemanes a los planes de Adolfo Hitler, como al desacuerdo público del general Douglas McArthur con el presidente Truman en referencia a la guerra de Corea. Los libros *El soldado y el Estado* y *El choque de las civilizaciones* (de subtítulo más sugerente: *La reconfiguración del nuevo orden mundial*) forman parte del arsenal ideológico de los neoconservadores straussianos, burócratas sin experiencia militar, quienes han chocado frontalmente con generales de alcurnia del ejército, quienes cuestionaron la improvisación de todo el *operativo* militar en Irak que tiene a EU con la espalda contra la pared en aquel país frente a la guerrilla urbana asimétrica. El mensaje del racista Huntington es diáfano: el militar estadounidense, convertido en un autómatas al servicio de las peores causas, debe obedecer sin chistar. ¿Podrán los militares clásicos de EU -los “viejos soldados” en la jergonza de Huntington y Rumsfeld- readaptarse a la privatización que los desplaza y que pone en primer lugar los intereses de los “grandes negocios”, en particular la *petrocracia* y la *bancocracia*, aun fuere al precio de la tortura barbárica? ¿Estarán dispuestos los militares profesionales a ceder el mando y control a los mercenarios de la privatización? ¿Deben y pueden los militares de EU ser leales a tanta deslealtad de su “comandante supremo”, secuestrado por su burocracia civil sedienta de sangre y petróleo?

El choque de *las civilizaciones* huntingtoniano, la doctrina de “permanente guerra preventiva” de Paul Dundes Wolfowitz, el unilateralismo neoimperial texano y la globalización financiero-militar, en su conjunto, hacen que suenen huecas las hipócritas retractaciones de *Baby Bush* y Donald Rumsfeld sobre las torturas de la cárcel de Abu Ghraib, cuando toda su política interna y externa ha sido una tortura global para la conciencia universal y una flagelante transgresión en escalada a las normas de convivencia

Conclusión

civilizatoria. Abu Ghraib no es la excepción de la regla; es la regla sin excepciones del letal bushismo. En la manera conductual en que los burócratas civiles, específicamente los neoconservadores straussianos y sus aliados, los racistas huntingtonianos, llevaron la invasión en Irak, cuesta mucho trabajo creer que las atrocidades de Abu Ghraib, que ahora se busca escamotear por la vía de los comités burocráticos de investigaciones ya muy vistos, cuyas conclusiones son conocidas de antemano, no hayan contado con la bendición tácita y/o implícita de su “comandante supremo”. La dinámica propia de globalización financiero-militar desemboca inexorablemente en la privatización sistemática de la tortura como instrumento de control por medio de la crueldad y la humillación para inducir la capitulación total. De modo tal que las torturas de Abu Ghraib simbolizan un eslabón más en la larga cadena del tóxico *Choque de las civilizaciones* como proyecto y trayecto de su intrínseca perversidad escatológica (en el doble sentido de la palabra).

(La Jornada; Bajo La Lupa: 09.05.2004)

2. EU Perdió su Alma en Abu-Ghraib: En la Picota su “Liderazgo Moral”

En la cárcel siniestra de Abu Ghraib, EU parece haber pedido su alma. Pero no son solamente las execrables torturas impensables en esta fase de la humanidad perpetradas por el ejército de EU (en las que colaboraron alegremente mercenarios de los empresas como *Blackwater* que contribuyen en la privatización de la guerra) las que han puesto en la picota el liderazgo moral de EU, con George W. Bush como presidente; se trata de todo el operativo político-militar de EU en Irak que está en juego y que inició desde los preparativos mentirosos sobre las armas de destrucción masiva, pasando por la invasión a espaldas del orden internacional, hasta la ocupación con el fin de capturar las riquezas de un país totalmente diezmado y devastado. Curiosamente, de donde han provenido las mayores críticas conjuntas a todo el operativo de EU en Irak no han sido del lado árabe ni islámico, sino del seno mismo de la Unión Europea (en particular, los aterrados países escandinavos).

No se pudiera entender la culminación de todo el operativo estadounidense en Irak, sin disecar la anatomía de toda la administración Bush y su filosofía desde su llegada al poder por medio de una elección sumamente controvertida.

Son muchos los factores que desembocan en los actos bárbaros de Abu Ghraib. Para empezar se encuentra el fundamentalismo cristiano del propio presidente quien pretende gozar de un explícito mandato divino, creencia que comparte un poderoso sector del partido Republicano (los televangelistas de Pat Robertson quien pregona el “nuevo

orden mundial" paleobíblico) y que coincide con la supremacía anglosajona blanca expuesta sin tapujos por el centro de pensamiento *American Enterprise Institute* que controla la dupla Cheney-Rumsfeld y cuyas tesis racistas han sido retomadas con particular dedicación a la emigración mexicana considerada como la "primera amenaza a la seguridad nacional de EU" por Samuel Huntington, autor nada menos que del *Choque de las Civilizaciones*, el manual tóxico de guerra del equipo Bush y cuyo subtítulo es todavía más sugerente: "Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial" -que, como consecuencia de la dislocación del imperio soviético, también constituyó una obsesión del exdirector de la CIA y padre del actual presidente-.

La invasión a Irak forma parte del diseño conceptual de la permanente "guerra preventiva", de acuerdo a la doctrina de Paul Dundes Wolfowitz, el controvertido Sub-Secretario del Pentágono (aliado del partido Likud israelí), que tiene como objetivo acercarse al mar Caspio, considerada la tercera reserva mundial de petróleo, y cercar a China. De la "paz permanente" anhelada por el genial filósofo Emmanuel Kant, el equipo Bush pasó a la "guerra permanente", ahora librada en forma "preventiva" el enemigo es culpable hasta que no pruebe su inocencia, lo cual adquiere dimensiones pocas veces escaladas por medio del primitivo maniqueísmo bushiano: "quien no está conmigo, está contra mí".

El periódico galo *Le Monde* liga la barbarie de Abu Ghraib al preocupante "complejo de superioridad moral de EU": su "excepcionalismo", "la nación escogida por Dios" (a notorias entonaciones paleobíblicas), la doctrina Monroe y su "destino manifiesto", la misión divina transmitida en exclusiva a George W. Bush. No es gratuito que haya surgido de nuevo el nombre del Gral. William Jerry G. Boykin, un fundamentalista bautista sureño y adjunto militar del Gral. Stephen Cambone (el responsable carcelario), en medio de las torturas de Abu Ghraib, como se ha revelado en las audiencias del Congreso (*Reuters*, 11 mayo 04). Chris Toensing, editor del *Middle East Report* (publicado en EU), comenta que el involucramiento del Gral. Boykin "será tomado como prueba de una cultura más amplia que deshumaniza a los árabes y a los islámicos, y que se basa en la superioridad innata de la cristiandad estadounidense". Desde el 9 de diciembre del año pasado, el periódico británico *The Guardian* se inquietaba del nombramiento del Gral. Boykin en tan sensible puesto en Irak, además de gozar de antecedentes fundamentalistas. *The Guardian* revelaba desde entonces la estrecha cooperación entre fuerzas especiales israelíes y los carcelarios estadounidenses de Irak para desarrollar tácticas de asesinatos y terror (técnicamente llamadas "operaciones agresivas de contra-insurgencia"). Nada menos que el consagrado Seymour Hersh evoca en *The New Yorker* (9 de diciembre del 2003) la colaboración entre los generales Cambone y Boykin para la elaboración de tácticas terroríficas en Irak. En octubre del año pasado, *Los Angeles Times* había reportado

Conclusión

que el Gral. Boykin había colocado al mundo islámico como hijos de Satanás. El Gral. William Jerry G. Boykin pregonaba desde los púlpitos bautistas-sureños a los feligreses en sus arengas dominicales, que el presidente Bush “no había sido elegido”, sino que “había sido seleccionado por Dios”. Fue de tal magnitud el escándalo que Rumsfeld, el Secretario del Pentágono, tuvo que esconderlo, y se llegó incluso a propalar la versión de que sería jubilado prematuramente: pero helo aquí que reaparece este controvertido fundamentalista bautista-sureño en la cárcel de Abu Ghraib.

Con la presencia del Gral. Boykin en las cárceles en Irak, no cuesta trabajo entender el carácter deliberado y sistemático de una filosofía consubstancial a la cosmogonía del equipo bushiano en su conjunto que se considera “superior” y que ve a los árabes e islámicos como “inferiores”. Lo más interesante es que el propio Rumsfeld llama a la tortura simplemente como un “abuso” que “no viola la Convención de Ginebra”. Sin comentarios.

Un hecho insólito: Rumsfeld no es sacrificado, como lo piden a gritos sectores del partido Republicano, todo el partido Demócrata y su candidato presidencial John Forbes Kerry; al contrario, el presidente George W. Bush, junto a su gabinete de guerra en el mismo Pentágono, le da un espaldarazo a Rumsfeld quien se siente libre para viajar de nuevo a la cárcel de Abu Ghraib y así limitar los daños y buscar un chivo expiatorio apropiado. Bush y Cheney glorifican el “soberbio trabajo” que realiza Rumsfeld “contra el terror”. La casi-canonización de Rumsfeld proviene de William Safire, el confidente del primer ministro israelí Gral. Ariel Sharon, en su columna del *The New York Times*, quien lo cataloga como el último bastión contra una retirada precipitada de Iraq. Safire, un escritor fuera de serie sin duda alguna que emplean sus aliados para reparar los daños, se defiende de antemano de las “protestas de sus lectores” que seguramente “sufrirán apoplejía por su opinión a contracorriente”. Nadie iguala a Safire (no es gratuito que sea un excepcional escritor que desafortunadamente lastima las nobles causas) en la defensa bizantina y sofista de Rumsfeld: “No forma parte de nuestra sistema político de valores poner como chivo expiatorio a un buen hombre debido a los actos depravados de otros. Tampoco representa un sentido estratégico remover a un líder en la guerra basado en la vana esperanza de apaciguar las críticas contra la guerra”. Además, para Safire, los insurgentes iraquíes son “terroristas” a quienes no se les puede aplicar las mismas reglas que a soldados iguales. Pero como el ejército de EU no tiene en el mundo a “soldados iguales” y sus multimedia de inmediato intoxican a su opinión pública de que sus enemigos son “terroristas”, luego entonces, solo faltaría un paso para canonizar a los carcelarios de Abu Ghraib.

Solamente faltaba la barbárica decapitación del soldado estadounidense, para colmo de religión judía, por la trasnacional islámica del terror, Al-Qaeda, en vivo y a todo

color y calor. Coincidencias de la vida: pero, para no variar, los actos salvajes de Al-Qaeda siempre acaban por beneficiar al presidente George W. Bush quien parece ahora remontar la contracorriente de las torturas de Abu Ghraib.

Sin embargo, también existe el contrargumento en la misma línea de pensamiento bizantino y sofista: ¿Quién garantiza de que no habrán mas torturas y violaciones sexuales sistematizadas con la permanencia de los generales Cambone y Boykin, y el Secretario de Defensa Rumsfeld?

Por fortuna, generales brillantes del ejército han pedido la remoción simple y llana de Rumsfeld que ha conmocionado a las fuerzas armadas y que no ocultan su franca rebeldía que puede tener muy graves consecuencias domésticas.

La aventura iraquí había fracturado al llamado mundo “occidental” y en especial a los aliados predilectos de EU durante la “guerra fría”: Francia y Alemania. En forma sorprendente, las reacciones del mundo europeo han sido mas intensas que las del mundo árabe e islámico que ya se esperaban a lo peor de parte de los ejércitos invasores anglosajones. La población iraquí, inmersa en su prodigiosa historia, compara las hazañas de los ejércitos de Bush y Blair con el cataclismo mongol personificado por Tamerlán (el sucesor de Gengis Khan) quien prácticamente arrasó con vidas y construcciones en la antigua Mesopotamia.

Es evidente que el tema de los “derechos humanos” había sido sepultado por Bush desde el 11 de septiembre, lo cual fue refrendado con la enmienda orwelliana de la “Seguridad del Hogar” y, sobre todo, con la salida de EU del Tribunal Penal Internacional, la joya de los derechos humanos universales (a despecho de 52 mexicanos que esperan la inyección letal en las cárceles de EU, en especial en Texas y Oklahoma). Las naciones europeas no han bajado la guardia del respeto a los derechos humanos por lo que las torturas en Abu Ghraib han causado estupor, lo que puede llevar a un distanciamiento con EU. Las primeras señales no se han hecho esperar: ni la OTAN ni Francia ni Rusia desean salvar a EU de su empantanamiento militar y moral.

Según un análisis reciente del *The Washington Post*, Richard Armitage, el segundo hombre fuerte del Departamento de Estado, admitió que la reputación e influencia de EU pueden sufrir un efecto devastador por varios años en el mundo, en particular en Europa donde los efectos son mas notables que en los 22 países árabes juntos. Con justa razón, pocas naciones en el mundo desean vivir bajo la égida de la barbarie jefaturada por Bush. Una cosa es segura: pase lo que pase, EU perdió su liderazgo moral. Y aún gane Kerry, el repuesto del *establishment*, las heridas son tan profundas que durarán varias décadas hasta que la memoria olvide los videos del horror en las cárceles de Abu Ghraib que condensan toda la aventura mental del equipo Bush fraguada en Irak, donde finalmente EU habría perdido su alma. Con o sin la barbárica Al-Qaeda de por medio, no es solamente

Conclusión

el comportamiento inmoral de EU que está en juego; es mucho más profundo y trascendental: es todo el enfoque de su pretendida “misión civilizadora” a partir del 11 de septiembre que ha sido puesto en la picota y que ha sido dañada en forma irreversible.

(16.05.2004)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

(Página 7.)

CAPITULO I: Crisis de la Globalización y el Dolarcentrismo

(Página 11.)

• **1.** ¿Fin del Imperio del Dólar y Auge del Oro Amarillo y *Negro*? 13. • **2.** Irak: ¿La Guerra Financiera del Dólar? 16. • **3.** La Guerra, ¿Para Encubrir la Explosión de la *Bomba de los Derivados*? 20. • **4.** Terrorismo Financiero Bushiano 24. • **5.** ¡Friedman Reniega del Monetarismo! 28. • **6.** Guerra Financiera Global: ¿*Jihad* del “Dinar-Oro” vs El Dólar? 31. • **7.** *Futuros* Financieros del Terror Bursatilizado 35. • **8.** La Crisis del Dólar y el Vuelo del Oro 39. • **9.** Guerra Financiera Global: Dólar vs Oro 43. • **10.** La “Meta-Alquimia”: Guerra del Dólar, Oro y Petróleo (y Gas) 47. • **11.** ¿Caída “Suave” o “Dura” del Dólar? 51. • **12.** La Bomba Mahathir: Petróleo Cotizable en Oro 55. • **13.** EU: ¿Crisis Financiera hasta el 2005? 59. • **14.** Irak: “*Deconstructivismo*” en Finanzas, Energía y Telecomunicaciones 63. • **15.** Alza Irresistible del Petróleo y Desplome del Dólar: ¿Guerra de Bush vs la OPEP? 66. • **16.** La “Tormenta que Viene” y la Fuga de Greenspan 70. • **17.** Finanzas de la Guerra Terrorista: Suben Petróleo, Plata y Oro 74.

CAPITULO II: El Petróleo de Irak

(Página 79.)

- **18.** Nuevo Paquete Fiscal de *Baby Bush* y el “Subsidio Saddam” 81. • **19.** Irak: Hacia la (Xeno) Privatización del Petróleo (¿Fin de la OPEP y de PEMEX?) 84. • **20.** La “Carga del Hombre Blanco”: El Petróleo de Irak 88. • **21.** Multiatentados en Arabia Saudita: “¿Es el Petróleo, Estúpido!” 92. • **22.** “Arco de inestabilidad”: ¿Turno de Irán y el Gas? 95. • **23.** ¿“Patrón Petróleo-Dólar” desde Irak? 99. • **24.** Bomba Meacher: La Falsedad de la Guerra contra el Terrorismo 102. • **25.** ¿Eje Energético Rusia-Arabia Saudita? 106. • **26.** ¿Hacia la Carestía Global del Petróleo (y el gas)? 110. • **27.** ¿Hacia la Doble *Qaedización* de Arabia Saudita y el Petróleo? 114. • **28.** Captura del Petróleo y Agua de Irak: La Batalla por Kirkuk 118. • **29.** ¿*JP.Morgan-Chase* Hipoteca el Petróleo de Irak! 122. • **30.** Alza del Petróleo: ¿Estratagema de *Shell*, el grupo *Bilderberg*, y el *Grupo Carlyle*? 125. • **31.** Total Control Anglosajón del Petróleo de Irak 129. • **32.** *Baby Bush* y el Petróleo Saudita 133. • **33.** Irak: “Petropolitica” y el Nuevo “Petrolistán” 137. • **34.** Fin de una Era: Alzas de Petróleo y Tasas de Interés 141. • **35.** ¿1973 (Choque Petrolero) más 1994 (Crisis Financiera)? 145. • **36.** Del Alza del Petróleo y el *Grupo Carlyle* 149. • **37.** Piratería en Irak: Seudo-Soberanía sin Petróleo 153. • **38.** ¿*Usama* Exige el Barril de Petróleo a US\$144? 158. • **39.** Bursatilización del Terrorismo Financiero-Petrolero 162. • **40.** Arabia Saudita y la “Asfixia Arcadia”: ¿Peor que Irak? 166. • **41.** Irak: “Soberanía” sin Petróleo ni Finanzas 170.

CAPITULO III: La Guerra Preventiva Permanente

(Página 175.)

- **42.** La Batalla de Dos Supersistemas: Estados Unidos vs. Unión Europea 177. • **43.** La Charada de las “Armas Biológicas” 180. • **44.** La Fractura 184. • **45.** Del “Síndrome Sansón” al “Síndrome Armagedón” 188. • **46.** Teoría del “Dominó en Reversa”: ¿Siguen Siria, Irán y Libia? 191. • **47.** El “Eje de la Paz” vs. el “Eje Bélico” de los “Ofertistas Fiscales” 195. • **48.** Del “*Blixkrieg*” al *Blitzkrieg*: La “Guerra Compleja” de Bush 199. • **49.** Fundamentalismo Apocalíptico: ¿*Polkos* y *Lubavitchers* al Asalto de Bagdad? 202. • **50.** Irak: Terrorismo Tecnológico y “Democracia” Misilística 206. • **51.** Guerra Terrorista Anglo-Estadounidense: En Busca de la Coartada para Lanzar Armas Nucleares 210. • **52.** La “Guerra Espiritual” del Presidente del Caos 213. • **53.** La “Cuarta Guerra Mundial”, Según el Evangelio del Ex director de la CIA, *James Woolsey* 217. • **54.** “Guerra Perpetua”: ¿Hacia la Balcanización de Siria? 221. • **55.** *Seymour Hersh* Expone a la Secta Esotérica que Controla la Casa Blanca 224. • **56.** El Vals de *Strauss* en la Casa Blanca 228. • **57.** La Casa Blanca y los “*Straussianos*” Nucleares 231. • **58.** “Mentiras de Destrucción Masiva” de Bush y Blair 235. • **59.** Confesión Histórica de

Wolfowitz y Cinismo Histriónico de Bush/Blair 239. • **60.** Feria de Vanidades: Wolfowitz, Woldstetter, Bloom, Irak y Arabia Saudita 242. • **61.** *Cheneygate* y *Blairgate*: Supercherías, Sexo y Suicidios 246. • **62.** Agudización Ominosa del “Choque de las Civilizaciones” 250. • **63.** EU: Un Hipotético Golpe Militar 254. • **64.** La “Privatización de la Guerra”: El Síndrome *Halliburton* 258. • **65.** Traición en la Casa Blanca: Richard Perle Bajo Sospecha 262.

CAPITULO IV: Balcanización y Nacionalismo Iraquí

(Página 267.)

• **66.** Las Consecuencias del Post-Irak 269. • **67.** Choque de Nacionalismos en Irak (No de Civilizaciones): Emergencia del Chiísmo 273. • **68.** Los Tres Chiísmos del Sur de Irak 276. • **69.** Cortina Chiíta de Humo Nuclear del *Cheneygate*: ¿Turno de Irán? 280. • **70.** Arabia Saudita en la Mira de los Straussianos y el *Irán-Contras* 284. • **71.** Detrás de la Captura de Saddam: ¿Arreglos Tras Bambalinas? 288. • **72.** ¿Hacia la balcanización de Irak? 291. • **73.** La Incógnita de los Chiítas de Irak 295. • **74.** *Intifada* Iraquí: Punto Decisivo de Inflexión 299. • **75.** Las Revelaciones de Clarke y la “Balcanización Global” 303. • **76.** Irak: ¿Hacia la Guerra Civil? 307. • **77.** Irak: Kissinger Pregona la “Balcanización” 311. • **78.** Huntington en Kerbala y en Tenochtitlán 315. • **79.** Irak: Del Triunfo Ruso a la Degradación de Chalabi 319. • **80.** *Plan B* de Sharon: ¿Balcanización de Irak y Creación del Kurdistán? 323. • **81.** Irak: Neocolonización Financiera y Prefacio de Guerra Civil 327. • **82.** Anatomía de la Resistencia Iraquí: El “Modelo Fallujah” 331. • **83.** “Libanización” en Mosul y Carnicería en Najaf 335. • **84.** Detrás de Najaf: El Petróleo de Basora y la Contención de Irán 339. • **85.** Najaf: De Carl Von Clausewitz a Muqtada Sadr 342. • **86.** Najaf: Desastre de EU y Victoria de Gran Bretaña e Irán 346.

CONCLUSION:

(Página 351.)

• **87.** Abu Ghraib y el “Choque de Civilizaciones” 353. • **88.** EU Perdió su Alma en Abu Ghraib: En la Picota su “Liderazgo Moral” 357.

INDICE

(Página 363.)